

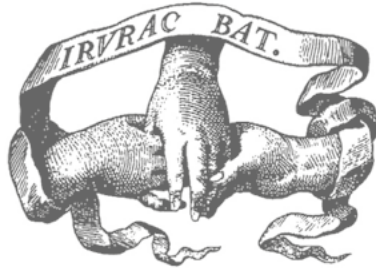
# LA INFLUENCIA DE LA BASCONGADA EN ÁLAVA



Del milagro económico alavés  
a los inicios de la democracia (1945-1982)

María Amparo Basterra

Autora: María Amparo Basterra Romo  
Diseño portada: Miguel González de San Román  
Diseño y  
maquetación: EPS Comunicación  
Imprime: EPS Comunicación  
D.L. LG G 729-2023  
ISBN: 978-84-09-56107-0  
Vitoria-Gasteiz, 2023

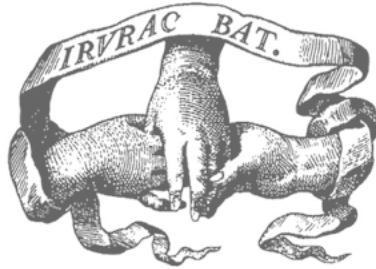


## **LA INFLUENCIA DE LA BASCONGADA EN ÁLAVA**

Del milagro económico alavés a los  
inicios de la democracia.  
(1945-1982)

María Amparo Basterra Romo





**REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE  
LOS AMIGOS DEL PAÍS EN ÁLAVA  
EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN  
ELKARTEA. ARABAKO SAILA**



## ÍNDICE

<b>Introducción.</b> .....	9
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>LOS PRIMEROS PASOS DE LA BASCONGADA EN SU TERCERA ETAPA, 1944-1959</b> .....	13
1. Los orígenes de una Sociedad Ilustrada: La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, una institución en la vanguardia europea del siglo XVIII. ....	15
2. Los inicios de la Comisión de Álava en la tercera etapa. ....	19
2.1. Las peculiaridades de la Bascongada alavesa. Los primeros Amigos de Número. ....	30
3. Nuevos estímulos en el sector primario y la Bascongada, 1945 -1959. Una agricultura mecanizada. ....	46
3.1. José María Díaz de Mendivil y Velasco. ....	50
4. Los inicios del desarrollo industrial alavés y la Bascongada en Álava, 1945-1959. ....	56
4.1. El protagonismo de algunos Amigos de la Comisión de Álava en el desarrollismo alavés. ....	69
4.2. Otros Amigos Supernumerarios que pudieron influir en el futuro de la provincia: .....	80
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>LA BASCONGADA ALAVESA ANTE EL RETO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN 1959-1975</b> .....	91
1. Nuevo contexto socio-económico alavés en la década de los sesenta y primer lustro de los setenta. ....	93
2. El director gerente de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, Vicente Bottella Altube, una gestión emprendedora, copartícipe de un proyecto nuevo: “los polígonos industriales /polos de desarrollo” y política de vivienda. ...	100

2.1. Vicente Botella Altube, SU aportación a la Cultura del País y a la Comisión de Álava de la RSBAP, a través de la Obra Social de la Caja de Ahorros Municipal. ....	106
3. Un alavés influyente en la política provincial, nacional e internacional de 1957-1973. ....	118
3.1. Aranegui, la Bascongada y su interés por la Historia. ....	136
4. Tibio proceso de una Sociedad que remaba a favor de la cultura vasca en tiempos de cambio y la colaboración de Emilio Apraiz Buesa. ....	142
4.1. Celebración del Bicentenario de la RSBAP. ....	157
4.2. Un difícil legado para un Director con múltiples responsabilidades (1965-1967). ....	161
4.3. Una evolución desigual, entre el devenir de la ciudad y la trayectoria de la Comisión de Álava de 1967 a 1973. Micaela Portilla en la Bascongada alavesa. ....	169
4.4. La segunda Dirección de Aranegui (1971-1973). ....	181
4.5. El establecimiento de la delegación de la RSBAP en Corte. ....	185
5. La Bascongada alavesa en los últimos años del franquismo. ....	187

### **CAPÍTULO III**

#### **LA BASCONGADA ALAVESA EN LOS AÑOS DECISIVOS DE LA “TRANSICIÓN”, 1975 -1982** ..... 201

1. Un nuevo contexto histórico. ....	203
2. Un bienio complicado. Álava ante la nueva situación política y socio-económica, 1975-1977. ....	207
2.1. La Bascongada en la etapa de la Transición ¿Uno de los motores del cambio político? ....	213
2.2. La Comisión de Álava de la RSBAP en la Transición. ....	224
2.3. El final de un largo mandato. ....	235
3. El principio del cambio, 1978. ....	241
4. Nuevos tiempos, nuevos protagonistas. Dos promotores del cambio y los nuevos Estatutos que lo hicieron posible: Juan Antonio Zárate y José Manuel López de Juan Abad ....	250
4.1. Un proyecto agro-económico de la Bascongada alavesa: La patata. ...	261
4.2. Otras actividades de la Comisión de Álava en el bienio 1980-1982. ...	263

#### **FUENTES: PERIÓDICOS Y REVISTAS** ..... 279

#### **BIBLIOGRAFIA** ..... 281



## INTRODUCCIÓN.

El objeto de este estudio es poner de manifiesto la influencia y la trascendencia que tuvo y sigue teniendo la creación de la “Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”, la primera Sociedad Económica y ejemplo y paradigma para el resto de las sociedades económicas de los Amigos del País que se establecieron en España e Hispano América en la segunda mitad del siglo XVIII. Posteriormente se crearon otras que permanecen activas hasta hoy. La mayor parte de ellas se han mantenido y se han ido adaptando a las diversas coyunturas: políticas, económicas, culturales, científicas y sociales a lo largo de los años, hasta nuestros días.

Entre los objetivos que perseguían sus fundadores estaban incentivar el progreso de su pueblo a través de fomentar la enseñanza y difundir los nuevos conocimientos científicos y técnicos; mejorar la economía y la organización y el uso de los recursos. De conformidad con el espíritu de los fundadores pretendían modernizar la sociedad combatiendo la ignorancia con las ciencias, la indolencia con la aplicación y la inacción con la industria<sup>1</sup>. En definitiva, en palabras del fundador el conde de Peñafloreda: “procurar a nuestro País todo género de utilidades”<sup>2</sup>. Estas nuevas actitudes se deberían reflejar en sus propias economías y las de su País. En pleno auge en la Europa de las ideas ilustradas dieciochescas, los promotores de la Sociedad Bascongada, conscientes de la idiosincrasia de su País, en el que cada una de las tres provincias (hoy territorios históricos) conservaba sus propios fueros y peculiaridades, organizaron la Sociedad en tres Comisiones unidas en objetivos, como se refleja en su emblema las tres manos unidas entre sí y por una franja que manifiesta su deseo de unidad entre ellas “Irurak bat”<sup>3</sup>. Este nuevo concepto pudo ser el principio de lo que con el tiempo desarrollaría la autonomía vasca.

---

<sup>1</sup> *Ensayo de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, año 1766 dedicado al Rey N. Señor.* (Vitoria, Tomás Robles, Año 1768). Ed. SS.1985 Donostia. Discurso preliminar leído en la primera Junta General Preparatoria celebrada en Vergara el 7 de febrero de 1765, pronunciado por el Conde de Peñafloreda.

<sup>2</sup> *Ibidem.*

<sup>3</sup> *Ibidem*, “Los Caballeros de las Provincias Bascongadas han decidido unirse en una Sociedad bajo el nombre de Amigos del País”.

La Sociedad Bascongada de los Amigos del País, a lo largo de su vida, ha tenido tres etapas importantes, no exentas de luces y dificultades. La primera de 1765 a 1808, la segunda de 1899 a 1944 y la tercera que se empezó a gestar en la primera mitad de la década de los cuarenta del siglo XX por los herederos de la Sociedad Bascongada en su segunda etapa, que se encontraba en franco declive. Eran un grupo de intelectuales donostiarras, que decidieron revitalizar la Bascongada y volver a retomar el primer proyecto de los ilustrados al que, como entonces, se unieron alaveses y vizcaínos. No fue una empresa fácil, pero contó con importantes ayudas por parte de algunos socios que fueron conscientes de que la Bascongada podía ser un instrumento de renovación y mejora para su País, poniendo en valor el interés por las ciencias, la investigación y el progreso técnico y, especialmente, por conservar su cultura. Esta tercera etapa, se mantiene viva hasta nuestros días. Pero, conscientes de que, en la segunda mitad del siglo XX, la sociedad y el mundo en el que se iban a desenvolver estaban en continuo proceso de cambio, supieron adaptarse a los nuevos tiempos y mantener las esencias de su cultura vasca, su idioma y su vinculación a las instituciones forales. Se suprimió el término “económica” y no renunciaron al interés por los temas científicos (Física, Química, Biología, Ingeniería, Medicina y otras), pero aceptaron que la investigación y su desarrollo estaba en las universidades, en los laboratorios y centros de investigación, por lo que su implicación, a diferencia del siglo XVIII, estaba en potenciar sus avances y colaborar en su difusión.

Su adaptación a las diferentes coyunturas se pone de manifiesto a través de la renovación de sus estatutos e incluso de su grafía, ya que Bascongada se escribía con B en la primera etapa, pero en la segunda, en un nuevo contexto político cambiaron por V permaneciendo hasta 1976. Sabedores de la gran cantidad de vascos que residían y residen en Madrid crearon la Delegación en Corte.

El propósito de este trabajo es analizar la posible interrelación entre el vertiginoso desarrollo económico producido fundamentalmente en Vitoria y otros núcleos alaveses, en las tres primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, lo que se ha podido denominar: “el milagro económico alavés”, y la influencia en dicho proceso de los herederos de los ilustrados. Hemos atestiguado la importante actuación de algunos socios de la Comisión de Álava, que supieron captar el momento económico especial de posguerra, y poner en marcha actuaciones que pudieron contribuir, desde diferentes sectores y a diferentes niveles, a dicho fenómeno económico, social y cultural. Fueron una minoría dentro del reducido grupo de socios que formaban la Comisión de Álava, individualidades que añadieron a su importante bagaje personal y profesional, la preocupación por procurar el progreso de su tie-

rra, de su pueblo y de sus propias economías, cuidar y salvaguardar su autonomía fiscal y administrativa, manteniendo y difundiendo su cultura vasca.

No todos los protagonistas de uno de los más importantes proyectos de industrialización del País Vasco pertenecieron a la Bascongada, pero algunos miembros de esta Sociedad fueron importantes impulsores de un fenómeno único en la historia de Álava. Entre sus principales actuaciones y logros podemos apuntar que ejercieron de correa de transmisión de la cultura, fundamentalmente vasca. En este sentido, manifestaron su preocupación por mantener el patrimonio arquitectónico vasco. Además, la Sociedad Bascongada volvía a unir a una serie de ciudadanos cuyo denominador común era su amor al País, a su cultura y a sus Fueros.

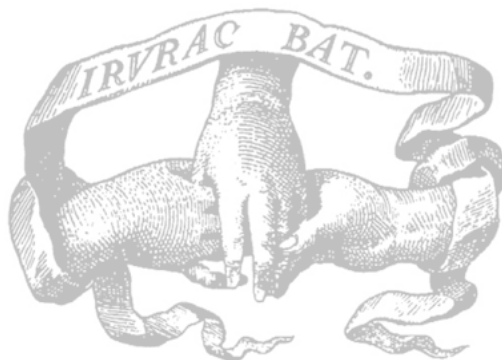
Hemos acotado este trabajo en el amplio periodo de casi cuarenta años que finaliza en 1982 con el fin de la Transición y el inicio de una etapa nueva. La Comisión de Álava ha tenido ciclos grises y otros con mayor brillantez, como el de los últimos años estudiados. Y permanece porque ha contado y cuenta con Amigos que participaron en potenciar la cultura y la forma de ser del País. Personas que destacaron y destacan por su fidelidad y constancia en las responsabilidades de un magnífico proyecto que se inició en 1764 como es la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Ante los diversos cambios que se han producido en la grafía y denominación de las provincias vascas, las escribiremos de acuerdo a como se escribían en los años estudiados en este trabajo. Se modificaron con la Ley 19/2011, del 5 de julio, por la que pasaron a denominarse oficialmente Gipuzkoa, Bizkaia y Araba/Álava. En el caso de Vitoria la denominación oficial pasó a ser Vitoria-Gasteiz (moción municipal del 31 de julio de 1979).



# CAPÍTULO I

## LOS PRIMEROS PASOS DE LA BASCONGADA EN SU TERCERA ETAPA, 1944-1959





## **1. LOS ORÍGENES DE UNA SOCIEDAD ILUSTRADA: LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS, UNA INSTITUCIÓN EN LA VANGUARDIA EUROPEA DEL SIGLO XVIII.**

La sociedad vasca en el siglo XVIII estaba organizada, al igual que las del resto de Europa bajo el Antiguo Régimen, sobre una minoría de privilegiados (aristocracia y alto clero) que tenía el poder político, económico y social, lo que le daba un carácter estático que impedía la modernización y el progreso. Frente a esa situación surgió el movimiento de la Ilustración que intentó el cambio, a lo que más tarde conocemos como edad contemporánea, previo paso por una gran revolución que fue la Revolución Francesa. La nueva forma de pensar influyó en una parte de las clases privilegiadas y de la burguesía y se extendió por Europa y otras partes del mundo, cambiando lo que estaba establecido<sup>4</sup>.

Los ilustrados vascos imbuidos en las nuevas ideas racionalistas que se llevaban en Europa en la segunda mitad del siglo XVIII, quisieron transformar su País y superar su anquilosamiento y atraso. Para valorar este proyecto tenemos que situarnos en la realidad política, económica, social y cultural vascongada, donde solo una minoría de sus habitantes pertenecían al estamento privilegiado y no todos ellos eran ilustrados. También compartían esta forma de pensar una minoría de los eclesiásticos y la burguesía. El nuevo propósito se inició por un reducido número de nobles ilustrados vascos que se habían formado en Francia y que tenían entre ellos importantes lazos familiares y de amistad. Organizaban tertulias cultas que se celebraban en el palacio Insausti (Azcoitia) de Xavier María de Munibe e Idiáquez, conde de Peñaforida, verdadero impulsor del nuevo proyecto que primeramente se consolidó en las Juntas Generales de Guipúzcoa<sup>5</sup>. Pronto se amplió a las tres provincias vascas, bajo el emblema “Irurak bat”, lo que Astigarraga define como

---

<sup>4</sup> Ilustración fue un movimiento cultural e intelectual, principalmente europeo, que nació en la segunda mitad del siglo XVIII y que duró hasta los primeros años del siglo XIX.

<sup>5</sup> Sus reuniones eran al estilo de los Salones o Academias francesas.

una organización pluriprovincial, proceso que no estuvo carente de dificultades<sup>6</sup>. Dichas tertulias eran auténticos foros de transmisión de cultura y nuevas formas de pensar y de ordenar la vida y la economía de acuerdo con su espíritu ilustrado, a imagen y semejanza de las sociedades científicas y económicas que funcionaban en Europa. Su finalidad se ponía de manifiesto al procurar perfeccionar la agricultura, promocionar la industria y extender el comercio<sup>7</sup>.

Este complejo proyecto de modernidad que nos acercaba a Europa evidenciaba las distancias con la realidad vasca. Entre otros aspectos, trataron de modernizar los procesos productivos y poner en marcha todos aquellos avances científicos que se estaban aplicando en otros países europeos. Con el fin de enseñar los nuevos conocimientos crearon el Real Seminario de Vergara, en 1776 y las Escuelas de Dibujo (más tarde, pasaron a ser de Artes y Oficios), entre ellas la de Vitoria<sup>8</sup>. Nada era casual. Aunque el siglo XVIII fue, en general, de auge económico y crecimiento demográfico, en el País Vasco, en la década de los sesenta, se dio una situación especial, sobre todo en Guipúzcoa, donde se produjo una crisis económica provocada por el aumento de la demanda de alimentos, escasez de grano, carestía, especulación y otros factores que desencadenaron el descontento social y movimientos populares. En ese contexto complejo, la Sociedad Bascongada se consolidaba en 1765 en Azcoitia. Los proyectos de lo que fue la primera Sociedad Económica superaban el ámbito económico, pero la especial coyuntura de crisis aceleró el proceso. Estaba claro el doble interés: introducir nuevas técnicas, más productivas de cultivar la tierra, (la mayor parte de los socios fundadores eran grandes propietarios) y aumentar la producción. Compartieron una nueva concepción de la explotación racional y científica de la tierra (pastos, bosques, minas, etc.). Todo lo relacionado con la agricultura, los árboles y la economía rústica ocupó una parte importante del Ensayo y de los Extractos

---

<sup>6</sup> Astigarraga señala que fue un proyecto político, gestionado por políticos foralistas. La grave situación en la que se encontraba la economía guipuzcoana facilitó el paso de una institución provincial a pluriprovincial, con el fin de abrir mercados. Ver en Astigarraga Goenaga, Jesús, "Los Amigos del País y los condicionantes políticos de la Ilustración" en *Ilustración. Ilustraciones*, RSBAP, SS, 2009, T.II, p. 134.

<sup>7</sup> Estatutos aprobados por S.M para el gobierno de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, impreso en Vitoria, 1774-1765, Título1. Idea General de la Sociedad.

<sup>8</sup> Potenciaron la educación convencidos de que el cambio empezaba por un nuevo modelo de enseñanza. Para ello, crearon en 1776 el Real Seminario de Nobles de Bergara donde enseñaban materias como: matemáticas, física, química y mineralogía, que sería el primer peldaño de la Escuela de Metalurgia y de las futuras escuelas de ingenieros. Estas materias no se impartían en las universidades españolas. Aplicaron métodos científicos a sus investigaciones y aportaron, entre otros, el aislamiento del wolfranio por los hermanos Elhuyar y Chabaneau consiguió hacer maleable el platino en 1782. También, establecieron cátedras de historia y francés. En 1774 abrieron las primeras Escuelas de Dibujo en Vitoria, Bilbao, Vergara. En el Real Seminario coincidieron gran número de investigadores y científicos extranjeros. Potenciaron todas las actividades económicas como la agricultura y las ferrerías.



que se publicaban anualmente en la sección primera<sup>9</sup>. Pese a la importancia que daban al sector primario, reconocían su íntima relación con la industria y la importancia de su desarrollo para la riqueza de los pueblos señalando: “el valor industrial es el que enriquece las Provincias”<sup>10</sup>. Como apunta Alfonso de Otazu, los ilustrados vascos subordinaron la industria a la agricultura por la dependencia que tenía de los árboles para la industria naval, armera y metalúrgica<sup>11</sup>. También dedicaron atención a las ciencias y artes útiles (sección segunda)<sup>12</sup>; al comercio y a los medios de transporte, a la salud pública y medicina, aguas termales y arquitectura, que desarrollaban en la sección tercera<sup>13</sup>. La cuarta, se encargaba, no con tanta actividad, de Historia, Política y Buenas Letras. Manifestaban su preferencia por lo útil sobre lo agradable, aspirando a formar “un verdadero Templo consagrado a la Sabiduría”<sup>14</sup>. Sus fundadores tuvieron la inteligencia y la sensibilidad de traer a su tierra nuevas formas de pensar y los avances científicos que harían progresar sus economías y las de su pueblo. Como hemos apuntado, tales novedades, en medio de una sociedad poco evolucionada fueron muy bien vistas por el rey Carlos III y algunos de sus ministros como Campomanes. Fue un proyecto que tuvo una gran acogida fuera del País Vasco, siendo aproximadamente el 80% los socios que residían fuera de él<sup>15</sup>.

La creación de la Real Sociedad Bascongada no tuvo un largo vuelo en su primera fase (1765-1808) y tampoco tuvo los resultados que se pudieran esperar porque, aunque no dejó de ser lo suficientemente innovadora y necesaria, fue minoritaria y no alteró la estructura política y social debido, en parte, a que pretendieron cambiar y progresar pero no revolucionar, y las resistencias que encontraron por parte de las tradicionales fuerzas políticas, sociales y religiosas vascas consiguieron que la mayor parte de la sociedad vasca no saliera del an-

<sup>9</sup> El programa fundacional lo publicaron a través del *Ensayo de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Los Extractos se pueden considerar la primera revista científica española. Una de sus grandes aportaciones fue su sistema de comunicación a través de sus publicaciones

<sup>10</sup> *Ensayo de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País* Industria y Comercio, Sección tercera, nº1: “Necesidad de juntar la Industria a la Agricultura para que se disfruten las ventajas de esta última”.

<sup>11</sup> De Otazu y Llana, Alfonso, *El igualitarismo vasco: Mito y realidad*, E. Txertoa, 1973, p. 312.

<sup>12</sup> La sección segunda se dedicaba a las ciencias y las artes útiles (metalurgia, mineralogía, aplicando criterios científicos. Inventaron nuevas máquinas y utensilios y también las importaron del extranjero.

<sup>13</sup> *Ensayo*, En Vitoria a 22 de abril de 1766, “El valor industrial es el que enriquece las provincias”. La sección tercera se centraba en la industria y el comercio.

<sup>14</sup> *Ibid*. Discurso preliminar leído en la primera Junta General Preparatoria de la Sociedad, celebrada en Vergara el 7-2-1765.

<sup>15</sup> Imizcoz, José M<sup>o</sup>, “Las élites vasco-navarras y la monarquía hispánica: construcciones sociales, políticas y culturales en la edad moderna”, *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 33, 2008, p. 112. Entre los 1.630 inscritos, el 83% residía en la península (Madrid, Sevilla, Cádiz) y América. Solo el 18% en las provincias vascongadas.

quilosamiento y atraso en que se encontraba<sup>16</sup>. La Sociedad Bascongada creció y se fortaleció en los veinte años que van desde 1765 a 1785, año del fallecimiento de su principal impulsor, el conde de Peñaflores. Su sucesor en la Dirección fue su primo José M<sup>a</sup> de Aguirre Ortés de Velasco (V marqués de Montehermoso) que mantuvo el cargo hasta su muerte en 1798. Este ilustrado vivía en el palacio de Montehermoso de Vitoria y formó parte del primer núcleo fundacional de la Bascongada. El difícil contexto nacional e internacional provocado por la guerra de la Convención y la Invasión Francesa pusieron a la Real Sociedad Bascongada en una grave situación de crisis, como afirma la publicación de Federico Verástegui: *Los últimos intentos de mantener el esplendor de una Sociedad Modélica* (Vitoria-Gasteiz, 2020). Los diversos argumentos de diferentes autores sobre las causas de su debilitamiento que cita Verástegui (Aguinagalde, Astigarraga, Gonzalo Anes, Garriga, Azaola, Guillermo Humboldt y otros) no parecen más que aspectos parciales de un problema complejo. Verástegui apunta como principal causa la disputa entre Vitoria y Vergara por la ubicación del Real Seminario. Pese a las ventajas que ofrecía Vitoria se estableció en Vergara. Otro punto de conflicto fue el Real Decreto que encargaba la Dirección del Seminario al Gobierno (1804). A todo ello, se unieron los problemas económicos, el ambiente de inseguridad y la desaparición de los grandes promotores: 1798 fallecía el segundo Director José M<sup>a</sup> Aguirre; en 1803 el marqués de Narros y en 1817 Lorenzo Prestamero, subsecretario y archivero de la Bascongada, amén de otras contrariedades y las dificultades que tuvo el siguiente Director, el marqués de Aravaca con la Guerra de Independencia y la inestabilidad política de los gobiernos posteriores<sup>17</sup>.

## SEGUNDA ETAPA

Para conocer la evolución de la Sociedad Bascongada en su segunda etapa acudimos al trabajo de José M<sup>a</sup> Aycart: *La Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País y su "Segunda Época"*, en la que informa de los intentos de reinstauración de la Sociedad a lo largo del siglo XIX<sup>18</sup>. En 1899 cristalizó la instauración de

<sup>16</sup> Algunos autores apuntan a que no tuvieron los principios de la economía capitalista que la burguesía europea empezaba a poner en práctica, además, tuvieron que enfrentarse a la resistencia habitual del pueblo a adoptar novedades y a la falta de apoyos de los políticos foralistas (Astigarraga, Jesús, Op. cit., p. 145).

<sup>17</sup> Joaquín M<sup>a</sup> de Eguía, marqués de Narros había sido secretario perpetuo de la Sociedad desde su fundación y no fue rápida la ocupación de este puesto por Ortuño M<sup>a</sup> de Aguirre (VI marqués de Montehermoso). Fue Director de 1800 a 1803. Le siguió Iñigo Ortés de Velasco hasta 1816.

<sup>18</sup> Aycart Orbegozo, J María, *La Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País y su "segunda época"* (San Sebastián 1899-1944), (RSBAP, Donostia-San Sebastián, 2005, t.1º).

la “Real Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País”<sup>19</sup> de la mano de Wenceslao Orbea Alberdi<sup>20</sup>. Para un sector de los intelectuales de finales del siglo XIX las ideas de la Ilustración fueron un referente o paradigma a seguir porque coincidían con las ideas regeneracionistas decimonónicas, que buscaban mayor actividad, utilidad y sentido práctico de la vida, frente a la situación nacional que consideraban de decadencia<sup>21</sup>. Al principio tuvo una vida muy activa y, aunque mantenía en su título su carácter de sociedad económica se centró especialmente en actividades culturales. En la década de los años treinta del siglo XX entró en una fase de escasa actividad y su ámbito de desarrollo era donostiarra<sup>22</sup>. Los cambios políticos que se pusieron en marcha después la Guerra Civil Española (1936-1939) hicieron que la Bascongada permaneciera en estado de semi letargo durante tres años, esperando tiempos mejores.

## 2. LOS INICIOS DE LA COMISIÓN DE ÁLAVA EN LA TERCERA ETAPA.

A partir de 1942 empiezan a soplar aires nuevos entre las élites culturales guipuzcoanas, buscando como referencia los primeros años de la Real Sociedad Bascongada en el siglo XVIII, cuestionándose la denominación de “*Económica*” y poniendo de manifiesto la necesidad de abrir las puertas a nuevos socios y conectar con los alaveses y vizcaínos que en la etapa anterior no habían participado<sup>23</sup>. El nuevo contexto político, económico y social de posguerra era muy difícil para restaurar la Real Sociedad Bascongada, pero no fue un obstáculo para que un grupo de intelectuales, mayoritariamente guipuzcoanos, gentes con prestigio social y cultural pusieran de manifiesto su deseo de poner en valor los principios de la Bascongada, que tenían como principal nexo “un deseo de procurar a nuestro País todo género

<sup>19</sup> Los problemas sufridos a finales del siglo XIX por las sociedades culturales en la capital donostiarra: Easo, Euskal-Batzarre y la Sociedad de Bellas Artes, les llevó, en 1899, a transformar esta última en la “Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País”. Ibid, p.182, Asamblea Extraordinaria 19-5-1899 de la Sociedad Bellas Artes y Junta General Extraordinaria 29-5-1899. En la Junta de Gobierno 29-5-1900 se dio cuenta de que la Sociedad Económica Vascongada había sido oficialmente reconocida por el Gobierno de la Nación el 2-8-1899.

<sup>20</sup> **Wenceslao Orbea Alberdi**, fue un político conservador que aportó proyectos de gran trascendencia para Guipúzcoa como la Primera Caja de Ahorros Provincial de España y otros muchos proyectos culturales, de beneficencia y económicos como “La Industrial Orbea”. En 1899 se crearon nuevos estatutos y reglamentos y el 19 de agosto de 1900 quedó constituida la Comisión ejecutiva de la “Real Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País” bajo la presidencia del conde de Torre-Muzquiz.

<sup>21</sup> Álvarez Barrientos, Joaquín, “Representaciones de la Ilustración ¿Cómo se vio, cómo la vieron, cómo la vemos?”, en *Ilustración, Ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, 2009, p.113.

<sup>22</sup> Aycart Orbegozo, J.Mª, t. II, p.540.

<sup>23</sup> Ibid, p. 542-543. Junta de Gobierno,11-6-1943.

de utilidades”<sup>24</sup>. Quizás, como señala Joaquín Álvarez Barrientos, la recuperación del movimiento vino amparada en el nacionalismo y por el intento de rescatar por parte de algunos historiadores y científicos del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), las ideas ilustradas del siglo XVIII que aportaron progreso técnico y catolicismo<sup>25</sup>.

Partiendo de la diferente situación que habían vivido las tres provincias vascongadas tanto antes, como durante la Guerra Civil, el nuevo proyecto se desarrolló de forma desigual en los primeros meses y en los primeros años<sup>26</sup>. La nueva coyuntura, una época de posguerra, de cambio político, economía difícil y de escasez, con las tristes experiencias vividas demasiado cerca, invitaron a los miembros de la Bascongada a poner de manifiesto, con más fuerza, su amor al País. Las diferencias estaban, en parte, en que Álava seguía manteniendo su foralidad y el Concierto económico, aspecto que marcó su futuro económico<sup>27</sup>. Pero, además hubo otros condicionantes.

Las investigaciones de José M<sup>a</sup> Aycart revelan que fue un proceso progresivo y de adecuación a la nueva coyuntura política. Los signos del cambio se percibieron en el empuje de varios socios donostiarras, en sus múltiples reuniones en San Telmo, consiguieron, en un entorno hostil, transformar “la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País” en un nuevo proyecto<sup>28</sup>. En una de ellas, 11 de junio, acordaron el programa para celebrar una reunión el 23 de junio en Azcoitia; “buscándose la asistencia de grupos de Amigos de Araba y Vizcaya, como se hacía desde 1765”<sup>29</sup>. Era necesario superar algunas diferencias provocadas por las diversas realidades políticas y sociales en los tres territorios. Se planteó la necesidad de formar las comisiones provinciales y adaptar los estatutos a las nuevas circunstancias sociales y culturales, para lo que se nombró una comisión. Por parte de Álava fueron designados Gregorio

<sup>24</sup> *Ensayo*. Discurso Preliminar de Peñafiorida, 7-2-1765.

<sup>25</sup> Álvarez Barrientos, J, “Representaciones”, pp. 117-119. El catolicismo era elemento importante para el nuevo régimen. Fueron personas cercanas al Opus Dei y a centros como el Instituto de Estudios Políticos y el CESIC los que dieron el paso en la dirección del “humanismo cristiano” relacionado con la Ilustración católica y la “modernidad tradicional”.

<sup>26</sup> A diferencia de las provincias costeras, la mayor parte de los alaveses apoyaron a los sublevados, lo que condicionó la situación en la posguerra. Las diversas situaciones las han analizado historiadores como: De Pablo, Santiago, *En tierra de nadie. Los nacionalistas vascos en Álava*, Ikusager, 2008. Pérez, José Antonio “Foralidad y autonomía” bajo el franquismo (1937-1975) en *Autonomía vasca de la España Contemporánea (1808-2008)*, Castells, ed. Castells y Arturo Cajal, 2009. Ruiz Llano, Germán, *Álava una provincia en pie de guerra. Voluntariado y movilización durante la Guerra Civil*, Ediciones beta, 2016

<sup>27</sup> Pérez José Antonio, “Foralidad y autonomía bajo el franquismo (1937-1975)” en *Autonomía Vasca en la España Contemporánea (1808-2008)*, pp. 288-290.

<sup>28</sup> Aycart Orbegozo, J.M<sup>a</sup>, t. II, p.538, Junta de Gobierno en San Telmo, 12-4-1943, de la RSVAP bajo la presidencia de Fernando del Valle y la asistencia del Conde de Peñafiorida, Joaquín Irizar, Joaquín Muñoz-Baroja, Sebastián Gómez Izaguirre y Julio Urquijo que fue elegido por unanimidad presidente efectivo.

<sup>29</sup> *Ibid*, p.543.

de Altube e Izaga y Álvaro de Gortázar Manso de Velasco. Los ritmos en la elaboración de estatutos en las tres provincias no iban acompasados ya que, mientras los guipuzcoanos los tenían preparados y contaban con la aprobación de los vizcaínos, sobre todo, en la limitación de Amigos(socios), en Vitoria Gregorio Altube alegaba que no había recibido las propuestas y consideraba que no era momento de resucitar la Sociedad<sup>30</sup>. Mientras tanto, un importante grupo de vizcaínos formaban el grupo directivo, entre los que figuraban: José M<sup>a</sup> de Areilza, el conde de Superunda, Pedro Garmendia, Alejandro Gaytán de Ayala, Javier de Ibarra, Ignacio de Urquijo o Francisco Hurtado de Saracho, que suponían una importante aportación. En Álava, estos primeros pasos fueron limitados, tanto por el número de Amigos como por sus peculiaridades y la poca vinculación al territorio de algunos de ellos. Un paso más se dio el 28 de agosto de 1943 en la casa de José M<sup>a</sup> de Areilza, en Motrico<sup>31</sup>, donde se celebró una Asamblea General, a la que acudieron veintitrés personalidades vascas, a la que se incorporaron, como consecuencia de la época, el gobernador de Guipúzcoa y su secretario, con muy escasa presencia de alaveses. Entre las novedades, frente a la etapa anterior, estaba la propuesta de retomar los principios y las formas de los fundadores, con una clara voluntad modernizadora, acorde con los nuevos tiempos. Se trataba de superar la etapa donostiarra y volver: “a estrechar más los lazos de unión de las tres provincias de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa, tal y como figura como objetivo social en los Estatutos de 1765”<sup>32</sup>. En la Asamblea se revisaron los nuevos Estatutos y se constituyó una comisión para adaptarlos a la legislación vigente. Por parte alavesa se designó a Álvaro de Gortázar Manso de Velasco y Gonzalo Manso de Zúñiga sustituía al jurista Gregorio Altube<sup>33</sup>.

Los nuevos Estatutos se aprobaron el 18 de diciembre de 1943 en San Sebastián<sup>34</sup>. En su artículo 1º:

<sup>30</sup> Ibid, p. 549. Acta Junta de Gobierno, 24 de agosto de 1943. Ibid., p.551 En Vizcaya “Continúa la tramitación con cierta independencia”.

<sup>31</sup> **José M<sup>a</sup> de Areilza**, conde de Motrico, Fue el primer Director efectivo de la Bascongada (1951-1953). Ingeniero industrial y abogado, alcalde de Bilbao en 1937, al año siguiente fue director General de Industria y Diputado en Cortes. A partir de 1947 fue embajador en Argentina, Estados Unidos y Francia y ministro de Asuntos Exteriores en el primer gobierno de la Transición y en 1981 fue elegido presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, entre otros cargos.

<sup>32</sup> *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País/Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte* Crónica de cincuenta años (1943-1993), patrocinado por Fundación BBV, 1993, p. 15, por Alfonso Carlos Saiz Valdivieso, Ana Arregui Barandiarán y Begoña Valdivielso. El discurso de Areilza, “Pasado y futuro de la RSBAP” que pronunció en la reunión de Motrico, el día 28 de agosto de 1943. Aycart Orbegozo, J. M<sup>a</sup>, p. 549, al referirse a dicha conferencia la cita como “La Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, antaño y hogaño”.

<sup>33</sup> Ninguno de los tres era alavés, aunque tenían o habían tenido relaciones con Álava.

<sup>34</sup> Tuvieron el visto bueno del Gobernador civil de Guipúzcoa el 7-1-1944, en la que aclaraba que habían tenido el visto bueno en la Asamblea general del 23-6-1943.

*“La Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, creada en el año 1765 tiene como objeto cultivar la inclinación y el gusto de las Provincias Vascongadas a las Ciencias, las Letras y Artes; corregir y pulir sus costumbres de sus moradores, desterrar el ocio, la ignorancia y sus funestas consecuencias; fomentar el amor al País y estrechar más la hermandad de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya...”*

Los esfuerzos por reestablecer la Sociedad dieron sus frutos en 1944 y, pese a la desconfianza por parte del Gobierno y tras importantes gestiones por parte de destacados miembros, la *Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* fue reconocida oficialmente como delegada del CSIC<sup>35</sup>. Se acordó que todos los años se debía reunir la Asamblea General en los días anteriores a la fiesta de San Juan, como mandaba la tradición. El 26 de diciembre de 1944 reunidos en Azcoitia los 24 Amigos de Número publicaron un manifiesto programático en el que insistían en que era bueno recordar el pasado, pero mirando al futuro. Acordaban que sus preocupaciones debieran orientarse a proteger y restablecer el patrimonio arquitectónico y cultural, estimular y proteger a los jóvenes talentos y, sobre todo, mantener la lengua. Defendía que en pleno siglo XX había que cambiar de rumbo porque de lo contrario haríamos: “arqueología erudita”. Ignacio de Gortázar, afirmaba que el mejor homenaje que podía hacerse a la memoria de los creadores de la Bascongada era reanudar su interrumpida labor<sup>36</sup>. Al debatir sobre los objetivos que debían orientar sus actuaciones, fueron conscientes de que los nuevos tiempos implicaban nuevas necesidades. Los planteamientos del siglo XVIII apoyando el desarrollo de la agricultura, la industria, el comercio y la investigación científica, ya eran en el siglo XX tareas asumidas por las administraciones públicas, las universidades, escuelas y otros organismos y, aunque seguían siendo válidas, estaban siendo ejecutadas por otros actores. Sin embargo, se percibían diferentes sensibilidades: unos buscaban “descanso e ilustración, paz y cultura, amistades cordiales y desinteresadas, sana e inofensiva alegría de vivir y... encuentros sosegados entre hombres de idénticas aficiones”<sup>37</sup>. Otros, siguiendo el hilo de los fundadores aplicaban en sus actividades el espíritu de progreso e innovación y su preocupación por potenciar las ciencias y las nuevas tecnologías. El debate no significó que los objetivos fueran exclusivamente culturales y lingüísticos o, por el contrario, más pragmáticos y orientados a las cien-

<sup>35</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas fue creado en 1939 con un marcado sello católico.

<sup>36</sup> *Boletín RSVAP*, 1945, Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa, Redacción y Administración Museo de San Telmo SS, 1945 (Vol.1, nº 1. “Qué vamos a hacer?, por el Conde de Superunda (Ignacio de Gortázar). Fue uno de los ocho Socios de Número por Vizcaya y al igual que su hermano Álvaro descendiente de Samaniego. Fue profesor y director de la Escuela de Minas de Bilbao y empresario. Presidió la Sociedad Filarmónica de Bilbao y fue autor de varias obras literarias, ver en Gortázar, Guillermo, *El Fuerismo Liberal Vasco. Manuel María de Gortázar y Munibe, 1824-1896*, Ediciones 19, Madrid 2019, pp. 223, 224.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

cias a la investigación y al progreso económico. Prueba de los intereses de estos últimos fueron las actividades de la Comisión de Guipúzcoa que, entre sus muchas actividades culturales, participó activamente en el XIX Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias<sup>38</sup>. Pero fue especialmente en Vizcaya, primero bajo la dirección de Areilza (1951-1953) y, más tarde con la de Ignacio de Urquijo y Olano (1957-1959) la que marcó la importancia de atender a la realidad del mundo vasco y su desarrollo industrial, dando relevancia a las ciencias, a la investigación científica y técnica, mirando al presente y al futuro. En este sentido, Ignacio de Urquijo en su discurso como Director en 1957 abogaba por:

*“Veneración, la exaltación de los valores del pasado, es necesario atender a la realidad de la técnica, la cultura, el arte y lo social del momento que vivimos. . . conjugando con amor a la tradición el progreso en el trabajo de nuestra tierra, la defensa de los intereses económicos y culturales en el año 57 del siglo XX”<sup>39</sup>.*

En este sentido, y recordando la labor del Seminario de Vergara, la Bascongada colaboró en los actos del primer centenario de la creación oficial de la carrera de Ingenieros en España (1951) destacando el ingreso como Amigo de Número de Leandro José Torrontegui, director de la Escuela de Ingenieros de Bilbao<sup>40</sup>. La Comisión de Vizcaya con la incorporación de personalidades representantes de la industria y la investigación científica, respondía al espíritu de Peñaflovida, decidiendo potenciar la principal actividad económica de la provincia. Dicho cambio, promovido por parte de algunos socios vizcaínos, fue apreciado por la prensa y por el diplomático José Félix de Lequerica que afirmaba: . . . “los verdaderos descendientes de la Real Sociedad Bascongada son Torrontegui, los economistas de Deusto y jóvenes como Albisu, que estudian energía nuclear en Estados Unidos”<sup>41</sup>. Pero no fue ésta la tónica general. La mayor parte de sus actuaciones fueron sobre temas culturales y lingüísticos vascos, y para difundirlos se creaba el Boletín de la RSBAP en 1945<sup>42</sup>

<sup>38</sup> Un año más tarde, el grupo Aranzadi de Ciencias Naturales se adscribió a la Comisión de Guipúzcoa.

<sup>39</sup> *La Gaceta del Norte*, 25-6-1957, en Crónica de cincuenta años, p.39. **Ignacio Urquijo**, Conde de Urquijo y de Ospín de Urquijo fue una de las personalidades más destacadas de la Bascongada: Estudio Derecho en Deusto, Francia e Inglaterra. Académico Correspondiente de la Academia de la Lengua Vasca y de la Real Academia de la Historia. Embajador en Quito, fue el Primer presidente del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica. Estaba en posesión de importantes condecoraciones.

<sup>40</sup> Asamblea General de Azcoitia, junio 1958, Lección de Ingreso de Leandro José Torrontegui: “Actualización del pensamiento del Conde de Peñaflovida en la investigación industrial, a través de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales”. Era de director de la Escuela de Ingenieros de Bilbao y empresario y promotor de laboratorios de investigación.

<sup>41</sup> *El Correo Español-El Pueblo Vasco (El Correo)*, 27-12-1957.

<sup>42</sup> *Boletín de la RSBAP* ha sido y sigue siendo un importante instrumento de difusión de cultura, es una revista de carácter científico que presta su mayor atención en temas de la cultura vasca. La grafía de vascongada con V se utilizó en la segunda etapa y en los primeros treinta años de la tercera etapa.

como instrumento de difusión de las actividades que se realizaban y de las investigaciones y trabajos, según afirmaba Ignacio de Gortazar en 1945:

*“Debemos fomentar la afición a las cosas antiguas en cuanto tienen de bellas y educativas...” Una modalidad nueva que sepa hacer el progreso en la tradición... Hagamos bella y amable la ciudad nueva, pero que nos dejen la otra, la genésica, para pasear sus calles como pasea el viajero por las calles de Pompeya”<sup>43</sup>.*

En el caso de la Comisión de Álava, los primeros pasos de esta tercera etapa fueron escasos, pero tuvieron el apoyo de las provincias hermanas. No era extraño, dadas las diferentes realidades vividas durante la reciente guerra. El empuje de guipuzcoanos y vizcaínos por reinstaurar la Bascongada venía, entre otros motivos, por la frustración que sintieron las élites carlistas que, como consecuencia de la guerra, sus diputaciones habían perdido su carácter foral y el Concierto económico. Entre dichas élites no faltaban industriales y financieros, miembros de la Bascongada, perjudicados por dichas pérdidas<sup>44</sup>.

La batuta de la incorporación de Álava fue entregada a Gregorio Altube y para presentar en sociedad la reinstauración de la Real Sociedad Bascongada, la Comisión alavesa organizó el 13 de mayo de 1944, una jornada completa de actividades. Los eventos empezaron por la mañana con un paseo didáctico-literario por la parte antigua de la ciudad, recorriendo las calles en las que Altube comentaba historias y sucesos ocurridos a lo largo de los siglos. Entre los lugares que visitaron: la Casa del Cordón, el Palacio de Bendaña y la Catedral Vieja, donde les esperaba el canónigo de la Catedral, José Martínez de Marigorta que les mostró diversas obras de arte. También visitaron el Ayuntamiento, la Diputación, los palacios de Escoriaza-Esquivel, Montehermoso y el Museo Provincial. Por la tarde, en el Nuevo Teatro de Vitoria tuvo lugar una conferencia de Gregorio Altube en la que se alcanzó un lleno total<sup>45</sup>. El acto empezó con un entrante musical y el discurso de Altube, que duró dos horas y que mantuvo la atención del público gracias, “a su peculiar gracejo y fino ingenio”<sup>46</sup>. El tema

<sup>43</sup> *Boletín RSVAP*. 1945, Vol I, nº I. *¿Qué vamos a hacer?* Artículo del Conde de Superunda.

<sup>44</sup> Pérez, José Antonio, “Foralidad y autonomía” (1937-1975), en *Autonomía Vaca en la España Contemporánea*, pp. 285-319. Resalta la frustración de los carlistas alineados con el bando franquista... por la desaparición del Concierto Económico para Vizcaya y Guipúzcoa y la asunción de un cierto tradicionalismo fuerista por parte de las autoridades estatales que permitió, no solo la conservación del Concierto en Álava y Navarra, sino también cierta autonomía de las élites locales. Estas élites han sido también estudiadas por Javier Ugarte.

<sup>45</sup> *Pensamiento Alavés (PA)*, 13-5-1944, “D. Gregorio sostuvo durante dos horas la atención del distinguido auditorio. Entre otros, estuvieron presentes: Churruca, Martínez Morentin, Mendizábal, catedráticos, escritores, sacerdotes... etc”.

<sup>46</sup> *PA*, 11,13 y 15-5-1944.



fue: “Por si no conocen ustedes Vitoria, hablemos de Vitoria”. Un largo temario sobre dieciocho puntos de la ciudad<sup>47</sup>. El periódico local, *Pensamiento Alavés*, le dedicó varios espacios durante los tres días que precedieron al evento y posteriormente, comentando el éxito alcanzado. Acudieron *Amigos* de Vizcaya, Guipúzcoa y Madrid<sup>48</sup>. Se organizó con un doble objetivo de informar sobre lo que significaba la puesta en marcha de la Comisión de la Real Sociedad Bascongada en Álava y recaudar fondos para la Escuela de Artes y Oficios, que estaba en precaria situación<sup>49</sup>. Para finalizar el día, los socios acudieron a la cena organizada en el Hotel Frontón.

El 23 de junio de 1944, en el Balneario de Azcoitia se celebró la segunda Asamblea General a la que asistieron veinticuatro Amigos de Número, ocho por cada comisión<sup>50</sup>. Fue presidida por el vascólogo y primer Director de la Bascongada, Julio de Urquijo e Ibarra, y la lección magistral estuvo a cargo de Joaquín de Yrizar<sup>51</sup>. Se formó la Junta de Gobierno (poder ejecutivo) en la que por parte alavesa fue designado representante José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, junto con José M<sup>a</sup> de Areilza (por Vizcaya) y Julio de Urquijo (por Guipúzcoa). De esta manera se retomaba la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, con la estructura de la primera época. Las tres Delegaciones serían autónomas a la hora de elegir sus representantes. La Asamblea General celebrada en Azcoitia en junio de 1949 tuvo un carácter especial. Se rendía un homenaje a Julio de Urquijo y en ella se le entregó el primer tomo de una serie de tres, denominada “Homenaje a D. Julio Urquijo e Ibarra”. Fue una Asamblea extraordinaria a la que acudieron los presidentes de las tres diputaciones y el de Navarra, los gobernadores civiles y los alcaldes de San Sebastián, Azcoitia y de Vitoria, Pedro Orbea, y el presidente de la Comisión de Álava Gregorio Altube, entre otras autoridades. Las fotografías de Urquijo rodeado de los tres presidentes de las Diputaciones: Lorenzo de Cura, Avelino Elorriaga y Javier Ibarra

<sup>47</sup> Trató sobre: “El hidalgo y la ciudad natal”, “Máximas y mínimas”, “El Parador Viejo, el Gabinete de Lectura y el Círculo Vitoriano”, “Los Léniz y el trenico del Anglo”, “Breve historia del Hospicio”, “La judería y el área de san Francisco”, entre otros.

<sup>48</sup> *PA*, 15-5-1944, “Un lleno completo en beneficio de la Escuela de Artes y Oficios”. Le acompañaron: El Conde de Superunda, los marqueses de Tola y de Fontellas, el conde de Peñaflores (con sus hermanos) y los socios: Valdés, Oreja, Urquijo, Orueta, Irizar, Calparsoro, Delaunet, Zabala, Irastorza y otros más llegados de Madrid como Azcárraga, el Almirante Mendizábal, catedráticos, escritores y sacerdotes.

<sup>49</sup> La Escuela de Artes y Oficios había prestado grandes e imprescindibles servicios a la ciudad y fue un referente en el proceso posterior de industrialización. Había sido creada por la Bascongada en 1774.

<sup>50</sup> De ella, tenemos información del *El Diario Vasco*, 23-6-1944. Sin olvidar la Asamblea General del 28-8-1943 en Motrico (ver, Crónica de Cincuenta Años y Aycart). La primera Asamblea General de la Sociedad se celebró el 23-6-1943 en el Balneario de Azcoitia.

<sup>51</sup> Director lo escribimos con mayúscula porque es el máximo cargo de la Bascongada, con connotaciones especiales a cualquier cargo de director en organizaciones o empresas. En el siglo XVIII el cargo máximo de una entidad se denominaba Director. Las Reales Academias siguen manteniendo Director a sus presidentes. **Joaquín de Yrizar** fue uno de los motores de la reinstauración de la RSBAP en su tercera etapa. Arquitecto especializado en arquitectura vasca, tema sobre el que escribió lo que podríamos calificar de auténticos tratados.

y del diputado por Navarra Amadeo Marco fueron publicadas por la prensa<sup>52</sup>. Su asistencia ponía de manifiesto el interés por la cultura y la lengua vasca que tenían los políticos en el poder, de los cuales muchos eran carlistas.

Ante el fallecimiento de Julio de Urquijo en 1950, se planteó la necesidad de regular algunos aspectos de la vida corporativa, entre ellos, la designación del cargo de Director<sup>53</sup>. Se acordó que fuera por turno rotatorio entre las tres Comisiones. En 1951-1953 correspondía la dirección a Vizcaya que designó a José M<sup>a</sup> de Areilza.

Sociológicamente, la Bascongada seguía siendo elitista, aunque había importantes diferencias entre las tres comisiones. Continuaba habiendo en estos años de posguerra una importante representación de la aristocracia vizcaína y guipuzcoana<sup>54</sup>. En Álava, la mayor parte de esta clase social vivía fuera de la provincia y un sector de la alta burguesía vitoriana fue ganando influencia, convirtiéndose en la protagonista de la Comisión de Álava. Para una parte de la alta sociedad vasca pertenecer a la Bascongada suponía prestigio y signo de interés por la cultura, en especial, por la cultura vasca. Un ejemplo estaba en los industriales y banqueros que formaron parte de las respectivas comisiones. En el caso alavés, desde los primeros años se unieron a la Bascongada importantes empresarios de familias vitorianas con diferentes sensibilidades políticas: Lascaray, Alfaro, Orbea y Aranegui e Ibarra y los directores de ambas Cajas de Ahorros.

Las actividades en estos primeros años eran programadas, en muchos casos, para las tres Comisiones. Los objetivos que perseguían eran, fundamentalmente, cultu-

<sup>52</sup> El encuentro de Azcoitia fue publicado por prensa nacional y regional. A pesar de que el proyecto surgía de iniciativas de organismos franquistas, los nacionalistas vascos reconocieron la importancia del trabajo de J. Urquijo, en Ugarte, Antón, "Cultura vasca y regionalismo franquista: Julio Urquijo y los estudios vascos en la posguerra", *Círculos*, 2019, pp. 181-182

<sup>53</sup> **Julio de Urquijo Ibarra**, vizcaíno de Deusto, vascólogo y figura de referencia para los Socios de la Bascongada no pudo estar presente en algunas reuniones, pero presidió la de 1946 en Azkoitia. Aunque se había formado en Vizcaya vivió en San Sebastián. Fue uno de los fundadores de *Euskaltzaindia/Real Academia de la Lengua Vasca* y fundador de la "*Revista Internacional de Estudios Vascos*". Miembro de la Real Academia de la Historia y Doctor Honoris Causa de la Universidad de Bonn, entre otros cargos. Era muy reconocido entre los carlistas. Prestigioso filólogo vasco, poseía una importante biblioteca sobre temas vascos.

<sup>54</sup> Los ocho primeros Amigos de Número vizcaínos: José M<sup>a</sup> de Areilza (Conde de Motrico), Alejandro Gaytán de Ayala, Pedro Garmendia, Ignacio de Gortázar (Conde de Superunda), Francisco Igartua, Lorenzo Hurtado de Saracho, Ignacio de Urquijo y Javier de Ibarra. Otros socios y suscritores del *Boletín*: los condes del Real Aprecio y el de Zubiria, y los marqueses: de Barrio, de Lucio, de Buniel, de Feria, del Real Socorro, de Valdecarzana, de Villagodio, de Zuya, Conde de Urquijo. Formaban la Junta Directiva de Guipúzcoa: Joaquín Yrizar, Fernando del Valle Lersundi, Mariano Ciriquiain, José Múgica, Gonzalo Manso de Zúñiga y el Conde de Peñafloreda. Otros socios: los condes del Valle, de Vallehermoso, de Villafranca de Gaytán y de Xauen, el Duque de Arévalo del Rey y el Duque de Villahermosa y los marqueses de: Fontellas, de las Hormazas, de Miranda, Del Riscal, de Rocaverde, de Sobroso, de Tola de Gaytán, de Torres de Mendoza. La nobleza alavesa, mayoritariamente se había trasladado a vivir a Madrid quedando como socio el Marqués de la Alameda. (Datos recogidos del Boletín de la RSBAP, en 1949).

rales, lúdicos y de relaciones sociales. El ámbito de la cultura era el más plural y el que acaparó los mayores esfuerzos: conferencias, mayoritariamente de temas históricos; homenajes a personalidades que habían destacado por su trabajo en favor de la cultura vasca y exposiciones de diversos temas. El ocio cultural lo cubrían con paseos literarios, guiados por Amigos especialistas en la materia, y excursiones a lugares emblemáticos del País Vasco. Sin olvidar su interés por temas relacionados con el euskera y la música que ocupaba una parte importante en sus actividades, en los actos que organizaban siempre había espacio para la actuación de un coro, solistas, grupo musical o se organizaba conciertos, preferentemente de autores vascos. Entre los proyectos comunes de la Bascongada destacó la creación y puesta en marcha de la editorial “Biblioteca Vascongada de los Amigos del País” cuyo objetivo era la edición y venta de libros de historia, filología, arte y etnografía de las provincias vascongadas, así como la “reedición de libros de la más alta solvencia intelectual, científica y moral relacionados con los mismos temas<sup>55</sup>.

Una de sus estrategias para hacerse visible era participar en los principales actos que se organizaban en la capital, por ello, la Comisión de Álava participó en el acto oficial que organizó la Diputación con motivo de la inauguración de la ermita de Arriaga, recientemente restaurada (junio de 1945)<sup>56</sup>. Cuatro meses más tarde, planificó una excursión a Laguardia para celebrar el segundo centenario del nacimiento de uno de los *Amigos* más activos en la creación y puesta en marcha de la RSBAP en su primera etapa, Félix M<sup>a</sup> de Samaniego. La excursión estuvo organizada por sus descendientes, Álvaro de Gortázar y su hermano, Ignacio. También visitaron el Palacio de los marqueses de Legarda en Ábalos<sup>57</sup>. Además, en colaboración con la Caja de Ahorros Provincial organizó, con motivo de la fiesta de San Prudencio de 1946, una exposición de “Estampas alavesas y cuadros de rincones de Vitoria”<sup>58</sup>. Nuevamente, Altube pronunciaba una conferencia a beneficio de la Escuela de Artes y Oficios sobre Vitoria, que tituló: “De Judizmendi al Polvorín, cinco siglos”<sup>59</sup>. Como buen orador dio la visión idílica sobre Vitoria que

<sup>55</sup> *Boletín RSVAP*, 1947, Vol. 3, nº 4. Miscelánea. En el Consejo, por Álava: Gregorio Altube y Pedro Orbea. El director fue Ciriquiain-Gaiztarro. No parece que tuviera muchas ventas. La empresa entró en crisis con la muerte de su director.

<sup>56</sup> *Ibid*, 1945, Vol 1, nº 3. Miscelánea, “Bendición e inauguración de la ermita juradera de Arriaga en Vitoria”.

<sup>57</sup> *Ibid*, 1945, Vol 1, nº 4. “En el centenario de Samaniego” dedicaba tres artículos a Samaniego por Álvaro del Valle; el Conde de Superunda (Ignacio de Gortázar) y por José Berruezo; Un año más tarde, el *Boletín RSVAP*, vol. 2, nº1 (1946), describía la “Excursión a Laguardia de la RSBAP, sábado 15-10-1945”.

<sup>58</sup> *Ibid*, 1946, Vol.2, nº 2, Miscelánea. Gran éxito la exposición y conferencia de Ángel de Apraiz (Socio de la Comisión de Álava y catedrático de la universidad de Valladolid). Se expusieron cuadros de pintores alaveses: López de Uralde, Azpiazu, Uranga, Carmelo Basterra, Fernando de Amárica, entre otros. Además, era una ocasión para ir “anotando obras particulares dispersas para poder formar un catálogo sobre la riqueza existente en el País”.

<sup>59</sup> *PA*, 27-4-1946. Anunciado por el Nuevo Teatro, en la cartelera de espectáculos.

fue contestada por José M<sup>a</sup> de Areilza en el Boletín de la Bascongada que titulaba: “El tiempo inmóvil”. Era un artículo en el que reflexionaba sobre la vida en las ciudades afectadas por el microbio de la prisa. Se felicitaba porque hubiera ciudades como Vitoria que, como había descrito Altube mantenían: “una intemporalidad placentera pues el morbo de la prisa ha lamido solamente el contorno de la urbe, sin entrar en ella”<sup>60</sup>. Pero, la industrialización hizo que esta realidad fuera sólo un recuerdo.

En 1951 organizaron otras excursiones y entre ellas, una a las excavaciones de las ruinas romanas de Iruña. En el caso de la Comisión de Álava, la ausencia del archivo de los catorce primeros años dificulta su estudio y se compensa consultando la hemeroteca y otras fuentes. La actividad de la Comisión de Álava se reducía a algunas excursiones, exposiciones y orientar y asesorar a los distintos organismos de la provincia sobre temas culturales, especialmente de la ciudad, como nombrar hijo predilecto de Vitoria a Jesús Guridi, en 1951<sup>61</sup>.

La Asamblea Anual celebrada en Azcoitia el 23 de junio de 1953 fue presidida por el Conde de Peñafiorida en ausencia del Director, José M<sup>a</sup> de Areilza. Por primera vez, un alavés iba a ocupar la Dirección de la Bascongada en la persona de Guillermo Elío Molinuevo que fallecía cinco meses más tarde, sustituyéndole en el cargo José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil (1953-1955). Fue una Asamblea donde los alaveses tuvieron un fuerte respaldo<sup>62</sup>. La Memoria presentada por el secretario de la Comisión alaves, Manuel Murga, destacaba la labor realizada por algunos Amigos de la Comisión, poniendo en marcha la revista “Estudios Alaveses”, participando en las excavaciones de Iruña y en la compra del diario “El Pensamiento Alavés”<sup>63</sup>. En esta Asamblea se manifestó la importancia de cumplir el precepto estatutario referente a que todos los que fueran a ingresar en la Real Sociedad Bascongada debían leer un trabajo en el momento de ingreso. La representación guipuzcoana informó sobre la creación de una cátedra de vascuence con carácter universitario en Salamanca

<sup>60</sup> *Boletín RSVAP, 1946, Vol.2, n.º2. Miscelánea, José M<sup>a</sup> de Areilza, “El tiempo inmóvil”.*

<sup>61</sup> *Ibid, 1951, Vol. 7, n.º2. Miscelánea: “Guridi, hijo predilecto de Vitoria”.* El alcalde era Pedro Orbea, miembro de la Bascongada. *PA, 20-6-1951*, se congratulaba con la noticia.

<sup>62</sup> *PA, 24-6-1953.* A la Asamblea acudieron: Félix Alfaro, Ramón Verástegui, Ramón Gortázar, Jesús Mendizábal y Manuel Aranegui, Álvaro Vidal-Abarca, Juan Galíndez, Luís Rabanera y el director del Pensamiento Alavés, Felipe García de Albéniz. Por Vizcaya acudieron: El Conde de Urquijo, Alejandro Gaitán de Ayala, Manuel Smith, Juan Bautista Merino, Marqués de Aycinena. Por Guipúzcoa: Conde de Peñafiorida, José M<sup>a</sup> Lojendio, Marqués de Fontelles, Genaro Arcaute, Leopoldo Hurtado, Arcaya, Urcola, Gaytán de Ayala, Elorza y Gonzalo Manso de Zúñiga y otras autoridades.

<sup>63</sup> *PA, 24-6-1953.* La Revista estaba destinada a recoger estudios sobre investigaciones en economía, derecho, arte y cultura alaves.

en 1951. Dos años más tarde se pondría en marcha el Seminario de Filología Vasca en Guipúzcoa.

Al carecer de distrito universitario propio, la Bascongada desde sus primeros pasos de esta etapa, participó en las gestiones para establecer colaboraciones con la Universidad de Valladolid y Salamanca. De manera más esporádica se pusieron en contacto con otras comunidades científicas para organizar cursos o colaborar con ellos. En Vitoria se puso en marcha en 1946 la iniciativa de los cursos universitarios de verano, en colaboración con la Universidad de Valladolid, en principio, como “Cursos de Verano de Derecho”, que se fue ampliando a otras especialidades, con una larga trayectoria<sup>64</sup>. Varios miembros de la Comisión alavesa impartieron conferencias de su especialidad: Vicente Botella, Ángel Apraiz, José Martínez de Marigorta, Emilio Apraiz, José M<sup>a</sup> Aresti o Gregorio Altube<sup>65</sup>. También participaron otros especialistas que residían en Vitoria, como el profesor de filosofía Ruiz Escudero o el ingeniero agrónomo Mesanza. Sobre todo, acudieron importantes catedráticos nacionales e internacionales. Estos cursos no eran suficientes para curar la herida provocada por no contar con una universidad vasca, que no dejaron de reclamar.

En la Asamblea Anual de junio de 1955 la Dirección pasó a Pablo de Churruca y Dóres y en el bienio siguiente a Ignacio de Urquijo y Olano (1957-1959), ambos pertenecían al cuerpo diplomático y fueron embajadores, el primero ante la Santa Sede y el segundo en Perú. En el posterior bienio correspondió la dirección a la Comisión alavesa que designó para Director a Gregorio Altube (1959-1961) que no residía en la provincia desde 1952. Este fue uno de los motivos de la discreta actividad de la Comisión de Álava.

Las diferencias poblacionales entre los tres territorios históricos se reflejaban en los lugares de residencia de los Amigos de la Bascongada ya que, mientras en Guipúzcoa el 30% residía en poblaciones de la provincia (Irún, Tolosa, Bergara, Azkoitia, Éibar, Lasarte, Oñate y otras) y en Vizcaya el 25% (Marquina, Gernika, Las Arenas, Guecho, Portugalete, Baracaldo, Durango...). En Álava, en 1959, todos los Amigos residían en la capital, menos Altube<sup>66</sup>.

<sup>64</sup> *Ibid*, 19-8-1946. La Universidad de Verano de Vitoria y la Asociación Francisco de Vitoria, invitaban a importantes catedráticos, especialmente de Derecho.

<sup>65</sup> En 1951, Ángel Apraiz sobre el arte en Álava; Emilio Apraiz sobre el Convento de Santo Domingo y Gregorio Altube sobre “*El paisaje como fuente de derecho*”, entre otros.

<sup>66</sup> Porcentajes aproximados, extraídos de los listados de las personas que recibían el Boletín de la RSBAP.

Uno de los más importantes proyectos de la Bascongada fue su influencia en las autoridades para la recuperación y conservación del patrimonio cultural y arquitectónico vasco. En el caso alavés, su labor fue muy importante ya que, los Amigos Díaz de Mendivil, Lorenzo de Cura, Manuel de Aranegui o José Ruíz de Gordo, al ser presidentes de la Diputación alavesa, aportaron los medios necesarios para abordar proyectos de gran calado, como la restauración de la Ermita Juradera de Arriaga (1945), el Convento de Quejana, la Torre de Mendoza y los proyectos arqueológicos en Iruña y Olárizu y otras restauraciones de ermitas e iglesias alavesas. La compra del palacio Augustin-Zulueta, por parte de la Diputación que dirigía José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, fue la mejor garantía de su excelente conservación. En la misma línea trabajaron las otras comisiones, apoyadas por socios con influencia social o que ocupaban puestos en las instituciones.

En realidad, la clave del empuje que se dio a la protección y conservación del patrimonio alavés vino de la mano del Consejo de Cultura de la Provincia que promovió Díaz de Mendivil, acompañado de otros intelectuales de la ciudad que también fueron miembros de la Bascongada. En el caso de Vitoria fue llevada a cabo, principalmente, por la Caja Municipal.

La Comisión de Álava organizaba el 1 de septiembre de 1957 una visita al Valle de Ayala en la que se reunieron representantes de las tres comisiones. Contaron con las explicaciones de Ricardo Apraiz a lo largo del recorrido por Respaldiza (donde se halla la sepultura de D. Vela), Quejana y Llodio, donde fueron recibidos por el Marqués de Urquijo, en el Palacio de Lanuza<sup>67</sup>. Esta excursión volvió a realizarse en años posteriores.

## **2.1. LAS PECULIARIDADES DE LA BASCONGADA ALAVESA. LOS PRIMEROS AMIGOS DE NÚMERO.**

La Comisión de Álava estuvo integrada desde sus inicios por un reducido grupo de Amigos, tónica que se mantuvo a lo largo de los años<sup>68</sup>. El retraso y la escasa participación en los primeros encuentros y las dificultades para nombrar a los ocho Amigos de Números para completar el precepto estatutario, evidenciaba las dife-

<sup>67</sup> PA, 2-9-1957

<sup>68</sup> Los Estatutos se refieren a los socios de la RSBAP como Amigos, pero ambos términos son válidos. En 1950 Vitoria tenía una población de 52.000 habitantes y los socios de la Comisión de Álava no llegaban a 40. En el 2023 Vitoria-Gasteiz tiene 254.445 habitantes, de ellos, 140 pertenecen a la Comisión de Álava.

rencias que seguramente estaban relacionadas con las consecuencias de la guerra respecto al resto de las comisiones. Todos ellos eran personas con amplia cultura e ideológicamente conservadoras y con diferentes sensibilidades políticas. En la primera Junta formada por los ocho primeros Amigos de Número no figuraba ningún empresario, aunque pronto se incorporó Ignacio Lascaray, por ello, la primera década no la relacionamos con el proceso de desarrollo industrial alavés. Era un grupo formado por funcionarios, profesiones liberales y hacendados. El grupo de los Amigos Supernumerarios fue más heterogéneo, tendencia que aumentó con los años. De los que formaron parte de la primera Comisión aportamos algunos rasgos biográficos.

El proceso de la Bascongada estuvo unido a la interpretación de las normas estatutarias que contemplaban en el capítulo II: “De los Socios Amigos”, artículo 9, “los cargos de los Amigos de Número serán perpetuos”, eran números clausus, aunque añadía motivos para dejar el cargo y pasar a Amigo Veterano<sup>69</sup>. Las condiciones especiales que configuraron sus primeros pasos, fueron uno de los impedimentos para que la Comisión de Álava tuviera más altos vuelos. Durante algún tiempo, al principio, la composición de la Comisión de Álava quedó alterada e incompleta por la marcha de algunos miembros, y tuvo ciertas dificultades para seguir el ritmo de las demás. En realidad, parece que fue concebida como una asociación de amigos que tenían como objetivo mantener la cultura y ser un foco de influencia. En las dos primeras décadas, sólo en algunos casos, Amigos como Ignacio Lascaray o José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil pasaron a socios de Honor (aunque el caso de Lascaray fue muy especial). Hubo algunas modificaciones que aliviaron esta rigidez, pero el verdadero cambio del gobierno de la Bascongada se produjo a partir de 1979 con los nuevos estatutos<sup>70</sup>.

La ya citada escasez de fondos documentales en la Comisión de Álava en los quince primeros años, se redujo a una serie de listados poco rigurosos, parciales y modificados con acciones posteriores. Dichos listados, de 1945 a 1959, sobre los primeros socios se convirtieron en fuentes importantes para el estudio de los primeros años de la Comisión de Álava y ponen de manifiesto que fue un proceso de formación lento, con una importante relación de parentesco y amistad entre

---

<sup>69</sup> Estatutos, 1944, Art. 9: “los que por su edad o achaques no puedan cumplir las obligaciones que les competen y las hubieren desempeñado a satisfacción de la Sociedad, dejen vacante su plaza y pasaran a ser socios Veteranos”.

<sup>70</sup> Estatutos, 1944. Art. 7 de los “Entre los Amigos del País que residan en las provincias y contribuyan con su aplicación y caudal, habrá veinticuatro que correrán con el Gobierno y Dirección de la Sociedad, que se llamarán Amigos de Número”. Art. 9 “Los cargos de los Amigos de Número serán perpetuos.

los socios<sup>71</sup>. Como reconocía el secretario Emilio Apraiz en 1967, el mal estado de la documentación se debía: “a que han ido ingresando mansamente...y no se conservan actas, recibos ni documentación alguna que pueda acreditar sus altas”<sup>72</sup>.

A diferencia del resto de las comisiones en las que había una amplia representación de la aristocracia, en el caso alavés, la mayoría de los que figuraron en las primeras listas no llegaron a pertenecer a la Bascongada alavesa, por lo que parece más un empeño por apuntarles que el de ellos por ser socios<sup>73</sup>. El único que pertenecía a esta clase social era el marqués de la Alameda y algunos parientes y otros socios relacionados con dicha clase social o descendientes de los que formaron la primera etapa<sup>74</sup>. Entre los empresarios destacaban en esta etapa: Alfaro Fournier, Lascaray, Aranegui y Orbea, Ibargoitia<sup>75</sup>; políticos José M<sup>a</sup> y Luís M<sup>a</sup> Rabanera, Pedro Orbea y Lorenzo de Cura o profesionales como Díaz de Mendivil, Juan Galíndez, Gregorio Altube, García de Albéniz, Álvaro Vidal-Abarca y José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro. Los listados sin fecha y otros con muchas intervenciones posteriores nos permiten ver la lenta evolución de los nuevos socios y los lazos familiares entre ellos<sup>76</sup>. El número de socios en estos años que contemplamos (1945-1959) no llegó a cuarenta, aunque tuvieron notable influencia<sup>77</sup>. Algunos ocuparon puestos políticos en el Ayuntamiento y en la Diputación, con diferentes sensibilidades políticas

---

<sup>71</sup> De los primeros listados que se encuentran en los fondos de la Comisión, tres no están fechados y ponen de manifiesto su provisionalidad. Tachaduras, añadidos a mano, nombres de varios miembros de la misma familia que no volvieron a figurar en listados posteriores: Otras anotaciones sin orden cronológico: fechas, fallecimientos, traslados, nuevas incorporaciones.

<sup>72</sup> Fondo Comisión de Álava (FCA), carta de Emilio Apraiz a Merino, 19-7-1967. Además de los listados hemos consultado la hemeroteca y bibliografía.

<sup>73</sup> En uno de los primeros listados fechado el 30-8-1951 aparecen los marqueses del Fresno, de Lorian y de Hermosilla que residían fuera de la provincia, pero mantenían casa en Álava. Un caso diferente fue el de José M<sup>a</sup> de Otazu que, pese a que trasladó su domicilio fuera de Álava.

<sup>74</sup> Permanecieron como socios, además de Ramón Verástegui, su hermano Fernando y su primo Alejandro Verástegui. Relacionados con los fundadores: Jesús Mendizábal (descendiente del Conde de Peñafloreda) y sus hijos; Manuel y José M<sup>a</sup> Murga y la familia de Balbin Areizaga.

<sup>75</sup> De la familia Alfaro Fournier fueron socios los tres hermanos (Félix, Tomás y Ramón) y de Lascaray Ignacio y Lucio.

<sup>76</sup> Además de la familia Verástegui; La familia Gortazar contaba con socios, dos en Álava y uno en Vizcaya); los tres hermanos Alfaro Fournier; dos Rabanera (José M<sup>a</sup> y Luis); dos hermanos Otazu (Iñigo y José M<sup>a</sup>). Otros socios: Álvaro de Silva y Miguel Ángel Ajuria presentados por Mundet. El listado del 30-8-1951 lleva un anexo de 14 nuevos socios, de ellos 4 se daban de baja. El famoso pintor y muralista Carlos Sáez de Tejada (y sus hermanos Diego y Ricardo) tras una larga residencia en el extranjero vivió en Laguardia y en Vitoria donde realizó una importante obra de murales y trabajos para la empresa de Alfaro Fournier y perteneció a la Bascongada alavesa. Falleció en Madrid en 1958.

<sup>77</sup> Si lo comparamos con otras asociaciones como Cultura Musical, en 1943 tenía 300 socios y en 1968 tenía 1.150 (*Auñamendi Eusko Entziklopedia*); La Excursionista Manuel Iradier tenía en 1965 más de 600 socios o el Aero Club de Vitoria que se funda en 1953 y tenía 195 socios. La Comisión de Álava de la RSBAP en las décadas de los cuarenta y cincuenta no llegaban a 40 y en 1977 tenía 43 Socios.



dentro del sector conservador<sup>78</sup>. En años posteriores, la presencia de miembros de la Bascongada en el Consistorio municipal fue muy escasa. Los principios que proclamaban los socios de la Bascongada de amor al País y el sentimiento de defensa de la cultura vasca (y su lengua), no fueron patrimonio exclusivo de la Bascongada. Los presidentes de la Diputación como Díaz de Mendivil y Aranegui destacaron por su interés por la cultura vasca, las ciencias y las artes. En una situación de posguerra y bajo la dictadura franquista no sólo consiguieron retomar el viejo proyecto de los ilustrados, sino que, en su seno y sin mayores problemas, fueron incorporando a un reducido número de personas que, aunque tuvieran alguna diferencia ideológica, procuraron mantener las esencias vasquistas y foralistas.

Al contrario de lo que sucedía en el resto de las comisiones, los alaveses tuvieron dificultades para reunir ocho primeros Amigos de Número.

**La primera Comisión** estuvo formada por cuatro alaveses: José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil Velasco, (del que trataremos en otro apartado), Ramón Verástegui Zabala, Juan Galíndez Latasa y Ramón de Gortázar Mendivil que se trasladó a vivir a San Sebastián unos años más tarde<sup>79</sup>. Los otros cuatro, aunque no habían nacido en Álava, ni residían en ella, tenían o habían tenido alguna relación: Gregorio Altube que ejerció de notario hasta 1952; el bilbaíno Álvaro de Gortázar que pasaba largas temporadas en el pueblo riojano de Laguardia porque era descendiente del Félix de Samaniego<sup>80</sup>; Juan Bautista Merino Urrutia pasó a la Comisión de Vizcaya donde tenía su residencia habitual en Algorta y fue sustituido por Manuel Murga<sup>81</sup>. Gonzalo Manso de Zúñiga pasó a la Comisión de Guipúzcoa y desarrolló la mayor

<sup>78</sup> Significaron una minoría dentro de ambas corporaciones: en el Ayuntamiento Fernando Verástegui, Ramón Verástegui, José M<sup>a</sup> de Otazu, José Ignacio y José M<sup>a</sup> Rabanera, Pedro Orbea, Manuel Aranegui y otros, que posteriormente ingresaron en la Bascongada: Cayetano Ezquerro y Javier Vera-Fajardo. Fueron concejales y después presidentes de la Diputación, Lorenzo de Cura y Manuel Aranegui.

<sup>79</sup> Se presta a confusión Ramón Gortázar Mendivil con Ramón Gortázar Manso de Velasco, que falleció en Marruecos en 1920, ver *Fuerismo liberal vasco. Manuel María de Gortázar y Munibe (1824-1896)*, p. 226.

<sup>80</sup> El literato y fabulista Félix M<sup>a</sup> Sánchez de Samaniego, nació en Laguardia (Álava) en 1745. Fue miembro fundador de la RSBAP, director del Real Seminario de Vergara en sus mejores tiempos y sobrino del fundador, el conde de Peñaflores.

<sup>81</sup> **Juan Bautista Merino Urrutia.** Aunque nació en Ojacastro, la Rioja (1886), desde los primeros meses de vida vivió en Bizkaia. Siendo muy joven fue concejal y alcalde de su pueblo. La mayor parte de su vida personal y profesional la desarrolló en Algorta (Vizcaya), y fue alcalde de Guecho de 1946 a 1960. Historiador, concentró la mayor parte de su trabajo de investigación en el valle del río Oja: toponimia, etnología, etimología. Publicó más de veinte trabajos sobre el vascuence en esa zona y parte de Burgos, defendiendo que se hablaba hasta el siglo XIII. Ocupó importantes cargos en organizaciones culturales riojanas. Fue miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia y miembro de Honor de la Academia de la Lengua Vasca y Académico de la Institución de San Millán de la Cogolla. Murió en Algorta, en 1982. Socio de Número de la RSBAP desde 1944, presidente y Director de 1963 a 1965.

parte de su vida profesional en San Sebastián y fue sustituido por Fernando Elío<sup>82</sup>. Ramón de Gortazar fue sustituido por Ignacio Lascaray. La primera Comisión de Álava fue transitoria hasta que se incorporaron Fernando Elío Urigoitia, Manuel Murga Mugartegui e Ignacio Lascaray<sup>83</sup>.

Conocer, someramente, las biografías de los socios de Número que formaron parte de la primera Comisión de Álava, puede ayudar a conocer el proyecto de la Bascongada:

**Ramón de Verástegui Zabala.** Era abogado y uno de los pocos aristócratas que mantenían su domicilio en Vitoria. Era VII conde de Villafuertes y VIII marqués de la Alameda<sup>84</sup>. Políticamente, como menciona López de Maturana, pudo estar adscrito a Renovación Española y fue concejal del Ayuntamiento de Vitoria de 1941-1942. Dimitió de su cargo de concejal por solidaridad con Guillermo Elío, por el cese impuesto a éste, como vocal en la Junta de la Caja de Ahorros Municipal en septiembre de 1941 por elementos del régimen<sup>85</sup>. Ante la difícil coyuntura internacional de la Segunda Guerra Mundial, mantuvo una clara posición aliadófila. Fue agente Consular de Francia en Vitoria y presidente de la Alianza Francesa y estuvo vinculado a las Cooperativas del Campo<sup>86</sup>. El 30 de junio de 1944 recibía una carta de Julio Urquijo en la que le comunicaba que “en la Asamblea General reglamentaria celebrada el 23 de junio, en el domicilio social del Balneario de San Juan, en la villa de Azcoitia se acordó por unanimidad y con verdadera satisfacción nombrar a V.S. Amigo de Número de Álava...” Al año siguiente, el 18 de junio de 1945, recibía carta

<sup>82</sup> **Gonzalo Manso de Zúñiga Churruca**, nació en Haro en 1902. Tenía una formación extraordinaria: estudió arquitectura y dibujo, se licenció en Derecho. Pintor, Dibujante, desarrolló gran interés por la Historia, la toponimia, etnografía y folclore. Sus excepcionales amistades (Olasagasti, Martiarena y los alaveses: América, socio de la Bascongada que falleció en 1956 y Carlos Sainz de Tejada que lo fue unos años más tarde)) no solo le completaron su formación, además, fueron muy beneficiosas para el Museo de San Telmo de San Sebastián, del que fue nombrado director en 1950. Otros datos: Socio de Número desde 1944, Director del el Boletín de la Bascongada, en el cual escribió gran número de artículos. Éste, le dedicó una recopilación de su vida en el nº 1 de 1982, (Miscelánea). Su relación con Vitoria fue breve. Ciudad a la que se trasladó a vivir su familia. Estudió un curso de litografía en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria, realizando importantes dibujos. Realizó una excursión por Álava acompañada por Pio Baroja. Su permanencia en la Junta de Álava fue breve. Falleció en San Sebastián en 1982.

<sup>83</sup> **Los ocho primeros socios de Número de la Comisión de Álava** (FCA): José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil y Velasco, Ramón Verástegui Zabala, Juan Galíndez Latasa, Álvaro de Gortazar Manso de Velasco, Gregorio Altube Izaga, Gonzalo Manso de Zúñiga y Churruca, Ramón de Gortazar Mendivil y Juan Bautista Merino.

<sup>84</sup> Nació en Vitoria en 1908 y estaba casado con Carmen Covián. Falleció en Vitoria en 1986.

<sup>85</sup> López de Maturana, Virginia, *La reinención de una Ciudad: poder y política simbólica en Vitoria durante el franquismo (1936-1975)*, UPV/EHU, 2014, p.112. “Procedía muy posiblemente de RE al igual que Elío y demostraba con su dimisión su solidaridad con Elío”. La disculpa de su cese fue la preparación de unas oposiciones. Renovación Española era un partido monárquico que apoyó a Alfonso XIII, fue minoritario en Álava, presidido por Guillermo Elío.

<sup>86</sup> Antonio Rivera y Santiago de Pablo mencionando un informe sobre la situación política de la provincia, elaborado por el gobernador en 1962, lo sitúan entre “un grupo pequeño de monárquicos antifranquistas”, ver en *Profetas del pasado. Las derechas en Álava, Ikusager, 2014*, p.619.

del Conde de Peñafiorida invitándole a la reunión de Azcoitia para la Asamblea Anual<sup>87</sup>. Acorde con su vinculación a la Bascongada, en enero de 1951 el Ayuntamiento de Vitoria le nombró Vocal vitalicio del Consejo de la Escuela de Artes y Oficios<sup>88</sup>. Los que le conocieron resaltan su buen talante, extensa cultura y su afecto especial por la cultura vasca. Era costumbre que determinados sectores sociales o políticos ejercieran de asesores en cargos de beneficencia u organizaciones altruistas<sup>89</sup>. En el sector lúdico fue vocal de la Junta Directiva del Aero Club de Vitoria Heraclio Alfaro. Su relación con la Sociedad Bascongada como socio de Número, desde los inicios de su reinstauración en 1944, fue leal y constante. En febrero de 1978 pasó a ser *socio* de Honor. La familia Verástegui respondió también, en las dos primeras décadas de esta tercera etapa, al estereotipo de la Bascongada en su primera etapa, en la que había importantes lazos de parentesco entre sus socios. La Diputación de Lorenzo de Cura adquirió, en septiembre de 1950, un importante fondo numismático de la familia de Ramón Verástegui<sup>90</sup>.

**Juan Galíndez Latasa**, Estudió la carrera de Derecho en Madrid. Trabajó como administrador del Asilo de las Nieves, pasando a ser Interventor General de la Diputación de Álava de 1946 a 1973<sup>91</sup>. Desde este cargo tenía relación con numerosas entidades culturales y benéficas de la provincia, por ello, formó parte de los órganos de gobierno de alguna de ellas: Hospital de Santiago, Fundación América y de la Escuela de Artes y Oficios<sup>92</sup>. En esta última promovió la exposición anual de los trabajos de los alumnos y la creación de la Cátedra de Ciencias Sociales o Cultura Cívica que se impartió con éxito durante muchos años. Participó en el Consejo de Cultura, con el cargo de secretario en 1943-1945. Formó parte del primer grupo que propició que la Bascongada de Álava renaciera después de la guerra. Siempre identificado con sus cargos, fue secretario y presidente de la Comisión de Álava,

<sup>87</sup> Carta del conde de Peñafiorida, 18-VI-1945 (Fondo familiar).

<sup>88</sup> La Escuela había sido fundada por la Real Sociedad Bascongada en 1774. El 27-1-1951, "Nombramiento a su favor ., formulada en cumplimiento del acuerdo adoptado por esta Junta Directiva en sesión del 1 de diciembre último". La Junta de la Escuela argumentó para su presentación que era descendiente de Javier Ortés de Velasco, Marqués de la Alameda que también ostentó este cargo (Libro de Actas de la Escuela de Artes y Oficios, 1-12-1950 (Fondo familiar).

<sup>89</sup> Fue miembro de la Junta de Gobierno del Conservatorio de Música y de la Junta del Hospicio de Vitoria.

<sup>90</sup> ATHA., DAIC16152-4. En la casa familiar de la familia Verástegui, Herrería nº 35, se realizó la trasmisión entre la familia Verastegui y la Diputación, representada por su presidente Lorenzo del Cura y por otra parte, Tomasa Zabala y Ramón Verástegui que asistía en representación de sus hermanos. También estuvieron presentes, Ángel Apraiz y Antonio Mañueco, vocal y secretario del Consejo de Cultura de la Diputación.

<sup>91</sup> Nació en Vitoria el 17 de febrero de 1903. Se jubiló a los 70 años. El puesto le fue otorgado en una selección restringida para sustituir al interventor Jesús Fernández del Castillo que cumplía 70 años (ATHA., Actas Junta Diputación 26-6-1946). Galíndez cesó en su actividad por jubilación forzosa en marzo de 1973. Venancio del Val en su artículo "Don Juan Galíndez, 38 años y más al servicio de la beneficencia provincial". El Correo, 11-5-1973, lo definía como "un vitoriano de los clásicos".

<sup>92</sup> Fue presidente del Deportivo Alavés en 1934. Falleció en Vitoria en 1989.

alternándolos con Ignacio Lascaray en la década de los setenta y en 1978 pasó a socio de Honor<sup>93</sup>. Quizás no fue, al igual que otros compañeros de la Junta, la persona con el carisma y la fuerza innovadora que la Comisión de Álava necesitaba. Formó parte del grupo de los históricos. Invitó a Cayetano Ezquerro a que ingresara en la Bascongada. El carácter perpetuo de los socios de Número permitió que los que siguieron residiendo en Álava, continuaran perteneciendo a la Junta Directiva durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta. Ante algunos conflictos tuvo una posición mediadora. Fue socio del Grupo Aranzadi desde 1950.

**Ramón de Gortázar Mendivil.** Nació en Vitoria en 1909. Era hijo de María Milagros Mendivil, señora de varios mayorazgos alaveses. Una de sus hermanas, Blanca, estaba casada con Pedro Orbea, industrial, alcalde de Vitoria y socio de la Bascongada. Era abogado y se asoció al despacho de Guillermo Elío Molinuevo. Tuvo cargos políticos y se le ubicaba como católico independiente. Fue concejal y primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Vitoria en los años 1936-1941, en un consistorio donde había un significado número de empresarios y profesiones liberales<sup>94</sup>. Se trasladó a vivir a San Sebastián por razones de matrimonio con Soledad Echevarría y de Meer, baronesa de Esquelbeck<sup>95</sup>. Ante su cambio de residencia su puesto como Socio de Número fue ocupado por el empresario Ignacio Lascaray Ondarra que tenía un perfil político y profesional muy diferente. Murió en San Sebastián en 1966.

**Gregorio de Altube e Izaga.** Estudió Derecho en Deusto y su carrera profesional la desarrolló en las tres provincias: en Vitoria, ejerció su profesión de notario de 1934 a 1951 y fue muy activo en la vida social y política<sup>96</sup>. Escribía artículos con el seudónimo “Millán de Léniz” en el diario *Heraldo Alavés*, del que más tarde fue director<sup>97</sup>. Participó como Vocal del Consejo de Cultura de la Diputación de 1941-1952, compromiso al que renunció por cambiar su residencia a Bilbao<sup>98</sup>. Ejerció cargos como jefe de Censura Civil de Álava y diputado foral. Aunque la Guerra Civil afectó a su trabajo, a partir de 1940 cambió el rumbo. Los datos que ayudan a seguir su trayectoria profesional se pueden extraer del lugar de recepción del Boletín de la

<sup>93</sup> Fue secretario y presidente (en diferentes fechas) de la Comisión de Álava de la que formó parte, hasta 1978. A partir de 1972 la presidencia se alternó con Lascaray.

<sup>94</sup> López de Maturana, V, *La reinención de una ciudad*, pp.45 y 55. Fue primer Teniente de alcalde de 1936 a 1941, en el consistorio de Rafael Santaolalla junto con: Aranegui, Fernando Verástegui y Lorenzo de Cura. Representó a la Escuela de Arte y Oficios y a la Caja de Ahorros Municipal.

<sup>95</sup> Gortázar, Guillermo, pág. 251.

<sup>96</sup> Rivera, A y De Pablo, S., *Profetas del pasado*, p. 457. Indican que en 1937 era Delegado de Prensa y Propaganda en Álava. Había nacido en Salinas de Léniz (Guipúzcoa) en 1899.

<sup>97</sup> Casado con Isabel de Barandiarán, tuvo dos hijos.

<sup>98</sup> ATHA., Registro de Actas de la Comisión de Cultura, 2-6-1952.

Bascongada, en distintas localidades: en 1949 lo recibía en Vitoria, en 1952 en Bilbao y en 1959 en San Sebastián<sup>99</sup>. Participó en la Junta Directiva de la Escuela de Artes y Oficios desde 1941 hasta su cambio de residencia. En su relación con la Bascongada fue uno de los primeros informados del proyecto que se estaba gestando por los guipuzcoanos y vizcaínos y, aunque había recibido una copia de los nuevos Estatutos de la Bascongada en octubre de 1943, no consideró que era el mejor momento para el renacimiento de la Sociedad. La tardanza y los recelos por su parte se superaron en la reunión del 13 de mayo de 1944<sup>100</sup>. Es complicado comprender cómo ejerció de presidente de la Comisión de Álava hasta 1965, a pesar de vivir fuera de ella desde 1951 y cómo fue elegido Director de la Bascongada en la etapa 1959 al 1961, en el bienio que correspondía este cargo a la Comisión de Álava. Esta circunstancia y su interés por seguir presidiendo la Comisión de Álava, sin residir en ella, pudo ser una de las causas por las que esta Comisión tuvo poca actividad. Su vinculación la mantuvo hasta su fallecimiento en San Sebastián, el 9-12-1969.

Por sus trabajos, investigaciones y conferencias, sus compañeros le calificaron como “brillante escritor y amenísimo conferenciante”. Como escritor mencionamos la monografía sobre *El Excelentísimo Señor D. Xavier María de Munibe, Conde de Peñaflores*<sup>101</sup>. Un libro escrito en su juventud fue: *Orduña y el Colegio*<sup>102</sup>. En 1949 publicó: *Vitoria o así. Ayeres y lejanías*. Se trata de un repaso por los lugares y hechos ocurridos en la ciudad. Es un trabajo de ampliación sobre el discurso en el Teatro Principal en 1944, donde comenta temas vitorianos: “Los braseros y el espacio vital”, “Postas, diligencias y casinos”, “Ladislao de Velasco, autor romántico”, “Invierno y verano en la judería”, “Función de gala en el “Liceo” y otros trece temas<sup>103</sup>. Su brillante disertación fue reconocida por algunos artículos en la prensa<sup>104</sup>. Otras pequeñas publicaciones *Poliorama de San Fermín (1960)*, que el *Pensamiento Alavés* calificaba de estilo costumbrista y amable<sup>105</sup>. Otro libro inusual por el tema y el contenido es: *El día cuatro de agosto de 1947 moría Manolete en la plaza de Vi-*

<sup>99</sup> BOE, 17-12-1951, “Traslado de D. Gregorio Altube Izaga que ejercía en Vitoria.” El 4-5-1951 contestaba desde Bilbao a una carta que le había dirigido el Amigo Juan Múgica, en la que se disculpaba por no haber asistido a la comida de despedida ofrecida por los Amigos de la Bascongada.

<sup>100</sup> Aycart Orbegozo, J M<sup>a</sup>., Tomo.II, p. 552.

<sup>101</sup> Fue el primer premio de un concurso de monografías sobre el conde de Peñaflores. La *monografía sobre Xabier M<sup>a</sup> de Munibe* fue impresa en 1932, lo que prueba que estaba interesado por los Ilustrados de Azkoitia antes de que se formara la tercera etapa en 1944.

<sup>102</sup> El libro sobre Orduña lo escribió muy joven, en 1914 y se imprimió en S.S en 1946.

<sup>103</sup> Una de las ediciones con ilustraciones de Obdulio López de Uralde, es un libro original.

<sup>104</sup> PA,4-5-1946, “Carta abierta a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” firmada por Escagüés Javierre.

<sup>105</sup> PA, 14-10-1960. Artículo de Felipe G. de Albéniz.

toria<sup>106</sup>. Mantuvo correspondencia con importantes personalidades<sup>107</sup>. En el campo del derecho aportó una visión nueva que más tarde ha sido estudiada como inspiradora ante el Derecho Civil: Común, Foral y de Sucesiones. En 1946 representó a la provincia de Álava en el Congreso de Derecho Civil de Zaragoza<sup>108</sup>. En 1949, expuso una ponencia sobre, “El paisaje como fuente de derecho”<sup>109</sup>. Posteriormente su tesis ha sido recordada por Andrés Urrutia<sup>110</sup>. Otra conferencia que fue publicada “Sentido reverencial y valor literario del Notariado”<sup>111</sup>. Era socio del grupo Aranzadi.

**Álvaro de Gortázar Manso de Velasco.** Cumplía la tónica de Socio de la Bascongada por su extensa cultura y por su interés y trabajo por conservar el patrimonio cultural y por su contribución a la gestación de la Sociedad, de la que fue uno de los primeros Socios de Número. Señor de la Torre de Irala (en Anzuola, Guipúzcoa) nació, vivió y murió en Bilbao, pero estaba muy unido a la provincia de Álava por ser descendiente de Félix María de Samaniego, de cuya herencia recibió importantes posesiones en Laguardia, motivo por el que pasaba en este lugar los veranos y la temporada de cosechas<sup>112</sup>. Fue cofundador de la Sociedad “Amigos de Laguardia”, y presidente vitalicio. En 1944 fue nombrado “Hijo adoptivo de Laguardia”<sup>113</sup>. Arqueólogo por vocación descubrió junto a su pariente Carlos Sáenz de Tejada el “Dolmen de la Hechicera”. Su pasión por los libros le llevó a ser nombrado “Bibliotecario Honorario y Vitalicio” de la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína. Guardó y estudió el archivo de la familia Gortázar. Falleció en 1958. Fue el primero de los representantes por Álava que participó en la primera junta en el Balneario de San Juan de Azkoitia, en junio de 1943 y, en representación de la misma, participó en la primera Comisión encargada de adaptar los viejos estatutos a los nuevos tiempos<sup>114</sup>. Como ya hemos mencionado, en octubre de 1945 la Sociedad Bascongada celebró en la villa ala-

<sup>106</sup> Inusual en el ambiente de la Bascongada. Editado en San Sebastián en 1957, industrias gráficas Valverde. Se trata de una edición muy especial, con seis láminas impresas en color de diversos autores. Describía la conmoción que produjo en Vitoria la muerte del torero en la plaza de Linares. Como afirma el autor en las primeras páginas, no era muy habitual que un notario en ejercicio escribiera sobre temas taurinos.

<sup>107</sup> Con el ministro de Asuntos Exteriores de Chile Juan Múgica, 1951 y con Melchor Fernández Almagro.

<sup>108</sup> Nominado por el Ministerio de Justicia para el Estudio del Derecho Civil de Álava.

<sup>109</sup> Conferencia dada en la Academia Matritense del Notariado 1949, ver en José Gastán y otros. En 1950 intervino en el Segundo Congreso Internacional del Notariado Latino celebrado en Madrid.

<sup>110</sup> En la *Revista Egiunea*, Revista del Colegio Notarial del País Vasco, abril-junio 2019.

<sup>111</sup> En Santander 1950. Fue publicada en Madrid en 1958 por la *Revista del Notariado*.

<sup>112</sup> Nació en Bilbao, ciudad en la que falleció 88 años más tarde. La familia Sánchez Samaniego tenían importantes lazos familiares desde el siglo XVIII con la nobleza vasca.

<sup>113</sup> Gortázar, G, *El fuerismo liberal vasco. Manuel María de Gortázar y Munibe, 1824-1896*, pp. 223,224. Entre otras aportaciones descubrió “La Chabola de la Hechicera”.

<sup>114</sup> En la primera reunión para adaptar los Estatutos (1943), representaron a Álava, Gregorio Altube y Álvaro de Gortázar. En posteriores, Álvaro lo hizo con la colaboración de Gonzalo Manso de Zúñiga. Como afirman, Carlos Saiz, Begoña Valdivieso y Ana Aguirre en *Crónica de 50 años (1943-1993)*, pág. 15, “Las trabas administrativas a la legalización no cesaron durante bastante tiempo. Bien es verdad que tampoco las Comisiones contribuían mucho

vesa de Laguardia el 200 aniversario del nacimiento de uno de los principales fundadores de la RSBAP, Félix M<sup>a</sup> de Samaniego<sup>115</sup>. Por la repercusión que tuvo dicha excursión en los *Boletines* de la Bascongada y en la prensa local y por el nivel de los que la guiaron debió de ser excepcional. Recorrieron los lugares más significativos de Laguardia incluida la casa de Samaniego y por la tarde, visitaron el Palacio de Legarda en Ábalos, de la familia del historiador Fernández de Navarrete<sup>116</sup>. Tanto el programa como los contenidos de las explicaciones sobre los lugares de interés fueron reflejados en el *Boletín 1945, Vol.4*. Falleció en 1958 y su puesto en la Junta fue ocupado por Manuel Aranegui.

**Manuel Murga** era descendiente de una familia ilustrada y fuerista vizcaína, miembros de la RSBAP desde sus inicios. Sus antepasados ocuparon importantes cargos en la Diputación de Vizcaya<sup>117</sup>. Era abogado, aunque se dedicó a negocios de importación y exportación. Fue Caballero de la Orden de Malta desde 1981. Los que le conocieron resaltan sus especiales dotes para las relaciones sociales. Fue designado como Amigo de Número en los primeros años de la reinstauración de la Bascongada sustituyendo a Juan Bautista Merino que pasó a formar parte de la Comisión de Vizcaya, siendo secretario de la Comisión de Álava hasta 1965. Fue propuesto para Director en 1977, pero declinó el cargo<sup>118</sup>. Participó en el Boletín de la Bascongada de 1946 con un curioso e interesante artículo: “Vanidad de Vanidades o la publicación de limosnas en Vizcaya”, en el que ponía de manifiesto los excesos por hacer públicas las donaciones y limosnas que se ofrecían por los difuntos o con motivos de celebraciones religiosas. La costumbre de leer en público, en la misa mayor, el nombre de los donantes y la cantidad donada, llevó a tales niveles de competencia que originaron importantes protestas por parte de los feligreses<sup>119</sup>. Manuel Murga aportó el testimonio que la Bascongada proclamaba en

---

(Cada Comisión presentaba los Estatutos o Reglamentos de la Sociedad al gobernador de su provincia, a veces fuera de plazo)”.

<sup>115</sup> PA, 11-10-1945, “Hace 200 años nació Samaniego”. Apuntaba que su vocación literaria como fabulista estuvo totalmente relacionada con este cargo de Director del Seminario de Bergara en sus tiempos más prestigiosos.

<sup>116</sup> Martín Fernández de Navarrete fue uno de los primeros alumnos del Seminario de Bergara en 1777, lo que pudo influir en su brillante trayectoria posterior.

<sup>117</sup> Manuel Murga Mugartegui nació en Bilbao en 1921, fue nombrado Caballero de Serenísimo Capitulo de Caballeros del Vino” en Nájera en 1979 y falleció en Madrid 1989. Entre sus antepasados figura José M<sup>a</sup> de Murga y de la Barrera que en 1803 fue nombrado secretario Perpetuo de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Este antepasado mantuvo correspondencia con Humboldt sobre la divulgación del euskera. Como afirma Federico Verástegui en: *Los últimos intentos de mantener el esplendor de una sociedad modélica*, trabajó junto a Ortes de Velasco por mantener viva la Bascongada, el Seminario de Vergara y las escuelas de Dibujo, en tiempos difíciles de la Convención y más tarde, del gobierno de Godoy.

<sup>118</sup> *El Correo*, agosto, 1977.

<sup>119</sup> *Boletín RSVAP*, 1946, Miscelánea, Vol 2, nº 4.

el cuidado y mantenimiento del patrimonio arquitectónico y luchó por mantener el suyo: “la Torre de Murga”.

El puesto de Gonzalo Manso de Zúñiga era ocupado por **Fernando Elío Urigoitia**, hijo de Guillermo que tuvo un recorrido distinto como miembro de la Bascongada. Fue presidente del Aero Club de Vitoria Heraclio Alfaro y no renunció al estatus de Amigo de Número de la Bascongada, aunque parece que le fue sugerido. A partir de 1974 dejó de figurar como miembro de la Junta Directiva<sup>120</sup>.

A estos ocho primeros socios de Número se unieron otros socios Supernumerarios: Guillermo Elío, Pedro Orbea, Álvaro Vidal-Abarca, Jesús Mendizábal, José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro, Fernando de Amárica, Alejandro Verástegui y Fernando Verástegui .

**Guillermo Elio Molinuevo.** Nació en Vitoria, 1872, era un destacado propietario y un prestigioso abogado, muy influyente en su ciudad, de la que fue alcalde de 1916 a 1921. En esta etapa destacó como un gran promotor de obra pública y la ciudad adquirió aires nuevos bajo su gobierno municipal. En este periodo se iniciaron o se ejecutaron importantes edificios públicos: El Teatro Principal, el edificio de la Fundación Molinuevo<sup>121</sup>, el de Correos y Telégrafos (cedió los terrenos de la plaza Bilbao para que se construyera el edificio), se inauguró el monumento a la “Batalla de Vitoria” y se proyectó y puso la primera piedra de la Escuela de Artes y Oficios. También se plantearon el puente y el paso subterráneo de San Cristóbal, obras que se ejecutaron años más tarde. Sin embargo, su consistorio no luchó por restaurar el convento de Santo Domingo que estaba en amenaza de ruina, postura poco acorde con el principio de la Bascongada de proteger el patrimonio arquitectónico.

En medio de una crisis económica nacional, la Diputación alavesa decidió atajar su déficit incrementando los impuestos, lo que fue muy mal recibido por los habitantes de la ciudad. Como alcalde mantuvo una lucha importante con la Diputación por considerar que el reparto de las cargas impositivas eran injustas para Vitoria; por ello, les acusaba de “La desconsideración tributario-administrativa en que se tiene a Vitoria por nuestros diputados provinciales...”<sup>122</sup>. De nada sirvieron las protestas. La Diputación necesitaba dinero y lo recaudó, entre otros, del impuesto del

---

<sup>120</sup> Fue un socio de Número poco activo. Nació en Vitoria en 1898 y falleció en San Sebastián en 1978. Casado en Irún con Teresas Rodríguez, hija del varón de Oña. Aunque en el periódico local aparecía en los listados de la Falange. *PA*, 1-6-1944, según Rivera y de Pablo, en *Profetas*, p. 355, antes de la guerra presidía “Juventud” de la Comución Tradicionalista.

<sup>121</sup> El edificio de la Fundación Molinuevo fue financiado por disposición testamentaria de su tía Ángela Molinuevo.

<sup>122</sup> *La Libertad*, 14-1-1920.



Timbre<sup>123</sup>. Intentó paliar con diversas medidas la crisis económica, poniendo en marcha la primera cantina escolar y también amplió, el grupo escolar La Florida entre otras acciones<sup>124</sup>. Fue diputado provincial por Laguardia y nombrado gobernador civil de Sevilla, cargo al que renunció. Formó parte activa en la Junta de Gobierno de la Escuela de Artes y Oficios, de 1940 hasta el final de sus días. Desde una posición política itinerante dentro del abanico conservador alavés, al principio datista, se negó a colaborar con la dictadura de Primo de Rivera. Tuvo buenas relaciones con el mundo tradicionalista, especialmente con José Luis Oriol antes de la Guerra Civil y, como aseguran los historiadores Rivera y De Pablo era “hábil político que siempre en todas las situaciones ha hecho valer su influencia”<sup>125</sup>. En 1951 fue elegido decano del Colegio de Abogados de Álava, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1953. Como apunta Santiago de Pablo, el Colegio de Abogados de Álava se vio implicado en uno de los procesos más importantes de la vida del Colegio, en un pleito contra un grupo de nacionalistas que se manifestaron en 1946, en los días previos a la celebración del IV Centenario de Fray Francisco de Vitoria. Guillermo Elio no solo fue uno de los abogados en defensa de los acusados, sino que su defensa fue clave<sup>126</sup>. No fue el único incidente judicial de Elío que, como abogado, defendió a los huelguistas y a los empresarios que no tomaron medidas contra la huelga de 1951 en Vitoria. Entre los abogados de la defensa estaba también Álvaro Vidal-Abarca. En realidad, de nuevo, se percibió como un juicio político en el que estaban enfrentados el gobernador de Álava Martín-Ballester y Guillermo Elio, que no pudo compartir con su defendido la favorable sentencia porque había fallecido<sup>127</sup>. El juicio tuvo trascendencia en la prensa local y nacional. Era gentil-hombre de Cámara de Alfonso XIII. Formó parte de la Comisión de Álava de la Bascongada en la segunda parte de la década de los cuarenta, como se refleja en los primeros listados. En 1953, la Comisión de Álava asumía la Dirección, según habían acordado a la muerte de Julio Urquijo hacer rotatorio entre las tres comisiones este cargo, por periodos de dos años. Fue el primer Director por la Comisión de Álava en esta etapa de la Bascongada, aunque por poco tiempo. El 10 de noviembre fallecía en Madrid. Su único hijo, Fernando Elío Urigoitia, entró a formar parte de la Comisión

<sup>123</sup> HA, 14-8-1920, Vitoria contribuía con el 71,8%.

<sup>124</sup> Las Cajas de Ahorros organizaban “Homenajes a la Vejez” y el como presidente de la Caja Municipal participó en todos estos actos, así como en la Junta de Pobres del Hospicio de Vitoria.

<sup>125</sup> Rivera, A y De Pablo, S, *Profetas del pasado*, p. 461.

<sup>126</sup> De Pablo, Santiago, “El colegio de Abogados en el siglo XX: De la dictadura de Primo de Rivera a la actualidad”, *Colegio de Abogados de Álava. 150 años de Historia*, Diputación Foral, 1989, pp. 166-168. La Audiencia de Vitoria absolvió a tres de los procesados y al resto, condenó a penas que se consideraron menos duras de las esperadas. El Colegio de Abogados elaboró un escrito de protesta oficial contra las coacciones que habían sufrido los defensores y los rumores de sanciones a Elío y al Fiscal fueron desmentidos por el ministro de Justicia, Iturmendi.

<sup>127</sup> Rivera, A y De Pablo, S, *Profetas del pasado*, pp. 560 a 563.

de Álava como Socio de Número, en sustitución de Gonzalo Manso de Zúñiga, pero no parece que fuera un miembro muy activo<sup>128</sup>.

Otros primeros socios, aunque fueron siempre Supernumerarios por razones estatutarias, tuvieron especial relevancia por su colaboración con la Junta, como fue el caso del pintor **Fernando de América**<sup>129</sup> y de **Álvaro Vidal-Abarca Elío** (1903-1981). Este último era Ingeniero de Caminos y no ocupó cargos en la Junta. Ambos entraron a formar parte en la Comisión de Álava en el segundo lustro de la década de los cuarenta. Respondía al perfil de miembro de la Bascongada uniendo junto a su profesión de técnico su afición por la cultura y la escritura. Recibía el Boletín desde 1949, y en 1953 fue uno de los socios supernumerario invitado a asistir a la Asamblea General de Azkoitia, en la que fue nombrado Director Guillermo Elío Molinuevo<sup>130</sup>.

Un signo de los objetivos marcados por la Real Sociedad Bascongada en su tercera fase fue la voluntad de sacar a la luz un *Boletín* que sirviera de altavoz para difundir las investigaciones, los trabajos y las reflexiones de sus miembros, al hilo de lo que publicaban en el siglo XVIII con los Extractos. En realidad, dicha revista ocupó el vacío que dejó la Revista Internacional de Estudios Vascos y otras<sup>131</sup>. La primera publicación fue en el mes de enero de 1945, en la que participaron los presidentes de las tres comisiones que empezaban a dar los primeros pasos de la nueva andadura, José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, José M<sup>a</sup> de Areilza y Julio Urquijo, y también el Conde de Peñafiorida y Antonio Tobar (catedrático y rector de Salamanca). La participación de los alaveses en el Boletín hasta 1949 fue esporádica y se ciñó a breves artículos de: Altube, Manuel Murga, José M<sup>a</sup> Murga, José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, Ángel Apraiz, Ricardo de Apraiz, Fernando de América, Álvaro de Gortazar y Alejandro Verástegui.

*El Boletín* de 1949 contenía en sus últimas páginas el listado de los suscriptores. De los que figuraban en Vitoria, 30 eran particulares y cuatro instituciones públi-

<sup>128</sup> Fernando Elío fue presidente del Aero Club de Vitoria.

<sup>129</sup> Nació en Vitoria en 1866 y falleció en la misma casa donde nació en 1956. Escribió dos artículos en el *Boletín de la RSVAP*, 1949, nº 2, "¿Cómo murió el General Urbiztondo?" y el de 1950, nº1, "Al azar de los recuerdos y colores que se van borrando... Cosas de Zuloaga".

<sup>130</sup> Entre sus publicaciones: *El ferrocarril directo Vitoria-Bilbao por el trazado Urbina-Lemona (Imprenta Provincial, 1947)* (aparece en la bibliografía consultada por Pedro Arriola en la ponencia "Transportes ferroviarios en Euskal Herria, III encuentro de Geografía, Barcelona, 1993); *Vitoria, encrucijada de comunicaciones (1974)*; *Anecdotario secreto del viejo Vitoria*, editado por la Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria de la Institución Sancho el Sabio. Colaboró en el diario Norte Exprés y otro. Fue presidente de la Federación Alavesa de Pelota, deporte que practicó en su juventud.

<sup>131</sup> Ugarte Muñoz, A, "Cultura vasca y regionalismo franquista", p.174

cas y, a diferencia de lo que ocurría en las otras dos comisiones, todos tenían su domicilio en la capital, Vitoria. Cinco eran socios de Número: Altube, Díaz de Mendivil, Juan Galíndez, Ignacio Lascaray y Ramón Gortázar<sup>132</sup>. Pero, no todos los que participaban escribiendo artículos, ni todos los suscriptores eran socios de la Bascongada<sup>133</sup>. Algunas instituciones fueron receptoras del mismo: el Ayuntamiento de Vitoria en los años del gobierno del alcalde Pedro Orbea; la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria y otras de ámbito cultural como la Biblioteca del Seminario de Vitoria, la Biblioteca Pública del Estado y el Consejo Provincial de Cultura. En 1949 se recibían en Vitoria el 5,7% de todos los publicados. En 1952 aumentó el número de suscriptores al 6,2%<sup>134</sup>. En 1959 el 40% de los boletines se distribuían fuera del País Vasco, de ellos, el 10% en Madrid y de los que se distribuían en el País Vasco, el 3,1% era en Vitoria. El incremento de suscriptores nacionales y extranjeros fueron en aumento.

El 31 de agosto 1957, la Bascongada organizaba una excursión al Valle de Ayala a la que asistieron 43 socios de las tres comisiones. El itinerario marcaba lugares a visitar, Amurrio, Respaldiza (cuna del conde D. Vela) y Quejana, uno de los lugares más visitados por la Bascongada, quizás, por el atractivo que suponía visitar el sepulcro del Canciller Pedro López de Ayala, uno de los personajes más influyentes de la Edad Media. Contaron con las explicaciones de Ángel de Apraiz y los comentarios de Altube. Por la tarde visitaron en Menagaray la casa natal del que fue ministro de Estado de Carlos III, Llaguno Amírola<sup>135</sup>, y terminaron la excursión en el palacio de Lanuza en Llodio, acompañados de sus propietarios los marqueses de Urquijo. De todo ello, daba información el Pensamiento Alavés<sup>136</sup>.

La Bascongada alavesa recibía estos años un nuevo empuje con la entrada de una docena de socios, de distintos ámbitos de la economía, ampliándose el abanico

<sup>132</sup> Entre los suscriptores figuraban socios: Félix Alfaro, Álvaro Vidal-Abarca, Alejandro Verástegui, Fernando Verástegui y **José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro**. Este último era, periodista, escritor, empleado de la Caja de Ahorros Municipal desde 1922 y natural de Laguardia 1901, falleció en Vitoria en 1959. Testimonios de personas que le conocieron y con el que tuvieron relación profesional, lo definen como muy elegante, educado y culto, "De trato exquisito". Sus escritos periodísticos trataban en general de temas alaveses y vitorianos y fueron publicados, en su mayoría, en los diarios "La voz de España" y en el "Pensamiento Alavés". Posteriormente fueron recogidos por Manuel Pecíña y publicados por la Caja de Ahorros Municipal en la colección "Biblioteca Luis de Ajuria".

<sup>133</sup> Listado del *Boletín RSVAP*, 1949. De los 30 receptores alaveses del Boletín algunos eran socios y otros lo fueron más tarde. Entre los suscriptores que no eran socios estaba, José M<sup>a</sup> Manso de Zúñiga y Señora (primera mujer que se suscribe al Boletín por Álava).

<sup>134</sup> Entre los nuevos suscriptores: el conde de Villafuerte, Alejandro Goiricelaya, Guillermo y Fernando Elío.

<sup>135</sup> *Boletín RSBAP*, V.4, n 1, 1948 artículo "El ilustre alavés D. Eugenio Llaguno y Amírola". Su vida y su obra, sus relaciones con la Real Academia de la Historia y con la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, por Ricardo Apraiz.

<sup>136</sup> *PA*, 2-9-1957, "Los Amigos del País de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa rindieron homenaje a las tierras de Ayala".

ideológico, siempre dentro del conservadurismo<sup>137</sup>. En la formación de la segunda Comisión se apreció un cambio importante con la entrada del primer empresario, Ignacio Lascaray, con antecedentes en el nacionalismo vasco y unos años más tarde, en 1958, otro empresario, Manuel Aranegui<sup>138</sup>. Otros industriales que no ocuparon cargos en la Comisión de Álava fueron los hermanos Alfaro, Emilio Ibarra, Miguel Ángel Ajuria, Pedro Buesa, Gabriel Buesa y los directores de las dos Cajas de Ahorros, José M<sup>a</sup> de Aresti y Vicente Botella. La Comisión de Álava mantenía, en parte, el hilo conductor de la primera Sociedad Económica.

En estos años las relaciones entre las tres Comisiones eran fluidas. Conscientes del contexto histórico en el que debían desarrollar sus actividades, organizaban eventos para relacionarse entre sus miembros. Entre las actividades estaban las comidas de hermandad, como la que se organizó en Amurrio el 31 de agosto de 1957, y que terminó, de manera inesperada, en un largo y enojoso episodio de reclamaciones por parte del restaurante “Urrutia”, al no acudir el número de *socios* que había confirmado su asistencia<sup>139</sup>. La factura por el total de las 120 reservas confirmadas y la negativa de los socios que no asistieron a pagar, se convirtió en un largo y desagradable conflicto a lo largo de 1958, al que se enfrentaron Ignacio Lascaray de la Comisión de Álava y el socio Ibarrola (de Amurrio) que con tanta ilusión había organizado dicho encuentro<sup>140</sup>. También organizaban excursiones conjuntas (una anual, por lo menos) y cada año se encargaba una Comisión, como la organizada por Guipúzcoa, en cuya invitación enunciaba: “A los hermanos de las tres provincias para visitar Navarra, excursión atrayente y encantadora por la agradable compañía de los amigos-hermanos de las tres provincias”<sup>141</sup>, o la invitación de la Comisión de Vizcaya al acto-homenaje al director, Ignacio de Urquijo, por su nombramiento como embajador en Quito, o las organizadas por los alaveses al valle de Ayala o a la Rioja<sup>142</sup>. Los objetivos seguían

<sup>137</sup> Entre los nuevos socios había funcionarios: Antonio Mañueco (bibliotecario), Ramiro Gómez Casas (abogado de Diputación), Agustín Mundet, Miguel Rotaache; propietarios como Iñigo de Otazu, profesiones liberales Teodoro Aranzábal (dentista). La entrada de Felipe García de Albéniz, director del Pensamiento Alavés fue muy interesante por la visibilidad que dio a la Bascongada en los medios de comunicación. Ricardo Apraiz, director del Museo Numantino permaneció fiel a la Comisión alavesa.

<sup>138</sup> De Pablo, Santiago, *En tierra de nadie. Los nacionalistas vascos en Álava, Ikusager*, 2008, p. 239.

<sup>139</sup> Los invitados por la Comisión de Álava fueron 43 de los cuales se apuntaron 23.

<sup>140</sup> La abundante correspondencia y cartas de reclamación pusieron en evidencia la inexperiencia, la buena fe y el prestigio que tenían Ibarrola y la misma Bascongada que chocó con la realidad de un negocio que no estaba dispuesta a perder todas las inversiones que había hecho para preparar tal evento. La no asistencia de 37 socios se materializaba en una deuda de 3.875 pesetas. El argumento de los clientes era que no podían pagar algo que no habían consumido. Al final, Álava saldó la deuda el 19-4-1958 con una transferencia de 1.098 ptas. Algunos alaveses como Juan Galíndez mostraron su desacuerdo.

<sup>141</sup> Carta del secretario Sr. Murga a los socios, 17-5-1958. Otra excursión de buen recuerdo fue la organizada a Elorrio en 1951 por la Comisión de Vizcaya.

<sup>142</sup> **Ignacio Urquijo y Olano**, formó parte de los ocho Socios de Número de la Comisión de Vizcaya en 1944. Por su brillante currículum, dominaba varios idiomas, era uno de los socios más ilustres, presidente del Instituto

siendo organizar actividades de utilidad científica y cultural, lo que debía repercutir en el bien último que era: “mejorar la vida de los habitantes y de sus socios”, aunque predominaban las actividades relacionadas con la cultura. También compartían la voluntad de conocer, estudiar y difundir el “vascuence”, en cuyo proyecto coincidían con Euskaltzaindia<sup>143</sup>.

La preparación de la Junta que se celebraba cada año el 23 de junio, víspera de San Juan, era otro de los temas que servían a las Comisiones para comunicarse e intercambiar impresiones. Sin embargo, en los últimos años de la década de los cincuenta, las diferencias en cuanto a la dinámica de actuaciones se acentuaron. En 1957, para Ignacio de Urquijo, la Bascongada debía de recordar el pasado, pero incorporándose al presente y al futuro atendiendo a la realidad técnica, cultural y social<sup>144</sup>. Guipúzcoa extendía sus colaboraciones con diversas instituciones y sus filiales por diversos campos del saber, la cultura y el folklore. No era el caso de la Comisión de Álava, con el presidente residiendo en San Sebastián, donde ejercía su profesión de notario. Ignacio Lascaray le sustituía provisionalmente y Manuel Murga era el secretario. En 1958, la Comisión de Álava lamentaba la pérdida inesperada de Álvaro de Gortázar y Manso de Velasco, un referente en la Sociedad<sup>145</sup>. Para sustituirle fue nombrado socio de Número Manuel Aranegui. Siete meses más tarde, el 14 de mayo de 1959, sorprendía presentando su Lección de Ingreso como socio de Número en el Hotel Canciller Ayala, lo que parece que no gustó a Gregorio Altube<sup>146</sup>. La Asamblea Anual de junio de 1959 se preparó especialmente porque tocaba por turno la Dirección a Álava. Se designó, de manera sorprendente a Gregorio Altube que seguía residiendo en Guipúzcoa. Para facilitar la asistencia de algunos socios ofrecieron sus automóviles a los que quisieran acudir a Azcoitia<sup>147</sup>.

En agosto de 1959 ya podemos conocer, de forma fiable, el número de socios: a los ocho de Número se añaden 28 Supernumerarios, con lo que podemos afirmar que en

---

Vascongado de Cultura Hispánica y del Ateneo de Bilbao, Académico Correspondiente de la Lengua Vasca y de la Real Academia de la Historia. Fue Director de la Bascongada en el bienio 1957-1959, y estaba en posesión de otras condecoraciones y títulos. El acto de despedida se celebró el 16-12-1959.

<sup>143</sup> Ugarte Muñoz, Antón, “El franquismo y la refundación de Euskaltzandia, en *Deia*, 17-11-2018 *Egunero Kalea*.

<sup>144</sup> En 1951, la Bascongada participó en los actos del Primer Centenario de la Creación Oficial de la Carrera de Ingenieros. El Seminario de Bergara fue la primera Escuela de Ingeniería industrial del País Vasco, entre otros logros científicos. Acudieron las tres delegaciones.

<sup>145</sup> Pasaba largas temporadas en Laguardia y su vinculación con la Comisión de Álava era total. Su fallecimiento tuvo gran eco en la radio y en los periódicos.

<sup>146</sup> Comunicado de Gregorio Altube a Manuel Aranegui, 14-5-1959.

<sup>147</sup> Asistieron doce socios: Aranegui, Galíndez, Álvaro de Silva, Emilio Ibargoitia, Agustín Mundet, Fernando de Verástegui, Felipe García de Albéniz, Ignacio Lascaray, Ramiro Gómez Casas, Vicente Botella y Gabriel Buesa. Junta General de Azcoitia, 1960, Álava manifestaba: “Nuestra aludida penuria se debe a que cada día estamos más apegados a nuestras tareas respectivas”.

esta fecha la Comisión de Álava estaba formada por 36 socios, de los cuales una cuarta parte eran empresarios y no figura ninguna mujer<sup>148</sup>. El hecho de que en la década de los cincuenta se apuntaran varios empresarios alaveses, algunos de ellos muy activos, con amplia cultura y con empresas de tradición familiar muy consolidadas, pudo ser una oportunidad para influir en la Comisión, dándole el vigor que tenía la ciudad.

La Comisión de Álava, organizó un acto relevante en noviembre de 1959, con motivo de la visita de Bernardo J. de Caicedo, descendiente de Juan José Elhuyar (famoso profesor e investigador del Seminario de Bergara), y del capitán Francisco Beltrán de Caicedo que “hace 400 años salió de Berantevilla (Álava) para Cartagena de Indias”<sup>149</sup>. El acto tenía doble relevancia: El nombramiento como Socio de Honor de la RSBAP y aprovechar las relaciones con los miembros del Instituto de Estudios Riojanos que le acompañaban, con el que más tarde colaboró la Bascongada. La invitación a este homenaje se extendió a los socios de Vizcaya y Guipúzcoa y a las autoridades provinciales y municipales. Mandaron a los socios el programa de actividades que se celebró en el Hotel Canciller Ayala<sup>150</sup>. Como de costumbre, varios socios alaveses ofrecieron sus automóviles para acudir en comitiva con los ocho socios de vizcaínos y los doce de guipuzcoanos<sup>151</sup>. Se adhirieron 38 personas de Vitoria, alguna de las cuales no eran socios<sup>152</sup>.

### **3. NUEVOS ESTÍMULOS EN EL SECTOR PRIMARIO Y LA BASCONGADA, 1945 -1959. UNA AGRICULTURA MECANIZADA.**

¿Qué papel jugaron los socios de la Bascongada en el territorio alavés, ante la nueva coyuntura de posguerra, marcada por el aislamiento internacional, la escasez de materias primas, de fuentes de energía, de alimentos y viviendas? El contexto in-

<sup>148</sup> En 1959, aparecen las cuotas por primera vez. Muchos eran familia.

<sup>149</sup> Bernardo J. Caycedo era Académico de la Lengua y de la Historia y vivía en Colombia. PA, 23-11-1959, entrevista de Venancio del Val. La descripción de su extenso currículum pone de manifiesto su relevancia profesional como Académico de la Academia de la Historia y correspondiente de la Real Academia de la Historia Española, entre otros.

<sup>150</sup> El programa consistía en: Recepción a las 12 en el Museo Provincial, y a continuación visita a los edificios destacables más típicos de Vitoria: Portalón, Catedral etc. A las 14 horas, acto de entrega del Título de Socio de Honor en el Hotel Canciller Ayala y comida de hermandad en el mismo hotel.

<sup>151</sup> La lista de Vizcaya: Ignacio Urquijo, Pagadigorriá, Basas, Fernando del Valle Lersundi, Merino y otros dos. De Guipúzcoa: Delaunet, Laborde, Ciriquiáin, Churruca, Valle, Gaytan, de la Quadra, Landaluce y otros cuatro.

<sup>152</sup> Acudieron por la Comisión de Álava: Sáez de Tejada, Álvaro de Gortazar, el Marqués de Legarda, el Marqués del Fresno, Félix Alfaro, Mundet, Vidal-Abarca, Albéniz, Otazu, Aranegui, Areizaga, José y Luís Rabanera, Galíndez, Altube, Lascaray, Murga, Ibargoitia, Apraiz, Gómez Casas, Sáenz de San Pedro, Mendizábal, Botella y Mañueco.

ternacional no era el mejor, en un mundo que había experimentado los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la política de autarquía económica puesta en marcha por el nuevo régimen fue la que no favoreció una mejor recuperación de la economía española hasta el primer lustro de la década de los cincuenta<sup>153</sup>.

No fue igual en el caso de Álava y de su capital Vitoria, que iniciaron la transformación económica, social y demográfica de carácter pionero y sus primeros pasos se dieron en los últimos años de los cuarenta y durante los cincuenta. Álava continuó siendo una provincia agrícola en las dos décadas posteriores a la Guerra Civil, pero se estaba experimentando una importante transformación en algunos pueblos como Llodio y Amurrio y, sobre todo, en Vitoria que, aunque seguía siendo el centro administrativo, comercial y de servicios, empezaba, con fuerza, a industrializarse. Gran parte de estas industrias seguían teniendo relación con el sector primario: panaderías, fábricas de muebles de madera, textiles, cueros, velas y dulces. Otras industrias como las metalúrgicas se dedicaban a la fabricación de máquinas y utensilios para la agricultura. Todas ellas, empleaban en Vitoria al 34,8% de la población activa, porcentaje que subió al 44,5% en la década de los cincuenta<sup>154</sup>, generando más trabajo que en los otros sectores hasta la década de los ochenta.

El proceso industrializador iniciado después de la guerra fue creciendo de manera extraordinaria, generando más trabajo que en los otros sectores hasta la década de los ochenta. De hecho, como afirmaba López de Juan Abad, en la capital creció “el primer polo natural de desarrollo del Estado”. A partir de 1982 tenderá al equilibrio con el sector terciario. La macrocefalia de Vitoria creció en la década de los cincuenta, acentuándose progresivamente, aunque no fue un crecimiento uniforme<sup>155</sup>. El trabajo elaborado por un grupo dirigido por el mismo López de Juan Abad, exponía que la llegada de nuevas industrias superiores a las que la ciudad podía recibir, obligó al alcalde Gonzalo Lacalle a presentar el Plan de Ordenación Urbana de 1954 que fue completado por el Plan de 1956 y ejecutado por su sucesor Luis Luís Ibarra y completado por Manuel María Lejarreta.

<sup>153</sup> Gómez Mendoza, A, “La economía española y la Segunda Guerra Mundial: Un estado de la cuestión”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.ª Contemporánea, Serie V, Historia Contemporánea de España* 1994, p. 52. El máximo de la preguerra alcanzado por la renta nacional en 1930, no fue rebasado hasta 1952. De la misma opinión era Manuel Aranegui. *Espacio Tiempo Y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*.

<sup>154</sup> Galdós Urrutia, Rosario, *Estructura y dinámica de la población alavesa (1900-1981)*, Diputación Foral, 1990, p. 163. En 1960 trabajaban en este sector el 51,8%. En la provincia, sin contar Vitoria, en 1940 trabajaban en el sector secundario el 13,2% que subió en la década siguiente al 18%.

<sup>155</sup> López de Juan Abad, Campo, Ibarrodo y J. Antonio Zárate. “Vitoria: aspectos de su crecimiento urbano, Estudios geográficos” nº 100, agosto de 1965. En 1950 el 45% de los alaveses vivía en Vitoria, en 1960 el 53%. Se dio un cierto estancamiento en la ciudad entre 1952 y 1955.

La situación de la población activa en la provincia alavesa (sin Vitoria) cambió de tal manera que, si bien en 1940 el número de trabajadores en el sector secundario era el menos numeroso, a partir de 1970 pasó a ser el primer generador de trabajo, tendencia que se mantiene en 1981.

Las dos Cajas de Ahorros que funcionaban en la provincia mantuvieron una importante atención al mundo rural, creando sucursales y agentes que respondían a las necesidades de los pueblos y aldeas alavesas. También promocionaban actividades culturales en los pueblos. En estas décadas la Caja Provincial se centró preferentemente en proyectos agrícolas, en infraestructuras en las zonas rurales y en ayudas al campo.

El sector primario aumentó su productividad para dar respuesta al aumento de la demanda de productos debido al crecimiento poblacional.

También generó trabajo en la década de los cincuenta la construcción de los embalses del Zadorra, con capital vizcaíno, con el doble objetivo, de reserva de aguas y producción de energía eléctrica, lo que dio trabajo en varias zonas de la provincia<sup>156</sup>. Pero, la bonanza económica tuvo un cierto retraimiento en los dos últimos años de la década de los cincuenta, marcados por el alza de los precios y los esfuerzos para frenarlos. La política antiinflacionista llevada a cabo por el gobierno en 1959 estableció medidas estabilizadoras lo que afectó: “duramente a Álava y tardó en remontarse”<sup>157</sup>. Ambas Cajas de Ahorros, sobre todo, la Caja Municipal, emprendieron planes de construcción de viviendas en una ciudad tradicionalmente deficiente en este sector.

Los pueblos de la provincia que seguía dedicándose mayoritariamente a la agricultura iniciaron un cambio que, aunque se mantenía el principio de los primeros ilustrados vascos: “La Agricultura es el origen y manantial de la subsistencia del hombre... y el verdadero origen de la riqueza”<sup>158</sup>, supieron unir progreso agrícola y desarrollo industrial.

Sostuvieron el interés por el mantenimiento de los bosques, prados, nuevos cultivos, nuevas especies y nuevas prácticas agrícolas y ganaderas. En 1941 la Casa

---

<sup>156</sup> En la década de 1950 el sector de la construcción se benefició con los embalses de Urrunaga y Ullibarri-Gamboa, con el objetivo de abastecer de agua y electricidad al Gran Bilbao. Pueblos como Villareal y otros circundantes crecieron en los años de construcción de los embalses del Zadorra.

<sup>157</sup> García-Zúñiga, Mario, “El desarrollo antes del Desarrollismo. La industrialización de Álava,” en *Revista de historia Industrial*, nº 41.2007, p.100.

<sup>158</sup> Ensayo de la RSBAP, año 1766, Vitoria, 14 de abril al 22 del mismo mes.



Modelo de Agricultura se transformó en la Escuela Práctica de Agricultura. A partir de 1949, recibió un fuerte impulso de la mano de Miguel Odriozola, especialmente, en la ganadería. Teniendo en cuenta que Álava era la tercera provincia española más pequeña (después de Vizcaya y Guipúzcoa) y que algunas comarcas tenían suelos poco productivos y escasas infraestructuras, sus agricultores -actividad principal de los alaveses en las décadas de los cuarenta, cincuenta y parte de los sesenta- intentaron de nuevo modernizarse<sup>159</sup>. La labor de dicha escuela, el nivel de sus técnicos y los programas y las nuevas expectativas promovidos por Díaz de Mendivil, junto al espíritu emprendedor de unos empresarios como Aranzábal, Ajuria y otros, dedicados a la fabricación e innovación de la maquinaria agrícola propiciaron el acercamiento agricultura-industria<sup>160</sup>. El aumento de la demanda de productos agropecuarios se reflejó en la subida de los precios, siendo un exponente más en el proceso inflacionista de los últimos años de la década de los cincuenta. También evidenciaba dicha demanda la inauguración en el mes de marzo de 1945 del nuevo matadero municipal “es uno de los mejores de su género y uno de los más modernos de España”<sup>161</sup>. La Caja de Ahorros Provincial se volcó en los problemas del campo, apoyando al mejoramiento de la cabaña alavesa y la repoblación forestal, los proyectos sobre la patata de siembra y su industrialización, consiguiendo crecimientos exponenciales en el número de impositores y en los saldos de ahorro<sup>162</sup>.

Lo cierto es que, la agricultura alavesa aumentó su producción y su rentabilidad, lo que se reflejó en la compra de maquinaria y en los saldos de ambas Cajas de Ahorros que, pese a su activa intervención en el desarrollo industrial de Vitoria y en la política de construcción de viviendas, no dejaron de atender a los temas del agro alavés<sup>163</sup>. No era extraño que en la década de los cuarenta y cincuenta del siglo XX, algunos socios de la Bascongada, sólo algunos, siguieran manteniendo el interés como propietarios o como profesionales relacionados con el mundo rural.

<sup>159</sup> Informe del Banco de Bilbao, 1955 estimación para 1956, p.37, ocupaba el puesto 49 por producciones en agricultura, ganadería y forestal. En 1940 era la provincia menos poblada

<sup>160</sup> Miguel Odriozola, hijo de Victoriano Odriozola que fue director de la Granja durante muchos años. Su hijo, gran investigador, sobre todo en temas de ganadería, dirigió la granja de 1949 a 1965.

<sup>161</sup> PA, 1-3-1945.

<sup>162</sup> Como afirmaba la MCAMV de 1957, el incremento del nivel de vida se relacionó con el aumento de la demanda sobre todo de productos alimenticios, que provocaron, sobre todo, en Vitoria, el alza de los precios. PA, 5-8-1959 También pudo influir las malas cosechas de 1959 y 1960 por las excesivas lluvias. El número de imponentes de la Caja de Ahorros Provincial ascendía a 51.449 y saldo de ahorro 438.789.613 ptas.

<sup>163</sup> Ugarte Javier, “Años de silencio, tiempo de cambio (1936-1976), en *Historia de Álava*, p.485. Entre 1930 y 1943 se vendieron en la provincia 12.062 unidades de diverso material agrícola. En 1943 era la provincia con mayor dotación de segadoras atadoras, trilladoras, aparatos de siembra. Esta tendencia continuó hasta la década de los setenta.

La prensa local atendía con gran interés a los temas del campo. Un representante de este sector fue:

### 3.1. JOSÉ MARÍA DÍAZ DE MENDÍVIL Y VELASCO.

Nacido en Vitoria en 1879, falleció en su ciudad en 1967. Fue uno de los personajes alaveses que mayor entronque tuvo con el espíritu de la Sociedad Bascongada en sus inicios. Heredero del alma de los Caballeros de Azcoitia por su afán investigador, su mente científica y su espíritu práctico y, especialmente, por su propósito de mejorar la vida de su tierra y de su País. Estas cualidades y su formación de ingeniero agrónomo le llevaron a poner en práctica proyectos totalmente innovadores. Defendió la importancia de comunicar la provincia de alavesa con el puerto de Bilbao por ferrocarril, que era el medio más barato para las exportaciones alavesas, sobre todo, del sector primario. Frente a reformas tributarias anteriores de la Diputación (como la de 1920), consideraba que los gravámenes que pesaban sobre agricultores y ganaderos eran excesivos y reclamaba la bajada de impuestos al sector; en este aspecto disentía del compañero de la Bascongada, Guillermo Elío.

Con motivo del establecimiento de la “Estación de Mejora de la patata” creada por decreto del 16 de marzo de 1933, fue nombrado director de la misma (en el mismo decreto figuraba su nombramiento) cargo que pudo compatibilizar con su “Jefatura Agronómica de la Provincia de Álava”. Recordamos que la Bascongada, desde sus primeros tratados y a través de los sucesivos Extractos, insistía en la importancia de este tubérculo, “desde sus principios ha mirado la Sociedad esta planta como una de las más importantes que se pudieran introducir en beneficio del país”<sup>164</sup>. Mendívil, como otros miembros de la Bascongada del siglo XVIII, viajó a los países europeos más avanzados en éste y otros cultivos (Francia, Holanda, Bélgica, Irlanda, Alemania) trayendo a su tierra las innovaciones aprendidas. También encontramos una importante influencia del espíritu racionalista y científico de la Bascongada en su libro: *Moción o Plan de fomento de la riqueza agrícola, forestal, mejora de la vida campesina y protección de la cultura intelectual y física*. Se trataba de un plan de reforestación y un compendio de recomendaciones para mejorar la economía agraria, con importantes matices filantrópicos y, sobre todo, economicistas. Defendía la importancia de favorecer la propiedad de las tierras a los que la cultivaban en arrendamiento, para proteger y asentar la familia agrícola y extender

---

<sup>164</sup> Extractos de 1772 al 1778 y 1786.

los cultivos a la gran cantidad de tierras improductiva (1/3 de la provincia). Lo presentó al Consistorio provincial del que era presidente, en diciembre de 1939, y no cabe duda que influyó positivamente en el mundo rural alavés<sup>165</sup>. Su espíritu puede recordar al “Ensayo” del Conde de Peñafloreda. Esta tesis, se ha demostrado en posteriores estudios, repercute en la mejora de los rendimientos y en el aumento de la inversión y, sobre todo, en enraizar a los jóvenes a la tierra, con lo que se neutralizaba el despoblamiento rural<sup>166</sup>.

Teniendo en cuenta la situación económica de posguerra y la importancia del cultivo de la patata para la alimentación de la población, se potenciaron los proyectos de investigación sobre este tubérculo. En 1941 se establecía “El Servicio Nacional de Patata de siembra” que fue dirigido por Díaz de Mendivil y que tuvo unos resultados espectaculares. Así lo ponía de manifiesto en su artículo “El progreso de la agricultura en Álava. El cultivo de la patata”, donde afirmaba que la patata generaba más beneficios que los cereales<sup>167</sup>. Esta modernización en la producción agrícola y la gran demanda de patata certificada, por parte del resto de las zonas agrícolas del Estado, de lo que se conocía como “patata de siembra seleccionada” estuvo relacionada, en parte, con el importante crecimiento de los saldos de ahorro de ambas Cajas de Ahorros. Mendivil abrió una puerta a un sector de la economía alavesa que resultó muy próspero, equilibrando el efecto que la incipiente industrialización estaba ejerciendo sobre algunos municipios<sup>168</sup>. Además, promovió investigaciones sobre el trigo, potenció la remolacha azucarera y el cultivo del tabaco y su secado, vinculando producción con la industria de transformación<sup>169</sup>. Como apunta Ana Belén Sanjurjo, desde 1942, en plena autarquía, la Diputación que dirigía orientaba presupuestos extraordinarios para crear infraestructuras con el fin de mejorar el abastecimiento de agua y electricidad, con lo que se estaban creando las bases para el futuro desarrollo industrial<sup>170</sup>.

Mientras fue presidente de la Diputación (1938-1943), también lo fue de la Caja de Ahorros Provincial, que siempre marcó sus preferencias en sus actuaciones por el

<sup>165</sup> ATHA., BH 6797.

<sup>166</sup> Se creó la Comisión de “Éxodo Rural” para estudiar las causas.

<sup>167</sup> *Vida Vasca*, 1950, pp. 62 a 64. En 1947 la cosecha de patata se valoraba en 66.664.400 pesetas, lo que significaba un crecimiento de 1.403% con respecto a 1932 y que era superior al de cereales que rozaba las 50.668.700 pesetas (16.000.000 de pesetas más). Auñamendi Eusko Entziklopedia, Díaz de Mendivil, “en el periodo 1943-1947 se cuadruplicó la producción con respecto a 1932”.

<sup>168</sup> En épocas de caída de la demanda interior, exportaron, lo que le dio otra dimensión a este sector.

<sup>169</sup> El cultivo de tabaco como alternativo, fue una solución a la demanda de los años 40 de este producto. Promovió la investigación sobre el trigo para adaptar algunas variedades al suelo alavés

<sup>170</sup> Sanjurjo, Ana Belén, “La foralidad alavesa, un motor de crecimiento económico”, *Euskonews Gastea*, 9-11-2011, nº 592. s

mundo rural alavés, lo que favoreció que la mayor parte de estos proyectos cuajasen. En esta línea contó con el apoyo de José M<sup>a</sup> de Aresti, gerente de la Caja a partir de 1940. Esta política de promoción de la patata fue uno de los motivos por los que la Caja Provincial tuvo un importante crecimiento, consiguiendo que se redujeran las importantes distancias que les separaban de la Caja Municipal, en las cuentas de resultados y en los saldos de ahorro, en las décadas de los veinte, treinta y principios de los cuarenta. Como presidente de la Caja Provincial fue un gran impulsor de la entidad de ahorro, así lo ponía de manifiesto el gerente José M<sup>a</sup> Aresti en 1965:

*“Se reformaron los Estatutos emproándolos a una mayor actividad en el campo específico del ahorro... Esta reforma preparó otro acontecimiento: La representación de la Caja a los labradores alaveses en las convocatorias de concesiones de patata de siembra. La Caja obtuvo estas concesiones surgiendo el servicio de CAPA”<sup>171</sup>.*

Díaz de Mendivil se implicó políticamente<sup>172</sup>. Iniciada la guerra y estando la provincia del lado de los sublevados, se formó un nuevo consistorio provincial (1936-1938) con mayoría tradicionalista, en la que participaron una parte de las élites alavesas, entre los que estaba Díaz de Mendivil como católico independiente. En octubre de 1938 era nombrado presidente de la Diputación alavesa y permaneció en el cargo hasta 1943, una de las épocas más difíciles de la historia provincial, en el plano político, económico y social<sup>173</sup>. Sus relaciones con el nacionalismo, en los años anteriores al estallido de la Guerra Civil, no fueron un obstáculo para ocupar la presidencia de la Diputación en la época franquista<sup>174</sup>. Su prestigio personal fue el aval para mantenerse en el cargo, en un entorno nacional adverso. Para Iker Cantabrana fue: “un excelente modelo de técnico derechista”<sup>175</sup> y no fue el único que colaboró con el régimen, no siendo franquista<sup>176</sup>. Su paso por la política consistía

<sup>171</sup> PA, 5-11-1965, “La Caja de Ahorro Provincial en los últimos 25 años”. “En 1940 tenía 21.524.340 millones de pesetas y una plantilla de 15 empleados, en 1965 ascendía a 1.230 millones de pesetas y 108 empleados”.

<sup>172</sup> Rivera, A y De Pablo, S, *Profetas del pasado*, p.415. Lo definen como “católico, en origen maurista y luego vasquista. Había presidido el grupo Baraibar dentro de la delegación alavesa de la Sociedad de Estudios Vascos y sonó como candidato independiente del PNV en 1933”.

<sup>173</sup> Ibid, p.459, “prototipo de apoliticismo franquista” aunque algunos informes le citaban como “amigo del Sr. Oriol”. Fue el primer presidente de la Excursionista Manuel Iradier (1949).

<sup>174</sup> Ibidem, Relacionado con los sindicatos católicos y de convicciones vasquistas hasta el punto de haber sonado su nombre como candidato independiente del PNV en 1933-1936. Pertenecía a Eusko Ikaskuntza y antes de 1936 había presidido el grupo Baraibar de la Sociedad de Estudios Vascos junto a Odón Apraiz y otros nacionalistas.

<sup>175</sup> Cantabrana Iker, “Octavistas contra oriolistas. La lucha por el control de las instituciones, 1936-1957” en *Dic-tadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*, (d. Rivera, Antonio), p. 141. Pertenecía al grupo de técnicos más desdeologizado.

<sup>176</sup> Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, 459, “prototipo de apoliticismo franquista, pero que algunos informes citaban entre “los amigos de Oriol”.

en “servir y trabajar por los intereses de los alaveses”. En 1941 varios ayuntamientos le eligieron como “Hijo Predilecto de la provincia por la labor que viene realizando en pro del agro alavés”<sup>177</sup>.

Uno de los problemas a los que se enfrentó la Diputación Foral bajo su presidencia fue la negociación para un nuevo convenio contributivo con el Estado, ante el cambio que presentó el poder central de aumentar su política de intervención y control sobre la Hacienda provincial<sup>178</sup>. Sin embargo, la Diputación tras importantes gestiones consiguió beneficiarse a través de adquirir la competencia de recaudar y gestionar los nuevos impuestos. Las negociaciones fueron muy duras argumentando que Álava era una de las provincias que más contribuían. Los cambios se reflejaron en el R. Decreto del 9-5-1942. La economía de la provincia y su auge progresivo, superior a otras de su entorno, tuvieron también relación con el mantenimiento del Concierto económico que se renovó en 1952, ampliando sus competencias fiscales<sup>179</sup>.

El consistorio que dirigía, en el que formaban parte varios independientes, no hizo demasiadas concesiones económicas al partido único, por lo que se convirtió en un objetivo a derribar en 1943<sup>180</sup>. La ingratitud o quizás otras limitaciones políticas y sociales a finales de la década de los cuarenta, impidieron que uno de los personajes con mayor sentido pragmático y que más había aportado a la provincia saliera elegido en las elecciones para diputados de 1949, a las que se presentó por el tercio de entidades culturales, económicas y profesionales, pese al apoyo que tuvo por parte del Consistorio municipal, al frente del cual estaba Pedro Orbea<sup>181</sup>.

En su relación con la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Díaz de Mendivil formó parte de la primera Junta de Gobierno constituida en Azcoitia en 1944, junto con Areilza y Julio Urquijo. Destacó por su gran actividad como presidente y en el cargo de Director de 1953 a 1955 sustituyendo a Guillermo Elío. Des-

<sup>177</sup> López de Maturana, V, *La reinención de una ciudad*, p.101.

<sup>178</sup> En realidad, el Concierto Económico debía estar vigente hasta 1952, pero la Orden Ministerial 10-5-1941 pretendía abrir negociaciones para introducir nuevas reformas fiscales, que se amoldaran al Concierto

<sup>179</sup> Sanjurjo, Ana Belén, “El régimen de conciertos en Álava”, p.97. Aunque el aumento de la carga fue notoria, se seguía hablado de un gran beneficio fiscal, ver Zurita Sáenz de Navarrete, *100 años de Concierto Económico*, Diputación Foral, Consejo de Cultura, 1977, p 386

<sup>180</sup> Fue un consistorio poco adicto al Movimiento, mayoritariamente oriolistas, en *Profetas del Pasado*, p. 517.

<sup>181</sup> En las primeras elecciones en las que se elegía por sufragio indirecto (el 20 de marzo de 1949), a 9 diputados, de los cuales 3 fueron elegidos por las corporaciones y 6 por los ayuntamientos. Estuvieron manejadas, una vez más, por el gobernador Martín-Ballesterio lo que impidió que salieran elegidos políticos como Guillermo Elío, Díaz de Mendivil, León Ajuria o el tradicionalista Antonio Echave-Sustaeta, Salieron elegidos Ezquerria, De Cura y Areizaga. *PA*, 21-3-1949.

pués pasó a vocal de la comisión y en 1965 pasó a ser Amigo de Honor de la Comisión de Álava, a la que se mantuvo fiel hasta su fallecimiento en 1967<sup>182</sup>. Al igual que los fundadores de la Sociedad en 1765, a su labor científica añadía su labor de apoyo a la cultura del País, promocionando la Escuela de Artes y Oficios y presentando una moción, en noviembre 1940, para la creación de un Consejo de Cultura de la Provincia, que asesorara a la Diputación en temas relacionados con esta área y cuyo órgano rector sería la Comisión de Cultura que tendría como objetivo:

*“Estudiar y proponer a la Corporación cuanto se relacione con el fomento y desarrollo de las cuestiones e intereses que se refieran a la cultura provincial y especialmente a la constitución y funcionamiento del Museo, Biblioteca y Archivos, Publicaciones que interesen a la Provincia, Protección a los monumentos artísticos e históricos, becas y bolsas de estudios... etc”<sup>183</sup>.*

Fue uno de sus proyectos emblemáticos y “un órgano para estimular, encauzar y conservar todo el tesoro cultural alavés”<sup>184</sup>. El Consejo de Cultura que se formó bajo su presidencia en la Diputación el 7 de noviembre de 1941, fue un proyecto que se adelantó a lo que tres años más tarde se plasmaría entre los proyectos de la Bascongada presentados en el Manifiesto de 1944, con la constante preocupación por mantener la cultura y cuidar del patrimonio histórico de bienes inmuebles y muebles. La creación de dicho Consejo, en el que estaban representados un importante sector de la cultura de la provincia y muchos socios de la Bascongada fue trascendental para salvaguardar fotografías, pinturas, casas, palacios, partituras, ermitas e iglesias<sup>185</sup>. La Diputación que gobernaba Díaz de Mendivil compró el Palacio Augustin-Zulueta para albergar, como sede, dichas instituciones. En estas décadas de los cuarenta y cincuenta el Consejo de Cultura (Sección Bellas Artes) tuvo un fuerte impulso, lo que le otorga más mérito dadas las circunstancias socioeconómicas. Y aunque Mendivil ya no tenía cargos en Diputación en la década de los cincuenta, siguió colaborando con dicho Consejo. El tema de conservar el patrimonio cultural, artístico y, especialmen-

<sup>182</sup> La Comisión de Álava ante la imposibilidad de ampliar sus miembros de Socios de Número acordó dar la categoría de Socio de Honor a José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil junto con Lascaray.

<sup>183</sup> Arregui Barandiarán, Ana, *El Palacio Augustin-Zulueta*, Diputación Foral de Álava, De residencia familiar a Museo de Bellas Artes de Álava”, p.125, donde se cita el Acta de la sesión del 8-11-1940.

<sup>184</sup> ATHA., Actas 6783, Consejo Provincial de Cultura, 7-11-1941. Formaron parte de su Junta destacados miembros de la Bascongada como Félix Alfaro, Ignacio Sagarna, Gregorio Altube y otros.

<sup>185</sup> En el Consejo de Cultura de la Diputación de Álava participaron varios miembros de la Bascongada: Félix Alfaro, Gregorio Altube, Fernando de Amárica, Ignacio Sagarna, y Juan Galíndez. Años más tarde, se incorporaron a este consejo otros miembros de la Bascongada: Ángel Apraiz, Lorenzo de Cura, Fernando Verástegui, Jesús Guinea, Álvaro de Silva, José M<sup>a</sup> Rabanera y otros.

te, arquitectónico, fue constante y común en las tres Comisiones que formaban la Real Sociedad Bascongada, para ello contaron con el apoyo de las tres Diputaciones.

Mendivil participó en el primer número del *Boletín* de la Bascongada junto con los presidentes de las comisiones de Vizcaya y Guipúzcoa (Julio de Urquijo y José M<sup>a</sup> de Areilza) y otros socios como el Conde de Peñafiorida o Antonio Tovar. Su artículo “Recuerdos de Vitoria de antaño”, era un estudio impregnado de nostalgia por el gran número de palacios que habían desaparecido en la ciudad. Sin embargo, la mayor parte de sus libros y artículos fueron de carácter agro-científico. Los que le conocieron recuerdan y subrayan su educación y buen trato. Como ya hemos mencionado, en la onda de su vinculación con la cultura de su tierra había ocupado la presidencia de la sección Baraibar de la Sociedad de Estudios Vascos en Álava<sup>186</sup>. También ocupó el cargo de secretario en el Real Ateneo de Vitoria y posteriormente fue el primer presidente de la Excursionista Manuel Iradier, 1949.

El nivel científico de Díaz de Mendivil fue muy reconocido, otorgándole importantes distinciones y condecoraciones como la Gran Cruz de la Orden del Mérito Agrícola. Fue presidente del Consejo Nacional Agronómico y Miembro de Honor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y presidente del Instituto de Investigaciones Agronómicas, entre otros honores<sup>187</sup>.

Fue un modelo de científico innovador con sentido práctico y el único que fue socio de la Bascongada de una terna de grandes técnicos relacionados con el sector primario con los que contó la provincia (hasta el ingreso de Ruíz de Gordo). Con su trabajo y su alta cualificación profesional fue un valor para la provincia y para el proceso del “milagro económico alavés”. Fue reconocido, como “Hijo predilecto de la provincia de Álava”. La prensa local comunicó su fallecimiento: “El caballero y señor, el hombre bueno”<sup>188</sup>.

<sup>186</sup> Cantabrana I, “Lo viejo y lo nuevo: Diputación FET de las JONS. La convulsa dinámica política de la “leal” Álava (segunda parte), *Revista Sancho el Sabio*, 2005, p. 149. ATHA., DAILE 6784. La primera Junta, 7-11-1941 de la Sociedad de Estudios Vascos fue presidida por José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil.

<sup>187</sup> Caballero de la Real y Soberana Orden de Malta; Encomienda con placa de Isabel la Católica; Medalla de Oro de la Sociedad de Estudios Vascos, entre otros. La Junta de Gobierno de la Escuela de Artes y Oficios acordaba en Junta del 30-11-1945 “felicitarle por el nombramiento otorgado de presidente de la Sección del Congreso de Ingenieros Agrónomos”. Dos años más tarde, le felicitaban por haber sido elegido “presidente del Consejo Superior de Agricultura”.

<sup>188</sup> *Norte Exprés*, 1-8-1967. Fue presidente de la Asociación del Ministerio de Agricultura en semillas selectas y director Gerente de la Sociedad General Azucarera de España. La Caja de Ahorros Provincial que presidió duplicó su saldo de ahorro, en una coyuntura de guerra y posguerra muy difíciles.

Otros socios de la Comisión de Álava tuvieron relaciones económicas o laborales con los temas agrícolas.<sup>189</sup>

#### **4. LOS INICIOS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL ALAVÉS Y LA BASCONGADA EN ÁLAVA, 1945-1959.**

El contexto nacional e internacional no era favorable por las deficiencias ya enunciadas, sin embargo, la provincia inició su despegue económico adelantándose a lo que unos años más tarde, promocionaría el Gobierno español. Podemos percibir la posible influencia que la Bascongada había dejado en la ciudad ya que, en el siglo XVIII fue promotora de algunos proyectos empresariales. Además, favoreció la preparación de los trabajadores creando la Escuela de Dibujo que daría lugar a la Escuela de Artes y Oficios que ofrecía preparación técnica, lo que tuvo importante repercusión en la tradicional industria del mueble. Conviene recordar que en los Extractos de 1774 la Bascongada proponía dar un empuje a la industria vitoriana, tanto textil (ellos llamaban mantelería), tanto como tintorería y listonería<sup>190</sup>. Otras industrias que la Bascongada promocionó en Vitoria fueron las de ferretería y la del mueble, como las sillas de junco (industria que se mantuvo en los siglos posteriores)<sup>191</sup>.

En la difícil coyuntura de posguerra, décadas de los cuarenta y cincuenta la provincia alavesa iniciaba un cambio trascendental, aunque diferente al resto de las provincias vascas y al resto de las provincias españolas. Dicho crecimiento se materializó en importantes capitalizaciones, como se reflejaba en los balances de los Bancos y las Cajas de Ahorros<sup>192</sup>. De hecho, su desarrollo económico estuvo relacionado con sus instituciones financieras. En cuanto a las Cajas de Ahorros, que tenían control estatal, pasaron de ser receptoras de los ahorros de las clases medias y bajas, a entidades de crédito, con presencia en la mayor parte de los pueblos vascos. A su actividad benéfica y cultural se unía que parte de sus beneficios

<sup>189</sup> Miembros de la Comisión de Álava relacionados con el mundo agrícola fueron: Ramón Verástegui vinculado a Cooperativas del Campo; Alejandro Verástegui (venta de maquinaria para el campo), Miguel Ángel Ajuria y otros. Además, los propietarios de tierras.

<sup>190</sup> Extractos 1774, Art. II, manufacturas.

<sup>191</sup> Ibidem, La industria de sillas en Vitoria daba trabajo a 19 personas. Eran muy cotizadas en el mercado nacional. Otra industria fue la de chapas para hacer marmitas, paso surtir al ejército. Los Extractos de 1775, informaba de la buena marcha de estas industrias en Vitoria, que exportaban a Madrid y Cádiz.

<sup>192</sup> Valdaliso J.M<sup>a</sup>, E, *BBK (1907-2007). Cien años de compromiso con el desarrollo económico y bienestar de Bizkaia*, p. 142.



se destinaban a obras sociales y culturales. En estas dos décadas ambas Cajas de Ahorros, Provincial de Álava y Municipal de Vitoria, participaron desde diversos aspectos en el cambio que estaba protagonizando la provincia y aumentaron sus servicios abriendo sucursales y agencias en los pueblos<sup>193</sup>. Por su parte, la Caja Municipal tuvo un papel decisivo en el proceso de industrialización de Vitoria porque hizo posible el desarrollo de los polígonos industriales, financiando los proyectos del Ayuntamiento para comprar suelo, urbanizarlo y dotarlo de servicios y financiando viviendas para responder al crecimiento demográfico que se produjo, como consecuencia del desarrollo industrial. La Caja Provincial también apoyó la construcción de viviendas, tanto en Vitoria como en otros pueblos de la provincia y todo lo que contribuyera al “mejoramiento de medios rurales” (almacenamiento de productos agrícolas, seguros del campo... etc.). Ambas coincidieron con un objetivo relevante, la formación de profesionales. En Álava se produjo una importante simbiosis entre el aumento de la productividad de la tierra y la industrialización y el consiguiente crecimiento demográfico y su demanda de alimentos.

La provincia de Álava, venía siendo calificada desde finales del XIX y principios del siglo XX como pobre, pequeña y poco poblada<sup>194</sup>. Después de la Guerra seguía siendo la menos poblada. A diferencia del resto de las provincias vascas, Álava era una provincia macrocefálica, con la capital como único centro industrial, comercial y de servicios. Era la única, junto con Navarra, que mantenía el Concierto económico, aspecto clave en su devenir económico.

La renovación del Concierto en 1952 se preparó con dos años de antelación y con la misma antelación se nombró el equipo alavés que debía negociar con el Ministerio de Hacienda, entre ellos había varios miembros de la Bascongada como Lorenzo de Cura y José M<sup>a</sup> Rabanera<sup>195</sup>. La capital había experimentado leves inicios de desarrollo industrial en los años anteriores a la Guerra Civil y después de la

---

<sup>193</sup> Saldo imponent.	1940	1945	1950	1955	1957	1958	1959	1960
Caja Pro. Álava	21.524	70.446	199.516	310.960	415.990	438.790	471.309	523.371 mill/pts
Caja Muni Vitoria	65.384	122.024	194.113	313.572	418.886	477.003	531.430	588.257

Arroyo, Victor, *Las Cajas de Ahorros en los mercados financieros del País Vasco, Navarra y La Rioja: características y su comportamiento expansivo entre 1940 y 1960*, pág. 8. El Estado marcaba los coeficientes de inversión obligatoria. El R. D. de 9-3-1951 establecía que al menos el 60% debía invertirse en fondos públicos. A partir de 1957 el porcentaje subió al 75%. Dadas las características del poblamiento alavés, en pequeñas aldeas, su inclusión llegaba a través de oficinas y “agentes”.

<sup>194</sup> En 1904, el diputado de la Comisión de Hacienda se dirigía al Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, en los siguientes términos: “La provincia no tiene cuencas mineras, ni puertos de mar que explotar...ni saltos de agua con que ayudar a la industria... y como si no fuera suficiente... la plaga de filoxera...” en A.T.H.A., DH 6236-8, Exp. n° 40. Vitoria, 5-1-1904. Becerro de Bengoa en *El libro de Álava, 1877*, definía a la provincia como “País pobre y montañoso”.

<sup>195</sup> PA, 31-5-1950.

contienda, al final de la década de los cuarenta, se inicia un lento pero importante crecimiento, con proyectos industriales que fueron cogiendo fuerza en las décadas posteriores. A diferencia de otras provincias, en Álava se utilizaron instrumentos claves para el cambio, anticipándose al resto. Como afirma González de Langarica fue una confluencia de intereses entre empresarios y dirigentes políticos<sup>196</sup>. Las necesidades de terreno industrial y la visión y el empuje de ciertos empresarios vincularon a las instituciones en el proceso. Por ello, se pusieron en marcha una serie de beneficios, tanto fiscales, como de infraestructuras y suelo para establecer nuevas industrias. La Diputación, gracias a su condición de foral estableció una serie de exenciones tributarias a las empresas que se establecieran en el territorio de 1947 a 1951<sup>197</sup>. Esas ventajas repercutieron, no sólo en la ciudad sino también en algunos pueblos, al establecerse nuevas empresas en Amurrio, Llodio y en la zona sur limítrofe con Miranda de Ebro<sup>198</sup>. Hubo otras inversiones, sobre todo vizcaínas, en la construcción de los pantanos de Ullibarri-Gamboa y Urrunaga. En los dos últimos años de la década de los cuarenta se inicia en la capital, Vitoria, un lento, pero imparable crecimiento de población que se aceleró en las tres décadas siguientes, por lo que fue: “la capital española de mayor crecimiento proporcional demográfico de 1950-1975”<sup>199</sup>. En Vitoria, en la década de los cincuenta la población activa que trabajaba en el sector secundario era algo mayor de la que trabajaba en el sector terciario<sup>200</sup>. Este proceso industrializador fue acompañado del crecimiento demográfico, del aumento de la demanda de viviendas y de instalaciones para la industria (las que había eran deficientes) y de servicios.

La provincia de Álava, ocupaba uno de los primeros puestos en índice de desarrollo humano y en ingresos per cápita<sup>201</sup>. El sector más productivo era la industria y

<sup>196</sup> González de Langarica, A, “El tercer modelo de industrialización vasca: Vitoria,1946-1976” en *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*, Rivera (dir) Antonio, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2009, p.27, “Empresarios alaveses bien a través de la Cámara Oficial de Comercio e Industria o bien a título personal, requirieron tanto de las Cajas de Ahorros como de la Diputación Foral una implicación en favor del desarrollo industrial”. en *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*, Rivera, (dir) Rivera, Antonio, Ayuntamiento de Vitoria 2009,

<sup>197</sup> Sanjurjo, Ana Belén, “La foralidad alavesa, un motor de crecimiento económico”, ante el anuncio de una posible abolición de las ventajas fiscales hubo una gran afluencia de empresas antes de 1-1-1952. Exención de tributos de contribución territorial, impuestos sobre el Timbre y derechos reales, entre otras ventajas.

<sup>198</sup> Empresas de capital vizcaíno: químicas en la zona de Iruña de Oca, Salcedo y Berantevilla; en Llodio y Amurrio, continuaron las tradicionales de licores, carpintería, tejas, conductores eléctricos, muelles y clavos y: Vidrierías de Llodio (1934) y Aceros de Llodio (1940). En Araya siguió la metalúrgica.

<sup>199</sup> Según Galdos Urrutia, *R Estructura*, p.51, “en la década de los cincuenta la tasa de crecimiento anual fue en Vitoria del 3,4%, Bilbao, 2,6 y S S. 1,7%”.

<sup>200</sup> *Ibid*, p.163. Los empleados en la industria pasaron del 36,5% en 1940 al 44,3% en 1950 y al 51% en 1960. Arriola Aguirre, Pedro, Vitoria-Gasteiz 1950-1980: “Política urbana, espacio industrial e industrialización”. *Lurralde*, nº 8, 10-12-2018, p.2. De 1950 a 1954 el nº de industrias era 102 y en el quinquenio siguiente 145.

<sup>201</sup> Escudero, Antonio y Simón, Hipólito, “Diferencias provinciales de bienestar en la España del siglo XX”, *Revista de Historia Industrial*, nº 49, año XXI, 2012. En 1930 Álava era la 2ª en IDH y la 5ª en renta per cápita. En índice de de-

el que más contribuía a las arcas provinciales eran las siderometalúrgicas y construcciones mecánicas. Veinte años más tarde, la mayor parte de los trabajadores tenían su actividad laboral en este sector y ocupaba los primeros lugares de desarrollo industrial nacional. Como afirma García-Zúñiga: “De entre las provincias de industrialización tardía, Álava constituye el ejemplo más temprano y el paradigma del éxito”<sup>202</sup>. La nueva situación resultó favorable para una serie de empresas, en un mercado en el que había una gran demanda de productos industriales. Era una coyuntura bipolar: Por un lado, la vida era muy dura, con grandes carencias y precios elevados de bienes de consumo para la mayor parte de la población. Por otro, determinados sectores de la industria del metal, química y mecánica, de materiales de construcción y de alimentación tuvieron gran demanda, trabajo y beneficios. Con ellos se iniciaba el cambio.

La realidad fue que se dieron una serie de circunstancias especiales, que fueron aprovechadas por todos los agentes políticos, económicos y sociales. En este proceso jugaron un papel importante ambas Cajas de Ahorros y las escuelas de formación profesional (Aprendices creada en 1941 y la Escuela Profesional de Jesús Obrero en 1945). Como afirma Gabriel Tortella: “Para que tenga lugar un proceso de industrialización se requiere un mercado en expansión o un proceso de innovación tecnológica, o, preferentemente, ambas cosas a la vez”, que es lo que sucedió en Álava<sup>203</sup>.

A priori, parece que fue una coyuntura favorable que supieron ver y utilizar empresarios y políticos. Por el tiempo en que se desarrolló “velocidad de vértigo”, y el espacio, pequeños núcleos de población como Vitoria y Llodio y las cotas alcanzadas en creación de puestos de trabajo fue calificado como “milagro económico alavés”. La clave estuvo en la conjunción de factores entre los que tenemos que resaltar:

- Una provincia donde la guerra había dejado pocas secuelas de destrucción en infraestructuras y construcciones civiles.
- Su privilegiada localización geográfica: su proximidad a los grandes centros industriales de Bizkaia y Gipuzkoa; la cercanía del puerto de Bilbao; la capital, que iba a ser el centro de la industrialización en medio de una gran llanura; suelo disponible; buenas comunicaciones por carretera;

---

sarrollo humano: años 1940, 1950 y 1960 ocupaba el 4º 5º puesto. Los primeros eran Guipúzcoa, Vizcaya y Madrid.

<sup>202</sup> García-Zúñiga, M. p.92.

<sup>203</sup> Tortella Gabriel, *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, p. 256.

atravesada por la línea de ferrocarril Madrid-Irún; comunicación por el ferrocarril Vasco-Navarro con Estella y el Alto Deva.

- Abundancia de agua, fundamental para el desarrollo de las industrias y también para la construcción de las centrales hidroeléctricas que se construyeron (Urrunaga y Ullibarri-Gamboa, 1947-1958).
- Población preparada (gran cantidad de escuelas, colegios y, sobre todo, dos escuelas profesionales y la de Artes y Oficios). Vitoria tenía tradición de tener mano de obra cualificada. A ello contribuyeron los empresarios, la Iglesia y las Cajas de Ahorros<sup>204</sup>.

Pero los factores más determinantes fueron:

- Un régimen fiscal especial. Seguía vigente el Concierto económico y ante las modificaciones introducidas por el Estado en 1942, como el aumento del cupo, la Diputación presidida por Díaz de Mendivil (*socio* de la Bascongada) consiguió mayor autonomía fiscal, lo que permitía a la provincia imponer y administrar sus propios impuestos.
- Unos empresarios locales que presionaron a las instituciones para facilitar la ampliación y creación de sus empresas y que tuvieron la capacidad de modernizar sus industrias, aumentar sus inversiones (no faltaron entre ellos *socios* de la Bascongada). Como afirma González de Langarica, también se produjo una renovación del empresariado vitoriano con el relevo generacional.
- Unos políticos con visión, que fueron capaces de desarrollar políticas económicas y fiscales para atraer empresas, tanto en la Diputación Foral de Álava, como del Ayuntamiento de Vitoria. (Algunos, eran socios de la Bascongada).
- Los directores de ambas Cajas de Ahorros, Provincial y Municipal dispuestos a financiar los nuevos retos (ambos eran socios de la Bascongada).
- Una planificación racional y moderna tanto de los polígonos industriales, como de los barrios de la capital, donde se necesitan construir edificios industriales y viviendas para los trabajadores.

---

<sup>204</sup> La lista de Socios Protectores de la Escuela de Aprendices Mecánicos era de 50 socios de las tradicionales industrias de la ciudad, más cuatro provenientes de Guipúzcoa (Manuel Laborde, Patricio Echevarría, Pio Sarralde y Unión Cerrajera) y Eduardo Sanchíz Bueno.

- Una gran demanda de suelo industrial para unas empresas vizcaínas y guipuzcoanas que no podían desarrollarse en su territorio por falta de espacio.
- Una gran demanda de productos industriales y de construcción.

La situación de la población activa en la provincia alavesa (sin Vitoria) cambió de tal manera que, si bien en 1940 el número de trabajadores en el sector secundario era el menos numeroso, a partir de 1970 pasó a ser el primer generador de trabajo, tendencia que se mantiene en 1981.

Pero el verdadero cambio se dio en Vitoria y fue un cambio conceptual y racional que se produjo en la década de los cincuenta por parte del alcalde de Vitoria Gonzalo Lacalle planificando el futuro desarrollo de la ciudad que presentó en su “Moción sobre designación de zonas industriales”. Suponía la creación de unas bases que fueron la clave para el futuro desarrollo industrial. Como en épocas de los ilustrados se buscaban nuevos horizontes. Sin embargo, Gonzalo Lacalle y la mayor parte de los concejales no formaron parte de la Bascongada, sólo era socio, José M<sup>a</sup> Rabanera (Primer teniente de alcalde)<sup>205</sup>.

Para trazar la influencia de los Amigos de la Bascongada en el desarrollo industrial alavés en estos años, conviene contextualizar quienes eran sus miembros y su protagonismo en estas dos décadas de posguerra, aunque no llegaban a 40 personas, eran influyentes, cultas y con prestigio social. En 1953 un grupo de vitorianos creaba el Aero Club de Vitoria Heraclio Fournier, con 195 asociados, de los cuales, al menos veinte, eran Amigos de la Bascongada y dos formaban parte de la Junta directiva del nuevo club: Fernando Elío Urigoitia (presidente) y Ramón Verastegui<sup>206</sup>. Además de ser un club para satisfacer la afición de los aficionados a volar también fue un importante club social<sup>207</sup>. Los socios de la Bascongada eran personas influyentes, como se puso de manifiesto en el conflicto entre el Ayuntamiento de Vitoria y la Junta Directiva de la Escuela de Artes y Oficios, de la que formaban parte. La controversia

<sup>205</sup> **José M<sup>a</sup> Rabanera Ortiz**, fue socio de la Comisión de Álava desde la segunda mitad de la década de los cuarenta junto a su hermano Luis. Era miembro de una familia de tradicionalista de la Rioja. Como se afirma en *Profetas del pasado*, p. 529, fue voluntario, requeté, alférez y mutilado de guerra. Era abogado. Fue presidente de la Asociación de Amigos de Laguardia y de la Junta del Reino de Álava de la Asociación de Hidalgos a Fuero de España. Casado en 1955 con Teresa Gaytán de Ayala.

<sup>206</sup> Socios de la Bascongada que también fueron del Aero-Club: Félix Alfaro, Juan Galíndez, Jesús Guinea, Manuel Murga Mugartegui, Manuel Aranegui, José M<sup>a</sup> Aresti, Manuel Aranegui, Babil Areizaga, Teodoro Aranzábal, Vicente Botella, Gabriel Buesa, Francisco Aguirre, Alejandro Verastegui, Álvaro Vidal-Abarca, Diego Tejada Manso de Zúñiga y otros que se incorporaron a la Bascongada más tarde como Eduardo Sanchíz o Miguel Ángel Ajuria.

<sup>207</sup> En la calle Dato, nº 16, con bar, biblioteca, salón de baile y de juego. Formaron parte de este club gran parte de la burguesía de la ciudad, comerciantes, pequeños industriales, profesiones liberales,

radicó en la solicitud por parte del Consistorio, regido por el alcalde Luis Saracho, del paraninfo de la Escuela para celebrar un baile de gala en las fiestas de la Blanca de la ciudad de 1947. Pasadas las fiestas, el 30 de agosto, la Junta de Gobierno de la Escuela acordó: “que en lo sucesivo no se autoricen bailes, por no ser lugar adecuado en un centro cultural”. Dicho acuerdo no debió llegar al alcalde, porque en el programa de fiestas del año siguiente, presentaban como gran acontecimiento la misma fiesta en el mismo lugar. Ante la negativa de conceder dicho permiso el alcalde modificó para la prensa el contenido y la forma de los comunicados, manipulando la voluntad de la Junta. Sucesivas reuniones extraordinarias no doblegaron el acuerdo alcanzado el 30 de agosto pasado, con el consiguiente enfado de Luis Saracho. El tema se complicó y la Junta lamentó la acción del alcalde de que se organizara el baile sin pedirle permiso, y que los concejales involucrados no asistieran a las reuniones de la Junta de la Escuela, por todo ello acordaron renunciar a las ayudas recibidas del consistorio municipal. Las buenas relaciones entre el Ayuntamiento y la Junta de Gobierno de la Escuela no se restablecieron hasta un año más tarde, con la llegada a la alcaldía de Pedro Orbea, que, además, ha sido, el único alcalde Socio de la Bascongada de la Comisión de Álava<sup>208</sup>. De los firmantes que mantuvieron el acuerdo adoptado por la Junta Directiva de Escuela, eran socios de la Bascongada: Díaz de Mendivil, Jesús Guinea, Ignacio Lascaray y el que tuvo un papel decisivo por ser el secretario de la Junta, Emilio Ibargoitia.

La abundante bibliografía sobre esta época de la historia alavesa, nos ha servido de base para abordar el tema del papel de la Bascongada en el gran cambio experimentado por la provincia, en la segunda mitad del siglo XX. Por ello, remitiéndonos a las aportaciones de los historiadores sobre los perfiles de algunos de los protagonistas de este impulso modernizador, nos ceñimos al hecho de que precisamente, importantes promotores de la mayor transformación que ha tenido la provincia a lo largo de su historia eran miembros de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Consideramos que en el embrión de la creación de la Real Sociedad Bascongada había un gen que implicaba innovación y espíritu práctico, como lo había puesto de manifiesto en el Discurso Preliminar el Conde de Peñaflores el 7 de febrero de 1765:

*“Es menester comenzar poniendo la Labranza en aquel pie vigoroso, al qual sucede infaliblemente el aumento de la Población. Sígase el establecer fábricas, facilitar el comercio interior y exterior, hacer en fin que renazca por todas partes la Industria...”*

---

<sup>208</sup> José Ángel Cuerda fue Socio Supernumerario por breve tiempo en los años 1977-1978.

*Preveo que se establecerán en nuestro país toda suerte de manufacturas y fábricas, y fermentando la industria en todo el territorio atraerá así el comercio, único recurso de su pobreza natural”.*

La antorcha que se volvió a encender en la posguerra (segunda mitad de la década de los cuarenta del siglo XX) tuvo importantes portadores, industriales cultos que a su profesión unieron importantes inquietudes culturales bañadas por su empeño de mantener la cultura del País. La relación de éstos, socios de la Comisión de Álava, con el proceso extraordinario como fue la industrialización alavesa en la segunda mitad del siglo XX, es lo que queremos analizar.

Siguiendo este criterio, ¿cómo fue la influencia de los nuevos Amigos de la Bascongada en el proceso industrial alavés en estos años que contemplamos de 1945-1959? Partiendo de que la Real Sociedad Bascongada había nacido como una sociedad económica, la primera, y que sirvió de ejemplo a las que se crearon después, este aspecto económico pasó a segundo plano en la segunda y tercera fase, quizás, porque en pleno siglo XX este tema descansaba en otros agentes<sup>209</sup>. Por eso, desde su reinstauración en la década de los cuarenta hizo especial mención a su función cultural, sin descartar su interés por la economía que se materializaba en actuaciones en el ámbito empresarial por sus socios, los Amigos del País. Éstos tenían y guardaban el espíritu de Peñaforida, manteniendo el legado de sus antepasados sobre el trabajo útil y la economía productiva, procurando la unión del emprendedor y la cultura en su más amplio espectro.

En Álava, las empresas que funcionaban antes de 1947 eran, mayoritariamente, de tamaño mediano o pequeño y formaban un abanico variado, que abarcaba todas las ramas productivas<sup>210</sup>. Las tradicionales metalúrgicas eran las que más puestos de trabajo ofertaban (algo más del 30%) y las que mejor porvenir tuvieron, destacando, entre éstas, las de maquinaria agrícola y aperos de labranza. Después de la guerra estas empresas se adaptaron a la nueva coyuntura, se modernizaron y ampliaron su capital<sup>211</sup>. En este campo, las empresas de Aranzábal y Ajuria eran las que más trabajo proporcionaban en las décadas de los cuarenta y cincuenta; además, en el mercado de maquinaria agrícola estaban a la cabeza del mercado

<sup>209</sup> Como ya hemos apuntado, la investigación científica se desarrollaba en las industrias y en las universidades.

<sup>210</sup> González de Langarica, A, *La ciudad revolucionada. Industrialización, inmigración, urbanización, (Vitoria, 1946-1965)*, Ayuntamiento de Vitoria, 2007. Textiles, alimentarias, vestido y tocado, piel, madera y artes gráficas, químicas. Vitoria era una ciudad comercial y de servicios, por ello, era muy importante todo lo relacionado con el comercio, la construcción y la hostelería etc.

<sup>211</sup> González de Langarica, A. “El tercer modelo de industrialización vasca”, p. 23. Abastecían el mercado interior gracias a su constante de innovación técnica y a una efectiva red de comercialización y soporte técnico.

nacional<sup>212</sup>. Sin embargo, después de la guerra la industria del mueble entró en declive por la falta de demanda interior. Varios empresarios de este sector fueron miembros de la Bascongada desde los inicios de esta etapa, como los hermanos Teodoro y Francisco Aguirre Basterra y Emilio Ibargoitia<sup>213</sup>. También se modernizaron y ampliaron otras empresas: la de Aranegui que se dedicaba a la producción de espejos, purpurinas y cristales; la de explosivos de Pedro Orbea; de artes gráficas y naipes dirigida por los hermanos Ramón y Félix Alfaro Fournier que ofrecía importantes puestos de trabajo femenino y era una empresa referente en el mundo de las artes gráficas a nivel nacional; la dedicada a la fabricación de productos químicos, gelatinas, jabones y sección de cosmética de la familia Lascaray que, con otras familias de la ciudad tenían negocios diversos<sup>214</sup>. Se crearon nuevas fábricas gracias a la unión de capitales de empresarios locales pasando de sociedades limitadas o colectivas a sociedades anónimas<sup>215</sup>. La ampliación de capitales y el aumento de producción generó la creación de muchos puestos de trabajo. Al lado de estos empresarios alaveses, que ampliaron sus inversiones y sus fábricas, hubo otros que diversificaron el tejido industrial, en algunos casos con industrias de vanguardia como Sanchiz Bueno y otros. Siguiendo a García-Zuñiga:

*“Muchas de ellas eran menos conocidas, aunque en algunos casos fuesen pioneras... diversificaron el tejido industrial de la provincia y revelan el dinamismo de un empresariado alavés que suele permanecer oculto”<sup>216</sup>.*

<sup>212</sup> García-Zúñiga., p.96. En 1953 Ajuria era la principal empresa española de maquinaria agrícola, con 989 trabajadores, más del doble que Aranzábal, que tenía algo más que 350 trabajadores. González de Langarica, p. 34 (da algunos menos) en 1957. La cuarta era Fournier, con 524 y el puesto 11, Hijos de Orbea S.A. En la década de los cuarenta Vitoria era una “ciudad del mueble”. Sus aserraderos, almacenes, talleres y fábricas daban trabajo a mano de obra especializada y estaban muy arraigadas en la ciudad.

<sup>213</sup> En los primeros listados del *Boletín de la Bascongada* de 1949 y 1952 figuran: **Francisco y Teodoro Aguirre Basterra**. De ambos cuenta J.A. Apraiz que eran empresarios ejemplares y nacionalistas. **Emilio Ibargoitia** era el prototipo de empresario culto. Había estudiado en París, Londres y Bruselas y tenía una buena preparación en dibujo y pintura. Junto a Teodoro Dublang, presentó una exposición de pintura, en agosto de 1936. Tenía un negocio de muebles (ebanistería de alta gama) en la calle San Prudencio, con clientes nacionales e internacionales. Ejecutó las obras de ebanistería del Palacio Augustin-Zulueta. Era consejero de Vitoriana de Espectáculos junto a otros socios de la Bascongada como Ignacio Lascaray. Ambos fueron acusados por el delegado del gobierno en Álava, de nacionalistas, ver Diez, Emeterio, “La censura teatral bajo el franquismo. La Vicesecretaría de Educación Popular (1941-1945)”. Revista de Estudios Culturales, Vol. 22, p.275. Fue secretario de la Junta de Gobierno de la Escuela de Artes y Oficios de 1940 a 1960, Falleció en 1963. Figuraba como Socio en el listado de la Comisión de 1951.

<sup>214</sup> González de Langarica, A.”El tercer modelo de industrialización vasca”, p. 29 . En 1950 se asociaron a otros accionistas constituyendo la fábrica de colas y gelatinas “Industrias Quintana, SL”. En 1952 los hermanos Lascaray, Ignacio y Lucio, ampliaron su fábrica de jabones y productos de cosmética y crearon nuevas empresas.

<sup>215</sup> *Ibidem*. Nomberto Mendoza se unió a Félix Huarte y a Félix Alfaro para “Industrias Mendoza”.

<sup>216</sup> García -Zuñiga M, p.106.



En la década de los cincuenta el empuje empresarial alavés se dio en dos tiempos (1947-1951 y 1956-1959) y hubo un sector de pequeñas industrias que se beneficiaron de la nueva coyuntura. Es importante destacar que en la primera fase del desarrollo industrial de la provincia (1947-1951) el 48% de los capitales invertidos fueron de origen alavés, sin olvidar la importancia de la transformación de algunas empresas en la década de los cincuenta que estuvo marcada por la llegada de capitales foráneos, empresarios guipuzcoanos, vizcaínos, de Barcelona o Madrid, principalmente. Ante una coyuntura nacional e internacional favorable, Álava les ofrecía suelo para ampliar sus fábricas, infraestructuras imprescindibles para las nuevas empresas y ventajas fiscales. Éstas, eximían a las nuevas empresas del pago de contribución territorial, impuesto sobre el timbre y derechos reales, entre otras ayudas. Todo ello se recogía en el decreto del 27 de agosto de 1947, y tenía una vigencia de cuatro años, lo que explica el gran número de empresas que se inscribieron en la provincia. Muchas de ellas llegaron a ser, unos años más tarde, las más importantes por el volumen financiero y por el número de puestos de trabajo que generaron. Como apunta González de Langarica, en esta primera fase llegaron una serie de empresarios guipuzcoanos, algunos, incluso, se trasladaron con sus trabajadores<sup>217</sup>. Todos ellos, fueron un ejemplo de emprendimiento y eficacia empresarial. Siguiendo al mismo autor, en esta época los guipuzcoanos hicieron importantes inversiones que en la década de los sesenta se estabilizaron. Estos empresarios guipuzcoanos, y otros que siguieron llegando tenían un perfil técnico (muchos de ellos se habían formado en la Escuela de Armería de Éibar) y se volcaron en sus empresas recién instauradas que requerían una gran dedicación. Otros proyectos empresariales que se pusieron en marcha con capital vizcaíno en estos años, fueron muy importantes, tanto por la cuantía de los capitales, como por el número de operarios que trabajaron en ellas<sup>218</sup>. En Vitoria, la industria del motor tuvo su origen en “Industrias del Motor, SA,” en 1951, con capital vizcaíno. Con ella, vinieron un gran número de empresas filiales<sup>219</sup>. Posteriormente, ha sido la mayor generadora de puestos de trabajo. En 1953 Álava figuraba en tercer lugar en inversión industrial<sup>220</sup>. Las nuevas empresas que empezaban a instalarse marcaban el principio de un nuevo rumbo con nuevas necesidades de vivienda y locales para la industria produciendo “una auténtica fiebre de promoción inmobiliaria”<sup>221</sup>.

<sup>217</sup> González de Langarica, Aitor, “El tercer modelo de industrialización Vasca”. pp. 30-31.

<sup>218</sup> Gran parte de estas empresas se ubicaron en Vitoria y en zonas periféricas de la provincia (Llodio, Amurrio y en la zona sur, Berantevilla, Salcedo y Oyón) y, aunque daban trabajo y cotizaban a la Hacienda foral alavesa, los beneficios del capital no recaían en la provincia.

<sup>219</sup> González de Langarica A, “El Tercer modelo de industrialización”, p. 32.

<sup>220</sup> De la Fuente, Javier, “Dinámica de identidad local: Cultura y vida cotidiana, 1936-1964”, en *Dictadura y desarrollo*, Dir, Rivera. E, p. 105.

<sup>221</sup> García-Zúñiga M, p. 95. Lo que suponía el 25% de las inversiones totales.

En la segunda mitad de la década de los cincuenta, hubo una gran fuerza inversora y se crearon nuevas sociedades, sobre todo en Vitoria, estimuladas por las exenciones y bonificaciones tributarias de la Diputación foral<sup>222</sup>. La mayor parte de los nuevos empresarios llegados de Vizcaya y Guipúzcoa, no fueron socios de la Sociedad Bascongada en la Comisión de Álava, a pesar de que en dichos territorios la Bascongada tenía gran influencia en el mundo empresarial.

Por lo que respecta a Vitoria, y como ya hemos mencionado, tuvo la suerte de tener dos eficientes alcaldes, Gonzalo Lacalle y Luis Ibarra que percibieron con claridad que para llevar a cabo el desarrollo industrial de la ciudad era necesario ofrecer suelo industrial, viviendas a los trabajadores e infraestructuras de transportes y comunicaciones. Se pusieron soluciones a las viejas carencias en viviendas, agua, energía eléctrica y otros servicios asistenciales. Una parte del éxito del citado milagro estuvo en el cómo y en el cuándo. La planificación del desarrollo industrial de la capital evitó los grandes desastres urbanísticos que se dieron en la propia provincia (el caso de Llodio) o en otras, sin olvidar, no obstante, que el rápido crecimiento facilitó la destrucción de edificios dignos de conservar, erosionando la armonía estética y el equilibrio que hasta entonces tenían algunas calles de la ciudad<sup>223</sup>.

El primer artífice fue Gonzalo Lacalle que consiguió grandes mejoras en la ciudad sin elevar los impuestos “gracias a la escrupulosa administración y rehuyendo todo gasto superfluo y vigilando celosamente nuestras fuentes de ingresos”<sup>224</sup>. Su gran aportación fue poner las bases para hacer posible un desarrollo industrial controlado. En 1952 encargó un nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Vitoria y después una Moción sobre la designación de zonas industriales, asunto clave que evitaba la especulación del suelo, creando zonas industriales bien equipadas<sup>225</sup>. Como afirma López de Maturana, aconsejaba dar preferencia a grandes empresas porque empleaban mano de obra especializada, lo que elevaría el nivel de vida de la ciudad<sup>226</sup>. Ante la continua demanda de suelo, el Ayuntamiento de Vitoria preparó el Plan General de Ordenación Urbana de 1956 que venía a solucionar los graves problemas de vivienda que había en la ciudad. A juicio de Manuel Zárate Martín, llegaba tarde. El proyecto fue continuado por Luís Ibarra Landete, un alcalde constructor que se enfrentó a importantes retos: La construcción en 1957 del Polígono

---

<sup>222</sup> Ibid, p.99. En 1956 se ponía en marcha un régimen de protección fiscal a las nuevas empresas.

<sup>223</sup> Es el caso del Hotel Canciller Ayala, los edificios del Banco Bilbao, el próximo a la Estación de ferrocarril y el que se destinó a oficinas del Ayuntamiento. Todos esos desastinos arquitectónicos se produjeron en la calle Dato.

<sup>224</sup> López de Maturana, V, *La reinención de la ciudad*, p.213.

<sup>225</sup> González de Langarica, A “Concejales y empresarios. La industrialización de Vitoria y su Ayuntamiento 1946-1976, pág.7. 1º Encuentro de Jóvenes Investigadores en Hª Contemporánea, 2008.

<sup>226</sup> López de Maturana, V, *La reinención de una ciudad*, p. 223.

industrial de Gamarra-Betoño (con todas sus infraestructuras), un proyecto de vanguardia que sirvió de referencia para los que, posteriormente, pondría en marcha en otras provincias<sup>227</sup>. Dos años más tarde se iniciaba el polígono Gamarra-Arriaga y en 1963 el “Plan General de Ordenación Urbana”, al que siguió el “Polígono Industrial de Ali-Gobeo”. Además, se construyó gran parte de la ciudad moderna y de sus barrios residenciales, así como los primeros edificios que posteriormente conformarían lo que hoy es el campus universitario (la nueva Escuela de Magisterio, la Escuela de Peritos Industriales, la de Formación Profesional y otras escuelas e institutos). Estos alcaldes llevaron a cabo una importante labor modernizadora y fueron piezas clave en el puzzle que favoreció el proceso industrializador de Vitoria. Otras piezas de dicho puzzle fueron personas que al frente de instituciones o al frente de sus empresas contribuyeron de forma decisiva a completarlo. Entre ellos, hubo destacados miembros de la Bascongada como: Lascaray, Alfaro, Orbea, Aranegui, Sanchiz Bueno, Vicente Botella y otros.

Los empresarios alaveses *socios* de la Bascongada que destacaron en estos años procedían de familias con tradición empresarial. Aportaron innovación y, aunque algunos ocuparon esporádicamente puestos en la política del franquismo, demostraron una sólida defensa de lo propio, de la cultura y tradiciones vascas y amor al País. Ellos contribuyeron de manera importante al milagro alavés, recordando el Discurso Preliminar de Peñafloreda en 1765:

*“Siendo el fundamento de esta Sociedad un sincero deseo de procurar a vuestro País todo género de utilidades, buscando y solicitando sus mayores ventajas... El valor industrial es el que enriquece las Provincias”<sup>228</sup>.*

La influencia de la Bascongada en el proceso industrializador alavés en las décadas de los cuarenta y cincuenta fue a través de algunos socios que participaron de forma destacada tanto en sus puestos en la administración pública, como en sus empresas. No siempre coincidieron en los objetivos y en las maneras de gestionar, como en el caso del alcalde de Vitoria, Pedro Orbea (febrero de-1949 a octubre de 1951) que en su mandato coincidió con Lorenzo de Cura como presidente de la Diputación, justo en los años en que se inicia el proceso industrializador de la provincia. La pregunta es si dejaron la huella del espíritu de la Bascongada y si su coincidencia en el tiempo de estos dos personajes fue determinante para el pro-

<sup>227</sup> PA, 1-4-1958. A juicio del Pensamiento Alavés: La Industria alavesa ha experimentado su mayor crecimiento en estos años. Medio millón de metros cuadrados vienen a ocupar las nuevas instalaciones de Gamarra-Betoño. De 59 empresas adjudicadas, 24 se encuentran en plena construcción y 13 han empezado a funcionar.

<sup>228</sup> *Ensayo*, Comisión 2ª, Industria y Comercio.

ceso industrializador. Quizás hubo otros contemporáneos que destacaron precisamente por ello, como Vicente Botella, José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, Manuel Aranegui, Félix Alfaro o Ignacio Lascaray que jugaron un importante papel en el mantenimiento del patrimonio cultural. Todos ellos se esforzaron en favorecer la creación de instituciones dedicadas a la educación y a la formación profesional, científica y técnica de su ciudad, siguiendo la estela de la Bascongada desde el Seminario de Bergara, en el siglo XVIII.

Los socios de la Bascongada no fueron los únicos promotores de la creación y mantenimiento de las Escuelas profesionales y de otras instituciones, pero entre ellos, quizás, estuvieron los más activos y determinantes empresarios, los dos directores de las Cajas de Ahorros, Aresti y Botella y los tres presidentes de la Diputación: Díaz de Mendivil, De Cura y Aranegui<sup>229</sup>. La Escuela de Aprendices se puso en marcha en 1942 y tres años más tarde la de Jesús Obrero. Estas Escuelas Profesionales fueron desarrollándose, creando nuevas ramas, para la formación de otras especialidades de la industria. También se crearon para la formación de la mujer trabajadora y de los agricultores. Como consecuencia de la gran demanda de técnicos para la industria, en 1959 se puso en marcha la Escuela de Peritos Industriales.

A la luz de la abundante y competente bibliografía sobre esta época ya citada, se deduce que la industrialización de esta provincia fue, no sólo un asunto de nombres propios, sino de un importante conjunto de personas e intereses, en un tiempo y en un espacio. Hubo una serie de circunstancias que colaboraron a que éstas ejercieran su mandato en un entorno ávido y necesitado de proyectos y lo hicieron con inteligencia y visión de futuro, junto a unos empresarios con espíritu emprendedor (característica muy importante en el mundo vasco), y por supuesto, tuvieron un mercado favorable que demandaba sus productos.

Es importante destacar que el éxito del desarrollo industrial de las décadas de los sesenta y setenta estuvo en los cincuenta porque “se sentaron las bases que permitirían el gran salto en la primera mitad de los sesenta. y al papel que jugó el desarrollo endógeno en la industria de la provincia”, del que fueron protagonistas varios socios de la Bascongada alavesa<sup>230</sup>.

<sup>229</sup> La escuela de Aprendices se ponía en marcha en 1941-1942, gracias al sacerdote Pedro Antua. Más tarde, se denominaba Escuela Central Diocesana de Formación profesional Industrial de Vitoria. También abrieron en algunos pueblos de la provincia Escuelas Comarcales o Escuelas Diocesanas Agrícolas. En 1945, el jesuita Ruíz de Arburua creaba las Escuelas Profesionales de Jesús Obrero. A estas iniciativas de la Iglesia y se unieron varios industriales como Sanchiz Bueno, Orbea, Alfaro, Ajuria, Lascaray, Cayetano Ezquerria (estos industriales fueron Socios de la Bascongada) y otros 40 industriales de Vitoria. Por su parte, el Estado tuvo gran interés en regular y potenciar la formación profesional.

<sup>230</sup> García-Zúñiga, M, pp. 119 y 120.

Los notables de la ciudad aceptaron el progreso de Vitoria, a pesar de que ello conllevaba, como afirma Javier de la Fuente: “la pérdida de ese carácter intangible y el final de sí mismo”<sup>231</sup>. Esta actitud tiene una doble lectura, mientras la ciudad abría avenidas y construía nuevos barrios, destruía palacetes y casas dignas de mantener y restaurar porque en ellas, además de belleza, había armonía y buen gusto, asunto que por desgracia no tuvo imitadores posteriores. Un proyecto que demostraba los deseos de modernidad por parte de algunos notables fue la construcción del citado Hotel Canciller Ayala en 1958 (entre los que había destacados socios de la Bascongada).

El 29 de enero de 1950 se inauguraba la Estación de Autobuses, después de haber sufrido varios intentos frustrados. Era un proyecto muy necesario y esperado en la ciudad que iniciaba los primeros intentos de industrialización. Desde el punto de vista práctico también respondía a las necesidades de comunicación del mundo rural. Era una muestra de los proyectos necesarios para dinamizar la economía facilitando el comercio. Como afirma Antonio Rivera fue un proyecto cargado de dificultades que vio la luz gracias, entre otros factores, a la presión que los ciudadanos hicieron sobre el Ayuntamiento, debida a la saturación de algunas calles de la ciudad, lo que ponía de manifiesto que el desarrollo estaba en marcha<sup>232</sup>.

De estos empresarios vamos a detenernos en los miembros de la Bascongada.

#### **4.1. EL PROTAGONISMO DE ALGUNOS AMIGOS DE LA COMISIÓN DE ÁLAVA EN EL DESARROLLISMO ALAVÉS.**

Estos socios eran industriales que a su competencia empresarial añadían cualidades que no eran siempre comunes a los de su clase. Eran cultos y algunos ocuparon cargos públicos, pero no abandonaron sus empresas. La señal diferenciadora quizás estaba en el compromiso que tuvieron con proyectos culturales y educativos, y por la dedicación al mantenimiento del patrimonio cultural que la materializaron invirtiendo su tiempo y sus capitales en él, sin olvidar la especial relación con sus trabajadores y sus políticas sociales (en relación con la época). Dado que la

<sup>231</sup> De la Fuente, J, “Dinámicas de identidad local”, p. 103. Desde finales del siglo XIX y principios del XX se afirmaba que “La provincia de Álava figura la primera entre todas las de España por el estado de su instrucción”.

<sup>232</sup> Rivera, Antonio, “La Estación de Autobuses y la Vitoria del primer franquismo”, Vitoria, 2007. Entre los promotores no faltaron Amigos del País como los empresarios Ignacio Lascaray, Gabriel Buesa y el director de la Caja de Ahorros Provincial José M<sup>a</sup> Aresti.

Sociedad Bascongada vio la primera luz como una Sociedad Económica, es importante destacar la importancia de los empresarios y profesionales en su desarrollo.

**Pedro Orbea Orbea**, natural de Eibar (Guipúzcoa) pertenecía a una familia de empresarios emprendedores. Una parte de la familia se trasladó a Vitoria en 1918, donde pusieron en marcha en 1924 la factoría de cartuchos “Hijos de Orbea”. La trayectoria de esta fábrica, en continua expansión, le obligó a trasladarse a otro sector de la ciudad y más tarde, en el año 1946 a Iruña de Oca<sup>233</sup>. En sus compromisos políticos, se presentó a las elecciones municipales de noviembre de 1948, las primeras que se celebraban según la “democracia orgánica” impuesta por el sistema franquista. Pedro Orbea fue candidato por el tercio de familia y no por el tercio sindical que parecía más propio<sup>234</sup>. Era el único por este tercio que pertenecía a la Bascongada. No está claro su adscripción política, aunque no se pueden descartar sus condicionantes intereses de empresario<sup>235</sup>. El 6 de febrero de 1949 se formaba el nuevo Ayuntamiento con Pedro Orbea como alcalde, y como primer teniente de alcalde por el tercio de Entidades otro miembro de la Bascongada, José M<sup>a</sup> Rabanera Ortíz. No fue una alcaldía fácil, a los múltiples problemas de escasez y carestía de la vida (alimentos, vivienda, carbón, electricidad y otros) se unía la llegada de nuevas empresas y la ampliación de otras ya existentes, coincidiendo con los beneficios fiscales ofrecidos por la Diputación alavesa a las empresas que se instalaran en la provincia<sup>236</sup>. Con la creación de nuevos puestos de trabajo llegaron trabajadores en busca de empleo, que demandaban viviendas y otros servicios.

Apoyó la cultura y fortaleció las relaciones (muy deterioradas por su antecesor) con la Escuela de Artes y Oficios a la que, además, ayudó con donaciones propias. También apoyó al deporte (fue uno de los tres socios de la Comisión de Álava que ostentaron el cargo de presidente del Deportivo Alavés)<sup>237</sup>. En el campo de la educación, colaboró con la obra social en favor de la Escuela de Aprendices, al igual que con las actuaciones culturales que promovía la Caja Municipal que presidía. Durante su alcaldía se inauguró la Estación de Autobuses de Vitoria, lo que suponía

<sup>233</sup> González de Langarica A, *La ciudad revolucionada*, p. 41. El paso de sociedad colectiva a Sociedad Anónima, evidenciaba el auge de esta industria. En 1946 pasó a denominarse Explosivos Alaveses (EXPAL).

<sup>234</sup> Entre los quince aspirantes por el tercio de familia se presentaron: dos empresarios (Mendoza y Orbea), funcionarios, un comerciante, un médico, obreros y labradores. Datos, en López de Maturana, pag.149.

<sup>235</sup> López de Maturana V, pp.152 y 155, se había afiliado a las FET y las JONS por ser el requisito necesario para presentarse a las elecciones. Su filiación antes de la guerra, falangista, p.155.

<sup>236</sup> González de Langarica, A, “Concejales y empresarios...” p. 4. Los componentes del Ayuntamiento respondían al perfil que unía los mundos económicos, empresarial y político locales. Nombres tan significativos como los de los abogados José M<sup>a</sup> Rabanera y Fernando Verástegui o Manuel Aranegui entre los concejales”. Los tres eran de la Bascongada.

<sup>237</sup> *Rev. Celedón*, 1949. También fue presidente del Deportivo Alavés.

un hito para la economía vitoriana y alavesa. En 1950 se celebró el quinto Curso de Verano de la Universidad de Valladolid en Vitoria, con gran éxito, en la que participaron como ponentes miembros de la Bascongada como Ángel Apraiz, José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, José M<sup>a</sup> Rabanera y Antonio Mañueco.

Pedro Orbea pertenecía al grupo Aranzadi. La falta de sintonía entre Díaz de Mendivil y el gobernador Martín-Ballesteros y la influencia que éste ejercía sobre la clase política, no impidió que Pedro Orbea, el mismo año que dirigía la alcaldía, otorgase la medalla de la ciudad a Díaz de Mendivil.

Su gobierno dio prioridad al saneamiento financiero del Ayuntamiento, al “Proyecto de Ronda” que intentaba conectar las vías circundantes con las carreteras de salida de la ciudad y a las reformas del campo de deportes. Ocupar espacios políticos fue uno de los objetivos de un sector de los industriales, lo que pudo influir en el proceso de industrialización de la ciudad<sup>238</sup>. Sin embargo, no parece que éste fue el principal problema de Orbea, ya que tuvo que afrontar otros de carácter socio-político. Uno de ellos se repetía desde décadas anteriores: el viejo conflicto de intereses entre la provincia y la capital, o mejor, entre los intereses de la Diputación Foral y el Ayuntamiento de Vitoria. Mientras los partidos judiciales de Amurrio y Laguardia elegían un diputado cada uno, el de Vitoria elegía a cuatro<sup>239</sup>, argumentando que en Vitoria vivía la mitad de la población del total de los alaveses y aportaba la mitad de los ingresos totales de la provincia. El asunto llegó a los más altos niveles del Estado, que le dieron la razón<sup>240</sup>. Otro asunto en el que no tuvo el mismo éxito fue la lucha ante el gobierno central y ante el Vaticano, sobre la división de la diócesis de Vitoria en tres, una por cada una de las provincias vascas. En su defensa estuvieron unidas ambas instituciones, Ayuntamiento, Diputación y los comerciantes que veían disminuir sus negocios. No en balde, el sector servicios suponía, en estos años, uno de los mayores generadores de riqueza, el 43% de la población activa de Vitoria<sup>241</sup>. La desilusión fue mayor teniendo en cuenta el comportamiento de la provincia con el régimen franquista. La concesión de establecer

<sup>238</sup> En su consistorio había cuatro industriales: Ricardo Iturbe, Ignacio Ruíz de Gauna, Victoriano García de Albéniz y Pedro Orbea.

<sup>239</sup> Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, p.543. Primeras elecciones provinciales de la democracia orgánica. Dos eran por el Ayuntamiento de Vitoria y dos por los municipios del partido judicial.

<sup>240</sup> El asunto venía de décadas anteriores. Como indica López de Maturana, la Diputación creía que las entidades económicas, culturales y profesionales debían tener mayor presencia que los Ayuntamientos. De los nueve diputados, seis eran elegidos por los ayuntamientos. El de Vitoria contó con el apoyo del Pensamiento Alavés y del gobernador Martín Ballesteros y mantuvo los dos representantes en la Diputación. Los otros dos se elegían por los Ayuntamientos del partido judicial de Vitoria.

<sup>241</sup> García-Zúñiga, M, p.92. Se decía que Vitoria era una ciudad de curas y militares hasta 1950.

la Escuela de Comercio como recompensa, se consideró insuficiente. La huelga de 1951 tuvo más connotaciones políticas que laborales<sup>242</sup>.

A la luz de los trabajos de González de Langarica y de López de Maturana podemos apuntar que, en el proceso de industrialización de Vitoria pudo influir la composición de los consecutivos consistorios de la posguerra, en los que formaron parte empresarios y profesionales relacionados con la industria, algunos, como hemos mencionado, significativos miembros de la Bascongada. Fue y ha sido una excepción entre los alcaldes del Ayuntamiento de Vitoria por pertenecer a la Bascongada siempre como Amigo Supernumerario. Recibía el Boletín en 1949 y, aunque no figura en los primeros listados, parece que se incorporó a la Bascongada desde los primeros pasos de esta tercera etapa. En 1947 formó parte, junto con Altube, del Consejo de la Biblioteca Vascongada de los Amigos del País”. Estaba unido por matrimonio a una familia vinculada a la Bascongada<sup>243</sup>. Murió en Vitoria-Gasteiz el 15 de junio de 1965<sup>244</sup>.

**Félix Alfaro Fournier, el gran mecenas.** Nació en Vitoria el 2 de enero de 1895 y murió en su ciudad el 23 de enero de 1989, a los 93 años de edad. Era nieto de Heraclio Fournier. Desde la muerte de su abuelo en 1916 estuvo al frente de la fábrica de Naipes, cuyas barajas eran conocidas en todo el mundo. Fue un empresario con gran inquietud por conocer y aplicar las últimas técnicas gráficas de impresión y más tarde de encuadernación. Con sus innovaciones hizo que la empresa ampliara y diversificara su producción, hasta llegar a ser la mejor a escala nacional y de las mejores a escala internacional<sup>245</sup>. Por ello, al igual que su abuelo recibió importantes premios locales, nacionales e internacionales. En 1948 trasladó la empresa a unas nuevas instalaciones en el barrio de San Cristóbal, llegando a ser una de las grandes empresas de Vitoria en las décadas cincuenta, sesenta y setenta<sup>246</sup>. Fue considerado un empresario ejemplar por los trabajadores, por la ética con la que gerencié la empresa. Frente a las estrategias del Estado de priorizar el trabajo a

<sup>242</sup> López de Maturana, V., *La reinención de una ciudad*, p.168.

<sup>243</sup> Gortazar, Guillermo, *El Fuerismo liberal vasco*. p. 251. Estaba casado con Blanca de Gortázar que era señora del palacio de Arespacochaga en Elorrio y fueron propietarios del palacio de Arriola, en Elorrio hasta 1950. Su hermano Ramón de Gortázar fue uno de los ocho socios de Número de la primera fase (1945) de esta tercera etapa de la Comisión de Álava.

<sup>244</sup> *PA*, 15-6-1965, Esquela Ex Alcalde, consejero del Banco de Vitoria, consejero de VESA, consejero delegado de Hijos de Orbea, S.A. de Explosivos Alaveses, S.A. Su único hijo, José Antonio.

<sup>245</sup> Vargas M, *Expansión*, 10-1-2010, Al finalizar la Guerra Civil se internacionalizó, siendo una de las dos grandes empresas del sector a nivel mundial. Su área de actuación se amplió a Europa, África, Sudamérica y Oriente Medio. Su abuelo, introdujo en la ciudad el teléfono y el coche. Su hermano Heraclio Alfaro el avión.

<sup>246</sup> En 1957 era la cuarta por el número de trabajadores, 524, la mayor parte mujeres. En su empresa se hicieron portadas para la revista *París Match*, sellos y papel moneda.



favor de los varones en las décadas de los cuarenta y cincuenta, la empresa aumentó los contratos de trabajadoras, las cuales, en el contexto laboral de la época, recibían mejores salarios y un trato superior a los habituales, por los derechos que la empresa les reconocía<sup>247</sup>. Siguiendo los pasos de su abuelo en el establecimiento de medidas sociales, Félix Alfaro fue el primero de la ciudad en establecer en su empresa la jornada máxima de ocho horas y uno de los primeros en instaurar la semana inglesa (tarde de sábado y domingo descanso). También destacaba el trato familiar que recibían los trabajadores, ya que se seleccionaba el personal con preferencia entre sus familiares y los salarios eran superiores a los que se percibían en el resto de la ciudad. Además, potenciaba la formación de sus empleados, facilitándoles la posibilidad de ascender a nuevos puestos de trabajo como el laboratorio, la fotocomposición o la administración, al igual que al resto de trabajadores que querían superarse en el trabajo. Por la importante labor social que puso en práctica fue reconocida como “Empresa Modelo de la Seguridad Social en 1959”, sin conflictos laborales<sup>248</sup>. Promocionó la construcción de viviendas para sus trabajadores. El crecimiento progresivo de la empresa hizo que ocupara diversos edificios hasta que en 1948 inauguraron la nueva fábrica en el barrio de San Cristóbal con importantes pabellones. La empresa Fournier potenciaba la cultura entre sus empleados, abriendo una biblioteca con préstamos de libros y fomentando otras actividades culturales y deportivas que favorecían un determinado estilo de vida.

Félix Alfaro tenía una gran curiosidad por el arte, lo que le llevó a ser un gran coleccionista y un gran mecenas. Empezó buscando barajas antiguas (origen del Museo de Naipes y tras posteriores adquisiciones se ha convertido en uno de los museos de naipes más importantes del mundo) y terminó como uno de los grandes coleccionistas de armas (origen del Museo de la Armería). En 1966 hace una donación de una colección de arqueología y armería al Consejo de Cultura y, un año más tarde, éste le nombró Director Honorario de la sección de Armería del Museo Provincial<sup>249</sup>. También inició y dotó el “Museo de la Batalla de Vitoria” que forma una parte del Museo de Armería. Estos museos suponen una importante

<sup>247</sup> Sáenz del Castillo, A. *Naiperas, una memoria viva*, Vitoria-Gasteiz, 2021, p.75, que citando un art. del PA, 27-9-1945, “las fábricas de naipes Fournier las preferidas por las trabajadoras”. En 1945 trabajaban 203 mujeres y cinco años más tarde 324 y representaban entre el 75% y 90% de la plantilla.

<sup>248</sup> *Ibid.*, pp. 95- 100. Tenían reconocidos más derechos asistenciales (Derecho de pausa, una hora para lactancia de sus hijos o gratificaciones por alumbramiento, concesión de un día de descanso laboral a los trabajadores de más de 60 años, reconocimientos médicos y veraneos colectivos). En la década de los sesenta, el vitorianismo de la empresa se vio afectado por la escasa oferta de mano de obra. A mediados de los sesenta el 45% de las naiperas habían nacido fuera de Vitoria. Hasta marzo 1976 nunca había tenido una huelga, y la que tuvo le afectó levemente. *Ibid.*, p.114. Este último aspecto fue común a otras empresas de la ciudad hasta 1976, cuyos dueños pertenecían a la Bascongada, Lascaray, Orbea y Sanchiz.

<sup>249</sup> ATHA: DAI, 11291-13.

aportación al interés cultural de la ciudad, por las connotaciones con la Batalla de Vitoria en 1813.

Félix Alfaro ha sido un gran mecenas para Vitoria y ésta le correspondió en 1969 con la Medalla de Oro de la ciudad. Este agradecimiento se repitió en 1983. Era el mejor ejemplo del espíritu ilustrado de la Bascongada. Prototipo de industrial culto, inquieto y filántropo, colaboró en la creación de instituciones culturales, artísticas y deportivas de la ciudad. Su relación con una de las instituciones con más raigambre en la ciudad, la Escuela de Artes y Oficios, fundada por la Bascongada en 1774, fue muy especial. Su abuelo invitó a los profesores de dibujo Ignacio Díaz Ruiz de Olano y Emilio Soubrier a participar en los dibujos de los naipes, con gran éxito. Sáenz de Tejada en su estancia en Vitoria realizó una importante labor muralista, de la que dejó muestra, con un mural en la nueva empresa de Alfaro Fournier<sup>250</sup>. Siguió el compromiso como protector de la Escuela de Artes y Oficios, formó parte de la Junta Directiva desde 1940 como vocal y fue elegido como representante permanente de la Escuela en el Consejo Provincial de Cultura. En dicho Consejo, como ya hemos mencionado, participaron varios miembros de la Bascongada: Mendivil, Elío, América, Galíndez, Guinea, Lascaray, Sagarna, Altube, Ángel Apraiz, Aresti, Ibargoitia y Mañueco. A partir de 1950 otros Amigos de la Bascongada fueron vocales de la Escuela: Ramón Verástegui, Pobes, Galdós, Aranegui. Como diputados también participaban en el Consejo de Cultura otros miembros de la Bascongada, Areizaga, De Cura, José M<sup>a</sup> Rabanera y otros. Félix Alfaro fue comisionado por la Junta de la Escuela para formar parte de la comisión encargada de llevar a cabo la Escuela de Peritos Industriales (1956). Apoyó financieramente proyectos importantes para la ciudad como el que emprendió la Caja Municipal en la adquisición o restauración de edificios significativos, como la casa del Cordón. Dirigió una de las secciones del Consejo de Cultura de la Diputación que abriría el camino para la puesta en marcha del Museo de Bellas Artes. En estos importantes proyectos coincidía con Díaz de Mendivil.

Los deportes, y en especial el fútbol, tuvieron una gran repercusión social en el siglo XX. Félix Alfaro fue uno de los socios fundadores del Deportivo Alavés y su cuarto presidente (1929-a 1930). Supo compaginar el trabajo, la cultura y otras aficiones y servicios a la comunidad<sup>251</sup>. Pero su verdadero compromiso con la sociedad

<sup>250</sup> Los tres hermanos Sáenz de Tejada pertenecieron a la Comisión de Álava durante su estancia en Vitoria.

<sup>251</sup> Fue socio del Aero Club de Vitoria, creado en 1954. Con respecto a su labor social, presidió la Asamblea Provincial de la Cruz Roja y la Asociación contra el Cáncer y fue uno de los miembros fundadores del Hogar Alavés. Siguiendo la tradición de su abuelo, ocupó el cargo de consejero del Banco de Vitoria y del Banco de España, en Vitoria.

se puso de manifiesto en su fábrica, cuyas mejoras sociales fueron reconocidas por sus trabajadores y trabajadoras. En las épocas más difíciles de la Transición su empresa apenas sufrió las consecuencias de la agitación social.

No fue un empresario ajeno a la política. Fue Procurador en Cortes, concejal en el Ayuntamiento de Vitoria (1929), Diputado Foral en 1943 durante unos meses, porque dimitió del cargo por no estar de acuerdo con algunas actuaciones<sup>252</sup>. En los años sesenta recibió una carta de ETA pidiéndole un impuesto revolucionario y se negó a pagar<sup>253</sup>. Tuvo un perfil político diferente al de su hermano Tomás, escritor que ocupó la alcaldía republicana de la capital en abril de 1931, y al del famoso piloto Heraclio Alfaro (los tres Amigos de la Bascongada). Fue un gran defensor de la cultura vasca y alavesa y la ciudad le debe, entre otros aspectos, su fama internacional por ser más conocida en el mundo gracias a la calidad de sus naipes. Fue presidente del Sindicato de Prensa, Papel y Artes Gráficas y Vocal nacional de su sección económica. En 1967 fue nombrado “miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes de San Fernando”. Dos años más tarde, recibió la Gran Cruz del Mérito Civil. En 2001 la Diputación Foral de Álava le rindió un merecido homenaje.

En su relación con la Comisión de Álava de la Bascongada entró a formar parte como Amigo Supernumerario en los primeros años de la década de los cincuenta y permaneció hasta su fallecimiento. Estaba suscrito al Boletín de la RSBAP desde 1949 y fue uno de los socios con más larga trayectoria y asiduo a los actos y reuniones que se organizaban. Fue un empresario a emular por sus inquietudes culturales, sus iniciativas y su altruismo en este campo y, en el terreno profesional remó contracorriente en un entorno que no favorecía el trabajo profesional de la mujer.

---

<sup>252</sup> Como otros empresarios y políticos de la época, se adaptó a las diversas circunstancias. Por ello, al principio se le catalogó de liberal, otras veces como “apolítico” y más tarde como “conservador”, como apunta Cantabrana, que añade que provenía de Acción Popular, en “Lo viejo y lo nuevo”, p.164; Carta de Venancio del Val en *el Correo*, 25-1-1989; Sáenz del Castillo, A, *Naiperas, una memoria viva*, p.66. Por sus actuaciones empresariales al servicio del bando sublevado (impresiones de planos, sellos, timbres y el reparto de barajas para heridos de la guerra). Recibió la Cruz al Mérito Militar, con distintivo blanco en 1939, y del gobierno italiano de Mussolini la condecoración de Caballero de Italia por sus trabajos de cartografía. Fue Procurador en Cortes por la provincia. Representó a los patronos en el patronato de la Previsión Social. Presidente del Sindicato del Papel y Artes Gráficas.

<sup>253</sup> Diario 16, “Víctimas de una extorsión”, informa de los industriales amenazados. Félix Alfaro Fournier “se niega a pagar el impuesto revolucionario” el 23 de noviembre de 1976.



AMVG, ARQ, 4000, 1971-08-03.  
*Imposición de la Medalla de Oro de Vitoria a Félix Alfaro*

**Ignacio Lascaray Ondarra**, nació en Vitoria-Gasteiz en 1900 y falleció en la ciudad que le vio nacer, ochenta y dos años más tarde<sup>254</sup>. Pertenecía a una familia de empresarios que, desde el siglo XIX, habían instalado una fábrica de velas y con el tiempo, fueron variando y ampliando su producción en el campo de la detergencias y jabonería, cuyo auge y desarrollo se ha mantenido hasta nuestros días. Fue un empresario, que junto con su hermano Lucio, participó del crecimiento empresarial de su ciudad, ampliando y diversificando la producción de su fábrica con nuevos productos, lo que les obligó a trasladar su empresa al extrarradio de la ciudad<sup>255</sup>. Ambos hermanos promocionaron otras empresas con otros socios, entre ellas “Industrias Quintana

<sup>254</sup> Falleció el sábado 13 de febrero de 1982. Tuvo cinco hijos con Genoveva Basterra que han continuado el negocio empresarial de su padre y abuelo. Unos meses antes había fallecido su hermano menor, Lucio.

<sup>255</sup> Félix Lascaray y CIA. Fábrica de estearina, glicerina, bujías de todas las clases y jaboninas A y B, jabones de todas las clases, jabón Marfil, activo twitchel, polvo de trefilar, jabón blando potásico y toda clase de jabones industriales químicos. En el membrete de una carta dirigida a un cliente de Santander figuraba “Agente Comercial Matriculado. Depositario de la Sociedad Española del oxígeno. Carburos. Lingotes de hierro. Maquinaria y herramientas en general. Sal. Carbonatos Cáusticos”. Más tarde, bajo su dirección, se desarrollaron otras ramas de producción: glicerinas, ácidos grasos y derivados, aplicables a la cosmética y al aseo personal. En 1993 la empresa se trasladó al barrio de Arriaga.

SL.” y ampliaron y consolidaron su empresa familiar, que en 1952 tomaba nuevo rumbo: “Félix Lascaray y Cia <sup>256</sup>, Lucio en la parte técnica e Ignacio en la comercial. En 1978 pasaba a ser una sociedad anónima<sup>257</sup>. Con su diversificación del negocio también participaron en una de las empresas constructoras más pujantes de la ciudad<sup>258</sup>. Como otras familias de la burguesía vitoriana, Lascaray y Alfaro invirtieron sus capitales en proyectos de la ciudad<sup>259</sup>. También era uno de los principales accionistas de Vitoriana de Espectáculos SA (VESA) y gerente. Precisamente las oficinas de Vitoriana de Espectáculos eran el lugar donde, con frecuencia, se reunían los socios de número de la Bascongada<sup>260</sup>. Participó en la promoción de la construcción del hotel más moderno de la ciudad y de la región. Por sus características arquitectónicas, altura, materiales y por el lugar en que fue ubicado, en una zona residencial, con importantes palacetes, supuso un impacto a la armonía del lugar. La prensa detallaba que era un proyecto muy interesante para la ciudad ya que en él participaron gran número de empresas locales<sup>261</sup>. Este hotel era la evidencia del crecimiento y cambio que se estaba produciendo en la ciudad y se decoró con obra de pintores locales: Suárez Alba, Apellaniz, Tomás Alfaro, Sáenz de Tejada, Pichot, Aldecoa, Díaz de Olano y Basterra. En el discurso de Abreu ponía de manifiesto:

*“Deseamos hacer de esta Vitoria una de la ciudades más ricas, progresivas e industriales... incorporación nuestra a la economía de la nueva Europa a cuyo nacimiento estamos asistiendo.”*

Ignacio Lascaray tuvo una trayectoria política no excepcional entre empresarios y profesionales vascos de la época (ya comentada) que, con diferentes sensibilidades políticas, coexistieron en el ambiente imperante<sup>262</sup>. Un ejemplo de lo compli-

<sup>256</sup> González de Langarica, A, “El tercer modelo”, p. 29. Los hermanos Lascaray se unieron en 1950 a formar dicha empresa junto a Pío Gómez Balugera y Emilio Álava y otras con otros industriales.

<sup>257</sup> BOE, 15-12-1978.

<sup>258</sup> En pleno auge de la construcción participaron en “Inmobiliaria Vitoria SA”

<sup>259</sup> Ignacio junto a otro socio y amigo, Emilio Álava, participaron en una agencia de coches (Concesionario de Citröen). Participó en la construcción, junto a Félix Alfaro, Manuel Lobo y Jesús Abreu del Hotel Canciller Ayala, el más moderno de la ciudad y de la región. Se inauguró con toda pompa en julio de 1958. Su modernidad y su altura, impactaron sobre la ciudad decimonónica.

<sup>260</sup> VESA Incluso uno de sus empleados, el Sr Treviño era el que les ayudaba en labores de secretaria y tesorería. Gestionaba nueve salas de cine y teatros: Teatro Principal, Teatro Guridi, Gran Cinema VESA, Gran Cinema Gasteiz, Teatro Florida, Cine Iradier, Cine Samaniego, Cinema Albéniz e Iris Salón.

<sup>261</sup> PA, 2-7-1958. “Magnífica colaboración de la industria vitoriana en varios aspectos”. La que instaló las ventanas, calefacciones (Lamar), revestimiento de fachadas (Bolumburu), fontanería, marmolería, lunas y cristalería (Aranegui), muebles y camas (Arregui, Ibargoitia y Astaburuaga), colchones (Sema) y toldos y sombrillas (Albareda y Fundiciones Echevarría). Ibid, 3-7-1958.

<sup>262</sup> BOE, 1-3-1937 y 17-1-1939, en donde aparecía el nombramiento de teniente de complemento de Artillería al alférez Ignacio Lascaray Ondarra y se recordaba su procedencia nacionalista en ANV, ver López de Maturana, pág. 125.

cado del uso de ciertas libertades y la censura sobre los espectáculos de la época franquista fue la que sufrió “Vitoriana de Espectáculos S.A.” y su consejo de administración. El enfrentamiento de esta empresa con el delegado Provincial de Educación Popular, que tenía el apoyo de sus jefes inmediatos, derivó en la apertura de un informe de cada uno de los ocho empresarios que formaban el Consejo. De ellos, cuatro ya tenían ficha abierta, de los cuales tres eran Socios de la Bascongada: Gabriel Buesa, Ignacio Lascaray y Emilio Ibargoitia<sup>263</sup>.

Coincidió con otros socios de la Bascongada en el Patronato Fernando de América, en el que era vocal, y en la Asociación de Cultura Musical en la que fue socio fundador<sup>264</sup>. Ignacio Lascaray participó en la constitución de La Previsora, Mutua de Seguros que, en 1949, en su progresivo desarrollo se vio obligada a trasladarse a un nuevo edificio en la calle Beato Tomás de Zumárraga. Lascaray estuvo involucrado en nuevos proyectos de la ciudad. En su amplia formación e intensa actividad fue presidente de la Asociación de Amigos de Estíbaliz y Ex consejero de Económico Cultural Alavesa, SA (Norte Exprés) que con motivo de su fallecimiento escribía:” Para quien las cosas de su pueblo ocupaban lugar eminente en su diaria preocupación”. Fue consejero del Banco de Vitoria.

Apoyó la creación de la “Escuela de Aprendices de la Acción Católica” junto a la Caja de Ahorros Municipal, el Obispado y un grupo de empresarios<sup>265</sup>. Fue uno de los miembros más asiduos y activos de la Junta Directiva de la Escuela de Artes y Oficios desde 1941, ocupando diversos cargos hasta 1982. La Junta de esta escuela pudo ser uno de los lugares de encuentro para informar sobre el proyecto de la Bascongada y de captación de socios ya que, en ella coincidían algunos de los primeros socios de Número: Altube, Díaz de Mendivil, Galíndez (desde el primer lustro de los cuarenta) con socios que se incorporaron posteriormente: Guinea, Ibargoitia, Alfaro, Aranzabal, Rabanera, Elío, Aresti y otros. En 1980, el alcalde de Vitoria, José Ángel Cuerda, le reconocía sus servicios haciéndole un homenaje, con motivo de cumplirse los 50 años de la toma de posesión del cargo<sup>266</sup>. Efectivamente, entre sus mayores preocupaciones estaba la Escuela de Artes y Oficios; de hecho, el jueves día 11 de febrero de 1982 asistía a una reunión de trabajo en la que expresó

<sup>263</sup> Díez, Emeterio, “La censura teatral bajo el franquismo. La Vicesecretaría de Educación Popular (1941-1945)”. *Revista de Estudios Culturales*, Vol. 22, p. 275. BNE. La ficha decía que fue militante de Acción Nacionalista Vasca, aunque se incorporó al ejército nacional con el cargo de alférez de complemento.

<sup>264</sup> La Asociación de Cultura Musical tenía un importante respaldo de las instituciones y gran número de socios y fue modélica entre las de su género.

<sup>265</sup> En 1942 abrió sus puertas la Escuela de Aprendices Mecánicos de Acción Católica de Vitoria. Esta denominación cambió en 1957 por la de Escuela Central Diocesana de Formación Profesional Industrial de Vitoria.

<sup>266</sup> *El Correo*, 21-9-1980. “1.078 alumnos comienzan mañana las clases nocturnas”.

“hoy quiero salir pronto porque a las ocho tengo junta en la Escuela de Artes y Oficios y debo ser puntual”, Parece que estas fueron sus últimas palabras. En enero de 1957 fue nombrado vocal y secretario de la Comisión de Enseñanza de la Escuela y en el mes de mayo del mismo año, presentó un proyecto sobre “La Escuela de Aprendizaje Industrial Profesional denominada “Peñaflorida”. En él argumentaba la necesidad de buscar cauces nuevos, adaptados a la nueva coyuntura industrial:

*“La Escuela de Artes y Oficios no puede quedar inactiva ante el problema que a todas luces se acerca con la preponderancia industrial de nuestra ciudad y tiene que discurrir por cauces nuevos, adaptados a las nuevas exigencias de la vida moderna...”*

Para ello, varios miembros de la Junta se reunieron con las autoridades locales pidiendo la colaboración de todos los centros de esta modalidad de la ciudad, pero todo fue en vano. El Ministerio de Educación denegaba la petición aludiendo la falta de titulación de los profesores y que ya había dos escuelas profesionales para cubrir la demanda. En 1960, Lascaray proponía presentar nuevas especialidades, dar relevancia a las clases nocturnas y crear el “Instituto de soldadura” del que se debía informar a las empresas. La competencia cada vez era mayor<sup>267</sup>.

Gran parte de los proyectos mercantiles de Ignacio los compartió con su hermano Lucio ya que los dos dirigieron la empresa Lascaray S.A. que es la más antigua del País Vasco y una de las más antiguas de España, siendo fundada en 1823<sup>268</sup>. Con los hermanos Lascaray Ondarra la empresa tuvo una importante ampliación. En los años 1973-1975 la trasladaron al polígono de Arriaga. La construcción de la nueva empresa estuvo diseñada y dirigida por Lucio. Al igual que otros empresarios que pertenecieron a la Real Sociedad Bascongada (Alfaro, Sanchiz, Buesa y otros) invirtieron sus capitales en la provincia, ampliaron sus inversiones en proyectos alaveses y en sus empresas apenas hubo conflictos laborales en las décadas de gran agitación social en Vitoria.

Con respecto a su relación con la Comisión de Álava de la Bascongada, podemos afirmar que fue uno de los socios más activos. Fue el primer empresario que formó parte de la Junta directiva al final de la década de los cuarenta, ocupó varios cargos dentro de la Junta en sucesivas ocasiones, presidente, tesorero y secretario y presidente en funciones. El hecho de que Altube no renunciara a sus puestos

<sup>267</sup> Actas Junta Escuela de Artes y Oficios, 30-9-1966. Lascaray apuntaba la baja de alumnos debido a que otros centros impartían clases nocturnas.

<sup>268</sup> Así lo pone de manifiesto una página de la empresa “Lascaray oleochemicals”.

directivos residiendo en otra provincia, hizo que Ignacio Lascaray fuera uno de los elementos de sustentación de la Comisión alavesa<sup>269</sup>. Una situación parecida se repitió con los mandatos de Aranegui, tanto en los dos periodos en que fue director como cuando fue presidente de la Comisión de Álava. Fue designado como com-promisario para las elecciones a diputados provinciales en representación de la Bascongada<sup>270</sup>. Para dar paso a otros Amigos de Número en la Junta de Gobierno (según los Estatutos seguían siendo ocho) se ofreció a pasar a “Socio de Honor”. Sin embargo, siguió siendo uno de los elementos más activos, asumiendo responsabilidades directivas en la siguiente década y siendo un referente para el resto de las comisiones<sup>271</sup>. No resultaba extraño que pese a su estatus de Amigo de Honor los presidentes de las otras comisiones reclamaran su presencia en las reuniones tripartitas. Fueron muy frecuentes sus menciones a que la Comisión de Álava necesitaba un cambio en las personas y en la normativa, pero en este reclamo no encontró mucho eco. Continuó la presidencia hasta 1979 y fue sustituido por Juan Manuel López de Juan Abad. En realidad, fue el protagonista en gran parte de la correspondencia de la Comisión y uno de los pilares de la Comisión de Álava durante tres décadas. Procuró que la Comisión de Álava despegara de su relativo estancamiento, pero no se consiguió hasta la década de los ochenta. Este empresario culto, trabajó hasta el final, no solo generando empleo, también ayudando y promocionando la cultura de su ciudad, perdurando en sus cargos pese a las dificultades. No consiguió que la Comisión alavesa despegara. A partir de 1970, reiteraba la necesidad de que se incorporaran nuevos Socios jóvenes. Ignacio y su hermano Lucio eran socios del grupo Aranzadi desde sus inicios.

#### **4.2. OTROS AMIGOS SUPERNUMERARIOS QUE PUDIERON INFLUIR EN EL FUTURO DE LA PROVINCIA:**

**Eduardo Sanchiz Bueno, (1911)**, empresario innovador e investigador y destacado emprendedor. Llegó a Vitoria a principios de los años cuarenta proveniente de Valencia<sup>272</sup>. Era un empresario pionero, con una gran fuerza renovadora. Estableció

<sup>269</sup> La correspondencia y documentos de estos años evidencian el trabajo de Ignacio Lascaray como presidente en funciones.

<sup>270</sup> Por ejemplo, 19-3-1961, 23-3-1964, en la de marzo de 1967.

<sup>271</sup> En 1964 aparece en las listas como Socio de Honor, junto a Díaz de Mendivil. Representaba a la Comisión de Álava en la reunión de Vergara el 17-11-1969, junto a Pagadigorria (Director), Álvaro del Valle y Merino presidentes de las comisiones de Guipúzcoa y Vizcaya.

<sup>272</sup> Había nacido en Tarazona de la Mancha provincia de Albacete en 1911. No olvidó su lugar de nacimiento y fue benefactor en varios proyectos como el de una escuela infantil que llevó su nombre.



una fábrica de baños electrolíticos (niquelados, cromados, zincados, cadmiados) y de molinos industriales<sup>273</sup>. Estaba en posesión de siete patentes. Ante el auge industrial que se estaba produciendo en Álava, en los años 1947-1951, mostró su preocupación por la paralización de la formación profesional sufrida en épocas anteriores. Comprometido con la necesidad urgente de estructurar y ordenar la formación profesional, fue patrocinador de la primera “Escuela de Aprendices” impulsada por Pedro Anitua y Manuel Zaldívar. En este proyecto coincidió con otros socios de la Bascongada.

Triunfó con su patente de fútbol de sobremesa (que se exportaban a Europa). Amplió y diversificó la producción de su fábrica y participó activamente de la vida social de la ciudad<sup>274</sup>. Fue una excepción entre los muchos empresarios que vinieron de otras provincias y se integró plenamente en la vida socio-cultural de la ciudad. Los que le conocieron lo definen como creativo y de gran empuje. Felisa Fructuoso, secretaria de dirección en la empresa y *socia* Supernumeraria de la Comisión de Álava lo define como educado y dinámico, con técnicas empresariales nuevas y vanguardistas, con importantes contactos empresariales en varios países europeos. Como apunta González de G. de Langarica “estaba muy involucrado en la vida social vitoriana... y era un buen ejemplo del paternalismo del empresario local”<sup>275</sup>. En 1957 recibió la Medalla de Oro de la ciudad. La Revista Celedón decía de él:

*Empresario, emprendedor, luchador infatigable, perfecto conocedor de los más recónditos secretos humanos y técnicos del movimiento industrial,... auténtico director de empresa por su juventud, capacidad, tesón e inteligencia*<sup>276</sup>.

Pero, sobre todo, varias revistas y periódicos de tirada nacional resaltaban sus cualidades humanas por ser “el primer empresario que ha repartido acciones de su empresa entre sus trabajadores”<sup>277</sup>. Puso en práctica, iniciativas totalmente inno-

<sup>273</sup> Su industria era de composiciones abrasivas para el pulimento de toda clase de metales y la construcción bajo proyecto de instalaciones para el cromado, niquelado. Construcción de fraguas de campaña, prensas, cribadoras, pulidoras, esmeriladoras, reductores de velocidad y máquinas auxiliares para la galvanoplastia.

<sup>274</sup> Era miembro del Círculo Vitoriano, de la Peña Vitoriana y fundador, promotor y presidente del Club Náutico Andayeta. *PA*, 10-7-1964 Un artículo describía el Club Náutico de Álava, Aldayeta que se inauguraba en agosto de 1965 con 115 socios fundadores.

<sup>275</sup> González de Langarica A, *La ciudad revolucionada*, p. 34.

<sup>276</sup> Rev. *Celedón* 1957, p. 13 y 14.

<sup>277</sup> Lo publicaban: *El Economista*, *Ya*, *ABC*, *La Vanguardia* y otras revistas técnicas y revistas y prensa extranjera. También fue uno de los primeros en poner música de fondo, que como dice José. Antonio Apraiz “para avivar el ritmo de producción”.

vadoras de “capitalismo popular”, adelantándose a Volkswagen en unos meses<sup>278</sup>. Introdujo un nuevo concepto de empresa con horarios racionales, comedores y servicios de lectura para los trabajadores, por ello “la totalidad de los productores de la empresa electroquímica piden para su patrón La Medalla al Mérito en el Trabajo”. Su empresa, al igual que las de los anteriores socios de la Bascongada apenas vio afectada por los graves movimientos sociales en la Transición.

Patrocinaba importantes eventos deportivos con los que publicitaba su marca fuera de la provincia, utilizando técnicas de marketing poco conocidas en su entorno profesional, como la propaganda en las carreras ciclistas. Delegado de deportes, fue uno de los patrocinadores de la “Vuelta ciclista al País Vasco”<sup>279</sup>. Además de sus innovaciones técnicas en el campo de la empresa, era un innovador social preocupado por potenciar en la juventud el deporte, la cultura y la formación profesional continua, para contrarrestar los malos hábitos sobre la bebida. Era partidario de actuar sobre el crecimiento excesivo de la industria metalúrgica y potenciar la tradicional de la madera y de la alimentación<sup>280</sup>. Fue muy activo en la difusión de temas gastronómicos y creó la Asociación Nacional de Gastronomía<sup>281</sup>. Con su mentalidad innovadora y su convicción de la importancia de potenciar la enseñanza, la cultura y el deporte, puso en práctica el espíritu de la Bascongada.

Eduardo Sanchiz Bueno fue uno de los pocos empresarios que, aunque no procedía de familia vasca se hizo *socio* de la Bascongada, en cuyas listas figura a partir de 1963. Fue siempre socio Supernumerario, aunque en algunas ocasiones acudió a la Junta Rectora colaborando en momentos importantes. Muy activo en la defensa de lo que consideraba bueno para Vitoria, manifestando su criterio, a través de artículos en la prensa, como el que escribió, acertadamente, sobre el polémico proyecto del diseño de Peña Ganchegui y Chillida para la Plaza de los Fueros de Vitoria<sup>282</sup>.

**Lucio Lascaray Ondarra**, nació en Vitoria-Gasteiz en 1903, tras los primeros estudios en el colegio de Marianistas, en 1920 marchó a Berlín a estudiar Ingeniería Química, carrera que no existía en España. Después de realizado el doctorado, vol-

<sup>278</sup> Introdujo novedades en el mundo del trabajo como música ambiental y jornada intensiva para los meses de verano.

<sup>279</sup> *Vida Vasca*, 1952, Entrevista de Actualidad. Sanchiz Bueno habla de su Fútbol de Sobremesa, de sus nuevos juguetes deportivos. También de sus patrocinios en las carreras ciclistas. En 1969 se retomó esta carrera que estuvo interrumpida durante muchos años.

<sup>280</sup> *Celedón*, 1956.

<sup>281</sup> Esta asociación tenía delegación en Valencia y en Vitoria.

<sup>282</sup> *NE*, 17-1-1977.

vió a la empresa familiar, aunque siguió trabajando e investigando sobre grasas y lípidos, presentó importantes trabajos y publicó en revistas especializadas de Estados Unidos, Francia, Alemania, España e Inglaterra<sup>283</sup>. Era políglota (hablaba cinco idiomas, incluido el euskera). Representaba, el espíritu de los ilustrados del XVIII, por su afán por la investigación, la cultura y la innovación. Como ellos, estudió en el extranjero y trajo a su País, las novedades que había aprendido. Su factoría se especializó, gracias a sus investigaciones, en detergentes industriales (jabonina) y otros jabones para la industria siderometalúrgica y química. Fue un investigador serio, metódico y pragmático que aplicó sus nuevos descubrimientos sobre un reactivo aplicado a los aceites vegetales, lo que posibilitó una nueva gama de productos para el aseo personal. Fue iniciador y director de la Comisión Técnica de Trabajo y colaboró muy eficazmente en la redacción de textos de las normas UNE<sup>284</sup>. Ocupó importantes cargos a nivel nacional relacionados con su especialidad<sup>285</sup>. El tres de junio de 1976, Ignacio Lascaray informaba a Ibarrondo del éxito y las felicitaciones que había tenido su hermano Lucio en Barcelona por la primera medalla del Comité Nacional de Detergencia y la conferencia que pronunció ante dicho Comité Internacional y le remitía la conferencia para que hiciera las gestiones para publicarla en el Boletín de la Bascongada<sup>286</sup>. Estos reconocimientos también los tuvo en Sevilla por lo que fue nombrado presidente del Comité Europeo de Terminología de Detergencia. La Junta de Gobierno de la Escuela de Artes y Oficios le felicitaba por haber sido galardonado con la Cruz de Alfonso X el Sabio, “distinción que muy pocos alaveses han obtenido”<sup>287</sup>. Su afición deportiva, el montañismo, le llevó a escribir algún artículo sobre el tema<sup>288</sup>. Siguiendo su saber polímata construyó una mesa de orientación en la cima del monte Gorbea. Diseñó su nueva fábrica, con los avances más importantes del sector. Falleció en Vitoria-Gasteiz en 1982. Su hijo Félix Lascaray Zugaza siguió en el proyecto empresarial.

Su relación con la Bascongada y otras asociaciones. Fue Amigo Supernumerario y no ocupó puestos en la Junta de Gobierno. Fue Vocal por los impositores en el

<sup>283</sup> En revistas científicas alemanas: Doce artículos entre los años 1924 y 1939; en revistas francesas tres: en 1928, 1949 y 1952; en revistas españolas tres: 1927, 1945 y 1948.

<sup>284</sup> Marcaban las normas relacionadas con las materias grasas, tensioactivos y detergentes.

<sup>285</sup> Vocal del Consejo Técnico Administrativo del Instituto de las Grasas (CSIC); Presidente de la Comisión de Terminología del Comité Español de la Detergencia y Presidente del Comité Científico del Quinto Congreso Internacional de la Detergencia (Barcelona 1968). Participó en Congresos y ponencias como el discurso en el CSIC sobre “La tensión superficial en los líquidos”.

<sup>286</sup> El Correo, 17-7-1976 sobre la medalla que recibió en el mes de marzo y sobre la Conferencia. “La vida, fenómeno de superficie”, leída en Barcelona el 3-3-1976, Sociedad de Ciencias Naturales de Aranzadi.

<sup>287</sup> Actas de la Escuela de Artes y Oficios, 30-5-1967.

<sup>288</sup> Lucio Lascaray, Del Club Deportivo Alavés, “Pirineísmo: de Gabarnier a Luchón, en 1927). Se trataba de un diario escrito en la excursión realizada con Jacinto Boffil. Anales de la F.V.N.A. pág. 122-130.

Consejo de Administración de la Caja de Ahorros Provincial en la década de los setenta y *socio* Supernumerario de la Sociedad Aranzadi y presidente de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier. Su faceta benefactora se reflejaba siendo miembro de la Junta del Asilo de las Nieves. En definitiva, fue un empresario de vanguardia porque en su fábrica dirigió investigaciones que aplicó a su proceso productivo. La empresa Lascaray fue un referente por su espíritu de innovación a la vez que ha mantenido el vínculo familiar.

**Alejandro Verástegui Bellsolá** (1906-1975), empresario, con importantes representaciones de tractores y camiones, SULAZA<sup>289</sup>, un sector en gran auge en estos años que contemplamos. Fue consejero-delegado de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria en las décadas de los cuarenta y cincuenta<sup>290</sup>. En consonancia con el perfil de Socio de la Bascongada, era un empresario con una importante cultura musical que se esforzó, junto a otros, en crear y mantener la Asociación de Cultura Musical de Vitoria, de la que fue secretario y su “alma mater”. Formó parte de un grupo de empresarios de la ciudad que, en las décadas de los cincuenta y sesenta hicieron compatible su actividad profesional y la promoción de la cultura en todas sus manifestaciones, en entornos no siempre fáciles. Por ello, recibió importantes reconocimientos por parte de la prensa, de la propia Asociación y de las autoridades<sup>291</sup>. Entre las alusiones a su trabajo le definían como “timonel de la nave en singladuras no siempre fáciles”... “una de las asociaciones mejor llevadas y brillantes de España”<sup>292</sup>. Con motivo de su fallecimiento en 1975, la Asociación organizó un macro concierto con más de doscientos artistas de la Orquesta Nacional y del Orfeón Donostiarra. Como subtitulaba el Norte Exprés, “Tal honor para tal señor”<sup>293</sup>. También recibió una medalla de plata de Bellas Artes, a título póstumo. En relación con la Bascongada, fue uno de los primeros *socios*, siempre como supernumerario, hasta su fallecimiento y uno de los primeros y más fieles suscritores al Boletín de la Bascongada hasta los años 70. En 1961 colaboró en el Boletín de la RSBAP con el

<sup>289</sup> La empresa que dirigió SULAZA de tractores, camiones y coches. Concesionario de Ford.

<sup>290</sup> López de Maturana V, *La reinención de una ciudad*, p. 110. En 1941, fueron cesados Herminio Madinaveitia y Guillermo Elío por lo que ocuparon sus puestos Federico Gómez y Alejandro Verástegui, ex miembro de la CEDA.

<sup>291</sup> ABC, 9-10-1968, en el apartado de música, dedicaba un largo artículo a la Asociación de Cultura Musical de Vitoria al cumplir 25 años, en la que destacaba “veinticinco años admirables de tenacidad inteligente, en los que, unido a personalidades también merecedoras de encomio, ha sido puntualmente y decisivo Alejandro Verástegui. En una ciudad de pocos habitantes tenía más de un millar de socios. Recibió una placa de reconocimiento de la Asociación el 14-9-1953. Ángel Sagardía comentaba el alto nivel de la Asociación de Cultura Musical de Vitoria, como “una de las más eficaces y dinámicas sociedades musicales del País Vasco”. Norte Exprés, 25-7-1975, Lizarralde comentaba los logros conseguidos por Alejandro “por su consagración, tenacidad y competencia”.

<sup>292</sup> *Ibidem*.

<sup>293</sup> NE, 13-10-1975. *Ibid*, 24-7-1975, “Luto en la Asociación de Cultura Musical”.

artículo, “Isaac Albéniz, oriundo vitoriano” págs. 43 a 49, donde describía la vida de este compositor y pianista cuyo padre y abuelos paternos eran de Vitoria.

**Lorenzo de Cura López**, farmacéutico y político, líder octavista, hijo del dirigente carlista del mismo nombre. Presidente de la Diputación de 1944 a 1957<sup>294</sup>. La razón por la que le incluimos en este grupo de colaboradores con el “milagro económico alavés” está en que bajo su presidencia y a instancias de las presiones que ejercieron algunos empresarios, la Diputación que presidía puso en marcha una serie de ventajas fiscales, a través del decreto del 27 de agosto de 1947. Estas exenciones fiscales a las empresas fueron un elemento clave en el devenir del excepcional desarrollo industrial alavés.

En 1943, el panorama político de la Diputación que había presidido Díaz de Mendivil sufría un importante cambio, provocado por otras influencias políticas y por la unificación de cargos en la figura del gobernador civil, lo que condujo a la renovación de la Diputación. La fuerza política que se impuso fue la sección octavista de los tradicionalistas, que encontró su oportunidad de llegar al poder provincial apoyada por la Falange transigente<sup>295</sup>. Antonio Rivera y Santiago de Pablo apuntan que su llegada al poder tuvo relación con influencias familiares. Añaden dichos autores que fue un gobierno de escasa actividad y de dependencia del gobernador civil<sup>296</sup>. Falleció el abril de 1964, suceso que apenas se reflejó en la prensa local<sup>297</sup>.

Como presidente de la Diputación y de la Caja de Ahorros Provincial apoyó cuantas iniciativas se planteaban en favor de la provincia: plan de regadío de la Rioja alavesa (1950), los cursos de verano de la Universidad de Valladolid, planes de mejoramiento del campo. En 1949 hubo elecciones provinciales en las que imperó, una vez más, la política sobre la profesionalidad. Al frente de la Diputación seguía Lorenzo de Cura y entre los nuevos diputados elegidos figuraban empresarios como

<sup>294</sup> Fue nombrado en diciembre de 1943 y permaneció en el cargo hasta octubre de 1957. Había nacido en Bañares (La Rioja).

<sup>295</sup> Cantabrana I, “Lo viejo y lo nuevo”, p. 144.

<sup>296</sup> Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, p. 519. Aluden a que en su nombramiento pudo influir que el gobernador Gómez estaba casado con una sobrina de la mujer de Lorenzo de Cura, Antonia Salazar, sobrina a su vez del diputado Jesús Salazar. *Ibid*, p. 545. Para unos fue el paradigma de un nuevo caciquismo y un ejemplo del tradicionalismo domesticado por el franquismo, para otros, “un buen hombre” aunque muy manejable. *PA*, 20-4-1964, con motivo de su fallecimiento. Recibió: La gran Cruz de la Orden Civil de Carlos III, Medalla de la provincia y presidente de honor del Colegio de Farmacéuticos y de otras entidades.

<sup>297</sup> No hemos encontrado más que un discreto artículo del Pensamiento Alavés del día 20 de abril, en la página séptima y una esquela el día 8-5-1964 encargada por el Círculo Vitoriano, invitando a sus socios a una funeral en recuerdo del que había sido Vicepresidente. Sorprende la escasa repercusión en la prensa y, sobre todo, el silencio de la institución que había gobernado desde 1944 a 1958.

Ignacio Ruiz de Gauna, o Cayetano Ezquerro Fernández (socio de la Bascongada posteriormente), pero no lo consiguieron otros como León Ajuria Urigoitia<sup>298</sup>.

Como ya hemos mencionado al tratar de la alcaldía de Pedro Orbea y la Diputación presidida por Lorenza de Cura, los enfrentamientos por el asunto de representatividad del Ayuntamiento de Vitoria en la Diputación fueron importantes<sup>299</sup>. En realidad, era un viejo enfrentamiento entre los intereses de la provincia y su ente foral y los intereses de la capital, la mayor parte de las veces más dinámica e innovadora.

La determinación de conceder exenciones sobre diversos impuestos a las industrias que se instalaran en la provincia alavesa (1º fase, de 1947 a 1951) fue, sin duda, una medida acertada para los empresarios que, necesitando suelo industrial pudieran establecerse en territorio alavés. Con ello, aumentó la producción que el mercado interior demandaba, debido al aislamiento producido en contexto internacional. La capacidad que tuvieron tanto la Diputación como el Ayuntamiento de Vitoria de establecer un entorno favorable para la industrialización se materializó en algo tan vanguardista como los “polígonos industriales”. En este tema Vitoria se adelantó más de un quindenio a los polos de promoción y desarrollo que se pusieron en marcha y al más cercano que fue el de Burgos. El desarrollo industrial alavés daba sus primeros pasos a partir de 1947<sup>300</sup>. Y este impulso no fue más que el aperitivo de lo que vino después.

En este despertar industrial alavés, Lorenzo de Cura como presidente de la Diputación Foral y de la Caja de Ahorros Provincial de 1944 a 1957 fue testigo del mayor crecimiento de la entidad hasta entonces. En el espacio de trece años había aumentado el número de imponentes en 32.607 y en saldo de depósitos en 323.900.898 ptas. Su relación con la Bascongada fue como *socio* Supernumerario desde 1959 hasta el final de sus días. Asistió a la Asamblea Anual de la Bascongada de junio de 1949 en la que se ofreció un homenaje a Julio Urquijo. Otros miembros de la Comisión de Álava que tomaron parte de la Junta de Gobierno de la Caja Provincial: el director, José M<sup>a</sup> de Aresti y como consejero, Álvaro de Silva, a partir de 1958.

<sup>298</sup> No salieron elegidos Guillermo Elío, ni José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil que tantos beneficios había dado a la provincia con su gestión.

<sup>299</sup> López de Maturana, V, *La reinención de una ciudad vasca*, p. 157. Debido al régimen especial del Concierto económico la Diputación Foral de Álava conservaba 9 diputados, 6 de los cuales serían elegidos por los Ayuntamientos y tres por las Corporaciones y Entidades económicas, culturales y profesionales de la provincia.

<sup>300</sup> González de Langarica A, *La ciudad revolucionada*. pp. 38 y 41. Entre 1945 y 1952 se crearon en toda la provincia 92 sociedades, con 964 empleados y 132 empresas se habían ampliado y 85 aumentaron sus capitales.

Como se puede observar, los Amigos José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, Pedro Orbea, Félix Alfaro, Ignacio Lascaray, Lucio Lascaray, Eduardo Sanchiz, Alejandro Verástegui y Lorenzo de Cura intervinieron o influyeron en lo que algunos historiadores han reconocido como el “milagro económico alavés”, no solo con su actividad profesional, también a través de su apoyo y colaboración con organizaciones culturales, como la Bascongada. Gracias al empuje empresarial de algunos de sus socios, la Comisión de Álava mantuvo cierta influencia.



*Calle Olaguibel, 1954 por CAMV,  
ATHA-SCH-PC-24040 Patrocinada CAM*



*Edif. Esquina Sancho el Sabio, 1958.  
ATHA-SCH-24508*



*Edificio esquina Postas-Fueros, 1950 y en los bajos droguería Ibarra.  
ATHA-SCH-PC-23662 y 25827*



*C/Ramiro de Maeztu, 1954.  
ATHA-SCH-PC-24489*



*C/Dato, 1940-1950.  
ES010059. AHPS.01785*





*C/Postas y Casa de Correos, 1945.  
AHPA-POS-00072*



*Estación Autobuses, 1959.  
ATHA-SCH-PC-27118*



*Salto del Zadorra, 1958.  
ATHA-SCH-PC-26714*



*Calle General Álava, 1959. AHTA-SCH-PC-07561,  
derribando edificio calle Dato (sede del Banco Hispano-  
Americano) para abrir prolongación de General Álava*



*Conferencia de Micaela Portilla, mesa Díaz de  
Mendivil y Botella<sup>304</sup>, 1961. ATHA-SCH-PC-34497*



*Calle Santiago Arquitectos E. Apraiz y  
J. Guinea, 1946. ATHA-SCH-PC-24117*

<sup>301</sup> Gran éxito de las conferencias. En la conferencia de Micaela Portilla, en la mesa Vicente Botella y José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil ATHA. CHS. PC. 34500.



*J. M.º Díaz de Mendivil Diputado General y su casa,  
hoy sede de las Juntas Generales de Álava, ATHA-SCH-33627 y 23664*



*Inauguración de la copia del retablo de Quejana,  
4-8-1959. AHTA-MIN-PP-002*



*Calle Florida, 1958.  
ATHA-SCH-PC-25611*



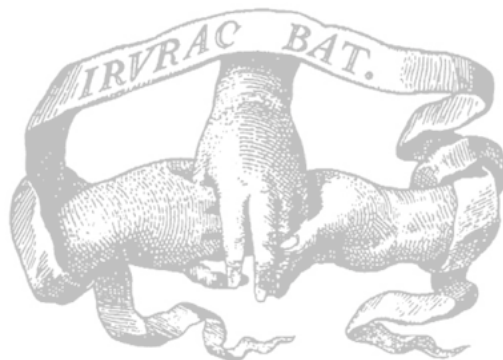
*Calle Florida, 1957.  
ATHA-SCH-PC-23475*



*Fuente Luminosa, 1959.  
Cruce Independencia con Fierros y General Álava  
ATHA-SCH-PC-07567*

## CAPÍTULO II

# LA BASCONGADA ALAVESA ANTE EL RETO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN 1959-1975





En estos años, en los que se consolidó el extraordinario desarrollo industrial alavés iniciado en los años anteriores, queremos abordar las aportaciones de determinados Amigos de la Comisión de Álava de la Sociedad Bascongada en los ámbitos político, económico, social y cultural. Contemplamos algunos Amigos que formaron parte de las Juntas de Gobierno de la Comisión de Álava, Manuel Aranegui, Ignacio Lascaray y Vicente Botella, ejerciendo en el caso de Aranegui la presidencia de la Comisión de Álava y la Dirección de la Bascongada en dos periodos. Además, tuvieron responsabilidades en el devenir alavés a través de las instituciones que regentaron, y su influencia en el desarrollo económico, social y cultural de la provincia en estos años fue muy importante. Otros Amigos, destacados empresarios como Félix Alfaro desarrollaron una importante actividad empresarial y en el ámbito de la cultura mantuvieron los principios de la Bascongada. También hubo industriales, Eduardo Sanchiz o Jesús Echevarría, que fueron grandes innovadores en el campo empresarial. Eduardo Sanchiz sobrepasó el ámbito profesional y patrocinó una importante labor en el campo del deporte, o profesionales como Emilio Apraiz que defendió el patrimonio arquitectónico alavés con el apoyo de Vicente Botella, en circunstancias poco favorables. El caso de Micaela Portilla, aunque no ocupó cargos directivos, contribuyó a través de sus conferencias al conocimiento de la Historia alavesa y a valorar el patrimonio arquitectónico del País.

En realidad, la Bascongada estaba perdiendo la connotación de sus inicios de “sociedad económica”, asunto que se fue agudizando a lo largo de los años. Por ello, nuestro trabajo se centra en la implicación de algunos Amigos de la Comisión alavesa en la gran transformación económica que experimentó la provincia y en el fomento y conservación de la cultura vasca, aplicando el propósito que había dado sentido a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

## **1. NUEVO CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO ALAVÉS EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA Y PRIMER LUSTRO DE LOS SETENTA.**

El territorio histórico alavés experimentó en este periodo de tiempo, la mayor transformación económica, social y demográfica de su historia y una de las más interesantes

de la historia nacional, y fue un ejemplo de desarrollo económico y social. La industrialización del territorio se concentró fundamentalmente en la capital y en algunos lugares periféricos de la provincia, y fue acompañada de un proceso continuo de modernización del mundo rural, lo que supuso un importante apoyo y respuesta al aumento de la demanda de productos agropecuarios. La agricultura alavesa también se transformó y con menos mano de obra obtenía mejores resultados que en las décadas anteriores. La demanda de trabajadores en la industria despoblaba los pueblos, por lo que los agricultores que tuvieron posibilidades se mecanizaron<sup>302</sup>. Por su parte, la concentración parcelaria facilitó una nueva organización del terreno rústico extendiendo sus caminos en una provincia donde había una excesiva división de la tierra, lo que facilitó el empleo del tractor y otras máquinas, aumentando la explotación de hectáreas de tierra por labrador<sup>303</sup>. Con la diversidad de nuevos cultivos (fomentados en la década anterior) y la influencia de la Granja Modelo, la provincia intentaba responder al aumento de la demanda de los núcleos industriales, tanto de carne y derivados lácteos como en vegetales. Por primera vez la leche se procesaba y se pasteurizaba en la Central Lechera de Vitoria, inaugurada en 1964. Afirmaba el diputado Ubillos: “El campo ha progresado muchísimo... es una provincia privilegiada por la diversidad de sus cultivos y el nivel de vida ha subido mucho para los agricultores”<sup>304</sup>.

Para que la Rioja Alavesa diera el cambio y empezara a experimentar el progreso tenemos que esperar al bienio 1973-1975, y aunque aumentó la superficie dedicada al viñedo, el precio del vino estaba estancado, lo que conllevaba que esta comarca tuviera una economía menos próspera que la tónica provincial, debido, en parte, al monocultivo<sup>305</sup>. El objetivo de elevar el nivel de vida de los labradores y de adaptar la oferta a la demanda interior y exterior, exigía aumentar las cosechas y se pusieron los medios para ello<sup>306</sup>.

En el terreno industrial, Álava fue capaz de desarrollar y continuar su propio plan de desarrollo, que había emprendido por iniciativa propia en la década anterior. En

---

<sup>302</sup> En años anteriores al estallido de la Guerra Civil, el campo alavés era una de los más mecanizados de España. Desde la década de los treinta las actividades de siega y trilla estaban mayoritariamente mecanizadas y el nivel de abonos era muy superior a la media española.

<sup>303</sup> La Ley del 15-7-1954 y los Decretos de 25-3-1954 y 22-9-1955 configuraron las unidades mínimas de cultivo.

<sup>304</sup> *NE*, 22-3-1967.

<sup>305</sup> Ruiz Urrestarazu E, y Galdos Urrutia, R, “La intensificación del cultivo del viñedo en la Rioja alavesa”, *Lurralde*, nº 1, 1988, p. 104. En 1971-1975 aunque había aumentado la superficie cultivada, el rendimiento estaba estancado. *PA*, 1-7-1960. En la Rioja alavesa, la siega de cebada se realizaba por cuadrillas de gallegos. La ganadería tenía poca paja y pastizales secos, por lo que en la sierra aconsejan hacer abrevaderos. *NE*, 22-3-1967, declaraciones del diputado Ubillos.

<sup>306</sup> *PA*, 1-10-1960. La fertilización fosfatada del campo alavés aumentó las cosechas. También aumentaron las cooperativas.

1962, Álava era la quinta provincia con mayor índice de motorización de España y la empresa de neumáticos Michelin compraba terrenos para instalar su factoría<sup>307</sup>. Una vez más, en la década de los sesenta se dio la conjunción de una serie de circunstancias y de dirigentes que coincidieron en el tiempo y en el espacio alavés, siendo capaces de ofertar todo lo que los empresarios de dentro y de fuera de la provincia necesitaban, para llevar a cabo el desarrollo de sus empresas. Para ello, las instituciones contaron, de nuevo, con las dos Cajas de Ahorros que, desde su fundación actuaron como entidades financieras de las instituciones fundadoras<sup>308</sup>. Como afirma García-Zúñiga, este empuje alavés consiguió:

*“De entre las provincias de industrialización tardía, Álava constituye el ejemplo más temprano y el paradigma del éxito. Según los datos del Banco de Bilbao, entre 1955 y 1975 ocupa el primer lugar en el crecimiento de producción neta y en los ingresos”*<sup>309</sup>.

En realidad, la mayor parte de este importante proceso se produjo en la capital que, reiteramos, fue capaz de ofrecer suelo industrial e infraestructuras de transportes, comunicaciones y viviendas a los trabajadores y puso soluciones a las viejas carencias de agua, energía eléctrica y otros servicios asistenciales. Una parte del éxito del milagro alavés estuvo en unos empresarios que solicitaron de la Diputación Foral terrenos y ventajas fiscales y en la inteligencia de algunos dirigentes para adaptarse a la nueva coyuntura, adelantándose al impulso desarrollista que se experimentó en el resto del Estado.

En general, y salvo algunas excepciones, la ciudad creció ordenadamente (a pesar del ritmo vertiginoso). A los barrios obreros y otras zonas residenciales nuevas había que dotarlos de infraestructuras, escuelas, iglesias, y otros servicios asistenciales y, pese a que hubo dificultades, fue un crecimiento modélico, frente a desarrollos urbanísticos de poblaciones vecinas. A juicio de los autores de *Vitoria: aspectos de su crecimiento urbano*, el problema de los barrios obreros, construidos en la periferia de la ciudad, a veces muy alejados del centro, podía ser un obstáculo para la integración de sus pobladores. Sus autores, unos años más tarde fueron miembros de la Bascongada<sup>310</sup>.

<sup>307</sup> De la Fuente, Javier, “Dinámicas de identidad local: Cultura y Vida cotidiana, 1936-1964”, p. 112.

<sup>308</sup> Basterra Romo, Amparo, *La Diputación de Álava y su Caja de Ahorros Provincial, 1905-1929*. Diputación Foral, 2017, p. 104. La Caja Provincial fue la entidad financiera de la Diputación Foral y la Caja Municipal del Ayuntamiento de Vitoria.

<sup>309</sup> García Zúñiga, M, p. 92.

<sup>310</sup> López de Juan Abad, Campo, Ibarrodo y J A Zárate, *Vitoria: aspectos de su crecimiento urbano*.

Es importante destacar que al finalizar la década de los sesenta el 40% del capital fundacional de las empresas de la provincia era alavés, el 32% vizcaíno y el 15,7% guipuzcoano<sup>311</sup>. También había inversiones nacionales y extranjeras (estas últimas en ascenso en estos años). La prosperidad del sector secundario alavés continuó de la mano de la política de fomento industrial, gracias a que en 1956 se puso en marcha “el régimen de protección fiscal a las nuevas industrias” que implicaba otorgar beneficios fiscales<sup>312</sup>. Las esperanzas de encontrar gas y petróleo en el subsuelo alavés se intensificaron en esta década de los sesenta y ante el evidente déficit de energía, hubo un planteamiento de recurrir a la energía nuclear<sup>313</sup>. Sin embargo, la coyuntura económica nacional exigió el Plan de Estabilización en verano de 1959. Era necesario para frenar la inflación y regular el sistema financiero. Las duras medidas también afectaron a la economía alavesa, que tardó en recuperarse<sup>314</sup>, aunque evolucionó mejor que otras, gracias al desarrollo que adquirió en Vitoria la construcción de una serie de polígonos industriales<sup>315</sup>. Estos polígonos fueron totalmente ocupados con nuevas y pujantes industrias, la mayoría en el sector del metal<sup>316</sup>. Dada la demanda de parcelas para otras empresas se crearon otros polígonos adyacentes<sup>317</sup>. La factoría Aranzábal S.A. inauguraba el dos de mayo de 1966 una planta de fundición de maleables, considerada una de las mejores de Europa. Las industrias del motor y de maquinaria, junto a otras auxiliares del automóvil y de máquina herramienta, siguieron creciendo y aumentando sus inversiones, aunque no estuvieron exentas de baches<sup>318</sup>. En 1966 la Cámara de Comercio auguraba el inicio de un “duro camino” pero no fue largo, ni duro; en 1968 empezaba una fuerte expansión debida al aumento de la demanda, lo que obligó a las industrias

---

<sup>311</sup> García-Zúñiga, M, p. 106.

<sup>312</sup> *Ibid*, p. 99. Estas medidas están relacionadas con la ubicación de empresas en Oyón, Salcedo, Rivabellosa, Llodio y Amurrio.

<sup>313</sup> Debido a la gran demanda de energía, se iniciaron las obras en 1963 de la 1ª central nuclear de Santa Mª de Garoña, muy cerca de la provincia de Álava y se inauguró en 1971.

<sup>314</sup> García-Zúñiga M, p. 100.

<sup>315</sup> El primero Gamarra-Betoño seguido de Gamarra-Arriaga (con la empresa Michelin) y posteriormente, Ali-Gobeo en el que se estableció en 1951 la industria del motor IMOSA, con capital vasco y catalán. Más tarde, junto con la empresa alemana Daimler-Benz inició la construcción de furgonetas DKW, en exclusiva para todo el mundo. Fue la empresa que más trabajo generaría en Álava.

<sup>316</sup> En el polígono Ali-Gobeo se estableció la empresa “Sierras Alavesas” cuyo gerente Gabriel Buesa era socio de la Bascongada y también Manuel Peciña, que fue socio de Número de la Comisión de Álava.

<sup>317</sup> Debido a la gran demanda se crearon otros polígonos: Larragana y Betoño y en el sureste de la ciudad el de Olárizu, que albergó importantes empresas como: Heraclio Fournier, Esmaltaciones San Ignacio, Beitzegui Hermanos y Sarralde.

<sup>318</sup> González de Langarica A, “El tercer modelo”, pp. 42 y. 63. De 1966 a 1970 se establecieron en Vitoria 145 empresas nuevas y 144 se ampliaron. De 1971 a 1975 se instalaron 313 empresas nuevas y 159 ampliaron sus capitales. Los años de menor crecimiento industrial fueron 1966 y 1971.



a incrementar la producción<sup>319</sup>. En 1970 Álava era la provincia española que presentaba mayor coeficiente de intensidad industrial<sup>320</sup>.

El desarrollo industrial alavés se consolidaba, dentro de sus parámetros, acortando viejas distancias con las provincias vascas costeras, con lo que se ponía de manifiesto la teoría de la tendencia entre provincias vecinas a tener niveles parecidos de bienestar<sup>321</sup>. Además de las grandes empresas, se crearon otras muchas de tamaño medio y pequeño. Estas industrias necesitaban financiación que se pudo conseguir porque en la provincia había un elevado capital de ahorro en el sistema financiero<sup>322</sup>.

El auge empresarial atrajo a gran cantidad de trabajadores por lo que “desde 1963, el incremento anual de población alcanzó un ritmo acelerado, que convirtió a Vitoria en la capital española con mayor índice proporcional de crecimiento durante los años sesenta y primeros de los setenta, con una subida del 235% en 1975 respecto a 1960”<sup>323</sup>. También Llodio y Amurrio crecieron, pero en menor medida<sup>324</sup>.

En 1970, el 59% de la población residente en Álava había nacido en ella, pero solamente, el 2,5 % de los que llegaron entre 1961 y 1968, eran empresarios o altos ejecutivos y el 6,5% eran profesionales o técnicos. La mayor parte de los que llegaron de otras regiones eran jóvenes, mano de obra no cualificada. El gran aumento de la natalidad planteó la necesidad de crear gran número de escuelas, institutos y, especialmente, escuelas de formación profesional<sup>325</sup>. En 1964, se dieron las cifras más altas de nacimientos desde 1959, lo que hizo necesario proyectar la construcción de un nuevo instituto de Enseñanza Media. Se construyó la nueva Escuela de Magisterio, la de Comercio y la de Peritos Industriales,<sup>326</sup> y el Seminario Diocesano de Vitoria era el que proporcionalmente tenía más seminaristas por habitante “era

<sup>319</sup> García-Zúñiga, M, p. 101.

<sup>320</sup> Ibid., p. 104. En 1970, “Álava la provincia con mayor intensidad industrial”.

<sup>321</sup> Según afirman los profesores Antonio Escudero e Hipólito Simón: “*Diferencias provinciales de bienestar en la España del siglo XX*”, pp., 30 y 31.

<sup>322</sup> García de Vicuña, “El ahorro en Álava: cifras y virtudes”, *Revista financiera*, octubre, 1964. Los depósitos de las grandes y pequeñas economías estaban depositados en las Cajas de Ahorros y en los Bancos: Vitoria, Bilbao, Vizcaya, Hispano-Americano, Central y Exterior de España. La media de ahorro en la provincia era más del doble de la media nacional.

<sup>323</sup> González de Langarica, *El tercer modelo* p. 47. En 1966, Vitoria tenía 105.385 habitantes de derecho.

<sup>324</sup> Zárata Martín Manuel Antonio, *Vitoria: transformación y ..* p. 78.

<sup>325</sup> PA, 5-7-1960. La Caja Provincial de Ahorros de Álava, abrió concurso para la adjudicación de becas en la Escuela de Jesús Obrero. También impartía técnicas de mejora del trabajo.

<sup>326</sup> Las Escuelas de Enseñanzas Medias se ubicaron en la zona sur de la ciudad: la de Peritos Industriales 1959, la de Comercio en 1950 y la de Magisterio en 1962. En 1972 se creaba la Escuela de Enfermería.

una autentica ciudad escolar”<sup>327</sup>. También aumentó la demanda de escuelas para estudios medios. En 1965 se puso en marcha el ambulatorio de Olaguibel y diez años más tarde el Hospital de Santiago experimentaba una gran reforma de ampliación. Ante la gran demanda de servicios se plantearon la creación de un nuevo hospital.

### CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA Y EN LA CAPITAL, VITORIA.

	1940	1950	1960	1970	1975	1980
Álava	112.876	118.012	138.934	204.323	238.233	260.580
Vitoria	49.752	52.206	73.701	136.873	170.870	192.773 <sup>328</sup>

El gran interés que se despertó en la ciudad por la cultura, era un tibio eco de la gran convulsión que se estaba produciendo en toda Europa y en parte del mundo. La década de los sesenta supuso un cambio social, con nuevas formas de pensar que venían del brazo del nuevo estado de bienestar, un cambio generacional con un profundo deseo de renovación social y cultural. En el campo de la cultura vasca, una serie de intelectuales y artistas vascos formaron unas élites muy significativas que llegaron a suponer un movimiento cultural en sí mismo: Celaya, Chillida, Oteiza, Barandiarán, Mitxelena, Jorge Aranguren, Aldecoa y otros muchos. Se despertó una auténtica fiebre por la cultura vasca<sup>329</sup>. Las salas de exposiciones y las conferencias tenían gran éxito de público. Ante este nuevo panorama social, la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País intentaba que su existencia retomara nuevo sentido, -divulgar y difundir la cultura vasca- que consideraban estaba en peligro.

En pleno siglo XX, la Bascongada debía adaptarse a los nuevos tiempos, pero manteniendo la solera, la esencia y el espíritu de su fundación”<sup>330</sup>. Apostó por contribuir a la difusión del euskera, la creación de una Universidad Vasca y por introducir en las carreras técnicas aspectos de su cultura.

<sup>327</sup> PA, 21-10-1960 “Álava es la diócesis que más seminaristas da por habitante”. PA, 25-9-1964, Inauguración del Curso Académico del Seminario 1964-1965 Cuatrocientos cincuenta alumnos han ingresado en el Seminario.

<sup>328</sup> Galdos Urrutia, p. 35. El crecimiento de la población alavesa fue gracias a la capital y a las zonas industriales de Amurrio, Llodio, Berantevilla y otros.

<sup>329</sup> Entre los dinamizadores estuvieron Jorge Oteiza y la Escuela Vasca de Arte Contemporáneo.

<sup>330</sup> Este asunto se planteó en la reunión de Motrico en agosto de 1943, en la que Areilza propuso “variar el rumbo y buscar nuevos horizontes” porque volver al principio sería hacer: “arqueología erudita”. En 1766, los caballeros vascongados se propusieron divulgar la cultura, enseñar novedades y perfeccionar la industria”.

Como ya hemos mencionado, el crecimiento que experimentó la provincia de Álava y su capital en el periodo 1950-1975, contó con unos artífices que hicieron posible tal fenómeno, en una provincia que no había destacado por su actividad en el sector secundario. Entre los entes que contribuyeron y facilitaron tal desarrollo estuvieron, además de los empresarios y otros dirigentes políticos, citados anteriormente, las dos Cajas de Ahorros que estaban funcionando en la provincia y sus directores-gerentes, los dos, miembros de la Real Sociedad Bascongada, Vicente Botella y José M<sup>a</sup> Aresti. Ambos, además de su perfil económico, apoyaron y pusieron en marcha proyectos innovadores que beneficiaron al territorio desde diferentes ámbitos. Pero sin lugar a dudas, la Caja de Ahorros Municipal, con el impulso de Vicente Botella, fue uno de los principales instrumentos de aquella orquesta impulsora de desarrollo, junto con el Ayuntamiento y otros agentes. El segundo personaje, Manuel Aranegui, tenía diferente carisma. Fue presidente de la Diputación y por ello, de la Caja de Ahorros Provincial, además, ocupó importantes cargos a nivel nacional e internacional lo que pudo restar eficacia a su labor en el territorio alavés. Su política supuso el cambio que el País necesitaba para participar en intereses nacionales e internacionales.

De nuevo encontramos en “el milagro alavés” la conjunción de los políticos, en este caso los tres alcaldes de Vitoria que además fueron presidentes de la Caja de Ahorros Municipal, con el ejecutivo, en este caso el director -gerente de dicha Caja de Ahorros<sup>331</sup>.

En cuanto a los concejales, la Bascongada tuvo escasa representación<sup>332</sup>.

Vicente Botella, era buen conocedor de la función de las Cajas y supo captar los ambiciosos proyectos del Ayuntamiento de Vitoria y apoyarlos, ahí estuvo la mayor garantía del éxito.

Es importante contextualizar a los protagonistas en el entorno político, económico y social para valorar sus iniciativas y trabajos en pro de los proyectos que perseguían.

---

<sup>331</sup> Gonzalo Lacalle, el planificador (1952-1957); Luis Ibarra, constructor y promotor (1957-1966) y Manuel Lejarreta, continuador de los proyectos (1967-1971), ver, González de Langarica, A. “el tercer modelo”, p. 36

<sup>332</sup> A diferencia de la primera etapa 1945-1959, en la segunda solo José M<sup>a</sup> Otazu, José Ignacio y José M<sup>a</sup> Rabanera eran socios de la Bascongada. Javier Vera-Fajardo y Cayetano Ezquerro se asociaron en 1964 y 1978, respectivamente.

## 2. EL DIRECTOR GERENTE DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE VITORIA, VICENTE BOTELLA ALTUBE, UNA GESTIÓN EMPRENDEDORA, COPARTÍCIPE DE UN PROYECTO NUEVO: “los polígonos industriales /polos de desarrollo” y política de vivienda.

En sus declaraciones a la prensa en su última etapa, dejó un testimonio amplio de su vida laboral y personal, detallando su llegada a Vitoria como aspirante al cargo de director de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria<sup>333</sup>. Desde su nuevo puesto, a los pocos meses **Vicente Botella** navegaba con total autonomía por dicha Caja de Ahorros. Elaboró un informe completo sobre la situación de la entidad, valorando los aspectos positivos y aportando ideas y proyectos nuevos y necesarios, como establecer una propaganda inteligente y práctica de la institución que invitase al ahorro; para ello se debía intensificar las relaciones con los maestros, sacerdotes y autoridades de los pueblos; organizó la obra social y de beneficencia que estaba dispersa y creó un departamento que informara de los temas tratados en los congresos internacionales y nacionales de Cajas de Ahorros y en las revistas especializadas en temas económicos y de ahorro<sup>334</sup>. Se identificó con el alma de la ciudad, donde murió el 29 de noviembre de 1994 y donde crecieron sus cinco hijos.

Vicente Botella dedicó a la Caja que regentaba y a la ciudad sus dotes de impulsor de proyectos. Estuvo a la altura de las nuevas necesidades de la ciudad, y fue una pieza clave en la partida de ajedrez que jugó la capital en el desarrollo industrial en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta.

Además, tuvo una sensibilidad excepcional por la cultura vasca y por ello, protegió tanto el patrimonio arquitectónico, como el mundo de las bibliotecas y de los libros, especialmente sobre temas vascos. La Caja que él dirigió durante treinta y siete años fue, según él mismo afirmaba, el banco del Ayuntamiento de Vitoria, lo que contribuyó a que esta ciudad alcanzara un nivel de desarrollo industrial excepcional. Su dedicación fue plena y su entendimiento con los sucesivos consistorios municipales también. En palabras del Catedrático de la Complutense Pedro Orive:

---

<sup>333</sup> *El Correo*, 28-6-1992. Que había nacido en Bilbao, que era huérfano de padre desde los diez años y que trabajó en la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao y paralelamente completaba su formación jurídica. En diciembre de 1941 la Caja Municipal de Vitoria convocó oposiciones para cubrir la plaza de director-gerente. La J. Directiva y el Tribunal estimó que ningún opositor estaba a la altura del cargo, dejando el tema en manos del alcalde. La puntuación de Botella había sido la más elevada, por lo que decidieron crear el cargo de consejero-delegado en la persona de Gómez de Carrero y la de director adjunto a Vicente Botella PA, 28-1-1942. Entre los vocales estaba Alejandro Verástegui, Memoria Caja de Ahorros Municipal de Vitoria (MCAMV).

<sup>334</sup> Caja de Ahorros Municipal. Resumen y desarrollo económico de 1940-1967 (mecanografiado, sin editar).

“era un hombre abierto y plural, que, por la vía de la humanización del ahorro, supo acometer una de las obras más sólidas que se conocen en España”.

Teniendo en cuenta que las Cajas de Ahorros fueron uno de los instrumentos más eficaces al servicio del progreso de los pueblos, de su modernización y culturización, la Caja que gestionó Vicente Botella fue una de las llaves que abrió las puertas de la industrialización de Vitoria en la década de los cincuenta y en las dos posteriores del siglo XX.

El apoyo financiero por parte de la Caja de Ahorros Municipal a la adquisición de suelo destinado a la industria por parte del Ayuntamiento fue de gran importancia para crear polígonos industriales con sus infraestructuras, sin llegar la mayor parte de veces a expropiaciones. Apoyó y financió las políticas del Ayuntamiento, colaborando con la creación de un “un polo de desarrollo”, anticipándose a la política que llevaría a cabo el Estado posteriormente:

*“La colaboración con el Ayuntamiento de Vitoria es la labor más importante de la Caja... que consiguió una zona industrial modelo para otras ciudades, sin llegar al poder coercitivo de una expropiación forzosa se llegó a una inteligencia con los propietarios de los terrenos”<sup>335</sup>.*

Como afirmaba Vicente Botella:

*“El Ayuntamiento tramitaba los expedientes para evitar alzas desenfrenadas del terreno y la Caja los adquiría a precios tales, que una vez consolidados los títulos de propiedad, más urbanización, más servicios (agua, luz, alcantarillado y...) se han vendido desde 60 pesetas a 200 el m/cuadrado. La Caja llegó a comprar más de 6.000.000 de metros cuadrados,... favoreciendo de esta manera la creación de más de 14.000 puestos de trabajo”<sup>336</sup>.*

La simbiosis entre el Ayuntamiento de Vitoria, que adquiría terrenos rústicos, bien por compra o por expropiación, para destinarlos a terrenos industriales donde se instalarían las nuevas fábricas, y la Caja de Ahorros Municipal que financiaba dichas operaciones fue perfecta y significó una apuesta por la industrialización y el

---

<sup>335</sup> MCAMV, 1964. La adquisición de terrenos, primero en Gamarra, Betoño y Olárizu, después Arriaga y posteriormente Betoño y Larragana, más de 4 millones de kilómetros cuadrados. “La Caja figuraba como titular fiduciario del Ayuntamiento en terrenos que adquirirían para los polígonos industriales o terrenos para la construcción de viviendas”.

<sup>336</sup> Fundación Sancho el Sabio, Correspondencia entre Botella y Miguel de Azaola, 10-2-1968.

incremento de la economía<sup>337</sup>. Además, la Caja cooperó en la dotación de servicios, lo que facilitó el establecimiento de numerosas empresas. Este proyecto continuo en las décadas sesenta y en los primeros años de los setenta se intensificó<sup>338</sup>. Esta política, tanto en los proyectos de financiación de terreno industrial como en los de vivienda, aportó a la Caja que regentaba importantes resultados, tanto por el número de impositores como en capitales depositados y beneficios. La apuesta precoz a favor de la creación de polígonos industriales fue otro de los factores del extraordinario desarrollo industrial.

Volvemos a subrayar que la asociación entre la Diputación Foral de Álava dispuesta a conceder importantes exenciones fiscales a las empresas que se instalaran en estos polígonos, el Ayuntamiento de Vitoria proclive a facilitar los terrenos industriales y la Caja de Ahorros Municipal (y, posteriormente, también, la Caja Provincial de Álava) dispuestas a financiarlos, junto a los personajes que los lideraron, la coyuntura económica y la necesidad de las industrias, especialmente vascas, de encontrar terrenos donde establecerse, junto a unos empresarios que conscientes de la coyuntura especial supieron gestionar ante las instituciones las medidas económicas que se necesitaban, y a ello se unía una importante oferta de trabajadores cualificados, fue el secreto del extraordinario desarrollo industrial de Vitoria. Una gran transformación económica de la que Vicente Botella, como director gerente de la Caja de Ahorros Municipal, fue parte activa y un instrumento imprescindible del Ayuntamiento para llevar a cabo sus proyectos<sup>339</sup>. A lo largo de su gerencia la institución fue adaptándose a las nuevas necesidades que surgían en la capital de mayor crecimiento poblacional relativo del Estado en estas décadas.

Otro gran eje de la actividad de la Caja que Botella regentaba fue la política de financiación para la construcción y adquisición de viviendas para todo tipo de niveles sociales. El problema de la escasez de vivienda en Vitoria venía de años anteriores y se fue agudizando con la llegada de nuevas fábricas; por ello, la Caja Municipal, desarrollando los fines que tenían las Instituciones de Ahorro, tomó parte activa en sus diversas soluciones, creando una política de financiación de viviendas como parte de los proyectos constructivos de la ciudad. En los años cuarenta dedicaba a viviendas para

---

<sup>337</sup> González de Langarica apunta que había gran cantidad de suelo comunal entre Gamarra y Betoño, lo que facilitaba suelo a bajo precio, unido a la rapidez en las gestiones para el cambio de uso y la expropiación de fincas particulares (p. 37).

<sup>338</sup> MCAMV, 1965. Sobre una superficie de 5 millones de metros cuadrados lo que generaba la creación de 15.000 puestos de trabajo.

<sup>339</sup> La Diputación Foral ofreció las primeras exenciones fiscales en 1946-1947 y 1951. González de Langarica, A, tomando los datos que ofrece, p.42. De 1958 a 1965 se establecieron en Vitoria 210 empresas nuevas y 123 tuvieron ampliaciones.

obreros la partida más elevada destinada a obras sociales<sup>340</sup>; en los cincuenta, la política de vivienda tomó más cuerpo ampliando las oportunidades, proporcionando ayuda financiera a los promotores, constructores y particulares<sup>341</sup>. Además, creó la “Obra de Adquisición de Vivienda Propia” y la “Constructora Virgen Blanca” como obra filial<sup>342</sup>. De acuerdo con los planes del Ayuntamiento colaboró con éste en la construcción de todo tipo de viviendas y para los diferentes grupos sociales, en diferentes zonas de la ciudad: barrios residenciales, grupos de casas, se abrieron nuevas calles y avenidas y continuó siendo la primera inversión de la Obra Social de la Caja Municipal<sup>343</sup>. Esta política de financiar la construcción y la adquisición de viviendas facilitando el acceso de los trabajadores a la propiedad, la resumía Botella en una entrevista con una hipérbole: “nosotros hemos facilitado financiación para viviendas a amortizar en mil años”<sup>344</sup>. Se consideró una estrategia de gran interés político y social. En general, las Cajas de Ahorros fueron consideradas un instrumento político y económico al servicio de la sociedad, por sus efectos estabilizadores, por ser una importante fuente de financiación de los proyectos estatales, provinciales y locales y por integrar a todas las clases sociales en el sistema del ahorro y la propiedad<sup>345</sup>. Sin duda, la Caja que gerenciaba Botella estuvo entre las más activas en este aspecto y fue la adalid en conseguir que gran parte de los habitantes de la ciudad fueran propietarios de sus viviendas. Fue un verdadero reto financiar los ambiciosos planes de desarrollo urbano del Consistorio municipal<sup>346</sup>. La Caja Municipal, junto con al Ayuntamiento de Vitoria diseñaron y financiaron proyectos como el pueblo-barrio de Abechuco, basado en un proyecto humanista de casas unipersonales con jardín, huerta y gallinero para los trabajadores que venían de zonas rurales<sup>347</sup>. No todos los

<sup>340</sup> MCAMV, 1942 a 1949. La Caja facilitó a 112 familias humildes casa con rentas bajas, en la calle Comandante Izarduy y en el Seminario Viejo y frente al Hospital Militar. En 1944, de 1.336.505 ptas. destinadas a la obra social, 950.626 eran para casas de obreros. En 1945 la Caja entregó 135 títulos de propiedad.

<sup>341</sup> El Ayuntamiento creó en 1959, siendo alcalde Ibarra Landete, una empresa constructora, Vimuvisa.

<sup>342</sup> MCAMV, 1952 a 1959. La política de viviendas se gestionaba a través de la “Obra de Adquisición de Vivienda Propia” era un acceso a la propiedad. En 1958-1959 la Caja tuvo un gran crecimiento de depósitos lo que se reflejó en la ampliación de préstamos para la adquisición de viviendas y financiación a constructores.

<sup>343</sup> MCAMV, 1958, apertura de la calle Landázuri, un año más tarde, se construían cinco grupos de casas para técnicos y profesionales. En 1959 se construían 330 viviendas. En 1960, seguía siendo la primera inversión de la Obra Social. La financiación era a través de su constructora “Virgen Blanca”; préstamos a particulares, promotores y constructores.

<sup>344</sup> *El Correo*, 28-6-1992, Botella aclaraba que muchos clientes con escasos recursos amortizaban con muy poco dinero lo que conllevaba mantener el préstamo muchos años.

<sup>345</sup> González Merino JM., *Naturaleza y régimen jurídico de las Cajas de Ahorros*, pp. 102-103, Las Cajas como “obras benéficas sociales y culturales” que debían promocionar viviendas, escuelas profesionales, escuelas de enseñanza primaria. El coeficiente de inversión obligatoria llegó al 80% de los recursos ajenos.

<sup>346</sup> *El Correo*, 28-6-1992. Entrevista a Botella en la que reconocía que fue un verdadero reto y un esfuerzo financiero atender los proyectos de los alcaldes Lacalle e Ibarra y que las cuentas de crédito que se abrieron superaron los 50 millones de pesetas.

<sup>347</sup> La Caja a través de la constructora Virgen Blanca y el Ayuntamiento de Vitoria promocionaron el pueblo-barrio de Abechuco. En 1958-1959 se inauguraron las primeras casas.

nuevos barrios tuvieron el mismo tratamiento. En las décadas de los sesenta y setenta continuó el apoyo a la fiebre constructora respondiendo a la demanda de viviendas, con el principio: “cada familia sea propietaria de la vivienda que habita”<sup>348</sup>. Como afirmaba el diario *El Correo*: “su labor fue decisiva para el desarrollo de la ciudad”<sup>349</sup>. También colaboró con proyectos de casas de alto standing<sup>350</sup>. Pese a la gran afluencia de inmigrantes, en Vitoria no se dio el chabolismo<sup>351</sup>.

Como entidad financiera creció en la década de los sesenta un 61,7 % en número de imponentes y un 534% en los capitales depositados. En consonancia con los cambios legislativos que se iban produciendo, intensificó su carácter financiero y mantuvo un crecimiento progresivo pese a las dificultades para el ahorro en algunos años. Ambas Cajas de Ahorros, Municipal y Provincial, fueron, de forma permanente, un instrumento del desarrollo económico de la provincia.

Con respecto a la geoestrategia vasca, la situación de Vitoria y la continuidad de su crecimiento, Botella mantuvo una interesante correspondencia con José Miguel de Azaola que en la década de los sesenta estaba destinado en la sede de París de la UNESCO. Azaola, además, estaba trabajando en un tema de gran interés sobre: “Vasconia y su destino. La regionalización de España”, en el que Botella colaboró facilitando al autor bibliografía, trabajos, publicaciones y compartiendo, también, algunas opiniones sobre proyectos estratégicos vascos<sup>352</sup>. Como señala la Real Academia de la Historia, Azaola fue un jurista que formó parte de un grupo de intelectuales que ejercieron una gran influencia en las décadas de los cincuenta y sesenta, “señalados por su vasquismo y nivel intelectual”, entre ellos estaban algunos

<sup>348</sup> MCAMV, 1961 y 1962. Continuaban construyendo en Abechuco: la parroquia, jardines infantiles y otros servicios y la Caja daba nuevos créditos para “que los arrendatarios puedan adquirir piso propio”.

<sup>349</sup> *El Correo*, 30-11-1994, “Fallece el ex director general de la Caja Municipal, Vicente Botella” que entre sus muchas aportaciones impulsó la construcción de viviendas financiando y ofreciendo hipotecas a largo plazo. Su labor fue decisiva en las décadas de los cuarenta y cincuenta. Se construyeron más de 14.000 pisos en Zaramaga, Abechuco, Chagorrichu y Landázuri.

<sup>350</sup> Las del paseo de Cervantes del prestigioso arquitecto Antonio Fernández Alba por el que recibió premios. Dicho arquitecto también realizó el edificio de la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa y la ampliación del Hospital de Santiago.

<sup>351</sup> Pedro Orive, catedrático de la Universidad Complutense que ejerció de periodista seis años en Vitoria manifestaba en su artículo “*Vicente Botella Altube, un hombre más allá del cargo*”. Destacaban sus muchos éxitos en las ediciones de la *Obra Cultural*, en el ámbito social con la construcción de más de 20.000 viviendas en las que intervino la Caja que evitó el chabolismo.

<sup>352</sup> José Miguel Azaola era especialista en temas europeos y sobre federalismo, formó parte del grupo Alea y junto con la RSBAP impulsó la revista EGAN. El primer tomo sobre Vasconia se publicó en 1972 y la segunda parte en 1976. En el tema de la regionalización contó con el apoyo de los carlistas, con los que parece simpatizaba. En 1963 el *Círculo Vázquez de Mella* inauguraba una conferencia sobre regionalismo, ver Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, p. 599.



de los fundadores de esta tercera etapa de la Bascongada<sup>353</sup>. La correspondencia que mantuvieron entre 1967 y 1976 se centró, fundamentalmente, en proyectos que podían afectar a la provincia alavesa. Uno de los que más interesaba a los dos fue el desarrollo industrial de Vitoria que Botella calificaba de “espectacular... espontáneo, un auténtico polo de desarrollo natural”. Ambos coincidían en que los tipos de industrialización de Amurrio/Llodio, Miranda de Ebro y Vitoria eran muy distintos<sup>354</sup>. El gran crecimiento demográfico y las importantes migraciones, en definitiva, el gran cambio poblacional que estaba experimentando la ciudad, eran motivo de preocupación para Botella por mantener “las características serenas, cultas y señeras de esta provincia”, lo que produjo en Botella una gran preocupación por la educación<sup>355</sup>. En relación a proyectos de infraestructuras y planificación del territorio que planteaba Azaola, ambos consideraban que el aeropuerto del País Vasco debería estar radicado en la Llanada Alavesa, próximo a Vitoria, bien comunicado con Bilbao, San Sebastián, Logroño y Pamplona, lo que facilitaría hacer de Vitoria el centro o eje comercial del País Vasco<sup>356</sup>. Azaola también resaltaba que el extraordinario crecimiento de Vitoria, agravaba la “macrocefalia patológica” que venía de tiempos anteriores, lo que exigía políticas orientadas a neutralizar tal desequilibrio<sup>357</sup>. Azaola también le informaba de conversaciones con algunos técnicos que mostraban su preocupación por la magnitud de los polígonos industriales de Vitoria que estaban creando un cinturón industrial demasiado rígido lo que podrían llegar a asfixiar al casco urbano<sup>358</sup>.

Vicente Botella imprimió a la Caja de Ahorros Municipal un aire nuevo, resaltando la importancia de la propaganda y de las relaciones con los agentes más influyentes de los pueblos. Estaba plenamente identificado con el doble aspecto que tenían las Cajas de Ahorros, su fundamento como entidad financiera y su decisiva función

<sup>353</sup> Real Academia de la Historia menciona a José Arceche, Luis de Michelena, Fausto Arocena, Julio Caro, Carlos Santamaría y Manuel Agud, Juan Ignacio Tellechea y Antonio Beristain. Como muchos de ellos, Azaola estuvo próximo a posiciones de renovación del catolicismo.

<sup>354</sup> Llodio y Amurrio “que es la prolongación del suburbio fabril bilbaíno” (Azaola, 6-12-1967), Miranda por las empresas estatales, RENFE y FEFASA.

<sup>355</sup> Fundación Sancho el Sabio, Correspondencia entre José Miguel de Azaola y Vicente Botella. Carta de Botella a Azaola, enunciando los centros de formación en Álava: Escuela de Artes y Oficios, Escuela Diocesana de Formación profesional, Escuela de Jesús Obrero, Instituto Profesional del Hogar, Escuela de Comercio, Escuela de Ingeniería Técnica, Escuela de Magisterio, Escuela de Asistentes Sociales y primeros cursos de la Facultad de Letras de Deusto.

<sup>356</sup> *Ibid*, 27-4-1969.

<sup>357</sup> *Ibid*, 23-2-1968. Carta de Azaola a Botella.

<sup>358</sup> *Ibid*, 27-4-1969. Conversaciones con el urbanista Pedro Bidagor o con Ignacio Menchacatorre, delegado del Ministerio de Vivienda en Bilbao.

benéfico-social-cultural. En estos años, tuvo mayor crecimiento que la Caja Provincial, tanto en el número de impositores como en los capitales depositados<sup>359</sup>.

El Consejo de Administración de la Caja de Ahorros Municipal, en el homenaje de despedida el 29 de junio de 1979, reconocía las importantes aportaciones que Vicente Botella había ofrecido a la Caja y a la Ciudad, su entrega total y su humanidad. Botella en su discurso de contestación expuso lo orgulloso que se sentía por sus raíces alavesas y por sus apellidos Altube y García de Vicuña (que eran los de su madre). Otros actos de despedida fueron organizados por la Federación de Cajas Vasco-Navarra y por la Confederación poniendo de manifiesto los valores y las importantes aportaciones que hizo la Caja Municipal de Vitoria a través de su dirección. Mantuvo unos años la presidencia de la Comisión de Propaganda, Marketing y Publicidad del Instituto Internacional de las Cajas de Ahorros.

### **2.1. VICENTE BOTELLA ALTUBE, SU APORTACIÓN A LA CULTURA DEL PAÍS Y A LA COMISIÓN DE ÁLAVA DE LA RSBAP, A TRAVÉS DE LA OBRA SOCIAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL.**

La Obra Social de las Cajas de Ahorros fue adaptándose a las nuevas necesidades sociales, lo mismo que sus leyes y normativas. Por su parte, la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, tuvo una serie de importantes iniciativas. En el periodo 1942-1978, la Obra Social de la Caja fue desarrollando su función de dinamizadora cultural, sobre todo, a partir de la segunda mitad de los sesenta, en la que fue transformándose y ampliando su abanico de ofertas y adaptándose a las necesidades de la nueva sociedad.

Vicente Botella fue un destacado representante del espíritu de la Bascongada: por su preocupación por la educación; por su afán por fomentar la cultura; mantener y restaurar el patrimonio arquitectónico, en definitiva, mejorar el País que eran valores imbuidos en el espíritu de la Bascongada, “Amigos de la sabiduría y del País”. La segunda preocupación y cuantía de la dotación de la Obra Social de la Caja Municipal en el apartado “Obra Social propiamente dicha”, fue en la Escuela de Aprendices, obra filial de la Caja que tomó bajo su protección en 1944, y contó con

---

<sup>359</sup> MCAMV, en 1945 tenía 34.266 impositores, en 1955 ascendió a 55.017 y en 1959 ascendió a 66.307 y en 1967 a 93.942. El activo creció en la década de los sesenta 6.787 millones de pesetas y los capitales impuestos aumentaron en siete años (1960 a 1967) 1.619.981.196 ptas.

el apoyo de algunos empresarios<sup>360</sup>. En los primeros años de la década de los cincuenta se transformó en Escuelas Profesionales Diocesanas<sup>361</sup>. Con el crecimiento de la Caja, que fue extraordinario en estas décadas, ésta amplió las subvenciones a la formación profesional, aumentó el número de clases y de talleres, abrió residencias para los aprendices, creó nuevas especialidades y construyó un nuevo edificio en la que después sería la zona universitaria de la ciudad<sup>362</sup>. En este sentido, el Estado utilizaba estas entidades de ahorro como instrumento de elevar el nivel educativo y profesional de la población, además de influir en la reactivación económica y social<sup>363</sup>. Así que coincidieron dos inquietudes sobre la preparación técnica de los trabajadores alaveses: la antigua, que había en la ciudad gracias a la Sociedad Bascongada desde 1774, la “Escuela de Dibujo”, posteriormente “Escuela de Artes y Oficios” y la moderna, la escuela de aprendices que más tarde serían de Formación Profesional<sup>364</sup>. Desde su fundación, esta escuela y la de Jesús Obrero frenaron la salida de trabajadores fuera de la provincia e hicieron posible el desarrollo de la industria, principalmente en la ciudad, al ofrecer a los empresarios mano de obra cualificada. Como reconocía Vicente Botella al final de su vida fue una de las empresas que más satisfacción le produjo, ya que la Caja llegó a destinar 80% de los fondos de la Obra Social a educación<sup>365</sup>. También patrocinó proyectos de vanguardia como: el Instituto Provincial de Psicología Aplicada (en 1962 se estableció en los locales de la Caja) que resultó muy útil a la sociedad y a los profesionales, y abrió el centro de Orientación de Estudios y Aulas a la recuperación físico funcional.

Cuando se palpaban los primeros efectos del desarrollo industrial, se sintió la necesidad de poner en marcha un centro para la preparación de asistentes sociales. En los años cincuenta se pusieron en funcionamiento algunas escuelas de esta especialidad en zonas industrializadas de Barcelona y Madrid. En 1964 se inauguró la Escuela de Asistentes Sociales de Vitoria bajo el paraguas de la Diócesis y como

<sup>360</sup> MCAMV 1944. Desde 1944 contaban con talleres de mecánica y ebanistería, clases para campesinos y para el hogar. El aumento de la demanda de clases hizo que se ofrecieran dos horarios con clases diurnas y nocturnas (estas de ebanistería y escuela de hogar). Boletín del Información Municipal, nº78, 1992 Vicente Botella. MCAMV 1948 Escuela de Aprendices de ACE y apoyo de industriales alaveses.

<sup>361</sup> MCAMV 1953, “Escuelas Diocesanas de Aprendices y Profesional y de la Mujer, “Bajo la Presidencia del Obispo de la Diócesis, del Delegado de Trabajo y del Alcalde que a su vez era presidente de la Caja de Ahorros Municipal que era la patrocinadora principal.

<sup>362</sup> La Caja Municipal patrocinaba las Escuelas Diocesanas, el Instituto Profesional del Hogar y la Escuela Agraria de Arcaute y Zurbano. En 1960 se inauguró el nuevo edificio. A partir de 1963 se estableció las especialidades Secretariado y Delineación para las chicas. MCAMV, 1975 nuevas escuelas en distintos lugares de ciudad.

<sup>363</sup> Decreto 17/10/1947, completado por Orden Ministerial 26/10/1948, Ley del 25/7/1955.

<sup>364</sup> La Ley del 20-7-1955 sobre la Formación Profesional Industrial, complementada por el Decreto 751/1959.

<sup>365</sup> El Correo, 28-6-1992.

Obra Social de la Caja de Ahorros Municipal que, unos meses más tarde, le cedió unos locales en la calle Florida.

A la urgente necesidad de dar respuesta al gran número de nuevos estudiantes que demandaban centros universitarios en Vitoria, los miembros de la Comisión de Álava manifestaron su apoyo en la Asamblea General de 1966 en Azcoitia y el Pensamiento Alavés mostró con un gran titular: “Los Amigos del País verían con agrado la creación de la Universidad en Vitoria”, por estar situada en el centro geográfico de la zona norte. Era una apuesta por crear un centro universitario oficial que daría cobertura también a las provincias limítrofes<sup>366</sup>. Ante la falta de respuesta, las instituciones alavesas se adelantaban apoyando la instalación de la Universidad privada de Deusto cediendo, además, los locales donde se instalaron unas aulas en las que se empezaron a impartir los primeros cursos de la Facultad de Filosofía y Letras<sup>367</sup>. En este proyecto universitario, como en otros referentes a la enseñanza, ambas Cajas de Ahorros colaboraron al unísono. Además, desde el principio de esta etapa Vicente Botella puso especial énfasis en la creación de becas para estudios a seminaristas, universitarios y alumnos alaveses de las escuelas profesionales, bibliotecas circulantes, préstamos al honor, ediciones y, puntualmente, ayudas a doctorandos<sup>368</sup>. Entre las ayudas y patrocinios que se consideraban obra cultural estaban los aparatos de radio para las escuelas de los pueblos destinados a elevar el nivel de vida y de información. La adquisición en 1947 de Radio Vitoria y su traslado a la calle Olaguibel (en el edificio de su sede) fue un referente en la ciudad. También había otras ayudas en las que coincidía con las Cajas de Ahorros de su género<sup>369</sup>.

La imagen era de una entidad que colaboraba o promovía proyectos vanguardistas como los centros de jubilados “fue uno de los primeros clubes de jubilados del Estado”<sup>370</sup>; el deporte y las instalaciones deportivas; documentales: “Vitoria Stop” y “Vitoria 64”, para dar a conocer los avances y posibilidades turísticas. Mantenía y promovía el conocimiento y conservación de costumbres del pasado como: el folclore, deportes típicos alaveses y los campeonatos de bolos, o editar el Cancionero popular ala-

<sup>366</sup> PA, 16-6-1966.

<sup>367</sup> Se trataba de una sucursal de la Universidad de Deusto en Vitoria, en 1964-1965. Las clases se impartían en los locales de la Institución Sancho el Sabio. Al año siguiente estaban en funcionamiento los dos cursos de comunes.

<sup>368</sup> En 1946, la Caja Municipal dio la primera beca a una mujer que, tres años más tarde prorrogó para que hiciese su doctorado en químicas.

<sup>369</sup> Subvenciones y ayudas: Desde 1945 a las cantinas escolares, que a partir de 1969 se denominaban comedores escolares; obra al Estímulo al Hogar; dispensarios, colonias escolares y servicio de fotoseriación (controles médicos) para escolares y pensiones a la vejez. Establecieron premios a los imponentes; a las colaboradoras del hogar; libretas por nacimiento y matrimonio; premios al servicio doméstico; concursos infantiles de pintura y concursos de Navidad, sin olvidar, las libretas escolares y su apoyo a la escuela de aprendices.

<sup>370</sup> *Deia*, 30-11-1994; *El Mundo* 30-11-1994.

vés<sup>371</sup>. Fue novedosa la promoción del deporte, creando la piscina y el gimnasio del Centro Landázuri y más tarde, colaborando con el Ayuntamiento en el proyecto deportivo de Gamarra. Para promocionar la ciudad se utilizaron muchos motivos como la celebración de la IV Asamblea Nacional de Gemelos, con la participación de más de dos mil, entre ellos el mismo Vicente Botella que también era gemelo<sup>372</sup>.

La Caja que dirigía atendía al mundo rural con diversas actuaciones, aunque en menor medida que la Caja Provincial, patrocinando concursos de ganado, préstamos agrícolas y a proyectos de repoblación forestal y especialmente a la Escuela de Aprendices para alumnos del campo<sup>373</sup>. En 1964 en cooperación, con el Ayuntamiento de Vitoria se inauguraba la Central Lechera:

*Muy importante para la producción, higienización y consumo, en sus mejores condiciones de precio, calidad, pureza y garantía, además, ... creando al mismo tiempo riqueza ganadera en la Provincia*<sup>374</sup>.

La labor de la Caja en el mundo rural fue diversa, desde los concursos de ganado, préstamos agrícolas a proyectos de repoblación forestal y, sobre todo, adaptó sus ayudas a las diferentes coyunturas.

### **Su aportación a la cultura del País y a la Bascongada.**

Una de las grandes aportaciones que hizo Vicente Botella a la sociedad vitoriana, que excedía de las normales iniciativas de estas entidades, estuvo en el ámbito de la cultura, desarrollándola en tres direcciones: La creación de la Institución Sancho el Sabio y su *Boletín*, las restauraciones arquitectónicas de la ciudad y la adquisición de obras de arte y mobiliario artístico, que definían al personaje por su cultura, todas ellas muy relacionadas con los proyectos de la Comisión de la Bascongada alavesa que fue testigo en sus reuniones de sus inquietudes culturales.

---

<sup>371</sup> El primer centro de jubilados fue el de Landázuri, seguido el de Los Herrán, Ariznavarra y Abechucu. La apertura de las piscinas y el gimnasio de Landázuri. Patrocinaban los concursos navideños y a la Asociación Navideña de Álava. En 1963 publicó el "Cancionero Musical Popular Alavés".

<sup>372</sup> ABC, martes 2-6-1969. Su hermana gemela también vivía en Vitoria.

<sup>373</sup> Colaboró con los planes de seguros mutuos del Campo, con el Instituto Nacional de Colonización en 1943, financió préstamos agrícolas para la adquisición de maquinaria, productos industriales y piensos. La Caja promocionó la Escuela de Aprendices para alumnos del campo, que más tarde se convirtió en la Escuela de Arcaute y a partir de 1949 también se hacían prácticas en la de Zurbano. Publicaba el calendario y la Hoja Agrícola que en 1964 se transformó en una revista mensual, muy apreciados en el mundo rural. Organizaba concursos de productos agrícolas, de ganado y de canaricultura. En este aspecto coincide con el resto de las Cajas de Ahorros.

<sup>374</sup> MCAMV, 1964.

Al final de la década de los cincuenta y, especialmente, en los sesenta y setenta, además del auge industrial, Vitoria fue un hervidero de promoción cultural, impulsada en gran parte por la Caja Municipal: exposiciones de pintura y fotografía; ciclos de conferencias, “ilustres personalidades trataron temas de Filosofía, Arqueología, Música, Economía y otras disciplinas”; sesiones cinematográficas y cine cultural y la importante audiencia de Radio Vitoria E.A.J.62, que informaba, formaba y entretenía a los alaveses. Muchas de estas actividades las hizo en colaboración con la Bascongada, como lo ponía de manifiesto en las memorias de la Comisión de Álava y “otros sobre los más variados temas, promovidas por nuestra Institución y diversas entidades”<sup>375</sup>. Los proyectos educativos y culturales fueron en aumento, llegando a ser el destino de la mayor parte de la Obra Social. En las salas de cultura de la Caja de Ahorros se impartieron conferencias de importantes intelectuales de la época. Tal fue el auge que se convirtieron en un elemento imprescindible de la vida intelectual de la ciudad. Otras actividades: actos culturales en el cine Amaya; celebraciones puntuales de acontecimientos históricos relevantes y recorridos históricos por la ciudad. En 1964 se puso en marcha el envío de publicaciones para alaveses residentes en el extranjero.

Entre las aportaciones más importantes de la Obra Cultural de la Caja estuvo la relacionada con su labor editorial, ediciones de catálogos, ediciones como la “Biblioteca Alavesa Luis Ajuria” compuesta por más de dos decenas de obras de autores, en su mayoría alaveses y sobre temas alaveses. Varios socios de la Comisión de Álava participaron en esta colección: Venancio del Val, Ignacio Sagarna, Álvaro Vidal-Abarca, Julio César Santoyo, Manuel Peciña y otros que entrarían más tarde<sup>376</sup>. Luis M<sup>a</sup> Areta colaboró con: “La obra literaria de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País” e ingresó con este motivo en la Comisión de Álava. En el tomo 10 dedicado a Ramiro de Maeztu participaron, entre otros socios, Venancio del Val, José M<sup>a</sup> Pobes y Rosa Agudo.

Otro proyecto importante de la Caja que gestionaba Vicente Botella fue la publicación del *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, en colaboración con el Obispado de Vitoria<sup>377</sup>. Se trata de un estudio completo de las iglesias, ermitas,

<sup>375</sup> MCAMV, 1954. Expusieron sus obras los miembros de la “Asociación Artística Alavesa”. MCAMV 1959. Exposiciones de pintores alaveses y de otros lugares, conferencias. Ibid., 1965. Entre otros ciclos, los organizados por la Excursionista Manuel Iradier. La primera sala de exposiciones fue la de Olaguibel, posteriormente se abrieron otras en el Portalón, la Residencia sacerdotal y dos en la calle Dato nº 14 y 16 y en la Casa del Cordón. Ibid., 1973, “La sala Luis Ajuria se dedicaba a conferencias, cursillos, sesiones cinematográficas, conciertos y reuniones, testimonio de la intensa actividad cultural vitoriana”.

<sup>376</sup> La Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria se compuso 22 libros, en los cuales participaron varios socios de la Comisión de Álava.

<sup>377</sup> El primer tomo del Catálogo se publicó en 1967 y el último, tomo XI, en 2016.

santuarios, conventos con toda su riquezas en escultura, pintura, orfebrería... etc También ha sido muy importante para el conocimiento del patrimonio arquitectónico civil de la provincia la publicación de la tesis doctoral de Micaela Portilla, *Torres y casas fuertes*, que fue presentada por Vicente Botella o el libro de Gerardo López de Guereñu, *Álava, solar de arte y de fe*. Otras publicaciones de la Obra Social de la Caja fueron, libros, cancioneros y revistas para diversos públicos, unas dirigidas a escolares, otras para mayores interesados en la historia, cultura y costumbres alavesas<sup>378</sup>. Su labor en pro de la cultura fue reconocida por el Estado Italiano que le concedió la Medalla de Plata por la labor desarrollada por la Obra Social y Cultural de la Caja, en colaboración con el Instituto Italiano de Cultura<sup>379</sup>.

Vicente Botella no fue muy dado a escribir, pero si fue un gran impulsor de la obra escrita, y como él mismo afirmaba: “los libros son mi vicio”<sup>380</sup>. Esta afición por los libros le llevó a crear las bases para poner en marcha en 1955, *la Institución Sancho el Sabio*. Para este proyecto contó con algunos apoyos, como el de su amigo Jesús Olaizola<sup>381</sup>. Nueve años más tarde, la Caja adquirió la importante biblioteca, sobre temas vascos, del bibliógrafo e investigador Antonio Odriozola que, aunque había nacido y estudiado en Vitoria, la mayor parte de su vida profesional la desarrolló en Pontevedra, donde murió en 1981<sup>382</sup>. La Institución fue ampliando sus fondos. En 1989 evoluciona en su entidad jurídica para convertirse en una fundación. Es la Institución que ha realizado y sigue realizando una gran aportación a la cultura vasca: recopilando y conservando documentos, libros, revistas y todo material de interés, por lo que es en la actualidad “el mayor fondo documental de la Edad Moderna y Contemporánea de la cultura vasca”<sup>383</sup>.

Además, impulsó *El Boletín de la Institución Sancho el Sabio* como revista científica y de divulgación de temas vascos y alaveses. La primera etapa abarca de 1957

<sup>378</sup> Varias ediciones como: “El Camino de Santiago en Álava” o “Mi mejor Amigo” o el Cancionero popular” o “Sociología y pastoral en la Diócesis de Vitoria”, “La ciudad y sus problemas monumentales”, “Cuestiones de Psicología evolutiva” etc.

<sup>379</sup> La condecoración fue impuesta por el embajador de Italia, el Marqués de Cristóforo Francassi.

<sup>380</sup> *Boletín Información Municipal*, nº78, 1992.

<sup>381</sup> En la Junta Directiva de la Caja formaron parte varios socios de la Bascongada: Alejandro Verástegui Bellsolá, Javier Vera- Fajardo Ibarrodo, José M<sup>a</sup> Rabanera. Para conocer más la figura de Jesús Olaizola que no fue socio de la Comisión de Álava ver, Txema García Crespo, *El edificio transparente: La cultura vasca en Sancho el Sabio*, Fundación Sancho el Sabio, Caja Vital, Vital Kutxa, p. 16-18.

<sup>382</sup> Antonio Odriozola, era hijo de Victoriano Odriozola, director de la Granja de Arcaute. En 1964 fijó su residencia en Pontevedra, por lo que decidió vender la gran biblioteca que tenía sobre temas vascos. Se la ofreció a la Diputación que gobernaba Aranegui que no atendió al ofrecimiento (asunto que sorprende), por lo que la Caja que dirigía Vicente Botella pudo adquirirla.

<sup>383</sup> Incluye todo lo relacionado con el País Vasco, Navarra y el departamento de los Pirineos Atlánticos y País Vasco-Francés.

a 1981. En el primer tomo participó Vicente Botella con un breve artículo: “Introducción a una breve historia de la obra cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria”. Posteriormente, el Boletín tomó nuevo rumbo bajo el título: “Sancho el Sabio”. Revista de Cultura e Investigación Vasca/Euskal Kultura eta Ikerketa Aldiskaria.

Las restauraciones del patrimonio arquitectónico de la ciudad fueron otras importantes aportaciones. Era un programa en total simbiosis con el espíritu de la Bascongada que llevaron a cabo sus socios en los tres territorios. Se trataba de restaurar los edificios más valiosos y significativos facilitado, unas veces, porque los promotores ocupaban puestos con capacidad de decisión y otras influyendo a través de contactos o publicaciones al respecto. Vicente Botella fue un gran promotor de la reconstrucción del casco gótico y de los elementos arquitectónicos más importantes. Bajo su dirección la Caja Municipal restauró dos relevantes edificios del siglo XV, muy distintos, “el Portalón” y “La Casa del Cordón”, en cuya reconstrucción encontraron la torre de linaje de los Gaona del siglo XII. A partir de 1963 inició las obras de reconstrucción de la Casa armera de los Guevara-Gobeo-San Juan, la Torre de doña Ochanda y el palacio de Zurbano. La restauración del palacio Escoriaza-Esquível y su patio plateresco conllevó el descubrimiento y restauración de la muralla del siglo XII.

La tercera actividad importante de la Caja de Ahorros Municipal que dirigía Botella fue la adquisición de muebles, espejos, lámparas y otros objetos mobiliarios con doble objetivo: conservarlos y amueblar y decorar los edificios restaurados.

### **Como activo socio de la Bascongada.**

No sabemos a ciencia cierta la fecha de su ingreso en la Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada, dada la escasa documentación, pero sabemos que la Caja de Ahorros que él gerenciaba era, junto a la Municipal de San Sebastián las únicas inscritas al Boletín de la RSBAP en las décadas de los cuarenta y cincuenta y que, en el mes de marzo de 1958, la Comisión de Álava reclamaba al presidente Gregorio Altube las credenciales de su admisión como socio<sup>384</sup>. Pronto tomó gran relevancia en la Comisión de Álava, por lo que los presidentes de las otras comisiones pedían que estuviera presente en los encuentros, como lo pone de manifiesto la correspondencia entre las tres comisiones, especialmente por parte de los directores, Álvaro del Valle Lersundi (1961-1963) y de Juan Bautista Merino (1963-1965) que le siguió en el cargo.

---

<sup>384</sup> Un año más tarde Lascaray seguía reclamando a Gregorio Altube dichas credenciales.



Por indicación del Director, Juan Bautista Merino, y ante el inmovilismo de los cargos en la Comisión alavesa, se acordó que dos de los Amigos de Número pasaran a la categoría de Honor, ocupando estos puestos Emilio Apraiz y Vicente Botella<sup>385</sup>. En la Asamblea Anual del 23 de junio de 1975 Juan Ramón Urquijo y Olano, al tomar posesión del cargo de Director, dedicó unas elogiosas palabras a Vicente Botella:

*“Gracias a su sensibilidad artística y a su total entrega a las cosas de la RSBAP ha hecho realidades de cosas que parecían imposibles, como han sido principalmente la restauración de esos magníficos palacios empezando por el de Escoriaza-Esquibel, Sede de la RSBAP en Vitoria, ... y otras muchas que harían la lista interminable. Además esa Comisión ha logrado publicaciones interesantísimas, unas monumentales, otras publicaciones de divulgación, y finalmente un apoyo decidido al fomento del euskera en las zonas de Álava donde aún se conserva nuestro idioma”.*

En 1992 la Comisión de Álava reconoció las importantes aportaciones de Vicente Botella por lo que organizó un importante acto el 27 de junio, en el patio plateresco del palacio Escoriaza-Esquivel, en cuya restauración tanto empeño puso. A la solemnidad del acto contribuyeron las autoridades asistentes, los miembros de la Bascongada y de otras instituciones y asociaciones, familiares y amigos. En realidad, se celebraba un acto de “Recepción como socio de Mérito” que era la mayor distinción y reconocimiento que otorgaba la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. La presidenta, Miren Sánchez Erauskin, expuso los méritos y la labor en favor de la cultura y el apoyo a las instituciones más importantes de la ciudad. En el mismo sentido intervinieron el alcalde de Vitoria, José Ángel Cuerda, el director de la Caja Municipal, Jesús Muzás y el representante de la Cámara de la Propiedad Juan Antonio Zárte que resaltó sus cualidades humanas y sus méritos en el fomento de acceso a la propiedad inmobiliaria de los habitantes de Vitoria, definiendo al homenajeado como: “a medias entre un personaje barojiano y un mecenas del Cinquecento”. También intervino en representación de la Cámara de Comercio e Industria José Gómez, resaltando su importante influencia en la transformación de Vitoria:

*“En una ciudad dinámica, a lomos de la liberación económica y de la expansión y modernización del sector industrial... porque había que tener visión de futuro, había que tener voluntad de asumir los riesgos, había que trabajar, había que querer y había que poder. Y don Vicente estuvo, vio el futuro, se arriesgó, trabajó mucho, quiso y pudo”.*

---

<sup>385</sup> No fue aceptada en la Asamblea de Azcoitia del 22-3-1964 la propuesta de ampliar los Amigos de Número por lo que pasaron a Amigos de Honor Ignacio Lascaray y José M<sup>o</sup> Díaz de Mendivil, aunque la primera propuesta fue para Altube que vivía en otra provincia.

Otros intervinientes agradecieron su labor: los representantes de las Escuelas Profesionales Diocesanas, la Fundación Sancho el Sabio, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Universitaria de Trabajo Social y el Instituto Alavés de Arqueología con Armando Llanos. Para finalizar, el director de la Bascongada, José Manuel López de Juan Abad apuntó que todas las virtudes que habían mencionado los intervinientes eran las que el Conde de Peñaflorida quería para la Sociedad y sus Socios:

*“Fomentar el amor hacia la Nación Vascongada, hacia las ciencias, las artes, el fomentar y mejorar la economía, la industria y el comercio, el procurar el bien social, el desterrar la ignorancia y sus funestas consecuencias.”*

Añadiendo: “Su ingente labor llevada cabo en la ciudad y en la Bascongada en su larga vida profesional” y terminaba el acto con las siguientes palabras:

*“Nosotros tenemos como orgullo tener una clasificación, muy selectiva por supuesto, de amigos de Mérito dentro de la Sociedad. Y eso es y se hace por cuanto el Socio Don Vicente Botella Altube merece alta consideración y estima por sus obras, trabajos y especialmente por su demostrado afecto a la Sociedad y al País y se le designa Amigo de Mérito. Eso es lo que hago contigo, Vicente, entregándote el diploma que lo acredita. Y también te impongo la medalla de Mérito de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”<sup>386</sup>.*

El discurso de Vicente Botella: “Recuerdos de una vida” fue, como bien indica el título de la ponencia, un relato de los recuerdos de toda su vida personal y profesional.

Vicente Botella, pese al difícil devenir de los tiempos y a las crisis de la Institución, se mantuvo fiel a la Junta hasta 1980<sup>387</sup>. La Caja de Ahorros Municipal de Vitoria tuvo una especial sintonía con la Comisión de Álava gracias a él<sup>388</sup>.

En 1974 coincidía el cincuenta aniversario de la creación de la Federación de Cajas Vasco-Navarra con la presidencia de Vicente Botella. Era una oportunidad para que el resto de las Cajas de Ahorro vascas reconocieran el mérito de la Municipal de Vitoria por tomar la iniciativa de poner en marcha dicha federación (primeros intentos en 1917, y se consolidó en 1924), lo que a su vez fue el origen de la Confe-

---

<sup>386</sup> Nuevos Extractos de la RSBAP, 1996.

<sup>387</sup> Carta de Merino a Lascaray, 17-3-1964 (FCA).

<sup>388</sup> Una de sus hijas resaltaba la importancia que tenía para él formar parte de la Bascongada y que cuando ya estaba jubilado seguía interesándose por el euskera.

deración de las Cajas de Ahorros de fundación municipal y el origen de la Confederación de Cajas Españolas.

En realidad, y en justicia, Vicente Botella Altube fue uno de los pilares de la Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, como vocal de la Junta<sup>389</sup>. Su contribución a través de la Obra Social fue imprescindible, tanto en la cesión de locales, financiación de proyectos, publicaciones y conferencias, y en la colaboración en otras actividades en las que la Bascongada tenía participación intelectual. También fue un fiel reflejo del espíritu de la Bascongada por la protección al patrimonio arquitectónico y a la cultura vasca (conservación de bibliotecas, especialmente de temas vascos, editando libros sobre costumbres, folclore...etc) y por su espíritu de innovación se adelantó al resto de las provincias con la creación de los primeros club de jubilados y de los primeros polígonos industriales. Llevó a la práctica el mensaje de Peñafloreda: “entrega al trabajo, y al estudio sin otra mira que buscar a todo precio el bien común”<sup>390</sup>.



*Vicente Botella Altube*

---

<sup>389</sup> No asumió otros cargos dentro de la Junta, pero fue uno de los miembros más activos.

<sup>390</sup> Ensayo, Plan de esta Obra.



*Rehabilitación Casa del Cordón, 1964.  
ATHA-SCH-PC-28446*



*ATHA-SCH-PC-28453*



*Emilio Apraiz muestra las reformas del Portalón, 1956.*



*Palacio Escoriaza-Esquivel. Rehabilitado por la Caja de Ahorros Municipal  
bajo la dirección de Emilio Apraiz, 1968. ATHA-SCH-PC-28481*



*Nueva construcción C/Senda  
ATHA-SCH-PC24528*



*Casa de los Otazu, Florida con San Antonio  
derribada en 1960.  
ATHA-SCH-PC-23541*



*Hotel Canciller Ayala, 1960.  
ATHA-SCH-PC-28257*



*Nuevas casas Aldave, 1963.  
ATHA-SCH-PC 2437*



*C/Florida. 1960.  
ES.01059.ATHA.SCH.PC.23668*



*Edificios en construcción 1960-1970,  
C/Angulema-División Azul. ATHA.SCH.PC.24022*



*C Municipal 1960. C/Landazuri  
ATHA-SCH-PC-244684*



*Edificio en la esquina de las calles Ortiz de Zárate  
con Fueros, 1964. ATHA-SCH-PC-26654*

### **3. UN ALAVÉS INFLUYENTE EN LA POLÍTICA PROVINCIAL, NACIONAL E INTERNACIONAL DE 1957-1973.**

#### **Manuel Aranegui y Coll, un político foralista.**

Su perfil profesional y personal fue muy diferente al de Vicente Botella. Ocupó puestos de responsabilidad en la política municipal, provincial, nacional e internacional. La parte más notoria de su vida política la desarrolló a partir del segundo lustro de la década de los cincuenta hasta 1973, aunque su larga trayectoria profesional y pública se inició en las décadas anteriores y continuó hasta 1977. Fue el político alavés del siglo XX con la trayectoria más destacada a nivel internacional en el campo de las instituciones, políticas, económicas y culturales. Pese a ser un importante industrial con formación técnica y a que mantuvo siempre este estatus, sobresale su trayectoria poliédrica: Empresario, con responsabilidades políticas en el Ayuntamiento de Vitoria y después en la Diputación y en las de ellas derivadas.

Fue un político foralista que por defender y mantener las costumbres y derechos forales fue destituido en 1966 de su cargo de presidente de la Diputación. Desarrollo otras facetas como: economista y divulgador; experto en genealogía y heráldica y defensor de la hidalguía de los vascos; historiador y articulista.

Nació en Barcelona el 22 de noviembre de 1905, hijo de madre catalana y padre alavés (de empresarios provenientes de la montaña alavesa, Maeztu)<sup>391</sup>. Desde los primeros meses vivió su infancia en Vitoria. Era doctor ingeniero industrial, economista y empresario. Esta faceta impregnó al político de un pragmatismo necesario en la economía en general. Amplió su empresa con nuevas edificaciones para albergar la producción de purpurinas y aluminio en polvo<sup>392</sup>. Fue director General de la empresa “Fábricas reunidas Auerbach, Aranegui y CIA, SL”, y dirigía, entre otras, la factoría San Roque en Córdoba (Argentina) de polvo de oro, plata, cobre y aluminio. En 1949, en plena autarquía y aislamiento, fue autorizado a importar lingotes de aluminio y a exportar polvo de aluminio con el argumento de remediaba “la escasez que en algunos aspectos padece... estimulando así la exportación de transformados metálicos”<sup>393</sup>. Compaginó sus responsabilidades políticas y empresariales, ya que el ejercicio en política no estaba profesionalizado<sup>394</sup>. Pero, más que su trayectoria en la empresa privada nos interesa su itinerario en la vida pública, sus incursiones en la economía y su interés por transmitir conocimientos en conferencias y publicaciones.

Sus cargos en el Ayuntamiento de Vitoria pudieron servirle de preparación para el importante reto de presidir la Diputación Foral de Álava, en un contexto de diversas realidades: la que se daba en Vitoria, en pleno proceso de industrialización y, otra, la que se vivía en la provincia que, aunque en principio era más conservadora, no se resignaba a quedar al margen de dicha transformación industrial<sup>395</sup>.

Pero su verdadera dimensión política la demostró en su cargo como presidente de la Diputación desde el 26 de octubre de 1957 a junio de 1966, razón por la que fue presidente de la Caja de Ahorros Provincial y Procurador en Cortes en las legislaturas VI, VII, VIII y IX. Conceptuado como católico independiente, era un enamorado

---

<sup>391</sup> Hijo de Sebastián Ricardo Aranegui, empresario de “La Exportadora”, fábrica de lunas, espejos, marcos y molduras. Su madre pertenecía a una familia de empresarios y armadores catalanes. En 1943 la empresa “Vda. de Sebastián Ricardo Aranegui producía cristales inastillables de seguridad, lunas, cristales, espejos biselados, vidrios, vidrieras, baldosas prismáticas”. Su hermano Pedro, fue un famoso catedrático de geología que había estudiado de Harvard, Columbia y Yale en EEUU.

<sup>392</sup> ATHA., DAIC 00031B054000, Aranegui, en nombre y representación de la empresa Auerbach, Aranegui y Compañía, solicita autorización para instalar una fábrica entre los km 2 y 3 de la carretera Vitoria-Miranda de Ebro; Ibid., DAIC 06216025000, Expediente incoado a Manuel Aranegui para el trazado de una línea eléctrica para suministro de las dos fábricas 1943; Ibid., DAIC07294066000, Manuel Aranegui solicita permiso para la construcción de un pabellón, destinado a almacén dentro de la fábrica; Ibid., en 1948 sobre “Prescripciones para la prevención de siniestros en la fabricación de polvo de aluminio”. ATHA., 1959, DAIC9145067000, Aranegui solicita permiso para cerrar una finca.

<sup>393</sup> B.O.E 11-3-1949. Ministerio de Industria y Comercio. La importación y exportación se haría por el puerto de Bilbao.

<sup>394</sup> Era consejero de varias empresas nacionales y vicepresidente del Consejo de Administración del Banco de Vitoria.

<sup>395</sup> Se inició en la vida política en el Ayuntamiento de Vitoria como Quinto teniente de alcalde de la primera Comisión Gestora (agosto de 1936), en la que había una importante representación de empresarios.

de la lengua vasca, usos y costumbres de su tierra, que fomentó en un entorno no demasiado propicio. Fue un industrial que se adaptó a la coyuntura histórica que le tocó vivir, sin renunciar a sus verdaderas convicciones en defensa de los derechos forales de la provincia y de sus peculiaridades culturales.

Manuel Aranegui llegó a la presidencia de la Diputación en una época de cambio económico, en plena gestación del “desarrollo industrial alavés”. En la ciudad se empezaba a palpar una nueva realidad, con otra forma de pensar en sus habitantes que renunciaban a la ciudad culta y provinciana para pasar a una ciudad industrial. Este paso lo ejecutaron unos alcaldes que supieron poner en Vitoria los medios necesarios para que triunfara la industrialización que se había puesto en marcha desde años anteriores. Coincide con una Diputación que supo captar la especial coyuntura socio-económica aplicando las medidas que le permitían su foralidad. Coincide con un cambio de la política nacional en el exterior y la necesidad de relaciones con el extranjero, y él era un verdadero embajador, con voluntad de desarrollo hacia afuera, conservando lo de dentro, en ello contribuyó su extensa formación y su plurilingüismo.

La situación económica de la provincia en la etapa en la que Aranegui presidió la Diputación (1957-1966) fue, en general, de transformación, desarrollo y progreso económico y social. La coincidencia en el tiempo de los cambios de gobierno en la ciudad, en la provincia y en la nación eran el preludio de la puesta en marcha de las nuevas realidades<sup>396</sup>. También coincide con importantes cambios en la política económica, el fin de la autarquía que, a juicio de Aranegui, había sido demasiado larga, y el proyecto de frenar la persistente inflación que tantos perjuicios había ocasionado. Fueron años con dificultades para la provincia, porque a los efectos de la recesión ocasionada por el Plan de Estabilización de 1959, se sumó la competencia por la creación de los polos de promoción de Burgos y Navarra. Sin embargo, supuso el inicio de un impulso industrial que, en el caso alavés, se desarrolló fundamentalmente en Vitoria, Llodio y Amurrio<sup>397</sup>.

---

<sup>396</sup> En enero de 1957 cesaba el alcalde Gonzalo Lacalle y le sustituía Luis Ibarra. En la Diputación cesaba Lorenzo de Cura y llegaba Aranegui. Nuevo gobernador civil, Rueda, de talante más abierto. En Europa: se formaba en 1957 la Comunidad Económica Europea, que entraba en vigor en enero de 1958. En 1959, entran a formar parte del gobierno los ministros tecnócratas.

<sup>397</sup> García-Zúñiga, M, p. 101 y102. El impulso industrial tuvo sus avances y periodos de estancamiento. La creación de nuevas empresas culminó en 1965 y los dos años siguientes fueron de estancamiento. En Llodio, Vidrierías del Nervión se unió a la de Llodio y se convirtieron en los principales productores de vidrio del mercado nacional. En Amurrio se fabricaban tubos sin soldadura. En 1967 se detuvo el proceso de desarrollo económico alavés. La Cámara de Comercio de Álava se lo atribuía al polo de promoción de Burgos y a la actividad desarrollada por Navarra. El panorama mejoró en 1968.



En su cargo de presidente de la Diputación, pronto empezó a manifestarse como un “rara avis” en la política alavesa por su vasquismo<sup>398</sup>. Introdujo novedades en el terreno de la política en 1958 y desde su puesto de presidente de la Diputación, presentó una moción para restaurar las Juntas Generales de Álava, que desde hacía 80 años no se celebraban. En la moción aludía:

*“Parece oportuno... Que abandonando arcaísmos..., se actualicen y restauren las básicas ideas de tan privativos sistemas, que de siempre hicieron marchar acordes los puros sentimientos de la Diputación con los legítimos intereses de los pueblos de nuestra amada provincia... Se trata honrada y sencillamente, de que en determinados momentos nuestra Diputación se ponga en contacto con las más significadas representaciones de los pueblos de la Provincia”.*

Dadas las circunstancias políticas se trató de una institucionalización más testimonial que ejecutiva. Se celebraban dos veces al año con importante protocolo y con la asistencia de los procuradores representantes de los pueblos a los que se añadían invitados de relevancia política, social y económica<sup>399</sup>. Su celebración suponía cohesión y revitalización de los pueblos que tenían la oportunidad de manifestar sus problemas y necesidades. Además, eran informativas, asunto muy importante para conocer el estado de la provincia. La primera Junta se celebró en Respaldiza en 1958. Como eran rotatorias, se aprovechaba esta celebración para hacer importantes reformas en el patrimonio arquitectónico y artístico del pueblo en el que se iban a celebrar. En este aspecto coincidía con objetivos que defendía la Bascongada<sup>400</sup>. Como apuntan Antonio Rivera y Santiago De Pablo “estas Juntas... estaban integradas por:

---

<sup>398</sup> El 14 de mayo de 1961 se celebraron las Juntas Generales en Tierras Esparsas en Aramayona y en la plaza del pueblo, el alcalde del Aramayona y el presidente de la Diputación bailaron el aurreku. Aranegui pronunció la primera parte del discurso en euskera.

<sup>399</sup> En Vitoria se reunían en el Salón de Juntas Generales del Palacio Provincial y asistían todas las autoridades civiles y eclesiásticas. Fueron un pretexto para que se restauraran las iglesias y casas consistoriales de varios pueblos (En 1960 se restauró la Casa del Ayuntamiento de Laguardia, en 1961 el de Aramayona y al año siguiente el de Villarreal. En 1964 la ermita de Oro y en 1965 la iglesia y el Ayuntamiento de Valdegovía. Ver, Urdiain Camino, *Las Juntas Generales conmemorativas de Álava, 1958-1977*).

<sup>400</sup> En la reunión de Motrico de agosto de 1943, en pleno proceso de reinstauración de la Bascongada reconocían que entre sus preocupaciones estaba: “La vieja torre medio derruida la iglesia restaurada con barbarie; la reforma urbana que amenaza monumentos de arte”. También lo manifiesta el Conde de Superunda en el Boletín, nº 1. *El Correo*, 30-6-1966 recordaba las bondades de celebrar las Juntas Generales: control de cuentas, conocimiento de los problemas de los pueblos y, entre otros, conocer y valorar las riquezas de la provincia que es la mejor forma de cuidarlas.

*“Procuradores de Hermandad, designados gubernativamente y por representantes de las “fuerzas vivas” de la provincia (Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el propio gobernador civil, los expresidentes de la Diputación, los procuradores en Cortes, los presidentes de las Cámaras de Comercio, y de la Propiedad, el delegado de Sindicatos... etcétera”<sup>401</sup>.*

En la línea de potenciar los valores arquitectónicos, el cuatro de agosto de 1959, la Comisión de Álava de la RSBAP y la Diputación que presidía organizaron un importante acto en Quejana, lugar de nacimiento y residencia del Canciller López de Ayala, esta vez, para celebrar la restauración de la casa-torre y el convento, costeadas por la Diputación. También se colocó una réplica del retablo que había sido expatriado en 1913 y que se pudo reproducir gracias a las fotografías y apuntes enviados por José M<sup>a</sup> de Areilza, embajador en aquellos años en EEUU<sup>402</sup>. Esta celebración alcanzó el máximo nivel, tanto por los asistentes, como por el entusiasmo que se puso de manifiesto por parte de los intervinientes<sup>403</sup>. Del acto académico, el Pensamiento Alavés destacó el discurso de Aranegui sobre la figura del Canciller López de Ayala, por el que sentía gran admiración:

*“Amó su rincón, pero tuvo alas más grandes que el nido, y sintió la universalidad, sintió la región y la gran patria, amó la tradición y amó, sobre todo, la fe cristiana que es útil para todo...”<sup>404</sup>.*

Como era la tónica en sus discursos, siempre hacía un relato histórico con antecedentes y contextualización con lo que ponía de manifiesto su amplia cultura, así lo manifestó en este discurso sobre “El Canciller Ayala, su personalidad a través de su obra: El Rimado de Palacio”. Analizaba la figura del Canciller, su profunda formación religiosa; sus opiniones sobre la sociedad de su tiempo (de las injusti-

<sup>401</sup> Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, p. 598.

<sup>402</sup> El 12-8-1959. Manuel Murga, secretario de la Comisión de Álava se dirigía a los secretarios de las Comisión de Guipúzcoa y Vizcaya para pedirles las listas de sus socios para enviar el discurso que Aranegui había pronunciado sobre el Canciller López de Ayala en Quejana. El retablo había sido encargado por la esposa de Pedro López de Ayala en 1396 y fue vendido por las monjas dominicas que ocupaban el monasterio en 1913 y que, pese a la protesta de intelectuales, ninguna autoridad parece que hiciera esfuerzos por impedirlo. Después de complicados avatares terminó en el Museo de Chicago.

<sup>403</sup> PA, 4-8-1959, asistieron: El duque de Alba, el marqués de Lozoya, López de Ayala (en representación de la familia), el Almirante Basterrechea, los marqueses de Lences, Urquijo, Unza del Valle y del Fresno; representantes de la Casa Oriol y de Cañada-Honda, Ex Presidentes de la Diputación, Díaz de Mendivil, de Cura, el director de la Cancillería de Valladolid; presidentes de la Real Sociedad Bascongada, Merino y Altube; representantes de los ayuntamientos de la zona, y autoridades de centros culturales y otras autoridades.

<sup>404</sup> Aranegui y Coll, Manuel, *El Canciller Ayala, su personalidad a través de su obra “El rimado en palacio”*. Conferencia organizada por la Caja de Ahorros Municipal y la Real Sociedad Bascongada, Sala Ajuria, 7-7-1974. Sobre este tema volvió a dar otras conferencias.

cias, de la despoblación, de la avaricia de los mercaderes y de miserias de algunos letrados); de la justicia; de los hechos de Palacio, entre otros aspectos. Aranegui ensalzaba la figura del noble culto, religioso, y moderno y añadía que sus consejos sirven para todos los tiempos, porque la naturaleza humana es siempre la misma (este último aspecto lo repite en varios escritos). Por parte de la familia tomó la palabra el marqués de Lozoya. Ambos, fueron felicitados por sus “lecciones académicas”<sup>405</sup>. No dejó el tema, y unos años más tarde, en 1974, publicó este trabajo, con algunas modificaciones en el Boletín Sancho el Sabio<sup>406</sup>.



*Juntas Generales en Respaldiza, 25-5-1958*  
ATHA-DAI-PP-03528



*Juntas Generales en Vitoria, 1960.*  
ATHA-MIN-PP-002-060



*Juntas Generales en Salvatierra, 1959.*  
ATHA-MIN-PP-002-032



*Juntas Generales en Aramayona, 1961.*  
ATHA-DAI-PP-04276

<sup>405</sup> PA., 4-8-1959.

<sup>406</sup> Boletín de la Institución Sancho el Sabio, Año XVIII, Tomo XVIII, 1974.

Después de nueve años al frente de la Diputación aparecían algunas grietas en la estructura del edificio político y económico alavés provocadas por diversas causas. En 1966, en un entorno de estancamiento económico nacional, su trayectoria chocó con ciertas dificultades económicas provocadas por el excesivo contraste entre la transformación de Vitoria y Llodio y el resto de la provincia. Unos años antes se manifestaron ciertas alarmas sobre el desequilibrio que había entre los núcleos industriales, especialmente la capital, y el resto de la provincia. El Pensamiento Alavés había presentado algunas propuestas en favor de una mejor distribución del desarrollo industrial provincial, empezando por la Llanada Alavesa, con el fin de distribuir el trabajo, frenar la emigración y de no colapsar la capital. Esta reclamación fue recogida por los alcaldes de los ayuntamientos cabeza de comarca<sup>407</sup>. Se quería evitar el excesivo crecimiento de la capital, que algunos describían recurriendo a una hipérbole: "Vitoria, la ciudad de las multitudes, es una de las capitales más jóvenes y dinámicas de España, crece, se agiganta y como consecuencia se empieza a ver incómoda".

En el mismo sentido, comentaba Miguel Azaola a Vicente Botella las sugerencias de técnicos que manifestaban la necesidad de intervenir para controlar el excesivo crecimiento de Vitoria. La respuesta fue rápida. El 5 de abril de 1966 Aranegui informaba ante la prensa que el Plan General de Ordenación Urbana de la provincia estaba terminado. El documento que se había elaborado de forma global, estaba dispuesto para ser presentado al Pleno de la Diputación<sup>408</sup>. Sin embargo, no creía que se podía industrializar cualquier pueblo de la provincia, porque para ello se necesitaban una serie de servicios que no todos los pueblos podían ofrecer. Para equilibrar el importante desarrollo industrial de la ciudad que la prensa calificaba: "Es uno de los polos de crecimiento más dinámicos de España", el mismo diario proponía atender a un sector tan importante como el de la enseñanza superior: "Vitoria, polo de promoción ideal. Con la Universidad podrá llegar a ser una élite nacional", porque reúne todos los requisitos<sup>409</sup>.

Las actuaciones de la Diputación ponían de manifiesto la existencia de dos realidades: la dicotomía de una provincia que seguía preocupada por adaptar el mundo

<sup>407</sup> Felipe González de Albéniz, director del Pensamiento Alavés, Miembro de la Bascongada publicó cuatro artículos con el epígrafe "Problemas alaveses", en favor de la industrialización de la Llanada, 10, 11, 13 y 14 de enero de 1964.

<sup>408</sup> Desde diciembre de 1964, Aranegui había expuesto en el Pleno de la Diputación del 23 de diciembre que el Plan de Ordenación Urbana de la provincia pasaba a mayor estudio de las comisiones, *PA*, 24-12-1964, informaba del incremento de 53 millones en ampliación de carreteras, caminos y otras obras. *Ibid*, 5-4-1966. Estaba programado presentar el Plan General de Ordenación Urbana de Arzua-Ubarrundia, y para el siguiente el Plan General toda la provincia.

<sup>409</sup> *PA*, 9-4-1966.

rural a las nuevas necesidades, y las propuestas de algunos alcaldes que querían un desarrollo industrial para sus pueblos y, la otra realidad, Vitoria, Llodio y Amurrio, donde se creaban nuevas zonas industriales y nuevas zonas residenciales, de ocio y deporte. El progreso se produjo en el campo y en la ciudad. Las inversiones en agricultura y ganadería de 1960 a 1961 aumentaron un 40%, pero, algunos sectores argumentaban que el progreso de las zonas industriales arrancaba de la zona rural muchos brazos jóvenes<sup>410</sup>.

Para tener una visión completa de la situación del territorio alavés en la década de los sesenta es importante no olvidar que “el milagro económico alavés” fue acompañado de intentos transformadores del agro alavés. Fueron años marcados por el incremento de importantes políticas de repoblación forestal, por medio de consorcios con particulares y con los pueblos y comunidades forestales, convencido de que “el monte es una industria autofinanciable y de amplias posibilidades de incrementar su productividad”<sup>411</sup>. Los temas forestales ocuparon gran parte de los acuerdos de Actas de la Diputación que Aranegui presidía y el *Pensamiento Alavés* también dedicaba importantes espacios al mundo rural.

El presupuesto de la Diputación creció el 201% en los cinco primeros años de su mandato<sup>412</sup>. En 1965 la prensa se hacía eco de las manifestaciones de la Cámara de Comercio e Industria sobre la bonanza económica alavesa:

*“Nuestra provincia ha seguido creciendo aun cuando el ritmo de expansión haya sido ligeramente inferior al de 1964. Ha aumentado el número de comercios e industrias de la provincia y en general la demanda se ha sostenido... y en la industria transformadora la producción se ha incrementado. La mejor parte la siderurgia”*<sup>413</sup>.

Pese al crecimiento demográfico, al desarrollo industrial y la importancia que para ello tenían las comunicaciones, el ferrocarril de Vitoria a Estella era muy deficitario por lo que se planteó la suspensión de sus servicios en 1967. La amplitud de las carreteras y la mejora de los caminos fue otra gran aportación de su gestión.

<sup>410</sup> PA, 15-1-1966, “Lo del día”.

<sup>411</sup> En 1960, en régimen de consorcio se colocaron 2.505.780 plantas que suponen 837 hectáreas sumadas a los bosques. Aunque la madera estos años bajaba de precio, consideraba que era rentable cuidar el monte.

<sup>412</sup> El Presupuesto Ordinario en 1958 era de 83.170.059 ptas. y en 1963 era de 250.591.778 ptas. La mayor parte de los ingresos venía de la recaudación directas y de “cargas de la provincia”.

<sup>413</sup> PA, 22-1-1966.; PA, 22-3-1966 “Álava pisa el acelerador del desarrollo”. En los meses siguientes la situación empeoró.

**Aranegui era un convencido foralista.** Afirmaba en 1965 en el prólogo a un libro sobre el *Concierto Económico Alavés*: “Los regímenes forales son la conservación de un sistema que desde hace siglos ha considerado al pueblo mayor de edad y capaz de autogobernarse”<sup>414</sup>. Se adelantó en temas como la nueva construcción de País, desde sus primeras ponencias sobre los Fueros a los esfuerzos por la reinstauración de las Juntas Generales de Álava, y sus afirmaciones: “Los Fueros no son una concesión sino la conservación de un sistema que desde hace siglos ha considerado al pueblo mayor de edad y capaz de autogobernarse”<sup>415</sup>. Sus conocimientos sobre el régimen foral, el Concierto económico, el Cupo y su experiencia en negociaciones con el Ministerio de Hacienda fueron muy reconocidos en la provincia. En 1962 recibió la felicitación de la Corporación provincial por el éxito en la revisión del cupo para los cinco años siguientes.

El mismo éxito tuvo ante la Reforma Tributaria, que el Estado quiso imponer aumentando la presión fiscal a la provincia en 1964, donde se contemplaba la exacción provisional de determinados impuestos, mientras se adaptaba a la Ley de Reforma del sistema Tributario<sup>416</sup>. Ante el crecimiento económico experimentado en la provincia, el Estado quiso incluir nuevos impuestos, no contemplados en negociaciones anteriores, pero la Diputación consiguió un compás de espera mientras se realizaban las conversaciones previas a la citada Ley de Reforma tributaria<sup>417</sup> que fueron largas y difíciles y terminaron con la aprobación por parte de la Diputación del Decreto y la Orden Ministerial del 27-11-1967. Con una vigencia de cinco años, se consideró un gran logro, especialmente a la vista del contexto económico nacional. Todo este trabajo lo expuso en la conferencia que impartió ante la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Álava, con el título: *La historia de Álava en relación con el Concierto económico*<sup>418</sup>.

Eran conocidas afirmaciones del político: “El Concierto económico es de gran interés para los contribuyentes alaveses y también, los derechos y deberes que con-

---

<sup>414</sup> Prólogo al libro de José Badia La-Calle, *El Concierto económico con Álava y su legislación complementaria desde 1878*, Ediciones Deusto, 1965.

<sup>415</sup> Manuel de Aranegui y Coll, entrevista realizada por Alberto Suárez Alba en “Posible”, nº 34 (4/10 sept. 1975). Aranegui opinaba que la región convendría hacerla responsable y colaboradora de la administración del Estado. Explicaba que el concepto de unidad regional del País Vasco era tardío, avanzada la segunda mitad del siglo XVIII y orgánicamente tardaría casi una quincena de años en manifestarse.

<sup>416</sup> A pesar de que el Concierto tenía una duración de 25 años, a la mitad del periodo el Estado quiso aumentar los ingresos, modificando los pactado mediante la Reforma Tributaria fundamentada en la Ley de 11-6-1964.

<sup>417</sup> Entre los aspectos a negociar estaba el encabezamiento del Impuesto sobre el Tráfico de Empresas.

<sup>418</sup> Publicado por la Diputación Foral de Álava, 1968. Después de hacer un detallado relato histórico de la evolución del sistema foral y sus sucesivas revisiones de los cupos, expuso la anomalía que se dio en la Reforma Tributaria del 11-6-1964 ver, PA, 20-6-1966, “Nueve años al frente de la Diputación Foral”.

lleva el sistema foral”. Insistía: “el Concierto es positivo para ambas partes, porque la administración provincial es más eficaz al conocer de cerca los problemas de la provincia”; “es un contrato más íntimo entre los contribuyentes y la provincia”. La complejidad de la Hacienda alavesa la sintetizó en el artículo: “Síntesis de las peculiaridades de las entidades locales alavesas” (1958)<sup>419</sup>. En realidad, se trata de una guía práctica de las competencias de la Diputación y de las corporaciones locales, tras una serie de modificaciones legislativas, incluido el Decreto del 10-8-1954, para adaptar a la provincia de Álava el nuevo Régimen de las Haciendas Locales<sup>420</sup>. De esta forma, los ayuntamientos alaveses podrían solicitar el establecimiento de impuestos siempre que no entraran en competencia con los del Estado.

En una larga entrevista en la revista *Desarrollo*, 1966, con el título: “Álava, tradición y futuro”, pormenorizaba en qué consistía el Concierto y el cupo, y las frecuentes revisiones de éste para adecuarse a la cantidad total de lo recaudado. Insistía en que tenía resultados óptimos para ambas partes, que afectaba más a la forma de tributar que a la cuantía y determinaba que, gracias a este sistema, la Diputación asumía las competencias totales sobre carreteras, montes, beneficencia y sobre sectores de agricultura y ganadería<sup>421</sup>. Entre las máximas preocupaciones de Arangui se encontraba el problema económico de la inflación a la que dedicó gran parte de sus estudios, conferencias y publicaciones. Era una referencia en gran número de trabajos y ponencias sobre economía, también criticaba la creencia de unirla al desarrollo.

En su artículo “Álava, en tiempos de Alfonso X el Sabio”, analizaba la inflación que había en su reinado y los conflictos entre la nobleza<sup>422</sup>. Un año más tarde, pronunciaba en Madrid una conferencia sobre “Estabilidad monetaria, inflación e indexación”<sup>423</sup>.

Las Memorias de la Caja de Ahorros Provincial, en los años que fue presidente, reflejan su preocupación por estos temas, tanto en el sector del ahorro como en el crediticio, y de su relación en el conjunto de la economía en una época de plena

<sup>419</sup> Publicado de la Asociación de Hidalgos a Fuero de España, Madrid, 1958.

<sup>420</sup> Afirmaba, “dependerá de la Diputación: El servicio Provincial de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones locales; los Miñones; Carreteras; Hacienda provincial; Montes; Transportes; Agricultura y ganadería y el Catastro”.

<sup>421</sup> Rev. *Desarrollo*, Páginas especiales dedicadas a Álava. Madrid, N. 50, 16-1-1966. Analiza aspectos del Concierto económico y la obligación que conlleva de pagar el cupo proporcional de cada impuesto encabezado y de las dificultades para exigir a los contribuyentes las cantidades necesarias para satisfacer el cupo.

<sup>422</sup> Publicada por el Instituto “Luis Salazar de Castro” (CSIC), Madrid, 1966. Creía que los pueblos no cambian o cambian poco, lo que cambia son las condiciones de vida y los regímenes políticos.

<sup>423</sup> Madrid, 1967. Conferencia pronunciada en Madrid en el Colegio Mayor Marqués de Ensenada y publicada por el Instituto Salazar y Castro (CSIC).

expansión económica. La Caja que presidió alcanzó un importante crecimiento a la vista de sus balances, por lo que siguió ejerciendo como órgano financiero de la Diputación Foral, como lo había hecho desde sus inicios en 1918.<sup>424</sup>

La evolución que se había producido en la economía alavesa durante su presidencia se ponía de manifiesto en las declaraciones de Aranegui en las entrevistas que median entre la de Carlos Sáenz de Tejada (hijo) en 1959 y la que hace en INDUBAN con datos de 1969. En la primera, el periodista agradecía la claridad y precisión en la que manifestaba su preocupación por potenciar el aumento de la producción de pastos para el ganado, asunto que asumía la Diputación, facilitando las semillas y los abonos adecuados<sup>425</sup>. Se trataba de solucionar el mayor problema: la alimentación de su población, que crece rápidamente, sin que el crecimiento vaya acompañado de una mayor producción de alimentos”, para ello, se debía conseguir que los agricultores fueran también ganaderos, dado el aumento de la demanda de carne y productos lácteos de nuestra provincia. La Diputación, además, facilitaba las razas adecuadas. Insistía en la importancia de introducir a la gente del campo en la nueva economía, subvencionando, en parte, la renovación de establos y silos<sup>426</sup>. Se repetían los principios de los ilustrados de Azkoitia que cuando los propagaban en la segunda mitad del siglo XVIII eran proyectos totalmente innovadores<sup>427</sup>. Ambos tiempos, separados por dos siglos, estuvieron marcados por el aumento de la demanda de carnes, lácteos y productos agrícolas.

La segunda entrevista es de 1970 y el panorama alavés que presentaba era el de una provincia industrializada, en la que el 57,2% del producto provincial bruto provenía de la industria que tenía una importante actividad exportadora. El sector metalúrgico era el más importante y el que más trabajo ofrecía, seguido de la construcción, químico y madera<sup>428</sup> y la renta provincial y la renta por habitante se

<sup>424</sup> Basterra Romo, A, *La Diputación de Álava y su Caja de Ahorros Provincial*.

<sup>425</sup> Revista *Blanco y Negro*, “Entrevista con el presidente de la Diputación Foral de Álava” por Carlos Sáenz de Tejada (hijo): revista ilustrada, nº2477, 24-octubre de 1959, pp.30-31.

<sup>426</sup> La Diputación promocionaba: La creación de prados y praderas artificiales alcanzó las 700 hectáreas, asignado 33.000 kg de semillas de forrajeras (año 1960); adquirió maíz forrajero y otros; impulso al ganado bovino y porcino; construcción de 67 silos para forrajes y otros en construcción, además de ayudas para la mejora e higienización de viviendas rurales, cuadras y otros; La Diputación subvencionaba el funcionamiento de las paradas de sementales con el 50% del importe de cada res.

<sup>427</sup> Los Extractos que se publicaban cada año eran auténticos manuales para la modernización de la agricultura que estaba muy atrasada. Ellos relacionaron el desarrollo de la ganadería con la agricultura, porque, además, era productora de estiércol, abono.

<sup>428</sup> Aranegui M., “Álava, situación económica y perspectivas”, en *INDUBAN*, Sucursal en San Sebastián, 1970. Madrid: Servicio de Estudios del Banco de Finanzas Industrial, D.L., pp.29-34.



había duplicado en cinco años<sup>429</sup>. Sin embargo, Aranegui siguió insistiendo, pese a que la agricultura representaba en 1967 el 10% del PIB, en la importancia de la producción agraria (patatas, remolacha azucarera y viñedo, incluidos los planes de exportación de vinos de Rioja). Esta preocupación por la agricultura, la ganadería y los montes era uno de los muchos elogios que le dedicaba el periódico *El Correo Español*, ante su cese<sup>430</sup>.

Otras grietas se abrieron para Aranegui, por razones políticas y por su falta de entendimiento con el ministro de la Gobernación Camilo Alonso Vega, aunque la destitución parece que ya estaba programada. El 29 de mayo de 1966 se celebró la que para Aranegui sería la última Junta General de Tierras Esparzas, en San Vicente de Arana. Mucho éxito de público de los pueblos del Valle y la asistencia de autoridades provinciales y locales. Sin embargo, tuvo unas connotaciones distintas a las Juntas anteriores. Algunos de los asistentes, representantes de los pueblos, pusieron de manifiesto su descontento por el constante desfase entre el desarrollo industrial de la capital y el estancamiento del resto de la provincia y reclamaron un plan de actuación para que la provincia se industrializase. El tema, además de necesario, tomaba matices diferentes por el cambio de contexto: cese del alcalde de Vitoria Luis Ibarra y del gobernador Llaneza (muy apreciado en la provincia) y cese de Aranegui por las reivindicaciones forales que había realizado unos meses antes. También se observaba cierto cambio en la prensa local. *El Pensamiento Alavés*, aunque afirmaba en titulares que las Juntas Generales de San Vicente de Arana habían sido un gran éxito, hacía cierta crítica reclamando: “una mente clara y voluntad decidida que estudie un proyecto industrial para los pueblos cabeza de comarca”<sup>431</sup>. Ciertamente, el discurso del presidente de la Diputación fue un riguroso estudio histórico del Valle de Arana desde la Edad Media, añadiendo comentarios de actualidad internacional como el enfrentamiento entre los Bloques que el diario alavés tituló “en el mundo reina la confusión”. Pero, no respondía a las preocupaciones de las gentes del Valle de Arana y sonaba ajeno a su realidad<sup>432</sup>. No dejó de mencionar la importancia de “la confusión provocada por la soberbia colectiva”, lo que parecía un preludio a lo que sucedió quince días más tarde. Al igual que en ocasiones anteriores, la restauración de la iglesia de San Vicente de Arana y el inmueble del Ayuntamiento habían sido un éxito de la mano del arquitecto de la Diputación y miembro de la Bascongada José Guinea.

<sup>429</sup> *Ibid*, En 1962 renta /hab era 4.443 ptas. y en 1967 de 11.345 ptas. En 1950 el 56% de los alaveses trabajaban sector primario, en 1969 el 17,8%.

<sup>430</sup> *El Correo*, 16-6-1966.

<sup>431</sup> *PA*, 30-5-1966. Este periódico venía, de tiempo atrás reclamando la industrialización de la provincia. Argumentaba que llevan 10 años de retraso y que los ayuntamientos no tienen medios, pero sí la Diputación.

<sup>432</sup> *Ibidem*. Criticaba solapadamente el discurso de Aranegui al referirse a temas lejanos e internacionales: “sobran consideraciones sobre política de bloques, sobre aspiraciones de diálogo y conferencias internacionales”.

La defensa de los intereses económicos y políticos recogidos en el Concierto económico y la de sus usos y costumbres tuvo un coste muy alto para Aranegui, su cese. El tema surgió cuando se planteó la sustitución del secretario de la Diputación José Luis de la Peña, por jubilación. El 17 de enero de 1966, Aranegui, con el respaldo del consistorio recurrió ante el Tribunal Supremo por la desestimación, por silencio administrativo, del recurso de alzada ante el ministro de Gobernación sobre el nombramiento del nuevo secretario de la Corporación. En el Pleno, al que asistieron todos los diputados menos Aguirrezábal, se sentaron abajo el secretario y el Interventor (como antes era costumbre foral que se perdió haciendo secretarios adjuntos a la presidencia)<sup>433</sup>. Según la costumbre, “Derechos avalados por la práctica de varios cientos de años, la provincia elegía al secretario de la Corporación Foral y Provincial”<sup>434</sup>. El presidente dio cuenta de que en el BOE del 23-12-1965 aparecía una Orden por la que se otorgaban nombramientos definitivos de secretarios de Administración Local de 1º categoría<sup>435</sup>. Por ello, el Pleno acordó:

*“Que en el momento de la toma de posesión se levante la correspondiente Acta con expresa reserva de las facultades que la Corporación estima le corresponden en orden al nombramiento de sus secretarios, tal y como lo vienen propugnando ante el Sr. Ministro de la Gobernación y ante el Tribunal Supremo”.*

No terminaba aquí el conflicto, también se ratificaban en recurrir ante el Tribunal Supremo contra la desestimación por silencio administrativo del recurso de alzada que en su día se entabló contra la Dirección General de Administración Local de 2 de julio de 1964. El enfrentamiento con el ministro de la Gobernación venía de atrás, como se puso de manifiesto en más de una ocasión, ante su visita a Vitoria para inaugurar la captación de aguas del Zadorra, a la que asistieron todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas menos Aranegui y, un año más tarde, tampoco acudió, en agosto de 1965, a la visita que le hizo la Corporación provincial formada por siete diputados y el Vicesecretario Ramiro Gómez Casas, a Liérganes (Cantabria), al balneario en el que veraneaba Camilo Alonso Vega<sup>436</sup>. El desencuentro con este ministro tuvo respuesta.

<sup>433</sup> PA, 6-6-1966. Los secretarios de las Diputaciones pertenecían al Cuerpo Nacional.

<sup>434</sup> Ibid, 20-6-1966 “Nueve años al frente de la Diputación Foral”.

<sup>435</sup> En él aparecía el nombramiento de D. Manuel Benavides y de la Pola para secretario de la Diputación de Álava (pendiente de recurso).

<sup>436</sup> ATHA. Libro de Actas, 2-9-1965. En 1936 Camilo Alonso Vega ostentaba el cargo de teniente coronel y era jefe del Batallón de montaña “Flandes 5” con sede en Vitoria. Desde Vitoria, hizo una fuerte oposición a la república y estuvo relacionado con las represalias a los republicanos.

El 15 de junio de 1966, el Gobernador Civil comunicaba el cese de Aranegui y el nombramiento del nuevo presidente de la Diputación, José Ruiz de Gordo Quintana.

La renovación fue sorprendente; también la del nuevo alcalde de Vitoria, Manuel Ma Lejarreta Allende. Ambos eran dos empleados técnicos de las respectivas corporaciones. **José Ruiz de Gordo** había nacido en el pueblo la Montaña Alavesa, Alda, era ingeniero agrícola, un buen profesional y muy apreciado en el mundo agrario, pero sin el perfil institucional, a nivel nacional e internacional de Aranegui. Pudiera parecer extraño que, mientras los alcaldes reclamaban planes de industrialización, el nuevo presidente era un especialista en el mundo agrario<sup>437</sup>. Había ingresado como Amigo de la Bascongada, en la Comisión de Álava en diciembre de 1965. Unos meses más tarde era nombrado presidente de la Diputación (1966-1968). La destitución de Aranegui fue respondida en la prensa local destacando sus innumerables virtudes:

*“Señera personalidad; un demostrado afecto por la provincia; rectitud; claridad en lo económico; importantes logros en las negociaciones del Concierto económico; defensa de los montes, carreteras y otras comunicaciones; a él se le debía la instauración de las Juntas Generales de Álava, el incremento y mejora del Museo Provincial; su atención al Consejo de Cultura y la atención a los periodistas: “con una delicadeza especial”<sup>438</sup>.*

Igualmente, ante la toma de posesión de su sucesor:

*“Su labor ha sido callada pero efectiva, con un tono de prudencia y señorío envidiables... Dos cualidades que honran por igual al hombre constituido en puestos de responsabilidad y al caballero” “Su cultura y sus altos valores espirituales”<sup>439</sup>.*

Aranegui se despidió diciendo: “antes, ahora y después, antes, ahora y siempre he defendido y me he entregado al servicio de Álava, por su régimen foral, dentro de la unidad de la Patria...”<sup>440</sup>. Un año antes, los ayuntamientos alaveses recaudaban dinero para dos medallas, una para Aranegui y otra para el diputado Miguel Ubillos

<sup>437</sup> Fue Jefe de la Unión Territorial de Cooperativas del Campus de Álava. Publicó varios trabajos sobre plagas, patatas y sobre la Ley Orgánica del Referéndum del 14-12-1966. Las diferencias con Aranegui eran notorias.

<sup>438</sup> *El Correo*, 16-6-1966.

<sup>439</sup> *PA*, 20-6-1966.

<sup>440</sup> *Ibid*, 17-6-1966

Música<sup>441</sup>. Aranegui fue, quizás, el mayor defensor de los fueros alaveses en la época franquista, en un entorno poco favorable. Como presidente de la Diputación, el 10 de agosto de 1964 recibió en el Palacio de la Provincia la visita del jefe del Estado y su discurso distaba mucho del de otros políticos como el alcalde Luis Ibarra. Fue un discurso sencillo, sin retórica, en el que hizo una descripción del progreso económico y social de la provincia y un recorrido histórico, lo que le dio pie para reclamar Treviño y exponer la razón de los fueros.

Continuó con sus altos cargos en la Bascongada hasta junio de 1967, año en el que se presentó a las elecciones a Cortes, y el 14 de octubre fue “proclamado procurador en Cortes por representación familiar por la provincia de Álava”<sup>442</sup>. Este nombramiento le facilitaba seguir manteniendo los cargos, tanto en la Unión Interparlamentaria, como en Instituto internacional del Ahorro. Su prestigio se demostró en los cargos que ocupó: Fue secretario de la Comisión de Leyes Fundamentales de las Cortes y formó parte de la Comisión de Asuntos Exteriores. En esta última fase realizó gestiones ante diversos ministerios del Gobierno en octubre de 1969, para reclamar las deudas que el Estado tenía contraídas con el Ayuntamiento de Vitoria por la construcción de un Instituto y solucionar el problema del agua en la ciudad, por lo que era necesario intervenir en el río Zadorra para aumentar su caudal.

Aranegui retomó los temas económicos en su última etapa. En 1975, volvió a tratar el tema de la “Inflación y cómo protegerse de ella” en una serie de artículos publicados en la revista “Ahorro”<sup>443</sup>. Afirmaba que la inflación constituía una de las mayores injusticias sociales, una especie de impuesto regresivo, porque “grava y perjudica al que menos tiene y es responsable del desequilibrio de las economías modestas y sólo favorece a los especuladores” y su influencia es negativa sobre el ahorro. Por el contrario, alababa a las Cajas de Ahorros porque neutralizaban la usura y por su defensa de la figura del ahorrador.

**En el ámbito internacional** alcanzó los puestos muy relevantes en la Comisión de la Unión Interparlamentaria, dentro de la estructura interna, primero como vicepresidente y tesorero del grupo español, después fue elegido miembro del Comité Ejecutivo de la Unión Interparlamentaria que ningún otro alavés lo había consegui-

<sup>441</sup> ATHA., DAICO9671.

<sup>442</sup> NE, 14-10-1967. (Norte Expres). Es el candidato más votado (18.913 votos). NE, 10 y 11-10-1967. Eran las primeras elecciones, después de 30 años en que por el tercio de cabezas de familia podían votar para elegir a dos procuradores por cada provincia. Mandato de 1967 a 1971.

<sup>443</sup> N° 79, mayo de 1975; n° 83, enero 1976; n° 84, febrero de 1976 y n° 85, marzo 1976.

do<sup>444</sup>. En 1963 fue nombrado presidente del Consejo de cultura de la Unión Interparlamentaria y miembro del Instituto de Cultura Hispánica<sup>445</sup>. Su buen hacer le facilitó que, aunque en 1967 debía dimitir, según los estatutos, fue elegido miembro del Comité Ejecutivo de la Unión. Este año, la reunión se celebraba en España, en Palma de Mallorca, y la prensa local le dedicaba grandes elogios<sup>446</sup>.

A su vez, desde 1965 pertenecía al Instituto Internacional de Cajas de Ahorros y fue designado por la CECA como miembro del Consejo del Instituto Internacional del Ahorro<sup>447</sup>. A partir de junio de 1966 y, a pesar de que ya no ocupaba la presidencia de la Caja de Ahorros Provincial de Álava, la CECA le designó asesor para asuntos internacionales de la Confederación de Cajas de Ahorros y miembro del Consejo de Administración. En 1973 en la XII Asamblea celebrada en Ginebra fue elegido, por unanimidad, vicepresidente para Asuntos Internacionales de la Confederación Española de Cajas de Ahorros<sup>448</sup>. En octubre de 1975 el Instituto Internacional de Cajas de Ahorros le imponía la Medalla de Oro por el acierto con que había ejercido el puesto y la Junta de Gobierno de la Comisión de Álava le felicitaba por el valioso reconocimiento <sup>449</sup>. Finalizó sus funciones en 1975-1976. Su prestigio en el exterior, tanto en la Unión Interparlamentaria como en la Internacional de las Cajas de Ahorros se debía “a su lucidez y su moderación”<sup>450</sup>.

Aranegui tenía importantes contactos en Madrid con el mundo empresarial y político. Como informa el periodista Francisco Góngora en su último trabajo, la amistad de José M<sup>a</sup> Oriol y Urquijo con Aranegui pudo suponer un ambicioso proyecto empresarial y científico de aceleradores de partículas, de nivel europeo. Siguiendo al autor, en 1965 Europa quería involucrarse más en el tema de laboratorios de aceleradores de partículas, que en algunos países ya funcionaban<sup>451</sup>. La carrera por

<sup>444</sup> La Unión Interparlamentaria es la asociación más antigua (1889). Es la organización internacional de los Parlamentos de los Estados soberanos y trabaja bajo la soberanía de las naciones Unidas. Su sede está en Ginebra.

<sup>445</sup> El Boletín de la Excursionista, le felicitaba efusivamente por la merecida distinción, julio-agosto de 1963, nº79 y en el mes de octubre la Comisión de Álava invitaba a los socios a una conferencia de Aranegui sobre Belgrado.

<sup>446</sup> *Diario de Palma de Mallorca*, 1-4-67, “el segundo español que ha ocupado tan importante cargo”, “Manuel Aranegui... tiene aire de quien ha pasado gran parte de su vida en el gran mundo, dedicado a tratar con hombres de todas las latitudes y todas las tendencias”.

<sup>447</sup> En el VII Congreso internacional fue felicitado por el presidente y el director del Instituto Internacional. MCAPA (Memoria Caja de Ahorros Provincial de Álava).

<sup>448</sup> Revista *Ahorro*, Madrid, 3º época, nº 69, 1973. También perteneció a la Comisión Permanente de la Confederación de Cajas de Ahorros.

<sup>449</sup> Acta, Junta 11-10-1975. El XI Congreso Mundial de Cajas de Ahorros (Colombia, 1975). Aranegui habló de la importancia del capital humano para el desarrollo de los pueblos. Revista *Ahorro*, 4ª época, nº 82, 1975.

<sup>450</sup> Gómez de Aranda, L. “57 Conferencia de la Unión Interparlamentaria”. Revista de Estudios políticos, nº 169-170. Estos reconocimientos se evidenciaban por los cargos que depositaron en él, artículos en la prensa y condecoraciones.

<sup>451</sup> Góngora, Francisco, *Historias perdidas de Álava*, El Correo, 2022, p. 285.

conseguir este costosísimo plan entre varios países no se ganó, quizás, entre otras causas, porque el proyecto afectaba a 18 pueblos de la Llanada Alavesa y muchos de ellos contenían importantes riquezas arquitectónicas y paisajistas que a un personaje de la Bascongada como Aranegui le pareció un precio demasiado caro.

En su preocupación por la marcha de la economía y de la empresa, advirtió de la problemática de la empresa privada con capital público y de la necesidad de un mayor control de las mismas<sup>452</sup>. No se rendía en la lucha por la mejora de la administración pública, como unos meses más tarde, el 25 de septiembre daba una charla sobre “Casos y cosas de la Administración Pública” en la que alertaba: “Los ordenadores electrónicos de poco servirán si los datos que les metemos son falsos”, por eso, los ordenadores “deben basarse en la formación de la conciencia” y, ésta, en la confianza de una administración fiscal, más perfecta cada vez, con un ingrediente fundamental: “amor al prójimo y a la Justicia”<sup>453</sup>. Se adelantaba cincuenta años a la discusión de la ética en el mundo digital<sup>454</sup>.

Pero, tenía otras aspiraciones en la política internacional que no se alcanzaron. En 1971, escribía en la revista *Estudios Políticos* un artículo sobre “El régimen parlamentario en la Unión Soviética”<sup>455</sup>. Un año más tarde, el 6 de noviembre de 1972, daba una conferencia sobre este tema, con el título “La Unión Soviética”, conferencia que tuvo que repetir por la gran cantidad de público se quedó fuera. El conocimiento de Aranegui por la Europa del Este y la URSS parece que le dieron ciertas esperanzas de poder llegar a ser el primer embajador de España, después de una ausencia de más de 40 años sin relaciones diplomáticas. En julio de 1977 este puesto se lo daban a Juan Antonio Samarach<sup>456</sup>. Ese mismo año, el Instituto de Estudios Políticos le publicaba un artículo sobre “Un curioso sistema electoral”. Pero su preparación sobre la Europa del Este le facilitó profundizar en sus idiomas.

Por su interés por el euskera seguía con atención los trabajos que se publicaban sobre su origen y conservación. Por ello, conectó con lingüistas rusos que estaban

---

<sup>452</sup> Proponía una reforma jurídica que pusiera fin a situaciones ficticias en las que se denominaban sociedades anónimas a un tipo de empresas que en el fondo no actuaban con el rigor que exigía la forma jurídica de esta clase de sociedades.

<sup>453</sup> *NE*, 26-9-1970.

<sup>454</sup> Empatizando con el tema de las encuestas y sobre la subida de los precios de los alimentos básicos dio una charla a las mujeres de Vitoria: “Los problemas de las amas de casa”, el salario familiar, la vivienda, la educación de los hijos y unos días más tarde, sobre “El salario mínimo y la situación actual de la industria”.

<sup>455</sup> *Rev. de Estudios Políticos y Constitucionales* 1971, nº 176-177, pág. 113-155; en 1972, dio una conferencia sobre “La Unión Soviética”. En 1972 la Diputación Foral de Álava publicaba dicho artículo.

<sup>456</sup> Unos meses antes de su fallecimiento Aranegui había estado en Georgia y en la Unión Soviética estudiando el tema. En 1970 publicó sobre “El régimen parlamentario en Polonia” en la revista *Instituto de Estudios Políticos*, nº 169.

interesados en investigar sobre el idioma en uso más antiguo de Europa. Informó de cómo en la universidad de Tiflis se hacían estudios sobre el euskera y las coincidencias morfológicas, sintácticas y prosódicas de ambas lenguas. El *Boletín de la Bascongada* publicó algunos trabajos de lingüistas internacionales sobre el tema<sup>457</sup>. En su artículo: “Conservación y supervivencia de los idiomas” exponía las diferentes ponencias y argumentos que se debatieron en el Instituto de Historia de la Academia de las Ciencias de la URSS sobre la supervivencia del euskera<sup>458</sup>. En junio de 1976 impartió una conferencia sobre “La lengua vasca y el georgiano”, un tema en el que venía trabajando desde años atrás<sup>459</sup>. La conferencia fue organizada por la RSBAP y presentada por el presidente Juan Galíndez. Analizó las similitudes entre los vocabularios del euskera y georgiano y de éste con la lengua de los íberos y del georgiano antiguo. Su premisa era que la lengua se mantuvo porque los vascos no fueron romanizados y a su apego al solar, “característica principal del pueblo vasco, de donde nacen todas sus instituciones seculares e incluso la hidalguía”<sup>460</sup>. Siguió trabajando sobre las confluencias de ambos idiomas hasta sus últimos días.

A partir de 1975 redujo su ámbito internacional e incrementó el número de conferencias en Vitoria y su temática sobre la región, la lingüística y la defensa de los Fueros. En este punto estaba en la línea que la Bascongada mantuvo activamente en la Transición.

Formó parte del Consejo de Cultura de la Diputación y bajo su presidencia se prestó mayor atención a proyectos relacionados con la Escuela Profesional de Jesús Obrero en sus diversas ramas<sup>461</sup>. Además, con el propósito de “intelectualizar a los obreros” y de elevar el nivel profesional se creó la Escuela de Mandos Intermedios y otras nocturnas, la Escuela Profesional Femenina<sup>462</sup> y se promovió las escuelas

<sup>457</sup> Antonio Tovar, Julio Urquijo, Justo Gárate, Ernst Lewy, Pokorny, Von K. Bouda, Laffitte, René Lafón, M. Holmer, N. Lahovary, Nils Holmer y otros.

<sup>458</sup> *Boletín Sancho el Sabio*, 1974, pp. 413-423. Comenta lo tratado en el Congreso de la URSS. No era la primera, ni la única vez que Aranegui acudía a Georgia y a la URSS para tratar del tema del euskera. De hecho, en 1977, unos meses antes de fallecer había asistido a unas conferencias al respecto.

<sup>459</sup> *Ibid*, 19-6-1976. Hubo una gran asistencia y fue muy aplaudida.

<sup>460</sup> Otras opiniones lo asociaban al atraso socioeconómico, argumentos geográficos o de la belicosidad de sus gentes y, sobre todo, de su resistencia pasiva y capacidad de asimilación. En épocas recientes esas premisas han sido revisadas. Terminó la conferencia enunciando las características especiales del pueblo vasco.

<sup>461</sup> Las Cajas de Ahorros estaban reguladas por Ley sobre Formación Profesional Industrial, Decreto de 29 de abril de 1959 pero, la relación con la Escuela de Jesús Obrero se superó. *PA*, 17-8-1959, “Convenio entre la Caja Provincial de Ahorros de Álava y las Escuelas de Jesús Obrero. En su virtud serán éstas consideradas como obra filial de la entidad de ahorro”. A petición de los Jesuitas, Aranegui fue nombrado miembro del Patronato de Jesús Obrero en 1972, aunque ya no ocupara puestos en la Diputación.

<sup>462</sup> *PA*, 5-11-1965.

comarcales<sup>463</sup>. También fue uno de los impulsores de la puesta en marcha de la Facultad de Filosofía y Letras, filial de la Universidad de Deusto en Vitoria, a través del Patronato Alavés de Enseñanza Superior<sup>464</sup>. Dicha facultad se inauguraba en Vitoria el 10 de febrero de 1966.

A pesar de su formación en ciencias destacaba la importancia de la formación humana en el desarrollo de las personas y de los pueblos, en un entorno de plena industrialización, en la que se daba preferencia a la formación profesional y a las carreras científicas. El mismo déficit observó en otras sociedades como la soviética o la sueca, lo que les imprimía importantes carencias<sup>465</sup>. No era su único discurso crítico sobre las sociedades materialistas y la sociedad de masas y los problemas que conllevaban.

### **3.1. ARANEGUI, LA BASCONGADA Y SU INTERÉS POR LA HISTORIA.**

Aranegui también aceptó las responsabilidades que le ofrecía la Bascongada, ocupando los puestos más altos en repetidas ocasiones.

Fue uno de los primeros industriales en formar parte como socio Supernumerario de la Comisión de Álava, en el primer lustro de los años cincuenta. Sabemos que asistió a la Asamblea General de Azcoitia en 1953<sup>466</sup>. En 1958, ante el fallecimiento de Álvaro de Gortazar fue nombrado miembro de la Junta Directiva, lo que le daba estatus de socio de Número y de la cual, sólo dos eran empresarios. Pero, estricto con las normas, pronunció su Lección de Ingreso el 14 de mayo de 1959 en el Hotel Canciller Ayala, paso obligado para pasar a este cargo, aunque ya ocupaba dicho

---

<sup>463</sup> El importante crecimiento demográfico en la década de los sesenta, tanto por la inmigración como por la alta tasa de natalidad obligó a desarrollar, de manera prioritaria, una política de creación y ampliación de puestos escolares, centros escolares comarcales y escuelas profesionales. Para responder a la gran demanda se construyeron: la Escuela Normal de Magisterio, la de Comercio y la de Peritos Industriales.

<sup>464</sup> BOE, 7-1-1965. Se notifica la firma ante notario de la fundación benéfica "Patronato Alavés de Enseñanza Superior" formado por Manuel Aranegui Coll, Ricardo Ruiz de Gauna Lascarain, Ignacio Chacón Xérica, Pedro Aguirre Echevarría y José M<sup>a</sup> Aresti Elorza. Se creaba con el fin de ayudar a la Universidad de Deusto en su labor de impartir enseñanza Superior en Vitoria. Con un capital inicial de 300.000 pesetas a partes iguales entre los fundadores.

<sup>465</sup> PA, 11-2-1966.

<sup>466</sup> No hay datos sobre su incorporación. Aparece por primera vez en un listado sin fecha y escrito a mano, junto con Babil Areizaga, Alejandro Verástegui, Ignacio Lascaray. En un listado de 1957 en el que se invitaba a 46 ciudadanos a visitar Amurrio, Quejana y el Palacio de Lanuza. PA, 24-6-1953 acudió a la Asamblea General de Azcoitia en 1953.



puesto desde octubre del año anterior<sup>467</sup>, lo que no fue del agrado de Altube que argumentaba que ya ocupaba el cargo desde el 25 de octubre de 1958, por acuerdo de la Junta<sup>468</sup>.

La Bascongada otorgaba los altos cargos a personajes con prestigio social y pese a que tenía otras importantes responsabilidades como empresario, presidente de la Diputación y de la Caja de Ahorros Provincial, además, de otros cargos ya mencionados a nivel nacional e internacional, fue elegido presidente de la Comisión de Álava y Director de la Bascongada de 1965-1967. Continuó como presidente de la Comisión de Álava hasta 1971, año en que fue elegido, de nuevo, como Director. Los cargos internacionales le obligaron a realizar continuos viajes, por los que fue objeto de críticas por parte de algunos socios de la Bascongada, sin embargo, continuó como presidente hasta la segunda dirección de 1971-1973.

Continuó fiel a la Comisión de Álava, hasta su fallecimiento en 1977, pese a las dificultades a las que se enfrentó en sus últimos meses.

Nos preguntamos, ¿cómo pudo ser tan prolífico? La respuesta la encontramos en la entrevista que le hizo Carlos Sáenz de Tejada en 1959, que le presenta como un hombre eficaz: “su intención directa hacia el tema, característica y síntesis de su personalidad, es no divagar”<sup>469</sup>. Definido por la prensa local y nacional y por sus contemporáneos nacionales y extranjeros como “hombre culto”, estaba convencido de que a través de la cultura, los pueblos podrían tener más posibilidades de valorar lo propio, cuidarlo y mantenerlo. Como buen ilustrado y al igual que Peñaflores, dedicó especial empeño en todo lo relacionado con la cultura, la educación y la formación tanto profesional como universitaria.

Tenía interés por la Historia y se percibía en todos los trabajos, investigaciones, discursos y conferencia en los que siempre introducía datos y argumentos históricos. A partir de 1966, y sin responsabilidades como presidente de la Diputación y de la Caja Provincial, siguió con su actividad cultural, escribiendo sobre temas

<sup>467</sup> No tenemos constancia de las Lecciones de Ingreso del resto de los cargos en estos años, salvo las de Emilio Apraiz y Aranegui.

<sup>468</sup> Convocatoria a los Sres. Directivos, 25-10-1958, a Junta Ordinaria que tendrá lugar en el Canciller Ayala. Uno de los temas será la toma de posesión como socio de Número de Manuel Aranegui, por la vacante producida por el fallecimiento de D. Álvaro Gortazar”. Carta de Altube a Lascaray, 27-4-1960 (FCA), en la que critica la Lección de Ingreso de Aranegui: “pues no va a ingresar quien es presidente de la Sección de Álava, y si efectivamente quería pronunciar un discurso en el seno de la Sociedad, creo que debe organizarse un acto más solemne de mayor relieve” (FCA).

<sup>469</sup> Rev. *Blanco y Negro*, Madrid 24-10-1959, pp.30-31. La entrevista realizada por Carlos Sáenz de Tejada (hijo). No fue el único en destacar la forma en que Aranegui abordaba los temas directamente.

de historia, en muchos de los cuales trataba de argumentar el origen histórico de los fueros. Un destacado trabajo de investigación lo realizó con la figura de *Don Luis de Ajuria y su tiempo*, contextualizándolo en el panorama político, económico y social de la ciudad de Vitoria en la primera mitad del siglo XIX<sup>470</sup>. Ajuria fue uno de los más importantes alcaldes de la ciudad y, sobre todo, el principal impulsor de la primera Caja de Ahorros de fundación municipal de toda España, la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.

Este mismo año impartió una conferencia con el título: “Álava en tiempos de Alfonso X El Sabio”. Se trataba de un profundo estudio de la historia de Álava en el siglo XIII y la importancia de los Concejos que se estaban formando<sup>471</sup>. En 1970 la Diputación Foral publicaba un libro sobre Federico Baraibar, en el que participó con el título “Federico Baraibar y el bachillerato de su tiempo”

En 1975 publicaba *El Condado de Álava y el de Castilla*, argumentando: “los antecedentes de Castilla estaban copiados del régimen alavés, como la función de los jueces que elegía en Álava la Cofradía de Arriaga”. Su visión sobre el Conde Fernán González del que argumentaba que, quiso conseguir en Castilla lo que había visto en Álava y que el Conde, aunque perdió por algún tiempo Castilla jamás perdió Álava:

*“hacer salir al pueblo de la explotación haciéndolos hombres libres y aún dándoles la posibilidad de pasar a una clase social superior empleando los ahorros en comprar un caballo y haciéndoles así caballeros para que ayudasen en las guerras”.*

Algunos aspectos históricos medievales que eran válidos en las décadas cincuenta y sesenta han sido revisados por la historiografía posterior<sup>472</sup>. Fue un verdadero vocacional de la Historia, como lo demuestran sus trabajos<sup>473</sup>. También trató el tema de los judíos en Vitoria y la donación que estos hicieron a la ciudad de los terrenos de su cementerio, a cambio de respetarlos y mantenerlos y dedicarlos a pasto y

<sup>470</sup> *Boletín Sancho el Sabio*, año XVI, t 16, 1972. Luis Ajuria fue el alcalde que impulsó el Ensanche de la ciudad y la creación de seguros de viviendas y de cosechas, entre otros proyectos.

<sup>471</sup> Conferencia publicada por el Instituto “Luis Salazar de Castro” (CSIC), Madrid, 1966.

<sup>472</sup> *Boletín Sancho el Sabio*, Vitoria, Año XIX, t. XIX. 1975. Aranegui elaboró esta conferencia basándose en los trabajos de medievalista Fray Justo Pérez de Urbel.

<sup>473</sup> Otros artículos de temas históricos-biográficos: “Ramiro de Maeztu”; “La Familia de Samaniego”; “Federico Baraibar y el bachillerato de su tiempo (1970)”; “Vascos y la Hispanidad. Otros: “Un curioso sistema electoral”. Artículos de prensa de carácter político, económico, social o históricos como: “Los judíos en Vitoria”.

dehesa, con la condición de no romperlos ni ararlos, condición que fue aceptada por el Ayuntamiento el 27 de junio de 1492<sup>474</sup>.

Gran parte de los artículos que escribía eran ensayos socio-político en los que se ponderaba el valor de la familia, la clase social, el país y otros factores, económicos, culturales y sociales<sup>475</sup>. Argumentaba históricamente el origen de la estructura social por clases y se posicionaba ante la mecánica política y los principios morales a lo largo de la historia, especialmente la alavesa<sup>476</sup>. Analizó la historia medieval, eliminando la incompatibilidad entre nobleza y trabajo<sup>477</sup>. También prologó algunos libros<sup>478</sup>, colaboró en la revista “Asociación de Hidalgos a Fuero de España” y otros trabajos que se publicaron en Vitoria en su etapa de presidente de la Diputación. Muchas de sus conferencias eran auténticas investigaciones históricas y sociales y se publicaban en revistas de carácter económico o el Instituto Salazar y Castro.

La pluralidad de sus intereses culturales no fue incompatible con la profundidad y abundancia de sus trabajos sobre genealogía y heráldica y como defensor de la hidalguía de los vascos. A los cargos mencionados se unía su pertenencia a la Junta Rectora de la Real Asociación de Hidalgos de España que se había creado en 1954, en cuya revista, *Hidalguía*, Aranegui participó con sus investigaciones sobre temas de genealogía y heráldica, afición que compartía con otros socios de la Bascongada<sup>479</sup>. Esta asociación recomendó a todos los ayuntamientos españoles elaborar censos de nobleza y la Diputación de Álava fue una de las primeras en restablecer los antiguos padrones de hidalgos<sup>480</sup>. Inició sus investigaciones sobre “Heráldica alavesa” y siguió con los “Últimos padrones de nobles del Valle de Araya y de San Vicente de Arana”. No fue casual que comenzara sus investigaciones en el Valle de Araya donde estaban sus orígenes y del que fue titular de este Señorío hasta 1801, Félix M<sup>a</sup> de Samaniego, uno de los fundadores de la RSBAP y Director del Real Se-

<sup>474</sup> NE, 25-5-1970.

<sup>475</sup> Los criterios e ideas de los seres humanos están muy condicionados por la sociedad a la que pertenecen. Considera que la opinión de la mayoría, entre clases heterogéneas, casi nunca es la mejor, pero que es imprescindible escuchar a todos. También afirma que los puestos directivos deben ser ocupados por las personas más preparadas y capacitadas.

<sup>476</sup> En un concepto de estamento abierto “a todos los que valgan”.

<sup>477</sup> En el País Vasco por ser todos nobles, debían afrontar ciertas labores. Todavía en muchos pueblos alaveses quedaba “el trabajo por vereda” (por turno) entre todos los vecinos.

<sup>478</sup> Prólogo de *Los Mendoza en Mendoza* de José Martínez de Marigorta o el de José Badia Lacalle, José ya mencionado.

<sup>479</sup> *Heráldica Alavesa*, Año V, 1957, nº 21, Madrid; “Padrón general de Estados de la Villa de Laguardia y lugares de su jurisdicción en Álava”, Año VIII, 1960, nº 38; “Últimos padrones de nobles”, Año XI, 1963, nº 60; Estos temas también interesaban a Merino, Apraiz, Álvaro del Valle, Pagadigorria y Álvaro Vidal-Abarca, entre otros.

<sup>480</sup> Acuerdo 18-11-1958. Un año más tarde Aranegui solicitó su inscripción en el Padrón de Nobles de la provincia de Álava, ver ATHA, DAIACIO428.

minario de Vergara<sup>481</sup>. En 1956 se puso en marcha el Instituto Salazar de Castro, perteneciente al CSIC, a través de la cual publicó algunos artículos y conferencias. Su entusiasmo por el tema lo trasladó a Vitoria. La Memoria de la Comisión de Álava de 1962 daba cuenta de la exposición sobre “Heráldica y Nobiliaria”, ilustrada por las conferencias de Aranegui, Micaela Portilla y Azpiazu que había organizado la Excursionista Manuel Iradier con el patrocinio de la Diputación y de la Caja de Ahorros<sup>482</sup>. Su labor investigadora en este tema finalizó en 1973 con el tema: “*Junta de Caballeros Hijosdalgo de la Puebla de Arganzón* (Condado de Treviño, 1973)<sup>483</sup>. Intervino en el Congreso Internacional de la Haya de Genealogía de 1964<sup>484</sup>.

Entre otros socios Supernumerarios de la Bascongada que participaron en el gran progreso alavés podemos incluir al director-gerente de la Caja Provincial de Ahorros de Álava, **José M<sup>a</sup> Aresti Elorza**. Parte de su biografía la encontramos en la revista *Ahorro*<sup>485</sup>. Ocupó varios cargos políticos antes y durante la contienda, siempre en Álava<sup>486</sup>. En noviembre de 1940 ocupó, por oposición, el puesto de director-gerente de la Caja de Ahorros Provincial de Álava hasta enero de 1979, pasando

<sup>481</sup> En 1958 investigó sobre el Padrón de 1929 (5º y último), entre los que aparecen tres hijosdalgo con el apellido Aranegui en la villa de Maeztu. Revista *Hidalguía*, año VI, n. 27, 1958 El valle de Araya comprendía los pueblos de Atauri, Virgala Mayor, Virgala Menor, Azáceta y Maeztu donde figuraban Matías, Idelfonso y Gregorio Aranegui. En dicho artículo sacaba a la luz un libro, titulado “Nobleza de Araya”, encuadernado en pergamino y depositado en el ayuntamiento del Valle de Arraia, en la Villa de Maeztu, en Álava.

<sup>482</sup> *PA*, 11-7-1961, “D. Manuel Aranegui inició un ciclo de conferencias sobre Nobiliaria y Heráldica. Aplicó los principios de la filosofía de las clases sociales a la nobleza del País Vasco-Navarra”. Gran asistencia de público y de autoridades.

<sup>483</sup> Entre sus investigaciones: *Último padrón de nobles” de las villas de: Gauna (1958), Marquínez (1959), Alegría (1959), Elburgo (1959) y Laguardia y lugares de su jurisdicción (1960)*. Ocho años más tarde sobre Oteo (1968). *El padrón de la Junta de Nobles Caballeros Hijosdalgo de Elorriaga (1972), La Nobleza en Guipúzcoa (1960), La familia Samaniego (1961)*. En el mismo año, 1961, presentó un trabajo más amplio sobre *Onomástica vasca*, en el Instituto “Luis de Salazar de Castro” (CSIC), ediciones Hidalguía, Madrid, 1961 y 1966. El Instituto le publicó: *Función social de la nobleza (1962); Último padrón de nobles de la villa de Peñacerrada (1965); de Elciego (1966); de Valdegovía (1963) y Álava en tiempos de Alfonso X el Sabio (1966)*. Esta última publicación fue acompañada de una conferencia en el Colegio Mayor Marqués de la Ensenada. Otras: *Títulos honoríficos en Flandes: 1702-1712 (1959)* en francés; *El curioso sistema electoral (1972), Nobiliaria 1961 y Onomástica Vasca Rev. Hidalguía, 1961*.

<sup>484</sup> Con el título: “Funeral armorial bearing in the province of Álava in the Basque Country”. Por su prestigio personal, fue nombrado vicepresidente del Instituto de Cultura Hispánica. Miembro de la Real Hermandad de Infanzones de Illescas, Caballero de la Orden del Corpus Christi y Baylio de la Orden de Constantina de San Jorge, Comendador de la Orden de Cisneros y Caballero Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil y otras condecoraciones que recibió en 1968.

<sup>485</sup> *Rev. Ahorro*, nº 66, jun-sept, 1972. Nació en Vitoria el 18 de mayo de 1912, cursó bachillerato en el Colegio de Corazonistas. Estudió economía en la Comercial de Deusto e inició la carrera de Derecho que fue interrumpida por la Guerra Civil, en la que fue herido de gravedad en Bilbao. Fue diputado provincial y jefe provincial del Movimiento de Álava.

<sup>486</sup> Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, pp. 459,460,473. Ocupó primero la secretaría y después la Jefatura Provincial de FET y se mantuvo en el cargo hasta 1940, lo califican de falangista moderado o falangista transigente. *Ibidem.*, p. 498. Este talante pragmático y moderado, se pone de manifiesto en todos los proyectos donde participaba, como el de la Estación de Autobuses en 1950. En 1964 fue designado por sufragio consejero Nacional del Movimiento participando en la reforma de la enseñanza primaria (1964-1967).

sus recursos ajenos de 21,5 millones a 4.599 millones en 1977, fueron los años de mayor auge de la institución. Los primeros años de su gestión se desarrollaron en un entorno de penuria y escasez que se superó de forma extraordinaria gracias a su buena gestión de los presidentes: Díaz de Mendivil, Lorenzo de Cura, Aranegui, Ruiz de Gordo y más tarde Ezquerria (todos ellos, socios de la Bascongada) con los que tuvo buena sintonía. Siguiendo la normativa de las Cajas de Ahorros apoyó y promovió la formación de los trabajadores a través de las Escuelas Profesionales de Jesús Obrero y las de formación de agricultores y ganaderos. Este proyecto fue clave para el desarrollo industrial alavés por el gran número de alumnos y por las especialidades que se impartían. Apoyó las importantes iniciativas de Díaz de Mendivil en el desarrollo del cultivo de la patata, fundando una entidad filial, CAPA, para la producción de la patata seleccionada de siembra. Estos proyectos, y otros en el mundo rural, no sólo fueron muy positivos para el desarrollo de los pueblos, además contribuyeron al crecimiento de la propia entidad de ahorro. La Caja también financió la promoción de viviendas en Vitoria y en pueblos de la provincia<sup>487</sup>.

En 1964, la Revista Financiera publicó un artículo de José M<sup>a</sup> Aresti sobre “Financiación de la pequeña y mediana empresa”, en el que hacía un detallado análisis sobre las ventajas de promocionar y mantener este sector empresarial que predominaba en Álava<sup>488</sup>. Después de especificar cuáles eran las características de estas empresas analizaba los sistemas de financiación más adecuados, terminando el artículo con consignas del economista Dell’Amore, que afirmaba que los préstamos a este tipo de empresas, además de generar trabajo, capitalizaban a un importante sector de la sociedad. Junto con Aranegui y otros mecenas crearon el Patronato Alavés de Enseñanza Superior en 1964. Fue presidente de la Federación Vasco-Navarra de Cajas de Ahorros, además, participó en diversas ocasiones en la Comisión Permanente de la Confederación y Consejo de Dirección. En noviembre de 1965, presidentes de Cajas de Ahorros de Europa visitaron ambas Cajas de Ahorros en Vitoria.

Su relación con la Comisión de Álava de la RSBAP fue como socio Supernumerario desde finales de la década de los cincuenta hasta 1977. No fue ajeno a las preocupaciones de la Bascongada por la enseñanza y la culturización de los alaveses. Así lo ponía de manifiesto en una declaración a la prensa:

<sup>487</sup> PA, 17-1-1968, La Caja entregaba las llaves de 1.600 viviendas en el barrio de Arana. Fueron años de gran auge de la Institución. En 1963 se inauguraba un nuevo edificio.

<sup>488</sup> Rev. *Financiera*, nº extraordinario, octubre 1964, del Banco de Vizcaya.

*La Caja ha tenido siempre como motivo central la impulsión de la cultura alavesa en todas sus manifestaciones que es todo lo contrario del horizonte estrecho que se quiere indicar en el término aldeanismo*<sup>489</sup>.

Tuvo importantes reconocimientos<sup>490</sup>. Bajo su gestión la Caja Provincial instaló por primera vez un ordenador que demandaba un sector del empresariado. Unos años más tarde, en 1968, adquirieron otro, el más avanzado y la Caja se hizo cargo del Centro de Cálculo.

#### **4. TIBIO PROCESO DE UNA SOCIEDAD QUE REMABA A FAVOR DE LA CULTURA VASCA EN TIEMPOS DE CAMBIO Y LA COLABORACIÓN DE EMILIO APRAIZ BUESA.**

La actividad de la Comisión de Álava no iba al compás que marcaba la Capital. Victoria era una ciudad que crecía y se transformaba, con numerosas actividades y las aulas de cultura de ambas Cajas de Ahorros se llenaban al completo, al igual que los cines. La sensación de cambio dejaba en el olvido la entrañable y equilibrada ciudad, donde el trabajo y el progreso estaba basado en industrias de tamaño medio, la mayor parte de capital local, comercio y servicios. No todos sus habitantes veían con sosiego el crecimiento industrial que se estaba produciendo, basado en nuevas industrias (sobre todo, metalúrgicas), ni la llegada de miles de trabajadores de fuera, ni la expansión de la ciudad y la frenética construcción de casas, calles y otros edificios<sup>491</sup>. El cambio de paradigma no tenía marcha atrás, por ello, la Bascongada tenía una importante labor al tener como bandera el desarrollo y la guarda de la cultura del País.

El cambio también se reflejaba en los políticos que administraban la ciudad. Como apunta Virginia López de Maturana, los nuevos ediles tenían una media de cuarenta años. Por su parte, sacerdotes imbuidos en la nueva doctrina social de la Iglesia ejercieron su labor pastoral con importantes efectos en la órbita política, como fue

---

<sup>489</sup> PA, 5-11-1965.

<sup>490</sup> Encomienda de Número de la Orden de Mérito Civil, medalla al Mérito del Ahorro, de Plata al Mérito Deportivo y otra de Plata de la Juventud y Medalla al Mérito Militar.

<sup>491</sup> Este fue el caso del canónigo José Martínez de Marigorta que en 1960 ingresó en la Comisión de Álava y que menciona Javier de la Fuente en "Dinámicas de identidad local: Cultura y Vida cotidiana, 1936-1964", pp. 102-106 o la *Revista Celedón*, 1958,

el caso del sacerdote Carlos Abaitua y la HOAC<sup>492</sup>. El Plan General de Ordenación Urbana de 1963 se quedó corto en la previsión del crecimiento del número de habitantes. Se abrieron nuevos centros educativos. Javier de la Fuente afirmaba “las historias del éxito de la transformación de Vitoria se reflejaron mejor que en ningún otro sitio en los extraordinarios de fiestas de los diarios locales”<sup>493</sup>. El problema del agua encontraba solución con la captación de aguas del río Zadorra. Las nuevas industrias y los nuevos negocios aumentaron la demanda financiera que se reflejaba en las entidades de ahorro, y el Banco Vizcaya abrió nuevas instalaciones en la calle General Álava.<sup>494</sup>

No tenía el mismo proceso la Bascongada alavesa, frente a la ola de expansión económica y demográfica que inundaba todo el panorama provincial, la Comisión de Álava de la Bascongada continuaba con su limitado número de socios y con la dificultad de llevar a cabo proyectos propios, sin embargo, contaba entre sus filas con elementos que eran claves en tal desarrollo. Entre los ocho socios de Número, dos eran industriales Ignacio Lascaray y Manuel Aranegui. Con respecto a Gregorio Altube, no sólo fue Director de la Bascongada en el bienio que correspondía a Álava ejercer el más alto cargo de la institución (1959-1961), sino que se mantuvo en el cargo de presidente de la Comisión alavesa hasta 1965, aunque residía fuera de esta provincia desde 1952<sup>495</sup>. Personajes como Díaz de Mendivil, activo y eficaz en otros tiempos, Juan Galíndez, Ramón Verástegui, Fernando Elío o Manuel Murga que ejercía de secretario, no parece que le dieron el empuje necesario, lo que se reflejaba en los escasos fondos documentales. Esta situación se debía a que los cargos eran vitalicios y limitados a ocho, y que algunos estaban demasiado ocupados en otras responsabilidades y tampoco se movieron a favor de alterar su tónica de sociedad minoritaria y elitista, que tenía un reconocido prestigio social y de “influyentes”. Su esfuerzo se centró en asesorar y colaborar con otras instituciones<sup>496</sup>.

---

<sup>492</sup> López de Maturana, V “Política y poder local: El Ayuntamiento vitoriano durante el franquismo” en *Dictadura y desarrollismo. El Franquismo en Álava*, p. 201-202.

<sup>493</sup> De la Fuente, Javier “Dinámicas de identidad”, p. 112.

<sup>494</sup> *PA*, 5-12-1964. Acudieron las autoridades políticas y militares, los directores de las Cajas de Ahorros y de otras entidades bancarias, el Obispo e importantes miembros del Consejo de administración del Banco, presidido por el Conde de Cadagua que destacó en su discurso el apoyo a las grandes empresas.

<sup>495</sup> El artículo 10 del Reglamento de la Sociedad de 1957 decía que era condición precisa para merecer la consideración de Socio de Número residir en la provincia “el que la perdiera por fijar su residencia en otra provincia dejará su condición de tal y pasará a ser socio veterano si llevara más de quince años como Socio de Número”.

<sup>496</sup> Rivera, Antonio y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado*, p. 598. Las Juntas Generales de Álava estaban integradas por los procuradores y por representantes de las fuerzas vivas de la provincia “Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el propio gobernador, los expresidentes de la Diputación y presidentes de las Cámaras de Comercio y de la Propiedad”.

En 1959 figuraban 36 socios y en 1965 eran 41<sup>497</sup>. Entre las atribuciones que tenía la Bascongada estaba la facultad de presentar dos socios como candidatos a diputados provinciales en Álava, por el tercio de Entidades Económicas, Culturales y Profesionales. En 1961, ante la convocatoria del Gobernador Civil para que se celebraran dichas elecciones, la Junta, reunida en sesión extraordinaria el 19-3-1961, acordaba designar como compromisario al secretario, Manuel Murga Mugartegui, y propusieron como candidatos a diputados provinciales a Fernando Elío (propietario) y a Ignacio Lascaray (industrial). Prácticamente todo quedaba en el pequeño círculo de la Junta de la Comisión<sup>498</sup>. Tres años más tarde, fue nombrado como compromisario Ignacio Lascaray que repitió en años posteriores.

Gran parte de lo que fue la Bascongada, y en concreto la Comisión de Álava, lo podemos conocer por las Memorias Anuales que presentaban ante la Asamblea Anual de Azcoitia en el mes junio, muy parecidas en cuanto a su contenido. En realidad, eran las crónicas de las actividades que programaban, financiaban y ejecutaban, las dos Cajas de Ahorros, especialmente la Caja de Ahorros Municipal, y el Consejo Provincial de Cultura, la Excursionista Manuel Iradier y otras instituciones, como la Diputación de Álava y en menor medida el Ayuntamiento de Vitoria y otros agentes<sup>499</sup>. En todas ellas se describía la vida cultural de Vitoria y en menor medida de la provincia y, aunque no eran actividades propias de la Comisión de Álava, estaban relacionadas con algunos de sus miembros que desde sus puestos impulsaban, sugerían o apoyaban dichas actividades en favor de la cultura<sup>500</sup>. Los principales temas en estos años estuvieron relacionados con acciones sobre restauración y conservación del patrimonio arquitectónico y artístico de la provincia. En este sentido, recordamos el manifiesto que la “Real Sociedad Vascongada” presentó en diciembre de 1944: “nuestras preocupaciones han de ser: la vieja torre medio derruida... la iglesia restaurada con barbarie...” Otros temas preferentes fueron las conferencias, exposiciones y publicación de libros. También mencionaban proyec-

<sup>497</sup> Bajas, extraídas de los listados: de 1958, José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro; los hermanos Rabanera; los dos hermanos Diego y Ricardo de Tejada y de Andrés Silva; por fallecimiento: 1959, José M<sup>a</sup> de Otazu. En 1961 Babil Areizaga, en 1963 Emilio Ibargoitia, en 1964 Lorenzo de Cura, en 1965 Pedro Orbea y Tomás Alfaro Fournier. Otras Bajas: Agustín Mundet, Iñigo Otazu, Miguel Ángel Ajuria y Francisco Ruiz de Velasco por ausentarse de Vitoria. De los que entraron nuevos, cuatro tenían importantes relaciones familiares.

<sup>498</sup> Según el Reglamento de 1957, denominaban Comisión a lo que más tarde era la Junta Rectora formada por los ocho Socios de Número.

<sup>499</sup> Nos referimos a instituciones como La Diputación alavesa que en algunas ocasiones organizaban sus propios temas o el Ayuntamiento de Vitoria o el Obispado.

<sup>500</sup> Formaban parte del Consejo Provincial de Cultura de la provincia entre otros, varios socios de la Bascongada: Aranegui, Guínea, Félix Alfaro y Mañueco.



tos puntuales como la construcción de “miradores turísticos” que sugirió la Excursionista y ejecutó la Diputación<sup>501</sup>.

Las Memorias de la Comisión de Álava de 1962 a 1965 se publicaron en *el Boletín de la Excursionista Manuel Iradier*, junto a otros artículos sobre temas relacionados con la Bascongada o escritos por alguno de sus socios. Es de destacar que cuando Emilio Apraiz, en una de las memorias de la Comisión de Álava, habla del *Boletín* no se refiere al de la Bascongada sino al de la Excursionista. En 1961 la Dirección correspondió a la Comisión de Guipúzcoa (1961-1963), en la persona de Fernando del Valle Lersundi<sup>502</sup>. La lección magistral en la Asamblea quedó a cargo de José M<sup>a</sup> de Areilza, embajador en París, con el título “Vida y muerte de un caballero”. Para dar mayor relevancia a la Bascongada invitaron a importantes personalidades de la vida política, económica, cultural y social nacional, lo que ocasionó en los años posteriores desavenencias entre algunos miembros de la Junta de Guipúzcoa.

También se revisó la situación de cada una de las Comisiones y, dado que había un cierto relax, acordaron medidas para impulsarla<sup>503</sup>. La Memoria de 1962 de la Comisión de Álava informaba de proyectos de entidad para la capital y provincia: la revitalización de la Basílica de Armentia; la restauración de las ermitas románicas de San Vicentejo y Abechuco, la iglesia románica de Tuesta y otras iglesias como San Vicente de Arana, Gáceta y Miñano Menor. Otros proyectos atendían a la reconstrucción de los castillos de Mendoza, Fontecha, Guevara y Esquivel y las intervenciones en el yacimiento de Iruña y de las propuestas de la Excursionista a la Diputación que presidía Aranegui<sup>504</sup>. Una de las propuestas de la Comisión de Álava en 1962 para compartir con el resto de las comisiones, fue organizar un acto para “Conmemorar en el Alto de San Román el encuentro del Cruel y el Trastámara y propugnar el Túnel de San Adrián por una carretera de Araya a Cegama a com-

<sup>501</sup> *Boletín Excursionista Manuel Iradier*, 1963 agradecía a la Diputación la ejecución del mirador del Puerto de Azáceta y el del Mirador de la Rioja en el que Lucio Lascaray ponía una mesa de orientación.

<sup>502</sup> Fernando del Valle junto con su hermano Álvaro, fueron piezas clave en la reinstauración de la Bascongada en la tercera etapa. Era ingeniero industrial y un apasionado por la Historia y la Genealogía. No fue el bienio más activo de la Bascongada, en general, pese a que intentó darle un empuje. En su directorio se apuntaron varias propuestas como la de ir preparando la celebración del Bicentenario de la creación de la RSBAP y estrategias para recuperar el Archivo de la Bascongada que, en parte, estaba en el Seminario de Bergara.

<sup>503</sup> Recordaron que el artículo 21 del Reglamento indicaba que el Consejo debía reunirse cada cuatro meses (tres al año, una en cada capital). En dichas reuniones debían exponer, analizar y debatir los temas de interés común y preparar la Asamblea de Azcoitia. La Asamblea Anual celebrada en Azcoitia el 23-6-1962. Y con el fin de elevar el nivel y el prestigio invitaron a pronunciar la Lección de Ingreso a Ramón de Carande, catedrático de Economía Política y Hacienda Pública. Fue nombrado Socio de Honor, al igual que se había nombrado en 1957 a Antonio Iturmendi.

<sup>504</sup> Se publicó en la Revista de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, nº 69.

partir entre Álava y Guipúzcoa”<sup>505</sup>. Esta aspiración de la Bascongada se realizó, en parte, en los años siguientes, utilizando el proyecto que hizo una empresa de prospecciones petrolíferas, con un trazado similar al propuesto, una carretera desde Zaldueño a las proximidades del Túnel de San Adrián<sup>506</sup>.

La Memoria de la Comisión de Álava de 1963 completaba algunas informaciones sobre los mismos temas de las memorias anteriores<sup>507</sup>, reconocía las aportaciones de la Caja Municipal con la restauración de importantes valores arquitectónicos de Vitoria como El Portalón y la Casa del Cordón, y la adquisición de otros inmuebles con el fin de restaurarlos. Al Consejo de Cultura se debía la ampliación del Museo del Paseo de Fray Francisco y de la restauración de las murallas de Salinillas de Buradón y Peñacerrada y la terminación de las obras del Castillo de Mendoza. También mencionaba el ciclo de conferencias que había organizado el Ayuntamiento de Vitoria por el CL Aniversario de la Batalla de Vitoria, la publicación del libro: *Los Mendoza en Mendoza*, escrito por el Socio de la Bascongada José Martínez de Marigorta, y la conferencia de Micaela Portilla con motivo del 1º Centenario de la Diócesis<sup>508</sup>. La Memoria de 1963 destacaba una importante noticia: “La Sociedad Excursionista Manuel Iradier con sus 800 socios se ha constituido en filial de la Vascongada”. En la portada del *Boletín de la Excursionista* de febrero de 1963 por primera vez figuraba: “Entidad afiliada a la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País” (este último añadido desapareció de las portadas en los últimos números de 1966). Manifestaba que era por beneficio mutuo ya que había coincidencia de personas, aficiones, actividades y objetivos. Se completaba la juventud de la Excursionista con la solera, prestigio y antigüedad de la Bascongada. Con esta filial, la Comisión de Álava se acercaba al movimiento de filiales que había en Guipúzcoa<sup>509</sup>. El Boletín de la Excursionista de este año dedicó varios espacios a informar a sus lectores sobre la Real Sociedad Bascongada, lo cual suponía publicidad<sup>510</sup>.

<sup>505</sup> Carta de Apraiz a Álvaro del Valle, 21-11-1962 (FCA). El Túnel de San Adrián era parte del Camino de Santiago interior, y posteriormente un lugar de paso importante.

<sup>506</sup> El acceso se hizo hasta la plataforma de la explotación, lejos del túnel, a juicio de los expertos ¡afortunadamente!

<sup>507</sup> *Boletín Excursionista*, julio-agosto de 1963.

<sup>508</sup> En la organización del aniversario de la Batalla de Vitoria intervinieron el Gobierno Militar, la Caja de Ahorros Municipal y Socios de la Bascongada. Carta de Lascaray a Altube, 11-3-1963, en la que le comenta que están muy ocupados con los preparativos del CL aniversario de la Batalla de Vitoria, esperando la subvención de Hacienda para hacer festivales y un obelisco en Jándiz y le invitaba a que pronunciara el pregón.

<sup>509</sup> “Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa”, Cofradía Vasca de Gastronomía” (con Busca Isusi, como figura). En 1964 la filial “Doctor Camino” 1965 el “Instituto Francisco de Ibero”, entre otras.

<sup>510</sup> *Boletín Excursionista*, 1963: En abril comentaba el cumplimiento del artículo 21 del Reglamento, por el que el Consejo debía reunirse una vez cada cuatro meses, siguiendo una rotación regular. La Comisión de Álava organizó el 27-4-1963 una Junta General con representantes de las tres comisiones y obsequió a sus miembros con una excursión la víspera de San Prudencio por los principales lugares de interés turístico-cultural.

En la misma línea, la Memoria de 1964 mencionaba todos los acontecimientos culturales y ponía de manifiesto las importantes obras de restauración emprendidas en la provincia por la Diputación “bajo los auspicios del presidente Aranegui y del arquitecto Guinea” y otras en la capital, dirigidas técnicamente por Emilio Apraiz y financiadas por la Caja de Ahorros Municipal que gerenciaba Vicente Botella, todos ellos miembros de la Bascongada. La Memoria también mencionaba la restauración de la Catedral Vieja de Santa María y, con respecto a las restauraciones en la provincia comentaba los proyectos de salvar ermitas, aunque estuvieran en el Condado de Treviño (Burgos)<sup>511</sup>. Con la adquisición de la casa de Félix de Samaniego en Laguardia por el Consejo de Cultura se pensó crear un museo sobre el fabulista o un parador de turismo. Fue muy bien acogida la restauración del Santuario de la Virgen de Oro (en Zuya) propugnada por el Consejo Provincial y la Diputación “bajo los auspicios del presidente Aranegui y del arquitecto Guinea”<sup>512</sup>. También informaba de la Primera Asamblea Provincial de Turismo que tuvo influencias en la Asamblea Nacional, por las sugerencias aportadas<sup>513</sup>. Además, se incluían otras actividades dirigidas por ambas Cajas de Ahorros, conferencias, cine fórum y publicaciones. Terminaba el año 1964 con la última conferencia organizada con motivo del Bicentenario que organizó la comisión de Álava a cargo del vitoriano y gran bibliófilo Antonio Odriozola sobre: “Los alaveses en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”<sup>514</sup>. Presentó al ponente Emilio Apraiz. Odriozola, ante la presencia de autoridades y con lleno completo, comentó los importantes cambios que observaba en su ciudad<sup>515</sup>.

Todas las Memorias ponían de manifiesto la importancia de que socios de la Bascongada ocuparan puestos dirigentes y con poder de llevar a cabo proyectos en favor de la cultura. El caso más palpable era el de Aranegui por ser presidente de

---

<sup>511</sup> El Consejo Provincial de Cultura acordó salvar la portada de la ermita románica de Ochate en el condado de Treviño, trasladándola, piedra a piedra al pueblo de las Ventas de Uzquiano (Treviño).

<sup>512</sup> MCA, 1963-1964. Una reproducción de la Virgen se envió a la Misión del Oro. También comentaba las prospecciones petrolíferas el Álava y en territorios limítrofes y las posibilidades turísticas del Túnel de San Adrián y ruta jacobea, para lo que propugnaban completar la carretera realizada por la compañía de petrolífera hasta el Túnel y hasta Cegama.

<sup>513</sup> La visita del director General de Promoción Turística, Sr. Arespacochaga, que animó a la edificación de un complejo turístico en el Balcón de la Rioja. En este sentido, el Consejo Provincial adquirió la casa de Félix Samaniego en Laguardia como Parador de Turismo.

<sup>514</sup> Fue Presentado por Emilio Apraiz, secretario de la Sociedad. Antonio Odriozola era hijo de Victoriano y hermano de Miguel, ambos impulsores de la Granja Modelo. Nació en Vitoria donde cursó el bachillerato. Antonio era bibliógrafo, investigador y erudito vasco, aunque pasó su vida laboral en Galicia donde era Bibliotecario de la Misión Biológica de Galicia, murió en 1987.

<sup>515</sup> Presidieron el Gobernador Civil, el presidente de la Diputación, Aranegui, Vicente Botella e Ignacio Lascaray.

la Diputación y, por tanto, actor y promotor de importantes proyectos, o Botella director de la Caja y gran promotor de la cultura en Vitoria<sup>516</sup>.

Un tema vanguardista que se puso en marcha en la provincia fue la construcción de “grupos escolares” que financió la Diputación y se gestó en el estudio de Guinea-Apraiz. También informaba de la promesa fallida de una Escuela de Ingenieros agrónomos y que, gracias al afán de los socios de la Bascongada, se consiguiera la habilitación de locales para que el próximo año iniciara su actividad la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Deusto y del Colegio Mayor para universitarios alaveses en Madrid.

Gran parte del devenir de la Comisión alavesa de la Bascongada en el primer quinquenio de los sesenta estuvo marcada por Emilio Apraiz que intentó, entre otras acciones, darle visibilidad a través del Boletín de la Excursionista Manuel Iradier.

La situación de la Comisión de Álava invitaba a debatir sobre su papel en los nuevos tiempos, ya que se observaba que había mucha información sobre hechos, pero poca comunicación analítica. Aunque se dieron algunos pasos como el tema de las filiales, la situación general y, especialmente, la alavesa, necesitaban nuevos estímulos. Este tema es el que quisieron abordar algunos miembros de la Comisión de Vizcaya, entre ellos el presidente, Juan Bautista Merino para lo que se trasladaron a Vitoria tres miembros de la Junta. La visita, previamente anunciada, a tres destacados miembros de la Comisión de Álava tenía la intención de analizar la situación y preparar la Junta que se debía celebrar en el mes de abril. Asistieron Lascaray, Botella y Apraiz. Aranegui también estaba convocado, pero no asistió por encontrarse en Bruselas.

Efectivamente, como acordaron en la Junta preparatoria, la Comisión de Álava se encargó de organizar una Junta General en Vitoria, el 27 de abril de 1963, para lo cual, planificó una interesante excursión por lugares próximos a la ciudad. El programa y la invitación fueron completos: misa en la basílica de Armentia, visita a los puentes romanos de Trespuentes y Villodas, (donde se hacían prospecciones petrolíferas y se había encontrado metano). En Iruña recibieron las explicaciones del arqueólogo Ricardo Apraiz y en Armentia las del arquitecto Emilio Apraiz. Visitaron el Alto de Jundiz y la torre-castillo de Mendoza, donde les esperaba el presidente de la Diputación,

---

<sup>516</sup> MCA, 1964, Apraiz pedía a Aranegui que se rehabilitasen: la Basílica de Armentia y el castillo de Guevara “que nos estamos dejando caer a pedazos”. MCA, 1965, con motivo de las Juntas Generales que se celebrarían en Valdegovía (mayo de 1965), se construyó un nuevo edificio consistorial y se proyectaba transformar las casas de miñones de Eguino y Ribabellosa en paradores de turismo.

Aranegui, que les explicó los pasos de su reconstrucción<sup>517</sup>. En Vitoria les recibió el alcalde Luis Ibarra en el Portalón, ofreciendo un vino de honor y un discurso en el que hizo importantes elogios sobre la labor de la Bascongada en la ciudad desde su fundación. Santos Pagadigorria se refirió a la preocupación de la Bascongada “por las cosas de nuestro país dentro de la unidad de la nación española” y felicitó a Manuel Aranegui al ser nombrado “Presidente de la Comisión de Cultura de la Unión Interparlamentaria” y Fernando del Valle (Director) les felicitó por el buen resultado la excursión, al igual que Merino<sup>518</sup>. Si bien la excursión fue muy interesante y bien organizada careció de su principal objetivo, un tiempo programado para debatir entre las Juntas Directivas, asunto difícil por problemas de tiempo y por la asistencia de socios supernumerarios<sup>519</sup>. Esta observación la hizo Álvaro de Valle Lersundi al recibir el programa, por lo que pidió una modificación<sup>520</sup>. No parece que fue escuchado, lo que se organizó fue una excursión más, que *El Correo Español* comentaba: “Por primera vez, desde hace mucho, los Amigos del País se reunirán en Vitoria. Los alaveses han preparado un completo programa turístico”<sup>521</sup>.

Desde junio de 1963, la dirección de la Bascongada recayó en la Comisión de Vizcaya en la persona de Juan Bautista Merino Urrutia<sup>522</sup>. En su discurso, recordó el mensaje que Areilza lanzó en Motrico en 1943, que estaba de plena actualidad y era compartido entre otros muchos socios por Aranegui, que colaboró, destinando fondos de la Diputación para estos fines, mantener el patrimonio arquitectónico:

*“Salvar la cultura de las embestidas del tiempo, de la incuria de las gentes y de la indiferencia del pueblo... la cultura se encuentra en una torre medio derruida, en un manuscrito inédito o en los compases de la música olvidada... o la reforma urbana que amenaza monumentos de arte. Y esta tarea es compatible con la dedicación a la industria y al comercio.”*

<sup>517</sup> En Villodas les recibió el Sr. Tejeiro, ingeniero jefe de CIEPSA, que les explicó el proceso de las perforaciones petrolíferas. En el discurso de Aranegui hizo importantes referencias históricas y comparó la construcción del castillo con la forma de ser de los vascos. En Iruña recibieron las explicaciones del arqueólogo Ricardo Apraiz y en Armentia las del arquitecto Emilio Apraiz.

<sup>518</sup> La comida se celebró en el Hotel Canciller Ayala y asistieron 14 de Guipúzcoa (la mitad con sus esposas), 15 de Vizcaya (sin compañía) y 17 de Álava (sin compañía), más el alcalde (Luis Ibarra) y el Gobernador Civil (José M<sup>o</sup> Llana).

<sup>519</sup> Varios asistentes, entre ellos Álvaro de Valle lamentaron las prisas de algunos por volver, lo que impidió la celebración de la Junta de las tres comisiones (Carta de Álvaro de Valle a Lascaray).

<sup>520</sup> Carta de Álvaro de Valle a Lascaray 15-4-1963 (FCA), “no veo nada sobre la reunión de las Juntas Directivas Espero tus noticias sobre este punto concreto”.

<sup>521</sup> *El Correo*, 21-4-1963.

<sup>522</sup> La lección magistral estuvo a cargo de José Echegaray con el tema: “Algunas familias bilbaínas en los anales de la Real Sociedad Bascongada”.

Siguiendo esta estela de restaurar y conservar el patrimonio, las tres Comisiones colaboraron con la reconstrucción de la casa del músico Anchieta en Azpeitia. Entre los arquitectos convocados para hacer el informe técnico del estado del edificio estuvo Emilio Apraiz<sup>523</sup>. La Comisión de Vizcaya intentaba reactivar el grupo vizcaíno “Aranzadi” con la intención de recuperar los monumentos de interés de la provincia y mantener viva las relaciones con los centros de investigación tecnológica, que caracterizaba la principal actividad de Vizcaya. Por su parte, la Bascongada en Guipúzcoa tenía una intensa actividad a través de las “filiales”, con las que tenía gran interrelación, de tal manera, que se plantearon la conveniencia de imprimir unas tarjetas nominales para que los miembros de cada una de ellas, pudiera acudir a los actos culturales organizados por las demás y utilizar el “Irurak Bat” detrás del nombre de la filial<sup>524</sup>.

Ante la comunicación del CSIC sobre unas becas de investigación, Álvaro del Valle animaba a que la Bascongada se organizara en comisiones para trabajar sobre ciertos temas (arqueología, arquitectura, euskera y otros) en la línea que lo había hecho la Sociedad de Estudios Vascos, con la que intentaron fusionarse, organizando comisiones científicas, algunas dirigidas por especialistas de la Bascongada guipuzcoana<sup>525</sup>. Merino añadía la atención a los problemas sociales y a la conservación del vascuence. En el mes de septiembre la Comisión de Vizcaya invitaba a una excursión a la villa blasonada de Elorrio, junto a otros centros de interés. Sin embargo, no era la primera vez que Merino lamentaba la escasa asistencia de los socios alaveses a la Asamblea, por lo que proponía tomar alguna medida, como “admitir nuevos amigos que estén dispuestos a colaborar”. También manifestaba su preocupación por la trayectoria que seguía la Comisión de Álava, “no me extraña nada la pasividad en que se desenvuelve esa Comisión, pues sin hombres no puede hacerse nada y eso es lo que falta”<sup>526</sup>. Quizás analizaba la situación desde la óptica de lo que también pasaba en Vizcaya<sup>527</sup>. Efectivamente, el número de Amigos de la Bascongada y especialmente de la Comisión de Álava seguía siendo reduci-

<sup>523</sup> Los ocho arquitectos enviaron una carta al Director de la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa para que estudiara la financiación de dicho edificio histórico y que aceptara tal reto.

<sup>524</sup> A partir de 1962, la Comisión de Guipúzcoa intensificó la incorporación de “filiales” como la Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa, el Grupo Aranzadi o la Cofradía Vasca de Gastronomía (cuyo presidente era Gregorio Altube) agrupación de entidades culturales, dentro del “Irurak Bat”. Además, tenían relaciones con: El Instituto de Musicología Joannes Anchieta, cuyo presidente era Álvaro del Valle, director Javier Bello y Juan Ignacio Uría, secretario, y con el Grupo Dr. Camino (socios de la Comisión de Guipúzcoa).

<sup>525</sup> La Sociedad de Estudios Vascos, creada en 1918 por las tres diputaciones vascas y Navarra pasó a tener su sede en el País Vasco-francés después de la República Española hasta 1978. Los especialistas serían Barandiarán en antropología; políticas y C. Sociales con Juan Zaragüeta y arquitectura Yrizar... etc.

<sup>526</sup> Carta de Merino a Lascaray, 7-7-1963 (FCA) y 17-3-1964.

<sup>527</sup> Carta de Merino a Lascaray, 25-3-1964 (FCA), Faltan socios en Vizcaya y Guipúzcoa, lamentaba la escasa asistencia a la Asamblea y a otros actos.

do, a pesar de los seis nuevos ingresos<sup>528</sup>. Pero, sobre todo, se consideraba imprescindible la ampliación de Amigos de Número y dicha propuesta no fue admitida, a pesar que estaban a favor: Merino, Altube, Lascaray, Álvaro del Valle y otros, por lo que se optó el pase de tres o cuatro de ellos a Socios Honorarios:

*“... espero que habrás concluido la relación de los ocho Amigos de Número, sin olvidar que los que no se hallen en disposición de ayudaros y sean actualmente de número pasen a honorarios que es lo que aquí hemos hecho y nos ha dado resultado inmejorable...”<sup>529</sup>.*

Ante el panorama de no llegar a acuerdos para cambiar la norma estatutaria se propuso que los cuatro socios que formaron la primera Junta de la Comisión de Álava fueran nombrados socios de Honor y sus puestos fueran ocupados por gente nueva y más activa. ¿Qué razones existían para designar a Mendivil, Altube, Galíndez y Lascaray y no otros? Lascaray manifestaba en su carta al presidente de Vizcaya: “Otros nombramientos, estate seguro, nos acarrearán serios disgustos”<sup>530</sup>. Desde luego, era claro el tema de Altube que llevaba más de una década residiendo fuera de la provincia. Para sustituirlos se proponía a Félix Alfaro, Vicente Botella, Emilio Apraiz y Gerardo López de Guereñu. Pero esta reforma se llevó a cabo de manera parcial e incompleta.

**Emilio de Apraiz Buesa.** Era miembro de una extensa e influyente familia de la burguesía vitoriana vinculada a la Bascongada alavesa y a la cultura de la provincia<sup>531</sup>. Solicitó su incorporación en el último trimestre de 1959<sup>532</sup>. Pasados cinco

<sup>528</sup> El 8 de julio de 1960 los nuevos socios admitidos fueron: Lucio Lascaray, industrial químico; Francisco Aguirre, industrial del mueble; Ignacio Sagna, profesor y archivero; José Martínez de Marigorta, canónigo de la catedral, historiador y periodista; Gerardo López de Guereñu, etnógrafo, fotógrafo, historiador y Emilio Apraiz. En 1963 ingresaron: Jesús Apellaniz, pintor y Eduardo Sanchiz Bueno, industrial. En 1964 Javier Vera-Fajardo, trabajaba en el mundo del motor. Las bajas por fallecimiento: Lorenzo de Cura, Areizaga y Emilio Ibargoitia. Un año más tarde, junio de 1965 fallecía Pedro Orbea e ingresaban como nuevos: José Antonio Perote (yerno de José Mendizábal), José Ignacio y Francisco Mendizábal, Ramón Alonso Verastegui (yerno de Aranegui) y José M<sup>a</sup> Ibarroondo. Permanecían los vínculos familiares de las tradicionales familias.

<sup>529</sup> Cartas: de Merino a Lascaray, 17 y 25-3-1964 (FCA); De Lascaray a Galíndez: “no tenemos más remedio que para dar cabida a Emilio Apraiz, Vicente Botella y Gerardo L de Guereñu, tres personas que consideramos de interés que pasen a socios de Número, “propongo pasar a Mendivil, Altube y a mi a socios de Honor”; Ibid, 6-6-1964 donde le comenta la urgencia de cambio por parte de Merino (FCA).

<sup>530</sup> Carta de Lascaray a Merino, 26-3-1964 (FCA).

<sup>531</sup> Nació en Vitoria en 1906, al principio de su extensa trayectoria profesional, tuvo responsabilidades como delegado provincial de Bellas Artes en Álava y jefe provincial del Servicio de Protección del Patrimonio Artístico. Formó parte de las Comisiones Diocesanas de Arte Sacro y de Estética Urbana de Vitoria. Sus inicios profesionales fueron como arquitecto municipal de Bermeo. En Vitoria colaboró en el proyecto de las casas de la Caja de Ahorros Municipal que dirigía Miguel Mieg.

<sup>532</sup> La escasa documentación nos impide saber la fecha de su ingreso como Socio Supernumerario y otros menores.

meses, Fernando del Valle Lersundi le invitaba a que hiciera su Lección de Ingreso en la Asamblea General del día 23 de junio en Azcoitia<sup>533</sup>. Pocos días le dejaron para que preparara su discurso para dicha Lección que versó sobre “El arquitecto Teodoro Anasagasti”. El acto fue presidido por el Director Gregorio Altube que le hizo el recibimiento con un brillante discurso, según el Pensamiento Alavés. Por la tarde intervino Manuel Aranegui<sup>534</sup>. Asistieron la mayor parte de la Junta de Gobierno y otros socios como Aguirre, Mundet y Guinea<sup>535</sup>.

Pero, ¿por qué tanto interés y tanta prisa para que Emilio Apraiz ingresara como Socio de Número? La respuesta estaba en los planes de Fernando del Valle para el Palacio de Insausti y en el interés restaurador que tenían algunos socios de la Bascongada, con su compromiso de contribuir al mantenimiento del patrimonio arquitectónico vasco, sin obviar las cualidades personales e intelectuales de Emilio Apraiz. En el polémico conflicto sobre el mantenimiento o derribo de las ruinas del Convento de San Francisco en Vitoria, estuvo al lado de los partidarios de su conservación<sup>536</sup>, postura que mantuvo con otros edificios vitorianos. Sin olvidar su labor como arquitecto de la Caja de Ahorros Municipal en su gestión como restauradora, de una parte, muy significativa del patrimonio arquitectónico vitoriano. En su trayectoria profesional Emilio Apraiz era un arquitecto muy conocido en la ciudad y en la provincia por la gran cantidad de proyectos que dirigió. Al servicio de la entidad de ahorro, dirigió la restauración del Portalón, la Casa del Cordón, la Torre de Doña Otxanda, el Palacio Escoriaza-Esquivel, entre otros. También luchó a favor de conservar el Casino y la Plaza de Abastos, pero otros intereses frustraron su propuesta. Un asunto muy curioso ofrecido por su hijo José Antonio fue cómo salvó la puerta románica de Cerezo del Río Tirón (Burgos) que se transportaba embalada en un camión con destino a América y que la Guardia Civil detuvo en las Ventas de Armentia. Compartió estudio y proyectos de obra con otro arquitecto vitoriano y

---

<sup>533</sup> NE,23-6-1960. Carta de Murga a Apraiz, 14-6-1960 en la que le informa que “en la sesión celebrada el día de ayer por la Junta Directiva de la Delegación alavesa de la RSBAP se acordó cursar a la Delegación Central la admisión de Usted, como socio para que se expida la correspondiente credencial, como manda el Reglamento”.

<sup>534</sup> PA, 23-6-1960. El discurso de Aranegui versó sobre “El genuino espíritu cristiano en las instituciones de nuestra tierra”.

<sup>535</sup> PA, 25-6-1960. No asistieron José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil (de avanzada edad) ni Fernando Elío (no era asiduo a las Juntas, ni a las asambleas, pero si fue propuesto como candidato a diputado provincial).

<sup>536</sup> Apraiz, Emilio, *El caso” del Convento de San Francisco de Vitoria*, AMVG, LD-27-50. Sin fecha, texto mecanografiado, *El convento de San Francisco de Vitoria y Mis retazos del pasado vitoriano y que yo no olvidaré*, en el que hace un recuento de aspectos y decisiones con respecto al convento de San Francisco que fue demolido a pesar de que se había solicitado el inicio del expediente de la declaración de monumento histórico por las Academias de la Historia y de San Fernando. *La Ciudad perdida. Historia cultural del Convento de San Francisco de Vitoria-Gasteiz*. Vitoria-Gasteiz, 2019, p. 269.



Socio de la Bascongada, Jesús Guinea y González de Peñalva. Participó en revistas de arquitectura nacionales y en publicaciones locales<sup>537</sup>.

Con respecto a la Bascongada alavesa hubo muchísimo interés en que formara parte de la Junta de Gobierno, lo que chocaba con el *númerus clausus*, de los socios de Número<sup>538</sup>. En 1965 ingresó con el cargo de secretario lo que supuso un cierto relanzamiento de la Comisión de Álava. Con él mejoró el sistema organizativo de fondos documentales, además, mantenía muy buena relación con los presidentes Fernando del Valle y Juan Bautista Merino, con los que, entre otras cosas, compartían su afición por el arte, la toponimia, etnografía y la historia.

La Bascongada en los primeros años de la década de los sesenta proyectó la rehabilitación del Palacio Insausti que estaba en un estado importante de deterioro. Fue un proyecto planteado por Fernando del Valle, Director 1961-1963, y ejecutado bajo la dirección de Juan Bautista Merino. Fue un proyecto difícil y costoso y contó con la asesoría técnica de Emilio Apraiz. Esta sintonía les sirvió a ambos para colaborar esporádicamente en el Boletín de la Excursionista Manuel Iradier que Apraiz dirigía.

La faceta de Emilio Apraiz de socio-fundador y presidente de la Excursionista Manuel Iradier y de su Boletín, supuso un soplo de aire fresco para la Comisión de Álava. Emilio gran aficionado al montañismo, participó en la creación de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo. La Excursionista llevaba diez años de andadura y entre los miembros fundadores y de su Junta directiva había algunos socios de la Bascongada, como José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil. El ingreso de Apraiz en la Comisión de Álava pudo ser un motivo para que varios miembros de la Excursionista solicitaran su incorporación en la Bascongada, Ignacio Sagarna y Gerardo López de Guereñu y unos años más tarde, también lo hicieron algunos colaboradores del Boletín de la Excursionista como José M<sup>a</sup> Ibarrondo y Micaela Portilla. La propia estructura de la Excursionista, muy plural y dinámica, con más de 600 socios que atendía a aspectos de gran interés para un sector de vitorianos (arqueología, espeleología, etnografía, geología, historia, ciencias naturales y montañismo) hizo que esta conexión fuera muy interesante. En los años 1962 a 1965, el Boletín de la Excursionis-

<sup>537</sup> “Una visita a Vitoria”, publicado en 1964 por la CAMV (en 1965 segunda edición); *Rev. Nacional de Arquitectura* “Justo Antonio de Olaguibel (1752-1818), nº 98, 1950; *Rev. Arquitectura* “Proyecto para un grupo de casas en Bilbao, 1932 (proyecto conjunto de Emilio Apraiz, Jesús Guinea y Echevarria; *Rev. Vida Vasca, varios artículos*; Boletín *Sancho el Sabio*; Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria; “San Francisco y Santo Domingo, conventos desaparecidos”, t. III, 1970. Artículos en la Revista de la Excursionista, como la biografía de Pablo Uranga (1963). Fue felicitado por la conferencia sobre: *El arte en Vitoria en tiempos de Adriano VI*, (Carta de Apraiz a Merino 16-11-1962).

<sup>538</sup> Como en el caso de Botella. Ante la negativa de la Asamblea celebrada el 21-3-1964 de ampliar el número de socios de Número propuesta por Juan Bautista Merino, la Comisión de Álava propuso a Díaz de Mendivil, Galíndez y Altube que pasaran a socios de Honor.

ta dedicó especial atención a la Bascongada y en especial a la Comisión de Álava y fue su gran altavoz. Incluso, publicó sus Memorias, ya que, como hemos señalado, el presidente de la Excursionista y de su Boletín era Emilio Apraiz, que también era secretario de la Comisión de Álava. El último número de la revista de 1966 ya no figuraba como presidente y desaparecía de portada el subtítulo “filiar o afiliada a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”, con lo que se perdía la aportación de uno de los más fecundos colaboradores.

En su función de secretario de la Comisión de Álava tuvo una gran presión ocasionada por todos los actos que se organizaron para celebrar el Bicentenario de la RSBAP y por la que ejercían las Comisiones, especialmente, la de Vizcaya, con su presidente J. Bautista Merino, además de los problemas ocasionados para la adaptación de los Estatutos a la nueva Ley de Asociaciones, por lo que abandonó su cargo en junio de 1968 y, aunque seguía siendo directivo, se mantuvo alejado de la Junta Directiva. Dos meses antes de su fallecimiento, Lascaray le enviaba una carta invitándole a que volviera a colaborar con la Comisión, especialmente en “captar nuevos socios y Amigos”<sup>539</sup>. Falleció en su ciudad el 9 de febrero de 1975. De esta noticia se hicieron amplio eco la prensa local y unas semanas más tarde, *El Boletín de la Bascongada* le dedicaba un espacio en la sección Miscelánea<sup>540</sup>.

Las gestiones del Director, Juan Bautista Merino para revitalizar la Comisión de Álava fracasaron, y aunque ponían de manifiesto sus buenas intenciones, fue tan insistente que consiguió molestar a Lascaray y Apraiz (como lo reflejaron en su correspondencia)<sup>541</sup>. Este interés de Merino pudo estar relacionado por su participación en la Comisión de Álava de 1944. De poco sirvió su interés por los cambios, que fueron limitados e, incomprensiblemente, sólo afectaron a Mendivil y a Lascaray en este bienio, y la Bascongada alavesa siguió adormecida<sup>542</sup>. El apego de algunos socios de Número al estatus pudo ser una de las causas por las que la Comisión de Álava no avanzó. El caso de Lascaray fue llamativo ya que era y siguió

<sup>539</sup> Carta de Lascaray a Apraiz, 14-12-1974 (FCA).

<sup>540</sup> *Boletín RSBAP*, Vol. 31, 1-2, 1975 p, 272. Asunción Fraile le dedicaba en el espacio “al hilo de la vida” en el NE, 14-2-1975, escribía un emotivo recordatorio de la importante aportación a la ciudad de un técnico que luchó “porque la ciudad no perdiera un viejo equilibrio entre el ayer y el hoy”.

<sup>541</sup> Carta de Galíndez a Lascaray, 6-6-1964 (FCA) Aunque Galíndez se ofrecía a salir, permaneció. Carta de Merino a Lascaray, 26-6-1966 en la que dice que están tardando mucho en resolver el asunto de las sustituciones. Sus gestiones sugiriendo ceses y proponiendo otros que les reemplazaran, parece que estaban motivadas por su interés por la Comisión de Álava. El Gobierno y Dirección de la Bascongada estaba regido por los veinticuatro Socios de Número. Eran cargos vitalicios, uno de los males que aquejaron en esta época a la Bascongada.

<sup>542</sup> En las Asambleas Anuales de 1964 y 1965, figuraba como presidente Altube. Mientras, Galíndez que ejercía el cargo en funciones, y a partir de junio de 1965 fue presidente, no parece que tuviera iniciativas, aunque asistía a todos los eventos.

siendo el miembro de la Junta más activo, por lo que se puede deducir que otros no se ofrecieron a dar el paso.

También llamó la atención la escasa participación de los alaveses y vizcaínos en el *Boletín* de la RSBAP, acusando a Guipúzcoa de monopolizarlo totalmente<sup>543</sup>. En realidad, el *Boletín* publicaba la mayor parte de los contenidos sobre temas guipuzcoanos, de autores guipuzcoanos y en menor medida vizcaínos<sup>544</sup>. En esta década solo tres autores alaveses participaron con temas alaveses: Alejandro Verástegui (1961), sobre Isaac Albéniz; Odón Apraiz: el “Octavo Centenario del Fuero de Laguardia” (1965) y Gerardo López de Guereñu: “Un documento inédito, o poco conocido, relacionado con el Obispo Don Juan Bernal Díaz de Luco”. No parece muy justificable el argumento de su director, Gonzalo Manso de Zúñiga que sostenía que era una revista científica, y no de divulgación. Para solucionar el problema se acordó incorporar un representante de cada comisión en el comité de redacción<sup>545</sup>. Sin embargo, algunos socios, entre los que figuraban Merino, Pagadigorria y del Valle Lersundi, participaban esporádicamente en el *Boletín de la Excursionistas Manuel Iradier*, al igual que Micaela Portilla o Gerardo López de Guereñu. Aranegui, que fue muy prolífero escribiendo, no utilizó la editorial de la Bascongada, pero sí escribió un artículo en el *Boletín de la Manuel Iradier* sobre un tema de genealogía de la familia Iradier, llegando en sus investigaciones hasta el siglo XVIII.

A diferencia de Vizcaya y Guipúzcoa, los alcaldes de Vitoria y de otros pueblos alaveses no pertenecieron a la Bascongada, salvo Pedro Orbea. Queda preguntarse si la ciudad, en medio de todo su auge, crecimiento y desarrollo inusitado, hubiera mantenido otra silueta de haber tenido entre sus regidores miembros de la Bascongada, especialmente preocupados por mantener el patrimonio históricos-artístico, como en el caso de Emilio Apraiz en su lamento por el triste destino del edificio de “Casino Artístico Vitoriano” que se derribó en 1967 y por lo que décadas antes había sucedido con el convento de San Francisco.

Los nuevos tiempos se vieron reflejados en las relaciones personales entre los miembros de las tres Comisiones de la Bascongada. Las nuevas circunstancias exigían interlocutores con mayor poder e influencia política, económica y social, como lo pusieron de manifiesto los presidentes Álvaro del Valle y Juan Bautista Merino al dirigirse a la Comisión de Álava. Ahora pedían que a las reuniones asistieran

<sup>543</sup> Circular a los Amigos de la RSBAP, 18-12-1963.

<sup>544</sup> El director de la revista, Gonzalo Manso de Zúñiga, era el más asiduo escritor.

<sup>545</sup> Acta Junta General, San Sebastián 15-6-1966. Para ese año serían Pagadigorria, Merino y Altube (éste por Álava).

Emilio Apraiz, Ignacio Lascaray, Vicente Botella y Manuel Aranegui. En la Asamblea Anual de 1964 hizo su Lección de Ingreso el alavés Gerardo López de Guereñu con el tema “Costumbres religiosas en la montaña alavesa”<sup>546</sup>.

La dirección de Merino, de junio de 1963 a 1965 fue agitada, no sólo por la preparación del Bicentenario, también por las discrepancias con Guipúzcoa por diversos aspectos. Intervino en Madrid para que el Ministerio de Educación declarara el vascuence como idioma protegido por el Estado, una de las razones por las que invitó al ministro de Educación, para que acudiera al acto del Bicentenario. Otro objetivo, dada la alta natalidad en estas provincias industrializadas, fue el estímulo que impartieron entre las instituciones competentes para que creasen centros de estudio a todos los niveles, especialmente, superiores. La Bascongada fue un altavoz ante el ministro de Educación reclamando una Universidad Vasca e invitaron a introducir y fomentar en las escuelas técnicas y en todas las universidades el interés por la cultura (pintura, música, e incluso baile), como lo había llevado a la práctica el Seminario de Bergara en el siglo XVIII:

*“... de esta manera los alumnos adquirirían la necesaria curiosidad por el arte y así podían en el desempeño de sus profesiones dedicar algún tiempo a la visita a un museo o interesarse por salvar el capitel de una vieja iglesia”<sup>547</sup>.*

Con objeto de poner en marcha la rehabilitación del Palacio Insausti, se convocó una reunión en Azcoitia del 21 de marzo de 1964. Se trataba de restaurar el palacio que era propiedad del Conde de Peñafiorida, de manera urgente, porque en el mes de diciembre se cumplía el Bicentenario. A partir de 1965 iba a ser la sede definitiva de la Real Sociedad Bascongada. A juicio de los arquitectos su estado era: “lamentable y ruinoso” por lo que requería una importante y costosa rehabilitación<sup>548</sup>. Para ello, la Bascongada negoció con el heredero, Conde de Peñafiorida, un arrendamiento por 99 años y por una peseta de renta anual, a cambio la Sociedad se comprometía a su restauración. Los términos del contrato se expusieron en la Asamblea Anual de junio de 1964. El proyecto del Bicentenario y su financiación fue el tema principal de la Bascongada en este bienio que contó con el apoyo fi-

<sup>546</sup> Acudieron a Azcoitia: Javier Mendizábal (hijo de Jesús), José Ignacio Mendizábal, Ignacio Lascaray, Alejandro Verástegui, Emilio Apraiz, Botella, Francisco Aguirre, Lucio Lascaray, Gerardo López de Guereñu, esposa e hijos, Jesús Guinea y Gabriel Buesa. *El Boletín de la Manuel Iradier* comentaba el acto y trazaba algunos rasgos personales sobre Gerardo López de Guereñu que también pertenecía al sector industrial por su vinculación con la fábrica de sillas plegables que pertenecía a su familia y en la que trabajó varios años.

<sup>547</sup> Notas entregadas en mano, el día 17 de mayo de 1965, al ministro de Educación por los Señores Pagadigorria y Merino (FCA).

<sup>548</sup> Carta de Merino a Apraiz, 24-3-1964 (FCA), agradeciendo su asistencia y asesoramiento como arquitecto.

nanciero de las tres Diputaciones vascas. Los programas para la celebración del Bicentenario comenzaron a ejecutarse en septiembre de 1964 y terminarían en junio de 1965 ocupando todas las ramas del saber, con el objetivo de dar a conocer aspectos vitales de la vida actual de la Bascongada y del resto de la sociedad. Propusieron tratar sobre los avances en materia de investigación: en economía, ciencia aplicada, en industria, agricultura y minería, a los cuales dedicaron máxima atención los fundadores y “recoger cuantas iniciativas se hallen al día en estudio, tendentes al mejoramiento de nuestra estructura económica y social”.

Entre los proyectos estaba la publicación de un libro conmemorativo con el mismo formato de los Ensayos de la época de la Fundación que incluyera las aportaciones más importantes.

Reiteramos que el propósito de la Bascongada era unir a los socios de las tres comisiones de la RSBAP en apoyo a la cultura y a la investigación de proyectos culturales (lingüísticos, arqueológicos, históricos). La Comisión alavesa apoyó estos proyectos de interés para Vitoria, la provincia y, sobre todo, para el País, pero le faltaron ejecuciones propias.

#### **4.1. CELEBRACIÓN DEL BICENTENARIO DE LA RSBAP.**

El 19 de septiembre de 1964 se iniciaban los actos para conmemorar el Bicentenario de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en Vergara con importantes participantes: Caro Baroja, Antonio Arrúe (Académico de la Lengua Vasca) y José Ignacio de Urquijo (embajador en Ecuador). Se organizaron conferencias, encuentros y conciertos en las principales poblaciones vascas, en Vitoria en la Iglesia de San Miguel, por el organista P. Estanislao Sodupe<sup>549</sup>. La prensa colaboró tratando los más diversos temas relacionados con la Bascongada. Esta fecha de inicio de los actos conmemorativos recordaba que fue precisamente en las fiestas de Bergara, donde se empezó a gestar lo que unos meses más tarde daría a luz en 1764. Para conmemorar estos hechos se organizó una programación que se inició en septiembre de 1964 en Vergara, se incrementó en diciembre en Azcoitia y se mantuvo hasta junio de 1965. El 20 de diciembre se celebró una intensa jornada en el Palacio Insausti, con diversos temas por parte de importantes socios de las tres comisiones. Dado el número de intervinientes se fijó quince minutos para cada po-

---

<sup>549</sup> PA, 13-11-1964. “1º Semana Musical” organizado por la Agrupación Coral Manuel Iradier en colaboración con la RSBAP y las corporaciones, municipal y provincial.

nencia. Tras la presentación del Director intervinieron por parte alavesa: José Ruíz de Gordo sobre “Agricultura en el País Vasco”, Emilio Apraiz expuso “Diversos criterios en la restauración de monumentos” y Aranegui, aunque no figuraba en el programa, disertó sobre “Pasado, presente y futuro de la Real Sociedad Bascongada”.

*“Con palabra fácil y cálida expuso los antecedentes históricos que precedieron a la constitución de la Real Sociedad, los fines que ha cumplido y la proyección que debe tener en el futuro hacia América española”<sup>550</sup>.*

El año 1965 iba a concentrar las celebraciones más destacadas del Bicentenario y también otras actuaciones, como la llevada a cabo por la Bascongada de la mano de Juan Bautista Merino, ante las instituciones del Estado en favor de promocionar la cultura y el vascuence. Juan Bautista Merino, aprovechando la celebración que conmemoraba el XXV Aniversario de la Fundación del CSIC, intentó a través del Patronato José M<sup>a</sup> Quadrado, pedir ayudas para la “protección del vascuence... lo mismo que se ayuda a conservar todas las reliquias de nuestro pasado”. Con motivo de la invitación al ministro de Educación a los actos del Bicentenario en Azcoitia, el ministro afirmó:

*“os ofrezco su ayuda para la justa y noble aspiración de contribuir a la conservación de vuestra lengua, en el marco de una seria investigación filológica y os pido por vuestra parte, que vuestras aspiraciones hacia la Universidad, legítima y razonablemente expuestas, se canalicen...<sup>551</sup>.*

Merino también sugería a Aranegui que, dada la buena coyuntura, sería bueno que la Bascongada gestionase pedir al Ministerio de Educación que, en los centros culturales más destacados del País, incluyendo la Academia de la Lengua Vasca, se impartiera la enseñanza del vascuence.

Para preparar el gran evento del Segundo Centenario, Merino organizó varias reuniones del Consejo, como la de Mondragón, el 6 de marzo, en la que se debían acordar los actos a celebrar hasta la Asamblea Anual. Se trataron temas como, la firma de la escritura del palacio Insausti y fijar criterios para el nombramiento de Socio de Honor, entre otros aspectos. La firma ante notario, a la que asistieron altas autoridades vizcaínas y los propietarios de la finca, el almirante Javier de

---

<sup>550</sup> *El Correo (B)*, 22-12-1964. “Conmemoración del Bicentenario de los “Amigos del País”. Intervenciones de tres alaveses, el *Pensamiento Alavés* no parece que se hizo eco del tema.

<sup>551</sup> Informe de Merino dirigido a Aranegui, 1-7-1965 (FCA), sobre todas sus gestiones en Madrid.

Mendizábal, y su hijo Álvaro de Mendizábal, Conde de Peñaflores, fue recogida por la prensa de Bilbao<sup>552</sup>. Las obras para reparar el Palacio no solo fueron caras y sobrepasaron el presupuesto, sino que no cumplieron con algunos apartados del contrato, debido al escaso tiempo con que fueron contratadas:

*“La dificultad inherente a toda restauración, la premura del tiempo y la falta de mano de obra nos ha obligado a adoptar determinaciones urgentes, a fin de que el Palacio pudiera ser decorosamente presentado a las autoridades el día de la inauguración”<sup>553</sup>.*

La restauración del Palacio supuso un desembolso extraordinario por parte de los socios y una gran aportación de las tres diputaciones que repartieron el costo a partes iguales<sup>554</sup>. Los adelantos al contratista para que llevara las obras a buen ritmo acentuaron la frecuente comunicación con Merino, al igual que los acuerdos sobre el protocolo a seguir el día 23 de junio, ya que correspondía a Álava la nueva Dirección. Otros gastos con motivo del evento fueron las invitaciones a personalidades y las medallas conmemorativas que fueron sufragados por las tres comisiones, a partes iguales. El ciclo de conferencias en Bilbao, en conmemoración del Bicentenario fue de temas muy variados, predominando los de última tecnología, haciendo honor a las inquietudes de los fundadores y a la Vizcaya industrial<sup>555</sup>.

---

<sup>552</sup> *El Correo (B)*, 12-3-1965, Además de los miembros de la Bascongada: el alcalde de Bilbao Javier Ibarra, Juan Ramón Urquijo, Conde de Alacha, Pagadigorria, Carlos González de Echegaray e Ignacio Smith, Arquitecto). *Ibid.*, 4-5-1965 se reunieron en Azkoitia representantes de las tres comisiones. Por parte de Álava, Botella y Lascaray; por Guipúzcoa, Álvaro del Valle y Uría y por Vizcaya, Santos Pagadigorria y el Conde de Alacha.

<sup>553</sup> Informe de los arquitectos, 8-7-1965. El sobrecosto pasó de 27.805 ptas. y quedaron sin ejecutar el derribo del caserío y el establecimiento de una vivienda destinada a los propietarios en el piso alto del Palacio, que figuraban en el *Proyecto de Contrato*. Como reconoce el mismo Merino, ni tan siquiera se ha terminado la planta baja y se ha terminado el presupuesto, quedando pendiente algún resto para pagar al contratista, Carta a Aranegui, 21-7-1965.

<sup>554</sup> Cada una de las tres Diputaciones aportaron 500.000 pesetas, más un tercio de otros gastos como la minuta de los honorarios al Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro (31.665,75 pesetas) y la minuta del abogado Pagadigorria. El notario Ignacio González del Valle, no cobró. Por los gastos del colegio de arquitectos, Álava debía aportar 10.555,25 ptas. Cada uno de los Socios alaveses contribuyó con 100 pesetas para la rehabilitación del Palacio de Azkoitia.

<sup>555</sup> En Bermeo, 1965, 2 de abril, “Del pasado y del futuro del Puerto de Bermeo” por Javier Rodríguez Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos; 30 de abril, “Ferrerías en el País Vasco” por Joaquín Almunia Ingeniero del I.C.A.I.; 7 de mayo, “La Hacienda Pública en nuestros días” por A. Barrera de Irímo (secretario General del Ministro de Hacienda); 14 de mayo, “La energía nuclear” por José M<sup>a</sup> Otero, Marqués de Hermosilla y presidente de la Junta Central; 4 de junio, “Seminaristas de Vergara, Marinos” por Julio Guillén; 11 de junio, “Desarrollo de la técnica y su entronque con la RSBAP” por José de Torrónategui; En Azcoitia 20 de junio. Tema: “El porvenir de España. El porvenir de Europa” por J.M<sup>a</sup> de Areilza. Artículos interesantes como el de Obdulio Fernández “Los químicos en Vergara”; “La vuelta de los caballeros”.

También fueron invitados a colaborar con la publicidad de la celebración algunos periodistas y personalidades de la cultura nacional<sup>556</sup>.

Llegado el esperado día, el Acto tuvo una solemnidad extraordinaria con la presencia del Ministro de Educación, Manuel Lora Tamayo y el de Industria Gregorio López Bravo; los tres presidentes de las Diputaciones vascas; los herederos del Palacio, Javier Mendizábal y Álvaro Mendizábal; los Ex Directores José M<sup>a</sup> Areilza (Conde de Motrico), José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, Pablo Churruca (Marqués de Aycinema), Ignacio Urquijo (Conde de Urquijo), Gregorio Altube, Fernando del Valle Lersundi y el actual Juan Bautista Merino. De Vitoria acudieron de manera extraordinaria, dieciocho socios. Por la mañana se celebraron los actos protocolarios: misa, bendición del Palacio, saludos del Director, entrega de diplomas, cerrando el acto el Ministro de Educación. Antes del almuerzo los ministros visitaron el Centro de Formación profesional en Azkoitia. En la sobremesa, como apunta la Memoria del acto, “el ministro de Industria improvisó un discurso lleno de ideas cara al futuro, animando a los industriales para encauzar sus ventas hacia las nuevas naciones africanas”. Por la tarde se celebró la verdadera Asamblea Anual, lectura de las Memorias, el cese de Merino y la propuesta de Álava para Director a Manuel Aranegui.

La organización y la invitación a los ministros conllevaron desavenencias entre Merino y Manso de Zúñiga que mantenía que el hacer socios de honor a los dos ministros por razón de su cargo, podía interpretarse como una afiliación, o una politización de la Bascongada<sup>557</sup>. Merino, por el contrario, argumentaba que, el tema se había debatido en seis reuniones y que sólo dos Amigos de Número habían mostrado algún reparo<sup>558</sup>. En defensa de esta decisión, aprobada por las tres comisiones, argumentaba que se había procedido como lo hicieron en 1765, al acudir ministros. Además, éstos intercambiaron opiniones con los industriales que asistieron al acto, lo que les fue muy útil, sin olvidar que con su asistencia dieron a la Bascongada una dimensión nacional. Se otorgaron catorce medallas de oro para distinguir a los socios de honor, de las cuales la mitad eran los ex directores

<sup>556</sup> Según el acuerdo de la reunión en Azcoitia, 4-5-1966, Álava propuso a Felipe García de Albéniz (director del Pensamiento Alavés y miembro de la Bascongada) y Guipúzcoa al Académico Gerardo Diego.

<sup>557</sup> Carta de G. Manso de Zúñiga a Merino, 21-6-1965 (FCA), en la que le explica por qué no asistirá a la ceremonia del Bicentenario, argumentando que la Comisión de Guipúzcoa no fue consultada y porque “invitar a un ministro que no es “Amigo” y al que se le invita por razón de su alto cargo. Cree que la Bascongada no debe tener filiación política. Carta de contestación de Merino a Manso de Zúñiga, 1-7-1965 en la que le acusaba de no haber acudido a ninguna de las reuniones y que ellos (Guipúzcoa) con anterioridad había acordado hacer socios de honor al ex ministro Arrese, a Menéndez Pidal y a Antonio Tovar. Argumentaba que se trataba de dos ministros “técnicos” y que cinco Socios de Número de Guipúzcoa habían asistido al acto del 23 de junio de 1965, sin mostrar ningún problema. La disconformidad de Álvaro del Valle con el ministro de Educación era por la denegación de la Escuela de Arquitectos en San Sebastián.

<sup>558</sup> Estos fueron Manuel Murga y Álvaro del Valle.



de la Bascongada<sup>559</sup>. De las otras siete: a los dos ministros ya mencionados, a los tres presidentes de las tres diputaciones y a los dos descendientes del Conde de Peñafloreda.



*Casa de Aranegui.*  
ATHA-SCH-PC-28340



*Aranegui, 1959.*  
ATHA-SCH-PC-07791

#### **4.2. UN DIFÍCIL LEGADO PARA UN DIRECTOR CON MÚLTIPLES RESPONSABILIDADES (1965-1967).**

La Asamblea General de junio de 1965, fue una de las más relevantes, tanto por el nivel político y social de los asistentes como por el número de socios que acudieron. Que Aranegui aceptara la Dirección de la Bascongada en unas circunstancias en las que había asumido muchas responsabilidades, ponía de relieve la importancia que representaba la Institución.

La Bascongada pasaba por una situación difícil provocada por las tensiones entre las comisiones de Vizcaya y Guipúzcoa y para solventar la incomunicación entre ambas, Aranegui convocó para el dos de septiembre una Junta General en la que

---

<sup>559</sup> De las 14 medallas de oro, siete fueron para los ex directores de la Bascongada: José M<sup>a</sup> de Areilza, José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, Pablo Churruca (Marqués de Aycinema), Ignacio Urquijo (Conde de Ospín de Urquijo), Gregorio Altube, Fernando del Valle y Juan Bautista Merino; dos para los ministros Manuel Lora Tamayo y Gregorio López Bravo; tres para los presidentes de las tres diputaciones y dos para los descendientes del Conde: Javier y Álvaro Mendizábal.

las tres Comisiones trataron, además, sobre del déficit presupuestario debido a los excesivos gastos del Bicentenario<sup>560</sup>, y de la apatía que se respiraba en la Comisión alavesa, a lo que se añadían problemas relacionados con la personalidad de su antecesor que queriendo impulsar la Bascongada, no siempre tuvo las habilidades para manejar los hilos internos de la misma. Otros difíciles legados que Merino dejó a Aranegui eran la finalización de las obras del Palacio Insausti y su encarecimiento por encima de lo presupuestado; la edición del Libro conmemorativo que recogiera todos los discursos pronunciados con motivo del segundo centenario; la reforma del Reglamento; la recuperación del Archivo de la Real Sociedad Bascongada del que podían encontrarse documentos en Vergara y en San Sebastián (regentados por Dominicos); los problemas relacionados con el Boletín respecto del cual, según Merino, la Comisión de Guipúzcoa y Manso de Zúñiga le habían impedido cualquier actuación. También necesitaba alguna solución la Editorial Vasca de los Amigos del País, S.A., paralizada desde el fallecimiento de Ciriquiain (octubre de 1964) para lo que Merino proponía comprar las acciones y retomar el rumbo de la editorial que había publicado un buen número de libros<sup>561</sup>. Otro tema era las relaciones de la Bascongada con las Sociedades Económicas<sup>562</sup>. A propuesta de Aranegui se acordó crear una Biblioteca en Insausti.

La agenda de Aranegui estuvo, nuevamente, condicionada por los muchos viajes que tuvo que realizar como consecuencia de los diversos cargos que ocupaba a nivel internacional<sup>563</sup>. El peso de sus ausencias recayó sobre el secretario y sobre Ignacio Lascaray y, pese a que le habían elegido para el cargo, conocedores de que había asumido otros de importante representatividad, no siempre le excusaban<sup>564</sup>. Aun así, se vio obligado a abordar los problemas directamente, como el tema de adaptar el Reglamento de la Real Sociedad Bascongada a la Nueva legislación sobre asociaciones y los obstáculos o la meticulosidad que el Gobernador Civil de

---

<sup>560</sup> En los actos del Bicentenario, los costes estuvieron poco controlados. Tres meses más tarde, cobraban 300 pesetas a cada comensal. También quedaban pendientes el pago de las medallas y otros gastos. Las obras del Palacio superaron lo presupuestado en 67.470,9 ptas, quedando pendiente, además, varias partes del proyecto pactados con la familia de Peñafloreda. Opinaba que había que adaptarse a los nuevos tiempos pero "sin demasiadas adulteraciones del primitivo espíritu" (Carta dirigida a E. Apraiz 2-1-1966).

<sup>561</sup> Se trataba de una Sociedad Anónima. Urquijo proponía que las acciones se incorporaran a la Real Sociedad.

<sup>562</sup> La Matritense acudió a la Ceremonia del Bicentenario. Otras también fueron invitadas: Valencia, Tenerife, León y Sevilla que mostraron interés en seguir relacionándose.

<sup>563</sup> En octubre de 1964 a Argentina (asuntos particulares) y en agosto de 1965 a Rio de Janeiro y a Buenos Aires. Por la Presidencia de la Comisión de Educación de la Unión Interparlamentaria, viajaba en septiembre de 1965 a Ottawa. En la primavera de 1966 fue Australia (Acta, Junta General 23-5-1966).

<sup>564</sup> Fueron frecuentes las observaciones críticas al respecto. Por parte de miembros de la Junta y de Merino. Carta de Merino a Apraiz 8-1-1966 y 24-4-1967. "Con la misma fecha escribo al Director por si se diera la circunstancia de que el constante viajero se halle fuera de su casa y conseguir así, que nuestros buenos propósitos para la Bascongada no se demoren." Ibid, 26-4-1966, Merino culpaba a Aranegui de convocar pocas reuniones por sus continuos viajes al extranjero (JCA).

Guipúzcoa exigía en la documentación que debía ser presentada<sup>565</sup>. La Comisión de Álava se reunió el 26 de julio de 1965 para debatir y preparar la reunión de las tres Comisiones que se debía celebrar en septiembre<sup>566</sup>. El objeto de la Junta General del 2 de septiembre era debatir, acordar y adaptar el Reglamento de la Sociedad a la nueva Ley de Asociaciones del 24/12/1964. Se debatieron uno a uno los 32 artículos del Reglamento “introduciendo las adaptaciones que sean estricta y legalmente precisas” y propusieron que Bascongada se siguiera escribiendo con V, (frente a lo que había propuesto Vizcaya y aceptado Vitoria, en la Junta del 26 de julio). En relación con el tema de los Amigos de Número se dispuso que cuando éstos, por circunstancias varias no puedan ejercer como tales, pasarán a “Amigos de Honor”<sup>567</sup>.

Se determinó que el domicilio de la Sociedad fuera el Palacio Insausti, en Azcoitia, y los domicilios de las Comisiones provinciales: San Telmo, Palacio Escoriaza-Esquivel y Diputación de Vizcaya<sup>568</sup>. También se acordó, entre otros temas, que el Consejo se reuniera una vez cada cuatro meses, estudiar la celebración de un congreso de estudios vascos y una reunión con las Sociedades Económicas de los Amigos del País<sup>569</sup>. Esta Junta en el Palacio Escoriaza Esquivel tuvo gran repercusión mediática gracias a la prensa vasca que titulaba:

*“Como en el siglo XVIII. Reunión tripartita de la Bascongada. Ayer, el palacio vitoriano de Escoriaza-Esquivel recibió a los “ocho eruditos” de cada una de las capitales vascas”, “Una Sociedad, prestigio del País”<sup>570</sup>.*

<sup>565</sup> La Disposición Transitoria Primera de la Ley de Asociaciones (Ley 191) de 24-12-1964, el Decreto de 20 de mayo de 1965 y la Orden de 19-julio de 1965, por la que se regulaba el funcionamiento de los Registros de Asociaciones.

<sup>566</sup> Acta Junta R, 26-7-1965, asistieron: Aranegui, Galíndez, Verástegui, Botella, Lascaray y Apraiz (secretario). Después de analizar el Reglamento, Aranegui recomendó leer a fondo la nueva Ley de Asociaciones para adaptar el Reglamento y añadir algún artículo que recogiera la posibilidad de establecer otras Comisiones adjuntas en los países hispanoamericanos, a la vista de lo establecido por el Conde de Urquijo en la República Dominicana, como ya se hacía en los primeros tiempos.

<sup>567</sup> Los “Amigos de Honor” se nombrarán por la Junta General, a excepción de los de Número de cada provincia que pasen a la categoría de “Honor”, sobre la que dictaminará también cada Comisión provincial.

<sup>568</sup> No se alteraron los artículos 6, 7 y 8 y se unieron el 9 y el 10, al sustituir a los “socios veteranos” por “socios de honor”, añadiendo que podrían asistir a las Juntas Generales con voz y voto. El resto del articulado no se modificaba (excepto algunos términos). El artículo 21 añadía que el secretario de la provincia a la que correspondía la Dirección, sustituirá al Director en sus ausencias, nombrando dos consiliarios, uno por cada provincia que no corresponda a la Dirección.

<sup>569</sup> Acta Provisional de la Junta General, 2-9-1965, Palacio Escoriaza-Esquivel. Asistieron por Vizcaya: tres y por Guipúzcoa cuatro.

<sup>570</sup> PA, 2 y 3-9-1965. Trató de la Organización de un Congreso de Estudios Vascos en Vitoria y otro de las Sociedades Económicas. *El Correo*, 3-9-1965. Por parte alavesa acudieron Aranegui, Lascaray, Botella, Ibarrondo y Sanchiz Bueno.

El 1 de diciembre Apraiz escribía una carta a Manuel Aranegui informándole de la insistencia de los guipuzcoanos de solicitar una visita para tener un cambio de impresiones, a la que asistiría Aycart<sup>571</sup>. La sorpresa fue que se presentaron con un nuevo Reglamento redactado por dicho abogado, en el que aparecía la creación de “Amigos Colectivos”. Al final, salvo algunas enmiendas se acordó esperar la opinión de Aranegui. Las tres Comisiones recibieron los oficios de los respectivos gobernadores, que fijaban el 28 de diciembre como fecha límite, bajo la amenaza de disolución de la asociación. Vizcaya presentó la elaborada por Pagadigorria, que tenía diferencias, no sólo de terminología, sino de conceptos con la elaborada por Aycart. Álava había encomendado el tema a José M<sup>a</sup> Ibarrondo, abogado recientemente incorporado a la Bascongada. Aranegui convocó una Junta General Extraordinaria para el 22 de diciembre que se celebró en Vitoria, a la que acudieron representantes de las tres Comisiones para tratar del tema. Ante las diferentes propuestas, la premura del tiempo y las fechas especiales, Aranegui propuso una solución pragmática: Adaptar algunos datos, como el domicilio social que ahora era el Palacio Insausti, y la cuantía del patrimonio a 90.000 pesetas y aplazar los debates para mejores tiempos, ya que miembros de las otras comisiones querían aprovechar el momento para modificarlos. No hubo que esperar ya que, el Gobernador Civil de Guipúzcoa argumentaba deficiencias en los documentos aportados. Paralelamente, Aranegui consultaba el tema en el Ministerio de la Gobernación donde le aconsejaron dirigir un escrito al Gobernador de Guipúzcoa aclarando que la Sociedad Bascongada no debía estar registrada como las demás, sino en una sección especial, como estaban las “Económicas de Amigos del País”<sup>572</sup>. No fue ésta la solución.

Nuevamente, al no ser aceptadas las modificaciones, la Comisión de Álava convocó una serie de reuniones en enero de 1966, para completar y adaptar los Estatutos a la nueva Ley de Asociaciones. Era una situación extraña, la Comisión de Álava remitió en más de una ocasión los Estatutos corregidos que fueron rechazados por el Gobernador de Guipúzcoa aludiendo que estaban incompletos, lo que disgustó a Apraiz<sup>573</sup>. Pero, se trataba de la autoridad encargada de tramitar los proyectos de

<sup>571</sup> Carta de Apraiz a Aranegui, 1-12-1965 (FCA), en la que le comunica que, en su ausencia, Merino ha escrito al Patronato March para solicitarle una subvención, Oros temas a tratar: “concretar” las funciones del Director, así como la situación del Palacio Insausti, deudas con el contratista y otros pormenores.

<sup>572</sup> Carta de Aranegui a Apraiz, 26-1-1966 (FCA). Las dificultades que puso el Gobernador de Guipúzcoa obligaron a enmendar los puntos que obstaculizaban su aceptación y a parlamentar con el Gobernador de Álava para que mediara en el asunto. Álvaro del Valle a Apraiz, 4-2-1966: “no se si el pánico de nuestro Director a que una modificación de los Estatutos pudieran servir de excusa para borrar a la Bascongada del mundo de la asociaciones”.

<sup>573</sup> Carta de Apraiz a Álvaro del Valle y a Merino, 17-1-1966 (FCA). “Me sobrecoge tu carta en la que trasladas los reparos que al Gobierno Civil de Guipúzcoa ha merecido nuestros Estatutos que creíamos adaptados correctamente, tanto más que nuestro Gobernador nos dio las máximas facilidades”. Además, confesaba que estaba agobiado

Estatutos al Ministerio de Gobernación<sup>574</sup>. Un año más tarde, Aranegui informaba que dicho Ministerio había aprobado los Estatutos, gracias a sus gestiones<sup>575</sup>.

Otros temas como sufragar gastos extraordinarios o estar al día de los cambios de normativas eran asuntos para actualizar<sup>576</sup>. La presión sobre Apraiz provocó un cierto pesimismo del secretario alavés que afirmaba: “el director ausente, los guipuzcoanos disidentes y los navarros, llamaremos hermanos, separados”, sin olvidar que los gastos por el arreglo del Palacio de Insausti no cesaban<sup>577</sup>. Todo ello se debatió en Junta de Gobierno el 23 de mayo celebrada en Vitoria, con importante asistencia de vizcaínos para debatir la posible competencia de la sociedad que había surgido en Navarra presidida por Sarasa con la Bascongada. Para los vizcaínos (especialmente para Merino) suponía una suplantación y se prestaba a confusión e interferencia<sup>578</sup>. Aranegui se encargó de gestionar el tema. Ante la escasa asistencia de guipuzcoanos aplazaron su postura para la siguiente reunión<sup>579</sup>. Fue un asunto de matices políticos el que obligó a Aranegui a fijar posiciones con respecto al preocupante tema de las intrusiones del presidente de la Real Sociedad de Amigos de Pamplona, especialmente porque se sintió utilizado con el tema de un favor solicitado por el ex diplomático alavés Ángel Díaz de Tuesta<sup>580</sup>. La injerencia de Sarasa ante las instituciones del Estado en demanda de un desarrollo foral de

---

y que el “Director estos días está muy abrumado con el tema del nuevo secretario”. Previamente el Gobernador había enviado a Apraiz datos que éste debía completar como secretario general, en ausencia del Director (17-1-1966 y 24-1-1966). Las correcciones de Apraiz no fueron suficientes para el Gobernador de Guipúzcoa.

<sup>574</sup> Las exigencias eran meticulosas en datos que ya se habían facilitado, aunque parece que Álava no completaba los protocolos impuestos. El 14-1-1966, vuelve a pedir datos. Esta intransigencia ponía de relieve las suspicacias con estas organizaciones de algunos elementos del franquismo.

<sup>575</sup> Carta manuscrita de Aranegui a Lascaray, 16-3-1967 (FCA). “La sociedad ha sido por fin inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio de la Gobernación”. Apraiz lo mencionaba en la Memoria 1966-1967: “gracias a las gestiones hábiles y reiteradas de nuestro Director”.

<sup>576</sup> Junta Extraordinaria, 20-10-1966. Para elegir compromisario en representación de esta Sociedad y concurrir a la elección de concejales municipales, pero la normativa ya no estaba en vigor. La cuota ascendía a 100 pesetas al año, insuficiente para sufragar los gastos extraordinarios. En marzo de 1967, se repiten las mismas deficiencias en los protocolos.

<sup>577</sup> Carta de Apraiz a Merino, 29-4-1966 (FCA).

<sup>578</sup> La Real Sociedad de Amigos del País de Pamplona envió telegramas al presidente de las Cortes y al ministro de Información pidiendo que se fomentara la lengua vasca en la TVE. En su injerencia en política llegó a pedir el desarrollo foral de las instituciones vizcaínas y guipuzcoanas, lo que obligó a que Aranegui se dirigiera a Sarasa el 13 -5- 1966, acusándole de injerencia con la RSBAF. Ponía en duda la legalidad de “real” y rechazaba, su ámbito de actuación, en las tres provincias vascas. Carta de Merino a Emilio Apraiz, 23-3-1966 sobre el grupo navarro que actúan en el concurso de Canciones Vascas en Vitoria, Bilbao, San Sebastián, y Guernica.

<sup>579</sup> Sólo asistió Álvaro del Valle, aludiendo que no tenían orden del día y que no sabían de la importancia de los temas a tratar.

<sup>580</sup> Ex Diplomático de amplia y dilatada carrera procedía de Valdegovía, estudió en Vitoria el bachillerato y Derecho en Deusto. En 1960 se jubiló y fijó su residencia en Pamplona, donde se dedicó a trabajar sobre el euskera y publicó en 1965 “El vascuence en Álava”, con el que hizo la Lección de Ingreso en La Real Sociedad de Pamplona.

las tradicionales instituciones de Vizcaya y Guipúzcoa y del fomento en T.V.E de las lenguas catalana, gallega y vasca, no fue aceptado por Aranegui<sup>581</sup>. Éstas y otras acciones obligaron a los miembros de las tres Juntas de Gobierno de la Bascongada a delegar en Aranegui para solucionar el problema<sup>582</sup>.

Otro tema que se trató el 23 de mayo fue el encarecimiento (superiores al presupuesto) de las obras del Palacio Insausti, adoptándose el acuerdo de solicitar a cada una de las tres diputaciones una nueva aportación, por lo que Aranegui preguntó sobre los derechos que tenían las Diputaciones sobre el Palacio<sup>583</sup>. Los excesivos gastos por el bicentenario obligaron a subir la cuota de los *socios* alaveses de 100 a 250 ptas. anuales. La nueva Junta para preparar la Asamblea Anual, se celebró en San Telmo, con una asistencia extraordinaria por parte de los guipuzcoanos, presidida por Manuel Aranegui acompañado por cinco alaveses y tres vizcaínos<sup>584</sup>. Volvieron a tratar el tema de Insausti cuyas obras no estaban concluidas, finiquitar los pagos pendientes, su mantenimiento y la forma de darle utilidad. Con respecto al tema de la Real Sociedad de los Amigos del País de Pamplona y tras explícitas explicaciones de Valle-Lersundi se diluyeron algunos temores, reconociendo que denominarse “Real” no suponía ninguna suplantación.

Hubo otras sugerencias, entre ellas, la de Vicente Botella con la creación de una secretaría general en el Palacio, a ser posible ejercida por un vecino de Azcoitia y retribuida, con el apoyo de las Cajas de Ahorros. Se acordó invitar a la Asamblea Anual del 23 de junio a sus presidentes para darles la oportunidad de tratar sobre el tema. Ante las diferencias de criterio sobre el carácter del Boletín de la RSBAP, se acordó nombrar un Comité de Redacción<sup>585</sup>.

---

<sup>581</sup> AJG, Guipúzcoa, 23-5-1966. Díaz de Tuesta le pidió a Aranegui que enviara un libro a Sarasa, presidente de la Real Sociedad de Amigos del País de Pamplona. Éste le contestó a Aranegui agradecido y ofreciendo la fraternidad de su Real Sociedad. También le proponía crear en la Universidad de Vitoria una cátedra de Sociología y le enviaba una memoria de sus últimas Juntas Generales y los textos de los telegramas que había enviado desde Guernica al presidente de las Cortes y al ministro de Información en demanda del desarrollo foral de las provincias hermanas. También manifestó su desacuerdo al presidente de las Cortes y a los ministros.

<sup>582</sup> Aranegui se dirigió al presidente de las Cortes, al ministro de Información y al Sr Díaz de Tuesta, desautorizando dicha solicitud.

<sup>583</sup> Para sufragar los excesos de gastos de las obras, se acordó pedir a cada diputación 150.000 pesetas, a la espera de completar la obra: eliminar el caserío y la realización del apartamiento de los Condes, como se había acordado. La Comisión de Álava (Acta 22-8-1966) acordó el pago de 150.000 más 5.981 ptas. por los gastos del banquete y una tercera parte de la encuadernación de la escritura de arrendamiento del Palacio. Además, acordaron que el número de ejemplares del libro del bicentenario fuera de 1000.

<sup>584</sup> Junta de Gobierno, 15-6-1966(FCA). Por Álava: Aranegui, Botella, Galíndez, Lascaray, Apraiz y Altube.

<sup>585</sup> Ibidem. Quejas de Merino que lamentaba que no se publicaran algunos originales, ni figurara una reseña de los actos del Bicentenario, Manso de Zúñiga (director del Boletín) aclaraba que era una revista científica y de investigación y no de difusión. El Comité de redacción se completó con: Altube por Álava y Merino por Vizcaya.

La trayectoria seguida por las tres Comisiones seguía siendo muy diferente: Guipúzcoa volvía a plantear sus aspiraciones para formar una verdadera Junta de Cultura en la que participarían las sociedades filiales, “Francisco Ibero” y la del “Doctor Camino”, entre otras<sup>586</sup>. Por el contrario Vizcaya, que antes había propuesto que la Bascongada nombrara sus delegados en las filiales como “Amigos adheridos” cambió su posición. Al año siguiente comunicaba que estaba formando una filial, el “Centro de Estudios Históricos de Vizcaya”, en ella participarían investigadores y profesores de universidad<sup>587</sup>. En Álava se mencionaba que su filial era la “Excursionista Manuel Iradier”. Partiendo de la premisa de que la Bascongada en 1965-1966 seguía siendo minoritaria, elitista y familiar, las diferencias entre las comisiones estaban condicionadas por su propia idiosincrasia. Después de 20 años, se empezaba a percibir ciertos cambios en los miembros que la conformaban, aunque permanecían las diferencias: en 1965, en Guipúzcoa el 68,5% de los *socios* vivían en San Sebastián, y de los que vivían fuera, el 32,2% residían en Madrid y 4 en el extranjero y figuraba una mujer<sup>588</sup>. En Vizcaya, el 68,9% de los *socios* residía en Bilbao y el resto, principalmente, en Las Arenas, Neguri y Algorta y cuatro eran mujeres<sup>589</sup>. En Álava dos socios vivían fuera de Vitoria y no figuraba ninguna mujer<sup>590</sup>.

La solución de los problemas heredados y la adaptación del Reglamento a la nueva Ley de Asociaciones, junto a otros temas evidenciaron la capacidad resolutoria de Aranegui. Ignacio Lascaray siguió asumiendo importantes responsabilidades en la trayectoria posterior. En 1965 se produjeron pocos cambios en la Bascongada alavesa y de los siete nuevos *socios* que solicitaron la entrada, cinco tenían lazos

---

<sup>586</sup> Las filiales guipuzcoanas estaban muy integradas y con conexiones estatutarias. Carta de Merino a Emilio Apraiz, 20-5-1966 remitiéndole un recorte del Diario Vasco, 2-2-1966. Filiales de Guipúzcoa: El Grupo Dr. Camino su Academia de Bellas Artes; Aranzadi, Fotográfica, Gastronómica y el futuro grupo musical Anchieta, Francisco Ibero y Doctor Camino. El tema de las filiales preocupaban a la Comisión de Vizcaya (Carta de Pagadigorria a Apraiz 12-1-1966).

<sup>587</sup> Las Memorias de la Comisión de Vizcaya, en estos años 1966-1968, más escuetas que años anteriores reflejaban el interés por poner en marcha el “Centro de Estudios Históricos de Vizcaya” que se inauguró en 1968.

<sup>588</sup> El listado de Guipúzcoa de 1965: 142 socios. Al año siguiente eran 155, de ellos, 5 tenían título nobiliario. Se mantenía el aspecto familiar: 4 miembros de la familia Churruca-Plaza, 3 de Uría, 2 Hurtado de Mendoza, 2 Lojendio, 2 Mendizábal, 2 Gaytán de Ayala, 5 miembros de la familia Valle Lersundi y una mujer. En 1966 figuraban once socios de Honor.

<sup>589</sup> En Vizcaya de 1965 en un listado de 98 socios, de los cuales algunas familias tenían más de un miembro: Careaga, Churruca, de la Cuadra Salcedo, Pagadigorria, Zayas e Ibarra, 10 tenían título nobiliario, 4 eran socios de Honor y 6 tenían tratamiento de Excmo., de las cuales tres eran mujeres.

<sup>590</sup> Residían fuera de la provincia: Ricardo Apraiz en Soria y Gregorio Altube. Con título nobiliario, el marqués de la Alameda. Álava tenía 41 socios, de los cuales había 3 hermanos Alfaro Fournier, los 2 hermanos Lascaray, 2 Verastegui Zabala, 2 Murga Mugartegui, 2 Apraiz y tres Mendizábal (padre y dos hijos).

familiares con otros socios<sup>591</sup>. Otros, como José M<sup>a</sup> Ibarrondo o Javier Vera-Fajardo pronto asumieron responsabilidades en la Junta.

Las Memorias de la Comisión de Álava de 1965-1966 y 1966-1967 corresponden al periodo en que Manuel Aranegui fue Director y presidente, y Emilio Apraiz secretario. Por esta razón, la mayor parte de las reuniones se celebraron en Vitoria. La amplitud e importancia de sus cargos marcaron el contenido de dichas Memorias:

*“son notables las realizaciones de nuestro actual Director D. Manuel Aranegui, desde la Presidencia de la Diputación, Consejo Provincial de Cultura, Amigo de los castillos, Comisión Interparlamentaria... etc, realizaciones que sin duda interesan a nuestra Vascongada. Las restauraciones de tres castillos de la provincia (Mendoza, Quejana y Guevara); las de varias iglesias; la prosecución de las Juntas Generales de la Provincia, la industrialización de ésta, los ensanches de carreteras, la protección a la docencia en todos los grados” y “todo lo referente a nuestras peculiaridades forales ha sido gestionado por Aranegui con la máxima atención... lo que para los alaveses es claro y terminante no parece así para otros altos funcionarios de la Administración Central”<sup>592</sup>.*

Ambas seguían la misma tónica de las precedentes y reflejaban las actividades que promocionaban o protagonizaban alguno de sus miembros y, en el caso de éstas últimas, estuvieron llenas de alabanzas a la gestión de Aranegui, especialmente la que se presentó en junio del 1966 en Azcoitia (unos días antes había sido cesado de la presidencia de la Diputación):

*“creo que es el momento en que nosotros, sus amigos y Amigos, le testimoniamos nuestra identificación, nuestro afecto y nuestra gratitud, con una unánime bascongada ovación”.*

No faltaba el sello del arquitecto que ejercía de secretario al mencionar el proyecto presentado al Ayuntamiento de Vitoria de solicitar para el Casco Viejo declara-

---

<sup>591</sup> Los hermanos José Ignacio y Francisco Mendizábal Abreu, hijos de Jesús Mendizábal. Antonio Perote, casado con María Mendizábal Abreu. Ramón Alonso Verástegui, casado con Victoria Aranegui, hija de Manuel Aranegui. Sin lazos familiares: José M<sup>a</sup> Ibarrondo y José Ruiz de Gordoia .

<sup>592</sup> Memoria Comisión de Álava MCA 1965-1966. No hace referencia a los años que comprende. La referencia a la restauración de los castillos de Quejana, Mendoza y Guevara cuyos trabajos de restauración fueron en diversas fases. Enuncia las Juntas Generales, la ampliación de ensanches de carreteras, la protección de la docencia en todos los grados. Agradecimientos: a Vitoriana de Espectáculos por la cesión de sus locales para reuniones de la Junta, al Director y al Patronato de la Escuela de Aprendices y al Patronato de la Fundación América por ofrecer las salas recientemente inauguradas junto al Museo Provincial.



ción del “Conjunto Histórico-Artístico” y la creación del Museo de Arqueología en la casa Gobeo-Guevara-San Juan que había recibido importantes donaciones. La colección de armas, entre las que figuran “elementos del equipaje del rey José Bonaparte” se debía al mecenazgo de Félix Alfaro Fournier. Los promotores de estos proyectos fueron el director de la Caja Municipal, ambos presidentes de la Diputación y Félix Alfaro, estaban unidos por el hilo de pertenecer a la Bascongada y por tanto a la cultura. Lo inauguraba Ruiz de Gordo<sup>593</sup>. Otras actuaciones que menciona la Memoria de la Comisión de Álava de 1966 fueron las patrocinadas por el Consejo Provincial de Cultura o la Excursionista Manuel Iradier o por la Asociación de Cultura Musical. Sin olvidar la apertura de las nuevas salas del Museo Provincial dedicadas a Fernando de América<sup>594</sup>. En el alto de Júndiz, el 21 de junio, se ponía la primera piedra del monolito en recuerdo de la batalla de Vitoria, y la Excursionista preparaba una exposición jacobea de la ruta alavesa del Camino de Santiago en la Casa del Cordón<sup>595</sup>. También resaltaba la labor de extensión de la cultura a través del *Boletín de la Excursionista* en la que participaron Micaela Portilla, el Dr. Puente, Gerardo López de Guereñu y Aranegui. En la misma tónica la Memoria de la Comisión de Álava de 1967, escrita en el mismo tono de la del año anterior, reconocía que: “Gracias a las gestiones hábiles y reiteradas de nuestro Director en Madrid, la Sociedad ha sido, por fin, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio de la Gobernación”.

#### **4.3. UNA EVOLUCIÓN DESIGUAL, ENTRE EL DEVENIR DE LA CIUDAD Y LA TRAYECTORIA DE LA COMISIÓN DE ÁLAVA DE 1967 A 1973. MICAELA PORTILLA EN LA BASCONGADA ALAVESA.**

Se iniciaba el preludio del gran cambio que se veía venir. La destitución del presidente de la Diputación (1966) coincidió en el tiempo con el cese del alcalde de Vitoria, Luis Ibarra, tras ocho años de incansable esfuerzo para convertir una ciudad conservadora, centro económico de una provincia esencialmente agrícola, en una de las ciudades donde con más intensidad se produjo su progresiva industrialización. Pese a su destacada trayectoria como gestores de sus respectivos consisto-

<sup>593</sup> En el jardín contiguo se mostraban piezas de ruinas románicas y románticas con donaciones de Félix Alfaro, del marqués del Fresno y de la Caja de Ahorros Municipal.

<sup>594</sup> A la inauguración asistió el director general de Bellas Artes y personalidades del Museo del Prado.

<sup>595</sup> Gran actividad de la Diputación en la restauración del patrimonio provincial, en el que pudo influir el espíritu de los Amigos de la Bascongada. En 1965 varias iglesias de la provincia: Manzanos, Estabillo, Oyón, Llodio, Ullibarri y Opacua, la casa solariega de Félix M<sup>a</sup> de Samaniego en Laguardia (que se destinaría a Hostal-escuela y Parador de Turismo). PA, 21-6- 1966, acto en el Alto de Júndiz.

rios, el relevo se produjo cuando se empezaban a vislumbrar algunas nubes que anunciaban el inicio de ciertas dificultades económicas. Con todo, aumentaron sus depósitos, al igual que en el resto de las entidades financieras de la ciudad y permanecieron las buenas relaciones entre los Consistorios provincial y municipal con sus respectivas entidades financieras, las Cajas de Ahorros, lo que permitió seguir el progresivo atractivo hacia nuevas empresas. Como apuntaba un gran titular del diario Norte Exprés “en Álava se vive bien” pues los hogares alaveses daban la media más elevada de gasto<sup>596</sup>. La atención a la demanda de suelo industrial conllevó un abordaje ejemplar de los nuevos retos, aumento de población y con él, las nuevas y urgentes necesidades de viviendas, urbanismo, educación y asistencia social. Las nuevas necesidades sociales y culturales las reflejaba la prensa:

*“Vitoria 66: una ciudad de multitudes”, una de las capitales más jóvenes y más dinámicas... Crece, se agiganta y como consecuencia se empieza a ver incómoda”<sup>597</sup>. El progreso se daba también en el campo “Álava ocupa el décimo lugar por renta agraria y el undécimo en producción final”<sup>598</sup>.*

Sin embargo, el crecimiento industrial se ralentizó en los años 1966,1967 y 1970-1971, quizás debido a la inflación, lo que provocó descontento social, asunto que se agravó con la crisis energética de 1973, lo que fue aprovechado por los elementos contrarios al régimen, tanto políticos como sindicales y eclesiásticos<sup>599</sup>. En 1968 la crisis había sido superada.

Nuevos protagonistas para tiempos que se preveía de cambio, tanto en el Ayuntamiento de Vitoria como en la Diputación de Álava. El nuevo alcalde de Vitoria, Manuel María Lejarreta y el nuevo presidente de la Diputación, José Ruiz de Gordo Quintana eran expertos funcionarios de ambas administraciones. El nuevo presidente de la Diputación coincidía con Aranegui en que ambos eran socios de la Bascongada, pero era mayor con la trayectoria profesional de Díaz Mendivil ya que, además de ser Amigos del País, ambos ejercían la misma profesión y dentro

<sup>596</sup> NE, 6-2-1969. Detrás iban Madrid, Guipúzcoa y Barcelona. El nivel de servicios se percibía en el abastecimiento de aguas; la instalación de grupos escolares; el parque recreativo mejor de España, en Gamarra; sistema de transporte urbano, (con las tarifas más bajas de España) y más del 60% de las familias de Vitoria eran propietarias de sus viviendas.

<sup>597</sup> PA, 5-4-1966. En Vitoria había 27.000 personas menores de 14 años, más los 6.000 soldados de Araca. Cita que “entran un promedio de 450 personas al mes”.

<sup>598</sup> PA, 26-2-1966. El mayor problema del campo estaba en el sector ganadero-lechero a pesar de la promoción de pastizales por la Diputación y la falta de capacidad de los silos de Vitoria y Salvatierra para el trigo.

<sup>599</sup> García-Zúñiga, M, p. 101. 1967 fue el año del detenimiento brusco de una economía en desarrollo pero se remontó en 1968.

de ella, se habían especializado en el tema de la patata<sup>600</sup>. Dos años más tarde, agosto de 1968, Ruiz de Gordo fue nombrado gobernador de Sevilla y su puesto en la Diputación fue ocupado por José Abreu Ladrera (1968-1972).

En estos años, la Bascongada, y pese a que hubo esperanzas de potenciar su labor con un Director de la talla de Aranegui, la realidad fue que siguió muy ocupado con los cargos internacionales, lo que produjo cansancio en el secretario Emilio Apraiz que al recibir el recordatorio de que debía hacer la Memoria 1967-1968, reaccionaba contestando que se buscaran otro secretario:

*“en virtud de que realmente las actividades directas de la Sociedad, son realmente nulas y siempre nos tenemos que apoyar en realizaciones de otras entidades o instituciones, que de manera directa o indirecta estamos unos y otros ligados. Lo mismo sucede en las demás comisiones”<sup>601</sup>.*

Para cubrir el vacío que dejaba Apraiz, Lascaray se dirigía el mismo día al abogado José M<sup>a</sup> Ibarrodo que había ingresado en la Bascongada dos años antes. Ibarrodo aceptó<sup>602</sup>. Era el desgaste de algunos miembros de la Junta por asumir diversas responsabilidades propias y ajenas. Era el caso de Apraiz y de Lascaray. A las ausencias del Director, se unía la falta de proyectos propios, las presiones de los presidentes de las otras comisiones y otros problemas burocráticos que minaron el ánimo de Apraiz. Sin olvidar que Apraiz era arquitecto en una ciudad en plena actividad y que ese era su medio de vida, porque el resto de sus actividades eran altruistas. Todo ello, le provocó el abandono del cargo de secretario. Esta situación llevó a Lascaray a manifestar la urgencia de que entrase gente joven, con ganas de hacer cosas<sup>603</sup>. Esta petición era frecuente en este empresario que también sufría el peso de las responsabilidades y de la edad, para lo que planteaba establecer vínculos con otras sociedades de ámbito cultural y de investigación (como lo esta-

<sup>600</sup> **Ruiz de Gordo** era socio de la Bascongada. Con él continuaba la trayectoria de José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil, ambos habían completado sus estudios agrícolas en el extranjero sobre el cultivo de la patata. Por ello, en 1981 colaboró con el proyecto de la Comisión de Álava sobre dicho tubérculo y la Caja de Ahorros Provincial le publicó el libro: *La patata de siembre en Álava. Historia, plagas y enfermedades*. Fue jefe del Servicio de Agricultura y Ganadería de la Diputación de Álava y presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria, entre otros cargos nacionales e internacionales.

<sup>601</sup> Carta de Lascaray a Apraiz, 14-6-1968; carta de Apraiz a Lascaray en la que expresa su preocupación por las dificultades que tiene para hablar con Aranegui. La correspondencia de estos años es escasa.

<sup>602</sup> Lascaray facilitó a Ibarrodo otras memorias y actas, indicándole que preguntase a Botella y a Jesús Guinea las actividades que había llevado a cabo la Caja de Ahorros Municipal y la Diputación.

<sup>603</sup> Carta de Lascaray a Merino, 11-11-1968: “La Sociedad está decrepita y achacosa. Lo cierto es que la Junta no hay forma de remozarla”.

ba llevando a cabo Guipúzcoa desde hacía años y Vizcaya donde se consolidaba el Centro de Estudios Históricos)<sup>604</sup>

La Memoria de 1967-1968 fue redactada con urgencia por José M<sup>a</sup> Ibarrodo y leída en la Asamblea General. En ella, agradecían al Director, Aranegui, sus gestiones en favor de conseguir que la Bascongada figurase en el Registro de Asociaciones. También se ponía de manifiesto la gran actividad cultural que se desarrollaba en la ciudad, en la que los socios de la Bascongada colaboraban a través de las distintas instituciones, destacando la publicación de los dos primeros volúmenes del “Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria”, editado por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Vitoria.

Por el contrario, surgió un proyecto muy especial de colaboración con el Instituto de Estudios Hispánicos de la Sorbona que estaban investigando sobre la Bascongada de los Amigos del País en el siglo XVIII. El intercambio de investigaciones y publicaciones de socios de la Bascongada con investigadores franceses fue muy interesante<sup>605</sup>.

La Comisión de Álava no estuvo muy atenta, aunque sí algunos de sus socios, a los cambios que se estaban produciendo en la ciudad y a los derribos de elementos arquitectónicos que se estaban produciendo en la capital y que debían haber sido conservados. Fue el caso del definitivo derribo del edificio que alojaba el Casino Artista Vitoriano, que formaba parte del conjunto neoclásico de esa zona de la capital alavesa, que al joven arquitecto Fisac le parecía “la Ciudad ideal”<sup>606</sup>. Era un edificio de ciento cuarenta años con importantes escudos heráldicos de familias alavesas<sup>607</sup>. Quizás fue la defensa de unos pocos, como Aranegui, Apraiz, Sanchiz e, incluso, el donostiarra Álvaro del Valle Lersundi que no acertaron con hacer una oposición institucional o no se pronunciaron con demasiada fuerza porque el edificio fue derribado, rompiendo, una vez más, la vieja y valiosa armonía arquitectónica que hasta entonces tenía el centro de la ciudad.

---

<sup>604</sup> El Centro de Estudios Históricos de Bizkaia publicaba en 1960 el número 1 de la revista bajo el amparo de la RSBA.

<sup>605</sup> El profesor Urrutia y José M<sup>a</sup> Ibarrodo publicaron en el Boletín de Estudios Hispánicos de la Sorbona un trabajo sobre “las propuestas de asociación de las Vascongadas con la Convención francesa”, a cambio de un amplio margen de autonomía, cercenada y en situación precaria durante el gobierno de Godoy. El asunto surgió con motivo de la ordenación del Fondo Prestamero. Y aclaraban que “habían sido promovidas, orientadas, dirigidas y llevadas a cabo por Amigos de la Bascongada, con el apoyo financiero de la Diputación de Álava, la Caja de Ahorros Municipal y otras instituciones”.

<sup>606</sup> MCA, 1966-1967.

<sup>607</sup> La protesta de Apraiz, sobre un edificio de más de 100 años con distintos escudos de los Álava-Arista de Zúñiga y los Gauna-Olmo, Bustamante y Velasco. Consideraba que había suficientes razones para que la Dirección General de Bellas Artes exigiera su conservación.

Unos años más tarde, en el primer lustro de la década de los setenta, otras noticias en la prensa de derribo de edificios, entre ellos, la Plaza de Abastos, fueron tema de preocupación para un sector de la ciudad y del Colegio de Arquitectos. Sin embargo, y frente a épocas anteriores, no parece que para la Comisión de Álava tuviera especial significación.

En cuanto a las obras de restauración en la provincia auspiciadas por el Consejo de Cultura, destacaban las pinturas murales medievales en la iglesia de Gaceo y el edificio del Ayuntamiento de Labastida (barroco del siglo XVIII). Otro proyecto inspirado por el arquitecto de Diputación Jesús Guinea, Socio de la Bascongada, fue hacer un museo parroquial en el pueblo de Lagrán.

No tuvieron participación en el proyecto de convertir la casa de Félix M<sup>a</sup> de Samaniego en hostel-escuela a pesar de la intensa vinculación de la familia con la Bascongada y con otros socios que colaboraron en la restauración, como el arquitecto Jesús Guinea y la financiación de la Diputación con Ruiz de Gordo. Pese a las alabanzas del Norte Exprés, fue un acto extraño a los alaveses, tanto por el protagonismo que dieron a un pintor burgalés, Luis Sáez, como los poetas y otros asistentes al acto<sup>608</sup>.

El 12 de junio de 1968 se celebraba el 150 aniversario de la reanudación de la Escuela de Dibujo. Los beneficios aportados por la Escuela de Artes y Oficios a la ciudad eran muy reconocidos y relacionados con su desarrollo industrial. En el acto de conmemoración y ante todas las autoridades intervino Aranegui como presidente de la Real Sociedad Bascongada. Relató la historia de este centro de formación y su importante trayectoria a lo largo del siglo XIX y XX. Apuntó la importancia de los buenos profesores manifestando su preferencia por el sistema de contrato y no de oposición, que era el vigente. Reconoció y agradeció la labor:

*“de las congregaciones religiosas, la Universidad de Deusto y la de Navarra en pro de la formación intelectual de los jóvenes y las Escuelas de Artes y Oficios porque desarrollan en sus alumnos las dos vertientes, artística y técnica”.*

La Comisión de Álava tenía total conexión con la Escuela de Artes y Oficios, de hecho, parte de los miembros de su junta directiva eran o habían sido destacados miembros de la Bascongada: Félix Alfaro, Jesús Guinea, Ramón Verástegui, Juan Galíndez, López de Guereñu, Aresti, Apellaniz, Elío, Ramón Alonso, Ibargoitia (que

---

<sup>608</sup> NE, 22-4-1968. Acudieron autoridades locales, provinciales y relacionadas con el Turismo.

fue el secretario) e Ignacio Lascaray que era uno de los más activos<sup>609</sup>. En el campo científico Ignacio Lascaray recordaba a la Comisión que estaba pendiente la publicación de la conferencia de su hermano Lucio.

En Vitoria, el gran patrocinador de la cultura seguía siendo Vicente Botella con el asesoramiento técnico de Apraiz y con los fondos de la Caja Municipal. Este año, restauraron el patio interior del antiguo Seminario, en el Campillo y la continuación de las obras en la torre gótica descubierta en el interior de la Casa del Cordón. Las próximas restauraciones estaban programadas para intervenir en el Palacio Escoriaza-Esquibel, tanto la fachada como el patio y otras dependencias del interior. A la luz de las Memorias que presentaba la Comisión de Álava se puede apreciar que seguía habiendo una clara voluntad de preservar la riqueza arquitectónica del pasado por parte de un sector de los alaveses, en contraste con la modernización de la ciudad, en ocasiones agresiva, como ocurría en estos años en el resto de las ciudades.

La Bascongada siempre tuvo gran interés por promocionar la calidad de la enseñanza a todos los niveles y, sobre todo, reclamar una universidad pública vasca y potenciar el euskera. Estos objetivos se intensificaron en el Directorio de Álvaro del Valle (1967-1969)<sup>610</sup>. El Ministerio no concedió a Vitoria la Escuela de Arquitectura que pasó a San Sebastián y, aunque le prometieron una de ingenieros agrónomos, no llegó a término. Sin embargo, socios de la Comisión de Álava pusieron en marcha el proyecto piloto que se llevó a cabo en las zonas rurales de la provincia “Grupos Escolares Concentrados”<sup>611</sup>.

Respecto a la Bascongada se propuso que la “Secretaría General” debiera ser desempeñada por un Amigo de Número de la provincia a la que perteneciera el Director. También tuvieron que solventar el tema de la herencia recibida por la RSBAP y

---

<sup>609</sup> Libro de Actas Escuela de Artes y Oficios, 8-5-1958 y 20-1-1961. Lascaray proponía buscar cauces nuevos adaptados a las nuevas exigencias; *Ibid.*, 4-4-1960, propone crear un instituto de soldadura; *Ibid.*, 21-3-1963, un grupo de empresarios solicita la Medalla de Mérito al Trabajo para Emilio Ibargoitia y la Junta de la Escuela apoya la propuesta; *Ibid.*, 3-4-1964, La Junta Directiva felicita al alcalde y a Manuel Aranegui por haber sido distinguidos con la Cruz al Mérito Civil; Félix Alfaro proponía que el escudo que habían labrado en piedra en la clase de modelado se conservara; *Ibid.*, 6-3-1967. La Junta felicitaba a Félix Alfaro y a Jesús Guinea por su nombramiento de “Miembros correspondientes de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y a Vicente Botella por celebrar las Bodas de Planta al frente de la Caja” Todos eran miembros de la Bascongada”.

<sup>610</sup> Los dos hermanos Fernando y Álvaro del Valle Lersundi fueron piezas clave, junto a otros intelectuales en la reinstauración de la Bascongada (1943-1945) y en su supervivencia. **Álvaro del Valle Lersundi** favoreció las relaciones “filiales” con la Sociedad Aranzadi “Doctor Camino” de Historia donostiarra, Francisco Ibero” y otras. Fue uno de los promotores de la restauración del palacio de Insausti y del establecimiento de la Delegación en Corte en Madrid. También intensificó las relaciones con el CSIC.

<sup>611</sup> MCA, 1964-1965. En el proyecto intervinieron Guinea, Apraiz y el presidente de la Diputación Aranegui. La Memoria se lo atribuía a este último.

donada por José M<sup>a</sup> Irigoyen de una parte de una casa en Ondárroa y otros legados. En junio de 1968 se reunieron en San Telmo las tres comisiones para impulsar y dar mayor cohesión a su trabajo y conscientes de su situación intentaron introducir modificaciones en su régimen jurídico y económico con vistas a un mejor cumplimiento de sus ideales fundamentales<sup>612</sup>. Consideraron necesario extender el modelo a cada una de las tres provincias, de acuerdo con sus propias necesidades universitarias, pero con una perfecta coordinación entre ellas porque “se considera imprescindible que el lema Irurak-Bat presidiera ampliamente este delicado problema”<sup>613</sup>. Por su parte, Aycart negociaba con el director de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián la posibilidad de crear una editorial dedicada a temas del País y también con la Casa Real para la cesión en los meses de verano del Palacio de Miramar, con el fin de organizar unos cursos monográficos, a nivel científico, sobre “Lengua Vasca y Etnografía”, orientados principalmente a extranjeros, y el segundo ciclo sobre “Economía, Ciencia aplicada y sociología”. Para su ejecución se acordó convocar a doce Amigos expertos de la Bascongada para oír sus sugerencias.

El tema de terminar las obras de Insausti y darle funcionalidad fue común a las tres comisiones, al igual que la publicación del libro del Bicentenario. En la Asamblea Anual del 23 de junio de 1968 la lección de ingreso estuvo a cargo de José Casares, Director de Estudios de la Escuela de Ingenieros de San Sebastián con el tema “Humanismo, técnica y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”. Fue contestado por Manuel Aranegui.

En enero de 1969 se presentaba al Gobernador Civil la relación de los nueve socios de Número que formaban la Junta Directiva y, entre otros datos, se informaba de las cuentas en las que se aclaraba que los ingresos eran de las cuotas de los Socios<sup>614</sup>. El 8 de diciembre de 1969 fallecía Gregorio Altube y un socio lamentaba su pérdida en el Boletín, nº 4 de este año.

La Comisión de Álava se fue haciendo más plural con la entrada de nuevos miembros no pertenecientes a las tradicionales familias. En 1969 se incorporaban las

---

<sup>612</sup> Se acordó agradecer al Patronato de la Universidad de Guipúzcoa su colaboración con la Comisión. Entre los proyectos de la Comisión de Guipúzcoa destaca la organización de los cursos monográficos impartidos en Insausti en los meses de abril y agosto. El 1<sup>o</sup> sobre “Geografía social y religión” y el 2<sup>o</sup> sobre “Texturas de materiales metálicos”. El éxito de estos cursos, algunos internacionales, fue el antecedente de los que se siguen organizando tanto a nivel de alta dirección de empresa, como los cursos de verano de la universidad.

<sup>613</sup> Asistieron por Álava: Altube, Aranegui, Botella, Galíndez y Lascaray.

<sup>614</sup> El Gobernador Civil pedía información: de los órganos Rectores, Presupuesto Anual de ingresos y gastos, una copia del estado de cuentas anuales y acuerdos que se adopten. Denominan a Aranegui Director, Ibarrondo secretario y a Lascaray socio de Honor y los vocales Ramón Verástegui, Juan Galíndez, Manuel Murga. Fernando Elío y Vicente Botella.

dos primeras mujeres: **Micaela Portilla** Vitoria, catedrática de Historia y **Miren Sánchez Erasuskin**, funcionaria. También entraron junto a Micaela varios colaboradores en el tercer tomo del Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria: **Emilio Enciso**, **Juan Carlos Elorza Guinea**, **José Eguía** e **Ignacio Sagarna**. Otros que participaron en este tomo ya eran socios: Gerardo López de Guereñu o Emilio Apraiz<sup>615</sup>. Además, solicitaron entrar como socios dos industriales: Jesús Echevarría Y Manuel Peciña y un sacerdote, Gonzalo Vera-Fajardo<sup>616</sup>. El tomo IV se publicó en 1975 y volvía a ser un trabajo de Micaela Portilla, José Eguía y Emilio Enciso. El número de *socios* de la Comisión de Álava en 1970 era de 47, alcanzando la cifra más alta hasta entonces<sup>617</sup>.

Los industriales o relacionados con este sector no llegaban al 17%. La mayoría representaban a empresas familiares, con destacada estabilidad, de larga tradición en la ciudad que ampliaron capitales y modernizaron sus factorías. Socios como Jesús Echevarría o Eduardo Sanchiz representaban un nuevo tipo de empresarios emprendedores. Todos ellos, eran un ejemplo de trabajo, inteligencia e interés por la cultura.

### Micaela Portilla Vitoria

Era la primera mujer que ingresaba en la Comisión de Álava de la RSBAP. Su sentido del trabajo, su esfuerzo, la ilusión que ponía en todo lo que hacía, hicieron de ella una profesora ejemplar<sup>618</sup>. Estudió la carrera de Filosofía y Letras y fue ayudante de Odón Apraiz en el Instituto Ramiro de Maeztu de Vitoria. En 1954 presentó su tesina: *Torres de Mendozas, Guevaras y Ayalas en Álava*. Este trabajo fue la base de su gran obra y tesis doctoral *Torres y casas fuertes en Álava* publicada por la Caja de Ahorros Municipal y presentada por Vicente Botella en 1978. Por estos y otros trabajos sobre edificios, iglesias y fortalezas alavesas fue nombrada Colegiada Honoris del Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro. Catedrática de Escuelas Universi-

<sup>615</sup> Eclesiásticos: **Emilio Enciso**, canónigo (Haro, 1902) fue nombrado Conservador del Patrimonio Histórico Artístico de la Diócesis de Vitoria. Autor de varios libros de historia, se especializó en temas de la Rioja (realizó trabajos de campo en esta zona) con lo cual, según Micaela Portilla, contribuyó a la conservación de su patrimonio arquitectónico. **José Eguía López de Sabando**, era diseñador y especialista en el estudio de las pinturas de Gaceo y Alaiza, y colaborador con el Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria, junto con Emilio Enciso y Micaela Portilla y autor de los planos de los monumentos que aparecen en los tomos: I, III, IV y V de la colección del Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria. Fue nombrado director del Museo de Naipes.

<sup>616</sup> Gonzalo Vera-Fajardo, fue sacerdote y activo articulista en la prensa local sobre temas de moral cristiana, y sobre la mujer. Respondía a una mentalidad ajena a los movimientos que se estaban produciendo sobre la mujer en el mundo occidental y en la Europa cristiana.

<sup>617</sup> Frente a los nuevos socios, otros desaparecían de la lista: por fallecimiento, Jesús Apellaniz, Ricardo Apraiz y José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil. Baja Ramón Alfaro.

<sup>618</sup> Nació en Vitoria en 1922. Sus primeros estudios los hizo en el Colegio del Niño Jesús, dato que aportaba frecuentemente. Estudió Magisterio y ejerció como maestra en varios pueblos de Álava y en Zalla (Bizkaia).



tarias del Profesorado, dio clases en las escuelas Normales de Magisterio de Cádiz, Madrid y Vitoria, de ésta fue directora de (1958-1964). Fue asesora de gran número de organismos de la Cultura Vasca: de la Comisión Conservadora del Patrimonio Artístico de Álava, del Patrimonio Monumental de Euskadi y del Consejo de la Cultura Vasca, además, era académica correspondiente por Álava de las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia (1988). Colaboró con la obra Social de la Caja de Ahorros Municipal y su trabajo y su capacidad investigadora se puede palpar en el gran número de publicaciones, especialmente sobre temas alaveses.

Su trabajo científico, su constancia, su entusiasmo, su sencillez y su amor al País fue reconocido con más de 20 distinciones, premios y condecoraciones<sup>619</sup>. Fue la Primera mujer a quien la Universidad del País Vasco le otorgó el título Doctora Honoris Causa de la UPV/EHU. Pero, sobre todo, y corroborando lo que de ella escribía E. Knörr:

*“era una gran divulgadora con intervenciones siempre llenas de entusiasmo, de claridad meridiana, hechas tanto en salas de confortables butacas como en humildes escuelas de aldea o a pie de autobús. Eran magníficas sus explicaciones sobre caminos añejos”<sup>620</sup>.*

Para ella, la exactitud, la meticulosidad, las exigencias de la investigación no estaban reñidas con el deseo de llegar a todo el mundo. Tenía una clara vocación divulgativa, por ello, proliferaban sus conferencias en todo tipo de medios.

En sus trabajos integraba la historia, las características geográficas, la riqueza artística y otros aspectos que daban vida a los temas tratados, lo que añadía un atractivo más a sus libros de divulgación. Entre sus obras más destacadas está el Catálogo Monumental de la Diócesis, nueve tomos<sup>621</sup>. Muchos artículos los encontramos en la Gaceta Municipal, en periódicos como el Norte Expres, en el Boletín de la Excursionista Manuel Iradier, y otras revistas y separatas locales. No pasó lo mismo con el Boletín de la RSBAP.

En su relación con la Bascongada fue la primera mujer que formó parte de la Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada, en 1969 como socia Supernumeraria. Dos años más tarde, hizo su Lección de Ingreso como Amiga de Número.

<sup>619</sup> “Reconocimiento de la Orden de San Gregorio Magno del Vaticano, el de Manuel de Lekuona de Eusko Ikaskuntza e Hija Predilecta de Vitoria (1982). Hija Adoptiva del Valle de Aiara y Kuartango.

<sup>620</sup> *El País*, 12-10-2005.

<sup>621</sup> Participó en los tomos II al IX. El séptimo, confesaba que le había costado elaborarlo cinco años.

En la década de los setenta colaboró dando conferencias y proyectos que la Bascongada presentaba<sup>622</sup>. El 30 de mayo de 1992, hizo su Lección como Socia de Mérito de una forma muy especial, como especial era ser Socia de Mérito (distinción escasamente concedida) y mucho más siendo mujer. Y decimos especial porque la Lección se configuró como una jornada itinerante cuyo título indicaba el contenido: “Del Omecillo al Ayuda, por los márgenes alaveses del Ebro”, que empezó en la Iglesia de Santa María de la Asunción de Tuesta y siguió el recorrido por los caminos reales y después bajaron por el río Omecillo hasta Fontecha, donde siguió la lección ante la Torre de los Hurtado de Mendoza, Condes de Orgaz. Bordeando el río Ayuda llegaron a Berantevilla, terminando el recorrido en los confines alaveses del Ebro, en la ermita de Lacorzanilla. La presidenta de la Comisión de Álava, Miren Sánchez, pronunció unas palabras de recibimiento y Antonio Ortiz de Urbina hizo el discurso de recepción, en el que destacó el rigor en la investigación y la “exigencia escrupulosa de crítico feroz” de la candidata. Acto seguido, el Director, José Manuel López de Juan Abad procedió a la recepción como Socia de Mérito, entregándole el diploma y la medalla acreditativa. Los que asistieron al acto, recuerdan una entrañable e ilustrativa jornada<sup>623</sup>.

Su fallecimiento, a los 83 años, en diciembre de 2005 tuvo un gran eco en la prensa local y regional. En todos los obituarios se reconocía tanto sus virtudes humanas como sus cualidades científicas. Se organizaron varios actos como el de la Real Sociedad Bascongada y Eusko Ikaskuntza con cuatro exposiciones y un congreso, que terminó con la publicación de un libro<sup>624</sup>. En este proyecto intervinieron las instituciones alavesas, como se pudo ver en el acto de inauguración<sup>625</sup>.

Los que tuvimos la suerte de conocerla, podemos añadir su generosidad y el trato cercano. Su entusiasmo era contagioso, por ello su trabajo tomaba otras dimensiones.

---

<sup>622</sup> Actos organizados por la Comisión de Álava. Excursión a la Rioja, 22-5-1982, Conferencia de Micaela Portilla en la iglesia de San Juan de Laguardia ;984, Conferencia en la Casa del Cordón sobre “Álava y Vitoria en tiempos de Alfonso X el Sabio.

<sup>623</sup> Nuevos Extractos de la RSBAP, 1996. Suplemento nº 2-A del Boletín de la RSBAP. No conocemos la causa por la que no se publicó su Lección como Amiga de Mérito hasta 1996.

<sup>624</sup> Micaela Portilla. Homenaje. In Memoriam. 19-9-2007. El País, 24-2-2007, “La Vital presenta la obra póstuma de la historiadora Micaela Portilla”. Prueba de ello es la publicación del tomo IX del Catálogo de la Diócesis. Presentado por la Fundación Sancho el Sabio. Otra publicación fue el catálogo In Memoriam: Micaela Portilla Vitoria.

<sup>625</sup> La Consejera de Cultura, Miren Azkárate, el Diputado General de Álava, Ramón Rabanera, el alcalde de Vitoria-Gasteiz, Alfonso Alonso. Por la Caja Vital, José Ignacio Besga, por Eusko Ikaskuntza Nieves Urrutia y por la RSBAP, Fernando Salazar.

La Comisión de Álava recibía la aportación de un nuevo Amigo **Jesús Echevarría Ar-teche**, relacionado con el sector industrial, con un perfil muy distinto, representaba a un importante sector de los nuevos empresarios, cuyo denominador común con los anteriores era su interés por mejorar su País. Empresario en la industria de materiales eléctricos en el que, junto con su hermano Ignacio eran especialistas, fueron el prototipo de industriales del “milagro económico alavés”. Empresarios hechos a sí mismos, desde sus inicios de electricistas crearon un imperio, sustentado en la fabricación de cables de aluminio. Esfuerzo, inteligencia y capacidad de responder a la importante demanda nacional e internacional de cableados, cubriendo el gran vacío que había en el sector. Nacidos en Murguía (Álava), desarrollaron su mayor actividad en Vitoria-Gasteiz, aunque extendieron sus inversiones a otras poblaciones de Álava y a otras provincias<sup>626</sup>. Ambos pusieron en marcha en 1956, la factoría “Echevarría Hermanos” de cables de aluminio al descubierto. Tres años más tarde, esta empresa se fusionó con Cablerías del Norte (Cablenor), siendo la principal proveedora de la red eléctrica española, entre otros clientes<sup>627</sup>. En dicha factoría y gracias a la actividad investigadora salieron al mercado cables de máxima calidad destinados a proyectos de alta tecnología. Sus empresas referentes en el mundo del aluminio y el cableado, aportando importantes innovaciones. Por ello, en 1969 proyectaron el “Instituto Vascongado de Investigación” (IVI), con sede en Murguía. Para ello, contrataron “técnicos especializados en el campo de los accionamientos y regulación de procesos industriales...”<sup>628</sup>. Para los miembros de la Bascongada se trataba de una idea muy costosa: “se proponen realizar gastándose una porrada de millones para traer profesores de todas las partes del mundo, los mejores pues tiene ganas de hacer cosas importantes”<sup>629</sup>. El proyecto era muy ilusionante para la Comisión de Álava y un aliciente para desarrollar el rumbo investigador y científico marcado por el Conde de Peñaflores, como lo ponía de manifiesto “dará realce a la Bascongada”. No pusieron inconvenientes a que dicho proyecto figurara bajo el patrocinio de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. El crecimiento

<sup>626</sup> Memoria Grupo Echevarría Hnos, 1975. Crearon Aype S.A. Automatismo y protección eléctrica S.A. contaba con un departamento Técnico de Diseño y se alimentaba de la empresa hermana I.V.I.; Cablenor; Echevarría Hnos; Ferronor; Labinchesa en Zorroza, era un laboratorio de investigación química Echevarría Hnos; Echevarría Productos Luminosos, S.A; Tamesa, Talleres Auxiliares de Material Eléctrico, S.A.; Talleres de Burceña en Baracaldo; Talleres de Zuya, S.A. en Murguía.

<sup>627</sup> Echevarría Hnos, fabricaba cable descubierto de aluminio y Cablenor fabricaba cable de cobre recubierto. Empresa con tecnología autóctona, que fabricaba productos muy prestigiosos, con alto control de calidad para instalaciones especiales y centrales nucleares. Exportaba a Méjico, EEUU, Países del Este y a 40 países del resto del mundo.

<sup>628</sup> Ibidem. No confundir su proyecto IVI, con otro posterior surgido en Vitoria denominado IVEI que aunque también abordaba temas de investigación tecnológica, tenía un carácter más plural Norte Exprés, 24-2-1978. El director general del IVEI era Jesús Echeverría.

<sup>629</sup> Carta de Lascaray a Pagadiggorria, 22-9-1969 (FCA). Carta de Lascaray a Álvaro del Valle, 25-9-1969. Contrataron físicos, químicos e ingenieros en proyectos de investigación.

y expansión de sus empresas fue de gran magnitud, creando un holding de los más importantes de la provincia, dando trabajo a más de 1.800 personas, muchas de ellas de alta cualificación profesional. Para 1975 habían extendido su vocación empresarial a los sectores agropecuario, de servicios y comercial en su tierra y en otras regiones<sup>630</sup>. En 1979 Jesús Echevarría fue nombrado presidente de la Asamblea Local Cruz Roja, acto al que acudieron autoridades locales y de Madrid, del que destacaron que era “Hombre de bien y con gran capacidad organizativa”<sup>631</sup>. Apoyaron todos los proyectos que sirvieran para potenciar el valle de Zuya que les vio nacer.

En el listado enviado al Gobernador Civil en 1970, figuraban los componentes de la Junta de Gobierno que estaba formada por nueve Socios de Número, incluido Emilio Apraiz y la baja de Altube por fallecimiento. Se especifican las profesiones y aparecían, por primera vez, los cargos que ocupaban: presidente Manuel Aranegui; vicepresidente 1º Lascaray; vicepresidente 2º Emilio Apraiz; secretario José Mª Ibarro; tesorero Juan Galíndez y contador Vicente Botella. Lascaray en estos años fue responsable de las relaciones con las otras comisiones<sup>632</sup>. En 1970, el número de socios ascendía a 48 y, dos años más tarde, la lista llegaba a 50 socios.

En la Asamblea Anual de junio 1970 en Azcoitia, el discurso de ingreso estuvo a cargo de Juan Mª Araluce Villar, notario y presidente de la Diputación de Guipúzcoa, a la que acudieron más de un centenar de amigos. Fue recibido como “Socio de Honor”. Araluce apoyó y colaboró en el proyecto de crear una biblioteca en la planta baja de Insausti<sup>633</sup>. El 14 de noviembre de 1970, se reunían los representantes de las tres Comisiones en el Palacio Escoriaza-Esquivel con motivo de hacer público la cesión, por parte de la Caja de Ahorros Municipal de una de las salas del palacio, como sede de la Bascongada en Álava. Al acto acudieron personalidades locales y provinciales y miembros de las comisiones. Intervinieron: el director de la Caja, Vicente Botella, el presidente de la Comisión de Álava, Aranegui, el alcalde de Vitoria, Manuel Mª Lejarreta y el director de la Bascongada, Santos Pagadigorria<sup>634</sup>.

---

<sup>630</sup> Memoria Grupo Echevarría Hnos, 1975. En Murcia, Tatesa, Técnica agrícola del Sureste, S.A. y Agraria Echarte Torre de Gull; en Huelva, Agraria la Gonzala, S.A.; en Almería, Agrícola los Marines; Almacenamientos comerciales, en Murguía Alpisa (Alavesa de piensos S.A.). Otras empresas otras Construcción, Transporte, y otros sectores comerciales como Echevarría Hnos. Internacional.

<sup>631</sup> *NE*, 10-2-1979.

<sup>632</sup> Las frecuentes ausencias del presidente, hicieron que Lascaray que había pasado a Amigo de Honor, volviera a figurar como vicepresidente y presidente (en los años 1974 y 1975). Eran vocales: Fernando Elio, Manuel Murga, Javier Vera -Fajardo, Ramón Verástegui y Juan Vidal-Abarca.

<sup>633</sup> El Director Santos Pagadigorria invitaba al acto de la Asamblea Anual al Presidente de la Diputación de Álava, Abreu Ladrera. El título de la Lección “El Derecho Consuetudinario de lo mismo”. Fue contestado por García Centeno, Decano de la Facultad de Derecho de San Sebastián. Seis años más tarde, Araluce era asesinado por ETA.

<sup>634</sup> *El Correo*, 15-11-1970. Después de los intervinientes, leyeron una carta del presidente de la Diputación de Guipúzcoa, Juan Araluce, que era miembro de Honor de la Bascongada que no pudo asistir por enfermedad. *NE*,

En esta celebración se puso de manifiesto el espíritu ilustrado de la Bascongada fomentando la cultura, sin distinción de clases porque “en todas hay inteligencias excepcionales” y recordaron que Insausti fue el centro motor del saber:

*“Vitoria así conoció un renacimiento cultural para gente de todos los matices y clases. La Real Sociedad Bascongada, sin matiz político, sólo saben de ciencias y letras. ... se aplicará a la investigación en ciencias y letras, fomentando la enseñanza y la creación de centros de estudios y universidades y la consecución de dotar a nuestro País de cultura a nivel europeo y dirigido a todos los estamentos sociales”.*

La Asamblea Anual del 23 de junio de **1971** fue muy especial ya que al discurso de ingreso de Micaela Portilla que disertó sobre: “Un alavés Cofrade de Arriaga en 1332. El arcediano Fernán Ruiz de Gaona”, le siguió un interesante concierto<sup>635</sup>. En dicha asamblea se plantearon algunas sugerencias entre los socios como la de Javier Aramburu que estaba en desacuerdo con las últimas tendencias de presentar un resumen de actividades en lugar de leer las Memorias de cada comisión. Propuesta que fue aceptada.

#### **4.4. LA SEGUNDA DIRECCIÓN DE ARANEGUI (1971-1973).**

En 1971, correspondía la Dirección a la Comisión de Álava y nuevamente los alaveses eligieron a Manuel Aranegui. En Álava, a partir de 1968, se había perdido la tradición de tener entre sus socios a los presidentes de la Diputación Foral. No siguieron la costumbre Jesús Abreu(1968-1972), ni Manuel Lejarreta (1972-1977), que retomó Cayetano Ezquerro nueve años más tarde (1977-1979), tampoco ningún diputado de sus consistorios. Lo mismo sucedía en los ayuntamientos.

Al igual que en su primera Dirección, su nombramiento pudo tener relación con su buena imagen en el mundo de la empresa, de la sociedad vasca en general y a nivel nacional e internacional<sup>636</sup>. La Junta de Gobierno celebrada en Vitoria el 27 de julio,

---

16-11-1970, solo aparece foto en la portada.

<sup>635</sup> El discurso de contestación que estaba a cargo de Aranegui fue leído por Miren Sánchez por tener un viaje urgente a Madrid. Amenizaron el acto, la soprano Nekane Lasarte y la presencia del grupo poético “Lagunak”.

<sup>636</sup> A los muchos cargos: Director de la Bascongada y otros nacionales e internacionales, el 2 de febrero de 1974 se añadió él de presidente de la Cruz Roja en Álava. *NE*, 2-2-1974. En el discurso que pronunció presentó iniciativas a realizar por dicha institución que ofrecerían interesantes beneficios sociales.

con importante asistencia de miembros de las tres comisiones y una comida en el Portalón, fue un claro ejemplo de su influencia<sup>637</sup>. Los guipuzcoanos presentaron los proyectos que habían preparado junto al Instituto José M<sup>a</sup> Quadrado del CSIC, sobre San Sebastián y sobre “Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País”. Este último, presentaba un acercamiento o retorno a planteamientos de las sociedades económicas. Por su parte, la Comisión alavesa introducía en sus intervenciones esta terminología (económica) al presentarse ante el presidente de la Diputación Manuel Lejarreta y ante el alcalde de Vitoria, José M<sup>a</sup> Mongelos, para ofrecer su colaboración, como asesores, en temas importantes en los ámbitos culturales y sociales “siendo una Sociedad Económica-Cultural sería un honor colaborar”. Este título se debía al gran interés por resucitar la Federación de Sociedades Económicas Españolas de la que participaron las tres comisiones<sup>638</sup>. Además, organizaba en 1973, junto con la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal y la Institución Sancho el Sabio, un ciclo de conferencias sobre “El País Vasco en la antigüedad”, en una primera etapa sobre arqueología, dos días más tarde, sobre “Álava Medieval”, todas con gran asistencia de público<sup>639</sup>. Los mismos promotores organizaban un ciclo de conferencias sobre “El fracaso escolar en la infancia y en la adolescencia”<sup>640</sup>.

También reclamaron ante la Diputación la presencia de un miembro de la RSBAP en los actos con motivo del VI Centenario del Fuero de Ayala y ante el Gobernador civil un puesto en la Comisión de Actos en la provincia<sup>641</sup>, y en el Consejo de Cultura de la Diputación, argumentando su protagonismo en la fundación de la Escuela de Dibujo, cuyo bicentenario se preparaba<sup>642</sup>. Veinte días más tarde, recibían la contestación afirmativa<sup>643</sup>. El Patronato de Jesús Obrero (obra dedicada a la formación profesional) proponía a Manuel de Aranegui para vocal patrono, a propuesta del Provincial de los Jesuitas.

---

<sup>637</sup> Junta de Gobierno de las tres comisiones, Vitoria 27-7-1971. Por Álava: Aranegui, Botella, Lascaray, Galíndez, Ibarondo, Javier Vera-Fajardo y Juan Vidal-Abarca. La experiencia de Aranegui en el mundo de las relaciones a nivel nacional e internacional propiciaban que las poco frecuentes reuniones fueran muy del agrado de sus invitados, aspecto que hacían constar.

<sup>638</sup> La comisión de Guipúzcoa organizó una exposición sobre estas sociedades, con fotografías, documentos y publicaciones sobre el tema.

<sup>639</sup> NE, del 22 al 26 -1-1973. En la Sala Luis de Ajuria, el Dr. Jesús Barandiarán presentado por Armando Llanos, presidente del Grupo de Arqueología. “Aspectos generales de la romanización en el País Vasco” Además, Carlos Elorza trató sobre “Las Artes en época romana”. Los días 30 y 31 sobre “Álava medieval”.

<sup>640</sup> En los salones Luis de Ajuria del 9 al 13 de abril.

<sup>641</sup> Carta de Lascaray a Manuel Lejarreta, 7-4-1973. Carta de Lascaray al Gobernador Civil, Agustín de Asís, 7-4-1973(FCA).

<sup>642</sup> A.T.H.A., DAIC13739009000, 4-5-1974. Personajes como Félix Alfaro, Jesús Guinea o Mañueco pertenecían desde muchos años atrás, pero no como representantes de la Comisión de Álava.

<sup>643</sup> Escrito 29-5-1974 dirigido al presidente de la Comisión de Álava. La noticia viene por **Ramiro Gómez-Casas** Vicesecretario Letrado de la Diputación y Amigo de la Bascongada al igual que el secretario de la Comisión Permanente del Consejo de Cultura de la Diputación, Mañueco.

La Comisión de Álava estaba formada en 1971 por 48 Socios, de los cuales 11 formaban parte de la Junta Directiva. El cambio se inició con la sustitución de Apraiz por José M<sup>a</sup> Ibarrondo y la entrada de dos jóvenes, **Javier Vera-Fajardo** y **Juan Vidal-Abarca** que pertenecían a familias muy relacionadas con la Comisión de Álava y con estrechos vínculos familiares entre ellos y con otros Amigos de la Comisión alavesa<sup>644</sup>. Javier Vera-Fajardo ingresó en la Comisión de Álava en 1965 y tres años más tarde, lo hizo su hermano **Gonzalo**. En 1970 se incorporaba Juan Vidal-Abarca López que siguió los pasos de su padre en la profesión<sup>645</sup>. Es un destacado especialista en genealogía y heráldica y, a pesar de haber formado parte de la Junta de Gobierno varios años, formalizó su estatus de Socio de Número con su Lección de Ingreso en 1982. En la Asamblea Anual de este año y debido a los problemas que atravesaba la Universidad Vasca, se sustituyó la lección magistral del catedrático de la Facultad de Medicina de Bilbao, Sr. Gandarias, por la del profesor de la Complutense, Antonio Elorza<sup>646</sup>.

El sábado 12 de mayo de 1973 se reunió en Vitoria una Junta General Extraordinaria que tenía como único punto del orden del día adaptar los Estatutos de la RSBAP vigentes y ampliarlos para poder establecer una Delegación en Corte<sup>647</sup>. A partir de 1973 Galíndez asumió la presidencia de Álava e Ignacio Lascaray la tesorería. En la Asamblea Anual de junio de 1973, la dirección pasaba a Guipúzcoa en la persona de Álvaro del Valle Lersundi que había cumplido 80 años. La lección magistral estuvo a cargo de Juan Manuel Gandarias, catedrático de fisiología y fundador de la Facultad de Medicina de Bilbao. Acudieron un gran número de socios y personalidades (los tres presidentes de las diputaciones vascas y de las tres comisiones de la RSBAP, algunos diputados y Amigos de las Bascongada)<sup>648</sup>.

<sup>644</sup> Javier Vera Fajardo era abogado y estaba relacionado con el mundo del motor. Seguían en la Junta: Elío, Murga, Galíndez y Botella, Aranegui como Director y presidente, Lascaray volvía a figurar con Amigo de Honor.

<sup>645</sup> Es hijo de Álvaro Vidal-Abarca Elío y hermano de Álvaro, abogado, que fue nombrado representante de la Comisión de Álava en sucesivas ocasiones para temas jurídicos (Estatutos y Reglamentos).

<sup>646</sup> *La Voz de España* 24-6-1972, el profesor Antonio Elorza disertó sobre: "Las diversas corrientes políticas en Vizcaya a través de las revistas *Hermes* y *Vizcaya*". Acudieron socios de Madrid. Elorza era muy activo colaborando en el *Boletín de la RSBAP*.

<sup>647</sup> Se ampliaron un capítulo y varios artículos. Tras una intensa elaboración el nuevo Reglamento fue aprobado el 4-2-1974. Se amplió el capítulo V y los artículos 28, 29 y 30 y el domicilio en Madrid en la calle Echegaray, nº 28.

<sup>648</sup> *El Correo*, 24-6-1973. La Lección de Ingreso fue contestada por el doctor Pagadigorria. A la comida acudieron más de setenta personas entre ellas, el conde de Peñafloreda. También acudió Pilar Careaga de Lequerica, que fue la 1ª mujer española que alcanzó el título de ingeniería industrial, la 1ª alcaldesa de Bilbao durante la dictadura y, quizás, la 1ª mujer Amiga de la Bascongada. Carta de Lascaray a Álvaro del Valle, 26-6-1973 indicándole que, tras la modificación de los Estatutos, como nuevo Director de la RSBAP debe dirigirse al Director de Política Interior y al Gobernador Civil de Guipúzcoa (FCA).

La Bascongada no estuvo ajena a los cambios que se estaban produciendo e iniciaba pasos hacia un “regionalismo” del que hacían gala Aranegui, Álvaro del Valle y otros. En este sentido, se dirigía este último a Lascaray afirmando que “la Bascongada debe llevar como misión, formar un espíritu de conciencia regional, inexistente hoy” y que se debían constituir las “Juntas de Cultura” como en Guipúzcoa. A nivel interno la Comisión de Álava no terminaba de remontar por lo que Lascaray dirigía una carta a Álvaro del Valle en el que afirmaba “estamos pasando un bache un tanto penoso”<sup>649</sup>. Para superarlo le pedía ayuda e información de las actividades que se realizaban en Guipúzcoa y le anunciaba que iba a convocar a los socios para pedir colaboración y sugerencias. Para Álvaro del Valle la solución estaba en las sociedades culturales, de la misma forma que la Comisión de Guipúzcoa contaba con numerosas filiales, por lo que proponía formar una Junta de cooperación cultural en la que participaran la Bascongada y la Academia de la Lengua Vasca, (Euskaltzandia) con dos miembros natos y dos vicedirectores. La Comisión de Álava y, quizás, una parte de la Bascongada temerosa del cambio, no aceptaron la idea. En otros temas no hubo acuerdos, como la unificación de cuotas.

Muy novedoso fue el acuerdo que se dió, por unanimidad, para promover una campaña a favor de la “protección del monte y el paisaje de nuestra provincia, con la colaboración de varias asociaciones”. Esta preocupación, que coincidía con las más vanguardistas del final del siglo XX y principios del XXI perseguía que se respetara el paisaje alavés. También estaba en conexión con el respeto al paisaje urbano que estaba siendo transformado, principalmente en Vitoria. La Caja Municipal seguía organizando gran número de conferencias, algunas en colaboración con la Bascongada. La buena relación entre ambas organizaciones facilitó que varios miembros participaran en las publicaciones que esta Caja de Ahorros prodigaba. Esta colaboración se ponía de manifiesto en el anuncio, en la prensa local, de la conferencia del miembro de la Bascongada Julio Cesar Santoyo<sup>650</sup>. La colaboración también se dio con los artículos presentados por algunos Socios en la publicación de la Caja Municipal como la “Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria” en las que participaron: Manuel Peciña, Julio-César Santoyo, Venancio del Val, Rosa Agudo y

<sup>649</sup> Carta de Álvaro a Lascaray, 16-7-1973(FCA). Le informaba que en Guipúzcoa había muchas sociedades culturales y que la Bascongada contaba con muchas filiales con las que formaron una Junta que a su vez se integraba la Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia). También le comentaba que en Vizcaya quedaba “cierto cantonalismo”.

<sup>650</sup> *El Correo*, 27-9-1973, El vitoriano Julio Cesar Santoyo disertará sobre “El Dr. Escoriaza en Inglaterra y otros ensayos Británicos”, Vol.8, colección Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria, Institución Sancho el Sabio. Este autor había publicado en la misma colección varios números. El anuncio de la conferencia era de la Caja de Ahorros, pero se impartía en la sede de la Bascongada en Vitoria.



Álvaro Vidal-Abarca Elío. También fueron años de mayor presencia de sus actividades en el mundo social, como se reflejaba con frecuencia en la prensa.

#### 4.5. EL ESTABLECIMIENTO DE LA DELEGACIÓN DE LA RSBAP EN CORTE.

A la vista de los listados de las Comisiones, especialmente la de Guipúzcoa, no puede extrañar el interés por establecer una Delegación en Corte de la Bascongada en Madrid para atender al importante número de socios con residencia en ella<sup>651</sup>. La iniciativa surgió en 1972, rememorando la que ya existía en el siglo XVIII y fue uno de los proyectos más interesantes que pusieron en marcha Aranegui y Álvaro del Valle Lersundi. Aranegui contaba con un amplio abanico de amistades y de personajes vascos muy influyentes ubicados en Madrid. En un principio enviaron una circular a los Amigos que residían en ella, con el fin de sondear las posibilidades del proyecto. Entre otros muchos objetivos se plantearon, en colaboración con la dirección de la Bascongada, realizar en la Corte actividades promovidas por las filiales, sobre todo guipuzcoanas<sup>652</sup>. El 19 de marzo de 1972 se reunieron en Vitoria los representantes de las tres Comisiones bajo la presidencia del Director, Manuel Aranegui, con la propuesta de constitución de una delegación de la Sociedad en Corte: “con el fin de coordinar adecuadamente las posibles actividades de todos los miembros que, vinculados al país Vasco, residen en Madrid”<sup>653</sup>. La iniciativa fue muy bien acogida, por lo que se recomendó que se estudiase el tema para una rápida implantación. Se acordó nombrar delegado en la Corte a Alberto Oyarzábal y como Director de Honor a Álvaro Mendizábal y Arana, Conde de Peñafloreda. Además, contaban con el apoyo del ministro de la Gobernación, Tomás Garicano Goñi, que abandonó su cargo en junio de 1973, y con José Francisco Otamendi, Conde de Almaraz<sup>654</sup>. En esta proyección en Madrid, al igual que había sucedido en el siglo XVIII, empezaron a compartir actos con la “Real Congregación de Naturales y Oriundos de las Provincias Vascongadas”, como el organizado para el 17 de junio, en la iglesia de San Ignacio de Madrid. Ignacio Lascaray se disculpaba ante Aranegui por no poder asis-

<sup>651</sup> En el listado de 1966, veintitrés socios de la Comisión de Guipúzcoa residían en Madrid.

<sup>652</sup> Aranzadi, Francisco Ibero, Cofradía Vasca de Gastronomía, Doctor Camino, Coral Anchieta y otras.

<sup>653</sup> *El Correo*, 19-3-1972. Se acordó nombrar Delegado en Corte a Alberto de Oyarzábal y como director de Honor a Álvaro Mendizábal y Arana, Conde de Peñafloreda. Además, pretendía que se coordinase con la Dirección y las Comisiones y que colaborase con las filiales y otras entidades.

<sup>654</sup> Tomás Garicano Goñi era de Pamplona y había sido gobernador de Guipúzcoa y José Francisco Otamendi Retortillo, Conde de Almaraz, era hijo del arquitecto que impulsó el Metro de Madrid. José Francisco era Ingeniero de profesión y muy influyente en la sociedad madrileña, entre la que había una importante representación de vascos. Trabajó como directivo en la Sociedad del Metro de Madrid.

tir, pero en su lugar lo haría su hijo José M<sup>a</sup> que residía allí<sup>655</sup>. Las mismas buenas relaciones quiso Aranegui establecer con la “Cofradía San Fermín de los Navarros”. Era un proyecto ilusionante para los vascos residentes en Madrid. El ministerio denegó la solicitud exigiendo que adaptaran dicho proyecto al Reglamento, donde no figuraba ninguna mención a la Delegación en Corte. Para abordar con rapidez el problema se reunieron en Junta General Extraordinaria en Vitoria, el 12 de mayo de 1973, presidida por Aranegui y con importante número de asistentes<sup>656</sup>. El objetivo era adaptar los Estatutos vigentes a los promulgados en 1773 y aprobados por Carlos III<sup>657</sup>. El cuatro de febrero de 1974 la Bascongada recibía la aprobación por el Ministerio de la Gobernación de las modificaciones a los Estatutos, introduciendo el capítulo V sobre el establecimiento de la Delegación en la Corte<sup>658</sup>. La Comisión de Álava nombraba como su representante en el Consejo Directivo de la Delegación en Corte a Manuel Aranegui<sup>659</sup>. Dos años más tarde, el diario *Hierro* dedicaba media página al tema con el enunciado:

*“Impulsar lo vasco en Madrid. Objetivo de la delegación de Amigos del País, que se ha creado en la capital” en el que afirmaba que la RSBAP “ha patrocinado en las provincias vascas, una labor cultural extraordinaria”<sup>660</sup>.*

<sup>655</sup> ATHA., 22-11-1974, “El Precepto de la Real Congregación de Naturales y Originarios de las tres Provincias Vascongadas”, con domicilio social en Madrid, solicita la concesión de una ayuda económica de 400.000 pesetas para sufragar los gastos de las obras de la Iglesia de San Ignacio de Madrid, propiedad de la citada congregación”. Ibid., DAIC16074012000.1982- 31-12-1986. ATHA., 22-11-1974.

<sup>656</sup> Por Álava: Aranegui, Ibarondo, Botella, Galíndez, Lascaray, Apraiz y Murga.

<sup>657</sup> Para adaptarlos se desarrolló el capítulo V, artículos 28, 29 y 30, haciendo menciones a otros como el 32 y 33. Art.28. “Existirá una Delegación en la Corte de la RSBAP, con residencia en la capital y domicilio en la calle Echeagaray, nº 32. Art. 29. La delegación en la Corte estará compuesta por un delegado designado por la Junta Central, el cual presidirá las reuniones. Además, cada provincia designará un Vocal que la represente en esta Delegación. La Delegación en la Corte podrá proponer a la Junta Central la designación de otros Vocales. Art.30. La Delegación en la Corte podrá proponer a la Junta Central la designación de los Amigos Supernumerarios o Protectores de la Capital, que considere merecen serlo; estos socios de la Delegación en la Corte serán atribuidos a cada una de las Comisiones provinciales, según su origen”.

<sup>658</sup> Ministerio de Gobernación, Dirección General de Política Interior y Asistencia Social, Sección Asociaciones, 4-1-1974.

<sup>659</sup> Carta dirigida a Manuel Aranegui, 18-3-1974, (FCA) Le comunican que en la reunión de las tres Comisiones del día 8 de marzo en Bilbao se aprobó la propuesta de nombrarle representante por Álava en el Consejo que va a constituirse” por la Dirección General de Política Interior Asistencial”. Alvaro del Valle por Guipúzcoa y Urquijo por Vizcaya.

<sup>660</sup> *Diario Hierro*, 7-2-1976.

## 5. LA BASCONGADA ALAVESA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO.

Los contextos nacional e internacional estaban en pleno cambio. La economía española había sido hasta octubre de 1973 la que más había crecido en Europa, teniendo en cuenta que partía de niveles bajos. Los efectos de la llamada crisis del petróleo, fueron más tardíos en España debido a la política llevada a cabo por el último gobierno franquista. En 1973, la Unión Europea ampliaba el número de sus miembros de seis a nueve y se planteaba la futura incorporación española. A partir de 1974 la economía vasca entró en una época de retroceso. Sin embargo, en el territorio alavés hubo una importante creación y ampliación de sociedades empresariales. Como afirma González de Langarica:

*“Álava con más del 72% de su empleo industrial concentrado en Vitoria- había logrado hacerse con un hueco notable en la estructura social vasca. Álava era en 1973 la única de las provincias vascas que mantenía una mayor participación sobre el PIB español que diez años antes”<sup>661</sup>.*

Por consiguiente, el desarrollo industrial alavés había alcanzado importantes cotas y suponía su principal riqueza y proporcionaba la mayor oferta de trabajo y el 57% de PIB. Sin embargo, no se abandonaba la vocación agropecuaria y la llama seguía viva por la importancia que tenía la ganadería en el mundo rural, aunque solamente representara alrededor del 7% de PIB. No era una novedad ya que la Bascongada, como ya se ha expuesto, desde la segunda mitad del siglo XVIII había introducido con especial interés los pastos artificiales y promocionó estos cultivos, principalmente en Álava, ya que tenía más territorio baldío y, además, era una importante fuente de ingresos y la solución a la gran demanda de alimentos (lácteos, carne y productos cárnicos derivados), agravada por el gran crecimiento demográfico. Era una especie de economía circular que tenía importantes repercusiones en la agricultura a través de estiércol. Doscientos años más tarde, se daban las mismas necesidades de incrementar la producción debido al crecimiento demográfico<sup>662</sup> y se celebraba en Vitoria la “XIV Reunión científica española para el estudio de los pastos” en la que se buscaba, a través de nuevas investigaciones, promocionar y optimizar los rendimientos de los prados, dada la importancia de la ganadería. En estos términos informaba el diario Norte Expres recordando a los asistentes nacionales y a los

<sup>661</sup> González de Langarica, “El tercer modelo”, p. 63. El mayor número de creación de empresas se produjo en 1973 y de capital en 1974 y el mayor crecimiento en ampliaciones de capitales en 1975 (ver cuadro de 1966 a 1975).

<sup>662</sup> NE, 2-2-1974. En 1973 Álava exportó 3.069.244 Kg. de carne de caballo a Francia.

alaveses la gran herencia legada por los Ilustrados de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en temas agrícolas, ganaderos y de economía rústica<sup>663</sup>.

Las frecuentes reuniones entre comisiones fueron dirigidas a consolidar y modernizar el gobierno de la Bascongada<sup>664</sup>. Se trataba de hacer un plan conjunto de actividades y de alcanzar otra dimensión. En la reunión celebrada en febrero en Vitoria se acordó modificar algunos puntos de los Estatutos, como el artículo 16 del capítulo III, en el que se trataba del gobierno de la Sociedad, formado hasta entonces por veinticuatro Socios de Número. Pensaban solucionar un problema que padecían las tres comisiones en las que muchos de sus miembros eran mayores. Para ello, propusieron la participación de socios supernumerarios en la Junta Directiva<sup>665</sup>. Esta realidad no era incompatible con la que afirmaba el Director y presidente de Guipúzcoa Fernando del Valle:

*“la Comisión disfruta de gran prestigio y es solicitada su presencia en todas las manifestaciones culturales y científicas, pero para mantener ese prestigio son precisas urgentemente dos condiciones: labor de equipo y financiación”<sup>666</sup>.*

La comisión de Álava compartía la necesidad de renovación y rejuvenecimiento de los socios. De nuevo se plantea la unificación de cuotas<sup>667</sup>.

El Palacio Insausti siguió siendo un motivo de debate entre las comisiones. Por un lado, el tema de los costes que al cabo de doce años seguían siendo importantes y que eran sufragados por las tres diputaciones. A la vista de lo cual, acordaron que el resto de las actuaciones en él se ajustaran al presupuesto del proyecto de obra. La

<sup>663</sup> Ibid, 26 y 27-6-1973. Dos amplios reportajes firmados por “Tenerías” seudónimo de **José Martínez de Mari-gorta**, socio de la Comisión de Álava de la RSAP v sobre la importancia que la Bascongada dio en el siglo XVIII al tema de los prados artificiales, sembrando “ray gras”. En este congreso no hemos detectado socios de la Bascongada, ni tampoco entre los representantes políticos que acudieron.

<sup>664</sup> En el bienio 1974-1975 la Comisión de Álava quiso aclarar temas de contabilidad financiera con Guipúzcoa. Álava reclamaba a Guipúzcoa el porcentaje que le correspondía por la subvención al Patronato José M<sup>a</sup> Quadrado creado por CSIC (18-11-1974), por el tema de los boletines y por los gastos de las minutas de las comidas a los que invitaban a las autoridades (14-12-1974). En general, cada comensal pagaba lo suyo y cada comisión a sus invitados.

<sup>665</sup> El Capítulo III, Del gobierno central de la Sociedad- el artículo 16 (contemplaba del gobierno y la dirección de la Sociedad por los veinticuatro Amigos de Número) que se trató de actualizar.

<sup>666</sup> NE, 2-2-1974 Se reunieron en el palacio Escoriaza Esquivel y acudieron, por Guipúzcoa: Álvaro del Valle, Leandro Silván, Juan Ignacio Uría, Gonzalo Duo y Zabaleta. Por Vizcaya: el doctor Aróstegui y Fernando Zubizarreta. Por Álava: el presidente Galíndez, Aranegui, Lascazar, Botella, Juan Vidal-Abarca, José M<sup>a</sup> Pobes y el secretario Ibarrondo.

<sup>667</sup> La incorporación a la Junta de los Supernumerarios “ya que su voz, reglamentaria, puede apoyarse en el propio voto si disponen de delegación, también reglamentaria, del Numerario sin perjuicio de mantener las normas de que el gobierno de la misma corresponde a los ocho Numerarios por Comisión”.

cesión del derecho de uso del Palacio Insausti por parte del Conde de Peñaflores a favor de las tres diputaciones seguía teniendo un alto precio y el encarecimiento de los costes en la última fase de restauración, había superado todas las previsiones por el mal estado de las infraestructuras y elementos de sustentación del edificio. En 1976 acordaron finalizar las obras para lo cual Jesús Guinea, arquitecto delegado de la Comisión de Álava para esta obra presentó un exhaustivo informe<sup>668</sup>. También se debatía sobre la funcionalidad que debía tener el costoso edificio. En la reunión anterior en Vitoria se había acordado crear una secretaria conjunta, con carácter perpetuo, designando para el cargo a Joaquín Yrizar y crear un puesto de Amigo Bibliotecario con residencia en Azcoitia, para cuidar y atender la Biblioteca y el archivo instalados en el Palacio Insausti. Las diputaciones vascas tenían derecho de uso y aportaban cada una el 33% de los gastos. A juicio de Álvaro del Valle era necesario que se incrementaran las aportaciones. La Diputación alavesa contribuyó siempre con cuantas aportaciones eran reclamadas por la Bascongada para la reparación del palacio<sup>669</sup> y en otros proyectos relacionados con la Bascongada en Madrid, como la reparación de la iglesia de San Ignacio y la casa rectora adjunta<sup>670</sup>. También aportó otras subvenciones a partir de 1975 para la organización de cursos de verano, de conmemoraciones, jornadas sobre diversos temas o para el funcionamiento de la Comisión<sup>671</sup>. No terminaron aquí los gastos, en 1978-1980 las Diputaciones de Guipúzcoa y Álava financiaron nuevas obras en el tejado y saneamiento de cimientos del Palacio<sup>672</sup>.

Otro asunto que se repetía con frecuencia era el viejo tema del Boletín y otras publicaciones. El tema planteado era el predominio de Guipúzcoa, tanto en los contenidos como por los autores y seguían los temas relacionados con la histo-

<sup>668</sup> Informe de **Jesús Guinea González de Peñalba** en él se especifica que las obras presupuestadas desde 1964 a 1976 había alcanzado la cifra de 7.662.736, por lo que cada Diputación debía abonar 2.554.245.5. Las obras de la última fase tenían un costo de 6.462.800,7 ptas. por lo que cada diputación debía pagar 1825.509,3 pero como Álava había abonado más que las demás, 109.242,4 ptas. abonó en 1976 1.716.800,7 ptas.

<sup>669</sup> ATHA., Desde el 8-4-1965 hasta el 31-7-1978 son muchas las solicitudes por parte de la RSBAP del abono que realizaba la Diputación para el arreglo del Palacio Insausti en Azkoitia, (ver, ATHA., 8-4-1965; 24-5-1973; 3-7-1974; 1-8-1975; 20-11-1975; 27-7-1978; 31-7-1978; 24-6-1980 y 22-2-1983). Trece años más tarde de la inauguración de la restauración del palacio, seguían las Diputaciones costeando la reforma. En 1973 tenían que abonar 613.488 pesetas. Álava abonó 206.516 ptas.

<sup>670</sup> ATHA., 20-11-1975. Ibid., 31-12-1986. Así lo recordó Aranegui en la Asamblea Anual en Azkoitia. En 1976, con el informe de Jesús Guinea, doctor arquitecto de Vitoria junto con el de Manuel Urkola, arquitecto de Gipuzkoa trataron de cerrar la costosa reparación del Palacio Insausti. No mencionan a Bizkaia.

<sup>671</sup> ATHA., 1-10-1979; 23-2-1980; 10-2-1981; 23-7-1981 pide 200.000 pesetas para la financiación de sus actividades en 1981.

<sup>672</sup> ATHA., DAIC13933 00400; DAIC14929 013000; DAIC13748 001000. Los pagos por las obras del Palacio Insausti continuaron hasta 1983.

ria, la toponimia del País y el euskera<sup>673</sup>. Con respecto a su futuro plantearon que la suscripción fuera obligatoria para todos los socios, a lo que Vizcaya se oponía aludiendo que ellos tenían el suyo “Boletín de Estudios Históricos”. En la Junta celebrada en el palacio Escoriaza Esquivel el 1 de febrero de 1974, se acordó unificar las cuotas y subirlas a 1.000 pesetas en las que estaba incluido el Boletín. En este año, en Álava se distribuyeron 60 ejemplares, entre cuyos destinos estaban algunas entidades oficiales<sup>674</sup>. En esas mismas fechas la Comisión de Álava daba un paso importante y se dirigía a una serie de receptores del Boletín para invitarles a formar parte de la Bascongada. Se volvía a poner de relieve la necesidad de aunar proyectos en beneficio de la Bascongada:

*“necesitamos gente, necesitamos ideas, realizaciones en terrenos de cultura, investigación... que dejen huella de quienes los realizan para bien de la juventud y de la humanidad... Para que la Sociedad perdure”<sup>675</sup>.*

En estos años se redujo la publicación a dos por año. En 1976, el número de suscriptores protectores que tenían su domicilio en Vitoria era el 11%<sup>676</sup>.

La Comisión de Álava se encargaba de preparar la conmemoración del bicentenario de la Instauración de la Escuela de Artes y Oficios para lo que se acordó pedir la colaboración de las otras comisiones<sup>677</sup>. La Comisión de Vizcaya propagaba la publicación de un trabajo de Koldo Michelena a través del “Centro de estudios His-

<sup>673</sup> Hasta 1959, los alaveses que participaron fueron: Díaz de Mendivil, Altube, Ángel, Ricardo y Odón Apraiz y Manuel Murga Mugartegui en el apartado Miscelanea. De 1960 a 1975: Alejandro Verástegui (1961), Odón Apraiz (1964), Gerardo López de Guernu (1965), Julio Cesar Santoyo y José M<sup>a</sup> Areta (1974).

<sup>674</sup> Carta de Lascaray a Álvaro del Valle, 18-11-1974(FCA). Se distribuyeron algunos más, a potenciales socios. Cada socio abonaba 250 ptas. por el Boletín. Seguían recibéndolo: el Archivo del Ayuntamiento de Vitoria, la Caja de Ahorros Municipal, la Biblioteca del Seminario, la Biblioteca Pública del Estado y posteriormente la Excursionista Manuel Iradier y el Colegio Universitario de Álava. Se actualizaron las listas.

<sup>675</sup> Carta a personalidades de la ciudad, 18-11-1974 (FCA). Mientras tanto la Comisión de Guipúzcoa era muy activa en publicaciones propias con la ayuda del CSIC y de su Patronato J.M. Quadrado. En su relación con las “Filiales”, se tomaron acuerdos como denominar a las actuales filiales “Amigos Colectivos”. Dado el prestigio social que tenía la RSBAP pedían dar más vitalidad y funciones al Palacio Insausti (Junta San Sebastián, 8-2-1974).

<sup>676</sup> *Boletín*, año XXX, nº 1-2, 1974. Participaron dos alaveses: Julio César Santoyo y Luis M<sup>a</sup> Areta. *Ibid*, año XXXII, nº 3 y 4, 1976. Contiene tres listados: el 1º de 51 Suscriptores Protectores Industriales, de los cuales 10 eran de Vitoria (Aranzábal, Beiztegui Hermanos, Comercial Alberdi, Esmaltaciones San Ignacio, Jesús Mendizábal, Previosora, Muebles Urretavizcaya); en el 2º, el listado de Socios Protectores, figuraban 764, de ellos 87 vivían en Vitoria. El 3º, de suscriptores, figuraban 121, solo 6 eran de Vitoria, de ellos cuatro eran para instituciones: el Archivo del Ayuntamiento, la Biblioteca Pública del Estado, La Escuela de Artes y Oficios y el Colegio Universitario.

<sup>677</sup> La Comisión de Guipúzcoa organizaba cursos universitarios, en la Universidad de Oñate, sobre historia, economía, música y contaban con la colaboración de gran número de instituciones. Editaba y coordinaba doce publicaciones.

tóricos de Vizcaya” e invitaba a adquirir la publicación<sup>678</sup>. Mientras, seguía sin solucionarse el tema de la antigua Biblioteca Vascongada que estaba en letargo. Por el Decreto del 8 de febrero de 1974 se nombraba gobernador civil de Álava a Felipe de Ugarte Lambert que dirigía a la Comisión un comunicado informándole de las elecciones que se iban a celebrar el próximo 10 de marzo, para cubrir las vacantes existentes en la Diputación Foral de Álava, en representación de las Corporaciones y Entidades Económicas, Culturales y Profesionales en la provincia, para lo cual:

*“El domingo, día 3 de marzo próximo, deberá reunirse la Junta Directiva de la Entidad de su Presidencia, en su domicilio social, al objeto de designar entre sus miembros, un Compromisario que concurra a la Elección de Diputados de carácter corporativa”... Asimismo, en dicha reunión la Junta Rectora propondrá a este Gobierno Civil los nombres de aquellos socios afiliados que juzgue más aptos para el ejercicio del cargo de Diputado Provincial en número igual al de vacantes que hayan de ser cubiertas-DOS- en la presente convocatoria”.*

Al día siguiente, remite un nuevo escrito por el que solicita a la Comisión una relación de los componentes de la Junta Directiva y de otra de todos los miembros afiliados, con indicación de su domicilio<sup>679</sup>. La Junta Extraordinaria del día 3 de marzo acordó, únicamente, nombrar como compromisario a **José M<sup>a</sup> Pobes Salvador**, que había ingresado como socio en junio del año anterior<sup>680</sup>.

En la primera quincena del mes de febrero de 1974, se celebraba el “VI Centenario del Fuero de Ayala” y la prensa local comentaba diversos aspectos de la zona. Entre otros actos destacó la conferencia del Socio Álvaro Vidal-Abarca sobre “El Fuero alavés y la Constitución española”<sup>681</sup>. Unos días antes, la Comisión de Álava había organizado una conferencia en la Institución Sancho el Sabio sobre “Síntesis Geológica de la provincia de Álava” y dos meses más tarde, en los mismos locales, en colaboración con la Caja Municipal organizaban un acontecimiento social,

<sup>678</sup> “Estudios sobre las fuentes del diccionario de Azkue”. Álava adquirió los fascículos de “Estudios vizcaínos”. Pagadigorria recordaba en el mes de febrero de 1972 que estaba a punto de salir la revista nº 3 y le enviaba el nº de cuenta para que abonase los tres ejemplares (250 ptas).

<sup>679</sup> Comunicado del Gobernador al presidente de la RSBAP a Galíndez, 23-2-1974.

<sup>680</sup> A la sesión extraordinaria del 3-3-1974, acudieron: Galíndez, Aranegui, Apraiz, Verástegui, Ibarrondo y Vidal-Abarca. Los candidatos elegidos por las Corporaciones y Entidades Económicas, Culturales y Profesionales” tenían pocas posibilidades ya que accedían más de 130 colegios, asociaciones, hermandades y otras organizaciones. José M<sup>a</sup> Pobes, propietario, articulista, Entre sus trabajos un artículo “Ensayo sobre la hispanidad”. Era carlista, 63 años, residía en Vitoria. Era el mayor propietario de Labastida, a gran distancia de los siguientes. Fue diputado provincial y formó parte de la Comisión de la Junta de la Caja de Ahorros Provincial. Dirigía la Federación Católica Agraria. Su hermana M<sup>a</sup> Teresa, que estaba casada con el VIII marqués de Vargas.

<sup>681</sup> NE, 26-2-1974.

con motivo de la presentación del libro “El valle de Zuya” escrito por **Julián Olabarría**. Se trataba de una edición especial promovida por la Caja Municipal con la colaboración de los hermanos Ignacio y Jesús Echevarría, oriundos de la zona. Acudieron en representación del Valle de Zuya, el alcalde, el arcipreste y los citados hermanos. Uno de ellos, Jesús, pertenecía a la Bascongada. Intervinieron en la presentación: José M<sup>a</sup> Ibarrondo (encargado de las publicaciones de la Caja y más tarde, de la Diputación y secretario de la Bascongada); Micaela Portilla que apuntaba la aportación de Olabarría: “capta el pasado y el presente de esa sociedad y señala las posibilidades futuras” y Vicente Botella que resaltó la importancia de la colaboración entre la Caja y la empresa privada. Olabarría dio las gracias a todos y a Armando Llanos por el diseño de la portada.

La Comisión de Álava en su proyecto de ampliar la Sociedad dirigía una carta a todos los destinatarios, no socios, que recibían el Boletín, entre ellos también figuraban instituciones públicas y privadas. En ella manifestaban que necesitaban gente con ideas en el campo de la cultura y la investigación: “que tan interesantes son y que siempre dejan huella de quienes los realizan para bien de la juventud y de la humanidad”<sup>682</sup>. Esta carta la recibió Julián Olabarría Sautu a la que respondió con una breve descripción sobre sus intereses por toda la cultura vasca y por todas las publicaciones que la enriquecían<sup>683</sup>. También les informaba que tuvo muy buena relación con miembros de la Junta de Álava, antes de su disolución (II etapa) y con su gran amigo Gregorio Altube. Recriminaba que habiendo solicitado de palabra su ingreso como Socio, cuando se iniciaba esta tercera etapa, a Altube y a otros miembros, no fue aceptado, lo cual le causó pena y disgusto. Ahora ya muy mayor (83 años) y no pudiendo tener una vida activa la oferta no le interesaba<sup>684</sup>. Frente a la sospecha de Olabarría que pudiera ser por causas políticas, Lascaray argumentaba que posiblemente fue porque en aquellos años se exigía presentar un trabajo<sup>685</sup>. A los pocos meses pidió el ingreso como Socio en la Comisión alavesa. En la misma línea, Lascaray dirigía a Emilio de Apraiz una carta de reconciliación en la que le reconocía la importante colaboración que había prestado a la Sociedad

<sup>682</sup> Carta de Ignacio Lascaray a los suscriptores del Boletín que no eran Socios de la RSBAP, 18-11-1974.

<sup>683</sup> Carta de Julián Olabarría a la Comisión de Álava, en la que mencionaba que era suscriptor de varias revistas: Boletín de la RSBAP desde 1945, MUNIBE, EGAN, Internacional de Estudios Vascos y otras publicaciones.

<sup>684</sup> Carta de Julián Olabarría a la Comisión de Álava 25-11-1974. Informaba que también tenía varios Extractos de las Juntas Generales y que al quedar disuelta la Sociedad, las publicaciones que se hicieron en Francia por la Sociedad EUSKO YAKINTZA, desde su primer número en 1947 hasta 1957, así como Yakintza y Guernica editadas por la Sociedad en Francia.

<sup>685</sup> Quizás la causa estaba en su implicación política ya que Julián Olabarría Sautu, era miembro del PNV y del ABB clandestino, desde tiempos anteriores a la Guerra Civil. En 1946 se vio involucrado en un juicio por un tema de propaganda nacionalista, del que fue exculpado. Aunque era médico y se dedicó a su profesión fue un fecundo investigador sobre temas de historia de su pueblo natal, Murguía, y del valle de Zuya y otros lugares alaveses.



Bascongada en años anteriores, señalando que su alejamiento se había debido, en gran parte, a su delicado estado de salud. En diciembre de 1974 le animaba a reincorporarse debido a que sabían que estaba “repleto de salud, eufórico y chispeante en tus escritos y por ello, hemos pensado que, tal vez algo de tus nuevas y muy deseadas actividades las podrías dedicar a la Sociedad”<sup>686</sup>. También le animaban a colaborar para captar “Amigos que si te encargas tú... darán unos frutos”. Diez días más tarde, Emilio Apraiz recibía la noticia:” La Academia de la Lengua Vasca le nombraba académico”.

La Comisión de Álava contaba en 1974 con 46 Amigos. La Junta Directiva mantenía los mismos miembros, nueve, y la presidencia la ocupaba Juan Galíndez.

Entre los objetivos de expansión y significación en los medios culturales estuvo solicitar, nuevamente, para la Real Sociedad Bascongada uno de los puestos de vocales en el Consejo de Cultura de la provincia<sup>687</sup>. Por ello, en el mes de mayo, presentaron ante el presidente de dicho Consejo la petición, que fue informada favorablemente por este órgano, el cual la elevó a la Diputación con su informe favorable. Se trataba de volver a formar parte activa en dicho organismo garante de la cultura de la provincia. No en vano, miembros de la Bascongada fueron sus principales impulsores en las décadas de los cuarenta y, además, dos destacados miembros de la Bascongada seguían formando parte del Consejo de Cultura en el primer lustro de los setenta: Félix Alfaro y Jesús Guinea. En 1972 se había ampliado el número de vocales y el presupuesto, por lo que era mayor su capacidad de acción. Antonio Mañueco, socio de la Bascongada, seguía como secretario de dicha comisión. El 17 diciembre de 1974 se aprobó en el pleno de Diputación importantes cambios en la estructura del Consejo de Cultura, nombrando a Cayetano Ezquerro presidente de dicho Consejo<sup>688</sup>. También se creó el puesto de director-gerente, al que se presentaron, al menos dos candidatos. Ante la sospecha que no era favorable a José M<sup>a</sup> Ibarrondo, secretario de la Bascongada, ésta se dirigía al presidente de la Comisión, Cayetano Ezquerro, para que se pusieran en valor aspectos importantes que no registra un test:

<sup>686</sup> Carta de Lascaray a Emilio de Apraiz, 14-12-1974.

<sup>687</sup> ATHA., DAIC124003054000, 24-1-1971- y 3-3-1972 El presidente de la RSBA solicitaba el derecho de estar representada por el miembro que se designe, en el Consejo de Cultura de la provincia de Álava.

<sup>688</sup> ATHA, Libro Actas Plenos, Diputación, 17-12-1974. La nueva estructura designaba un primer grupo para diputados, un segundo grupo formado por Félix Alfaro, Salvador Andrés Ordás, Juan Bautista Pardo y Julián Ortiz de Viñaspre. A este grupo se añadía otro, formado por un representante del Obispado y Jesús Guinea, ex-arquitecto de Diputación.

*José María Ibarondo es alavés y vitoriano... , investigador incansable y hombre muy culto... porque siente como ninguno nuestra tierra, nuestras costumbres y nuestra ciudad,... frente a una cierta persona guipuzcoana...*<sup>689</sup>

Sus peticiones no fueron atendidas<sup>690</sup>. En el Pleno del 25 de febrero de 1975 se producía el nombramiento de Pedro Sancristoval, como director del Consejo de Cultura y la Comisión de Álava le dirigía un escrito para pedirle que incluyera en el próximo presupuesto la cantidad de 285.000 ptas. para la clase de Formación Humana que se pretendía impartir en la Escuela de Artes y Oficios<sup>691</sup>. Un año más tarde, en septiembre de 1976, la Comisión de Álava recibía la noticia de la concesión de dicha cantidad, para lo que debía presentar ante la Comisión de Cultura de la Diputación un Plan de Actividades<sup>692</sup>.

La entrada de nuevos Amigos jóvenes, como era el clamor de Ignacio Lascaray, tuvo eco.

En 1972 ingresaba- **José Manuel López de Juan Abad**. Licenciado en Ciencias Políticas y Económicas. Un año más tarde, ingresaban el hijo de Ignacio Lascaray, **Juan Carlos Lascaray Basterra**, licenciado en Ciencias económicas, el político **José M<sup>a</sup> Pobes** y el arquitecto **Castor de Uriarte**, residente en Labastida.

En 1974 ingresaron **Julio César Santoyo** y **M<sup>a</sup> Amparo Basterra** en julio de ese año. Era la tercera mujer que formaba parte en esta Comisión<sup>693</sup>.

En 1975 entraron a formar parte de la Sociedad un grupo heterogéneo en cuanto a edad y profesión que era lo que la Comisión de Álava necesitaba: profesores, profesiones liberales, empresarios, médicos y economistas, de los cuales algunos de ellos eran jóvenes y ocuparon cargos directivos como, **Venancio del Val** o **Juan Antonio Zárate**<sup>694</sup>.

---

<sup>689</sup> Carta de Lascaray a Cayetano Ezquerro presidente del Consejo de Cultura, 26-12-1974 (FCA)... “hay por medio un test o consulta realizado por una agencia que dio una puntuación superior a cierta una persona guipuzcoana, pero que radica normalmente en Zaragoza”. Cree que la puntuación esta, debe tener una contrapartida que de puntuación también ser alavés y vitoriano.

<sup>690</sup> Carta de Lascaray A Manuel Lejarreta, presidente de la Diputación.

<sup>691</sup> ATHA, Libro Actas Plenos Diputación 25-2-1975 por el Decreto 495 del 12-2-1975.

<sup>692</sup> Instancia del presidente de la Comisión de RSBAP de Álava, Juan Galíndez, al presidente de la Comisión de Cultura de la Diputación Foral, 17-9-1975. Carta de Diputación al presidente de la Comisión de Álava, 14-9-1976.

<sup>693</sup> Julio Cesar Santoyo Mediavilla fue profesor en la UPV. Y Amparo Basterra Romo, profesora de Historia.

<sup>694</sup> El número de socios en enero de 1975 era 56, gracias a los nuevos ingresos: **Gerardo Guinea** que sorprendió por la rapidez con que entró a formar parte de la Junta y con la misma dejó de figurar en la misma, **Javier de Apraiz** (residente en Sevilla), **Luis M<sup>a</sup> Areta**. No parece que permaneció como socio Joaquín Múgica Echarte, médico, director del Hospital de Santiago, ni Vidal Sanz Ugarte, abogado, subdirector de la Caja de Ahorros Municipal

La Asamblea General Ordinaria celebrada en el Palacio Escoriaza-Esquivel, el 27 de febrero de 1975 estuvo presidida por Álvaro del Valle y fue precedida de una misa por el fallecimiento de Emilio Apraiz. El tema a debatir: “Proyección y desarrollo del futuro de la Sociedad”. Galíndez planteó, en nombre de la Comisión de Álava su preocupación por los cambios sociales que se estaba produciendo en los últimos años, siguiendo la tesis que siete meses antes había planteado Marcelino Oreja en su Lección de Ingreso con el tema “El concepto moderno de la cultura”. Se estaba consolidando una sociedad nueva, en la que se estaba produciendo un cambio constante que conllevaba el paso de una cultura de minorías a una cultura de masas, “sin que el grado cuantitativo deba llevar consigo degradación cualitativa”<sup>695</sup>. Galíndez abogaba por elevar la educación humanista, fomentando la elegante sencillez de los buenos modos e incluso creando una cátedra de “Formación humana” (civismo) en la Escuela de Artes y Oficios. También informó que la Bascongada había conseguido figurar en la Junta General del Consejo de Cultura de Álava, aunque no en su Junta ejecutiva, lo cual significaba un pequeño fracaso frente a la decisiva influencia que tuvo en los años que ocupaban la presidencia de la Diputación otros socios de la Bascongada. Galíndez también destacó que gran parte de las actividades de la Comisión estaban unidas a la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal, por lo que reconoció la gran labor del Socio de Número Vicente Botella. También reiteraban la necesidad de coordinarse mejor entre las tres comisiones.

Pese a la sensación pesimista que Lascaray transmitió a Álvaro del Valle sobre la situación de la Comisión de Álava, hubo intentos de reaccionar captando nuevos socios jóvenes y pidiendo información y comunicación a la Comisión de Guipúzcoa<sup>696</sup>. El 17 de enero de 1975, la Comisión de Álava organizaba una conferencia “El cooperativismo en el mundo de hoy” en la que Aranegui hizo una extensa exposición sobre los sistemas económicos de los países del Este y manifestaba la necesidad de una nueva Ley de Cooperativas<sup>697</sup>. Otras conferencias fueron la de

---

de Vitoria en 1940. Juan Antonio Zárate era auditor de cuentas y economista. En 1975 fallecían, Emilio Apraiz, Francisco Javier Mendizábal y Alejandro Verástegui Bellsolá.

<sup>695</sup> Lección de Ingreso de Marcelino Oreja en Azkoitia el 23 de junio de 1974. Argumentó que la cultura moderna se basaba en dos puntos, vital y concepto colectivo. Norte Expres, 28-2-1975.

<sup>696</sup> Carta de Galíndez a Lascaray desde Madrid, 7-4-1975, con recorte de periódico en el que se presentaba ante la prensa un nuevo “proyecto del consejo directivo de la RSBAP en colaboración con el Ministerio de Información y Turismo al que ha ofrecido varias iniciativas”. Galíndez se lamentaba que el presidente de la Comisión de Álava se enterase por la prensa. La respuesta de Lascaray era que Álvaro del Valle “hace casi suyas las actividades de los Grupos existentes en San Sebastián, con los cuales ha llegado a un “modus vivendi” que le permite meter baza donde le conviene haciendo propias las ideas que tienen estas agrupaciones...”

<sup>697</sup> NE, 17-1-1975. La autogestión en Yugoslavia, las cooperativas agrarias en la URSS e Israel entre otros aspectos como los créditos.

Ramón de Urquijo sobre “Fueros, Conciertos económicos y Carta foral” y la conferencia-concierto de Javier Aramburu sobre “La canción vasca”, con ilustraciones musicales. En el mes de mayo se presentó el libro *José M<sup>o</sup> Sáenz de San Pedro*, que había escrito Manuel Peciña recopilando una serie de artículos escritos por el periodista Sáenz de San Pedro. Precisamente, el 27 de mayo Manuel Peciña hizo su Lección de Ingreso con el tema: “La poetisa Sor Juana Inés de la Cruz o la libertad espiritual de la mujer” en la que además de resaltar sus orígenes vascos hizo un relato de una mujer inteligente y avanzada para los tiempos en los que le tocó vivir<sup>698</sup>.

La Asamblea Anual del 23 de junio de 1975 fue especial porque por primera vez en muchos años no estaba Álvaro del Valle, cuya carta de despedida fue leída por Juan Ignacio de Uría<sup>699</sup>. En ella, evocando al Conde, resaltaba: “Ser Amigo del País era ser amigo del hombre y por tanto de la humanidad entera”. Concluía su etapa de Director y debido a su estado de salud no pudo asistir y dar el relevo a **Juan Ramón de Urquijo**. Veinte días más tarde fallecía, lo que suponía el fin de una etapa. Del Valle Lersundi formó parte activa del grupo que reinstauraron la Bascongada en su tercera fase y dedicó muchos esfuerzos para que tomara el protagonismo de su primera etapa<sup>700</sup>. Entre sus aportaciones, se incluye que fue el inductor, junto con Aranegui, del establecimiento de la Delegación en Corte. Un año más tarde, el 24 de junio de 1976 la familia de Álvaro del Valle recibía del Ministerio de Educación y Ciencia la noticia de la concesión de la Encomienda con Placa de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

El discurso de recepción de este año estuvo a cargo del doctor ingeniero y director de la Escuela de Ingenieros de Bilbao, Joaquín M<sup>a</sup> de Aguinaga, que disertó sobre “Fausto de Elhuyar y la Real Sociedad Bascongada: Actualidad de una cátedra bicentenaria”.

Juan Ramón de Urquijo en su largo discurso como nuevo director reflexionaba sobre la pérdida de presencia de la Bascongada en el campo de la cultura, la

---

<sup>698</sup> NE, 28-5-1975. En el palacio Escoriaza-Esquivel, presidido por Galíndez, y como presentador Ibarrondo. Fue contestado por el Profesor Gerardo Guinea, “El estudio y el gracejo del Sr. Peciña fueron muy aplaudidos”. Asistió Manuel Lejarreta presidente de la Diputación. El periodista Tenerías (especialista en el tema) añade que “como miembro Numerario de la R. Sociedad, D. Manuel Lejarreta, impuso la medalla al nuevo Amigo. Este punto no lo podemos confirmar por no contar con las actas de estos últimos años.

<sup>699</sup> Insistía en la importancia de unir las tres Comisiones, establecer relaciones con Euskaltzaindia, y con el Patronato Irigoyen, por la labor que realiza en el Alto Deva. “Unir, unir, unir, debiera ser nuestro lema”.

<sup>700</sup> Álvaro del Valle Lersundi reunía el perfil del Socio de la Bascongada: vinculación familiar con la nobleza y con la Bascongada y su trabajo para potenciar la lengua y la cultura vasca, su amplia cultura y sus estudios en el extranjero. Colaboró, junto a otros, en el proyecto de restauración del Palacio de Insausti. Fue presidente de la Comisión de Guipúzcoa y Director en dos periodos: 1967-69 y 1973-1975. Promocionó las filiales: “Aranzadi”, “Doctor Camino”, “Francisco Ibero”, “Juan Antxieta” y “Azpiritarte”.

economía, las ciencias y otras ramas de la vida civil y del saber, y prometía acercar la Bascongada a los jóvenes universitarios. Insistió, recordando el interés del Conde en la importancia de las relaciones personales entre los socios, en la actualización de lo que se podía denominar “Normas de reconciliación” o decálogo de amistad entre los socios<sup>701</sup>.

La nueva situación socio-política que se respiraba en la sociedad vasca de 1975, se percibe en las declaraciones del nuevo Director, Juan Ramón de Urquijo y Olano, al reflexionar sobre el País que la nueva sociedad deseaba, y la que perfilaron los fundadores de la Bascongada al utilizar el término “País Bascongado”:

*“considerándolo como una región perfectamente definida de origen foralista, por su historia, lengua, cultura, costumbres y tradiciones, Fueros y Privilegios y no una amalgama de provincias”.*

En esta línea citaba unas declaraciones de Aranegui: “España es desde su origen un País regionalista”. Insistiendo en la misma línea, otros socios como Juan M<sup>a</sup> Araluce, Escudero Rueda e Ignacio Satrústegui tuvieron una importante actividad en las Cortes ante la discusión de la Ley de Bases, para reconocer la región como Entidad intermedia, con sus características históricas. ¿Se empezaba a perfilar el estado de las autonomías?

---

<sup>701</sup> San Sebastián 1975, Junta General en Azcoitia Palacio de Insausti, 23 de junio de 1975. Sesión de Homenaje a D. Álvaro del Valle de Lersundi.



*C/ Independencia con C/Paz, 1960.  
ATHA-SCH-PP-23378*



*C/ Independencia con Fueros, 1960.  
ATHA-SCH-PC-23620*



*En construcción Dato, 1964.  
ATHA-SCH-PC-23520*



*Construcción fábrica Michelin, 1965.  
ATHA-SCH-PC-15711*



*Calle Dato esquina casa de  
Fernando de América, 1964.*



*LXIX Campeonato de España de Natación Piscina olímpica del Estadio de la Caja de Ahorros Provincial, 1959.*



*Parroquia de los Ángeles, 1960.  
ATHA-SCH-PC-0758 de Javier Carvajal y  
M<sup>a</sup> García de Paredes.*



*Iglesia de la Coronación, 1960.  
Fisac ATHA-SCH-PC-29183*



*Desde la plaza General Álava, el Casino, 1960.  
ATHA-SCH-PC-23599*



*Calle Florida con calle Dato, 1960.  
ATHA-SCH-PC-23623*





## CAPÍTULO III

# LA BASCONGADA ALAVESA EN LOS AÑOS DECISIVOS DE LA “TRANSICIÓN”, 1975 -1982





## 1. UN NUEVO CONTEXTO HISTÓRICO.

Las preguntas que nos surgen están relacionadas con el grado de influencia que pudo tener la Bascongada en la crisis de los últimos años del franquismo y la llegada de un nuevo sistema político, social y cultural, y cómo reaccionó la Comisión de Álava ante la nueva coyuntura. Se trata del periodo de mayor cambio y transformación de nuestra historia contemporánea, o quizás mejor, de nuestra historia. Tras el largo periodo del régimen franquista se restauró un sistema democrático que estuvo precedido de un tiempo que denominamos transición que, en palabras de Juan Pablo Fusi, fue:

*“Una operación modélica, un gran éxito histórico... a ese logro político extraordinario... contribuyeron entre otros factores, la transformación social y económica que desde los años sesenta creó las condiciones de estabilidad y relativa prosperidad...”*<sup>702</sup>.

La crisis económica de 1973, producida, entre otros factores, por la subida del precio del petróleo, afectó más intensamente a España y al País Vasco porque a la crisis energética se unió la excepcional coyuntura política. La economía española ya había mostrado algunos síntomas de debilidad en los últimos años de la década de los sesenta. El sector secundario fue el más afectado por la crisis internacional a la que se unieron los defectos de la política anterior, como analiza el profesor Tortella:

*“Se daba una excesiva especialización en producciones con alto contenido en trabajo y tecnología poco avanzada... y el nivel de competencia era bajo, en gran parte por la tradicional protección arancelaria y crediticia... alto grado de monopolio... industria fuertemente dependiente de tecnología importada... una industria con fuerte dependencia energética... y una estructura financiera desequilibrada...”*<sup>703</sup>.

---

<sup>702</sup> Fusi J.P y Palafox Jo, *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, pp, 369 y 370.

<sup>703</sup> Tortella Gabriel, *Desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial, pp. 293 y 294. Los efectos de la política franquista “desconfiada con respecto al mercado y a la competencia,

A las deficiencias de la política económica anterior se sumó un desmesurado incremento de la inflación, de la deuda externa y del número de parados. La inflación fue una de las más altas de Europa lo que produjo mayor inestabilidad<sup>704</sup>. Según afirma Carles Sudrià la crisis del petróleo fue: “El detonante del fin de la época dorada”. En general la economía nacional bajó 8,22 puntos porcentuales, lo que la situó en los niveles de 1962<sup>705</sup>.

En el ámbito social, desde mediados de la década de los sesenta aparecieron los primeros síntomas de descontento, agravándose en la segunda parte de la década de los setenta. Afirmaba Javier Tusell: “Toda transición democrática ha ido siempre acompañada de una resurrección de la sociedad civil... de un mayor o menor grado de movilización ciudadana”<sup>706</sup>. Efectivamente, se agudizaron los conflictos sociales, las agitaciones en las universidades, y también las huelgas y manifestaciones de los trabajadores reclamando libertades sindicales y derecho a negociar libremente sus convenios colectivos. Se produjo un estado de incertidumbre y de inseguridad que acrecentó el descontento social. Pese a las dificultades, el fin del franquismo y el paso a un sistema democrático, lo que se denomina: “Transición de la dictadura a la democracia”, fue ejemplar, pero costosa, y ha servido de modelo para otros países.

En el mundo de la cultura se produjeron cambios con antelación a los movimientos políticos, económicos y sociales promovidos: “Por nuevas generaciones de intelectuales, artistas y escritores que fueron construyendo una contracultura crítica y libre”<sup>707</sup>. La libertad de prensa y una serie de revistas críticas con el régimen franquista y el cine, contribuyeron a preparar el cambio socio-cultural.

En el País Vasco, la Transición se sintió con mayor intensidad al coincidir la crisis económica con una mayor inestabilidad política y social. Este agravamiento de la situación tenía múltiples causas, entre las que podemos destacar, el especial desarrollo industrial vasco, en el que predominaba la industria siderometalúrgica (industria pesada) y de bienes de equipo, que no se había renovado y que contaba

---

intervencionista, recelosa ante el espíritu científico, defensora de los intereses creados y, caótica en materia de energía”.

<sup>704</sup> Inflación media en 1973 fue de 11,3%; en 1974 de 15,6%; en 1975 de 17,%; en 1977 de 24,4% y en 1978 de 19,3%. A partir de 1979 fue 15% y bajando. Aumentó el déficit y el número de parados pasó de 300.000 en 1973 a 700.000 en 1976.

<sup>705</sup> Alcaide Inchausti, J, *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*, BBVA, p. 46.

<sup>706</sup> Tusell, Javier, *La transición española a la democracia*, Historia 16, p. 13.

<sup>707</sup> *Ibidem*.

con importantes privilegios<sup>708</sup>. Las consecuencias de la crisis fueron traumáticas. Con ella, vino la pérdida del liderazgo industrial, pasando de tener el PIB per cápita más alto de todo el Estado a dejar estos puestos a otras provincias. La intensidad de los problemas y la crisis política, económica y social de la Transición afectó a toda la sociedad vasca, pero de diferente manera en cada uno de las provincias<sup>709</sup>. La crisis económica pudo agravar el radicalismo político de un sector de la sociedad vasca. Los conflictos laborales que venían sucediéndose desde la segunda mitad de la década de los sesenta se intensificaron en los setenta al conexas los conflictos socio- laborales y políticos.

La crisis económica en Álava, en general y salvo la excepción de marzo de 1976, fue menos traumática que en el resto de Euskadi, permaneciendo las características poblacionales, y la macrocefalia que padecía siguió acentuándose. Vitoria tenía 170.870 habitantes, lo que suponía las dos terceras partes de la población del territorio<sup>710</sup>. Si a la población de la capital añadimos la de Llodio, la población del resto de la provincia sólo representaba el 20% de los alaveses. El mismo porcentaje suponía la pérdida de su capacidad productiva provocada por la crisis energética<sup>711</sup>. Para incrementar las ventas, muchos empresarios alaveses se plantearon como alternativa la exportación. En 1969 y en 1979 Álava ocupaba el primer puesto según el PIB per cápita, y en 1991 pasó al quinto en el ranking estatal, pero no hubo pérdidas de empleo en el sector industrial y sí un leve crecimiento, a diferencia de lo que pasaba en el resto de las provincias vascas<sup>712</sup>. En la Capital, de 1975 a 1979, se instalaron nuevas industrias en los nuevos polígonos industriales, los cuales llegaron a ocupar el 46% del total del espacio urbano<sup>713</sup>. Era la otra cara del progreso y del rápido crecimiento y la gran transformación que había tenido la provincia en la etapa anterior, que había generado, en algunos sectores de la población, des-

<sup>708</sup> González Portilla, M, "Algunas reflexiones sobre la crisis del País Vasco del último cuarto del siglo XX: entre crisis estructural y las nuevas incertidumbres", en *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 13, p. 108. Afirma que "Fueron los sectores económicos e industriales que habían configurado el tejido económico vasco los que entraron en una profunda crisis con una recesión mundial abierta en 1973".

<sup>709</sup> *Ibid*, p.110. Ranking de las provincias españolas según el PIB: en 1955 la 1ª Vizcaya, la 2ª Guipúzcoa y la 5ª Álava. En 1969 la 1ª era Álava, la 2ª Guipúzcoa y la 4ª Vizcaya. En 1979, la 1ª Álava, la 8ª Guipúzcoa y 12ª Vizcaya. A partir de esta fecha las tres bajaron, Álava 5ª, Vizcaya 11ª y Guipúzcoa 14ª. El PIB per cápita de la Comunidad Autónoma Vasca descendía de 136,7 en 1975 al 111,3 en 1985.

<sup>710</sup> Pese al crecimiento, era una de las provincias menos pobladas de España.

<sup>711</sup> MCAMV, 1976.

<sup>712</sup> Alcaide Inchausti, Julio, *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*, p.179 (cuadro A.1.4). En 1970 trabajaban en Álava en la industria 40.834 personas; en 1975 subió a 46.111 y en 1980 a 46.539. De 1973 a 1975 se establecieron 223 empresas nuevas, algunas de pequeño tamaño.

<sup>713</sup> Arriola, P, "Vitoria-Gasteiz 1950-1980, política urbana, espacio industrial e industrialización" *Lurralde*, nº 8, p. 232. El nuevo el polígono de Júndiz "un super lujo de zona industrial". Es una de las mayores zonas empresariales de Europa y la más grande de Euskadi.

contentos que fueron canalizados, amparados y, en algunos casos alentados, por elementos venidos de fuera y de otras fuerzas fácticas<sup>714</sup>. El crecimiento de la ciudad obligó a que varias industrias que se habían quedado encapsuladas dentro de zonas residenciales, se plantearan un cambio de ubicación a zonas periféricas de la ciudad.

Si consideramos los incrementos de los balances de las dos Cajas de Ahorros, Provincial y Municipal, en estos años, se aprecia que la crisis económica alavesa fue, en principio, poco acentuada<sup>715</sup>. Y, frente a las altas tasas de paro a nivel general, la de Álava era del 4% en 1976<sup>716</sup>. En el terreno político-social, esta provincia que había experimentado una de las transformaciones más pronunciadas del Estado con un extraordinario crecimiento demográfico en Vitoria, Llodio y Amurrio, se vio afectada por una importante ruptura social provocada por los diversos planteamientos ideológicos, que en el caso vasco tenían mayor incidencia. Sin embargo, como afirma González Portilla, en Álava el sector foralista, que era mayoritario, pudo ser un elemento moderador<sup>717</sup>. La importante inmigración proveniente de otras regiones, con sus diferencias culturales, buscando un trabajo en general muy diferente al de sus lugares de origen (en su mayor parte de un entorno rural), descendió a partir de 1970<sup>718</sup>. La crisis económica y el final del sistema político conformaron un cóctel difícil de asimilar, sobre todo en Vitoria que fue testigo el 3 de marzo de 1976 de uno de los acontecimientos más violentos de la “transición española”. La situación socio-política en el País Vasco fue extremadamente difícil, como se puso de relieve con las amenazas y atentados terroristas, de los que algunos miembros de la Bascongada fueron víctimas. En la Transición se dio una coyuntura especial y fue protagonizada por actores muy diversos, como afirma Santos Juliá:

---

<sup>714</sup> Rivera A, *La utopía futura. Las izquierdas en Álava*, Ikusager, 2008, p. 298. Los huelguistas, en los sucesivos conflictos contaron con la solidaridad de otras ciudades y organizaciones internacionales, sindicatos franceses y otros sindicatos y coordinaciones obreras; *Ibid*, p. 318. Además de socialistas y comunistas había, trotskistas escindidos de otros movimientos, maoístas y otras ramas de la izquierda y la extrema izquierda y sindicatos clandestinos.

<sup>715</sup> En los años más graves de la crisis el crecimiento fue contante en ambas. La Caja Municipal pasó de un activo 15.982 M. en 1975 a 20.808 M. en 1976 a 26.740 en 1977. La Caja Provincial pasó el activo de 15.804 M. en 1975 a 21.696 en 1976 a y en 1977 -24.834.486 pts.

<sup>716</sup> MCAMV, 1976.

<sup>717</sup> González Portilla, p. 114. “El foralismo histórico puede ser el factor moderador y de freno del nacionalismo... pero también el factor que posibilite el acercamiento entre el mundo político nacionalista y estatalista”.

<sup>718</sup> Según el estudio realizado por las dos Cajas de Ahorros y el Sindicato Empresarial: *La vivienda en Vitoria*, Caja Provincial de Ahorros de Álava, 1980, p.9. En 1975 de los que vivían en Vitoria, el 41,5% habían nacido en Vitoria, el 11,4% en Álava y el 9,29% en Euskadi, el 38,6% en el resto del Estado y el 0,85 en el mundo. En 1975 Vitoria tenía 170.870 habitantes, tres años más tarde 183.758.

*“La sociedad de 1976 era una sociedad en movimiento, caracterizada por la presencia de ciertos actores a la búsqueda de un espacio propio en la que se cruzaban, enfrentaban o coaligaban gentes de varias generaciones, con muy diversas biografías políticas, cargadas de experiencias de poder y de oposición, sobre un fondo de crisis política, de fin del régimen, agudizada por el evidente fin de ciclo de desarrollo económico, que vino a coincidir con la subida del precio del petróleo y el inicio de una galopante inflación”<sup>719</sup>.*

## **2. UN BIENIO COMPLICADO. ÁLAVA ANTE LA NUEVA SITUACIÓN POLÍTICA Y SOCIO-ECONÓMICA, 1975-1977.**

En estos primeros años de la Transición, en la provincia alavesa se palpó con intensidad el cambio social y cultural producido en el País Vasco, quizás marcado, por su propia trayectoria anterior. Fueron años de gran intensidad en las actuaciones políticas, debido a nuevos proyectos para construir un nuevo país, elaborar y consensuar las bases para una futura autonomía política, social, cultural, económica y administrativa. Fueron años en los que se fue construyendo una nueva realidad, una futura Autonomía, con características especiales. En estos nuevos proyectos intervino activamente la Comisión de Álava de la RSBAP. Ésta, que llevaba muchos años vagando en la tibieza, con pocas iniciativas para desarrollar por sí misma, despertó sus resortes, abrió las puertas a nuevos socios y adquirió nuevos protagonistas.

La situación en el periodo de la Transición, de noviembre de 1975 a 1982, fue de progresivo cambio en las instituciones, tanto en los Ayuntamientos, como en la Diputación, hasta que llegaron las primeras elecciones democráticas en junio de 1977. Las nuevas fuerzas políticas democráticas alavesas tuvieron que enfrentarse a nuevos retos económicos y armonizarse bajo nuevas leyes de carácter democrático. En la provincia y, sobre todo, en la capital se daban diversas realidades: la política (entre los anclados en el pasado reciente y los que sentían que era la oportunidad del cambio); la económica, que se vio afectada por la coyuntura nacional e internacional (inflación, subida de los precios de los carburante y paro) y por la inseguridad generada por los conflictos socio laborales, lo que repercutió en la pérdida de puestos de trabajo sobre todo en la construcción<sup>720</sup>;

---

<sup>719</sup> Juliá, Santos, *Transición. Historia de una política española.1937-2017*, Galaxia Gutenberg, 2017, p. 349.

<sup>720</sup> Bajó la demanda de viviendas (ver el Alcaide Insausti, en Evolución económica MCAMV 1977, “Descenso de la productividad y atonía inversora”, “La construcción fue disminuyendo su ritmo a lo largo del ejercicio influyendo sin duda el encarecimiento del suelo en años anteriores y los conflictos laborales del sector”.

en lo social, la dicotomía entre los graves movimientos sindicales y populares y la importancia dada a todo lo lúdico (deportes y todo tipo de espectáculos) y en lo cultural, se producía la misma bifurcación ya que, mientras se palpaba el triunfo de las últimas tendencias (pintura, literatura, música, ...), se ponía en valor todo lo referente al mundo rural vasco y del caserío. Efectivamente, los conflictos socio laborales adquirieron tintes inesperados en una coyuntura económica y social que se fue complicando en 1975 hasta desembocar en el nefasto 3 de marzo de 1976. La polarización social condujo a una situación muy tensa y compleja debido a los múltiples intereses y situaciones que derivó de lo que en principio eran reivindicaciones laborales, a graves conflictos socio-políticos<sup>721</sup>. En ellos intervinieron intereses muy heterogéneos, algunos ajenos al problema de origen. La implicación de un sector del clero alavés en los temas sociales contribuyó a crear un ambiente de protesta y reivindicación<sup>722</sup>. La violencia dejó muertos y secuelas que se mantuvieron hasta los primeros años de los ochenta<sup>723</sup>. Los cambios que se estaban produciendo no fueron valorados en su justa medida por los dirigentes tanto nacionales, como provinciales. Parecía imposible que, en la tranquila y apacible ciudad de Vitoria, los conflictos laborales y la huelga general terminaran de forma inesperada. Como afirman los autores de *Profetas del pasado*, “los dramáticos hechos de marzo de 1976 parecen consecuencia de un descontrol generalizado de la situación”<sup>724</sup>. Dentro del territorio alavés, en general, fueron las grandes empresas las que sufrieron las mayores convulsiones laborales, asunto que no afectó de forma general y directa a las empresas más pequeñas y tradicionales como Fournier o Lascaray. Se puede apuntar que la mayor parte de los empresarios y directivos que pertenecieron a la Comisión de Álava de la RSBAP tuvieron, en general, buena relación con sus trabajadores, con un sistema empresarial de trato cercano y personal. Para completar la vi-

---

<sup>721</sup> Una serie de partidos y movimientos antifranquistas, hasta entonces ilegales: socialistas, comunistas (en sus diversas ramas, trotskistas, maoístas y otros); sindicatos: CNT, Comisiones Obreras, UGT y otras organizaciones anticapitalistas y secciones más radicales de los partidos de izquierdas. (Estos conflictos han sido estudiados por Antonio Rivera en “Amoldados, disidentes y opositores: antifranquistas en territorio leal” en *Dictadura y desarrollismo: el Franquismo en Álava*).

<sup>722</sup> De Pablo, Santiago, Goñi, Joseba y López de Maturana, Virginia, *La diócesis de Vitoria, 150 años de Historia (1862-2012)*, ESET, Diócesis de Vitoria, 2013, p. 551. “La iglesia tuvo un protagonismo destacado. El movimiento obrero vitoriano tuvo el apoyo de algunos sacerdotes que prestaban los templos para realizar asambleas de trabajadores”, lo que llevó a la división del clero alavés.

<sup>723</sup> Quizás es excesiva la afirmación de Carlos Carnicero “Álava se había pasado, en menos de un lustro, de una situación de notable calma laboral al estallido de una revolución” en “De la calma a la revolución. La conflictividad laboral en el final de la dictadura, 1966-1976”, en *Dictadura y desarrollismo*, p. 284.

<sup>724</sup> Rivera, A y De Pablo, S, en *Profetas del pasado* afirman “los políticos nacionales no prestaron ninguna atención al creciente conflicto social vitoriano. Los empresarios y los gobernantes locales no reaccionaron hasta después de la tragedia”, pp. 633-636. Cinco muertos y un centenar de heridos *Ibid*, p. 639, El Norte Expres denunciaba “el carácter político” de la huelga.



sión sobre Vitoria, tenemos que observar su estructura socio profesional en 1975, donde, menos de un tercio pertenecían a las clases medias-altas y el resto de los habitantes eran trabajadores, de los cuales la mitad eran cualificados<sup>725</sup>.

En el Ayuntamiento de Vitoria, al frente del primer consistorio de la transición estuvo José Casanova, y entre los concejales José Ángel Cuerda y M<sup>a</sup> Jesús Aguirre que, aunque figuraron en algunos listados de la Comisión de Álava de 1977 como nuevos socios, no parece que formalizaron su adscripción. José Ángel Cuerda que más tarde será alcalde de la ciudad, colaboró con la Bascongada acudiendo a reuniones en Azcoitia. En la Diputación (aquí apreciamos un cambio, con respecto a etapas anteriores), en los últimos consistorios presididos por Manuel María Lejarreta (1972-1977), Cayetano Ezquerro (1977-1979) y Emilio Guevara (1979-1983), solo Cayetano Ezquerro entró a formar parte de la Bascongada en febrero de 1978, continuando como Socio de Número hasta el final de sus días. El panorama político en Álava se diferenciaba del resto de las provincias vascas por la diferente trayectoria en las décadas anteriores que había seguido en éstas, donde la influencia nacionalista y socialista había sido mayor<sup>726</sup>.

Los cambios producidos en la provincia eran cada vez más patentes: proyectos y realizaciones de nuevas autovías, autopistas y el aeropuerto de Foronda, mientras la acción de la concentración parcelaria se ralentizaba frente al importantísimo empuje que tuvo en la década anterior<sup>727</sup>. Las obras de infraestructura motivaron el comentario jocosos de López de Juan Abad, director de Planificación y Ordenación del Territorio, en el programa de fiestas de Vitoria de 1976: “Se dice que en Álava no va a quedar un metro de tierra que se pueda cultivar”<sup>728</sup>. La prensa comunicaba una noticia importante en el terreno económico: “Se aprueba el Concierto económico de Álava” e insistía:

<sup>725</sup> *La vivienda en Vitoria*, p.13. Estudio socio-profesional: el 7,2% eran profesionales, el 4,4% empresarios con asalariados, el 5,2% empresarios sin asalariados, el 6,8% ejecutivos y 9% administrativos, 31% trabajadores cualificados y 32,68 no cualificados. Religiosos el 0,8% y Fuerzas Armadas el 0,7%.

<sup>726</sup> Corcuera Atienza, Javier, “El momento constituyente y la elaboración del Estatuto de Guernica 1975-1979” en Castells y Cajal, *La autonomía vasca en la España contemporánea, 1808-2008*, 2009, p. 329. En Álava, en las primeras elecciones la fuerza más votada fue la UCD, que en las otras provincias vascas tenía poca o ninguna representatividad, como en el caso de Guipúzcoa.

<sup>727</sup> *NE*, 2-1-1975, “1975 año decisivo para las autopistas por Álava”. En 1978 se inauguraba la autovía de Altube para comunicar con la autopista Zaragoza-Bilbao.

<sup>728</sup> Programa de fiestas, 1976, editado por el Ayuntamiento de Vitoria. Todos los participantes, menos el fotógrafo, eran o fueron años más tarde socios de la Comisión de Álava: Micaela Portilla, Luis Ángel de Apraiz, López de Juan Abad, José Martínez de Marigorta, Ruiz Urrestarazu y el diseño de Armando Llanos.

*“No constituye un privilegio, ni desigualdad en la distribución de las cargas, sino un sistema peculiar basado en fundamentos históricos concretos, acorde con las instituciones peculiares alavesas, acorde con los usos y costumbres del país y que ha demostrado a lo largo de un siglo su operatividad y eficacia...”*

Al día siguiente, el presidente de la Diputación afirmaba que era el concierto más amplio de los que han existido<sup>729</sup>.

En 1975, Álava era una de las provincias donde las explotaciones agrarias estaban más mecanizadas, ocupando el cuarto puesto por su renta per cápita nacional. La gran cantidad de obra pública que se ejecutaba contaba, entre otros, con la financiación de entidades bancarias, la Diputación Foral y dos sólidas Cajas de Ahorros que, frente a las dificultades siguieron creciendo, y sus cuentas de resultados y el aumento de recursos ajenos fueron superiores a la de las Cajas confederadas y a la Banca nacional<sup>730</sup>. Siguió el proceso de las economías de países desarrollados, en el sector primario crecimiento en la producción empleando menos mano de obra; cierta estabilidad en el sector secundario e importante aumento del número de trabajadores en el sector terciario<sup>731</sup>.

A pesar de las dificultades económicas y de las ocasionadas por la reforma política, se abrió una etapa muy interesante, con la creación de nuevas instituciones, en la que participaron activamente algunos miembros de la Sociedad Bascongada. Se impartieron conferencias y publicaron trabajos para ilustrar y explicar aspectos que podían interesar, era el caso de Aranegui que impartió una serie de conferencias para informar de la situación económica nacional e internacional poniendo de relieve los efectos negativos de la inflación que era uno de los graves problemas del momento.

A nivel general, en este trienio de 1975-1978, la economía nacional se enfrentaba a la inflación, al desempleo, al déficit exterior y a la atonía inversora<sup>732</sup>. Por el contrario, la provincia alavesa tenía la renta familiar disponible más alta que el resto

---

<sup>729</sup> *El Correo*, 27 y 28-11-1976.

<sup>730</sup> MCAMV, 1977 y 1978. Los porcentajes fueron una media de 24,45% superior en cuatro puntos a la de las Cajas Confederadas y en seis a la Banca nacional”. *NE*, 14-1-1978, “En el 60 aniversario de la Caja de Ahorros Provincial de Álava: financiera de Álava, con más de 15.000 millones de pesetas en depósitos”. Ha destinado a créditos a la construcción 1.126 millones. Además, 2.500 a préstamos para viviendas, lo que ha beneficiado a más de 4.400 familias.

<sup>731</sup> Alcaide Inchausti, *Evolución económica...* En 1975, empleados en este sector a 31.395, en 1980 a 36.661 y cinco años más tarde a 46.936.

<sup>732</sup> MCAMV, 1976 La industria alavesa perdió un 20% de su capacidad productiva, aunque tuvo mejor recuperación que las provincias de su entorno por ser más diversificada y las perspectivas fueron mejores.

de sus hermanas vascas y por encima de la media del Estado<sup>733</sup>, lo que no impedía que la situación general dejara su huella en estos años en la economía alavesa, con la ralentización en la industria, en la construcción y en la emigración. La Memoria de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, refiriéndose al informe de la Cámara de Comercio e Industria de Álava sobre la situación del sector industrial, añadía que había una sistemática infrautilización de la capacidad de trabajo, un descenso de la productividad y una atonía inversora, reflejo fiel de la situación económica general del año 1977<sup>734</sup>. Sin embargo, en este año la Caja de Ahorros Provincial manifestaba: “En el capítulo de ahorro se batió de nuevo el récord de crecimiento en cifras absolutas”<sup>735</sup>. En 1978, gracias a la diversificación de la industria alavesa, se pudo hacer frente a la crisis con menores dificultades que los territorios vecinos. El continuo aumento del índice de precios fue uno de los principales problemas.

Los tres núcleos de población más industrializados de la provincia pagaron el coste del desarrollo industrial. En Vitoria seguían abriendo nuevas calles y polígonos industriales, se construían nuevos barrios que se equipaban con nuevas parroquias, escuelas y otros servicios. Se construía el nuevo Hospital de Txagorritxu y los nuevos pabellones del Hospital de Santiago. Nuevos centros educativos, la Casa de Cultura en los jardines de la Florida o los Grandes Almacenes en la calle Paz, entre otros. Los cambios estéticos que sufría la capital y los nuevos barrios periféricos (algunos bien diseñados y equilibrados) y otras zonas nuevas de expansión de la ciudad suponían un reto de modernidad, lo que se reflejaba en la prensa local,<sup>736</sup> y un esfuerzo para dotarlos de infraestructuras y servicios<sup>737</sup>. Por otro lado, asistimos al deterioro de la armonía decimonónica en aras de una lamentable moda en favor de lo práctico y exenta de la estética propia del lugar. Se produjo un progresivo proceso demoledor de edificios más o menos valiosos, pero que formaban parte de una unidad estética en el entorno en que permanecían. Como se ha comentado

<sup>733</sup> En 1975 la renta familiar disponible era: en Álava 343 ptas; en Guipúzcoa 299; en Navarra 209; Vizcaya, 307 y la Media del Estado 323, datos de “*La Vivienda en Vitoria*”, p.26.

<sup>734</sup> MCAMV, 1977.

<sup>735</sup> MCAPA, 1977. “Crecimiento en cifras absolutas con 2.590 millones de ptas. de incremento supuso un crecimiento relativo del 22,7%, aunque inferior al obtenido en los dos ejercicios anteriores”.

<sup>736</sup> El Ayuntamiento y la Diputación convocaron a 5 equipos urbanísticos en los que se pretendía se integraran arquitectos y urbanistas alaveses. La ciudad había organizado en los primeros meses de 1976 un ciclo sobre “La ciudad y el ciudadano”, *El Correo*, 6-4-1976. Antonio Fernández Alba que diseñó la reforma del Hospital de Santiago, la Casa de la Cultura y la urbanización de Paseo de Cervantes por el que recibió importantes reconocimientos. El barrio de Lakua suponía un reto al formar parte del Plan ACTUR. La Caja Provincial planteó un concurso de diseños al que se presentaron empresas de arquitectura de las más prestigiosas del Estado como la de los arquitectos Moneo y Solá-Morales. Éste había nacido en Vitoria y era un destacado catedrático en la Escuela de Barcelona. Pese a que era un gran proyecto no se llevó a cabo al no contar con el apoyo del Ayuntamiento de la ciudad. Nuevos barrios como Arambizkarra, San Martín o Lakua fueron concebidos con nuevos esquemas urbanísticos.

<sup>737</sup> Zarate Martín M, p. 467. La ciudad que seguía teniendo problemas con la gran demanda de agua, lo solucionó con el proyecto de 1977 de traída de aguas del Zadorra y de otros ríos.

en otro capítulo, el Casino y un sinfín de palacetes y casas significativas con sus miradores, desaparecieron. La Bascongada perdió influencia en el tema de la conservación del patrimonio, es más, se manifestó a favor de la demolición de la Plaza de Abastos, por razones “higiénicas y urbanísticas” estando en contra del criterio del Colegio Vasco-Navarro de Arquitectos y de muchos ciudadanos, entre ellos, destacados Socios de la Bascongada como Sanchiz Bueno y Manuel Aranegui, que también se manifestaron en contra del nuevo proyecto. Una urgencia desmedida e incomprensible por derribarla, por parte del Consistorio dirigido por Casanova y sólo dos concejales, Cuerda y Marco Tabar pidieron una reconsideración<sup>738</sup>. Sin embargo, la Bascongada abogaba a favor de que se respetase la ermita románica de San Martín, en esa visión de preservar los edificios medievales, obviando el valor de otros edificios. Fueron años difíciles para plantearse el valor intrínseco de los edificios tanto como el entorno en que estaban situados. Sí lo hizo la prensa “La construcción moderna va a ser la vergüenza del futuro” y en muchas ocasiones arquitectos, urbanistas y algunos ciudadanos publicaban importantes artículos de prensa denunciando la irresponsable acción de las piquetas<sup>739</sup>. El gran crecimiento poblacional y el desarrollo económico transformaron la ciudad que hubiera necesitado del criterio ilustrado para mantener la estética de una ciudad caracterizada hasta entonces por la armonía en sus calles más importantes.

El excepcional desarrollo industrial y urbanístico que se venía produciendo desde décadas anteriores fue coronado con las inversiones que hizo la Diputación Foral y con el asesoramiento de una serie de destacados profesionales, algunos socios de la Comisión de Álava en un proyecto cultural de adquisición de obras de arte de autores contemporáneos, gracias a la solvencia económica de la Entidad provincial<sup>740</sup>. La atracción en estos años por las vanguardias pictóricas fue la causa de que se fueran adquiriendo obras de los principales pintores nacionales y vascos. Contaron con el asesoramiento de tres académicos de la Academia de San Fernando, miembros de la Junta de Museos y Socios de la Comisión de Álava: Félix Alfaro, Antonio Mañueco y Jesús Guinea. A partir de 1976 adquirieron gran cantidad de obra de primera línea como: Miró, Saura, Tapies, Canogar, Palazuelo, Balerdi, entre otros<sup>741</sup>. A partir de 1977 y siendo presidente de la Diputación Cayetano Ezquerria

<sup>738</sup> Carta de la Comisión de Álava al director General de Patrimonio, 29-1-1975 a favor de la demolición. Ningún miembro del Consistorio Municipal formaba parte de la RSBAF, tampoco los dos concejales que pidieron reconsiderar el derribo.

<sup>739</sup> *El Correo*:6-12-1974; 23-1-1975; 25-1-1975; 30-1-1975; 2-3-1976; 13-3-1976 “El hombre hace a la ciudad y la ciudad hace al hombre”.

<sup>740</sup> El proyecto de adquirir obras de arte fue iniciado por Cayetano Ezquerria, Pascual Jover y Pedro Sancristoval.

<sup>741</sup> *El Correo.com*,13-7-2015. “Muere Cayetano Ezquerria, gran impulsor de la colección de arte contemporáneo alavés”, loa de Iciar Ochoa de Olano.

adquirieron obras de Miró y más tarde de Picasso. Esta fue la base para que la Diputación pusiera en marcha el Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo que se inauguró en el 2002<sup>742</sup>.

## 2.1. LA BASCONGADA EN LA ETAPA DE LA TRANSICIÓN ¿UNO DE LOS MOTORES DEL CAMBIO POLÍTICO?

A diferencia de etapas anteriores, la Bascongada tomó parte activa en la construcción del cambio político en los estertores del franquismo y en los primeros años de la Transición. Fueron años de una gran dificultad debido al cambio político, que coincidió con una complicada coyuntura económica a escala nacional e internacional, lo que agudizó el descontento social después de más de tres décadas de gobierno franquista que fueron muy prósperas para Euskadi en lo económico, pero no en lo político. Era la hora del cambio, y la Bascongada tomó una de las batutas para intervenir en asuntos que concernían a su tierra y a sus habitantes. De la etapa de neutralidad política pasó a la acción, en pro de defender los derechos que consideraba propios y empezar a construir un nuevo futuro hasta alcanzar su proyecto autonómico<sup>743</sup>.

En momentos históricos tan especiales, la Sociedad Bascongada ejerció una notable influencia en el panorama político vasco y tomó parte activa en la construcción del cambio, en los primeros años de la transición, con Juan Ramón de Urquijo ejerciendo como Director de la institución<sup>744</sup>. De nuevo los lazos familiares se ponían de manifiesto, como había ocurrido con los hermanos Del Valle Lersundi<sup>745</sup>. También se volcó en los actos que la Comisión alavesa organizaba, acudiendo a gran parte de ellos. Un asunto muy distinto fue cuando la Comisión de Guipúzcoa pidió a la de Vizcaya que la Real Sociedad Bascongada se pronun-

<sup>742</sup> Aunque la mayor parte de los fondos y el edificio son propiedad de la Diputación, la puesta en marcha fue fruto de la colaboración de la Diputación Foral de Álava, el Gobierno Vasco, el Ministerio de Cultura de España y el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

<sup>743</sup> En los primeros años de la Transición algunos miembros de la Bascongada ocuparon importantes cargos en el gobierno de la nación como Areilza que después de una importante carrera diplomática fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores. Le siguió en el cargo Marcelino Oreja. La Comisión de Álava le felicitó en julio de 1976.

<sup>744</sup> Asumió la Dirección y la presidencia de la Comisión de Vizcaya. **Juan Ramón de Urquijo y Olano** era el hijo pequeño de José Urquijo e Ibarra y sobrino de Julio de Urquijo e Ibarra y hermano de Ignacio de Urquijo y Olano, Conde de Urquijo y de Ospín de Urquijo, que fue Director de la Bascongada (1957-1959). En La Bascongada hizo un trabajo de reordenación hacia dentro.

<sup>745</sup> Fernando del Valle fue Director de 1961-1963 y Álvaro del Valle de 1967-1969 y 1973-1975.

ciara a favor de la reducción de penas condenatorias por razones políticas, a lo que se negó tras consultar con importantes miembros de su Comisión (Andrés de Mañaricua y Adrián Celaya):

*“Por considerar que sería la primera vez que la RSBAP se comprometiera en temas totalmente politizados, ya que hasta el momento sus actividades se han referido siempre a temas culturales, y a mayor abundamiento, y esto quizás sea más grave que la anterior razón, resultaría que una decisión de esta naturaleza, llevaría al propio seno de la Vascongada, a una grave tensión, ya que está constituida por miembros de las más variadas tendencias y si la Comisión de Guipúzcoa se manifestara en sentido positivo a la súplica, Álava y Vizcaya lo harían en forma negativa”<sup>746</sup>.*

Juan Ramón de Urquijo se había reunido con la Junta alavesa dos días antes<sup>747</sup>. Los motores del cambio partieron de las Comisiones vizcaína y guipuzcoana. Álava siguió los pasos que en este momento marcaba la Dirección y ofreció apoyos a la Delegación en Corte, en el curso 1976-1977, de la que se esperaba que: “Cumpliera la función de embajadora en instituciones oficiales tan interesantes para su enriquecimiento, como los Ministerios de Educación y Ciencia e Información y Turismo”<sup>748</sup>. En este sentido, y con el fin de dar a conocer la existencia de la Delegación, se organizaron en colaboración con el Colegio de Ingenieros de Minas de Madrid, una serie de conferencias relacionadas con los trabajos de destacados ingenieros de la especialidad vinculados con la Bascongada y los avances que ofreció Real Sociedad Bascongada en el siglo XVIII. Entre las conferencias figuraba la que pronunció el senador Juan Ignacio Uría, presidente de la Comisión de Guipúzcoa<sup>749</sup>.

En plena transición, el Director realizó una activa labor, dando presencia y visibilidad a esta institución. Miembros destacados de la Bascongada fueron elementos activos del cambio que se quería realizar, en defensa de lo que llegó a ser la autonomía vasca<sup>750</sup>. Temas como la región, la región vasca, la defensa del sistema foral, la restauración de las Juntas Generales de Vizcaya y Guipúzcoa o el Concierto eco-

<sup>746</sup> Carta de Juan Ramón Urquijo a la Comisión de Gipúzcoa, 10-9-1975.

<sup>747</sup> Convocatoria Junta, 8-9-1975, en el palacio Escoriaza-Esquivel a petición de Urquijo.

<sup>748</sup> En el curso 1976-1977 intervinieron en Madrid los presidentes de las comisiones de la Bascongada, el historiador e intelectual Federico Zabala, el arqueólogo Jesús Apellaniz, Javier Bello, Ramiro Larrañaga, Caro Baroja, Andrés Mañaricua, entre otros. *Hierro*, 7-2-1976.

<sup>749</sup> Las conferencias se impartieron en los meses de octubre y noviembre de 1977. La de Juan Ignacio Uría, fue el 28 de octubre. El título: “Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” y se publicó en *el Boletín, Industria Minera*, nº 201, agosto-sept.1980.

<sup>750</sup> Sus intervenciones en favor de las aspiraciones vascas las realizaron a todos los niveles, incluidas visitas a diversos ministerios, a Arias Navarro y Adolfo Suárez.

nómico adquirieron gran ímpetu, con el objetivo de preparar la futura autonomía. En este sentido, Juan Ramón de Urquijo se dirigía por carta al Rey, en nombre de la institución para solicitarle:

*“una mayor generosidad en las medidas adoptadas en orden a una pacificación con el fin de restañar viejas heridas ya que, “son demasiados los vascongados que no han podido reintegrarse a ese abrazo de que os hemos hablado.”*

Le recordaba los conceptos que los fundadores marcaron en 1766:

*“se deberá siempre tener presente la mayor utilidad del País, y preferir lo útil a lo agradable”. Añadía “os hemos llamado Señor con todo el sentimiento y contenido que el serlo supone en nuestros venerados y no olvidados Fueros... También queremos que sepáis, Vos, Señor, que traicionaríamos a nuestra condición de vascongados si no fuéramos sinceros...”<sup>751</sup>.*

El 16 de abril de 1976, la Bascongada organizaba un acto singular, por el lugar y por el número de asistentes de las tres comisiones, en el pueblo alavés de Zalduendo<sup>752</sup>. Se trataba de una Asamblea especial por su significado, como punto de partida oficial, en la carrera hacia la autonomía vasca. Después de hacer un recorrido turístico por la zona, por la tarde celebraron una asamblea presidida por Urquijo en la que se debatió y acordó que la Bascongada se comprometía a preparar un escrito sobre el régimen foral y que se haría público con motivo de la celebración del primer centenario de la abolición de los fueros a Vizcaya y Guipúzcoa. Lo tratado se conoció como “La declaración de Zalduendo”<sup>753</sup>. Otros asuntos que se plantearon correspondían a temas de organización interior, como la socorrida creación de un puesto de secretario general técnico y financiado por las tres comisiones o la creación de una comisión de juristas que se encargaran de la actualización de los Estatutos de la Sociedad. Se congratularon con la reinstauración de la “Sociedad de Estudios Vascos” y se plantearon acciones para realizar en común. Un mes más tarde, la prensa vasca presentaba a grandes titulares la proclamación de principios de la RSBAP, manifestando claramente su posición en favor del sistema foral, con un gran titular: “Declaraciones de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País,

<sup>751</sup> Carta de Juan Ramón de Urquijo como Director de la RSBAP al Rey, el 2-12-1975 (FCA) en favor de la reconciliación.

<sup>752</sup> Acudieron 29 socios. Por Guipúzcoa: Uría, Aramburu, Aycart, Garmendia, Sivan y José Antonio y Federico Zabala. Por Vizcaya: Urquijo (presidente y director), el conde de Alacha, Adrián Celaya, Gómez Tejedor, González Echeagaray, Mañarcua, Merino, Oleaga, Pagadigorria, Unzueta, y Zubizarreta. Por Álava: Galindez, Botella, Guinea, Ibarondo, Lascaray, Murga, Peciña, Micaela Portilla y Pobes.

<sup>753</sup> *La Voz de España*, 16-4-1976 y *La Gaceta del Norte*, edición Álava, 18-5-1976.

ante la proximidad de la fecha del 21 de julio, centenario de la ley conculcadora de los Fueros”<sup>754</sup>. Se trataba del manifiesto publicado en Bilbao el 13 de mayo de 1976 en el que se declaraba lo que para esta institución era: “El deber que debía prestar al País”. La Real Sociedad Bascongada argumentaba que ella debía su origen al régimen foral, pues nació en colaboración directa con las Juntas Generales<sup>755</sup>. Destacaba que se estaban dando pasos en favor de la restauración foral y que la propia Bascongada proclamaba su firme defensa de las viejas libertades, por lo que consideraban que cualquier sistema jurídico que se les otorgara deberán respetar los siguientes principios:

*“Que las tres provincias tienen la una personalidad histórica y sociológica independiente, pero juntas constituyen una unidad inseparable” y que se diera el mismo tratamiento a Navarra. Como consecuencia, consideraban que “deben mantener la necesaria autonomía peculiar, pero también ha de articularse en una región con órganos políticos propios, porque la realidad social, cultural y económica así lo exige, por ello, recabamos el derecho a disponer de nuestros propios recursos y de los medios y procedimientos para recaudarlos.”*

También, reclamaban el derecho y deber de organizar todos los servicios culturales, la educación en todos los niveles, la investigación, los archivos y los museos. La Bascongada, que siempre había insistido en este punto, opinaba que sería más eficaz si corriera a cargo de los órganos regionales el tema del euskera y, además, el derecho a organizar en el País la vida social y política<sup>756</sup>. Entre sus proyectos conjuntos estuvo el apoyo a la Universidad de Oñate<sup>757</sup>. Con estos pronunciamientos la Bascongada se convirtió en un elemento importante de la configuración del nuevo mapa político. En este punto resulta muy interesante una entrevista a José Luis Banús Aguirre en la que analizaba las declaraciones de Juan Ramón de Urquijo. Banús ponía en valor el concepto “País Vascongado”, “País Vasco” que se debía al Conde de Peñaflores y a la Bascongada<sup>758</sup>. Efectivamente, si acudimos al discurso preliminar leído por el conde

<sup>754</sup> NE, 15-5-1976, *El Correo*, 15-5-1976, ambos periódicos presentaban el mismo titular. *El Correo*, 17-7-1976. “La RSBAP pide la derogación de todas las leyes abolicionistas del Derecho Foral Vasco” NE, 20-7-1976, “21 de julio de 1876: La reivindicación foral precisa de un Consejo de Estudios Forales”.

<sup>755</sup> El primer proyecto de la Sociedad Bascongada se presentó a las Juntas Generales de Guipúzcoa en 1763 y fue aprobado.

<sup>756</sup> Apoyaba el estudio en euskera en la enseñanza y la filología vasca en la universidad, la creación de cursos de capacitación del profesorado, las subvenciones de ikastolas y guarderías y los fondos para una biblioteca vasca.

<sup>757</sup> Se trataba de unos cursos de verano, de ámbito regional y expresión bilingüe, financiados, entre otros, por el Estado y algunas instituciones vascas y de otras provincias limítrofes, incluida la universidad de Navarra. Lascaray recibió la Memoria, 2-1-1976 y la relación de personalidades e instituciones a las que se les envía dicha Memoria.

<sup>758</sup> *La Voz de España*, 6-6-1976, (Una vez más, la diferencia tipográfica se debe a las diferentes formas que se adoptaron a lo largo de su historia).



de Peñaflores en la primera Junta (1765), utiliza varias veces “País Bascongado”, por ejemplo, al reflexionar sobre las ventajas de una nobleza Instruida:

*“Y quando lo estuvieron jamás tan ventajosamente como los logra hoy nuestro País Bascongado” o “Infundir en nuestros conciudadanos un amor grande a la virtud y a la verdadera sabiduría y un odio mortal al vicio y a la ignorancia, y procurar todas las ventajas inimaginables al País Bascongado”*<sup>759</sup>.

A juicio de José Luis Banús esa fue su principal aportación que se simboliza en el “Irrurak bat” y que se plasmó en el emblema de las tres manos unidas<sup>760</sup>.

La Bascongada, bajo la dirección de Juan Ramón de Urquijo, consiguió que los actos que protagonizaban tuvieran resonancia social a través de los medios de comunicación, como en el caso de la Junta General de la Comisión de Vizcaya que se reunió el 20 de junio y que fue muy concurrida<sup>761</sup>. Los Fueros y la reinstauración de las Juntas Generales eran un tema candente para un sector de la sociedad, y estas conferencias ampliaban la resonancia, sobre todo, por los planes reivindicativos que se habían previsto al aproximarse la fecha del centenario de la abolición del sistema foral a las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa (21 de julio de 1876). Cien años más tarde, el 20 de julio de 1976, la RSBAP celebraba en el Palacio Insausti una Junta General para recordar la fecha. Como informaba al día siguiente el Norte Exprés: “La Real Sociedad Bascongada conmemoró ayer, en Azcoitia, el centenario de la Ley Abolitoria de los Fueros”. Asistieron más de trecientas personas, entre ellas políticos e intelectuales, principalmente de Vizcaya y Guipúzcoa, el presidente de la Real Academia de la Lengua Vasca y socios de la Bascongada, de ellos, por lo menos, quince representantes alaveses<sup>762</sup>. El día siguiente, se celebraron en Vergara actos reivindicativos de los Fueros y aunque no asistió el Ayuntamiento de Vitoria, sí lo hicieron varios de sus concejales y otros cargos públicos<sup>763</sup>.

En la vorágine de actividades reivindicativas, el 30 de julio, la Diputación de Vizcaya celebraba en la Casa de Juntas de Guernica el: “Quinto centenario del juramento de los Fueros de Vizcaya, por el Rey Fernando el Católico”. Acudieron representantes de

<sup>759</sup> *Ensayo*, Discurso preliminar, leído en la primera Junta General Preparatoria de la Sociedad, celebrada en Vergara el día 7 de febrero de 1765.

<sup>760</sup> Las tres manos unidas por una banda, obra de Carmona.

<sup>761</sup> *El Correo* (Vizcaya), 21-7-1976, Se reunieron en los salones de la Sociedad Bilbaína.

<sup>762</sup> *NE*, 21-7-1976. No asistieron las instituciones alavesas (presidente de la Diputación, ni alcalde de Vitoria). Asistieron: Botella, Lascaray, Galíndez, Ezquerria, Jover, Micaela Portilla, Peciña, Sucunza, López de Juan Abad, Sancristoval, Salazar, Anitua y Cuerda.

<sup>763</sup> *Ibidem*. M<sup>a</sup> Jesús Aguirre, Villacian, Sucunza y Cuerda que no era socios de la Bascongada.

todos los municipios de la provincia. En este contexto de intensa actividad política, la Bascongada quiso protagonizar su propio acto en favor de la reinstauración de los Fueros aprovechando efemérides, como la mencionada del “Quinto centenario”. Juan Ramón Urquijo no escatimó esfuerzos y visitó al presidente de la Diputación de Vizcaya, Unceta-Barrenechea, para solicitarle el uso de la Casa de Juntas de Guernica para conmemorar dicho centenario. El presidente de la Diputación que, además, era Socio de la Bascongada, les ofreció todas las facilidades, confirmando su propia asistencia. La fecha elegida fue el 23 de octubre, sábado<sup>764</sup>. En primer lugar, organizaron el recorrido por la ruta juradera, terminando en la Casa de Juntas de Guernica en una “solemne sesión” en la que intervinieron Andrés de Mañaricua y Juan Ramón de Urquijo que afirmaron: “Los hechos están demostrando lo desafortunado de la derogación de los fueros”<sup>765</sup>. Grabaron unas películas-documentales ilustradas por historiadores vizcaínos sobre “la realización a lo largo de los lugares juraderos”<sup>766</sup>. Se comentó que en aquel importantísimo acto del siglo XV estuvieron presentes representantes del Valle de Llodio<sup>767</sup>; por ello, cinco siglos más tarde, los Socios de la Comisión alavesa fueron invitados a participar en dicho acto. Estos actos conmemorativos suponían el primer paso para alcanzar el Régimen Administrativo Especial<sup>768</sup>. En definitiva, se trataba de reivindicar los dos rasgos diferenciales del futuro País Vasco, la lengua y el régimen administrativo e institucional peculiar, el sistema foral.

A nivel interno, la Bascongada se planteaba la necesidad de reorganizarse en sus órganos directivos. Se empezaba a sentir la ausencia de muchos de los socios que habían protagonizado la reinstauración de la Sociedad en 1944-1945. Algunos de los que quedaron al frente de las comisiones pedían la entrada de gente nueva<sup>769</sup>. Los primeros años de la Transición coincidieron con la dirección de Juan Ramón de Urquijo que se volcó en la tarea de armonizar programas y objetivos entre las Comisio-

<sup>764</sup> Augusto Unceta-Barrenechea había nacido en Guernica, fue alcalde de su pueblo y más tarde, vicepresidente y presidente de la Diputación de Vizcaya y socio de la Bascongada. Fue asesinado por ETA el 8 de octubre de 1977, quince días antes del acto al que pensaba asistir.

<sup>765</sup> *El Correo (Vizcaya)*, 24-10-1976.

<sup>766</sup> *La Gaceta del Norte*, 15-2-1977. En el documental participaron especialistas en Historia autoridades académicas y el director de la RSBAP Juan Ramón de Urquijo. El acto de Guernica estuvo presidido por Augusto Unceta-Barrenechea.

<sup>767</sup> *NE*, 17-2-1977. El artículo hacía un estudio del desarrollo de la Real Sociedad Bascongada en Álava y también mencionaba que los Reyes Católicos, en las fechas de la Jura de los Fueros de Vizcaya vivieron durante un mes en Vitoria, en la Casa del Cordón. La presencia en aquella jura de representantes del valle de Llodio que a la sazón era Vizcaya. Posteriormente por una Provisión de los Reyes pasa Llodio, como el Valle lo había suplicado, a las Hermandades de Álava. (Art. Firmado por Tenerías). En octubre de 1976 no faltaron los representantes alaveses en esta cita.

<sup>768</sup> *El Correo (Vizcaya)*, 30-7-1976.

<sup>769</sup> Insistieron en la necesidad de que entraran socios nuevos: Lascaray, Aranegui, Álvaro del Valle, Juan Bautista Merino, Santos Pagadigorria y Juan Ramón de Urquijo.

nes, recordando que era necesario rejuvenecer la Sociedad, para lo que propuso una “Convocatoria a los jóvenes, principalmente a los hijos de muchos de los nuestros que han de ser el día de mañana”<sup>770</sup>. No cesaron en su Intentó de adaptarse a la nueva coyuntura y, aunque se organizaron actos conjuntos, cada Comisión abordó con diferente intensidad los temas que les concernían directamente<sup>771</sup>.

La Comisión de Álava convocó una reunión de expertos para reflexionar y debatir todo lo concerniente al tema foral referente a la provincia alavesa. La convocatoria se hizo para el día 13 de julio en el Palacio Escoriaza-Esquivel y, aunque pretendía ser restringida porque se trataba de una jornada de trabajo del que debían extraer unas conclusiones, el Norte Exprés le dedicaba un importante espacio: “Hoy, sesión en Álava de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País”, en el que se explicitaba “todo girará en torno al discurso de Moraza en las Cortes en defensa de los Fueros y libertades alavesas”<sup>772</sup>.

En el largo y difícil trayecto de la “Transición”, la Sociedad Bascongada se entrevistó con el ministro de la Gobernación para pedir, entre otras, la derogación de la Ley de 1937<sup>773</sup>. Informaron al ministro de las finalidades de la Bascongada: “La Sociedad nació para exaltar los valores del País Vasco dentro de la comunidad nacional y seguir la línea del fundador: unir las provincias que denominaba País Vascongado”<sup>774</sup>. El ministro Martín Villa les aseguró que abordaban todos los temas del País Vasco -con sinceridad-. En estas conversaciones estuvieron presentes: Aranegui por Álava, Oleaga y Urquijo por Vizcaya, Oyarzábal, representando a la delegación en Corte y no pudo asistir J. Ignacio Uría porque la farmacia que regentaba su mujer en Azcoitia había sufrido un atentado<sup>775</sup>.

En los primeros días de noviembre del agitado año de 1976, la Sociedad Bascongada celebraba el “Bicentenario de la inauguración en Bergara de/ Real Seminario Patriótico Bascongado”. El Correo Español dedicaba doble página a un excelente

<sup>770</sup> Carta del Director a los Socios de la RSBAP, 7-7-1975. Urquijo reconocía que todos los socios deberían conocer el nuevo Reglamento, por lo que pensaba distribuir un ejemplar.

<sup>771</sup> En el caso de Vizcaya a los actos comunes añadieron: el centenario de la “Ley abolicionista de los Fueros de Vizcaya” (21-7-1876); la Jura de los fueros en Gernika por Fernando el Católico y la 1ª Semana de Derecho Foral en 1978, entre otros.

<sup>772</sup> *NE*, 13-7-1976. Se distribuyeron contadas invitaciones pretendiendo realizar una convergencia de personas expertas en los temas y en las conclusiones que se han de acordar.

<sup>773</sup> Por ella, se suprimieron los Concierdos económicos de Vizcaya y Guipúzcoa.

<sup>774</sup> *El Correo*, 3-10-1976. Entrevista con motivo de la visita de Martín Villa a Bilbao. Eran frecuentes los contactos del ministro con el País Vasco, como apuntaba el diario *el Correo*, el 18-11-1976, “es la tercera vez que visita Vitoria”.

<sup>775</sup> *Ibidem*. “La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País con el ministro de la Gobernación”, (en la misma página la Comisión de Guipúzcoa condenaba el atentado).

artículo del profesor Basas sobre la Historia de la Real Sociedad Bascongada e informaba cómo el Real Seminario fue uno de sus más sobresalientes proyectos y un santuario del saber, con el fin de educar, instruir, formar e inculcar el afán por investigar e innovar a sus alumnos. Además, tuvo un gran éxito, por la calidad y el nivel de los profesores-investigadores, por lo que llegó a ser uno de los centros educativos de referencia del siglo XVIII. Con este motivo la RSBAP organizó una solemne sesión en la sala capitular del Ayuntamiento de Bergara al que asistió en representación de la Comisión de Álava, Ignacio Lascaray. Juan Ramón de Urquijo expuso la necesidad de crear y sostener una universidad vasca, con todas las especialidades, pero, sobre todo, expuso en nombre de la RSBAP su satisfacción:

*“por el gesto de S.M. el Rey al derogar el Decreto de 23 de junio de 1937, abolición del Concierto Económico de Vizcaya y Guipúzcoa... dejando claro que se trata de la restauración de un derecho.”<sup>776</sup>*

En la misma villa, en el mismo edificio, y en las mismas fechas, pero doscientos años más tarde, se inauguraba el primer curso de la UNED con gran solemnidad<sup>777</sup>. Los ciclos de conferencias se prolongaron hasta el 14 de noviembre y entre los profesores invitados intervino Julio César Santoyo, Amigo de Número de Álava con el título: “La cátedra de inglés en el Real Seminario”.

Dentro de la campaña llevada a cabo por miembros de la Real Sociedad Bascongada en favor de difundir todo lo relacionado con los Fueros y los regímenes administrativos propios de las provincias vascas y Navarra, se organizó una conferencia impartida por Adrián Celaya en el Hogar Navarro de Bilbao, en noviembre de 1976. Adrián Celaya daba un paso más y recalcó la importancia de -unir-, como se unieron en diferentes épocas Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra a Castilla, pero conservando sus libertades, fueros, usos y costumbres. También expuso la importancia de una Universidad vasca<sup>778</sup>. Esta conferencia fue difundida por el resto de las Comisiones y ponderada por Urquijo<sup>779</sup>. En la misma línea, en febrero de 1977, Aranegui presentó ante la Comisión de Álava propuestas para un nuevo marco político-administrativo,

<sup>776</sup> *El Correo*, 4 y 5-11-1976.

<sup>777</sup> Asistieron altos representantes de la Diputación de Guipúzcoa, Ayuntamiento de Vergara, Promoción Cultural Vergaresa y la Universidad a Distancia. Se organizaron varios ciclos de conferencias a lo largo de diez días que abarcaron todas las áreas del saber.

<sup>778</sup> **Adrián Celaya** era Socio de Número de la Comisión de Vizcaya, profesor de Derecho Civil Foral Vasco en la Universidad de Deusto. Fue miembro de Consejo de Poder Judicial y asesor de la elaboración de Estatuto de Guernica. Argumentó la anexión de Navarra al proyecto vasco, por razones históricas, económicas, culturales e ideológicas, como un miembro de pleno derecho.

<sup>779</sup> Carta de Juan Ramón Urquijo al presidente de la Comisión de Álava, 25-1-2077 (FCA).

principalmente alavés. En el caso de Vizcaya, fueron Celaya y Urquijo los que llevaron gran parte del liderazgo para conseguir la restauración de las Juntas Generales.

1977 se presentaba como un año activo y trascendental para la historia del País Vasco y de la Bascongada. El objetivo era restaurar las Juntas Generales de Vizcaya y Guipúzcoa y se alcanzó en marzo de 1977<sup>780</sup>. Antes hubo importantes trabajos y conversaciones llevados a cabo en Madrid, por varios miembros de la Bascongada, destacando el de Aranegui. Éste, manifestaba que el acierto y los buenos resultados se obtuvieron al apostar por la reivindicación por vía de urgencia:

*“Se ha hecho por ley y con la urgencia requerida, sin esperar a unas Cortes constituyentes, que-sigo sosteniéndolo-no estarían dispuestas a reconocer lo que el Rey, sintiéndose ligado personalmente con las provincias, acaba de realizar en forma expresa. Siempre recomendé la urgencia de conseguir cuanto antes la institucionalización de nuestro antiguo sistema foral y a la vista con la rapidez con que el Rey ha adoptado esta decisión pienso que mi sugerencia de nombramiento de un comisario regio como enlace entre las provincias y la Corona...”*<sup>781</sup>.

La campaña se trasladó a Vitoria el 19 de febrero de 1977. La RSBAP convocaba una Junta de Gobierno en el Palacio Escoriaza-Esquivel presidida por Juan Ramón de Urquijo para examinar sus actuales Estatutos y ver las posibilidades de adaptarlos a los nuevos tiempos<sup>782</sup>. En realidad, la presencia del Director estaba orientada al acto que se celebró por la tarde, en el que se proyectaba una película filmada el 23 de octubre del año anterior, que trataba del recorrido por las ermitas juraderas en Vizcaya, con motivo de la conmemoración de la Jura de los Fueros por Fernando el Católico terminando en la Casa de Juntas de Guernica<sup>783</sup>. El acto en la sala Luis de Ajuria tenía gran interés para un sector de vitorianos, después de las declaraciones que el Director había realizado en Bergara unos meses antes, sobre el propósito que tenía la Real Sociedad Bascongada de ocuparse, como lo hiciera en su día la “Sociedad de Estudios Vascos”, de la redacción de las Bases de un futuro Estatuto de Autonomía para el País Vasco.

<sup>780</sup> BOE-A-1977, Real Decreto Ley 4 de marzo de 1977.

<sup>781</sup> *El Correo*, 11-3-1977. “La restauración de las Juntas Generales en Guipúzcoa y Vizcaya” por Manuel Aranegui.

<sup>782</sup> *NE*, 19-2-1977. “Pleno de la Junta de Gobierno de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”. Declaraciones del Director sobre la actuación o posición de la Institución ante la realidad española.

<sup>783</sup> *Ibidem*. La película filmada por Camiña y financiada por Luis Olarra recogía los lugares juraderos. También se ofrecieron dos cortometrajes relacionados con las fiestas de Santiago en Garay y unas panorámicas de un partido de pelota en Errazquin (Navarra).

La Real Sociedad Bascongada continuó con su actividad política en Madrid, con importantes relaciones y contactos por parte de destacados socios, como una nueva entrevista con el ministro de Gobernación Rodolfo Martín Villa, para tratar los principales problemas del País Vasco. Acudieron: Juan Ramón de Urquijo, Juan Ignacio Uría, Oyarzábal, presidente de la Delegación en Corte y Aranegui que había gestionado esta entrevista después de la que había mantenido con el Rey. También asistió Adrián Celaya, promotor del proyecto de redacción de los nuevos Estatutos para la Bascongada. Entre los temas tratados estaban la amnistía, la cooficialidad del euskera, la reinstauración de las Juntas Generales y la creación de un comisario regio para las tres provincias vascas. Como tema prioritario figuraba el restablecimiento de las Juntas Generales. El objetivo se materializaba al aparecer en el BOE del 17 de marzo de 1977 los Reales Decretos por los que se restablecían las Juntas Generales de Guipúzcoa y Vizcaya y tres meses más tarde, el Real Decreto 1.1611/1977 de 2 de junio atendía a la reorganización y funcionamiento de las Juntas alavesas, para que: “Una vez constituidas como instituciones representativas, impulsasen ellas mismas las negociaciones que permitiesen la restitución del régimen especial suprimido”. Era la forma de participación de los ciudadanos vascos en el gobierno provincial a través de los municipios<sup>784</sup>. Al día siguiente la Comisión de Álava envió sendos telegramas de felicitación a los respectivos presidentes por “el éxito de vuestra gestión”<sup>785</sup> y acordaba, por unanimidad, enviar al Rey Juan Carlos un mensaje de agradecimiento mostrando: “su satisfacción por el reconocimiento y reinstauración de las Juntas Generales en nuestras provincias hermanas”<sup>786</sup>. Las elecciones a Juntas Generales para elegir a los nuevos junteros quienes, a su vez, debían nombrar a los componentes de la Diputaciones era una prerrogativa importante. El 16 de marzo aparecía en la prensa un comunicado de la Real Sociedad Bascongada haciendo un llamamiento al pueblo vasco y a los partidos políticos, en los siguientes términos:

*“Por la concordia y la unidad, hacia el logro de las libertades del País Vasco”,  
“Llamamiento de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País alertando del gran momento histórico para diseñar su futuro”. Se ponía de relieve:  
La urgencia de recuperar nuestra personalidad histórica, de crear nuestras*

<sup>784</sup> Ayerbe, Rosa M<sup>o</sup>, “Las Juntas Generales Vascas en defensa de la foralidad y de los Derechos Históricos”, *Revista Interdisciplinar de Estudios Históricos y Jurídicos*, nº 15, 2007-2008, p. 323. El Real Decreto 18/1977 de 4 de marzo restablecía las Juntas Generales de Guipúzcoa y Vizcaya y el Real Decreto 1.611/1977 de 2 de junio regularizaba las Juntas alavesas.

<sup>785</sup> Telegrama de Lascaray a Juan Ramón de Urquijo y a Uría, 9-3-1977.

<sup>786</sup> Carta enviada a S. M. el Rey Juan Carlos I de España, 10-marzo de 1977. Al día siguiente, Lascaray enviaba un escrito al jefe de la Casa Real Nicolás Centener. Ese mismo día, el Marqués de Mondéjar informaba a Lascaray que lo elevará al Rey. (FCA).

*propias instituciones, de evitar la muerte y extinción de nuestra lengua debe llevarnos a unir nuestras fuerzas en un objetivo común”.*

Planteaban como objetivos mínimos: la consecución de un amplio régimen de autonomía-política, cultural, económica y social para las tres provincias y Navarra, en una región vasca; el restablecimiento de nuestras instituciones sobre la base de representación democrática, de forma que sean los vecinos y moradores quienes designen sus órganos de gobierno; la autonomía cultural que se centra en una universidad vasca; la descentralización de las funciones públicas y con respecto al clima de violencia e inseguridad, llamaban a todos los vascos a la concordia y a la unidad. Terminaba el comunicado apelando:

*“Al conocido sentido práctico de nuestro pueblo y ponemos una especial esperanza en los jóvenes cuyo entusiasmo por nuestras libertades puede ser la palanca más eficaz para que este llamamiento alcance el eco que desea”<sup>787</sup>.*

En este clima especial, la Bascongada tuvo una breve controversia con la Real Sociedad de Amigos del País de Tudela porque sintieron que se inmiscuían en asuntos que no les pertenecían, relacionados con su participación en la elaboración del Estatuto Vasco.

En el ámbito cultural, Juan Ramón de Urquijo ante la noticia de que se estaba creando un Patronato para conmemorar el Milenario de la Lengua Castellana, se dirigía al Ministerio de la Presidencia para ofrecer su colaboración ya que, en el mismo documento que aparecían los primeros escritos en lengua castellana, también aparecían, por primera vez, unas frases escritas en un antiquísimo dialecto vasco, por lo que a su vez es también el primer documento en lengua vasca. Por esta conjunta aparición de las dos lenguas, es por lo que se ofrecía a colaborar en los actos que tuvieran previsto organizar. La prensa local calentaba motores ante el “milenario del primer escrito en lengua castellana” y añadía: “Fue un vascoparlante quien primero escribió en lengua castellana en las “Glosas Emilianenses”<sup>788</sup>. Además, les informaba que la Bascongada junto a la Academia de la Lengua Vasca habían celebrado en San Millán de la Cogolla un acto en el que se le entregó un diploma a Juan Bautista Merino de Urrutia que leyó un trabajo sobre: “La Historia de la presencia del vascuence en la Rioja”. Por todo ello, pedía formar parte del órgano que podría denominarse: “Patronato para la conmemoración del Milenario

<sup>787</sup> NE, 16-3-1977.

<sup>788</sup> Ibid, 4-11-1977.

de la lengua castellana y de la primera manifestación escrita de la lengua vasca". El 7 de noviembre Lascaray recibía la invitación para asistir siete días más tarde, a San Millán de la Cogolla. Acudieron Urquijo y Uría y una representación de alaveses.

Desde el punto de vista interno, la Real Sociedad Bascongada necesitaba revisar sus estatutos y reconvertirse por dentro. Juan Ignacio Uría, que había ocupado la dirección de 1977-1979, recordaba el tema de la necesidad de hacer autocrítica, para volver a tomar la antorcha de la cultura vasca, interviniendo en el diseño de la sociedad cultural, la universidad y el tema de la lengua vasca<sup>789</sup>. Entre las innovaciones sobre proyectos comunes se puso en marcha la Secretaría técnica que este año correspondía a la Comisión de Álava. También se acordó editar, conjuntamente por las tres Comisiones, un catálogo-folleto de las publicaciones de la Sociedad con el fin de contribuir a una mayor difusión de las mismas<sup>790</sup>.

Una nueva señal de alerta se encendió en la Comisión de Álava ante los problemas que surgieron para elegir cargos de responsabilidad, como la declinación en favor de Guipúzcoa del nombramiento de Director, que correspondía a Álava y que recayó en la persona de Juan Ignacio de Uría<sup>791</sup>.

## **2.2. LA COMISIÓN DE ÁLAVA DE LA RSBAP EN LA TRANSICIÓN.**

Fueron años muy activos para la Bascongada. La Comisión de Álava incrementó su colaboración con las demás Comisiones y, aunque hasta entonces había seguido los pasos de las otras, en la Transición lideró su propia trayectoria y en ocasiones la de toda la Bascongada. También se fueron incorporando nuevas generaciones que marcaron otros ritmos.

Cada una adecuaba las soluciones a sus necesidades como lo hizo la Comisión de Álava, ampliando el número de miembros de la Junta de Rectora. El 2 de enero de 1976 se reunía dicha Junta, en la que se acordó ampliarla hasta doce el número de miembros, y que los socios de Honor acudieran con voz y voto. Contemplaban con inquietud su situación interna de estancamiento y su poca autonomía en las activi-

<sup>789</sup> Juan Ignacio Uría afirmaba que en tiempos de Peñaforida la RSBAP estaba formada por más de 1.500 socios y ahora, cuando la vida cultural de un país es mayor y generalizada, no llegan a 500, lo que hacía evidente la necesidad de revisión.

<sup>790</sup> Secretaría técnica a la Comisión de Álava, 19-9-1976.

<sup>791</sup> En realidad, lo que se hizo fue alterar el orden para que, al fin de la Dirección de Uría, volviera a retomar la responsabilidad Álava.



dades, por ello, parte de ellas se siguieron programando en colaboración con la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal. Convocaron a los socios con la intención de que aportaran nuevas ideas, e intensificaron un plan de captación entre jóvenes universitarios<sup>792</sup>. En realidad, conocían los problemas, pero encontraban dificultades para solucionarlos, como se puso de manifiesto en su correspondencia. La Comisión de Álava quería mantener su influjo y su vocación de ser un instrumento de difusión cultural, pero necesitaba adaptarse a los nuevos tiempos y, para ello, consultaron con el resto de las Comisiones. La captación de jóvenes que intentó Lascaray hizo que se alcanzara la cifra de 59 socios<sup>793</sup>. El presidente Galíndez fue apoyado en la gestión por Ignacio Lascaray, que seguía siendo el brazo ejecutivo de la Comisión, y pese al ingreso de nuevos socios, tuvieron que abordar importantes problemas internos, que se pusieron de manifiesto en el verano de 1977<sup>794</sup>.

El porcentaje de empresarios o relacionados con el sector fluctuaba alrededor del 17% y figuraban tres mujeres. Entre las actividades que continuaban organizándose con la cooperación de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal se encontraban las que presentó el nuevo vocal de la Junta, **Manuel Peciña**, en diciembre de 1975. Dos proyectos novedosos con la intención de que pudieran exportarse al resto de las comisiones. El primero era un ensayo de divulgación cultural mixta, a lo largo de diez meses sobre dos temas: “el hierro y el acero” y “arquitectura”. El segundo proyecto consistía en dos conferencias de “parapsicología”, tema que hasta fechas recientes había estado censurado por la Iglesia<sup>795</sup>. Las dos conferencias se impartieron los días 6 y 7 de abril y tuvieron buena asistencia de público y eco en la prensa local, aunque en los anuncios de los periódicos no mencionaban a las entidades patrocinadoras<sup>796</sup>. Los excesivos gastos y la factura del conferenciante dejaron a la Comisión de Álava sin fondos, por lo que Lascaray tuvo que pedir ayuda a Vicente Botella<sup>797</sup>.

<sup>792</sup> Carta de Lascaray a Álvaro del Valle, Director, 9-1-1975: “Ayer tuvimos una reunión y es nuestro deseo revitalizar esta Sección de Álava que está pasando un bache un tanto penoso”. Carta de Lascaray a Emilio Apraiz para que escriba artículos “con su gracejo” para captar jóvenes. Apraiz falleció a las dos semanas. Convocatoria de Junta General Ordinaria, 27-2-1975 en el punto tres: “Cambio de impresiones con todos los Amigos, sobre la actividad y desarrollo de la Sociedad del futuro”.

<sup>793</sup> Los listados de junio de 1976 cumplían las mismas tónicas que en las etapas anteriores, incluidos los que eran apuntados sin su conformidad y los nexos familiares. En junio de 1976: La familia Aguirre destacaba con 5 socios con el mismo domicilio.

<sup>794</sup> A los ocho socios de Número que permanecían: Galíndez, Verástegui, Lascaray, Aranegui, Botella y Murga y los que se incorporaron posteriormente Ibarrondo, Javier Vera-Fajardo y Juan Vidal-Abarca se añadieron en 1976, Gerardo Guinea y Manuel Peciña González de Suso. Total 11. Gerardo Guinea permaneció poco tiempo.

<sup>795</sup> Carta de Manuel Peciña a Juan Galíndez, 30-12-1975 por la que le comunica que el parapsicólogo es un doctor de fama internacional, Germán de Argumosa.

<sup>796</sup> NE, 7-4-1976, “Extraordinaria concurrencia de jóvenes vitorianos a la presentación de fenómenos psicofónicos”. Al igual que el Correo no mencionaban ni a la Bascongada ni a la Caja Municipal que promocionaban y costeaban el evento, pero si lo mencionaba la Gaceta del Norte.

<sup>797</sup> La excesiva factura por dos conferencias de 30.000 ptas. más los gastos de hotel y comidas.

El renombre que adquirió Zaldueño también invitó a Manuel Peciña a escribir una serie de artículos sobre la villa<sup>798</sup>. Más significativo fue el proyecto de recopilar gran número de publicaciones de su amigo José M<sup>a</sup> San Pedro que fue un fecundo escritor y periodista del que Asunción Fraile afirmaba: “se adelantó, en su técnica literaria, a lo que iba a ser el lenguaje coloquial de los tiempos nuevos”<sup>799</sup>. Manuel Peciña presentó este proyecto al director de la Caja de Ahorros Municipal y fue aceptado y publicado en la Colección “Luis Ajuria” de la Institución Sancho el Sabio. Un aspecto de su personalidad se puede vislumbrar en el “Prefacio de la amistad” y en la presentación del proyecto<sup>800</sup>. Había solicitado su ingreso en la Comisión de Álava en 1969 y como Socio de Número fue muy activo (1975-1980). Creó una biblioteca en la Residencia San Prudencio con los fondos de su biblioteca particular. Perteneció a ese grupo de posguerra con grandes inquietudes culturales.

En el aspecto político se abrían nuevos horizontes<sup>801</sup>. La mencionada reunión en Zaldueño en el mes de abril de 1976 fue el primer acto del devenir político de la Bascongada y ubicaba a esta población alavesa en el mapa vasco. Los acuerdos adoptados se conocieron como “La Declaración de Zaldueño” porque fue, quizás, la primera declaración del acaecer de la “autonomía vasca”<sup>802</sup>. Defendía la unidad inseparable de las tres provincias vascas, aunque cada una tuviera su propia personalidad y su historia, que era imprescindible respetar. También plantearon sus aspiraciones a crear sus instituciones propias que ordenaran la vida social y política. Por parte alavesa estuvieron presentes la mayor parte de la nueva Junta de Gobierno<sup>803</sup>. Además, sirvió para que la villa creara, dos meses más tarde, la “Asociación

<sup>798</sup> *La Voz de España*, dos artículos: 9-6-1976 y 12-6-1976, “Un par de horas en Zaldueño”; *Ibid.*, Cuatro artículos: 19-6-1976, 22-6-1976, 1-7-1976 y 8-7-1976 “Zaldueño de Álava Cultural”. Manuel Peciña González de Suso nació en Vitoria en el seno de una familia de industriales, socios de Sierras Alavesas en la que por un tiempo ejerció como gerente. Era militar de carrera (BOE, 19-1-1938). Fue autor de *El Vitoria de principio de siglo y sus pintores*.”

<sup>799</sup> Prólogo, *Artículos 2*. José M<sup>a</sup> Sáenz de Pedro fue empleado de la Caja de Ahorros Municipal desde 1922. Era natural de Laguardia 1901, falleció en Vitoria en 1959. Sus escritos periodísticos fueron publicados en los diarios “La voz de España” y en el “Pensamiento Alavés”.

<sup>800</sup> El prefacio, propósito y plan forman las primeras páginas del tomo 1 de José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro. El prólogo del 3<sup>o</sup> es de José Luis Banús.

<sup>801</sup> De Pablo, Santiago, *Los problemas de la autonomía vasca en el siglo XX. La actitud alavesa*, HAAE/IVAP 1991 p. 156. Las reivindicaciones autonómicas vascas eran de corte foralista. En los meses de febrero y marzo algunos ayuntamientos vascos, como Vergara, el alcalde elevó un escrito al Rey solicitando la “plena reintegración foral”.

<sup>802</sup> *NE*, 15-4-1976, “La Real Sociedad Vascongada acuerda solicitar la reinstauración de los Fueros”. Intervinieron: Micaela Portilla explicando la historia del Palacio Lazárraga; Juan Ignacio Uría y Adrián Celaya que informó de los estudios que se estaban realizando dentro de la Comisión que estudia el Régimen Especial para Guipúzcoa y Vizcaya. Entre los principales protagonistas José M<sup>a</sup> Aycart.

<sup>803</sup> No estuvieron: Ramón Verástegui y Manuel Aranegui.

Cultural de Zaldueño”. Los actos de la inauguración contaron con la colaboración de la Bascongada, de Micaela Portilla y Joaquín Jiménez<sup>804</sup>.

La Comisión de Álava se volcó en los actos y manifestaciones políticas y en el sentir de un sector de la sociedad en pro de los derechos forales. Las tres comisiones tenían prevista una importante reunión en Bilbao el día 12 de mayo de 1976, por lo que la víspera fueron convocados los socios de Número alaveses para prepararla<sup>805</sup>. De la reunión de Bilbao, surgió el manifiesto: **“Declaraciones de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”**<sup>806</sup>. Dos meses más tarde, la Comisión de Álava daba otro paso muy significativo y organizaba un importante acto para conmemorar el centenario de los brillantes discursos que pronunció Benigno Mateo de Moraza en julio de 1876 ante el Congreso de Diputados, en defensa de los Fueros. Era claro su apoyo a favor de la reintegración foral como estaba en su espíritu y en el artículo uno de los viejos estatutos que propugnaban la misión de “estrechar más la unión de las tres provincias vascongadas de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa, que constituyen el País Bascongado”. El Estado estaba a favor de la reintegración foral, por lo que podemos deducir que la Bascongada estuvo en el momento oportuno de la configuración del País Vasco, defendiendo el tema deseado<sup>807</sup>.

El proceso seguía y el 13 de julio se reunía la Comisión de Álava en el Palacio Escoriaza-Esquível, de la mano de un grupo de jóvenes universitarios que mantenían la antorcha de la foralidad, denominados “Los Mateos”. De los que participaron en los grupos de trabajo, algunos se sumaron a las listas de Socios Supernumerarios, otros se habían incorporado antes, como José Manuel López de Juan Abad, Juan Antonio Zárata y Joaquín Jiménez. No se extendieron muchas invitaciones porque se trataba de una reunión de trabajo de expertos en diversas materias, sobre las que se debían llegar a acuerdos. Sin embargo, la prensa local se hizo eco del importante encuentro: “Acto conmemorativo del discurso de Mateo Moraza en defensa de los fueros y libertades alaveses y vascongados”<sup>808</sup>. La reunión se había organizado con una doble intención: por un lado, conmemorar un hecho histórico protagonizado por un vito-

<sup>804</sup> El programa de actos, días 5 y 6 de junio 1976. También participaron Juan Garmendia y el historiador Manuel Lecuona.

<sup>805</sup> En la convocatoria para el día 11, martes a las 19,30 de la tarde: “Rogamos encarecidamente tu asistencia, por el imperativo y trascendental asunto que se va a tratar en la reunión conjunta de las tres Sociedades en Bilbao, el miércoles día 12”. Después de día 12. De dicha reunión salió el manifiesto del 13 de mayo, de gran repercusión mediática.

<sup>806</sup> *El Correo*, 15-5-1976.NE,15-5-1976. Declaraciones de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País ante la proximidad de la fecha del 21 de julio centenario de la Ley conculcadora de los fueros”.

<sup>807</sup> Como se reflejaba en el Decreto del 7-11-1975.

<sup>808</sup> *El Correo*, 14-7-1976, NE, 13-7-1976, “Álava quiere dejar marcada su impronta en cuanto a su régimen especial y a su existencia. La Comisión Alavesa ha dado en ese quid que Álava mantuvo siempre”.

riano elocuente y lúcido, que hizo una de las defensas más sobresalientes en el Congreso de los Diputados sobre los Fueros, cien años antes, ante la amenaza inminente de perderlos, y, por otro, hacer pública la importancia de reclamar, en aquellos momentos en el que se estaba forjando el mapa político nacional, la actualización de las tradiciones históricas de las instituciones alavesas y vascas. Era un reflejo del espíritu que venía desarrollándose en un sector de la sociedad, “un proyecto vasquista para Álava, con acento foral y alavés”<sup>809</sup>. En la primera parte del acto y tras unas palabras de recepción de Ignacio Lascaray y de José M<sup>a</sup> Ibarondo como secretario, Joaquín Jiménez esbozó la biografía del político y Juan Antonio Zárte rememoró el célebre discurso de Moraza, que calificó de memorable, recordando al final una frase que ha permanecido inscrita en su monumento: “La causa que hemos sostenido ha sido, es y será, la causa de la razón, de la historia, de la justicia y de la humanidad”<sup>810</sup>. La primera parte del acto terminó con la lectura de las declaraciones de la Real Sociedad Bascongada ante el centenario de la Ley abolicionista de los Fueros.

En la segunda parte del acto tuvo como tema central “Álava en el contexto vasco”. Las ponencias se organizaron en cuatro grupos de trabajo, en ellos intervinieron socios recientemente incorporados de la Bascongada y otros que se asociaron más tarde. Los temas fueron: Población e Integración, aspecto de gran importancia en Álava por las características especiales originadas por el desarrollo industrial y el gran porcentaje de habitantes que habían nacido fuera de Álava<sup>811</sup>; la segunda mesa de trabajo trató sobre las alternativas institucionales, en la que reconociendo que, aunque las instituciones estaban basadas en la tradición histórica, era necesario actualizarlas<sup>812</sup>; también plantearon la conveniencia de intervenir en la Ordenación del Territorio apuntando el desequilibrio que se estaba produciendo entre el desarrollo económico de Vitoria y el de la provincia y, por último, el planteamiento cultural, que se concentraría en la recogida y sistematización de todos los elementos culturales alaveses, especialmente los referidos al mundo rural y al euskera<sup>813</sup>. Esta conmemoración fue un importante trampolín para la renovación

<sup>809</sup> Rivera, Antonio y Ugarte, Javier, “Una Sociedad democrática y moderna”, en *Historia de Álava*, p. 501.

<sup>810</sup> *El Correo*, 14-7-1976.

<sup>811</sup> *Ibidem*. “Población e integración” intervinieron Jesús Ibáñez de Matauco, Manuel Ibarondo, José Manuel López de Juan Abad y Eduardo Martínez Laorden. Expusieron datos demográficos: Álava tenía 240.000 habitantes de los que el 71% residían en la capital, la mayoría no habían nacido en Vitoria y la característica fundamental era su acusada juventud.

<sup>812</sup> *Ibidem*. Alternativas institucionales con la participación de Jover, Cuerda, Salazar y Zárte. Trataron sobre la autonomía política, administrativa y tributaria de los municipios y que las Juntas Generales debían recuperar sus genuinas funciones para alcanzar plena representatividad. También reclamaron el restablecimiento de órganos políticos-administrativos comunes a las cuatro provincias.

<sup>813</sup> En la tercera mesa intervinieron: Galdos, Ollora, Gárate y Guerenabarrena y en la cuarta Jiménez, Enrique Knörr, Caballero y Armando Llanos.

que necesitaba la Comisión de Álava y la Bascongada que, en estos tiempos de cambio, adquirió uno de los papeles principales en la escena política. La prensa local se hacía eco de este protagonismo<sup>814</sup>. Además, puso de manifiesto el interés por reivindicar la causa foral, reconociendo que “una buena parte de la juventud alavesa y vitoriana no han perdido el espíritu de la foralidad”<sup>815</sup>.

Una semana más tarde, el 20 de julio, con motivo de cumplirse el centenario de la Ley abolitoria de los Fueros vascos de 21 de julio de 1876, la Real Sociedad Bascongada convocaba una Junta General en Azcoitia, en la que se ratificaron los acuerdos del 12 de mayo y se pedían las viejas libertades forales<sup>816</sup>. Siguiendo el programa de actos para conmemorar el centenario de la mencionada Ley, acudieron al palacio Insausti más de trescientas personas entre los que se encontraban políticos e intelectuales y una representación alavesa. Por parte de ésta última tomó la palabra José Ángel Cuerda, en defensa de la “creación de instituciones democráticas que potencien la personalidad alavesa en el contexto vasco”<sup>817</sup>. En su intervención puso de manifiesto parte de las reflexiones presentadas ocho días antes en Vitoria.

Al día siguiente, el 21 de julio, se reunían de manera extraordinaria las Juntas Generales de Álava, para homenajear a Mateo de Moraza. Intervinieron en el acto, la profesora de Historia Micaela Portilla que hizo una recensión de los textos históricos citados en los discursos de Moraza y el letrado de la Diputación, Ramiro Gómez Casas, que trató de los textos jurídicos (ambos Socios de la Bascongada)<sup>818</sup>. El presidente de la Diputación, Manuel Lejarreta propuso a las Juntas Generales de Álava una serie de acuerdos que fueron aceptados, entre ellos estaba la construcción en Vitoria del monumento a los Fueros a cargo de dos guipuzcoanos, el arquitecto Peña Ganchegui y el escultor Eduardo Chillida<sup>819</sup>.

<sup>814</sup> *El Correo*, 17-7-1976. NE, 20-7-1976.

<sup>815</sup> *La Voz de España*, 14-7-1976, “Prueba del espíritu foral es el amplio grupo de jóvenes abogados, economistas, arquitectos, ingenieros y profesores titulares de cátedras...”; *El Correo*, 14-7-1976, en el que informaba del programa indicando que el acto terminaría con un coloquio moderado por el notario José M<sup>a</sup> Segura.

<sup>816</sup> *Ibid*, 21-7-1976. El Director terminó su discurso declarando su apoyo a todas las iniciativas que surgieran en favor de dicha causa.

<sup>817</sup> Junta General de la RSBAP, Azcoitia, 20-7-1976. *El Correo*, 21-7-1976. El acto se inició con el discurso de Juan Ramón de Urquijo. La Bascongada celebró el acto en Insausti al que acudieron los presidentes de las Diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa y el de la Real Academia de la Lengua Vasca. NE, 21-7-1976. Acudieron por Álava: Ezquerria, Lascaray, Galindez, Botella, Micaela Portilla, López de Juan Abad, Peciña, Sancristobal, Anitua, Sucunza, M<sup>a</sup> Jesús Aguirre, Salazar, Jover, Cuerda y Zárate. Muchos, teniendo en cuenta que era un martes, día laborable.

<sup>818</sup> Los acuerdos fueron: La reedición de los textos de Moraza y pedir audiencia al Rey para entregárselos; Expresar al Gobierno la adhesión plena de Álava a su “Declaración programática”; la concesión de amnistía; pedir la reconsideración de la Ley Derogatoria y hacer un monumento a los Fueros.

<sup>819</sup> NE, 21-7-1976. “Álava y los fueros vascos”, “Hoy, en el centenario de la Ley Abolitoria de los Fueros Vascos, reuniones extraordinarias de la Juntas Generales de Álava y el Ayuntamiento”. El periódico no juzgaba el proyecto

Fue una época en la que los acontecimientos políticos arrastraban a la sociedad, a lo que contribuía una serie de artículos en la prensa local, en defensa de la foralidad<sup>820</sup>. La actividad de las Comisiones de Vizcaya y Guipúzcoa involucraban a la de Álava, lo que le dio visibilidad en los medios de comunicación, acudiendo a un importante número de eventos que se organizaron en las tres provincias vascas. Permanecían los viejos protocolos. Lascaray se dirigió al nuevo Gobernador Civil, en septiembre de 1976 para ofrecerse, en nombre de la Sociedad:

*“En todo lo que redunde en beneficio de la Provincia y de España, puesto que una de nuestras misiones es el fomentar el engrandecimiento de la cultura y en términos generales de todas las actividades tanto industriales como técnicas que puedan engrandecer nuestra nación”<sup>821</sup>.*

En este sentido, la Comisión de Álava felicitaba al presidente de la Diputación por el logro de la aprobación de la nueva regulación del Concierto Económico, felicitación a la que Manuel M<sup>a</sup> Lejarreta contestaba agradecido<sup>822</sup>.

En el torbellino de los hechos políticos y la urgencia por responder a la nueva coyuntura por parte de políticos y pensadores, eclipsaron al que había estado en la vanguardia en dichos temas, Aranegui. En 1976 fueron otros alaveses los que se colocaron a la cabeza de las reivindicaciones forales, de hecho, son sus artículos en los periódicos sobre el tema, el único testimonio de sus méritos en la causa<sup>823</sup>.

Terminaba el año 1976 con cierto sosiego frente a los meses de gran actividad política. El Ayuntamiento de Vitoria despedía el año homenajeando a Luis Aramburu y a la Real Academia de la Lengua Vasca, en los salones de la Diputación, condecoraba a Odón Apraiz. Por su parte, la Comisión de Álava celebraba la Lección de Ingreso de **Joaquín Jiménez** como Socio de Número, con el título “La Navidad en

---

de la Plaza de los Fueros porque era de vanguardia y estas tendencias, pensaba, se sienten, pero no se juzgan. Sin embargo, podemos afirmar que no fue el mejor proyecto de dos buenos profesionales.

<sup>820</sup> *El Correo*, 21-7-1976. Artículo de José Miguel de Azaola “Centenario de la abolición de los Fueros y los desequilibrios que se deben evitar”. También Manuel Basas. José M<sup>a</sup> de Areiza y otros. NE, por su ideología mantenía la línea de defensa de la foralidad (15-5-1976).

<sup>821</sup> Carta de Lascaray al Gobernador Civil, 6-9-1977(FCA).

<sup>822</sup> Carta de presidencia de la Diputación 30-11-1976 dirigida a Ignacio Lascaray. Lascaray envió la misma carta de agradecimiento al gobernador civil, Fr. Javier Ansuategui que le contestaba agradeciendo su ofrecimiento (FCA).

<sup>823</sup> En 1977, de nuevo, no se contó con Aranegui. Él por su parte, seguía activo dando conferencias: 18-6-1976, sobre: “La Lengua vasca y la georgiana”, “Las Juntas Generales de Álava”, NE, 2,-7-1976. Otros artículos: “La justicia y el orden”, “La actual situación política y laboral española”, “En torno a un escrito anónimo”, entre otros.

Álava” siendo recibido por Micaela Portilla<sup>824</sup>. Estuvieron presentes Vicente Botella, el diputado Martínez-Bujanda y el presidente Lascaray que le impuso la medalla.

En la vorágine de los nuevos tiempos, el año **1977** fue muy especial para la Bascongada alavesa, Manuel Aranegui, uno de los Socios más representativos, solicitaba a Lascaray que convocara una reunión con los socios de Número para el día 24 de enero de 1977, con el fin de cambiar impresiones sobre el momento actual de la Sociedad. Aranegui presentó una propuesta de dieciocho puntos sobre la defensa de las Juntas Generales, en la que después de hacer un análisis histórico, apuntaba que el presidente de la Diputación debía ser elegido por las Juntas Generales y señalaba, y esto era más novedoso:

*“La necesidad absoluta de sustraer a la acción de las Cortes los proyectos y decisiones que afecten a las provincias” o “supresión en las provincias de los gobernadores civiles, dejando al presidente de la Diputación, como Diputado general... que era de la administración y orden de las provincias”.*

Cuatro días más tarde, la Junta volvió a reunirse, esta vez sin la presencia de Aranegui. Las modificaciones que él había propuesto eran de orden y de concepto y se debían centrar en el Fuero de Álava, exclusivamente. Respondieron a la propuesta de Aranegui con un esquema organizando las propuestas en tres apartados<sup>825</sup>. Se mantenía su idea de establecer el trato directo con la Corona, argumentando: “El rey sigue siendo el Señor de las tres provincias” y de recobrar el pase foral<sup>826</sup>. Respecto a la elección de presidente de la Diputación argumentaba que debería ser elegido por las Juntas Generales, a lo que la Comisión añadía: “dentro de una terna de tres, debiéndose contemplar siempre la existencia de la Comisión Provincial”<sup>827</sup>. Aranegui no conforme con lo presentado por la Comisión de Álava y tras conversar con Lascaray se retiró del proyecto, recomendando, además, abrir la entrada a nuevos Socios de Número<sup>828</sup>.

<sup>824</sup> NE, 29-12-1976. No acudió Julio Urquijo, pese a que estaba anunciado. Joaquín Jiménez fue jefe de protocolo de la Diputación Foral. Ocupó diversos puestos en la Diputación como: jefe del departamento de Cultura, Educación y Turismo y secretario del Consejo de Cultura. Fue un investigador y divulgador de costumbres y folclore. Hizo una gran labor investigadora en los pueblos de la provincia, recopilando datos sobre costumbres y peculiaridades de cada pueblo. Entre sus publicaciones: *El juego de bolos en Álava* (1970); *La Danza en Álava* (1983) y *Rutas alavesas por los Santuarios Marianos* (1888)

<sup>825</sup> Los tres apartados: A) Antecedentes positivos del Fuero. B) Situación actual de la provincia en los campos económicos y social y C) Conclusiones.

<sup>826</sup> Puntos 2 y 18 de Aranegui.

<sup>827</sup> Punto 7. Necesidad de resurgimiento de estas fuerzas forales, para el buen orden público de las provincias. Punto 14 de Aranegui: Solo puede admitirse una delegación de hacienda para la entrega de los cupos y satisfacción de tributos que no están concertados.

<sup>828</sup> Carta de Aranegui a Lascaray, 30-1-1977.

Por su lado, el Ayuntamiento de Vitoria daba un paso importante en el Pleno del 7 de enero, en apoyo al restablecimiento de las Juntas Generales de Vizcaya y Guipúzcoa y la reforma de nuestras Juntas Generales de Álava. Un diario local calificaba el Pleno: “La Corporación vitoriana dio talla parlamentaria”, con la intervención de José Ángel Cuerda que argumentó:

*“la democracia no es sólo un sistema político, sino una forma de vida, un modo de ser, un estilo de actuar” y “trabajar por la autonomía foral, administrativa y política del pueblo vasco”*<sup>829</sup>.

La Bascongada celebró una Junta de Gobierno el 19 de febrero en el palacio Escoriaza-Esquivel, en la cual se planteó la necesidad de actualizar los Estatutos. En ella, el Director reiteró la importancia que tenía que la Institución se posicionara ante la actualidad nacional y regional. Las manifestaciones de la mañana continuaron con las proyecciones cinematográficas que se ofrecieron por la tarde en la sala Ajuria sobre el quinto centenario de la Jura de los Fueros, que los medios de comunicación valoraron positivamente, y la presencia de Juan Ramón de Urquijo, por su popularidad, debida a sus declaraciones unos meses antes<sup>830</sup>. La prensa colaboró haciendo importantes referencias a la Real Sociedad Bascongada, a su historia, a sus actividades y a sus proyectos. Los eventos de la tarde pudieron eclipsar la reunión de la mañana en el Palacio Escoriaza-Esquivel<sup>831</sup>. Por su parte, el presidente Lascaray se dirigía a los socios de Número para solucionar temas internos<sup>832</sup>.

Los progresos en las negociaciones con el Estado en favor del reconocimiento de las Juntas Generales de Vizcaya y Guipúzcoa se plasmaron en el Real Decreto-ley que se publicaba en el BOE de 17/3/1977. Sin embargo, la Diputación de Álava manifestó su disconformidad con el Real Decreto-ley, en cuanto se refería a Álava, por ello, pidieron una entrevista urgente con el ministro de la Gobernación y la creación de una comisión Gobierno-Diputación para tratar el tema.

<sup>829</sup> NE, 8-1-1977. “El Ayuntamiento de Vitoria no estará en la Cumbre Municipal Vasca de Echarri -Aranaz”. Una moción de la alcaldía aprobada por 11 votos y 7 en contra, para no asistir como corporación. Acudieron, Cuerda, Aguirre y Villacián. Según el periódico: “Historia de un Pleno Histórico. La Corporación Vitoriana dio talla parlamentaria”: Cuerda reclamaba: “autonomía fiscal, administrativa y política del pueblo vasco, reforma de las Juntas Generales, legalización de la ikurriña, la cooficialidad del euskera, y la universidad vasca”.

<sup>830</sup> *Ibid*, 19-2-1977.

<sup>831</sup> *Ibid*, 17-2-1977. “Álava en el desarrollo de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País” “La Bascongada ha llevado, dentro de la más firme unidad española, una ejecutoria amplísima que, sobre ser la pionera entre las Sociedades Económicas de España, le ha valido una influencia de orientación en todas las demás regiones de nuestra Patria” (Tenerías); Correo Español 16 y 19-2-1977.

<sup>832</sup> Convocatoria de Lascaray a los Socios de Número, 14-2-1977.



En el ajetreado ambiente, en una época de construcción y composición del futuro político de Euskadi, la Bascongada de Álava organizó junto con la Real Academia de la Lengua Vasca unas conferencias para los días 4 y 5 de mayo de 1977 con el título: **“Álava ante la autonomía vasca”**. Un proyecto de autonomía tenía que ir asesorado por estudios socio-económicos elaborados por expertos. En este sentido la Comisión de Álava aglutinó las aportaciones de 18 profesionales alaveses para contribuir con sus estudios al diseño del proyecto de autonomía del País Vasco, salvaguardando su propia idiosincrasia y peculiaridades<sup>833</sup>. Entre los temas a analizar estaban las diferencias existentes entre los tres territorios históricos, como las poblacionales o las de su industrialización, entre otros muchos aspectos. El día cuatro de mayo, en la sala Luis de Ajuria y con gran afluencia de público intervinieron en primer lugar: José Manuel López de Juan Abad y Francisco José Ormazábal con el tema “Aspectos sociológicos de Álava” en la que analizaron el potencial de la población alavesa en Euskadi y sus características propias<sup>834</sup>. En la segunda parte, cinco expertos en economía abordaron el tema económico-financiero: “Fórmulas de financiación de una autonomía vasca”: José M<sup>a</sup> Ollora, Alberto Gárate, Iñaki Lasagabaster, Andrés Ozaeta y Juan Antonio Zárate. Destacaron, entre otros puntos, que la gestión y recaudación de impuestos debía correr a cargo de las haciendas provinciales, constituidas en las Diputaciones. Reclamaban que para llevar a cabo la descentralización era necesario extender el Concierto económico al resto de las provincias vascas<sup>835</sup>. Al día siguiente trataron el tema de las “Instituciones de Gobierno que consideraban importantes para una buena gobernanza: “Concejos, Municipios, Hermandades, Cuadrillas, Juntas Generales, Diputaciones e Instituciones interprovinciales”. En los diversos temas relacionados con la Cultura se abordaron: “la Enseñanza en Álava y en el País Vasco”, “Lengua”, “Hacia una integración de Álava en las ideas estéticas del País Vasco”, “Promoción de un Consejo Superior de Cultura en el País Vasco”, “Instituciones alavesas”<sup>836</sup>. De los protagonistas de estos eventos eran socios de Comisión de Álava: José Manuel López de Juan Abad, Juan Antonio Zárate, José M<sup>o</sup> Ibarrondo y Francisco José Ormazábal. Los dos primeros pronto tomaron las riendas de la Bascongada en

<sup>833</sup> En la Sala Luis de Ajuria, con gran afluencia de público, intervinieron 18 profesionales: abogados, sociólogos, economistas y profesores.

<sup>834</sup> Los alaveses representaban el 9,4% de los vascos, mientras que su territorio representaba el 17% y solo tres poblaciones en Álava superaban los 5.000 habitantes.

<sup>835</sup> NE, 5-5-1977. “La ponencia económica postula una autonomía en el interior de Euskal-Herria a nivel provincial”. Proponían que las Haciendas Provinciales gestionaran y recaudaran la totalidad de las figuras impositivas, transfiriendo a la Hacienda Vasca las correspondientes cuotas destinadas a financiar proyectos de gasto público en el ámbito vasco, NE, 5-5-1977.

<sup>836</sup> NE, 5,6 y7 -5-1977. Firmado por los 18 ponentes que habían participado en la totalidad de estos estudios y se refería a las instituciones que eran necesarias para el buen gobierno de cada provincia. En esta ponencia intervino, además, Fernando Salazar. Las ponencias de Cultura fueron abordadas por: Knörr, Salaberri, Vegas y Armando Llanos.

Álava. Estas dos jornadas sirvieron para reflexionar sobre los pasos que debía dar Álava ante la posible autonomía vasca, unos en común con las demás provincias hermanas, otros, en defensa de su propia idiosincrasia y peculiaridades. En realidad, se trató de exponer ante el público vitoriano algunas reflexiones y estudios que se habían presentado ante los Socios de la Bascongada, el 13 de julio del año anterior en el palacio Escoriaza-Esquivel, actualizándolos y completándolos. El hecho de que no participara Manuel Aranegui en estos temas de su especialidad parece indicar que la Comisión de Álava había entrado en una etapa nueva. Ese mismo día, 5 de mayo, se reunían los Socios de Número para tratar “de un asunto de extrema importancia referente a la Sociedad y al momento actual, te rogamos la asistencia pues lo exige la trascendencia de la reunión”.

Mientras tanto, en la sociedad vasca se ponían de manifiesto los diversos mundos e intereses que luchaban por buscar su sitio. Las huelgas, manifestaciones, desórdenes públicos de origen social y político eran la otra cara de la realidad vasca. La amenaza terrorista junto a los problemas económicos, inflación y paro eran un hándicap para los nuevos políticos que se presentaron a las primeras elecciones democráticas, al Congreso y al Senado, el 15 de junio de 1977. Seis meses más tarde, el 17 de febrero de 1978 un decreto del gobierno creaba el Consejo General Vasco<sup>837</sup>. Era un órgano preautonómico que estuvo vigente hasta 1980, al ser aprobado el Estatuto de Autonomía del País Vasco. En este contexto, la Comisión de Álava trataba de contribuir a la creación de un nuevo país conservando los viejos derechos forales, y vencer la incertidumbre e inseguridad que imponían los secuestros y atentados, de los que algunos miembros de la Sociedad Bascongada fueron víctimas<sup>838</sup>.

Sin apenas superar la resaca de las elecciones al Congreso y al Senado, el 17 de junio de 1977, la Comisión de Álava convocaba una reunión a las ocho de la tarde en el palacio Escoriaza-Esquivel para tratar, del presente y del futuro de la Sociedad Bascongada y de la necesidad de modificar los reglamentos y adaptarlos a las nuevas necesidades, especialmente en lo referido a los socios y, además, preparar la Asamblea General<sup>839</sup>. Intervino Eduardo Sanchíz que alabó la inserción de socios de toda procedencia, por lo que pudieran aportar, lo que fue respaldado por

<sup>837</sup> Fue el órgano impulsor del Estatuto de Autonomía. Formado por una Asamblea de Parlamentarios Vascos para encauzar la creación de una preautonomía y defender un anteproyecto y el debate ante las Cortes Generales. (Isabel Pérez Ares. Departamento de Universidades e Investigación del GV).

<sup>838</sup> Lascaray, 29-2-1976, comunicaba a Uría su alegría de que saliera indemne.

<sup>839</sup> Fue presidida por Lascaray que reiteró la labor de la Bascongada desde sus inicios, contribuyendo con el mundo científico y cultural, como la asignatura de Formación Cívica que se impartía en la Escuela de Artes y Oficios con éxito.

Murga<sup>840</sup>. Pero, la Asamblea General Anual del 23 de junio no se pudo llevar a cabo y por tanto la Comisión de Álava tampoco presentó al candidato para Director que le tocaba por turno. La situación en el País Vasco era muy difícil y se agravó con el secuestro por parte de ETA de Javier Ibarra, miembro de la Comisión de Vizcaya. La convocatoria de había realizado por teléfono, pero al conocer la noticia de su asesinato se suspendió la reunión, siendo aplazada al 3 de diciembre<sup>841</sup>.

Frente a las dificultades, la Comisión de Álava celebró un importante acto académico el 28 de junio de 1977, con la Lección de Ingreso del sacerdote Luis Barandiarán. En dicho acto, se cumplían tres objetivos: la Lección de Ingreso de **Luis Barandiarán**, el Homenaje al etnólogo D. José Miguel de Barandiarán y la presentación de un libro biográfico *D. José Miguel de Barandiarán, patriarca de la cultura vasca*<sup>842</sup>. Se adelantó la Real Sociedad Bascongada dos años en el reconocimiento de la figura de José Miguel de Barandiarán y Ayerbe, ya que, en noviembre de 1979, la Sociedad de Estudios Vascos reconocía su labor investigadora y el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz le otorgaba la Medalla de Oro de la Ciudad, actos a los que se adhirió la Comisión de Álava<sup>843</sup>. El 14 de febrero de 1980 el Seminario de Vitoria-Gasteiz, donde tantos años había dado clase, le nombraba “Doctor Honoris Causa”, en un solemne acto y con la asistencia de gran número de autoridades eclesiásticas<sup>844</sup>. La Asamblea General de la Bascongada, le nombraba “Amigo de Honor” el 23 de junio de 1980.

### 2.3. EL FINAL DE UN LARGO MANDATO.

En el verano de 1977 no se apaciguaron los ánimos y los partidos políticos aceleraban la presentación de propuestas que debían configurar la autonomía vasca. En este proceso surgió la polémica que tuvo origen en las conversaciones llevada a cabo entre la Diputación alavesa con Cayetano Ezquerro a la cabeza y el pre-

<sup>840</sup> NE, 18-6-1977. “Anoche se reunió la Comisión alavesa de la Real Sociedad Vascongada”, “Hoy en la Comisión alavesa participan 124 jóvenes, muchos de ellos de la Vascongada de los que esperamos una mayor participación en la vida científica y cultural de la provincia y región...”

<sup>841</sup> Aunque la prensa del día 22 daba esperanzas de la liberación de Javier de Ibarra, al día siguiente daban la noticia de su asesinato.

<sup>842</sup> NE, 29-6-1977. “La Real Sociedad Bascongada en Álava, dedicó, ayer, un homenaje a D. José Miguel de Barandiarán”. En la Sala Luis de Ajuria, importante acto académico. Miguel de Barandiarán fue un sacerdote, antropólogo, etnólogo y arqueólogo.

<sup>843</sup> NE, 5-11-1979. Una importante representación de Euskaltzandia acudió a la Escuela de Artes y Oficios, donde se hizo entrega de la Medalla. Intervinieron en el acto, Enrique Knörr y Odón Apraiz.

<sup>844</sup> NE, 3-11-1979 y 16-2-1980.

sidente del Gobierno, Adolfo Suárez y el ministro de Hacienda, Fernández Ordóñez, y en las declaraciones del presidente de la Diputación sobre la neutralidad política de la institución que presidía, recalcando que: “la única opción política que la Diputación Foral tiene, es el bienestar de los alaveses”<sup>845</sup>. Dos días más tarde, Cayetano Ezquerro convocaba a los miembros de la Comisión Informativa del Concierto económico para informarles de sus negociaciones con el Gobierno en Madrid: “Es hora ya de que los alaveses digan lo que quieren y dónde están” y “admitir con generosidad todas las opciones políticas, pero dejar muy claro que Álava está por encima de cualquier circunstancia”<sup>846</sup>. Al mismo tiempo que hacía un llamamiento a todos los parlamentarios alaveses para la defensa de los intereses provinciales porque: “Álava no puede estar en condiciones de inferioridad con respecto a otras provincias, sea cual fuere el marco de futuras autonomías”<sup>847</sup>.

Estas afirmaciones y las realizadas por los representantes de los municipios alaveses llevaron al titular en el periódico local: “Se multiplican las adhesiones de los municipios a la nota de la Diputación en defensa de la foralidad y peculiaridades del pueblo vasco”<sup>848</sup>. Estas manifestaciones, provocaron una respuesta pública de Aranegui que recomendaba a los Ayuntamientos informarse antes de felicitar y les invitaba a que cuestionasen los mensajes de Ezquerro, calificando de ingenuo decir que para conseguir el bienestar de los alaveses lo mejor es no hacer política<sup>849</sup>. Al día siguiente, el mismo diario recogía otras declaraciones de Aranegui en las que ponía de relieve las deficiencias de lo acordado y terminaba la entrevista acusando a los dirigentes de la Diputación de falta de interés y de información<sup>850</sup>. La polémica estaba servida. Al día siguiente era Pedro Morales Moya, diputado a Cortes, el que contestaba a Aranegui, indicándole que había temas más serios por los que discutir, como la autonomía política y el Concierto económico que a su juicio corrían un cierto peligro<sup>851</sup>. El 30 de agosto Ezquerro daba otra rueda de prensa para informar a los alaveses de sus gestiones realizadas en Madrid:

<sup>845</sup> *El Correo*, 21-8-1977. Entrevista Suárez -Ezquerro”. *NE*, 20-8-1977.

<sup>846</sup> *NE*, 24-8-1977. “Álava sobre el tapete”. Una errata del periódico trajo una fuerte controversia con Aranegui, ya que publicaba “admitir con generosidad” en lugar de “admitir con neutralidad”.

<sup>847</sup> *Ibidem*.

<sup>848</sup> *El Correo*, 25-8-1977.

<sup>849</sup> *Ibid.* 26-8-1977.” Cartas a los lectores”.

<sup>850</sup> *Ibid.*, 27-8-1977. “Algo más sobre la entrevista entre Suárez y Ezquerro”. Aranegui criticaba las afirmaciones de Ezquerro argumentando que “si algo no te beneficia creo que no hay que felicitar”.

<sup>851</sup> *Ibid.*, 28-8-1977.”Carta abierta a Don Manuel de Aranegui”.

*“en defensa de nuestro peculiar régimen jurídico administrativo cara a las anunciadas medidas de reforma fiscal” aseguraba su intención de “consolidar y ampliar la foralidad alavesa dentro de una solidaridad con las provincias hermanas, llegado el momento, para participar, en grado de igualdad en cualquier proyecto autonómico”<sup>852</sup>.*

Ante las preguntas por parte de los periodistas sobre las observaciones de Aranegui con respecto a las adhesiones recibidas por parte de los Ayuntamientos, la respuesta de Ezquerria fue de ataque, aludiendo que en los años 50 y 60 los cargos no se ejercían por elección popular, y al apego a los cargos por parte de Aranegui<sup>853</sup>. Ignacio Lascaray enviaba a Aranegui los recortes de prensa sobre el tema, a lo que le respondía que no le importaba nada lo que había dicho Ezquerria porque no iba al fondo del asunto y “en cuanto a demócratas, no sé quién le ha nombrado a él”. Además, le comentaba que las cosas andaban muy revueltas en la UCD.

La crispación política, que en este caso se revestía de enfrentamiento personal, se trasladó a la Comisión de Álava de la Bascongada que seguía presentando signos de crisis. La confrontación se complicaba ya que Aranegui aspiraba a ser, de nuevo, Director de la RSBAP, lo que ponía en riesgo la financiación que ésta recibía de la Diputación. Ignacio Lascaray convocaba una reunión a todos los Amigos de Número, el 26 de agosto, con un solo tema, “Nombramiento definitivo del Director”<sup>854</sup>. Lascaray, presidente accidental, pasaba el cargo a Galíndez, que abrió la sesión con el único asunto del orden del día – “Presentación del candidato de Álava al cargo de Director de la Sociedad”. Se propuso a Manuel Aranegui como Director y a Juan Galíndez como presidente de la Comisión de Álava. Éste último, puso cuatro condiciones para aceptar el cargo: Reorganización de la secretaría (designando como adjunto a la misma a Joaquín Jiménez); mejora de la situación económica, autonomía de gestión y el nombramiento de dos comisiones: Cultura que la formarían los Amigos de Número Jiménez, Santoyo y Peciña, y Asuntos Generales con López de Juan Abad, Jover e Ibarrodo. Una vez aceptados los cargos, Aranegui dio lectura a un escrito cuya resolución definitiva dependía de la Junta Directiva por afectar a su competencia. Dos días más tarde, la Comisión de Álava enviaba a Juan Ramón de Urquijo una copia de los recortes de periódico respecto al asunto de Aranegui sobre “Diputación-Municipios alaveses” y las propuestas que había presentado Aranegui para ser sometidas a

<sup>852</sup> NE, 30-8-1977. Declaraciones de Ezquerria sobre “Mantener y ampliar la foralidad actual”.

<sup>853</sup> Ibid, 30-9-1970. *El Correo* 31-8-1977 “Ezquerria: estamos hartos de mitos pontificadores”.

<sup>854</sup> Acta Junta R, 26-8-1977. Asistieron Lascaray, Ibarrodo, Aranegui, Murga, Galíndez, Peciña, José M<sup>a</sup> Pobes y Javier Vera-Fajardo.

estudio, por si pudiera afectar a la unidad “que debemos conservar a ultranza”. Pero, lo preocupante era una nota a pie de página:

*“... es algo también que habrá que tener en consideración, porque es fácil que no convenga nombrarle Director, pues por lo menos, de la Diputación alavesa mientras esté de presidente Ezquerra no sacaremos nada”<sup>855</sup>.*

El enfrentamiento entre Ezquerra y Aranegui involucró innecesariamente a Lasca-ray que se vio desagradablemente sorprendido en una reunión en la que, ante un grupo de personas ajenas al tema, fue calificado de indeseable por su amistad con Aranegui. En una extensa carta, Lasca-ray aclaraba que fue una escena absurda e inapropiada, y que si el enfado era por la elección de Aranegui como Director, le aclaraba que había sido nombrado porque otros socios, como Álvaro Vidal-Abarca o Manuel Murga habían renunciado<sup>856</sup> y, además, por la urgencia del nombramiento<sup>857</sup>. Seguía exponiendo que la Bascongada necesitaba gente joven y bien formada, capaz de liderar un cambio y que mientras tanto, consideraban que Aranegui podía ejercer el cargo de Director que no es un título dictativo, sino muy democrático en su fundamento, y los demás miembros jamás aprobaríamos ningún movimiento en falso y, sobre todo, decisiones que no hubieran sido estudiadas y aprobadas por los demás. Por lo tanto, “Aranegui hubiera sido un ente directivo, pero no decisivo”. Le recomendaba a Ezquerra serenidad y control de sus expresiones y le adjuntaba los doce postulados que Aranegui había formulado en la última reunión. Para complicar más el tema, Ignacio Lasca-ray se dirigía a Urquijo indicándole que, en una nueva reunión celebrada el día 28 de septiembre, con muy poca concurrencia (no fue convocado Aranegui)<sup>858</sup>, y tras una larga discusión y después de ratificar el puesto para Aranegui, el secretario José M<sup>a</sup> Ibarrondo advirtió que no reunía la condición estatutaria, por no residir habitualmente en Vitoria. La situación alavesa era muy compleja, a ello se unía el hecho de que varios miembros de la Junta habían dejado la plaza vacante para pasar a *socios* de Honor. En el acta se reflejaba que era:

<sup>855</sup> Carta sin firma dirigida a Juan Ramón de Urquijo, 29-8-1977.

<sup>856</sup> La renuncia de Murga pudo estar relacionada con un suceso con los vecinos de la Avenida de Judizmendi (*El Correo*, 21-8-1977).

<sup>857</sup> Carta de Ignacio Lasca-ray a Ezquerra, sin fecha: “Querido amigo Tano”.

<sup>858</sup> Asistieron: Murga, Ibarrondo, Galíndez, Jiménez y Lasca-ray.

*“sumamente necesaria y urgente la renovación de esta Comisión con jóvenes supernumerarios... se llegó al acuerdo de delegar transitoriamente la Dirección de la RSBAP en la persona que estimen más conveniente los Amigos de Guipúzcoa, mientras se llegue a la adecuada formación de los nuevos numerario... y dándose en el Amigo Aranegui todas las cualidades, por unanimidad se acuerda proponerlo a la Junta General como Amigo de Honor<sup>859</sup>.”*

Esta decisión que se acordó con el voto de cinco socios de Número era excepcional, así como la forma de llevarla a cabo, no fue del agrado de Aranegui. El 19 de octubre, Aranegui enviaba una extensa carta a Lascaray manifestando su sorpresa y su gran disgusto por lo que le había comunicado Juan Ignacio Uría, que pensaba que estaba enterado. Analizaba meticulosamente el proceso, sin olvidar la repercusión que en ello pudiera haber tenido el enfrentamiento “con cierta autoridad”. Pero lo que más le dolía era que Álava no tuviera a nadie para la designación. Ciertamente, él era uno de los que venía insistiendo desde hacía tiempo en este tema. Pedía a los que no le consideraban adecuado para el cargo, que se sacrificaran y lo ocuparan ellos, pero, sobre todo, criticaba las formas y los falsos argumentos, como que no tenía residencia en Vitoria, que no se le convocara a las reuniones y no haber recibido noticias de lo tratado, cuando estaba directamente implicado. Exigía la convocatoria de una nueva reunión en la que se rectifique las inexactitudes manifestadas.

Pasados tres días, el 22 de octubre se reunía la Junta presidida por Ignacio Lascaray, a la que acudieron, Aranegui, Galíndez, Peciña, Pobes, Ibarrondo y Javier Vera-Fajardo. Después de dar lectura al acta de la sesión anterior, los vocales Peciña, Pobes y Vera-Fajardo manifestaban no estar de acuerdo con las afirmaciones pronunciadas, ni con lo dispuesto en el artículo séptimo, por lo que se acordó, por unanimidad:

*“anular el acta anterior, reponer en el cargo de Socio de Número al Amigo Manuel Aranegui, remitir copia del acta a las comisiones de Vizcaya y Guipúzcoa sin perjuicio del acuerdo anterior... en orden a la delegación transitoria de la Dirección en la persona que estimen más conveniente los Amigos de la Comisión de Guipúzcoa, en tanto se estructura adecuadamente esta de Álava.”*

Cuatro días más tarde, el 26 de octubre Aranegui fallecía de forma repentina.

No terminaban las dificultades en la Comisión de Álava, ya que a principios de noviembre hubo otra reunión, de la que no conocemos el Acta, pero sabemos de los

---

<sup>859</sup> Acta Junta R, 28-9-1977.

temas tratados por la carta que Lascaray envió a Ramón de Urquijo en la que le comentaba que se había reunido la Junta, un tanto oficiosamente ya que no se había convocado a todos para evitar herir susceptibilidades, de la que podría salir elegido José M<sup>a</sup> Pobes, porque se conocía la propuesta de Galíndez a favor de éste. A juicio de los reunidos se debía evitar dicha candidatura por las especiales características de su perfil. Ante las continuas dificultades, acordaron que pasara el turno a Guipúzcoa, restableciéndose el orden antes de que llegue a Vizcaya<sup>860</sup>.

La Memoria de 1977 reflejaba todos los actos importantes realizados por la comisión de Álava con el lema “Álava ante la Autonomía Vasca”. Siguiendo la tónica de las anteriores incluía las actividades que se llevaban a cabo en la ciudad en las que la Comisión solamente intervenía como consejera. Además, mencionaba las actividades que había llevado a cabo en colaboración con otras instituciones y el mantenimiento de la Escuela de Formación Humana en la Escuela de Artes y Oficios. De otros proyectos en los que la Comisión de Álava solamente era consejera cabe citar: Cursos de Pedagogía en colaboración de la Escuela Normal de Magisterio de Vitoria y la Autónoma de Barcelona con la colaboración del Instituto Rosa Sensat; Apoyo a la Ikastola Raimundo Olabide y a la Academia de la Lengua Vasca para la presentación de ponencias sobre la enseñanza del euskera en los colegios y escuelas. También enunciaba varias publicaciones de sus socios, gracias a la Institución Sancho el Sabio y a la Caja de Ahorros Municipal<sup>861</sup>. Igualmente mencionaba las conferencias organizadas como la de Ignacio Elizalde sobre “Navarra en la Literatura”.

La voluntad de la Junta sobre captación de nuevos de socios no siempre fue acertada, como en 1977, de la mano de Guipúzcoa, aunque respondía a la constante preocupación de algunos miembros de la Comisión de Álava, compartida por el resto de las comisiones. El estado de languidez en el que se encontraba la Comisión, pese a la afiliación de nuevos socios de los años anteriores, y la escasa participación de los alaveses en el Boletín de la Bascongada debió de ser la causa de unos hechos sorprendentes que tuvieron su reflejo en un listado fechado el 22 de julio de 1977 con membrete y el logo de la Comisión de Guipúzcoa con

<sup>860</sup> Acta Junta R, 28-11-1977, se convocó para preparar la Asamblea Anual y tratar de la nueva estructuración de los Socios de Número.

<sup>861</sup> La Comisión de Álava no tenía editorial por lo que debía recurrir a la Diputación, las Cajas de Ahorros o el Boletín de la Excursionista. *Índice documental de Mateo de Moraza*, por Laborde; Otras publicaciones de Socios en la colección Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria: *Obra literaria de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País del alavés Areta*; *Arthur Lee, historia de una embajada secreta*, del alavés Santoyo; *Anecdótico secreto del Viejo Vitoria*, de Álvaro Vidal -Abarca Elio o el cuarto tomo sobre, *José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro*, de Manuel Peciña, entre otros.



el siguiente encabezado: “Suscriptores Protectores y Socios de la Comisión de Álava, captados por los señores Peris y Garayalde”. En realidad, se trató una campaña de captación de socios alaveses para el Boletín, de los cuales algunos se hicieron socios, y ése fue su mérito<sup>862</sup>. Esta actuación de los guipuzcoanos en Álava se convirtió en un problema económico entre ambas comisiones y un asunto poco claro por parte de las citadas personas<sup>863</sup>. Lo cierto era que en los nuevos listados se repetía la tónica anterior, donde figuraban nuevos grupos familiares y escaso número de mujeres<sup>864</sup>. Para conectar con los nuevos inscritos, Lascaray enviaba un mensaje de recepción y saludo en el que les informaba que, ante la Asamblea Anual que se pensaba celebrar en el mes octubre, era necesaria una reunión previa de la Comisión de Álava, para elegir al futuro Director<sup>865</sup>. Dicha Asamblea Anual se reunió el 3 de diciembre de 1977 en Azcoitia que, recordamos, había sido aplazada por el atentado terrorista contra un destacado miembro de la Comisión de Vizcaya. Definitivamente, Álava traspasó su mandato a Guipúzcoa, por lo que fue elegido como Director Juan Ignacio de Uría y Epelde, cuyo mandato fue hasta junio de 1979<sup>866</sup>.

### 3. EL PRINCIPIO DEL CAMBIO, 1978.

El panorama político seguía siendo muy activo a todos los niveles concernientes a la futura autonomía. La Bascongada no quería permanecer ajena a los acontecimientos políticos, como lo demuestran los telegramas enviados a los diputados y senadores, y los escritos a diferentes políticos<sup>867</sup>. 1978 fue un año clave en el devenir en la historia vasca y nacional, que se iniciaba con la creación del Con-

<sup>862</sup> Relación fechada el 22-7-1977. Fueron conocidos como los “Gizones”. Se trataba de dos socios de la Comisión de Guipuzcoa. En el listado que presentaron se afirmaba que la Comisión de Álava estaba formada por 124 socios, cuando no era así, ya que la mayor parte de los nuevos socios que inscribieron no figuraron en los listados posteriores.

<sup>863</sup> En la correspondencia de Lascaray con Oregui, 15-7-1977 lamentaba la oscuridad en las cuentas y la falta de rigor en los listados y de no conocer los saldos de la gestión. Otros reproches en los comunicados: 10-5 1977; 23, 27, 28 y 30-6 de 1977; 22-7 y 12 y 15-9-1977.

<sup>864</sup> Las mujeres que se suscribieron al Boletín fueron seis, pero ninguna de ellas formalizó su ingreso en la Comisión de Álava. Realizaron listas no fiables y algunos ya figuraban en listas anteriores (como José Ángel Cuerda), lo que provocaron confusión y algunas protestas.

<sup>865</sup> Circular de Lascaray a los nuevos socios, 1-10-1977. Era un caso de urgencia, en ella pedía ayuda ante las difíciles circunstancias de tener que elegir al que ocuparía el puesto de Director, asunto que correspondía a la Comisión de Álava.

<sup>866</sup> Trasladar la Dirección a otra comisión era un hecho extraordinario. Juan Ignacio Uría había sido alcalde de Azcoitia y senador.

<sup>867</sup> Entre los que figuraban los enviados a Cuerda, Aguiriano, Viana o Pedro Morales.

sejo General del País Vasco (Decreto-Ley, 4-1-1978). Era una institución preautonómica impulsora de la redacción del Estatuto de Autonomía. En ese sentido, la Comisión de Álava se congratulaba por el protagonismo de algunos de sus socios en dicho organismo: José Manuel López de Juan Abad, consejero-secretario y portavoz, y Juan Antonio Zárate director del Departamento de Secretaría de dicho Consejo General. Otros alaveses como Juan M<sup>a</sup> Ollora, consejero de Economía y Hacienda o Pascual Jover formaron parte de la Comisión Mixta de Transferencias, Gobierno-Consejo, significando una importante representación alavesa en el poder preautonómico<sup>868</sup>. La misma satisfacción mostraba la Junta por las intervenciones que había tenido en el Congreso de los Diputados “el Socio Amigo José Ángel Cuerda”, en la enmienda, que fue aceptada, al artículo 118 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal para la asistencia al detenido, basando su argumentación en nuestros antiguos textos forales<sup>869</sup>. Terminaba el año con la aprobación por referéndum de la Constitución Española (6-12-1978), que entró en vigor el 29 de diciembre de este decisivo año. De nuevo, en enero de 1978, el Ayuntamiento de Vitoria, la Diputación de Álava y la RSBAP conmemoraron el primer centenario de la muerte de Mateo de Moraza<sup>870</sup>.

La elaboración del proyecto de Ley de los Territorios Históricos no fue del agrado de los alaveses porque alteraba, fundamentalmente, el régimen económico y administrativo peculiar que Álava ostentaba. La Comisión de Álava de la RSBAP planteaba la reforma del proyecto para garantizar “de manera real y efectiva la conservación de los derechos forales reconocidos en el Estatuto de Autonomía.” Se producía, a juicio de los alaveses, una tensión entre la defensa de los derechos forales y el proyecto de Ley por lo que se sentía en el deber de manifestar que se podía producir un contrafuero, por ello, se debían poner todos los medios para que la reforma garantizase los derechos forales reconocidos por el Estatuto de Autonomía. También proponía que las Comisiones de Vizcaya y Guipúzcoa analizaran el proyecto, al igual que lo haría la Comisión de Álava, para tomar las importantes decisiones sobre el futuro del país. Eran tiempos de gran actividad y de incertidumbre para Álava, como lo ponía de manifiesto el veterano Lascaray al secretario Juan

---

<sup>868</sup> **Juan María Ollora Ochoa de Aspuru** (1949), ingresó en la Bascongada en 1979. Hizo su Lección de Ingreso como socio de Número con el título: “*La otra Europa. Reflexiones sobre lo acontecido en Europa del Este*”. **Pascual Jover** colaboró en algunos proyectos que elaboró la Comisión de Álava de la RSBAP en estos años. Fue socio Supernumerario. Fue elegido por Galíndez para formar parte de la Junta Rectora (en el apartado de Asuntos Generales). Por el contrario, Emilio Guevara no formó parte de la Bascongada.

<sup>869</sup> En cuanto a José Ángel Cuerda, participó en nombre de la Comisión de Álava, en la Asamblea de Azoitia el 20-7-1976. Además, la Memoria presentada en la Asamblea Anual del 23 de junio de 1978, expresaba: “El Socio Amigo José Ángel Cuerda”. Pasados estos momentos puntuales, no volvió a figurar como socio.

<sup>870</sup> *NE*, 17-1-1978, Centenario de la muerte de Mateo de Moraza,

Antonio Zárate en dos ocasiones<sup>871</sup>. A la vista del proceso, la Junta Directiva de la Comisión de Álava de la RSBAP acordó enviar un comunicado al Director, Juan Ignacio Uría, en el que manifestaba “su preocupación por la ausencia de la Sociedad Bascongada en la presentación del Proyecto de Estatuto del País Vasco y estudio de Juntas Generales, existiendo comisiones creadas al efecto”<sup>872</sup>. La Comisión de Álava no estuvo conforme con algunos pasos del proceso:

*“al comprobar con alarmante preocupación que el proyecto de ley de los Territorios Históricos altera fundamentalmente el régimen económico y administrativo peculiar que Álava ostenta y que en 1937 fue arrebatado a Vizcaya y Guipúzcoa”. El proyecto de Ley “interpreta el Estatuto de Autonomía de forma distinta a como se demandaba en las declaraciones de la Real Sociedad Bascongada...”*<sup>873</sup>.

Efectivamente, la Comisión de Álava había participado en diversas reuniones de estudio sobre defensa de los fueros, pero en la celebrada con carácter técnico en el mes de julio se comprobó que el proyecto atentaba al régimen privativo alavés y que no potenciaba las instituciones territoriales como “exige la reivindicación foral”<sup>874</sup>.

Los trabajos realizados por la Bascongada en pro de la construcción de la Comunidad Autónoma Vasca, como promotora del proyecto desde los tiempos de Peñaflores y plasmados en el “Irurac Bat”, son una de sus más importantes aportaciones. Así, la Memoria volvía a incidir: “La Comisión de Álava ha mostrado su preocupación por nuestra autonomía y la manifestación de ella que son los Conciertos Económicos”.

Con el sistema democrático en marcha, nuevos protagonistas estuvieron al frente de las instituciones provinciales y municipales y de las vinculadas a ellas. Entre los proyectos que se plantearon en la Bascongada, figuraba el de la Comisión de Vizcaya organizando unas jornadas sobre “Derecho Foral”, en las que se celebraría un

<sup>871</sup> Carta de Lascaray a J. A. Zárate, 13-6-1978 (FCA). Solicitaba nueva reunión, antes de la celebración de la Junta Anual: “Me doy cuenta de que el nuevo Director no da la cara ni quiere saber nada” y por ello, aconsejaba prepararlo bien. Ibid, 20-11-1978: “Es una pena en la soledad que nos hemos quedado...” Uría era Director porque la Comisión de Álava no asumió el cargo que le correspondía.

<sup>872</sup> Acuerdo del día 22-11-1978. Telegrama enviado por el secretario Juan Antonio Zárate a Uría, 23-11-1978.

<sup>873</sup> Mensaje de la Comisión de Álava a la Asamblea de la Sociedad sobre su “inquietud por la próxima configuración del País y de los territorios para que se tomen las determinaciones que estimen convenientes dada la trascendencia que el mismo tiene para el futuro del País” (acuerdo adoptado el 10-junio de 1978 ) (FCA).

<sup>874</sup> Como lo había reclamado Álava el 13 de julio de 1976 y en mayo de 1977, en las jornadas “Álava ante la Autonomía Vasca”.

acto de homenaje al “Fuero de Ayala”, al que fue invitada a colaborar la Comisión de Álava. La actividad política a nivel nacional y autonómico siguió en aumento, una vez aprobada la Constitución el 6 de diciembre de 1978. La oportunidad de participar con los votos en la vida política fue extraordinaria. El sistema democrático funcionó exponencialmente.

Con respecto al lugar de reunión de la Junta Rectora de la Bascongada (3-2-1978), Galíndez que dejaba la presidencia, proponía que en lo sucesivo las reuniones se celebrasen en la sala de juntas de la Escuela de Artes y Oficios, “entidad nacida al calor de la RSBAP”<sup>875</sup>. La nueva Junta Rectora era provisional mientras se esperaba la aprobación definitiva de los nuevos Estatutos. 1978 representaba el principio del cambio con nuevos socios, jóvenes, sin la tradición familiar en la Bascongada: Joaquín Jiménez, José Manuel López de Juan Abad y Juan Antonio Zárte, aunque Ignacio Lascaray seguía llevando el timón<sup>876</sup>. Por acuerdo de esta Junta fueron nombrados Socios de Honor: Ramón Verástegui, Juan Galíndez (ambos miembros de la Junta desde 1945), Manuel Peciña y José M<sup>a</sup> Pobes, “reconociendo los méritos adquiridos durante el desempeño de sus cargos como Numerarios”<sup>877</sup>. En la Junta Rectora sólo quedaban dos miembros relacionados con el sector secundario: Lascaray y Murga. A propuesta de Juan Galíndez y con la conformidad de los miembros de la Junta se acordó proponer a Cayetano Ezquerro como Socio de la Bascongada y, en caso de ser aceptada la propuesta, “que su ingreso sea automático”.

La Junta del 26 de abril de 1978, la primera del nuevo equipo, nombró como tesorero provisional a Juan Antonio Zárte que también era el secretario. Se trataron temas organizativos y la conveniencia de ampliar la captación de nuevos socios con profesionales que hubieran sido invitados a impartir conferencias y se facultó a López de Juan Abad y a Zárte para efectuar las gestiones oportunas. También se acordó la conveniencia de celebrar una reunión al mes, salvo circunstancias especiales, y que la dirección postal fuera la de la Institución Sancho el Sabio con el acuerdo de la Caja de Ahorros Municipal, y nombrar a Álvaro Vidal-Abarca representante por parte de la Comisión de Álava para los grupos de trabajo en materia jurídica. La situación de escasa asistencia de los Socios de Número en las Juntas Rectoras fue puesta de manifiesto en el último trimestre del año 1978, lo que pudo estar relacionado con el fin de una generación que debía dar paso a una nueva.

<sup>875</sup> Aunque la sede se había fijado en el Palacio Escoriaza-Esquivel, este se había convertido en residencia de aprendices y, además, su localización resultaba poco cómoda para frecuentar el local.

<sup>876</sup> La Junta R, 3-2-1978, estaba formada por nueve Socios. Seguían como vocales: Botella, Murga, Vidal -Abarca, Ibarondo, José Ignacio Mendizábal y López de Juan Abad. Presidente Ignacio Lascaray y secretario Juan Antonio Zárte. La Junta R, 22-11 acordaba ampliar el número de miembros de la Junta a Venancio del Val.

<sup>877</sup> Fernando Elio falleció en San Sebastián en este año de 1978.

Para dar mayor impulso a la Junta se acordó en el mes de noviembre ampliarla hasta doce miembros, entre ellos se nombró a Venancio del Val, periodista y se pidió a los socios que aportaran nuevos nombres<sup>878</sup>.

La Bascongada seguía teniendo representación en las instituciones alavesas, por ello se acordó nombrar a Fernando Salazar como representante en el Consejo General en la Asamblea General de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria<sup>879</sup> y a Joaquín Jiménez para la Caja de Ahorros Provincial de Álava<sup>880</sup>. A pesar de los cambios en la política, la maquinaria antigua seguía funcionando y la Bascongada seguía informando al Gobernador Civil de la provincia los actos que organizaba, como la conferencia a cargo de Miguel Zurita y Sáenz de Navarrete, Inspector Técnico Fiscal al servicio de la Diputación alavesa con el tema: *100 años de Concierto Económico*. Este evento sirvió de ocasión para ofrecerse a la Diputación con la finalidad de futuras colaboraciones que fueran precisas en defensa de las instituciones peculiares de Álava y, en especial, del Concierto económico<sup>881</sup>. También, acordaron dirigirse a los parlamentarios vascos para pedirles que “defiendan una sana autonomía” dentro de las antiguas bases. El telegrama redactado por las tres comisiones:

*“ante los próximos debates constitucionales autonomía, acuerdan urgir parlamentarios vascos máximo celo defensa instituciones tradicionales especialmente conciertos económicos, único medio evitar frustración pueblo de consecuencias imprevisibles ofreciendo incondicional apoyo en esta vital tarea”.*

La Memoria de 1977-1978, presentada en la Asamblea Anual en Azkoitia en junio de este último año, resaltaba la voluntad de la Comisión alavesa de remodelación y organización interna con la incorporación de nuevos Socios de Número y el pase de a la condición de Socios de Honor a varios Amigos. También mencionaba la continuidad y el éxito de la Cátedra de Formación Humana en la escuela de Artes y Oficios y la buena acogida de la recientemente implantada de Alfarería a cargo del alfarero de Narvaja, Federico Garmendia en dicha Escuela. También informaba del trabajo de investigación presentado por Micaela Portilla sobre: *Torres y Casas Fuertes en Álava* y de la importante labor de esta profesora divulgando sus

<sup>878</sup> La Junta R, 27-10-1978, ante la falta de asistencia de varios miembros, se acordó completar hasta el número de 12 autorizados.

<sup>879</sup> Acta Junta R, 27-10-1978. A partir del 1 de diciembre este cargo lo asumió Ignacio Lascaray.

<sup>880</sup> Acta Junta R, 22-11-1978.

<sup>881</sup> Comunicado del secretario J.A. Zárate al Gobernador Civil, 12-5-1978 al que informa que el ponente es inspector Técnico Fiscal de la Diputación y que la conferencia trata del libro publicado por el Consejo de Cultura de la Diputación (16-51978). Desde 1937 sólo subsistía el Concierto de Álava y sus renovaciones 1952 y 1976. También se refirió a la figura de Benito Guinea.

conocimientos por diferentes localidades de la provincia y el trabajo efectuado por Joaquín Jiménez divulgando el folklore y peculiaridades alavesas mostrando: “la preocupación constante de nuestra Comisión, el llevar por las tierras de Álava la conciencia de la identidad de sus hombres, como alaveses y vascos”<sup>882</sup>. Asimismo, se hacía constar la felicitación al Socio Endrike Knörr porque era el segundo alavés que entraba a ser miembro de la Real Academia de la Lengua Vasca. Las actividades de la Bascongada continuaban relacionadas con las que organizaba la Caja de Ahorros Municipal y sus publicaciones o las que protagonizaban sus miembros<sup>883</sup>. También reflejaba la preocupación de la Comisión de Álava por los temas de la autonomía y el Concerto económico y se congratulaba por la presencia de varios de sus Socios en los órganos preautonómicos.

En el mes de junio de 1978 se reunían en Vitoria las tres Comisiones para estudiar la reforma de los Estatutos de la Sociedad. No asistió Uría y la reunión estuvo dirigida por Adrián Celaya. El equipo formado para llevar a término dicha misión estuvo formado por Álvaro Vidal Abarca, Adrián Celaya y José M<sup>a</sup> Aycart<sup>884</sup>. Dicha comisión presentó cinco bases, entre las que figuraban: la restauración del artículo 1º de los Estatutos fundacionales sobre el respeto a la tradición, pero aplicando el espíritu pragmático de adaptarse a las nuevas circunstancias con el fin de revitalizar la institución; la admisión de nuevos socios con criterios objetivos, que correspondan a méritos personales; la renovación periódica de los órganos de gobierno y, por último, proponía la filosofía de actuación de la RSBAP:

*“una agrupación de personas que realizan actividades destacadas en el campo de las ciencias, las letras o las artes por lo que, aunque no adopte la denominación de Academia, debe en cierto sentido acomodarse a la fórmula de este tipo de instituciones, sin abandonar nunca la idea de ser un órgano activo y promotor de toda clase de iniciativas en beneficio del País”.*

Dedicaron una atención especial al Capítulo II, denominado “*De los Socios o Amigos*” que se consideraba clave para efectuar los cambios necesarios, con el fin de

<sup>882</sup> MCA, 1977-1978 presentada en la Asamblea Anual 1978, resaltaba el valor del libro de Micaela Portilla y también la labor divulgativa de su autora por los pueblos.

<sup>883</sup> Se reflejaba en la Memoria: Las publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal y de la Institución Sancho el Sabio promovidas por Vicente Botella y José M<sup>a</sup> Ibarrodo sobre temas vascos y su Boletín y las colecciones Biblioteca Alavesa “Luis Ajuria” y “Tierras de Álava”.

<sup>884</sup> NE, 12-6-1978, Junta General 10-6-1978 en la que se acordó estudiar la reforma de los Estatutos de la Sociedad “sobre la base esencial de los principios constitutivos de la Institución, como la unidad de España, la institución monárquica, la regionalización, la religión”. Fue designado Álvaro Vidal -Abarca para tratar el tema de las Juntas Generales como habían solicitado las Comisiones (Acta 26-4-1978).

hacer más ágil y eficaz el funcionamiento de la Sociedad. Se desarrollaban en once artículos, detallando todo lo referente a los Socios y las obligaciones que asumían al asociarse. El cambio era vital porque ponía especial atención en eliminar algunos aspectos relacionados con los órganos ejecutivos de la Sociedad. Como causa de su escasa actividad se apuntaba la figura de “Amigo de Número” que era un cargo vitalicio. Con la reforma, el Socio de Número debía ser el motor de la Sociedad y se facilitaba que cuando por edad o por otras causas no pudiera entregarse a su labor en plenitud, pudiera dar paso a otros. Es decir, se posibilitaba el relevo del gobierno de la Sociedad, dándole un carácter más abierto<sup>885</sup>. Como se contemplaba en el artículo 10:

*“Los Amigos de Número deben emplearse en llenar el objeto de la Sociedad cada uno en su especialidad científica, literaria, artística o social que cultive, pero en toda esta variedad de objetos se deberá tener siempre presente la mayor utilidad del País y preferir lo útil a lo agradable.” Y añadía, “Una vez propuestos los Amigos de Número aspirantes, deberán presentar un trabajo de ingreso en la Sociedad que puede consistir en cualquier tipo de estudios, investigación, labor o creación...” Y se limitaba la duración de los cargos directivos.*

En cuanto a la figura del “Amigo de Mérito”, se orientaba a los que habiendo trabajado y colaborado con responsabilidades no deseaban mantenerse en ellas, y la figura de “Amigo Colectivo” incluía a otros grupos o entidades que tuvieran relación con la Bascongada para alcanzar objetivos comunes. Se trataba de colocar a la Bascongada en el lugar que le correspondía como “Sociedad decana de las Instituciones Culturales del País” colaborando con otras entidades culturales, especialmente “La Sociedad de Estudios Vascos”, lo que beneficiaría a todos<sup>886</sup>. También querían integrar a los vascos oriundos de fuera de las provincias vascas, añadiendo, como se había hecho con la Delegación en Corte, otras delegaciones en cualquier lugar que hubiera un grupo suficiente de vascos que quisieran colaborar en pro del bien del País. En la elaboración trabajaron las tres Comisiones hasta los primeros meses del año siguiente, aunque la redacción estuvo a cargo de Adrián Celaya de Vizcaya y José M<sup>a</sup> Aycart. Las directrices en las que se basó la reforma fueron: conservar e incrementar todas las aportaciones positivas a través de los años, especialmente de los últimos; volver al espíritu fundacional en aquellos aspectos que ocasionalmente fueron abandonados por determinadas coyunturas

<sup>885</sup> Limitar la duración de los cargos directivos.

<sup>886</sup> Los 31 artículos, la disposición final y las disposiciones transitorias y complementarias, se aprobaron en la Asamblea del 23 de junio de 1979.

e introducir modificaciones imprescindibles que exigía la sociedad actual y la futura. También contemplaba que los cargos directivos debieran tener una duración limitada. Se publicaron en euskera y castellano, de acuerdo con el espíritu fundacional. Lascazar recibió el proyecto de Estatutos y propuso enviar una copia a cada uno de los Socios de Número, con el fin de recibir aportaciones y sugerencias antes de presentarlos para su aprobación definitiva. Los Estatutos fueron aprobados, primero por las tres Comisiones reunidas en Vitoria, el 13 de junio de 1979 refrendados oficialmente en la Asamblea Anual de 23 de junio de 1979, lo que supuso para la Real Sociedad Bascongada el inicio de una etapa nueva, más abierta y flexible en cuanto a sus órganos directivos<sup>887</sup>. La denominación sería Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País-Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte.

**1979** fue un año de grandes cambios, se realizaron elecciones generales al Congreso y al Senado, en el mes de marzo llegaba a Vitoria un nuevo obispo José M<sup>a</sup> Larrauri y nuevas elecciones municipales y provinciales. Se constituyeron las Juntas Generales de Álava (parlamento y órgano legislativo del territorio histórico de Álava) y en el mes de junio el segundo Consejo General Vasco, en el que permanecieron López de Juan Abad y Zárate en sus cargos. Todo ello, cambió el signo histórico alavés<sup>888</sup>. Con el nuevo alcalde de Vitoria-Gasteiz, José Ángel Cuerda, y con el nuevo Diputado General, Emilio Guevara, se iniciaba una etapa nueva con tintes nacionalistas. Otros miembros de la Bascongada alavesa ocuparon puestos en los nuevos órganos políticos, como Juan M<sup>a</sup> Ollora o Francisco Ormazábal como primer presidente democrático de las Juntas Generales de Álava (1980-1983)<sup>889</sup>. Estos cambios también afectaron a la Caja de Ahorros Provincial que tuvo al frente una nueva cúpula directiva, de los cuales solamente el director general, Pascual Jover tenía relación con la Bascongada como Socio Supernumerario<sup>890</sup>. En la Caja de Ahorros Municipal se jubilaba Vicente Botella siendo sustituido por dos directores generales y en 1981 fue nombrado un nuevo director general, pero la relación con la Bascongada fue muy distinta.

<sup>887</sup> En la Asamblea celebrada el 23 de junio se refrendó como Director al vitoriano José Manuel López de Juan Abad y los nuevos Estatutos de la Bascongada. Asistieron entre otros: El Conde de Peñaflores, el diputado general de Guipúzcoa Javier Aizarna, el teniente diputado general de Álava, Gentza. Belausteguigoitia y por Vizcaya el diputado Aizaguirre y la consejera de Cultura del Gobierno Vasco y representantes de las tres Comisiones

<sup>888</sup> Todas las instituciones pasaron a ser dirigidas por miembros del PNV.

<sup>889</sup> José M<sup>a</sup> Ollora (Vitoria 1947). En 1979 fue elegido senador por Álava y en las elecciones al Parlamento Vasco de 1980 fue elegido diputado por Álava. En 1982 volvió a ser elegido en las generales y autonómicas. **Francisco José Ormazábal Zamakona** (Vitoria 1948). Fue concejal del Ayuntamiento de Vitoria. En enero de 1980 se aprobaba el 1º Reglamento de las Juntas Generales de Álava en el que se separaba la Presidencia de las Juntas Generales del cargo de Diputado General. Fue juntero y presidente de las Juntas Generales de Álava y diputado en el Parlamento Vasco alternando estos puestos en varias legislaturas. Pertenece a la Comisión de Álava de la RSBAP desde 1977.

<sup>890</sup> Presidente, Gentza Belausteguigoitia y vicepresidentes Guillermo Suso y Ángel Ugalde.



Pese a los logros democráticos continuó la inestabilidad política y social, la economía nacional luchaba contra la inflación, el déficit de la balanza de pagos y el retroceso en la estructura productiva y, por consiguiente, el paro que, en el caso alavés, seguía siendo menor que la media vasca y nacional<sup>891</sup>. La nueva crisis energética de 1979 también afectó al territorio alavés, y pese a la paulatina recuperación, la Hacienda Foral se vio perjudicada por la coyuntura, aunque ambas Cajas de Ahorros siguieron aumentando sus recursos ajenos<sup>892</sup>. Quizás por ello, la Comisión de la Bascongada de Álava acordó solicitar de dichas entidades de Ahorro subvenciones y ofrecerles la condición de Socios Protectores<sup>893</sup>. Los pasos hacia una plena autonomía eran sin retorno y el 18 de diciembre de 1979, por Ley Orgánica 3/1979 se promulgaba el Estatuto de Autonomía del País Vasco.

En el ámbito cultural, los cambios de valores sociales fueron permeando en la sociedad nacional y vasca, lo que se manifestó en nuevos comportamientos sociales y en los cambios de las costumbres. La cultura democrática y, sobre todo, la cultura propia de cada autonomía se reflejaba en todas las actuaciones y, especialmente, en la prensa, la radio y tres años más tarde, en la televisión de la Autonomía. En el caso vasco se dio una auténtica efervescencia alrededor del euskera.



*Otros socios de la Comisión de Álava.  
Jose M<sup>o</sup> Ollora y Patxi Ormazabal.  
ATHA-DIP-PP-02232*

<sup>891</sup> La tasa de paro en Bizkaia era del 12,8% y la de Álava el 6,9%.

<sup>892</sup> La Caja Provincial aumentó sus recursos ajenos: En 1975 eran 9.837.636.560 ptas; en 1977 alcanzaba 15.084.909.249 ptas. y en el año 1979 eran 23.340.588.668 ptas.

<sup>893</sup> Actas Juntas R, 23-7-1979 y 24-10-1979.

#### **4. NUEVOS TIEMPOS, NUEVOS PROTAGONISTAS. DOS PROMOTORES DEL CAMBIO Y LOS NUEVOS ESTATUTOS QUE LO HICIERON POSIBLE.**

Para la Real Sociedad Bascongada también eran nuevos tiempos porque después de haberse aprobado los nuevos Estatutos de junio de 1979 se renovaban las Juntas Rectoras.

La incorporación de José Manuel López de Juan Abad y de Juan Antonio Zárate a la Junta Rectora en 1978 supuso el inicio de una nueva etapa. Ambos formaron un tándem y se involucraron no solo en la administración y gobierno de la Comisión, sino que, como se ha señalado anteriormente, tomaron parte activa en el proceso de transformación y cambio político en el que formaba parte la Bascongada. Antes habían participado en las efemérides organizadas alrededor de la defensa de la foralidad alavesa, en las jornadas que organizó la Comisión de Álava en “Defensa de los Fueros y las Libertades alavesas y vascongadas” y “Álava y la autonomía vasca”. Los trabajos colectivos que se presentaron en ambas jornadas fueron de gran interés desde el punto de vista histórico y, sobre todo, de análisis de la nueva situación sociopolítica y económica alavesa en la década de los setenta. Las ponencias de López de Juan Abad, junto con otros intervinientes sobre “población, integración” y sobre “aspectos sociológicos de Álava” y las relacionadas con la tradición histórica de las instituciones, la hacienda foral alavesa y los Conciertos económicos que defendieron, fueron de total actualidad<sup>894</sup>. La aportación de algunos miembros de la Bascongada al proceso político podemos calificarla, en algunos aspectos, “decisiva”.

En un entorno difícil por la crisis económica y las dificultades políticas, la Comisión de Álava experimentó un cambio de rumbo.

#### **José Manuel López de Juan Abad Fernández de Labastida.**

En su etapa anterior a sus compromisos con la política y con la Bascongada fue director del Servicio de Estudios y Publicaciones de la Cámara de Comercio e Industria de Álava de 1968 a 1978<sup>895</sup>. Director General de Planificación y Ordenación del Territorio en la Diputación Foral de Álava, y Vocal de la Comisión y del Consejo

---

<sup>894</sup> *El Correo*, 14-6-1976. El trabajo sobre: “Población e integración” era una colaboración entre: Ibáñez de Matauco, Martínez Laorden, Ibarrondo y López de Juan Abad.

<sup>895</sup> Nació en Vitoria-Gasteiz el 17-6-1942. Era hijo de un industrial de la rama textil. Estudió en el colegio de Marianistas de Vitoria. Licenciado en la Sección de Políticas en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la U. Complutense (Madrid).

Vasco de Estadística. En 1989 fue elegido vicepresidente de la Cámara de la Propiedad Urbana. Era Profesor de Sociología de la Escuela de Asistentes Sociales de Vitoria y colaboraba habitualmente en temas de sociología, economía y ordenación del territorio en diversos medios de comunicación<sup>896</sup>. Formó parte de la primera institución democrática del País Vasco, el Consejo General Vasco, como consejero-secretario y portavoz del mismo<sup>897</sup>. Fue uno de los quince consejeros de este gobierno de concentración, como independiente, que en 1978 puso en marcha la autonomía vasca. Formó parte activa de una de las coyunturas más importantes del tránsito a la democracia<sup>898</sup>. Ocupó diversos cargos en las Juntas Generales de Álava en tres legislaturas seguidas de 1987 a 1999, Juntero desde 1987 por el PNV, vicepresidente, y más tarde presidente de 1995 a 1999. También fue vocal en la Comisión Mixta de Transferencias entre el Estado y la Comunidad Autónoma Vasca. Fue miembro de la Junta permanente de Eusko Ikaskuntza, Sociedad de Estudios Vascos y coautor de varios trabajos. Todas las publicaciones de sus investigaciones fueron sobre temas alaveses y vascos. Su último libro presentado en 1988: *La Autonomía Vasca. Crónica del Comienzo*<sup>899</sup>.

En su relación con la Bascongada, ingresó como Socio Supernumerario en la Comisión de Álava en 1972 y entró a formar parte de la Junta Rectora en febrero de 1978. Un año más tarde, en junio de 1979, fue nombrado Director, mientras la presidencia alavesa seguía a cargo de Lascaray hasta junio de 1980<sup>900</sup>. Era una etapa de cambio en la que se iniciaron los pasos de una fase más abierta y dinámica, gracias a los nuevos Estatutos y a los nuevos promotores. López de Juan Abad fue un gran impulsor de la Sociedad Bascongada en sus tres mandatos como Director que correspondieron a la Comisión de Álava (1979-1981, 1985-1987 y 1991-1993).

En su primera Dirección (1979-1981), tuvo dos retos: ampliar el número de Amigos de Número y el compromiso de éstos de hacer sus Lecciones de Ingreso, aportando

<sup>896</sup> Falleció de un paro cardíaco el 3-4-1999 a los 57 años de edad.

<sup>897</sup> Entre los pasos definitivos que se dieron: La aprobación del Real Decreto Ley de 4-1-1978 por el que se aprobaba el Proyecto preautonómico del País Vasco por el que se instituía del Consejo General del País Vasco.

<sup>898</sup> Uno de sus planteamientos fue reclamar una transferencia del Estado como los datos estadísticos referentes al espacio autonómico.

<sup>899</sup> Temas alaveses: "30 años de vida vitoriana, Vitoria,1980; "Llodio, crisis y crecimiento", Vitoria, 1970; "Nuestros Fueros y el proceso político vasco", Vitoria 1977 (Con Eduardo Martínez Laorden), *El Consejo General del País Vasco*. SS.1908. Vitoria: Aspectos de su crecimiento urbano(Madrid,1965); Dinámica socio-urbana de una capital: Vitoria,(1950-1964)en colaboración de Ignacio Ibarondo, JM<sup>a</sup> Campo y Juan Antonio Zárate); Llodio ,crisis y crecimiento,(Vitoria,1970); Nuestros fueros y el proceso político vasco, en colaboración Eduardo Martínez y Salvador Arana (Vitoria,1977); 30 años de vida vitoriana( Vitoria,1980) Otros artículos en revistas: "Suelo industrial en Álava" 1977"; "Vitoria y sus aldeas" en 800 aniversario de la fundación de Vitoria.

<sup>900</sup> La Junta celebrada el 18 de junio de 1978 en Vitoria había acordado por unanimidad, que el próximo Director fuera el vitoriano Juan Manuel López de Juan Abad y Fernández de Labastida.

de esta forma un caudal de investigaciones y conocimientos a la Sociedad Bascongada y a la sociedad en la que vivían. Las actividades que organizaba la Comisión de Álava fueron muy bien acogidas por la sociedad alavesa.

La Asamblea Anual celebrada el 23 de junio de 1979 fue importante para los alaveses porque, además de posibilitar la puesta en marcha de las esperadas reformas estatutarias, ponía al frente de la Bascongada a un alavés con interés por actualizar y dinamizar la institución<sup>901</sup>. Ambos factores dieron a la Sociedad un carácter más abierto, sin olvidar la exigencia de que los candidatos deberían reunir “condiciones relevantes en las especialidades científicas, literarias, artísticas o sociales”. López de Juan Abad en la toma de su cargo de Director adquirió el siguiente compromiso:

*”Al concluir mi mandato quisiera que el relevo se haga habiendo dado pasos fundamentales que consoliden y consagren a la Sociedad como institución adaptada a los tiempos nuevos y con una identidad bien definida en nuestra sociedad vasca. Pues creo firmemente que si la sociedad es bascongada en su organización y origen, su proyección, su campo de actuación es toda el área cultural vasca desde el Ebro hasta el Adour.”*

Un mes más tarde, el 23 de julio de 1979, el nuevo Director solicitó al presidente de la Junta Rectora de Álava, Lascaray, que convocara una reunión para tratar el tema de la ampliación de los socios de Número que de acuerdo con los nuevos Estatutos, debían ser en cantidad no inferior a veinte. Para ello, resolvieron: “que todos los actuales socios aporten propuestas concretas de nombres que por sus méritos puedan ser incluidos como miembros de la Sociedad con tal categoría”<sup>902</sup>. En su afán por ampliar la base de la Comisión se acordó hacer una campaña para ampliar el número de socios Supernumerarios, lo que suponía, entre otros aspectos, ampliar los ingresos y esperar los resultados de esta campaña para elaborar el listado de los candidatos a socios de Número. También acordaron contribuir con la Comisión de Vizcaya en su colaboración con el Instituto Español de Derecho Foral que estaban organizando un homenaje al Fuero de Ayala<sup>903</sup>. Otros temas recurren-

<sup>901</sup> En la Asamblea Anual del 23-6-1979 se refrendó la aprobación de los Estatutos de 1979, que habían sido aprobados en la Junta General celebrada en Vitoria-Gasteiz el 13-6-1979.

<sup>902</sup> En la Junta R, 1-12-1978 se acordó que dicho tema se llevara a la próxima reunión. Junta R, 23-7-1979. En el afán de ampliar el número de socios crearon listados con los nombres de 140 altos ejecutivos de ambas Cajas de Ahorros, empresarios, abogados, altos funcionarios de Diputación, médicos de diversas especialidades, con un éxito reducido. Al día siguiente, 24 de julio, las tres comisiones reunieron en Insausti para unificar criterios: para la selección de socios de Número, nombramiento de vicedirector, determinación de las distintas categorías de socios, entre otras.

<sup>903</sup> Acta Junta R, 24-10-1979. También acordaron proponer a las dos Cajas de Ahorros la condición de Socios Protectores.

tes en la Bascongada era la restauración del Palacio Insausti en el que el Consistorio Foral alavés siguió contribuyendo desinteresadamente<sup>904</sup>.

Entre los proyectos que se llevaron a cabo por la Bascongada en 1979 podemos destacar los actos que se organizaron para conmemorar el “250 aniversario del nacimiento del conde de Peñafiorida”. Debían ser una oportunidad de divulgar todos los valores y enseñanzas que aportaron los ilustrados vascos del XVIII, especialmente, la figura del conde fundador y, además, dar a conocer la Bascongada en el último cuarto del siglo XX, sus proyectos y sus acciones en la modernidad. En septiembre de 1979, la Comisión de Álava presentó a la Diputación un importante proyecto cultural que contenía una exposición y un ciclo de conferencias sobre el siglo XVIII, a cargo de especialistas en la materia<sup>905</sup>, adjuntando un detallado informe con el fin de pedir que lo patrocinara en su totalidad o en colaboraciones<sup>906</sup>. El 21 de noviembre, en el Museo Provincial, se inauguró la exposición conmemorando el nacimiento del Conde de Peñafiorida, uno de los personajes vascos más influyentes e innovadores en la historia del País Vasco, con gran afluencia de público. Se trataba de difundir y mostrar el propósito de los primeros Socios de la Bascongada, ilustrados que quisieron aplicar y difundir las novedades y logros de los países más avanzados, y que su espíritu de innovación, de racionalidad y de modernidad sirviera de paradigma a seguir. Esta necesidad de volver al inicio, a retomar las esencias de la que fue la primera Sociedad y modelo del resto de Sociedades Económicas del Estado, tenía relación con los cambios que se querían imprimir en las ciudades y pueblos vascos, con su interés por las artes, las ciencias, la química, la mecánica, la agricultura y otras, pero, sobre todo, con su compromiso con la enseñanza y la educación, instrumentos clave para mejorar la vida de los pueblos. Siguiendo este espíritu, la exposición contó con una novedad, la conexión de la terminal de la exposición con el Centro de Cálculo de la Diputación. Consistía en facilitar información documental y bibliográfica a las instituciones, corporaciones, entidades, investigadores y estudiosos, lo que pudieron experimentar los asistentes a la exposición. Quisieron transmitir su intención de “renovar la Sociedad

<sup>904</sup> ATHA., DAIC 13933 004000 (31-7-1978).

<sup>905</sup> El proyecto presentado a la Diputación era un detallado informe para pedirle que lo patrocinara en su totalidad o en colaboración. El título: “La Ilustración en el País Vasco. Álava y los Amigos del País. Ilustrazioa Euskal Herrian. Araba eta Herriaren Adiskideak”. Como opciones ofrecía la posibilidad de ceder locales, objetos, documentos, logística de montaje de la exposición u otras necesidades.

<sup>906</sup> ATHA., DAIC 13968025000. En el informe figuraban: La Comisión Asesora, la coordinación por Armando Llanos y la Dirección por Ibarrodo. En el Palacio Augustin-Museo Provincial. Secciones: Aproximación histórica al siglo XVIII; Agricultura, economía rústica, industria y Comercio; Ciencias y artes útiles; Historia política y buenas letras. La exposición contó con el asesoramiento de 14 personas relacionadas con la Cultura, muchos de los cuales eran Socios de la Bascongada. Diputación concedió 600.000 pesetas para dicho proyecto. Carta de la Comisión de Álava a Diputación, 29-1-1980, en la que agradecía su colaboración y le informaba de los sobregastos.

Bascongada para su mayor eficacia en el progreso del País”. Ésta fue la idea que repetía López de Juan Abad, renovación y reorganización de la Bascongada para adaptarse a los nuevos tiempos<sup>907</sup>. Por su parte, Uría hizo un interesante relato histórico de la Bascongada.

La prensa publicaba otra crónica sobre “Un incitante itinerario, la exposición de la Real Sociedad Bascongada...” describiendo la importancia de la exposición y del acto inaugural y resaltando las palabras del Director, al mencionar que los ilustrados de la Bascongada lucharon contra la intolerancia y tuvieron el espíritu abierto al conocimiento sin fronteras. La periodista Asunción Fraile, destacaba algunos elementos de la exposición y las aportaciones de instituciones, parroquias de Álava, y particulares<sup>908</sup>. No podía faltar en el acto de apertura el apartado musical, con diversas partituras de Haendel, Bach, Vivaldi y el “Aita Gurea” atribuido al Conde de Peñaflores. Ante el éxito alcanzado, la Junta Rectora del 13 de diciembre acordó hacer las gestiones necesarias para conseguir una prórroga hasta el día 6 de enero. Los actos conmemorativos que se desarrollaron en 1979 tuvieron continuidad a lo largo de 1980 con conferencias sobre el mismo tema, en colaboración con el Consejo de Cultura de la Diputación.

Lascaray, preparando su despedida, enviaba una carta a los nuevos socios en la que les informaba que al amparo de los nuevos Estatutos se pretendía reactivar y ampliar la Sociedad. También les comentaba las dificultades que habían tenido para mantener la Comisión alavesa, “la Sociedad ha vivido en los últimos decenios al ritmo que las circunstancias permitieron” y les aseguraba que era un gran proyecto. Por ello, les invitaba a colaborar: “nos dirigimos a ti, en la confianza de que querrás participar en la etapa de renovación y reactivación”. Para concienciar de la importancia de formar parte de ella, recordaba:

*“Ha sido la mayor y más seria empresa cultural que nuestro pueblo ha emprendido. Desde el cultivo de las ciencias, las artes, y las letras fue, desde su inicio en 1765, motor del progreso del País Vasco”<sup>909</sup>.*

<sup>907</sup> NE,22-11-1979 Crónica de Tenerías.

<sup>908</sup> Colaboraron: La Diputación de Álava; el Ayuntamiento de Vitoria y el de Laguardia; Obispado de Vitoria; Ambas Cajas de Ahorros, Provincial y Municipal; La Escuela de Artes y Oficios; La UNED de Bergara; El Seminario de los Dominicos de Bergara; El Hospicio de Vitoria; Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa; Escuela de Armería de Eibar; Heraclio Fournier; Karmele Goñi; Manuel Laborde; Marqués de la Alameda; Benito Ormazabal; Isabel Verástegui de Silva; Josefina Verástegui Martínez de Pisón; Luis Verástegui y Juan Ignacio Uría. Catorce parroquias seleccionadas por Micaela Portilla: Amézaga, Antezana de Foronda, Apellaniz, Bernedo, Betoño, Durana, Elorriaga, Foronda, Gaceo, Gobeo, Heredia, Labastida y Santa Cruz de Campezo..

<sup>909</sup> Circular enviada a los nuevos Amigos en octubre de 1979 por el presidente Ignacio Lascaray El nuevo listado contenía los nombres de 140 posibles socios Supernumerarios, de los cuales sólo había una mujer y 33 ya eran socios.

En la última reunión del año, 13 de diciembre de 1979, se presentó una lista de Aspirantes a Socios de Número<sup>910</sup>. Los nuevos aspirantes eran una veintena de gente joven de diversas profesiones: Entre los que había cinco eclesiásticos, tres arqueólogos, un escultor, profesiones liberales (dos estaban relacionados con actividades económicas, un arquitecto, un abogado, dos periodistas), profesores y funcionarios relacionados con el mundo de la cultura y cinco eran mujeres<sup>911</sup>.

El proceso de cambio en la Comisión de Álava era patente. Entre los candidatos a Socios de Número, no encontramos industriales<sup>912</sup>, con lo que la Bascongada perdía el matiz característico de su fundación como “Sociedad Económica” y madre y origen todas las sociedades económicas del Estado. Era una etapa nueva, con nuevos protagonistas. En el nuevo listado se advertía la falta de aquellas profesiones vinculadas al espíritu científico-técnico que formaba parte del inicial espíritu de la Bascongada. El número de eclesiásticos fue en aumento, y uno de ellos entró a formar parte de la Junta Directiva. Los pocos industriales que permanecían dejaron de tener influencia en la ejecutiva de la Comisión de Álava. También es verdad que el “milagro económico alavés” se había consolidado ante el nuevo panorama, en un territorio industrializado y desarrollado.

Con el empuje de López de Juan Abad y el apoyo de Juan Antonio Zárate, como secretario y tesorero, estaba garantizada la buena marcha de la Comisión de Álava.

### **Juan Antonio Zárate Pérez de Arrilucea.**

Con su formación en materia de tributos y de Auditor de Cuentas participó activamente tanto en la organización de las jornadas como en los debates técnicos expuestos en las mesas redondas sobre temas organizativos y económicos de las instituciones forales, defensa y actualización de las instituciones alavesas en te-

<sup>910</sup> En el listado del Acta de la Junta R, 13 -12- 1979 no aparecía Luis Barandiarán. Aparece en el listado del acta de la Junta del 10 de junio de 1980.

<sup>911</sup> Rosa M<sup>a</sup> Agudo, Prof de literatura inglesa; José Gabriel Aguirre, escultor; Luis M<sup>a</sup> Areta, prof. De Historia; Amelia Baldeón, directora del Museo de Arqueología de Álava; Ana de Begoña, Prof; de Historia del Arte; Cayetano Ezquerro, abogado y político; José Erbina, arquitecto; Enrique Knörr, Prof de Filología Vasca; Luis Larrañaga, sacerdote, director de cine; Armando Llanos, arqueólogo; José Martínez de Marigorta, canónigo; Antonio Ortiz de Urbina, sacerdote, antropólogo; Gregorio Rodríguez de Yurre, sacerdote, Prof.de Filosofía; Fernando Salazar, abogado; Pedro Sancristobal, Licenciado en Filosofía y Letras, director del Consejo de Cultura; José M<sup>a</sup> Sedano, periodista; Camino Urdiáin, archivera-documentalista; José Ignacio Vegas, arqueólogo. También se unieron Luis Michelena y Luis de Barandiarán. Tres estaban relacionados con actividades económicas: Andrés Ozaeta, Juan M<sup>a</sup> Ollora, y Juan Antonio Zárate. En la lista de 1981 los Socios de Número eran 37 incluidos los cuatro veteranos: Ignacio Lascaray, Vicente Botella, Manuel Murga y José Ruíz de Gordo. No figuraba Ramón Verástegui.

<sup>912</sup> A diferencia de los listados de la década de los sesenta y principios de los setenta donde había varios miembros de la misma familia, como los Verástegui, Aguirre Alfaro, Apraiz, Lascaray, Mendizábal. Los nuevos listados perdieron la connotación familiar de sus miembros, predominando funcionarios del sector de la cultura.

mas de autonomía administrativa y tributaria y sobre asuntos relacionados con el Concierto económico, recaudación y gestión de impuestos por la Hacienda Foral alavesa, en unos momentos en que se estaba configurando el sistema financiero de la futura autonomía vasca. Estos debates supusieron un importante soporte en la construcción de la arquitectura económica-administrativa foral y autonómica. Juan Antonio Zárata, posteriormente ha sido diputado Foral de Hacienda, Finanzas y Presupuestos y presidente de las Juntas Generales de Álava. Como profesional tenía una amplia experiencia en empresas financieras y de Auditoría. Experto en sistemas tributarios ha impartido clases de esta especialidad en ESATA (Dependiente de la Universidad de Deusto)<sup>913</sup>. Colaboró en publicaciones, como la dirigida por la Comisión de Álava, con motivo del 800 aniversario de la carta de fundación de Vitoria<sup>914</sup>.

Su relación con la Bascongada se inició en 1975 como socio Supernumerario, y su participación activa en los actos organizados en 1976 y 1977 en favor de la defensa de los Fueros y la financiación alavesa, configuraron su actividad como socio de Número. En 1978 formó parte de la Junta Rectora con el cargo de secretario. En 1980 se renovaba la Junta Rectora y siguió ocupando el mismo cargo y el de tesorero de forma provisional. Su trabajo eficaz y controlador garantizaba la estabilidad de la Comisión de Álava. Posteriormente ha sido vicepresidente, presidente y Director de la RSBAP. Su permanencia en cargos de la Bascongada ha contribuido a la continuidad de la Sociedad decana de las Instituciones culturales del País.

La Comisión de Álava se adelantó al resto de las instituciones en homenajear a José Miguel de Barandiarán. Dos años más tarde, en los primeros días del mes de noviembre, la Comisión de Álava acordó sumarse al homenaje e imposición de la medalla de oro que ofrecía el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz al investigador y prestigioso etnólogo José Miguel de Barandiarán. También se sumó al que le ofrecían al día siguiente las Diputaciones vascas y la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko ikaskuntza en Oñate. La Bascongada en su Asamblea General celebrada en Insausti en junio de 1980 le otorgaba la distinción de Amigo de Honor. Entre otras autoridades asistió el Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, Ramón Labayen

---

<sup>913</sup> Nació en Vitoria en agosto de 1943, hijo de un comerciante de la ciudad, estudió peritaje mercantil y posteriormente, Ciencias Económicas en la Complutense (Madrid). Es Titulado Mercantil en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de Bilbao y Auditor Censor Jurado de Cuentas.

<sup>914</sup> “Comercio e industria en Vitoria”, junto al Socio Andrés Ozaeta, fascículo XII, Vitoria, 800 años. Editado por el Ayuntamiento de Vitoria y la Caja Provincial de Ahorros.



que disertó sobre la “Figura y obra de don José Miguel de Barandiarán” y le impuso da medalla de Amigo de Honor<sup>915</sup>.

Mientras tanto, la Comisión de Vizcaya organizaba un acto en colaboración con el Instituto Español de Derecho Foral que terminaría en un acto de homenaje al Fuero de Ayala, programado para el 2 de diciembre. Para ello, solicitaron la colaboración de la Comisión de Álava y de la Diputación alavesa<sup>916</sup>.

La otra parte de la conmemoración del 250 aniversario fue el ciclo de conferencias sobre “La ilustración en el País Vasco”, estuvo a cargo de especialistas en la materia. El 13 de febrero de 1980, en la Sala Luis de Ajuria y con gran afluencia de público se organizó una doble jornada. Por un lado, la conferencia de Emilio Palacios sobre “Dos alaveses de la ilustración: Samaniego y Llaguno”<sup>917</sup>. Por otro, la presentación del libro “Fábulas de Samaniego/Samaniegoren Alegiak”, las cuales las escribió expresamente para la formación de los alumnos del Real Seminario de Bergara<sup>918</sup>. Continuando las conferencias, el 17 de junio el catedrático Ignacio Tellechea hablaba sobre “El Padre Larramendi. Un pensador del siglo XVIII”. Otro ciclo de diez conferencias sobre “el siglo de las luces” estuvieron a cargo de: Micaela Portilla, J.C Santoyo, Ángeles Larrea, Armando Llanos, Gregorio Monreal, Emilio Palacios, Ramiro Larrañaga, Antonio Elorza y Adrián Celaya<sup>919</sup>. También se proyectó la película “Guipúzcoa”, documental con textos de Pío Caro Baroja.

El territorio alavés iniciaba el año 1980 con el atentado terrorista que le costó la vida al jefe de Miñones de Álava. La Comisión alavesa manifestaba su enérgica protesta, recordando: “que no puede haber progreso ni desarrollo cultural en una sociedad que no se respete el derecho a la vida”<sup>920</sup>. La Junta Rectora de junio de 1980 aportó

<sup>915</sup> NE, 24-6-1980. “Gran concurrencia en la Junta Anual de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País en el Palacio Insausti”. Asistieron: El conde de Peñaforida y sus hijos; el diputado general de Guipúzcoa, alcalde de S. Sebastián y Bilbao y por Vitoria el teniente-alcalde Ibáñez de Matauco; autoridades de Azcoitia entre otros. El Director dedicó una palabras de elogio a Ignacio Lascaaray que cesaba como Presidente de la Comisión de Álava.

<sup>916</sup> Acta Junta R, 24-10-1979. Se acordó la colaboración para el mejor desarrollo de los actos en los lugares de Amurrio, Luyando, Respaldiza y Quejana”.

<sup>917</sup> El catedrático, Emilio Palacios, disertó sobre un tema de su especialidad: Samaniego y Llaguno, del que destacó su papel en la corte, con datos nuevos, gracias al hallazgo de nueva documentación (*Norte Exprés*, 14-2-1980).

<sup>918</sup> Era una nueva edición destinada a los centros escolares para difundir el euskera. También intervino Sancristoval, Director del Consejo de Cultura.

<sup>919</sup> Micaela Portilla: “Pueblos y tierras de Álava en el siglo XVIII”; Julio Cesar Santoyo: “Álava y Vitoria, vistas por extranjeros a su paso en el siglo XVIII”; M<sup>a</sup> Ángeles Larrea: “Los nuevos caminos de Álava en el siglo XVIII”; Armando Llanos: “Primeras excavaciones arqueológicas en el siglo XVIII”; Gregorio Monreal: “Primeros ataques y defensas de los Fueros”; Raimundo Larrañaga: “La industria armera”; Antonio Elorza: “Las ideas políticas vascas en el siglo XVIII”; Adrián Celaya: “Las interpretaciones del fuero civil y política del siglo XVIII”.

<sup>920</sup> Carta de Condolencia, 11-1-1980. Los Miñones eran un cuerpo de policía foral, que dependían de la Diputación Foral.

modificaciones. Por una parte, los socios, como Vicente Botella, Ignacio Lascaray, Juan Galíndez o Ibarondo abandonaban su cargo directivo para convertirse en Asesores<sup>921</sup>. Era un punto de inflexión con respecto al concepto de la figura de “socio de Número” y, en otros casos, socio de Honor que tenía hasta este año, carácter vitalicio y, además, conllevaba su pertenencia a los órganos de gobierno. El presidente Lascaray fue sustituido por López de Juan Abad, asumiendo los dos cargos de director y presidente. Por otra, era la presentación oficial de los candidatos a Amigos de Número, “con el compromiso de colaborar en el gobierno y dirección de la sociedad, en alguna de las especialidades científica, literaria, artística o social” y presentar en el plazo de dos años un trabajo de ingreso en la sociedad y asistir a las Asambleas Generales. La estrategia de incrementar los socios de Número hizo que se alcanzara la cifra de 35, de los cuales 17 debían cumplir la mencionada condición de presentar en plazo los trabajos de investigación, necesario para pasar a Amigo de Número.

Cabe destacar que los socios que ya eran Supernumerarios y que permanecían leales, y los nuevos que se habían incorporado en tal condición, no volvieron a ser mencionados, tampoco se han encontrado listas en estos años de estos socios<sup>922</sup>.

El traspaso de cargos se llevó a cabo en la Junta Rectora del de 10 de junio de 1980, en la Sala de Consejos de la Escuela de Artes y Oficios, con el fin de dar cumplimiento a la nueva normativa estatutaria, presidida por Ignacio Lascaray. Acto seguido, en la Biblioteca de dicho centro estaban los actuales Socios de Número y los aspirantes designados, a la que se incorporaron los miembros de la Junta Rectora que se iba a modificar<sup>923</sup>. Después del discurso del Director, José Manuel López de Juan Abad, en el que se dirigió preferentemente a los nuevos aspirantes, se constituyó la nueva Junta Rectora<sup>924</sup> que, lejos de la tendencia de los últimos años de ampliar el número, se redujo a 5 vocales y los tres cargos de presidente, secretario y tesorero. La Comisión de Álava cambiaba de rumbo con los nuevos socios que se habían incorporado a la Junta Rectora renovada y en la que no figuraba ningún empresario. Aunque si había destacados socios cuya actividad profesional estaba relacionada con la economía y como signo del cambio, la mitad de los miembros de la nueva Junta Rectora eran socios de reciente adscripción. El nuevo presidente

<sup>921</sup> Aunque en diversos acuerdos de Juntas Rectoras habían pasado a Socios de Honor, continuaron ocupando puestos directivos hasta 1980.

<sup>922</sup> Un ejemplo eran los industriales, Félix Alfaro, Eduardo Sanchiz y Jesús Echevarría, entre otros.

<sup>923</sup> Estaban 17 aspirantes a Socios de Número y, además, los que lo eran desde años antes: Gerardo López de Guereñu, Juan Galíndez y Manuel Peciña. Sólo Ibarondo y Zárate quedaron de la época anterior.

<sup>924</sup> Sin embargo, en Guipúzcoa decidieron ampliar el número por encima del previsto en los Estatutos: 11 vocales más el tesorero, secretario y presidente, un total de 14 miembros.

López de Juan Abad, había asumido un año antes, el cargo de Director (de junio de 1979 a 1981) y continuaba como secretario Juan Antonio Zárate. Por primera vez en la Comisión de Álava formaba parte de la Junta Rectora, como vocal, una mujer, Rosa M<sup>a</sup> Agudo. El resto de los vocales: Luis Barandiarán, José M<sup>a</sup> Ibarrondo, Joaquín Jiménez, Venancio del Val pertenecían al mundo de las letras. También estuvieron presentes más de 15 aspirantes a Socios de Número.

La nueva ejecutiva centró sus planes de actuación en cuatro puntos fundamentales en trienio de 1979 a 1982:

1. Las Lecciones de Ingreso que debían ser interesantes trabajos de investigación que aportaran conocimientos sobre temas del País. Fueron muy bien acogidos por el público.
2. Defensa del sistema Foral alavés sobre otros intereses extraterritoriales.
3. Organizar importantes exposiciones: “La Ilustración en el País Vasco” y “La Música en Álava/Musika Araban”, entre otras.
4. Organizar jornadas, congresos, conferencias, excursiones y otras actividades.

Entre los proyectos a desarrollar por la Bascongada en este año 1980 destacaba un ciclo sobre el Estatuto de Autonomía en colaboración con Vizcaya y Guipúzcoa; la constitución de la Academia Vasca de Medicina (propuesta de Vizcaya) y proponer en la Asamblea Anual que se hicieran las gestiones oportunas en favor de que el cuadro de Picasso, “GUERNICA”, se quedara en el País Vasco<sup>925</sup>. La Comisión de Álava acordó instar a la Diputación Foral a renovar las gestiones encaminadas a la adquisición del Fondo Bonilla y Mir, de gran importancia<sup>926</sup>. También se escucharon las palabras de Lascaray, ante una nueva etapa que, en definitiva, suponían la despedida de la Junta Rectora de un histórico.

En la Junta Rectora del 17 de septiembre 1980 se presentaron diversos proyectos culturales para la ciudad y se informó de diversas actividades, que se habían realizado en los meses anteriores<sup>927</sup>. Surgieron nuevas propuestas sobre enseñanza y medicina, entre otras<sup>928</sup>. Vicente Botella planteó la posibilidad de la creación de un

---

<sup>925</sup> Acta Junta R, 10-6-1980, Ante el retorno del cuadro de Picasso, acordaron dirigirse al Parlamento, al Gobierno Vasco y al Gobierno español para que tomaran las medidas necesarias para conseguir el objetivo.

<sup>926</sup> Ibidem.

<sup>927</sup> Acta Junta R, 17-9-1980, Asisten: López de Juan Abad, Luis de Barandiarán, Vicente Botella, José M<sup>a</sup> Ibarrondo, Joaquín Jiménez, Venancio del Val, y Juan Antonio Zárate, secretario.

<sup>928</sup> La proyección de la película “El Sacamantecas”.

premio de investigación a otorgar por nuestra Sociedad, abriendo el tema a que fuera un planteamiento conjunto de las tres Comisiones. Se informó de la venta realizada por el Hospicio de Vitoria de un retablo del escultor alavés Lorenzo Fdz. de Viana que figura en el Catálogo Monumental de la Diócesis y se acordó dar publicidad para evitar que saliera fuera y emitir una nota de protesta. El secretario, Juan Antonio Zárate, planteó la situación de la suspensión de los Cursos de verano de la Universidad de Valladolid en Vitoria, después de 35 años, por lo que se acordó dirigirse a las instituciones locales y académicas para promover su continuidad<sup>929</sup>. También lamentaron el hecho de no haber sido invitada la Comisión alavesa a participar en los diversos actos organizados en Labastida, sobre Manuel Quintano, en los que formaba parte el Consejo de Cultura de la Diputación. Quintano fue un ilustrado, Socio de la Bascongada en su primera fase, que revolucionó la elaboración del vino de Rioja, introduciendo las técnicas que se utilizaban para la elaboración de vino de Burdeos. Este tema fue de gran interés para la Bascongada en el siglo XVIII. En otro aspecto, en 1980, el Director de la Bascongada pronunciaba el pregón de las fiestas de Vitoria-Gasteiz en el palacio Escoriaza-Esquivel.

En la Junta rectora del 10 de noviembre, el presidente expuso un proyecto para la celebración de unas “Jornadas técnicas sobre el cultivo y comercialización de la patata” y comentó el éxito que había tenido la charla “Alaveses en el Everest”, en la que participaron los montañeros: Juan Ignacio Lorente, Ángel Rosén y Luis M<sup>a</sup> Sáenz de Olazagoitia, el de 9 de octubre. El interés que suscitó hizo que la Sala Luís de Ajuria se quedara pequeña. También felicitó a Joaquín Jiménez por su disertación en la presentación del libro del Dr. Gandía, sobre Juan de Garay, entre otras<sup>930</sup>. Además, informó sobre la Comisión creada por el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz para organizar el “VIII Centenario de la Carta de Fundación de Vitoria”, la cual solicitó la colaboración de la Bascongada que nombró a tres Socios: Botella, Ibarrondo y Armando Llanos. Entre otras actividades se organizó la exposición “Vitoria 800. Historia de una ciudad. Exposición conmemorativa de su fundación” en la que hubo un apartado sobre el “Siglo de las Luces y la Real Sociedad Bascongada”<sup>931</sup>.

<sup>929</sup> La Comisión de Álava dirigió sendas cartas al presidente de la Diputación Emilio Guevara, y al alcalde de Vitoria José Ángel Cuerda pidiendo la reanudación de los Cursos de Verano, que tienen como base los estudios internacionales y como figura central a Fray Francisco de Vitoria.

<sup>930</sup> Ibarrondo y Armando Llanos recibieron la felicitación de la Junta, Ibarrondo por haber sido nombrado Jefe de Publicaciones de la Diputación y Armando Llanos porque le había sido concedida la beca de investigación “José Miguel de Barandiarán” por la Sociedad de Estudios Vascos.

<sup>931</sup> Además, se editó una revista y un cartel anunciador ver en NE, 2-1-1981, presentado por el alcalde a la prensa.

#### 4.1. UN PROYECTO AGRO-ECONÓMICO DE LA BASCONGADA ALAVESA: LA PATATA.

En 1980 la Comisión de Álava cambiaba de rumbo con los nuevos socios que se habían incorporado y con una Junta Rectora renovada<sup>932</sup>. Un proyecto muy relacionado con los nuevos planes que se orientaban al mundo económico, lo constituyeron las actividades organizadas sobre la patata. Fue un tema muy debatido que surgió en la Asociación de Zaldueño y que la Bascongada pretendía desarrollar a nivel científico para lo cual, se habían iniciado gestiones con la Diputación, con el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, C.A.P.A. y las Agrupaciones de Productores de Patata (AGRUPAL), entre otros. Se aportaron varias ideas como organizar una exposición sobre el tema, jornadas gastronómicas y un concurso fotográfico<sup>933</sup>. Con este espíritu, ambas organizaciones habían planificado en Zaldueño, en el mes de octubre de 1980, una conferencia sobre “El cultivo de la patata en Álava”, pronunciada por el ingeniero agrónomo Dr. Bernardo Mesanza, en la que estuvo presente López de Juan Abad<sup>934</sup>. En el apartado de ruegos y preguntas, ante la situación de violencia que sufría la sociedad española y especialmente la vasca se sugirió la posibilidad de realizar un comunicado, junto con otras entidades culturales sobre la paz y su incidencia en la cultura. El tema de la violencia y la crisis económica siguieron siendo los problemas más graves de la sociedad vasca en estos años.

Resaltar la patata y sus muchas aportaciones, no solo fue muy importante para los primeros Socios de la Real Sociedad en el siglo XVIII, también se consideró de gran interés para los primeros Socios de esta tercera época de la Bascongada alavesa, en la segunda mitad del siglo XX. Los ilustrados vascos manifestaron su interés por este tubérculo desde el primer tratado que elaboraron en 1768, el Ensayo, primero para alimento de los animales y posteriormente para los humanos. Fue una de las principales aportaciones de los ilustrados de la Bascongada que, desde 1772 ya la cultivaban, en plan experimental, para alimento humano “*comiéndola con mucho gusto, ya cocida, ya asada*”<sup>935</sup>. Un año más tarde, en el Extracto de 1774, las reco-

<sup>932</sup> Presidente y Director J. Manuel López de Juan Abad, secretario Juan Antonio Zárate. Vocales: Rosa Agudo, Luis Barandiarán, José M<sup>a</sup> Ibarondo, Joaquín Jiménez y Venancio del Val. Asesores de la Junta, los socios de Número.

<sup>933</sup> José Ignacio Vegas propuso el concurso fotográfico y Vicente Botella que se aprovecharan los materiales existentes en el Museo de Zurbano.

<sup>934</sup> La Comisión de Álava de la RSBAP, junto con la Asociación Cultural de Zaldueño organizaron la conferencia “El cultivo de la patata en Álava”. El acto se completó con la entrega de premios a los participantes en la exposición de pintura. Carta manuscrita de Mesanza a López de Juan Abad, en la que, además, le informaba de otras actividades del mundo rural.

<sup>935</sup> Extractos, 1773 “Batatas”.

mendaban para hacer pan mezclándolas con trigo o maíz. Trajeron especies de diferentes lugares como Irlanda o Málaga y manuales de cultivo de otros países donde ya se cultivaban, como Irlanda o Escocia<sup>936</sup>. Se fue extendiendo en la provincia este cultivo y gracias a *socios* de la Bascongada como Prudencio M<sup>a</sup> de Verástegui, se generalizó<sup>937</sup>. Ese legado lo recogió Díaz de Mendivil y a otro nivel, Ruíz de Gordo. La patata y, especialmente la de siembra, ha sido el cultivo significativo del territorio alavés y fuente de importantes ingresos. Ambas Cajas de Ahorros apoyaron políticas de producción y comercialización a través de organizaciones próximas a ellas, hasta los últimos años del siglo XX, C.A.P.A y AGRUPAL.

Siguiendo el nuevo buen ritmo, en 1981, la Comisión de Álava organizó las citadas “Jornadas Técnicas sobre el Cultivo y Comercialización de la Patata” del 23 de abril al 6 de mayo. Fue un proyecto múltiple en el que, además de promocionar la producción en la que había importantes intereses del campesinado alavés, se trató de los beneficios culinarios y alimenticios. Los alaveses ampliaron su consumo, gracias a los nuevos platos que difundían socios como Busca Isusi. Al objetivo de convocar un simposio de técnicos en la materia, se unía una exposición didáctica sobre materiales y maquinaria<sup>938</sup> y, además, se organizó un concurso gastronómico en el que participarían diversas sociedades gastronómicas<sup>939</sup>. Con ello, se abría un abanico de posibilidades y se incrementaba la popularidad de la patata.

La exposición se inauguró el 24 de abril y por sus características pedagógicas fue muy visitada por escolares y mayores. El simposio que se celebró los días 4, 5 y 6 de mayo en el Parador de Argomaniz fue un éxito, reuniendo más de 120 especialistas nacionales e internacionales<sup>940</sup>. El nivel científico fue notorio. Las conferencias se completaron con visitas a las instalaciones de almacenamiento y laboratorios. Era un tema de gran interés en la provincia y uno de sus socios, José Ruíz de Gordo, publicaba: *La patata de siembra en Álava. Historia de plagas y enfermedades*<sup>941</sup>.

---

<sup>936</sup> Extractos, 1776, el método de Mr. Valmoat de Bomare se probó en la huerta de la Sociedad y en el pueblo de Castillo (Álava) con buenos resultados.

<sup>937</sup> Las Juntas Generales de Álava reunidas en Zurbano en 1817 decretaron la obligación de sembrar patatas, al menos un celemin.

<sup>938</sup> Exposición en los salones de la Caja Provincial, con objetivo didáctico en áreas de la Historia, Geografía Económica y Ciencias Naturales del 30 de abril al 9 de mayo.

<sup>939</sup> Para el concurso gastronómico pidieron la colaboración del Ayuntamiento de Vitoria, en trofeos, vallas, mesas, vigilancia y otros. Se confeccionó una lista de trece tipos de patatas y las cualidades culinarias de cada una de ellas.

<sup>940</sup> Entre los participantes había especialistas franceses como Quewener y Guillery o Humberto Mendoza de Perú.

<sup>941</sup> Ruíz de Gordo José, 1981. Editado por Caja Provincial de Álava. Doctor ingeniero Agrónomo. Como ya hemos mencionado en el capítulo II, fue presidente de la Diputación de Álava (1966-1968).

El Concurso Gastronómico estaba completamente regulado con doce Bases. Para llevar a cabo dicho proyecto contaron con importantes subvenciones de la Conserjería de Agricultura del Gobierno Vasco, Diputación Foral de Álava, Caja de Ahorros Provincial de Álava, Caja Municipal de Vitoria, Caja Rural, C.A.P.A., AGRUPAL, Instituto de semillas y Plantas de Vivero y Cooperativa Ntra. S. de Ocón de Bernedo<sup>942</sup>. Además, contaron con el apoyo profesional para la organización de las jornadas, de los técnicos de la Granja Modelo y la Estación de Mejora de la Patata de Arcaute. Formaron parte del Comité ejecutivo importantes personalidades del sector<sup>943</sup>. Al año siguiente, la Comisión de Álava publicaba un libro con el contenido de las conferencias<sup>944</sup>. Pese a la importante aportación de esta publicación, no se libraron de detractores en la prensa. Un artículo editorial del 1 de julio en el diario local el Norte Exprés vino a molestar a los técnicos que habían intervenido en las Jornadas. Los errores del artículo fueron puestos en evidencia, acompañando un exhaustivo informe<sup>945</sup>. El proyecto sobre la patata por parte de la Comisión de Álava debía tener, además, un carácter de afirmación de una de las peculiaridades de la agricultura alavesa.

#### 4.2. OTRAS ACTIVIDADES DE LA COMISIÓN DE ÁLAVA EN EL BIENIO 1980-1982.

En el mes de diciembre de 1980 dos conferencias cerraban las actividades del año: la que impartió la directora del Museo de Arqueología de Álava, **Amelia Baldeón Iñigo** el día 2, en la Sala Luis de Ajuria con un tema atractivo, “*Un galeón vasco en Canadá*”, acompañada con diapositivas de Miguel González de San Román, y la que impartió el día 15, **Venancio del Val** sobre “Botánicos alaveses”. Era su Lección de Ingreso como *socio* de Número<sup>946</sup>. Fue un destacado periodista local que

<sup>942</sup> El secretario de la Comisión, Juan Antonio Zárate se dirigió a dichas instituciones. A La Conserjería del Gobierno Vasco y a la Diputación Foral solicitando un millón de pesetas cada una, y al resto 500.000 pesetas. Los participantes en el concurso gastronómico contaron con la donación de la principal materia prima. También informaba de todos los actos y sobre todo, de los del día 9 de mayo, concurso gastronómico y música popular.

<sup>943</sup> El Viceconsejero de Investigación Agraria del Gobierno Vasco, el Director de Agricultura y Ganadería de la Diputación Foral de Álava, el Delegado del Instituto de Semillas y Plantas de Viveros, los directores de CAPA y de AGRUPAL, el director de la Estación de Mejora de la patata y el director de la Cooperativa S.M. de Ocón Bernedo.

<sup>944</sup> “Jornadas técnicas sobre el cultivo y comercialización de la patata”, Vitoria, junio 1982. El libro fue solicitado, entre otros por la Escuela técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Córdoba.

<sup>945</sup> El informe detallaba los importantes trabajos de investigación realizados a lo largo de los años, afirmando que la Granja Modelo seguía siendo propiedad de la Diputación y que la Estación de Mejora de la Patata había sido transferida al Gobierno Vasco.

<sup>946</sup> *El Correo*, 17-12-1980, “Venancio del Val leyó el discurso de ingreso en la Bascongada de los Amigos del País” en la Sala Luis de Ajuria y con la presencia de los miembros de la Junta Rectora y otros Socios de la Bascongada,

colaboró con sus artículos en todos los periódicos y revistas que se publicaban en la ciudad. Trabajador incansable, publicó más de 9 libros y fue coautor en otros tantos, siempre sobre tema alaveses: *Calles vitorianas*, *José Mardones*, *Sebastián Iradier*, *Mujeres alavesas*, *Alaveses célebres* y *Celedón, de la realidad al mito*. Por todo ello, recibió importantes reconocimientos.

Para enmarcar la importancia de la conferencia sobre el galeón ballenero vasco en las costas de Canadá recordamos que de la mano de Jon Bilbao se habían iniciado relaciones entre los Servicios del Parks Canadá, Basque Studies Program de la Universidad de Nevada (Reno) y la Diputación Foral de Álava. El Parks Canadá, tenía buenos laboratorios e importantes presupuestos anuales para estudiar el galeón vasco “San Juan” hundido en 1565 en las costas de Labrador (Canadá) y los restos arqueológicos en tierra. Por la parte vasca, se trataba de crear un Instituto o centro patrocinado por la Diputación Foral de Álava, hasta que se completaran las transferencias del Gobierno Central al Gobierno Autónomo en materias de Educación, Ciencia y Cultura<sup>947</sup>. Se plantearon tres objetivos: Continuar en Vitoria-Gasteiz la labor bibliográfica que hasta la fecha se hacía en esta universidad de Nevada, trasladando a Vitoria-Gasteiz los materiales bibliográficos vascos referentes al periodo 1976-1980<sup>948</sup>. El segundo objetivo era crear un organismo de “Estudios Históricos sobre la Diáspora Vasca” y, en tercer lugar, establecer un proyecto de colaboración con instituciones canadienses (Parks Canadá). A ello se añadió la posibilidad de solicitar ayudas a la UNESCO para el estudio de los materiales hallados. Tanto en el estado de Nevada como en el de Canadá existía especial interés por los temas vascos. En el caso de la Universidad de Nevada el interés era relevante por la gran cantidad de vascos establecidos en este estado, donde se había creado un sistema de explotación del pastoreo con importantes repercusiones en la industria de este estado de los Estados Unidos. Las especiales características de estos pastores, su idioma, sus costumbres y su idiosincrasia despertaron la curiosidad de antropólogos y otros investigadores con la idea de crear una biblioteca vasca en dicho centro. A partir de 1970 la demanda de estos estudios creció y con ellos también el interés de la universidad.

Una de las propuestas de Jon Bilbao atendía a la colaboración vasca con los canadienses en el proyecto de estudio del naufragio del ballenero vasco que era desco-

---

farmacéuticos y muchos interesados en el tema, le fue impuesta la medalla por López de Juan Abad.

<sup>947</sup> La propuesta de Jon Bilbao tenía el objetivo de continuar adecuadamente la labor realizada en el Basque Studies Program trasladando a Vitoria los materiales bibliográficos vascos referentes al periodo 1976-1980. Los trabajos debían terminarse para su publicación en 1981.

<sup>948</sup> También pretendían profundizar en el fenómeno migratorio vasco en América, Australia y Filipinas.



nocido hasta entonces<sup>949</sup>. El interés surgió cuando la historiadora Selma Barkham Huxley, especialista en historia marítima del País Vasco en Canadá, encontró en 1978 interesante documentación en la Universidad de Oñate, sobre el galeón ballenero vasco<sup>950</sup>. El estudio de los restos de este barco respondía a la curiosidad despertada en Canadá por la actividad marinera vasca en el siglo XVI en las costas atlánticas. Parks Canadá destinó importantes presupuestos para este proyecto arqueológico que llegó a reunir más de 20 investigadores y gran número de laboratorios<sup>951</sup>. Jon Bilbao propuso a la directora del Museo de Arqueología de Álava, Amelia Baldeón por parte vasca para que colaborara en los trabajos en tierra. La riqueza de los materiales hallados, bien conservados por el frío: instrumentos de pesca, cerámicas, cueros, alimentación de los pescadores y otros aspectos interesantes como las técnicas de construcción naval, era excepcional<sup>952</sup>. El historiador y bibliógrafo Jon Bilbao propuso un proyecto de urgencia en colaboración con los canadienses, que consistía en un estudio descriptivo de todos los artefactos relacionados con la caza de ballenas que se encuentran en nuestros museos. En la conferencia del día 2, Amelia Baldeón expuso los interesantes hallazgos arqueológicos en tierra, sobre los que había trabajado en las costas canadienses, contextualizando las actividades pesqueras vascas desde la prehistoria y destacando la complejidad de aquellas empresas balleneras en los siglos XV y XVI, época del naufragio del San Juan<sup>953</sup>. Puso de relieve el importante número de pescadores vascos que intervenían y su arriesgado trabajo, así como la especial estructura de equipos y beneficios. Dicha conferencia fue su Lección de Ingreso en la RSDAP.

**El bienio 1981-1982** se iniciaba plétórico de proyectos, tanto para el nuevo Gobierno Autónomo Vasco como para la Bascongada. Pese a movimientos políticos excéntricos como el asalto al Congreso el 23 de febrero de 1981 y otros problemas ocasionados por la inestabilidad social y el terrorismo, la estructura política ba-

<sup>949</sup> Informe de Jon Bilbao, 2-9-1980. "Hay en todo este proyecto una urgencia que es preciso resaltar. Los resultados de la exploración de 1979 fueron estudiados y de ellos se han hecho informes detallados y los de la exploración de 1980 debían iniciarse con urgencia en Ottawa". "Nosotros, en Euskadi, debemos empezar de inmediato a hacer un estudio descriptivo de todos los artefactos relacionados con la caza de la ballena que se encuentra en nuestros museos". Este es un proyecto que puede dirigir la directora del Museo de Arqueología de Álava, Amelia Baldeón".

<sup>950</sup> *El Correo*, 4-12-1980. El documento se refería a un pleito con dos tripulantes del galeón a los que no se les había pagado la carga de aceite, ya que los marineros tenían participación en la empresa. Para el estudio del galeón hundido 400.000 dólares al año NE 2-12-1980. En 1979 empiezan las exploraciones submarinas dirigidas por el arqueólogo Robert Grenier y terrestres por Jammes Tuck.

<sup>951</sup> *Ibidem*. Parks Canadá invitó a Jon Bilbao a formar un proyecto internacional compuesto por canadienses, norteamericanos, franceses y vascos para pedir financiación a la Unesco.

<sup>952</sup> La Universidad de Terranova consignó para las excavaciones en tierra 100.000 dólares canadienses, unos seis millones de ptas.

<sup>953</sup> Esta investigación puso de manifiesto, entre otras cosas, que las técnicas y materiales de navegación de los galeones en el siglo XVII ya se conocían en el siglo XVI.

sada en la democracia se construía y asentaba. En el mes de mayo, las Cortes Generales aprobaban el Concierto Económico con la Comunidad Autónoma del País Vasco<sup>954</sup>. En un contexto de novedades políticas, abordaron uno de los principales temas, el económico, acordando la necesidad de modernizar el sector industrial, fuertemente afectado por las crisis energéticas, aunque en el caso alavés, los problemas fueron más leves. Con respecto a la evolución de la capital, algunos sectores opinaban que la etapa de recesión en que se encontraban era el momento adecuado para corregir los desajustes del crecimiento de Vitoria. Además del objetivo de vencer los grandes retos, la crisis económica y la violencia, la sociedad alavesa se interesaba por los temas culturales que organizaba la Comisión de Álava.

Como muestra de los nuevos tiempos el cuadro pintado por Picasso, “Guernica”, cambiaba de ubicación a finales del verano de 1981. La ausencia de documentación sobre el lugar en el que debiera ser depositado no estuvo exenta de polémica desconociendo la que el autor hubiera deseado. La Comisión de Álava, argumentando que dicha obra de arte debía depositarse en el País Vasco, había acordado en su Junta del 10 de junio de 1980, proponer a la Asamblea General que por ésta se solicitara que el cuadro se depositase en Guernica y, en este mismo sentido, se dirigiera al Parlamento Vasco y al Gobierno Vasco para que adoptaran las medidas necesarias para la consecución de este objetivo, e instar al Gobierno español que “atienda las razones que avalan el derecho moral del País Vasco.” La Real Sociedad Bascongada envió al Rey y al ministro de Cultura telegramas de felicitación por el éxito de la gestión<sup>955</sup>.

La Bascongada alavesa iniciaba su programación en 1981 con las Lecciones de Ingreso. Las conferencias impartidas por los aspirantes a socios de Número formaron una parte importante de los programas para este bienio, de las cuales la prensa local se hacía eco.

El 20 de enero, presentaba su trabajo **Luis Larrañaga Juaristi** que, aunque había nacido en Azkoitia vivió la mayor parte de su vida en Álava. Se trataba de un socio dedicado, entre otros trabajos, al cine. El 20 de enero hacía su Lección de Ingreso este sacerdote (formado en el Seminario de Vitoria) con el título “*Hacia un cine vasco*” que, según él, no existía por oposición, olvido y acercamiento tardío de los intelectuales. Creía que “el cine vasco debía fundamentarse en una industria vasca del cine, producido con dinero vasco”. Aportaba un concepto empresarial a este sector al que aconsejaba salir fuera y crear laboratorios de montaje y de sonori-

<sup>954</sup> BOE, núm. 127, de 28 de mayo de 1981.

<sup>955</sup> Mensaje enviado por Adrián Celaya, 10-9-1981. Al año siguiente, la Comisión de Álava insistió ante el ministro de Cultura para que el cuadro de Picasso “Guernica” se instalara en el País Vasco.

zación”<sup>956</sup>. La Iglesia, al principio, no veía con buenos ojos que se dedicase al cine por lo que muchos años estuvo de párroco en un pequeño pueblo alavés, Caicedo de Yuso. Fue un gran defensor del cine vasco y lanzó una voz de alarma sobre su situación “*el cine vasco que sin nacer está muriendo*” y sobre la vida del campesino alavés “*que poco a poco vamos dejando cada vez más solo*”. José Ignacio Vegas fue encargado por la Comisión de Álava de recibirlo<sup>957</sup>. Les acompañaron: el presidente, López de Juan Abad, el secretario, Juan Antonio Zárata y los vocales Rosa M<sup>a</sup> Agudo, Joaquín Jiménez y Venancio del Val, entre otros.

Los actos que organizaba la Bascongada alavesa tenían gran acogida y el público llenaba la Sala Luis de Ajuria. El día 8 de junio volvía a llenarse para escuchar la Lección de Ingreso del arqueólogo y museólogo **Armando Llanos Ortiz de Landaluze** sobre el tema: “El origen de las expresiones plásticas en el arte popular vasco”. Fue presentado por Amelia Baldeón que destacó los méritos de Armando Llanos y su labor en la arqueología alavesa, al crear el Instituto Alavés de Arqueología, entre otros<sup>958</sup>. Ambos recibieron la Medalla que les impuso el presidente López de Juan Abad. Como titulaba el Norte Exprés: “Brillante labor de la Comisión de Álava en el trienio de López de Juan Abad”<sup>959</sup>. Armando Llanos fue fundador y director de varias publicaciones y ha recibido importantes premios y reconocimientos.

El Director informó sobre la reunión que se iba a celebrar en el Palacio de Escoriaza Esquivel al día siguiente para preparar la Asamblea Anual que este año se pensaba trasladar al 27 de junio, sábado.

**Juan Vidal-Abarca López.** Era socio de la Bascongada desde 1971 y desde entonces, durante varios años, formó parte de la Junta Directiva. Pronunció su Lección de Ingreso con el tema: “El octavo centenario de Vitoria. La heráldica del casco Viejo”. Le recibió Ana de Begoña el 11 de junio de 1981 que, además de destacar las cualidades humanas del autor, puso especial énfasis en la gran labor de investigación realizada sobre libros sacramentales, protocolos notariales y el Archivo Nacional. A

<sup>956</sup> *El Correo*, 23-1-1981

<sup>957</sup> *Deia* 23-4-1979, Vegas destacó la reconocida labor, su capacidad de investigador, divulgador y colaborador de temas cinematográficos en revistas y otros tipos de comunicación: Ikuska 8, el cortometraje premiado en el Certamen Internacional de Bilbao. Su tema versaba sobre la problemática del campesino alavés. También dirigía charlas de Cines-clubs, coloquios y durante muchos años presidió la Academia de Cine forum en Vitoria. Participó en congresos y festivales de cine: vascos, nacionales y extranjeros. Además, fue profesor de la Ikastola Olavide y en otros centros.

<sup>958</sup> Armando Llanos, estudió Artes Aplicadas en Barcelona, especialista en diseño gráfico. Desde 1957 fue discípulo de José Miguel de Barandiaran. Ha dirigido y colaborado en diversas excavaciones en varias provincias. Como afirmaba NE,9-6-1981 “vicepresidente por Álava de la Sociedad de Estudios Vascos y Vicepresidente del Instituto Alavés de Arqueología”.

<sup>959</sup> *NE*, 9-6-1981.

juicio de la prensa fue especialmente interesante la parte que dedicó a la genealogía de las familias de los principales palacios que acompañó con diapositivas<sup>960</sup>. López de Juan Abad resaltó la importante vinculación de las familias con la Comisión de Álava, especialmente la de su padre Álvaro Vidal Abarca Elío y su hermano Álvaro<sup>961</sup>. Un mes antes el mismo diario presentaba su trabajo sobre “Vitoria en la encrucijada de caminos”; era el primer fascículo de la colección de “Vitoria, 800 años”<sup>962</sup>. A su perfil profesional técnico de Ingeniero de Caminos añadía sus investigaciones y un gran número de artículos sobre temas históricos, de genealogía y heráldica en revistas y colaboraciones en obras colectivas, entre otros trabajos.

En junio de 1981, el secretario Juan Antonio Zárate dirigía nuevas propuestas de ingreso como socios de Número a:

**Emilio Ipinza Gil.** En 1961 fundó la Agrupación Coral Manuel Iradier, de la que fue director muchos años. La música era una parte importante de la Bascongada y la Coral Manuel Iradier era muy valorada en la ciudad. Hizo su Lección de Ingreso con el tema: “Música y músicos en el País Vasco hasta el siglo XIX”. El acto se celebró en el Palacio Escoriaza-Esquível el 16 de octubre, y con él se inauguraba el nuevo curso con la presencia del Diputado General. La recepción del nuevo Amigo de Número estuvo a cargo de Venancio del Val. El acto fue amenizado por un importante repertorio musical de la Coral Manuel Iradier<sup>963</sup>.

**José Ignacio Vegas Aramburu,** arqueólogo e historiador, nació en Vitoria en 1934. Hizo su Lección de Ingreso sobre “El paisaje alavés y sus habitantes hacia el año 2.000 a de J.C.”. El acto se celebró con gran afluencia de público en la Sala Luis de Ajuria el 13 de noviembre de 1981. Fue recibido por Armando Llanos ante la presencia de los miembros de la Junta y del Director, Adrián Celaya, que le impuso la medalla. José Ignacio Vegas fue un elemento muy activo en la Comisión de Álava ocupando, entre otros cargos, la presidencia en 1984. Entre sus trabajos y publicaciones podemos destacar: “*Dólmenes de Álava*”(1983)<sup>964</sup> y “*Guía del Museo Provincial de Arqueología de Álava*”, (1978).

<sup>960</sup> NE, 12-6-1981. “El casco viejo, relicario de tradiciones y de arte en el Vitoria antiguo”. También resaltaba las palabras de Ana de Begoña que fue la encargada de presentarlo. El Correo, 13-6-1981, le dedicaba gran espacio al acto.

<sup>961</sup> El Correo, 13-6-1981. El Norte Exprés del mismo día resaltaba las palabras de Ana de Begoña que fue la encargada de presentarlo.

<sup>962</sup> NE, 20-5-1981, se trataba de una colección conmemorativa editada por Caja Provincial de Ahorros de Álava, 1981.

<sup>963</sup> NE 17-10.1981. El amplio artículo ponía de manifiesto la importancia y la acogida social de las Lecciones de Ingreso, además de hacer una breve reseña del director de la Coral Manuel Iradier.

<sup>964</sup> Entre sus colaboraciones “Presente y Futuro de las relaciones entre arqueología, palenteología y antropología”; “San Juan ante Portam latinam”, ambas en Munibe Suplemento, 1992.

Terminaba el año 1981 con la Lección de Ingreso del escultor **José Gabriel Aguirre Álvarez de Arcaya** que tuvo características especiales, tanto por el lugar donde se celebró el acto, en el salón-biblioteca de la Escuela de Artes y Oficios, como por la metodología y el contenido de su exposición. Tema “Exposición de su obra”, acompañado de un exhaustivo informe argumentando su actividad escultórica, tuvo lugar el 1 de diciembre, con gran afluencia de público joven, siendo recibido por J. Ignacio Vegas, buen conocedor del candidato. En su extenso discurso de recepción, alababa no sólo su obra artística, también su perfil personal e invitaba al Ayuntamiento a “comprar obras del escultor vitoriano, de un artista de aquí y de ahora, vitoriano hasta la médula, de valor indiscutible,... a nuestras ciudades categoría cultural...” Su obra quedó expuesta en la Escuela de Artes y Oficios hasta el 18 de diciembre<sup>965</sup>. Esta Escuela volvió tomar protagonismo, porque, además, en su sala de juntas se celebraban las reuniones de la Comisión de Álava de la RSBAP. El Norte Exprés le dedicaba un espacio especial y resaltaba que la medalla de socio de Número le fue impuesta por Adrián Celaya<sup>966</sup>.

En la compleja situación política, en los primeros días del mes de febrero de este año 1981, el Rey Juan Carlos I visitaba el País Vasco, como reconocimiento a sus fueros y libertades. Era un viaje difícil por el entorno de violencia que seguía azotando a la sociedad vasca y española<sup>967</sup>. Visitaron Vitoria-Gasteiz, Bilbao, Gernika e hicieron una significativa parada en la “Casa Insausti, cuna de la Bascongada de los Amigos del País”. Para la prensa era “todo un símbolo en el Palacio del siglo de las luces”<sup>968</sup>. A la recepción se sumaron los presidentes de la Sociedad de Estudios Vascos con José Miguel de Barandiarán y de la Real Academia de la Lengua Vasca con Villasante. El director José Manuel López de Juan Abad les dio la bienvenida, agradeció su presencia manifestando su “adhesión y afecto” recordando el reconocimiento que su antepasado Carlos III hizo a la Bascongada. En su discurso de bienvenida dijo:

<sup>965</sup> Su obra quedó expuesta en la Escuela de Artes y Oficios hasta el 18 de diciembre. El Norte Exprés 2-12-1981, le dedicaba un gran espacio.

<sup>966</sup> *NE*, 2-12-1981.

<sup>967</sup> *El Correo*, 4-2-1981. Juan Carlos I había venido al País vasco nueve veces como príncipe, ahora venía como rey. En Vitoria-Gasteiz y Bilbao calurosa recibimiento.

<sup>968</sup> *Ibid*, 5-2-1981, “El mundo de la cultura recibió a los Reyes en Insausti; dos días antes el Director se dirigía al Gobernador General del País Vasco para advertirle de la situación un poco delicada de la estructura del Palacio Insausti, por lo que le pedía pusiera las máximas limitaciones posibles”, carta 2-2-1981.

*“Bien conocen Sus Majestades que nuestro pueblo vive en una situación tensa que dificulta su progreso, y no se puede producir la renovación cultural que precisamos si no se vive el clima de serenidad que la investigación y el estudio requieren..”*

Les obsequiaba con la Medalla de la Sociedad.

La actividad que protagonizó la Dirección de López de Juan Abad fue continuada por Adrián Celaya Ibarra, profesor de Derecho Civil y Foral en la Facultad de Derecho en la Universidad de Deusto.

Uno de los mayores éxitos de la actividad de la Sociedad Bascongada Alavesa en el campo de influencia política estuvo en la sesión de: **“Estudio sobre el Proyecto de Ley de los Territorios Históricos”** que se celebró el 13 de julio de 1981, en el Palacio Escoriaza-Esquível, con la asistencia de más de 250 personas. Como afirmaba el Norte Exprés: “La asistencia se puede calificar de lo más selecta, parlamentarios vascos, profesionales, representantes de partidos, sindicalistas, empresarios, funcionarios forales, podríamos decir el “todo Vitoria”<sup>969</sup>. La presentación estuvo a cargo de López de Juan Abad, en la que aclaró que no se trataba de tomar una postura política sino de un estudio sereno sobre la Ley, partiendo de la aceptación del Estatuto de Autonomía. Se trataba de un proyecto de Ley que pretendía regular las relaciones entre las instituciones autonómicas (Parlamento y Gobierno Vasco) y las de los Territorios Históricos (Juntas Generales y Diputaciones). Para el nuevo Director de la Bascongada, Adrián Celaya, las aportaciones de este Estudio ponía de relieve “los puntos que el proyecto de ley puede ser mejorado”. Aclaró que se trataba de un primer ensayo, promovido por la Comisión de Álava y que posteriormente continuaría con la participación de las tres Comisiones. Incidió en la importancia de un ambiente de serenidad, aclarando que “el respeto a los derechos históricos y la creación de una unidad política superior, no son exigencias inconciliables”<sup>970</sup>.

Intervinieron como ponentes destacados juristas y economistas<sup>971</sup>: José Zubía, secretario del Sindicato Empresarial Alavés calificaba el proyecto de ley como “un principio de centralización política con una interpretación restrictiva del Estatuto

---

<sup>969</sup> NE, 14-7-1981, “En defensa de Álava”. “El proyecto pretende regular las relaciones entre la Comunidad Autónoma-Parlamento y Gobierno Vascos- y las que comprenden a la organización provincial -Juntas Generales y Diputaciones Forales, principalmente”

<sup>970</sup> El Correo, 14-7-1981.

<sup>971</sup> Tres destacados juristas: José Zubía, abogado, trabajó como jurista en el despacho de García Trevijano en Madrid. Fue miembro del Consejo Económico y Social Vasco. Pascual Jover, abogado del Estado y Ramón Bajo, abogado,

de Autonomía” señalando otros aspectos preocupantes como: la omisión del papel legislativo de las Juntas Generales o la cesión de las Haciendas de cada territorio, entre otras carencias esenciales; Pascual Jover, refiriéndose al Título Primero de la Ley, manifestó que las competencias de los territorios históricos no debilitan la Comunidad Autónoma, sino que la enriquecen; Ramón Bajo se refirió a los dos primeros capítulos del Título Segundo, afirmando que el Gobierno Vasco se reservaba la mayor parte de las competencias y la mayor parte de los ingresos y que, al menos el primer año, perjudicaba a la administración foral alavesa; Andrés Ozaeta y Fernando Sogo, economistas, se refirieron al Tribunal Vasco de Cuentas y al Consejo Vasco de Finanzas al que calificaron de órgano controlado por el Gobierno ya que tendría mayoría absoluta. Juan Antonio Zárata, secretario de la Comisión de Álava, moderó la sesión y al finalizar hizo un resumen de todas las intervenciones solicitando que el proyecto fuera reconsiderado antes de su discusión parlamentaria. Se propuso que se publicaran dichas ponencias. En el mismo sentido el Colegio de Doctores y Licenciados opinaba que dicho proyecto de Ley mermaba la autonomía existente en Álava. Al día siguiente, el Lehendakari Carlos Garaicoechea recibía en Ajuria-Enea a los presidentes de las tres Comisiones y algunos socios de Número vizcaínos. El Director le ofreció los servicios de la Bascongada para la realización de trabajos culturales, como la codificación del Derecho Foral Vasco. También se comprometieron a remitirle los estudios expuestos el día anterior en el palacio Escoriaza-Esquível y López de Juan Abad pidió al Lendakari la retirada del Proyecto de Ley de Territorios Históricos<sup>972</sup>.

Otro foro en que se manifestó el desacuerdo con el proyecto de ley de territorios históricos fueron las Juntas Generales celebradas en Respaldiza, donde el diputado general calificó de “anti estatutario y que conculca el régimen foral de Álava”. La actividad continuaba, como se puso de manifiesto en la misiva enviada por López de Juan Abad al ministro de Cultura, para felicitarle por el éxito de su gestión en la recuperación de cuadro de Guernica y pedirle que dicho cuadro fuera instalado en el País Vasco, y la Asamblea General Extraordinaria celebrada en el palacio Insausti el 24 de octubre<sup>973</sup>.

En **1982** no todo eran innovaciones, muchos temas permanecían pendientes, como la financiación del Palacio de Insausti que, una vez más, era necesario reparar; con este fin, la Comisión de Guipúzcoa pidió ayuda a la de Álava para que

---

<sup>972</sup> NE, 15-7-1981.

<sup>973</sup> El 1º punto trató de la creación del Instituto de Historia de la Medicina Vasca y del Instituto Vasco de Estudios Jurídicos; sobre la organización de mesas o fórum monográficos y sobre temas especializados en diversas localidades del País; admisión de nuevos miembros; plan de publicaciones y de la Delegación en Madrid.

contribuyera con los gastos. Otros temas eran la colaboración con la Asociación de Zaldueño de Álava o la invitación de ambas Cajas de Ahorros a que la Comisión de Álava nombrara un representante en cada una de ellas, como consejeros generales, en sus respectivas Asambleas Generales<sup>974</sup>.

Temas nuevos fueron el encargo de la confección del repostero con el escudo de la Sociedad y las relaciones con la Universidad del País Vasco, que solicitaba su colaboración, entre otras cosas, para la creación de una importante biblioteca en el Campus, a lo que se respondió que se colaboraría en temas puntuales. Tratando el tema de bibliotecas, la Junta Rectora alavesa fue informada por el socio Enrique Knörr de la “penosa situación en que se encuentra la Institución Sancho el Sabio”, considerada la mejor biblioteca en temas vascos. Esta voz de alarma estaba respaldada por un grupo de docentes e investigadores que apuntaban como principal causa las restricciones presupuestarias, lo que posiblemente pudiera estar relacionado, al menos en parte, con la jubilación de Vicente Botella, en junio de 1979. La Caja de Ahorros que dirigió Botella fue, entre otros aspectos, la gran valedora de la Comisión de Álava de la Bascongada, cediendo sus locales, financiando publicaciones y respaldando económicamente muchos de sus proyectos. A partir de 1980 no continuó la trayectoria cultural recibida, orientando los fondos a temas más diversificados, lo que repercutió negativamente en la Institución Sancho el Sabio. Para solucionar este grave problema un grupo de más de 60 intelectuales, entre los que figuraban un importante número de socios de la Bascongada, solicitaron entrevistas con la nueva dirección de la Caja Municipal para buscar soluciones<sup>975</sup>.

Otras actividades: Ibarrondo planteó la necesidad de editar una Historia del País Vasco para escolares de 8 a 12 años. También hubo un acuerdo de colaborar con la Consejería de Cultura del Gobierno Vasco en la Exposición “200 últimos años de Historia de Euskadi” o con el IX Congreso de Estudios Vascos<sup>976</sup>. Por otro lado, estaban las aportaciones culturales de algunos socios de la Bascongada como la creación de una biblioteca o “centro recreativo cultural” por Manuel Peciña, organizada para los residentes en la Residencia de San Prudencio de Vitoria-Gasteiz<sup>977</sup> o la publicación de un libro escrito por el mismo socio, financiado por la Diputación alavesa, con el título: *Vitoria de principios de siglo y sus pintores*<sup>978</sup>. Además, la

<sup>974</sup> CAMV, 15-11-1982 y Carta de la CPAA, 22-12-1982. En la Junta Rectora de 29-12-1982, se acordó que fuera José Gabriel Aguirre en la Caja Municipal y López de Juan Abad en la Provincial.

<sup>975</sup> Formaron parte: López de Juan Abad, Enrique Knörr, Armando Llanos, Pedro San Cristóbal, José M<sup>a</sup> Ibarrondo, Luís Michelena y otros.

<sup>976</sup> La publicación salió en 1984, “Antecedentes vascos de la Sociedad vasca actual. Siglos XVIII y XIX”.

<sup>977</sup> Se inauguró el 8-9-1982. Según sus familiares se materializó con su propia biblioteca.

<sup>978</sup> Decreto dictado por el Diputado General, 1-6-1982.



Comisión de Álava asumió en 1981 la dirección de la publicación de una colección de 12 fascículos, promocionados por el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y editados por la Caja de Ahorros Provincial de Álava, para conmemorar el VIII centenario de la Fundación de Vitoria-Gasteiz, “Vitoria, 800 años”, siguiendo los pasos del libro “Guía de forasteros” de Lorenzo de Prestamero<sup>979</sup>. Fue un proyecto en el que participaron varios miembros de la Comisión de Álava<sup>980</sup>.

**Antonio Ortiz de Urbina**, sacerdote y profesor del Seminario de Vitoria. Su lección versó sobre “El hombre y el absoluto, según el pensamiento de José Manzana” y fue presentado por Joaquín Jiménez. El acto se celebró el 27 de enero<sup>981</sup>.

**Rosa M<sup>a</sup> Agudo Huici** profesora de Literatura inglesa en la Facultad de Vitoria-Gasteiz expuso su trabajo sobre: “Wentworth Webster: vascófilo, fuerista y etnólogo”. Un tema desconocido de la vida y la obra de este clérigo inglés enamorado de la cultura vasca. Fue presentada por Luis Barandiarán Irizar que describió el perfil profesional de la conferenciante: Doctora en Filología Francesa e Inglesa, así como su plena dedicación al euskera<sup>982</sup>. También fue la primera mujer que formó parte de la Junta Rectora de la Comisión de Álava. Con mucho público, el acto se celebró el 16 de febrero en la Sala Luis de Ajuria, imponiéndole la medalla López de Juan Abad.

Concluía el ciclo siguiendo la estela de los ilustrados del siglo XVIII con la Lección de Ingreso del director, compositor, docente e investigador **Sabin Salaberri**, el 18 de junio, profesor del Conservatorio de Música “Jesús Guridi” que trató sobre “Vicente Goicoechea en la renovación de la música religiosa”. Fue presentado por Antonio Ortiz de Urbina. Era y es un referente en la música coral. El acto terminó con la intervención del Coro Araba del que había sido primer director. Interpretaron

<sup>979</sup> Sobre esta guía había tratado Ángel Ibasate, en *Boletín Sancho el Sabio* 35, 2012. La “Guía de forasteros de Lorenzo de Prestamero, respectivo a las tres bellas artes: de pintura, escultura y arquitectura con otras noticias curiosas que nacen de ellas” publicado en Vitoria en 1792. El autor, basándose en los estudios de Eulogio Sedán, Ángel de Apraiz y Justo Gárate, entre otros, confirma la autoría de Prestamero y la del Marqués de Montehermoso. Dice que hubo otra guía de los primeros años del siglo XIX.

<sup>980</sup> Los 9 primeros fascículos se publicaron en 1981 y del 10 al 12 en 1982. Miembros de la Bascongada que colaboraron: 1º Juan Vidal Abarca “Vitoria encrucijada de caminos”; 3º Venancio del Val, “Vitorianos célebres”; 4º López de Juan Abad colaboró con otros dos autores en “Vitoria y las aldeas”; 5º César González con otros dos autores en “Crecimiento urbano de Vitoria”; 6º Julio Cesar Santoyo “Hombres de Letras Vitorianos”; 8º Micaela Portilla en “El arte en los templos vitorianos”; 10 Joaquín Jiménez en “Vitoria y su follore”; 11º Luis M<sup>a</sup> Areta y Antonio Ortiz de Urbina en “Instituciones vitorianas”; 12º Andrés Ozaeta y Juan Antonio Zárate en “Comercio e Industria en Vitoria”.

<sup>981</sup> *NE*, 28-1-1982, El profesor Ortiz de Urbina, nuevo amigo del País, de la RSB. Homenaje al filósofo alavés y malogrado sacerdote José Manzana Marañón. Recordó la proyección científica de Manzana y estaba proyectando escribir sobre ética.

<sup>982</sup> *NE*, 17-2-1982. “La doctora Agudo Huici leyó su discurso de ingreso sobre Wentworth Webster”.

canciones compuestas por Goicoechea. Como compositor ha recibido importantes distinciones<sup>983</sup>.

La Bascongada en Álava cumplía su misión de promotora cultural y colaboraba con otras entidades. El 22 de mayo organizaba una excursión a la Rioja, por los lugares relacionados con ilustres Amigos de la Real Sociedad Bascongada, como Peñacerrada, pueblo natal de Lorenzo Prestamero, historiador, ilustrado y secretario de la Sociedad a la muerte del Marqués de Narros. En su honor se puso una placa en la calle de la casa familiar. Visitaron las Bodegas del Marqués de Riscal en Elciego e hicieron una ofrenda floral ante el monumento a Samaniego, en Laguardia. Completaron la visita cultural visitando los yacimientos arqueológicos de La Hoya, El Sotillo o el Dolmen de San Martín. La excursión terminó en Labastida de donde era oriundo Manuel Quintano, el gran innovador en la elaboración del vino. Contaron con las explicaciones, entre otros, de Micaela Portilla. La satisfacción de los asistentes se ponía de manifiesto en las cartas de agradecimiento que López de Juan Abad envió a los alcaldes de las poblaciones visitadas, al presidente de la Junta Administrativa de Peñacerrada, a la Asociación Cultural de “La gaita” de Laguardia y a los Herederos del Marqués de Riscal<sup>984</sup>. Con el mismo éxito, la Comisión organizó junto a la Asociación Cultural de Zaldueño, una exposición sobre el Camino de Santiago por Álava y Guipúzcoa, con motivo de la restauración del Palacio de Lazárraga, en Zaldueño, a la que fueron invitados los socios de las otras Comisiones<sup>985</sup>.

Vitoria-Gasteiz seguía teniendo una extraordinaria actividad cultural y la población respondía con interés a los actos culturales que se organizaban. Se había ampliado el número de agentes promotores de actividades culturales. La Universidad del País Vasco y las Facultades que se habían establecido en Vitoria-Gasteiz, por cuya implantación la Bascongada había luchado, estaban en pleno funcionamiento. La Comisión de Álava acordó acciones comunes, pero desde la independencia de cada una de ellas. Por su parte, la universidad organizó un ciclo de Historia Contemporánea al más alto nivel<sup>986</sup>; la Caja Provincial promovía una exposición de fo-

<sup>983</sup> Ha sido director del Conservatorio Jesús Guridi y de la Escuela Municipal de Música Luis Aramburu, por ello y por otros cargos que ha ocupado se le considera el principal responsable de la enseñanza de la música en Álava durante muchos años (Vélez de Mendizabal). Entre otras composiciones ha sido el autor de un Himno a la Bascongada (2023).

<sup>984</sup> Cartas enviadas por López de Juan Abad 4-6-1982 (FCA).

<sup>985</sup> Entre otras actividades se organizó una excursión por dicho Camino de Santiago y el Túnel de San Adrián. La Comisión de Gipuzkoa acordaba “*acceptar plenamente y ponerse en contacto con la Comisión de Álava para constituir una Comisión que lleve el proyecto a buen fin*”. En el mes de agosto la Comisión de Álava recibía una carta de agradecimiento del presidente de la Asociación, dando las gracias a la Bascongada por su ayuda.

<sup>986</sup> *El Correo*, 5-12-1982. En colaboración con la Caja de Ahorros Provincial de Álava y Euskaltzaindia que calificaba la noticia de “ciclo de talla internacional”. Intervinieron historiadores como Olabarri, Andrés Gallego, Artola, Aróstegui, Juan Pablo Fusi, Castells y otros.

tografías del siglo pasado en la que intervinieron Venancio del Val, Juan Vidal-Abarca y Armando Llanos.

En consonancia con el ambiente cultural de la ciudad, los actos que organizaba la Comisión de Álava de la RSBAP, tenían una importante acogida. Así se lo comunicaba Juan Antonio Zárate al Diputado General al informarle que la Comisión de Álava estaba organizando una Exposición sobre “Historia de la Música en Álava”<sup>987</sup>. Como apuntaba el Diario Vasco (sección de Álava), la labor de la Bascongada en los últimos tiempos era muy interesante:

*“por una parte el exquisito cuidado en recuperar bloques de interés cultural, arte, cultura y todos ellos con marchamo genuinamente alavés. Por otra parte, el intento de mantener el viejo espíritu de la Bascongada de Amigos del País...”*<sup>988</sup>

Las actividades de los últimos meses del año fueron dedicadas a la música gracias a Carmelo Bernaola con el título: “Música contemporánea”, y a la conferencia del director y compositor tolosarra J. Bello Portu sobre “La batalla de Vitoria de Beethoven”. Además, la exposición, instalada en la Escuela de Artes y Oficios: “La música en Álava/Musika Araban” fue un producto de la colaboración entre profesionales de la música y aficionados y contó con la colaboración de gran número de instituciones y de familias relacionadas con este arte<sup>989</sup>. A la inauguración de la exposición acudieron autoridades y representantes de la cultura<sup>990</sup>. Fue una exposición completa de instrumentos (autóctonos y otros), música religiosa, bandas de música y agrupaciones corales, compositores e intérpretes, instituciones y publicaciones. Fue una actividad muy valorada por la ciudad y la prensa porque contribuía a:

<sup>987</sup> Carta del secretario José Antonio Zárate al Diputado General, 16-9-1982, en la que, además, de recordarle que era una de las Sociedades que más actos organizaba y colaboraciones con otras entidades, le informaba del contenido de la exposición que se estaba preparando para el mes de diciembre: macrofotografías, instrumentos, partituras etc. El Diario Vasco, 3-12-1982 en el Mirador, artículo “La música y la vida”. Muestra de la colaboración con otras asociaciones está la carta de agradecimiento del presidente de la Asociación Cultural de Zaldueño, Blas Arratibel, 31-8-1982.

<sup>988</sup> DV., 3-12-1982, El Mirador, Álava.

<sup>989</sup> Diciembre 1982 Colaboraron: Diputación, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Escuela de Artes y Oficios, Seminario, Conservatorio de Música Jesús Guridi, Banda Municipal de Vitoria-G, Inst. A. de Arqueología, Parroquia de San Vicente, Banda Alaitu, Antigüedades Apellaniz, Carrión, Relojes Murua, Asociación de Cultura Musical, y Radio Vitoria. A nivel individual: G.Knörr, JM. Sedano, J.G. Aguirre, Miguel Mieg, Carlos Verástegui, Jesús Daubagna y Ernesto Castaño. Familias: Onraita, Ascaso, Guridi, García Mardones, San Martín y Villanueva.

<sup>990</sup> El Correo, 2-12-1982. El Consejero de Cultura Sr. Labayen, la esposa del Lehendakari y el alcalde de Vitoria-Gasteiz José Ángel Cuerda y representantes de la Cultura.

*“recuperar bloques de interés cultural que van desde el arte hasta la lengua pasando por los infinitos caminos de la cultura y todos ellos con el marchamo genuinamente alavés y por mantener el viejo espíritu de la Bascongada que ha contribuido de manera fundamental a elevar nuestra categoría colectiva, a no dejar perder muchos de nuestros valores tradicionales y abonar el terreno para el florecimiento de personas ilustres”<sup>991</sup>*

Entre los proyectos que compartían las tres Comisiones estaba salvar y mantener el Boletín, tanto en contenidos, como en financiación e involucrarse en los diversos equipos de trabajo. De los comités de redacción, se encargó Ibarrodo, en el de administración, Zárata y para la revista ORRIA se nombró a Venancio del Val. El objetivo era captar y seleccionar trabajos para su publicación e intensificar el número de suscriptores.

Al finalizar el año 1982 el listado de socios de Número era de 42, incluidos los veteranos y dos médicos que hicieron la Lección de Ingreso como Socios de Número<sup>992</sup>. El proceso de cambio en la Junta Rectora era patente. Era una etapa nueva, con nueva gente. De los que vivían de las etapas anteriores sólo José M<sup>a</sup> Ibarrodo formaba parte de la nueva Junta Rectora 24 de julio de 1982<sup>993</sup>. Presidente, José Manuel López de Juan Abad, secretario, Juan Antonio Zárata, vocales: Rosa M<sup>a</sup> Agudo, José Gabriel Aguirre, Luis M<sup>a</sup> Areta, Luis Barandiarán, José M<sup>a</sup> Ibarrodo, Joaquín Jiménez, Antonio Ortiz de Urbina, Venancio del Val y José Ignacio Vegas.

La Junta Rectora de 1982 era el ejemplo del cambio que se había producido en las profesiones de sus integrantes, formada por profesores de la universidad, sacerdotes, economistas, tres funcionarios, el resto profesiones liberales, en general todos relacionados con el mundo de la cultura de una u otra forma. Al año siguiente, las exposiciones y trabajos fueron sobre medicina, botánica y economía. La presidencia la ocupó José Ignacio Vegas, Miren Sánchez Erasuskin ocupó el cargo de secretaria y Juan Antonio Zárata de tesorero y seis Socios leyeron la Lección de Ingreso para pasar a Socios de Número.

---

<sup>991</sup> *Diario Vasco*, 3-12-1982.

<sup>992</sup> En los listados de 1980 los socios eran 35, de ellos 14 eran socios de Número y el resto eran aspirantes a leer su Lección de Ingreso, pero en estas listas, no figuraban otros socios Supernumerarios. En 1982 el número de socios era de 42, de los que 17 eran socios de Número y 5 eran mujeres.

<sup>993</sup> Entre los veteranos seguían como Socios de Número, pero sin participar el Junta Rectora: Vicente Botella, Juan Galíndez, Manuel Murga, Manuel Peciña, José M<sup>a</sup> Pobes, José Ruiz de Gordoia, Ramón Verástegui e Ignacio Mendizábal.

Bajo la dirección de Adrián Celaya se presentó un anteproyecto de reforma de los Estatutos para regular la participación de la Delegación en Corte. Se acordó hacerlo en la Disposición Adicional:

*“los miembros de esta delegación podrán ostentar todas las categorías de socio, incluida la de Amigos de Número, con plenitud de derechos conforme a los Estatutos”.*

El tema de potenciar la Bascongada en Madrid se debía a la gran cantidad de vascos que vivían en ella. En diciembre de este año la Bascongada organizaba el “1º Congreso de Derecho Vasco, actualización del Derecho Civil” en San Sebastián, 1982.

En los años posteriores, la Comisión de Álava y en general toda la Sociedad Bascongada tuvieron gran presencia en la sociedad vasca.

La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País /Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte no sólo fue la primera Sociedad Económica, también ha sido una de las impulsoras del bienestar de su pueblo, buscando el desarrollo económico social y cultural del País, a través de la educación y la cultura. Aunque siempre ha sido minoritaria, ha contado entre sus miembros con importantes actores en todos los ámbitos del conocimiento. Con su lema “Irurak bat” se adelantó a la unión de los tres territorios históricos bascongados (Bizkaia, Gipuzkoa Araba/Álava) y sigue promoviendo los valores que constituyen su razón de ser.



*José Manuel López de Juan Abad*  
ATHA-LYP-120-01419-03-01



*Juan Antonio Zárate*  
ATHA-DIP-OD-05253



## **ARCHIVOS**

Archivo Histórico Provincial de Álava (AHPA)

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz (AMVG)

Fundación Sancho el Sabio.

Archivo Escuela de Artes y Oficios de Vitoria-Gasteiz.

Archivo Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (FCA)

Fondos

## **FUENTES: PERIÓDICOS Y REVISTAS**

ABC

Boletín de Información Municipal

Boletín Oficial del Estado

Boletín de la Institución Sancho el Sabio

Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Euskalerrriaren Adiskideen Elkartea

Boletín de la Excursionista Manuel Iradier

Ensayo y Extractos de la RSBAP.

El Correo Español-El Pueblo Vasco (Álava y Bizkaia)

La Gaceta del Norte

La Libertad

Norte Exprés.

Deia

Pensamiento Alavés

Diario Vasco

La Voz de España

Heraldo Alavés

Renta Nacional de España y su distribución provincial, Banco de Bilbao, 1955

Revista Egiunea, Revista del Colegio Notarial del País Vasco

Vida Vasca

Revista Celedón.

Revista "Ahorro".

Revista Hidalguía. La Revista de Genealogía, Nobleza y Armas.

Revista Lurralde

Revista Ahorro

Revista Blanco y Negro

Revista Desarrollo

Revista Nobiliaria

Revista de Estudios Culturales, Vol. 22

Revista de Historia industrial

*Revista Interdisciplinar de Estudios Históricos y Jurídicos*

Publicaciones del Instituto Salazar y Castro (C.S.I.C.)

Memorias, Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.

Memorias, Caja de Ahorros Provincial de Álava.

Memorias de la Comisión de Álava.

Libros de Actas de la Escuela de Artes y Oficios.

Ensayo y Extractos de la RSBAP

*Auñamendi Eusko Entziklopedia*

## **OTRAS PUBLICACIONES**

Títulos Honoríficos, Onomástica Vasca

Publicaciones de Diputación Foral de Álava de las Conmemoraciones de las Juntas Generales.



## BIBLIOGRAFIA

- Alcaide Inchausti, J, *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*, BBVA,
- Álvarez Barrientos, Joaquín, “Representaciones de la Ilustración”, ¿cómo se vio?, ¿cómo la vieron?, ¿cómo la vemos?, en *Ilustración, ilustraciones*, Donostia-San Sebastián, 2009.
- Arregui Barandiarán , Ana, *El palacio Augustin Zulueta. De residencia familiar a Museo de Bellas Artes de Álava*, Diputación Foral de Álava,2016.
- Arriola Aguirre, Pedro M<sup>a</sup>, “Vitoria-Gasteiz 1950-1980. Política urbana, espacio industrial e industrialización” en *Lurralde*,nº 8, 1985 .
- Arroyo, Víctor, *Las Cajas de Ahorros en los mercados financieros del País Vasco, Navarra y La Rioja: características y su comportamiento expansivo entre 1940 y 1960*.
- Astigarraga Goenaga, Jesús, “Los Amigos del País y los condicionantes políticos de la Ilustración” en *Ilustración. Ilustraciones*, RSBAP, SS,2009,
- Altube, Gregorio, “El día 4 de agosto murió Manolete en Vitoria”
- Aycart Orbegozo, José M<sup>a</sup>, *La Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País en su “Segunda época”*, Ilustración Vasca,2005.
- Ayerbe, Rosa M<sup>o</sup>, “Las Juntas Generales Vascas en defensa de la foralidad y de los Derechos Históricos”, *Revista Interdisciplinar de Estudios Históricos y Jurídicos*, nº15,2007-2008.
- Becerro de Bengoa, El libro de Álava, 1877.
- Basterra Romo Amparo, *La Diputación de Álava y su Caja de Ahorros Provincial,1905-1929*, Diputación de Álava,2016.
- Cantabrana, Iker, “Octavistas contra oriolistas: la lucha por el control de las instituciones ,1936-1957” en Antonio Rivera(dir), *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*, 2009.
- “Lo viejo y lo nuevo: Diputación-FET de las JONS. La convulsa dinámica política de la leal Álava”, Rev. *Sancho el Sabio*,21 (2004).

- Carnicero, Carlos, “De la calma a la “Revolución“. La conflictividad laboral en el final de la dictadura,1966-1976”, en *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*.
- Corcuera, Javier, “El movimiento constituyente y la elaboración del Estatuto de Guernica,1975-1979”, en *La Autonomía vasca en la España contemporánea (1808-2008)*, dir. Luis Castells y Arturo Cajal, 2009.
- De Pablo, Santiago,(Dir) *Colegio de Abogados de Álava. 150 años de Historia*, Diputación Foral, 1989 .
- *Historia del Colegio de Abogados de Vizcaya(1838-1992)*, Bilbao, Ilustre Colegio de Abogados del Señorío de Vizcaya.
  - *En tierra de nadie. Los nacionalistas vascos en Álava*, Vitoria-Gasteiz, Ikusager, 2008.
  - *La Diócesis de Vitoria. 150 años de historia (1862-2012)*, Vitoria-Gasteiz, ESET,2013. con Joseba Goñi y Virginia López de Maturana.
  - *Los problemas de la autonomía vasca en el siglo XX: actitud alavesa*, edit. Instituto Vasco. Administración Pública, Colección DENETIK, 1991
  - *Profetas del pasado. Las derechas en Álava*, con Rivera, Antonio
- De la Fuente, Javier, “Dinámicas de identidad local: cultura y vida cotidiana,1936-1964, en Antonio Rivera(dir), *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava en Álava*. 2009.
- Díez Emeterio “La censura teatral bajo el franquismo. La Vicesecretaria de Educación popular (1941-1945), *Revista de Estudios culturales*, Vol.22, 2005.
- Escudero, Antonio y Simón, Hipólito, “Diferencias provinciales de bienestar en la España del . siglo XX”, *Revista de Historia Industrial*, nº 49, año XXI,2022
- Fusi J.P y Palafox Jo, *España:1808-1996. El desafío de la modernidad*, Espasa,1997.
- Galdos, Rosario, *Estructura y dinámica de la población alavesa (1900-1981)*, Diputación Foral de Álava,1990.
- García-Zúñiga, Mario, “Desarrollo antes de desarrollismo. La industrialización de Álava”, *Revista de Historia Industrial Economía y Empresa*, 2007, nº 41.
- García Crespo, Txema ,*El edificio transparente La cultura vasca en Sancho el Sabio*, 2013.
- García de Vicuña, “El ahorro en Álava”, *Revista financiera*, 1964
- Gómez de Aranda, L, . “57 Conferencia de la Unión Interparlamentaria”. *Revista de Estudios políticos*, nº 169-170.

- Gómez Mendoza, A, "La economía española y la Segunda Guerra Mundial: Un estado de la cuestión", en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H. Contemporánea*, t. 7, 1994
- González de Langerica, Aitor, *La ciudad revolucionada. Industrialización, inmigración urbanización (1946-1976)*, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2007.  
"El tercer modelo de industrialización vasca: Vitoria 1946-1976" en Antonio Rivera, (dit), *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*, Ayuntamiento de Vitoria, 2009  
"Concejales y empresarios. La industrialización de Vitoria y su ayuntamiento, 1946-1976", *Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza, 2008.
- González Moreno, José Manuel, *Naturaleza y régimen jurídico de las Cajas de Ahorros*, Madrid, 1983.
- González Portilla Manuel, "Algunas reflexiones sobre la crisis del País Vasco del último cuarto del siglo XX: entre la crisis estructural y las nuevas incertidumbres, 1997". *Studia Histórica. Historia Contemporanea*, 13.
- Gortazar, Guillermo, *El fuerismo Liberal Vasco. Manuel María de Gortázar y Munibe, 1824-1896*, Madrid, 2019.
- Imizcoz, José M<sup>o</sup>, "Las élites vasco-navarras y la monarquía hispánica: construcciones sociales, políticas y culturales en la edad moderna", *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 33, 2008, p. 112
- Juliá, Santos, *Transición. Historia de una política española. 1937-2017*, Galaxia Gutenberg, 2017.
- López de Maturana, Virginia, *La reinención de una Ciudad. Poder y política simbólica en Vitoria durante el franquismo*, Universidad País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2014.  
- "Política y poder local: El Ayuntamiento vitoriano durante el franquismo", en Antonio Rivera, *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava, Ayuntamiento de Vitoria*, 2009.  
- "La diócesis de Vitoria. 150 años de historia (1862-2012)", Vitoria-Gasteiz, (dit) De Pablo, Santiago Goñi, Joseba, ESET, 2013
- López de Juan Abad (dit), Campo, Ibarrodo y Zarate, *Vitoria: aspectos de su crecimiento urbano, 1965*.
- Otazu y LLana, Alfonso, *El igualitarismo Vasco: Mito y realidad*, Ed.Txertoa, 1973.
- Pérez, José Antonio "Foralidad y autonomía bajo el franquismo" (1937-1975) en *Autonomía vasca de la España Contemporánea (1808-2008)*, Castells, ed, Castells y Arturo Cajal, 2009.

Rivera, Antonio, *Dictadura y desarrollismo. El franquismo en Álava*. Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2009.

- Amoldados, disidentes y opositores antifranquistas en territorio leal.

Rivera, Antonio, *La utopía futura. Las izquierdas en Álava*. Ikusager, 2008 y De Pablo, Santiago, *Profetas del pasado, Las derechas en Álava*, Ikusager, 2014.

- “Una Sociedad democrática y moderna”, en *Historia de Álava*, Diputación Foral de Álava, 2003.

- “Amoldados, disidentes y opositores antifranquistas en territorio leal

Ruiz de Gordo, José, *La patata de siembra en Álava. Historia, plagas y enfermedades*. Edit, Caja Provincial de Álava/Arabako Kutxa, 1980-1981.

Ruiz Llano, Germán, *Álava una provincia en pie de guerra. Voluntariado y movilización durante la Guerra Civil*, Edicionesbeta, 2016.

Ruiz de Urrestarazu E, y Galdos Urrutia, R, “La intensificación del cultivo del viñedo en la Rioja alavesa”, *Lurralde*, nº 1, 1988

Sanjurjo, Ana Belén, “El régimen de Conciertos entre 1942 y 1976” *R.V.A.P.*, nº111, 2015

- “La foralidad alavesa, un motor de crecimiento económico”, *Euskonews*, 1978.

Sáenz de Castillo, A, *Historia de las naiperas de Heraclio Fournier. Expresión de una a de Una memoria viva, Emakume Kartagileak, memoria bizia*. Diputación Foral, colabora UPV, 2021.

Saiz Valdivieso, Alfonso, Arregui Barandiarán, Ana y Valdivieso Álvarez de Toledo, Begoña, *La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Crónica de cincuenta años (1943-1993)*, Fundación BBV.

Tortellá, Gabriel, *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, 1999.

Tusell, Javier, *La transición española a la democracia*, Historia 16.

Ugarte, Javier, - “Años de silencio, tiempo de cambio (1936-1976)”, en *Historia de Álava*, (dit) Antonio Rivera. 2003.

- “Tiempo de silencio, años de cambio. Las Cajas y su nueva fundación financiera, (1936-1975 en *Las Cajas de Ahorros de Vitoria y de Álava. Ciento cincuenta años de la Historia de Álava (1850-2000)*).

Ugarte Muñoz, Antón, “Cultura vasca y regionalismo franquista: Julio Urquijo y los estudios vascos en la posguerra”, *Circulos*, 2019

- “El franquismo y la refundación de Euskaltzandia”, en *Deia*, 17-11-2018 *Egu-nero Kalea*.

Urdiain, Camino, *Sede de las Juntas Generales de Álava*, 2010.

Valdaliso, Jesús M<sup>a</sup>, BBK (1907-2007): *cien años de compromiso con el desarrollo económico y el bienestar de Bizkaia.2008.*- Zárate, Manuel Antonio, "Vitoria: transformación y cambio de un espacio urbano", *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, 25,1981.

Verastegui Covián, Federico, *Los últimos intentos de mantener el esplendor de una Sociedad Modélica*, Vitoria-Gasteiz,2020.

Zárate Martín, M Antonio, Vitoria: transformación y cambio de un espacio urbano", *Boletín Sancho el Sabio*, año XXV, t. XXV.

Zurita Sáenz de Navarrete, M, *100 años de Concierto económico*, Diputación Foral de Álava, 1977.

Saiz Valdivieso, Alfonso, Arregui Barandiarán, Ana y Valdivieso Álvarez de Toledo, Begoña, *La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Crónica de cincuenta años (1943-1993)*, Fundación BBV.

### **Junta Directiva 1944- 1945**

José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil Velasco. Presidente

Gregorio Altube Izarra

Juan Galíndez Latasa

Álvaro de Gortázar Manso de Velasco

Ramón de Gortázar Mendivil

Gonzalo Manso de Zúñiga Churruca

Juan Bautista Merino Urrutia

Ramón Verástegui Zabala

### **Segunda Junta Directiva.**

José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil Velasco Director 1953-1955

Gregorio Altube Izarra

Ramón Verástegui Zabala

Ignacio Lascaray Ondarra, sustituía a Ramón Gortazar

Fernando Elío Urigoitia, sustituía a Gonzalo Manso de Zúñiga

Juan Galíndez Latasa

Álvaro Gortázar Manso de Velasco.

Manuel Murga Mugartegui, sustituía a Juan Bautista Merino

### **Junta Directiva 1958-1965**

Gregorio Altube Izarra. Presidente y Director (1959-1961)

Manuel Murga Mugartegui. Secretario

José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil Velasco

Ramón Verástegui Zabala

Ignacio Lascaray Ondarra

Fernando Elío Urigoitia

Juan Galíndez Latasa

Manuel Aranegui Coll sustituía en 1958 a Álvaro de Gortazar

### **Junta Directiva 1964**

Gregorio Altube Izarra. Presidente

Manuel Murga Mugartegui. Secretario

Ramón Verástegui Zabala. Vocal

Ignacio Lascaray Ondarra. Vocal

Fernando Elío Urigoitia. Vocal

Juan Galíndez Latasa. Vocal

Manuel Aranegui y Coll. Vocal

Vicente Botella Altube. Vocal

### **Junta Directiva 1965**

Manuel Aranegui Coll. Presidente y Director(1965-1967 (1971-1973)

Emilio Apraiz Buesa. Secretario

Gregorio Altube Izarra. Vocal

José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil Velasco. Vocal

Fernando Elío Urigoitia. Vocal

Juan Galíndez Latasa. Vocal

Ramón Verástegui Zabala. Vocal

Manuel Murga Mugartegui. Vocal

Ignacio Lascaray Ondarra. Vocal

Vicente Botella Altube. Vocal

### **Junta Directiva 1- 12-1965**

Manuel Aranegui y Coll. Presidente y Director

Emilio Apraiz Buesa. Secretario

Gregorio Altube Izarra. Vocal

Vicente Botella Altube. Vocal

Fernando Elío Urigoitia. Vocal

Juan Galíndez Latasa. Vocal

Manuel Murga Mugartegui. Vocal

Ramón Verastegui Zabala. Vocal

**Socios de Honor:** Ignacio Lascaray y José M<sup>a</sup> Díaz de Mendivil<sup>994</sup>.

---

<sup>994</sup> Hay cierta confusión de cargos, 1º porque falta documentación. 2ª porque Lascaray ejercía de secretario y tesorero en algunos tramos de estos dos años y de presidente en funciones. Apraiz lo ponía de manifiesto en una carta a Merino 19-7-1967.

**Junta Directiva 8-2-1969.**

Manuel Aranegui. Presidente  
José M<sup>a</sup> Ibarrondo. Secretario  
Gregorio Altube. Vocal  
Vicente Botella. Vocal  
Fernando Elío. Vocal  
Juan Galíndez. Vocal  
Ramón Verástegui. Vocal  
Manuel Murga

**Socio de Honor:** Ignacio Lascaray

**Junta Directiva. 1970**

Manuel Aranegui y Coll. Presidente, industrial  
Ignacio Lascaray Ondarra. Vicepresidente, industrial  
Emilio Apraiz Buesa. Vicepresidente 2º Arquitecto  
José M<sup>a</sup> Ibarrondo. Secretario, Abogado  
Juan Galíndez Latasa. Tesorero, Interventor de Fondos de Diputación  
Vicente Botella Altube. Contador, Director Caja Ahorros Municipal  
Fernando Elío Urigoitia. Vocal, negocios  
Ramón Verástegui Zabala. Vocal , rentas  
Manuel Murga Mugartegui. Vocal, negocios

**Junta Directiva 1971**

Manuel Aranegui y Coll. Presidente y Director(1971-1973)  
Emilio Apraiz Buesa. Secretario  
Vicente Botella Altube. Vocal  
Fernando Elio Urigoitia. Vocal  
Juan Galíndez Latasa. Vocal  
Manuel Murga Murgategui. Vocal  
Javier Vera Fajardo Ibarrondo. Vocal  
Juan Vidal Abarca López. Vocal



### **Junta Directiva, enero 1974**

Galíndez Latasa, Juan. Presidente  
Ibarrondo Aguirregaviria. Secretario  
Apraiz Buesa, Emilio. Vocal  
Botella Altube, Vicente. Vocal  
Lascaray Ondarra, Ignacio. Vocal  
Aranegui Coll, Manuel. Vocal  
Vera-Fajardo, Javier. Vocal  
Verástegui Zabala, Ramón. Vocal  
Vidal-Abarca López, Juan. Vocal

### **Junta Directiva, Junio 1976**

Juan Galíndez. Presidente  
José M<sup>a</sup> Ibarrondo. Secretario  
Vicente Botella. Vocal  
Manuel Aranegui. Vocal  
Ignacio Lascaray. Vocal  
Ramón Verástegui. Vocal  
Manuel Murga. Vocal  
Javier Vera Fajardo. Vocal  
Juan Vidal-Abarca. Vocal  
Manuel Peciña G de Suso. Vocal  
Gerardo Guinea Rodríguez. Vocal

### **Junta Directiva, 26-8-1977**

Juan Galíndez. Presidente  
Ignacio Lascaray. Tesorero contador  
Joaquín Jiménez. Adjunto a secretaria

<u>Comisión de Cultura</u>	<u>Comisión de Asuntos Generales</u>
Manuel Peciña	José Manuel López de Juan Abad
Joaquín Jiménez	Pascual Jover
Julio Cesar Santoyo	José M <sup>a</sup> Ibarrondo

**Junta Rectora, Socios de Número 3-2- 1978.**

Ignacio Lascaray Ondarra. Presidente  
Juan Antonio Zárate Pz. De Arrilucea. Secretario  
Vicente Botella Altube  
Manuel Murga Mugartegui  
Álvaro Vidal Abarca López  
José M<sup>a</sup> Ibarrondo Aguirregabiria  
José Ignacio Mendizábal Abreu  
Joaquín Jiménez Martínez  
José Manuel López de Juan Abad Fz. de Labastida

**Socios de Honor:** Ramón Verástegui, Juan Galíndez, Manuel Peciña y José M<sup>a</sup> Pobes.

**Junta Rectora, 10-6-1980**

José Manuel López de Juan Abad. Presidente y Director  
Juan Antonio Zárate. Secretario  
Rosa Agudo. Vocal y primera mujer en formar parte de la Junta R  
Luis Barandiarán“  
José M<sup>a</sup> Ibarrondo  
Joaquín Jiménez  
Venancio del Val

**Junta Rectora, 10- 11-1980:** 18 socios, 6 de la Comisión y 12 Socios de Número:

Juan Manuel López de Juan Abad. Presidente  
Juan Antonio Zárate. Secretario  
Joaquín Jiménez. Vocal  
Venancio del Val  
Luis Barandiarán  
Rosa Agudo

**Socios de**

Ignacio Lascaray  
Manuel Peciña  
Ignacio Mendizábal  
Vicente Botella

### **Aspirantes a Socios de Número**

Juan Antonio Ortíz de Urbina

Juan M<sup>a</sup> Ollora

Andrés Ozaeta

Cayetano Ezquerria

José Ignacio Vegas

José Erbina

Armando Llanos

José Gabriel Aguirre

### **Junta Rectora 24 de julio 1982**

José Manuel López de Juan Abad. Presidente

Juan Antonio Zárate. Secretario

Rosa M<sup>a</sup> Agudo. Vocal

José Gabriel Aguirre. Vocal

Luis M<sup>a</sup> Areta. Vocal

Luis Barandiarán. Vocal

José M<sup>a</sup> Ibarrondo. Vocal

Joaquín Jiménez. Vocal

Antonio Ortiz de Urbina. Vocal

Venancio del Val. Vocal

José Ignacio Vegas. Vocal

En la misma Junta R. se acordó la admisión como candidatos a socios de Número:

José M<sup>a</sup> Artamendi.

Luis Ángel Apraiz

Luis Fernández de Corres

Cayo Luis Vea-Murguía

Miren Sánchez Erausquin

Luis Fernández de Corres

Gorka Knörr

### **Socios Supernumerarios, por orden de ingreso.**

(algunos pasaron a Socios de Número).

*Por orden de ingreso*

Álvaro Vidal-Abarca Elío, ingeniero de caminos.

Guillermo Elío, abogado

Pedro Orbea Orbea, industrial.

Félix Alfaro Fournier, industrial.

Alejandro Verástegui Belsollá

Fernando Verástegui Zabala

Emilio Ibargoitia, industrial.

Carlos Sáez de Tejada, pintor.

José M<sup>a</sup> Murga

Eugenio Beitia

Luis M<sup>a</sup> Uriarte

José M<sup>a</sup> de Otazu, rentas

José M<sup>a</sup> Sáenz de San Pedro, periodista.

Babyl Areízaga

Jesús Mendizabal

Tomás Alfaro Fournier

Ramón Alfaro Fournier, industrial.

Luis Rabanera

José M<sup>a</sup> Rabanera

Pablo Bilbao, Seminario de Vitoria

Lorenzo de Cura, farmacéutico.

Marqués del Fresno

Marqués de Hermosilla

Luis Verástegui

### **Nuevos socios, 1957- 1958**

Felipe García de Albéniz , Director del Pensamiento Alavés

Ricardo Apraiz (director del Mueso Numantino de Soria)

Ramiro Gómez Casas, abogado de Diputación.

Miguel de Rotaeché

Francisco Ruiz de Velasco(se ausenta de Vitoria).

Agustín Mundet

Iñigo Otazu, abogado, propietario.

Teodoro Aranzábal, médico dentista.

Gabriel Buesa Buesa, empresario.

José M<sup>a</sup> Aresti Elorza, director de la Caja de Ahorros Provincial.

Antonio Mañueco, bibliotecario, escribió junto con Ignacio Sagarna "*Vitoria 1850*".

Vicente Botella Altube, director de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.

### **1960**

Lucio Lascaray Ondarra industrial, químico y científico, hermano de Ignacio Lascaray.

Francisco Aguirre, industrial, relacionado con la industria del mueble.

Ignacio Sagarna. Profesor de Lenguas Clásicas, archivero municipal.

José Martínez de Marigorta. Canónigo de la catedral. Primer eclesiástico en esta etapa.

Gerardo López de Guereñu. Etnógrafo, fotógrafo, historiador. Miembro de la Real Academia de la Lengua Vasca. En 1964, con su Lección de Ingreso en la Bascongada pasó a socio de Honor.

### **1963**

Jesús Apellaniz, pintor.

Eduardo Sanchiz Bueno, industrial.

### **1964-66**

Javier Vera-Fajardo, trabaja en el sector de la industria.

José Ignacio Mendizábal Abreu, abogado. Hijo de Jesús Mendizábal.

Francisco José Mendizábal Abreu. Hijo de Jesús Mendizábal.

Antonio Perote, militar de Estado Mayor, casado con María Mendizábal Abreu.

Ramón Alonso Verástegui, pintor, casado con Victoria Aranegui, hija de M Aranegui

José M<sup>a</sup> Ibarrondo, abogado.

José Ruiz de Gordo, ingeniero agrónomo. Se incorporó en el mes de diciembre.

### **1969**

Micaela Portilla Vitoria, catedrática de Historia, Primera mujer Socia de la C de Álava.

Estanislao de Orúe Vinuesa, procedía de la Comisión de Gipuzkoa.

Jesús Echevarría, empresario.

y cinco vitorianos relacionados con el mundo de la cultura y de la Iglesia Católica:

Manuel Peciña González de Suso

José Eguía.

Emilio Enciso Viana, canónigo.

Gonzalo Vera-Fajado Ibarro, sacerdote.

Juan Carlos Elorza Guinea, un vitoriano con una importante trayectoria profesional en el mundo de la cultura nacional.

Miren Sánchez Erausquin, periodista. 2º mujer Socia de la Comisión de Álava

### **En 1973**

Castor de Uriarte Aguirreamalloa (arquitecto), residente en Labastida.

Juan Carlos Lascaray Basterra, licenciado en Ciencias Económicas;

José Mª Pobes, propietario, articulista y político.

### **En 1974**

Julio César Santoyo y Mediavilla (profesor en la Universidad del País Vasco y más tarde, rector de la Universidad de León (1990-2000)).

Mª Amparo Basterra Romo, profesora de Historia (julio de 1974). Tercera mujer que formaba parte en esta Comisión de Álava.

### **En 1975**

Gerardo Guinea Rodríguez,

Javier de Apraiz Landeta (residente en Sevilla).

Luis Mª Areta Armentia, profesor de Historia,

Venancio del Val de Sosa, periodista, -

Guillermo Galdos Egaña, empresario,

Joaquín Múgica Echarte, médico, no permaneció

Julián Olabarria, médico e investigador de temas históricos .

Vidal Sanz Ugarte, abogado, Subdirector de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.

Juan Antonio Zárate Pérez de Arrilucea, Auditor de Cuentas, economista.

### **Propuesta de aspirantes a Socios de Número, 13-12-1979.**

Mª Agudo- Profesora. Profesora de literatura inglesa

José Gabriel Aguirre. Escultor.

Luis Mª Areta. Profesor de Historia.

Amelia Baldeón. Arqueóloga. Directora del Museo de Arqueología de Álava.

Ana de Begoña. Profesora del Historia del Arte.

Cayetano Ezquerro. Abogado, político.

José Erbina. Arquitecto.

Enrique Knörr. Dr. Profesor, filología vasca.

Luis Larrañaga . Sacerdote. Investigador, productor de cine

Armando Llanos. Diseñador gráfico. Arqueólogo.

José Martínez de Marigorta, eclesiástico, canónigo.

Andrés Ozaeta, economista.

Antonio Ortíz de Urbina. Sacerdote, escritor, antropólogo.

Gregorio Rodríguez de Yurre. Sacerdote, escritor, profesor de filosofía.

Fernando Salazar. Abogado.

Pedro Sancristobal. Licenciado en Filosofía y Letras. Director del Consejo de Cultura.

Juan M<sup>a</sup> Ollora. Economista, político.

José M<sup>a</sup> Sedano. Periodista.

M<sup>a</sup> del Camino Urdiain. Archivera, documentalista.

José Ignacio Vegas. Arqueólogo.

Juan Vidal Abarca, Ingeniero de Caminos.

Luis Barandiarán y Luis Michelena.







**María Amparo Basterra Romo** es licenciada en Filosofía y Letras (Sección Historia Moderna y Contemporánea) por la Universidad de Deusto, presentando su tesina sobre: "Introducción de la nueva agricultura en las Vascongadas durante la segunda mitad del siglo XVIII", 1974. Desde entonces se ha vinculado a la Bascongada, primero como Amiga Supernumeraria (siendo la tercera mujer en formar parte de la Comisión de Álava), y más tarde como Socia de Número con el trabajo de investigación: "Oyón-Oion en el siglo XIX. Una villa en la encrucijada".

- Es doctora en Historia por dicha Universidad de Deusto.
- Ha escrito varios artículos en diversas revistas y publicaciones.

Ha sido profesora de Geografía e Historia en el Colegio de la Vera Cruz de Vitoria-Gasteiz y profesora-tutora de Historia Contemporánea en el Centro Asociado de la UNED. Ha impartido conferencias y colaborado con artículos de prensa.

